BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
8
39 L
15
ROMA

II. 9. 21.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TRATADO
DIVIDIDO
EN QVATRO LIBROS.

El Primero contiene : La Exposicion Literal , y Mistica de los Psalmos Penitenciales.

El Segundo: La preparacion para la muerte.

El Tercero : Coloquios del Alma Christiana con Dios.

El Quarto: Fundamento solido de la Oracion, por ser todo fundado en el santo Evangelio.

QVE COMPVSO POR MANDADO de sus Prelados, y Confessores.

LA VENERABLE MADRE

HIPOLITA DE IESVS,

Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO y Excelentissimo Señor

D.F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI, SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de N.M.S.P. Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, segunda vez, del Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA VENERABLE MADRE à la Reyna de los Angeles MARIA Santissima.

Impresso en Valencia: En la Imprenta de IAYME DE BORDAZAR, en la Plaça de las Barcas. Año 1683.

8 39 2 15

Ex charitate Em.mi Card.is Petrucci

Pertinet ad Conv.tum P. Bonav.re de Urbe

Digitized by Google

DEDICATORIA

EN QVE SE OFRECEN ESTOS QVATRO LIBROS A LA VIRGEN Santiſsima, Madre del Verbo Eterno, Reyna de los Angeles, y de los Hombres.

PENSANDO yo à quien ofrecer mi pobrecito trabajo de eſtos quatro libros, no he hallado à quien mas à mi guſto dirigirles, que à vos, ò Reyna del Cielo, Madre de Dios, y Abogada de los pecadores! aunque en ellos, por ſer yo ignorante, y lo peor tan ruin, avrà muchas faltas, pero pues les preſento, y endereço à Madre tan amoroſa, confio, que con el manto de vueſtra piedad cubrireis mis deſcuydos. O Madre mia! en el ſegundo libro, con vueſtro favor, eſcrivì alabanças de vueſtro admirable Cantico del *Magnificat*; ò dulce Madre mia! bien veis que yo no eſcrivì nada en comparacion de lo que êl merece, ni tampoco eſcrivì nada de las muchiſsimas mercedes, que de vueſtra maternal, y Real mano tengo recebidas. O Madre de miſericordia! ò la mas hermoſa, y gracioſa de todas las mugeres! quanto mas quiſiera veros en vueſtro Reyno Celeſtial, que no en eſte deſtierro, y valle de lagrimas; eſcrivir de vueſtras grandezas, con tantos borrones de imperfecciones, que mas me parece deſluſtraros, que alabaros, ſegun mereceis; yo me gozo muchiſsimo de que ſois Madre de Dios; me deleyto de que os cupo tal ſuerte; y de que el todo poderoſo, os ha tanto enſalçado. Tambien, ò Señora mia! en el tercer libro eſcrivì vueſtras dulces bendiciones, ſegun las hallê en nueſtro Breviario de vueſtro amado Hijo, y Padre mio Santo Domingo; ben-

Digitized by Google

dezid, pues, ò Madre nuestra ! estos quatro libros ; echadles vuestra virginal, y santissima bendicion, que sin duda, con vuestra poderosa bendicion, è intercesion, de todos mis pequeños trabajos, y por vuestro medio, confio, se aprovecharán los Christianos que leyeren estos vuestros libros, pues los pongo debaxo de vuestra Maternal proteccion, amparo, y defensa. Amen, Amen Iesvs.

CEN-

Digitized by Google

CENSVRA, ET APPOBATIO ADMODVM R.P.M.F. Iulij Mariæ de Blanchis, Ordinis Prædicatorum, Sacræ Congregationis Rituum Consultoris, cui pro libris infra exprimendis de Mandato Sacræ Rituum Congregationis, & specialiter Eminentissimi Cardinalis Portocarrero fuit commissa, & fideliter ab ipsius autographo, & originali Romæ expedito die xi. Augusti anno à Nativitate Domini 1677. transcripta.

EMinentissime Domine, legi tomum primum, cui titulus: *De los Tratados Espirituales de Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, de la Orden de Santo Domingo*; & tomum tertium, cui titulus: *De las Obras Espirituales*, &c. necnon tomum duodecimum in duos partitum libros, quorum primus inscribitur: *De los Finados*; alter vero continet *Psalmos*, qui frequentius recitari solent. Insuper tomum decimumquartum in quatuor libros subdivisum, quorum primus continet: *Expositionem Septem Psalmorum Pœnitentialium*, &c. & denique tomum complectentem tres libros, quorum primus inscribitur: *Memorial de la Passion*, &c. qui quidem tractatus salutaribus documentis sunt referti. Quinimo, eos viris virtutum exercitio deditis, ac divinæ contemplationi vacantibus valde vtiles fortè censeo.

Fr. Iulius Mariæ de Blanchis,
Sac. Cong. Rit. Consult.

La sobredicha Aprobacion và vertida en lengua Castellana.

CENSVRA, Y APROBACION DEL MVY R. P. M. Fr. Iulio Maria de Blanchis, de la Orden de Predicadores, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, à quien por mandado de dicha Sagrada Congregacion, y especialmente del Eminentissimo Cardenal Portocarrero se le cometiò dicha Censura, la qual fielmente và sacada de su original, despachado en Roma à 11. de Agosto del año 1677. dize assi.

EMinentissimo Señor, leì el tomo primero, intitulado: *De los Tratados Espirituales de Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, de la Orden de Santo Domingo*; el tomo, cuyo titulo es: *De las Obras Es-*

Digitized by Google

Espirituales, &c. el tomo duodecimo, dividido en dos libros, de los quales el vno se intitula: *De los Finados*; el otro contiene: *La Exposicion de los Psalmos comunes*; el tomo dezimoquarto, dividido en quatro libros, de los quales el primero contiene: *La Exposicion de los Psalmos Penitenciales, &c.* y finalmente, el tomo, que comprehende tres libros, el primero de los quatro se intitula: *Memorial de la Passion, &c.* Todos los quales tratados estàn llenos de saludables documentos; y juzgo, que son muy vtiles para los que se entregan al exercicio de las virtudes, y divina contemplacion.

Fr. Iulio Maria de Blanchis,
Conf. de la Sag. Cong. de Rit.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dotor Don *Marco Antonio Alcaraz, y Pardo, Presbitero, Protonotario Apostolico, Iuez de la Nunciatura de España, y por el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Fr. Iuan Thomas de Rocaberti por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico de nuestro muy Santo Padre Inocencio Papa XI. en la presente Ciudad, y Dioceſi, en lo Espiritual y Temporal Oficial, y Vicario General, &c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir vn libro intitulado*: Exposicion Literal, y Mistica de los Psalmos Penitenciales, &c. *que compuso la Venerable Madre Hipolita de Iesus; atento à que no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, conforme consta por la aprobacion de dicho libro que hizo el R. P. M. F. Iulio Maria de Blanchis, de la Orden de Predicadores, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, à quien fue cometida la revision, y censura que và adjunta con esta nuestra licencia, por orden de la Sagrada Congregacion de Ritus. Dada en Valencia à 3. Mayo 1683.*

Imprimatur
Rodrigo, R.F.A.

Imprimatur
Alcaraz, V.G.

Digitized by Google

✻

PROTESTA QVE MANDA PONER EL Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversàs partes de èl se le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dè mas credito que de fè puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fè divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escrivieste, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier sucesion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Guerau,
Secretario.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

VERDADERO RETRATO DE LA VM. SOR
HIPOLITA DIESVS en el siglo Doña Ysabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de los Angels de la Ordē de Predicadores ne Barcelona. Fauoreciola Dios de tā superior inteligencia, que sin hauerla nadie enseñado latī. dexō trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta libros, de diferēs asūptos espirituales, repartidos en 24. tomos, fundādo siempre su dicho en dotrinas de la Sag.ª escritura, y Sātos Pad. cō grāde erudiciō. y enseñança para las almas, q̄ tratā de espiritu Muriō cō singular opiniō de Sātidad a 6 de Ago. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beat.ⁿ y Con.ⁿ se trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus desde el Año 1676.

Digitized by Google

LIBRO I.

DE LA EXPOSICION DE LOS SIETE SALMOS PENITENCIALES.

EL AVTOR OFRECE SVS OBRAS A LA VIRGEN MARIA NVESTRA SEñORA.

Ofrece sus obras à la Virgen Santissima.

PEnsando yo, à quiẽ ofrecer este mi pobrecito trabajo destos quatro libros, no ê hallado à quien mas à mi gusto, endereçarlos, que à la Reyna del cielo madre de Dios, abogada de los pecadores; y aunque en ellos por ser yo ignorante, y tã ruin abrá muchas faltas; pero pues les embio, y endereço à madre tan amorosa, confio, que con el manto de nuestro Criador cubrireis mis descuidos. O madre mia, en el segundo libro, con vuestro favor escrivì alabanças de vuestro admirable cantico del *Magnificat*. O dulce madre mia, bien veis vos, que yo no escrivì nada, en comparacion de lo que merece tal assumpto; ni tampoco escrivì nada de las muchisimas mercedes, que de vuestras manos tengo realmẽte recebidas. O madre de misericordia! O la mas hermosa, y preciosa de todas las mugeres! Quanto mas querria veros en vuestro Reyno celestial, que no en este destierro, y valle de lagrimas, escriviendo de vos con tantos borrones de imperfecciones; q̃ mas me parece deslustrar las alabãças vuestras, que alabaros, segun mereceis. Yo me gozo muchisimo, que sois madre de

Digitized by Google

Dios: me glorio de que os cupo tal suerte, que el todo poderoso os exalçò tanto.

Tambien, ò Señora mia, en el tercer libro escrivì vuestras dulces bendiciones, segun las hallè en nuestro Breviario de mi Padre santo Domingo. Pues, ò madre nuestra, bendezid à estos quatro libros, echandoles vuestra virginal, y santissima bendicion, que sin duda, mas confio de vuestra poderosa bendicion, y intercessiõ, que de todos mis pequeños trabajos: y por medio vuestro cõfio se aprovecharàn los Christianos destos vuestros libros, pues los pongo debajo de vuestra proteccion, amparo, y defensa. Amen Iesus.

Suplica à la Virgen Santissima q̃ bendiga sus libros.

SIT PATRI SVMMO, Genitoque virtus, & flamini Sancto, Deo, vno Authori; cunctoq qui nos regit, & gubernat tempore, vincens.

COmo despues de la Santissima Trinidad este libro se escrive en nombre de la gloriosa Virgen Madre de Dios, me à parecido al principio invocar su auxilio, pues por medio della nos vino todo el bien; y assi, ò *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ*, pues sois madre de gracia, y de misericordia suplico à essas tan amorosas entrañas de madre me querais favorecer, y rogar à vuestro amatissimo Hijo, mi Señor Iesu Christo, sea servido, guiar mi pluma; porque quanto yo vilissimo pecador escrivo, todo es para el nombre, y gloria suya, y salud de mi alma, y de todos los Christianos, que en este libro leeràn. Que pues todo lo podeis con vuestro Hijo, nuestro Dios, y Salvador Iesu Christo, alcanceis à todos los que este libro leyeren, el don perfeto de contriciõ de sus pecados, y eficacissimo dolor de todos ellos, confessandolos con todas las devidas circunstancias, y con tan firme, y notable proposito, de morir mil vezes, antes que cometer vn solo pecado mortal: teniendo todo cuydado, en todas las ocasiones, de no ofender à Dios. Y porque estoy bien cierto, que el mayor servicio, que se os puede hazer, ò Virgen Maria madre de misericordia, es trabajar en apartar de los pecados, à los hombres hijos vuestros; por hazeros, pues este servicio, quise yo tomar este trabajo de escrivir este libro que trata de la verdadera contriciõ; con tal pauto, ò abogada de los pecadores, q̃ pues soy yo el mayor de todos los pecadores; rogueis à vuestro inefable Hijo Iesu Christo por mi, en lo que escrivo, que me aproveche, y por todos los demas

Pide el auxilio de la Virgen.

Digitized by Google

mas pecadores, que nos emendemos, dexando muy de coraçõ todos los vicios, y que sigamos à vuestro Hijo, y Salvador nuestro Iesu Christo, y para hazer todo esto, que tanto nos importa, interceded por nosotros madre nuestra à vuestro precioſiſſimo Hijo, y Iesus. *Monſtra te eſſe matrem, ſumat per te preces, qui pro nobis natus tulit eſſe tuus.*

ORACION DEL AVTOR al Eſpiritu Santo, invocandole, para que guie toda eſta obra.

O Eſpiritu Santo, Criador, y governador de todo lo viſible, y de todo lo inviſible: Si como dize vuestro Apoſtol San Pablo, no podemos nombrar el dulce nombre de Iesus, ſin vuestro auxilio particular; menos podré yo ignorante, y pecador eſcrivir eſte libro, ſin vuestro muy particular favor, y ſocorro: pues de todo mi coraçon acudo à vos, de toda mi alma os invoco, diziendo con mi madre la ſantiſsima Igleſia.

1. *Corin.* 12. v. 3.

Invoca el Autor al Eſpiritu Santo.

Veni Creator ſpiritus:
Mentes tuorum viſita:
Imple ſuperna gratia:
Quæ tu creaſti pectora.
Qui Paraclitus diceris.

Vos q̃ os llamais Conſolador, don del Altiſsimo, y fuente viva, fuego, y amor: vos Divino Eſpiritu, que os llamais tambien eſpiritual vnccion, ruego con lagrimas à vueſtra caridad, querais vngir mi coraçon, y guiar mi pluma, y vngir los coraçones de todos los q̃ leyeren eſte libro, y les deis eſpiritu de ſabiduria, eſpiritu de ſanto temor, coraçon contrito, humillado, y obediente à vueſtras ſantas inſpiraciones; para que poniendolas por obra, mereſcamos ſer ſantificados de vos, y darnos los ſiete dones: *Tu ſeptiformis munere dexteræ Dei tu digitus*; y pues ſois don de Dios, humildemente cõ lagrimas os ruego, querais eſcrivir eſte libro. *Tu rite promiſſum Patris: ſermone ditans guttura: accende lumen ſenſibus: infunde amorem cordibus: infirma noſtri corporis; virtute firmans perpeti.*

Propone ſus elogios para mas obligarle.

CAPITVLO I.

TRATA, QVE COSA ES contricion verdadera, cõ la qual ſe han de rezar los ſiete Salmos Penitenciales, y como ſe à de procurar tenerla, porque en ella conſiſte nueſtra ſalvacion.

COnſiderando yo muchas vezes, hermanos mios Chriſtianos, la cauſa porque teniendo noſotros tanta copia de riquezas, en el ſeno de nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Roma-

Digitized by Google

Romana; y que por nuestros vicios muchos de nosotros estamos tan pobres de estos verdaderos tesoros de gracia, cierto me causa grande admiracion, y espanto. Que sea la causa deste nuestro daño, pẽsandolo muchas vezes, é dado en la cuenta, como todo nuestro mal nace de ignorancia, y falta del proprio conocimiento, y de no saber pesar el infinito, y profũdo peso del pecado, para huir dèl, ni conocer la hermosura de la virtud para seguirla. Y porque del conocimiento del pecado trata muy bien aquel Santo penitente, y Rey David en sus Salmos, que llamamos Penitẽciales; deseo con el favor del Espiritu Sãto declararles, y no de mi cabeça, porque soy ignorante, sino que è tomado por Maestro à mi padre, y Dotor, el glorioso San Gregorio Papa, y no es mi proposito apartarme dèl en solo vn verso, ni palabra; porque tengo muy averiguado, que rigiò su pluma el Espiritu Santo; y si algo yo añadiere, ruego otra vez à este mismo Divino Espiritu, que sea suyo, y para su gloria, que yo soy nada, y de verdad nada, lo conosco, y veo, y me confundo delante de Dios, y de todos sus Santos, y electos.

Quanto importa el conocimiento proprio.

Alaba à San Gregorio Papa.

Todos saben los siete Salmos Penitẽciales, y quiçàs, hasta las mugeres, pues las que è tratado, casi todas los sabian de memoria, y me dezian, que quando ivan à missa por las calles, los dezian baxito de memoria. Assi, que este libro no se escrive para los Letrados, sino para los sensillos, y que no entienden el Latin, para que quando rezan los siete Salmos Penitenciales, sepan lo que dizen: que como la palabra de Dios tenga immensa virtud, fuerça, y eficacia, entendida que sea, confiamos en el Espiritu Santo, que todo lo puede, harà muchofruto en los coraçones de los Christianos. No pienso tratar de los pecados de David, porque todo el mundo los tiene bien entẽdidos, como pecò por sobervia, haziendo numerar al pueblo; y por adulterio con Bersabè; y homicidio, en hazer matar su marido Vrias. Mi intento es hablar de sus penitencias, para que le imitemos, y no nos escusemos en dezir, que no hazemos estos generos de pecados. A lo qual yo respondo, que quièn ay que esté limpio de sobervia? la qual, como dize el Espiritu Santo, por el Sabio, es raiz, y principio de todo pecado: Pues del adulterio espiritual, que cõsiste en apartarnos de nuestro Criador, y legitimo esposo Dios todo poderoso, y convertirnos à la criatura, quien està libre? Porque segun sentencia de

Los Salmos Penitenciales deven saberse de memoria.

Hebre.4. v. 12.

2. Reg. 24. v. 1. & 10.

2. Reg. 11. v. 4. & 17.

Eccli. 10. v. 15.

Nadie se escapa de la sobervia, adulterio espiritual, y homicidio.

Digitized by Google

de los Santos Profetas, y de los Dotores; todo, y qualquier pecado mortal es adulterio muy feo: Tãbien, quien ay (seràn pocos) q̃ en todo el discurso de su vida, no aya tenido siquiera por breve espacio, ira, y odio determinado cõ su proximo? Y si esto à passado à tãta ira, que le quisiera matar, ò le à muerto? No puede mẽtir la palabra de Dios, que dize por San Iuan Evangelista: *Omnis qui odit fratrem suũ, homicida est*: Assi, que hermanos mios muy amados en Iesu Christo, abramos los ojos, que sin matar à nadie podemos ser homicidas: y pues esto es verdad, y lo avemos sacado de la santa, y Divina Escritura, que tenemos los pecados del Rey David: procuremos imitar su contricion, y penitencia.

1. *Ioan.* 3. v. 15.

Si imitã a David en el pecar, imitemte en la penitencia.

Cierto no puedo sufrir vnos hombres desalmados, que dizen: yo soy flaco, si David siendo santo pecò; y Salomon tan sabio cayò; no es mucho, que yo tambien me dê à plazeres: assi es verdad hermano, pero no te convienen tales pensamientos, y confianzas, y te digo, que sino se convirtiera David muy deveras à Dios, que al infierno se fuera, donde tu vàs, sino te conviertes. Assi, que en este primer capitulo sacamos en limpio, como caemos en otros, ò en los mismos pecados que hizo David, que siendo nosotros muy pecadores, nunca damos en la cuenta, y que nos va la salvacion en tenernos por tales: Bien se vê la verdad, de lo que dixe al principio, q̃ todo nuestro mal, es falta de conocimiẽto proprio, que los defectos agenos, harto los conocemos. Facil es ver manchas en los rostros agenos, pero en el proprio rostro no se pueden ver, sino es ponernos à vn espejo de la penitencia del Santo Rey David, para que assi como él, con la verdadera contricion aplacò à Dios, el qual por ser infinita su bondad acceptò sus lagrimas, y le perdonò todos sus pecados, lo mismo harà con nosotros; si tenemos el proprio conocimiento, y contricion deste Santo penitente: Y porque todo dõ perfeto desciende del cielo; por esso en el principio deste libro todo mi fundamento fue, invocar el auxilio del Espiritu Santo, y lo mesmo ruego à los que leyeren este, y qualquier otro libro espiritual, que antes, rueguen à Dios les dè lumbre, y espiritu para aprovecharse de la palabra de Dios; pues que al mismo Dios que David adorò, creyò, y obedeciò, creemos nosotros, adoramos, y deseamos obedecer; y mas tenemos nosotros obligacion, que David, pues le tenemos à esse Dios he-

Los proprios defectos no vemos, si los agenos.

Mas devemos nosotros a Dios, q̃ David.

Digitized by Google

Psal. 131. v. 11. hecho hombre. Verdad es, que al Rey David fue prometido, q̃ este mesmo Dios avia de nacer de su linage: pero del prometimiento à la possessión hallo yo mucha diferencia; porque aunque la palabra de Dios no puede faltar, pero el dilatar la salud al enfermo, no ay duda, que le causa pena.

Pues, ò Christianos ingratos! Si Dios antes de hazerse hombre dà, y comunica à David tan perfeta contricion, y con él à otros del testamento viejo, diò espiritu de compunccion, con quanta mas facilidad le darà en el testamento nuevo, que todo es gracia, y amor? Y assi, à vna Madalena llegandose à sus divinos pies, con humildad, luego le diò tan perfeta contricion procedida de su divino amor, que sin mas tardar la hizo à sus pies vna grande santa: y porque la contricion de la Madalena procediò de la caridad, esto es, del conocimiento de la bondad de Dios, y de su divino amor, contra quien avia pecado, por esto fueron tan acceptas à Dios su contricion, y lagrimas, tanto, que el mismo Dios, y Salvador nuestro Iesu Christo diò sentencia en su favor, diziendo, que le eran perdonados sus pecados, porque amò mucho, pareciendo no tener tanta cuenta con las lagrimas, como de la raiz, y causa donde salian, que es el amor de Dios.

Eficacia de la cõtricion.

Luc. 7. v. 47. 48.

Y por esto mi proposito en este libro, no es tratar del dolor que sale del solo temor del infierno, ò temor de la muerte, &c. sino que deseo hablar con el favor del dulce Iesus, y de su santa madre la Virgen Maria Señora, y Reyna nuestra, del temor santo de Dios, que comunica el Espiritu Santo, temor filial, temor de hijo, y no de siervo. Pero los q̃ escrivimos, como hablamos con todos, aunque no queramos, nos avemos de acomodar à todos: que de mi, aunque pecador confiesso la verdad, que me mortifico en aver de escrivir muchas amenazas, como del infierno, &c. que para mi, y creo, que para muchas almas dedicadas al servicio de vn tan buen Dios, sin comparacion, mas nos mueve à tener contricion (aunque es don de Dios, y que no cabe en merecimiento nuestro) y pesar vivo de averle ofendido, el acordarnos, que es nuestro piadoso Padre, que està en el cielo, y aver desobedecido, à vn tan amoroso Señor, esto haze mas impresion, que todo el infierno.

Que objecto mueve mas à contricion?

Y claro està, que como Dios es el summo bien, apartarnos del que es el fin, porque su Divina Magestad nos criò, sin duda

Digitized by Google

Excesso de la pena de daño, à la de sentido.

da, para quien tiene claro juizio, mas daño, y sin comparacion peor, es, perder à Dios, que ir al infierno. Y con mucha razon los Teologos llaman el carecer, y ser privados de Dios, pena de daño, que es mayor, q̃ qualquiera otra desventura; y à todos los tormentos del infierno llaman solo pena de sentido, no porque no sea terribilissimo, arder para siempre con todos los demonios en el fuego del infierno: pero como digo, es muy mayor, ser privado del summo bien, que es Dios para siempre.

CAPITVLO II.

TRATA DE LOS DOS primeros versos de los siete Salmos Penitenciales, segun los declara el glorioso Dotor de la Sãta Iglesia San Gregorio Papa.

Psalm. 6. v. 2.

DIze, pues, el glorioso San Gregorio Papa, que esta palabra, *Domine*, que pone David, dize conocimiẽto de Dios, como vniversal Señor, al qual por ser tan bueno, le es propio apiadarse de sus criados, &c. sobre las palabras: *Ne in furore tuo arguas me*, dize, que acostumbrã los siervos aviendo enojado à sus Señores, poner intercessores, y padrinos que intercedan por ellos, y aplaquen la ira de sus Señores: Dize, pues, este Sãto Dotor, no assi David; sino que êl mesmo se và à Dios, no cuyda de otro el alma tocada del espiritu de compunccion: *Sed hæc anima illius terribilis iudicij temore perculsa; amoris Dei desiderio accensa, moras non patitur, dilationem adversatur, & si adhorã Deum convenire distulerit, damnationem se evadere non posse arbitratur: desiderium enim non sustinet, & impatientia modum non habet, vires ergo colligit: de misericordia conditoris confidit; & quasi eum præsentem videat, loqui præsumit: ac sic dicit: Scio quidem, quia ab oculis tuis, meis excludor meritis: sed tamen minor sum cunctis miserationibus tuis.*

El contrito luego se và à Dios.

Dize, pues, assi S. Gregorio: que movida el alma del terrible juizio, y cuenta tã estrecha, que el todo poderoso Dios à de tomar de todos sus pecados; y por consiguiente, considerando que ofendiò à tan buen Padre, y que le provocò à ira, desobedeciendole, encendido del amor deste Padre Dios, no sufre tardanza en ir à Dios, toda dilaciõ aparta de si, y rompe con todas las dificultades, vna hora le parece vn año para bolverse à Dios; el grande deseo le quita la paciencia de esperar vn punto: quien pudiera detener la Madalena, que no se fuesse à los pies de Iesus? Creo, que mil mũ-

El deseo no tiene paciencia.

dos

Digitized by Google

dos no pudieran, y confiada eſta alma de la miſericordia de ſu Criador, y Padre, parecele eſtar preſente, como à la verdad eſtà en todo lugar: Hablòle como à preſente, que le oye, y vê. O quanto ſe podria dezir aqui! O deſconfiado pecador! Pienſas quando hablas con Dios, que no te oye, ni vê, como que no tuvieſſes Dios? Oye Dios, no oirà el que los criò à todos? Lo primero cree ſin duda, como lo hazia el Santo penitẽte David, que el todo poderoſo Dios te eſtà mirando, y oyendo con muy mayor eficacia, ſin comparacion, que ſi todo el mundo te miraſſe, y oyeſſe.

Pues, ò hermano mio muy amado! toma grande animo, pues tienes fè catolica, que ſi te humillas à Dios, ſiendo verdaderamente nueſtro Padre, que te harà tan buen recebimiento, y tratamiẽto, como hizo al hijo prodigo, que le abraçò, y diò beſo de paz. Dile con el Santo Iacob, ò buen Dios! menor ſoy yo, que vueſtra infinita miſericordia. *Abſit*, Dios mio, que diga yo tal dislate, y blasfemia, que mayor ſon mis pecados, q̃ vueſtra bõdad en perdonarlos: y pues es tan grãde vueſtra miſericordia, ruegoos, que aunque yo lo mereſco: *Ne in furore tuo arguas me*, no me querais arguir con vueſtro furor, que tan juſtamente tengo merecido; aũ à media pregunta que me hizierais, no tendria yo juſta cauſa para reſponderos; no niego ſer vueſtro menor ſiervo, de todo mi coraçon deſeo corregirme, y endereçarme, y tomar vueſtro yugo ſobre mis eſpaldas, ſolamente os ruego, que no me reprehendais con vueſtro furor, ſino que agora que es tiẽpo de miſericordia me corrijais: *Dum dies ſalutis eſt exerce: quiſquis in hac vita flagellis atteritur*, (dize San Gregorio) *in conſuetudine corripitur, quia correctionibus emendamur*; pero que ſeria ay de mi! Que? *In illo autem tremẽdo examine iniquus omnis in furore arguitur, quia pœnam interminabilem venia nulla comitatur*: Pues, ò buẽ Dios, ruego à vueſtra piedad no dilateis el arguirme para el eſtrecho juizio, que aveis de tomar de mi alma, no Señor en el otro mundo, no me arguyais; porque vueſtro furor, y ſentencia para con los condenados es interminable, y ſin fin, ſin eſperanza de perdon: *Quia in inferno nulla eſt redemptio*: Aqui Señor en eſta vida, que es tiempo de perdon, y acceptar vos todos nueſtros gemidos, y penitencia; aqui Señor me arguye, aqui me açota, y caſtiga mientras para ſiempre me perdoneis, y ſerè yo vueſtro amigo.

Se ha de temer el furor, y rigor de Dios.

Luce 15. v. 20. Gene. 32. v. 10.

Caſtigar Dios aqui es piedad.

Sobre

Digitized by Google

Sobre este primer verso: *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me*, se yo muy bien de vn Religioso de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, cuya fiesta oy celebramos (del Santo Patriarca) que cada vez q̃ rezava los siete Salmos Penitenciales, le dava Dios espiritu de compunccion con tantas lagrimas, y vivo dolor de aver ofendido à tal bondad, que pensava acabar la vida solo en el primer verso: tanto, q̃ avia de parar, y estar buen rato sin poder ir adelante: en pudiendo proseguir, en verdad que no eran menores los sentimientos, que tenia en los demas versos siguientes.

Y mas en el segundo: *Domine ne in furore*, que por ser mas largo, que el primero, y harto profundo, y lleno de misterios, este Religioso hazia otra mas larga pausa, y estacion en renovar, y multiplicar su lloro. Y este tan grande llanto, no era por pecados hechos en edad perfeta, sino solo de los pecados hechos antes de conocer à Dios, antes de su vocacion, que fue à los diez, y seis de su edad, que despues de su conversion no tuvo mas pecado mortal, porque Iesu Christo le tuvo de su divina mano; y este exercicio le durò mas de veinte, y dos años, hasta que nuestro Señor Iesu Christo le levantò à la divina contemplacion, y aun quando fue levantado à la vida contemplativa, no dexava muchas vezes de irse à los lugares ocultos, y como sabia de memoria los siete Salmos con su Letania, diziendo los siete Salmos, se diciplinava por si, y por los que estavan en pecado mortal, y por las almas del purgatorio. Porque aunque nuestro Señor Iesu Christo le hazia muchisimas mercedes en la oracion, y se avia muchas vezes confessado generalmẽte, y hecho aspera vida, y muchos años de penitencia, no por esso se tenia por seguro, sino que deseava acabar su vida en lloro; pero el buen Iesus ordenava dèl otra cosa, porque sin procurarlo èl, su divina bondad le enxugava las lagrimas, y le llenava su alma de divinos resplandores, y de la celestial paz: de la qual dize San Pablo, que sobrepuja à todo sentido.

Psalm. 37. v. 2.

Habla de si el Autor, y no se nõbra por humildad.

Acõpañava el Autor los siete Salmos con dicipplinas.

Philip. 4. v. 7.

O Christiano, pensàs por vẽtura, que quiẽ llora de veras sus pecados, con nunca mas bolver à ellos, que le falta consuelo, gozo, y alegria? Engañaste, porque te afirmamos, que mucho mas vale vn solo dia de la casa del Señor, entendiendo por ella la santa oracion, que assi la llama vn Profeta; que millares de los dias mas alegres del mundo.

Psal. 83. v. 11.

Psalm. 64. v. 3.

Profe-

Digitized by Google

Proſigue,pues,San Gregorio Papa,ſobre el otro verſo: *Miſerere mei Domine; quoniam infirmus ſum,quoniam conturbata ſunt oſſa mea. O Domine, quam ſuave videtur mihi, ſæpius invocare, miſerere mei! dum tempus eſt miſericordiæ, hìc miſericorditer corripe: hìc igne tribulationis exure; & nequid in me poſt huius vitæ terminũ vindicandum invenias: oro, vt per ignem tui amoris omnem in me vitiorum rubiginem conſumas: Et hoc opus eſt, vt facias, quoniam infirmus ſum.*

O Señor, que me halle tãbien en invocaros, halle gran ſuavidad, y alivio en llamaros! apiadaos de mi aora que es tiẽpo de miſericordia; ruegoos q̃ me corrigais piadoſamẽte, que yo ſoy muy contento, que con el fuego de la tribulacion me quemeis, y abraſeis mi cuerpo; mientras ò mi buen Dios, que deſpues deſta vida, no tomeis vengança de mis culpas; y eſto tambien os ruego mucho, que con el dulce fuego de vueſtro divino amor, conſumais en mi todos mis vicios, y malas inclinaciones; porque ſoy flaco, y ſi vueſtro eſpiritu amoroſo no me ayuda, no podrê yo nada, porque eſtoy enfermo, deſde mis primeros padres heredê tantas enfermedades, que: *Non enim quod volo, ago, ſed quod odi malum, illud facio*: Hago aquello que aborreſco, y que veo, que no me conviene hazer: *Infirmus ſum, quia ad malum pronus ſum: ſed tu Domine animarum debilium velox medice ſana me*; y pues ſoy tan prompto para hazer mal, tu ò Señor, Medico veloz, mira mi flaqueza, y ſaname, dame fuerça para reſiſtir à lo malo.

Propongà Dios ſus miſerias, para que las que me à qui.

Quoniam conturbata ſunt omnia oſſa mea, id eſt virtutes animæ obſcuratæ ſunt. charitas enim confunditur; humilitas impingitur: fortitudo deijcitur: caſtitas impugnatur: dize aſsi, el glorioſo S. Gregorio, que como los hueſſos ſuſtentan el cuerpo, aſsi las virtudes ſuſtentã nueſtra alma, las quales virtudes pierden ſu vigor, y fuerça por el pecado, por que la caridad queda confundida; la humildad ſacudida; la fortaleza, y la caſtidad deshechadas, y combatidas: todos eſtos hueſſos de las virtudes quedan conturbados, cõfuſſos, y avergonçados: pues el triſte, y flaco pecador? Eſtà el deſdichado como la oja del arbol, que à cada viento de tentacion ſe mueve, y turba, y nunca tiene firmeza, ni aliento en la guarda de los mandamientos de Dios.

Las virtudes ſon hueſſos del alma.

***

(.O.)

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO III.

DECLARA LOS OTROS dos versos, y el primero le aplica al alma enamorada de nuestro Señor Iesu Christo, dada à la divina contemplacion.

Psalm. 6. v. 3. VA prosiguiendo el glorioso San Gregorio el tercer verso: *Anima mea turbata est valde*, dize assi, por el mismo caso q̃ mi alma es mia; esto es, *quod per me corrupta est: quod per me debilis, & ægra facta est, turbata est ad gemitum, commota est ad cõpunctionem, & lamenta magna valde, & multimoda turbatione; turbatur enim quia peccavit, quia bonum Dominum ofendit, quia vitam perdidit, mortem incurrit*: esto es, no tiene mi alma harta causa para turbarse? Pues siendo limpia por el Santo Bautismo, yo la corrompì, ensuciè por el pecado, y culpas que cometì, la bolvì flaca, y enfermè para todo lo bueno, no tengo razon de gemir, y lamentar la destruccion desta Ciudad de mi alma? *Thren. 1. v. 2.* Mucho mas, que Ieremias, que llorava la destruccion de Ierusalem. Pues no queda en mi alma ninguna virtud; no tengo de compungirme de aver yo vilissimo gusano ofendido à vn Señor tan bueno que muriò por mi? Ay de mi, que perdì à Dios, que es vida de mi alma! y è incurrido en su enemistad, y desgracia, que para mi es muerte eterna.

Llora, y busca la alma à Dios.

Pues, ò misericordioso Dios? *Sed tu Domine usquequo, qui non vis mortem peccatoris? Singulariter, Domine; non abusivè, sed propriè, usquequo? Id est quandiu differs sanare? Ecce in conspectu boni medici, & curare volentis assisto, vulnera detego, preces emitto, dolores augeo, lachrymas effundo, cur ergo dissimulas? Cum non sit tibi minor potentia, quam voluntas.* O buen Iesus, quando me sanareis de mis llagas? Pues delante de vos las descubro todas. O Medico Divino! Delante de vos descubro mis dolores, derramo lagrimas, hasta quando disimulareys, pues no sois menos en poder, que en voluntad de curarme, y sanar todos mis males, porque os deteneis? Quando me dareis salud?

El mesmo Autor.

Este mismo sentido deste verso tuvo el Religioso que deziamos en lo siguiente, esto es, que quando Dios por su infinita bõdad le subiò à la vida contemplativa, como gustava tanto de la presencia de su amado Iesus, de necessidad, y sin poder hazer otra cosa, sentia mucho tormẽto de la ausencia de su amado Iesus, y como otra Madalena le buscava, y como en ausencia le hablava, diziendo: O buen Iesus:

Digitized by Google

ſus : *Anima turbata eſt valde , ſed tu Domine vſquequo* ? Haſta quãdo vendreys à viſitarla , y alegrarme con vueſtra tan deſeada preſencia ? Bien ſabeis vos, que nadie me puede conſolar ſino ſolo vos ; es muy gran verdad, no ſolo porque ſois mi Dios , y vnico Salvador , ſin el qual no ay remedio, ſalud , ni deſcanſo en eſte mundo , ni en el otro ſiglo.

Afectos del alma.

Pero tambiẽ Iſaias ſuena con ſu profetica voz en los oidos de mi coraçon, que ſois mi amoroſo, y verdadero Padre del ſiglo venidero , y como por vueſtra miſericordia , aun en eſta vida me la concedeys tan grande, en abrirme los ojos del entendimiento , en conocer, que todo es nada fuera de vos,y en dexarlo todo por irme tras de vos , y poner todo mi amor, y aficion en vos : De aì me viene , que como os eſcondeis de mi alma,la pobrecita como vive mas en vos,que en ſi miſma, hallaſe turbada en no hallaros. Porque ſin duda le parece , que no ſolo pierde à vos , ſino que tambien verdaderamẽte à perdido à ſi miſma;à perdido ſu coraçon , pues le tiene en vos , y con mucha verdad dize : *Cor meum deriliquit me* ; hallaſe turbada , y clama, y dà vozes à ſu amado Ieſus , diziendo : *Sed tu Domine vſquequo* ? O Verbo Divino,haſta quando me aveys de hazer penar con vueſtra auſencia? Veis mi dolor , que và creciendo, y diſimulays? Llamo, y no me reſpondeys? Pues, ò vnico deſeado de mi alma , Verbo Divino ; *vſquequo Domine Ieſu oblivíſceris me in finem*? *Vſquequo avertis faciem tuam à me* ? Haſta quando Señor os aveis de olvidar de mi? Haſta quando aveys de apartar vueſtro roſtro de mi? Eſſe tan deſeado roſtro , muy mas lleno de gracia , que el del Rey Aſſuero : quando le bolvereys à mi ? Y eſſos divinos ojos ſe apiadaràn de mi ? O dulce Dios mio , que vna hora de tardanza me parecen años eternos!

Cap. 9. v. 6.

Pſal. 39. v. 13.

Pſalm. 12. v. 1.

Eſther 1. v. 10.

Dize, pues,en el verſo que ſe ſigue el glorioſo San Gregorio. *Convertere Domine* , eſto es , *ne magis turber; ne vltra miſereri differas, peto : imò convertere Domine , ſicut anima mea converſa eſt ad te per turbationem pœnitudinis : ita tu convertere ad eam per ſerenitatem miſerationis.* O buen Dios, no ſufrays,que eſtè yo turbado, ſuplico à vueſtra immenſa bondad , que no dilateys mas vueſtra miſericordia para conmigo: pido à vueſtra piedad que os convirtays à mi; eſto es,que aſſi como yo por la turbacion , y penitencia me convertì , y bolvì à vos,que aſsi miſmo os bolvays vos à mi , con dar ſerenidad,

Verſ. 5.

Digitized by Google

dad, y quietud à mi conciencia, haziendome misericordia, y mercedes, quales acostumbrais vos hazer: Y desta manera; *eripe animam meam, impediunt eam vepres carnalium delectationum, detinent illam sæcularium illecebræ cupiditatum: sed tu qui potès es omnia facere superabundanter, quã petimus, aut intelligimus, eam eripe.* O poderoso, y misericordioso Dios, atiende, como impiden à mi alma vuestro servicio los ponçoñosos deleytes: detienẽme las engañosas codicias terrenas; pero vos que todo lo podeys, y con vuestra suave misericordia days mucho mas de lo que os pedimos, porque sois mas rico, y dadivoso, que nosotros necesitados; y nos amays tanto, librad mi alma destos lazos: *Salvum me fac propter misericordiam tuam, parum est, vt animam meam à mundi voluptatibus liberes; nisi me ab hostium tentationibus virtutis tuæ protectione conserves: boni medici officium est non solum salutem restituere, sed etiam restitutam custodiæ sedulitate servare. Da mihi in bono perseverantiã, & hoc propter misericordiam tuam:* Esto es, segun vuestra grande bondad, poco es librar mi alma de los dañosos deleytes del mũdo; sino tambien junto con esto con vuestra poderosa virtud no me cõservais. Mirad Señor, que el oficio del buen Medico, no solo procura restituir la salud al enfermo, sino tambien despues aplicarle otras medicinas, orden, y concierto, para conservar la salud; pues por quien vos soys, por vuestra misericordia, dadme perseverãcia en vuestro santo servicio, que de mi nada puedo, ni confio; con vos todo lo podrê.

Manifiesta la alma su necessidad. *Psalm. 6. v. 5.* Insta en pedir cõsuelo.

CAPITVLO IV.

PROSIGVE EN LOS dos versos siguientes, y dize quãto importa al Christiano el Santo gemido, y la fuerça dèl, y quãto agrada à Dios el saber bien gemir delante su Divina Magestad.

DIze San Gregorio Papa. *Quoniam non est in morte qui memor sit tui, &c.* Peccata consummata generãt mortem, nisi enim cõversus fueris, nisi animam meam eripueris, nisi me salvũ feceris, quod si in morte, tui proculdubio memoriam perdo, esse nequibo. Los pecados puestos en obra engendran la muerte, si vos Dios mio no me convertìs à mi, y no me mirais con ojos de misericordia, y no me librays con vuestra poderosa mano, y hazeis salvo, sin duda me quedarê en las tinieblas, y obscuridad de los pe-

Psalm. 6. v. 6.

Digitized by Google

cados, si me dexais en mis culpas; y si tal desdicha es, claro está, q̃ no me acordaré de vos, porque sè muy bien, que quien permanece en los pecados, no puede acordarse de vos; y lo mismo serà de mi sino vsais cõmigo de misericordia: porque como se concederà a mi, lo que a todos se niega? *In inferno autem quis confitebitur tibi?* *Dico si non eripueris me in morte futura, non solum in morte futura me prævideo, sed etiam in inferno, id est in desperatione me sepeliendum cognosco: quod si in inferno fuero, tibi me confiteri non posse perpendo: nullus enim in inferno confitebitur tibi; non enim est speciosa laus in ore peccatoris,* Señor Dios mio, si vos no me librays, no solo me verè en la muerte venidera, pero en el infierno, y alli sepultado, en desesperacion eterna me conosco, y si en el infierno, claro está, que allà no os podrè confessar, alabar, ni bendezir cõ vuestros electos, porque no es hermosa la alabanza vuestra en la boca del pecador, como yo miserable.

Insta mas eficazmẽte pidiẽdo su misericordia.

Eccli. 15. v. 9.

Va prosiguiendo San Gregorio, declarando mas la muerte, que el pecado causa en el alma, y dize: En persona del pecador, ò Dios piadoso, si vos no me ayudays à levãtarme de lo profundo, y estiercol de mis culpas, sin duda quedaré sin vida, porque separandome de vos el pecado, que soys vnica vida de mi alma, estando apartado de la vida, no puedo hallar sino muerte; porque mas soys vos vida del alma, y mucho mejor, y con mas eficacia le dais vida, estando vnida con vos por gracia, que no dà vida el alma al cuerpo estando junto à él.

Dios es mas vida del alma por la gracia, q̃ el alma del cuerpo.

Pero porque el pecado es tinieblas, y Dios es luz, no pueden estar juntos, y assi concluye este Santo: *Nulla societas luci ad tenebras: Vbi autem tui ingreditur memoria; ibi est lux veritatis immensa,* y pues si jamàs puede tener remedio, en tanto que mi alma està en el cuerpo: *Laboravi in gemitu meo*; conociendome por pecador, gimo, y no encubro mis culpas, y ponderandolas; *studiosè egi, vt essem in gemitu, scilicet, vt quousque viverem, gemendum mihi putarem: nemini enim sicut mihi ingemiscendum æstimo: quia præ omnibus me peccasse perpendo.* Desde que entendì mi daño, y q̃ el remedio era el entrañable gemir à Dios, procuré, y cõ solicitud estudié, q̃ toda mi vida fuesse en gemido, y lo tomè por oficio, y costumbre, y esto no como quiera assi, sino muy deveras: no tanto llenando los ayres de suspiros, y gemidos, enfadando à mis proxi-

Psalm. 6. v. 7.

Quanto se ha de llorar.

mos,

Digitized by Google

mos, sino que como Dios me hizo tanta merced de darme clara luz de mi mismo, luego me reputè por el mayor pecador del mundo, luego deste sobrenatural conocimiento de la bondad de Dios, y de mis pecados concebì vn continuo gemido, que traygo escrito en mi alma: y confio en quien le escriviò, que no serà borrado hasta que ella salga del cuerpo, y se vea fuera de peligro de bolver otra vez à ofender tan buen Dios.

Lavabo per singulas noctes; id est singulas noctes, tenebrosas cogitationes, lectum meum; por lecho es entendida nuestra conciencia, porque como en el lecho reposamos, assi en nuestras conciencias consentimos, ò en guardar la ley de Dios, ò la desdichada ley del pecado: *Lachrymis meis stratum meum rigabo: rigat ergo lachrymis stratum suum, quia continuo luctu carnis maculas diluit, & cor durum iam imbre compunctionis emollit, ut sicut hortus recepta suavi pluvia evidenter germinat, ita caro lachrymarum fluentis rigata; bonum operum, & iustitiæ germen emittit*: Esto es, aquel regò con lagrimas su lecho, que por el continuo dolor, y lloro lavò las mansillas que su carne cometiò: Y assi por el riego de la verdadera compuncion ablandò la dureza de su coraçon: y assi como vn huerto con la suave lluvia evidentemente se muestra en êl mucho fruto que sale de la tierra; assi nuestra carne, si se riega con el santo rio de las lagrimas, sin duda darà fruto en abundancia de buenas obras, y saldràn à luz en execucion obras de justicia, y santidad.

Vers. 7.

Las lagrimas riegan, para que fructifice el alma.

Y no tema el pecador começar, y emprender esta vida de la santa penitencia, pensando, que siempre à de llorar, y tener la memoria triste, lastimada, y bolverse melancolico; porque este santo penitente el Rey David, despues de aver llorado sus pecados, y aun los pecados de su pueblo, tambien dize: *Memor fui nocte nominis tui Domine*, que se aconsolava mucho en acordarse en la noche de la tribulacion, del dulce nombre de Dios, en el qual nombre tenia êl toda su confiança, alegria, y gozo, como êl mismo lo dize, y en otra parte dize aun mas tiernamente: *Memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum, & defecit spiritus meus.*

Psal. 118. v. 55.

Psal. 76. v. 4.

Y no ay duda, que como el Espiritu de Dios es la suma suavidad, no sufren aquellas piadosas entrañas, ver mucho tiempo à vna alma dar gemidos verdaderos, por aver o-

Si llorasemos seremos cõsolados.

Digitized by Google

ofendido à su immensa bondad, y llorar, que no la consuele; como lo tiene prometido por sus Profetas, y por Ezequiel promete, que en gemir el pecador llamandole, que no se acordarà mas de sus pecados: y por este Profeta nos tiene prometido, de lavar nuestras culpas, con agua de sus dones, y gracia, y aun de darnos vn nuevo coraçon, vn nuevo espiritu para servirle, y perseverar siempre en amarle.

Cap. 18. v. 22.

Cap. 16. v. 9.

Cap. 36. v. 26.

CAPITVLO V.

SIGVENSE LOS OTROS dos versos, toca muy al vivo al pecador, que està envejecido en sus pecados, sobre aquellas palabras : Inveteravi inter omnes inimicos meos.

Psalm. 6. v. 8.

TVrbatus est à furore oculus meus. Dize San Gregorio: *Humana natura ad imaginem primitus, & similitudinem Dei condita; per culpam prævaricationis à cõtemplationis divinæ claritate expulsa; sicut immortalitatis æternæ beatitudinem perdidit; ita interiorem oculum animæ scilicet rationabilem obscuravit.* Esto es, que siẽdo criada la naturaleza humana à imagen, y semejança de Dios, por la culpa original aviendo prevaricado, desobediendo à Dios, no guardando su divino precepto, luego se siguiò ser privados nuestros primeros Padres, y con ellos todos nosotros de la claridad de la divina contemplacion, y por consiguiente, en castigo, perdiò tambien el derecho de la bienaventuràça eterna del cielo, y quedò deste tan terrible encuentro, tan ciega la parte superior de la razon, tan ignorante; que como dize el Santo Dotor: *Et quia postea bonum à malo dicernere voluit; volens postmodum quid sibi sequendum, quid ve fugiendum esset, nequivit, & quia illum, qui lux est, & in quo non sunt vllæ tenebræ, non tenuit, sicut in nocte, sic postea in meridie palpavit.*

Causa el pecado ignorancia, y otros excesos.

Assi, que por su sobervia, queriendo entender despues del pecado, quedò con tanta ignorancia, y ceguera, que no sabe conocer, ni dicernir lo malo de lo bueno, ni lo que le conviene seguir; ni de lo que ha de huir, que le daña: porque quando pecò dexò à su Divina Magestad, que es verdadera luz, en el qual no puede aver ignorancia: y à pesar de su desventura hallase toda noche, y llena de tinieblas, que es el pecado.

***

Aora

Aora dexa San Gregorio de hablar en comun à toda la naturaleza humana, y viene al alma en particular: Y aviendo dado ya en la cuenta de su daño, dize assi: *Turbatus est à furore oculus meus: quia discernendi rectè voluntatem non habui per furorem, id est damnationis sententiam ipsam non eligendi, potentiam amissi*; porque para dicernir no tuve recta voluntad, dexê, y por mi culpa perdì el poder que antes tenia. *Vel etiam illius à furore oculus turbatur, quia tremendi diem iudicij damnare me mens intuetur, cum enim quod quisque gesserit, quia ibi sit recepturus considerat, mentemque hoc pœnitet, malorum suorum conscientiam videre; ipse iudicij terror perturbat*: Y tambiẽ turba mucho al pecador el temor del dia del juizio, en el particular, como el general; porque segun sus pecados, vê venir sobre de si la ira de Dios, y la condenacion de su alma, sino se enmienda muy deveras; porque sabe, que el juez justo, y recto, le darà segun sus obras merecieren.

El cõsiderar el juizio causa miedo al pecador.

Inveteravi inter omnes inimicos meos: Video ad aliud terribile examẽ me deduci, quia per consuetudinem, & perseverantiam pravorum operum, non novum, sed veterem me peccatorem agnosco: y por esto à otro terrible examen temo, y tiẽblo ser traido; esto es, que por la mala costumbre de pecar me hallo envejecido entre mis enemigos, buelto al viejo hombre, no el nuevo; y que por mi culpa perdì la nueva vestidura de la gracia del santo bautismo.

Psalm. 6. v. 8.

Lo que causa la costũbre en el pecado.

Y và discurriendo San Gregorio, diziendo, me ê envegecido entre mis enemigos los demonios à sus tentaciones, no resistiendo, ni echando de mi, sino que consintiendo en ellos, envegecì, en obras de tinieblas, y muerte, que son los pecados mortales; esto es, bolvì à la vieja inobediencia, y prevaricaciõ de los primeros Padres, q̃ fueron desobedientes, y traydores à Dios. O como es imposible ir contra Dios, y tener quietud! No, no, sino toda turbacion, todo desasosiego, ira, y enojo se tiene, y nunca ay paz. *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem*; quando el alma del Christiano à conocido bien sus culpas, y el grave daño del pecado, no solo le aborrece, y se alivia dèl, y de sus ocasiones; pero tambien desengaña à todos los otros pecadores con quien antes tenia amistad, y les dize muy determinadamente, y con ellos à todos los demonios; apartaos, apartaos de mi todos los q̃ obrays maldad, que no

El ir cõtra Dios, que haze en el alma? *Psalm. 6. v. 9.*

Digitized by Google

quiero mas vuestra compañia, porque dize San Gregorio, que tiene que ver Christo con Belial, y que el fiel Christiano, con el infiel, y malo? Claro está, que quien sigue las sugestiones del diablo, que los Santos le desprecian: y por esto apartaos de mi los que obrays maldad: *Vos qui culpas vestras confiteri negligitis.* O valgame Dios! verguença grande es, que diga el Christiano, que no se quiere confessar; esto para el Herege, que nũca quiere humillarse al divino Sacramento de la confesiõ; pero al Christiano, à mi parecer, no se le à tãto de persuadir, que confiesse, que para hazer esso basta ser Christiano; lo que se le à mucho de persuadir, es, que lo haga bien hecho: porque esta es mi opinion, que no dexamos de salvarnos por no confessar tanto, quanto por no hazerlo bien hecho, y con las circunstancias devidas.

2. Cor. 6. v. 15.

Al Christiano se le a de persuadir, solo q̃ se confiesse biẽ.

Y por esto el remedio es, procurar con toda solicitud, humildad, y fé de hazerlo bien hecho, y consiste en la perfecta contricion, de que en el principio hablamos: Assi que và discurriendo San Gregorio, diziẽdo: *Discedite à me, qui in malis operibus impœnitentes perseveratis, hic vos à me operum dissimilitudine elongate; vt quia à Deo recessistis, hic anima, & in futuro etiam corpore, à me discedatis: discedite à me, vt amplius non comunicem operibus vestris iniquis*: Apartaos de mi los que en el mal obrar estays impenitentes, y perseverays, porque muy diferente será mi vida de la vuestra: y pues de Dios os apartastes acà en esta vida, y en la futura aun tambien con el alma, y cuerpo, de mi os apartad, y tanto, que no quiero mas comunicar cõ vuestras obras iniquas, y malas: *Quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei: lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Me he lavado los pies, esto es, de toda aficion terrena, por el Sacramento de la confesion, como quereys enemigos de Dios, y mios, que me buelva à ensuciar, bolviendo à pecar? No permita Dios tal desdicha, antes me mate mil vezes, que ofenderle; esto es oir Dios la voz de mi llorо: *Exaudivit Dominus vocem fletus mei.*

Digase à los pecadores: apartaos de mi.

Psalm. 6. v. 9.

Cant. 5. v. 3.

CAPITVLO VI.

CONCLVYESE ESTE PRIMER Salmo, sacando toda la declaracion del glorioso San Gregorio Papa.

EXaudivit Dominus deprecationem meam: Dominus oratio-

Psalm. 6. v. 10.

Digitized by Google

tionem meam suscepit: dize S. Gregorio: *Peccata dimittendo Dominus orationem suscepit, & perseverantiam dando, nec solum pro peccatis meis flenti delictorum mihi indulgentiam contulit; sed etiam ne eadem vlterius committerē gratia sua concesit.* Asi, que perdonando Dios mis pecados, desta manera recibe mi oracion, y dandome perseverancia en su santo servicio; y no solo me dà llorar mis culpas, y el perdō dellas, pero tambien fuerça, y gracia para nunca mas cometerlas, ni serle mas traydor, ni desobedecerle.

Nos oye Dios quā do nos perdona.

Erubescant, & conturbentur vehementer omnes inimici mei, & convertantur, & erubescant valde velociter: concluye San Gregorio este salmo, diziendo: *Ille veraciter charitatem habet, qui, & amicum diligit in Deo, & inimicum diligit propter Deum: hinc namque per semetipsam veritas dicit: Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, ne ergo surda aure præcepta transeat Dominica, pro inimicis orat anima exaudita: Erubescant, & conturbentur*; esto es, aquel tiene caridad, que ama al amigo en Dios, y al enemigo por amor de Dios: Y la mesma verdad dize: Amad à vuestros enemigos, y hazed bien à quien os aborrece. La alma christiana, que ya es oida de Dios por la penitencia, nunca tiene en la oracion fuerça, sino quando cumple con el precepto del Señor Iesu Christo nuestro Salvador, y assi ruega por sus enemigos. Dize mas S. Gregorio, que assi como el penitente hallò su remedio en avergonçarse, conturbarse, y arrepentirse con grande eficacia, y vehemēcia; esse mesmo remedio desee, y pida à Dios para sus proximos, los que dello tuviessen necesidad, como son los pecadores, y como él avergonçandose, llorando, y gimiendo delante de Dios alcançò perdon; lo mesmo desee para ellos, que pues les diò mal exemplo en el pecar, y ofender à Dios, que tomen exemplo dél en bolverse à Dios muy deveras, y salvar sus almas. Mucho mas avia aqui que dezir, en alabāza de la verguença, y santo temor de Dios.

Psalm. 6. ℣. 11.

Marc. 5. ℣. 44.

Como se a de amar al amigo, y enemigo.

Que à de desear para los proximos.

CAPITVLO VII.

COMIENZA EL SEGVNdo Salmo de los siete Penitenciales, y declara San Gregorio, como el Christiano no à de atribuir à si mismo ninguna cosa buena, sino a Dios, y que solo los pecados se à de atribuir: es muy provechoso.

Beati quorum remissæ sunt iniquitates. Dize San Gre-

Psal. 31. ℣. 1.

go-

Digitized by Google

gorio, todos quieren ſer bienaventurados, y aſsi muchos, y varios hombres en diverſas coſas puſieron la bienaventurança, y ſintieron della muy diferentemente, porque ſiguieron ſus deſeos, y apetitos, y por eſto cayeron en errores: y aſsi no llegarõ al puerto de la verdad: porque es catolica verdad, que la bienaventurança conſiſte, en ſer perdonados de Dios: *Quod illi ſunt beati ſolum, quorum remiſſa ſunt iniquitates originales per baptiſmum: & quorum tecta ſunt peccata.* Eſto es, dize San Gregorio, los pecados que deſpues del ſanto bautiſmo ſe cometen; y aſsi como el enfermo ſino deſcubre ſus llagas al Medico, no puede curarlas, antes ſe podreceràn mas, y inficionaràn à la carne ſana; aſsi el pecador no puede ſanar ſu alma, que no deſcubra ſus llagas de los pecados al confeſſor, confeſſandolos, y ſer abſuelto dellos; que es el verdadero cubrir la bondad de Dios con ſu divina miſericordia nueſtras culpas, abſolviendolas por el Sacerdote: y aſsi concluye eſte Santo Dotor.

Eſtà la bienaventurança en perdonarnos Dios.

Si quis ergo peccata ſua tecta eſſe deſiderat, Deo ea per ſe vocem confeſſionis oſtendat: y todos aquellos, y qualquiera que deſea que ſus pecados eſtèn cubiertos, y que Dios no le condene en el infierno, confieſſelos al miſmo Dios, cuyo lugar tiene el Sacerdote: y pues Ieſu Chriſto nueſtro Dios le diò plena autoridad, y poder de abſolver, ſin duda ſus pecados quedaràn abſueltos, y ſu alma veſtida, y hermoſeada de la divina gracia: que ſi ſe haze con perfeta contricion, procedida de caridad, y amor de Dios perfeto, le dirà eſte miſmo Dios: *Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te*, como ſe fue la Madalena limpia de los divinos pies de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. *Cantic. 4. v. 7.*

Que es cubrirſe los pecados?

Beatus vir cui non imputavit Dominus peccatum: Dize S. Gregorio, alegando à San Pablo. *Si nos metipſos iudicaremus, non vbique iudicaremur, ſi nobis peccata noſtra imputaverimus; non ea nobis imputabit Deus; ſi ea ſatisfaciendo puniremus, nullum qui nos in futuro puniat inveniremus*: Eſto es, ſi noſotros nos juzgaſſemos à noſotros miſmos con rigor, cierto no ſerêmos juzgados, y ſi con rectitud nueſtros pecados imputamos à nueſtra culpa, y de verdad conocemos, y confeſſamos ſer culpados, eſtad ciertos, que no os les imputarà Dios: y quando no hizieredes mas caſo dellos, teniendo peſar vivo de averlos hecho contra vn tan buen Dios, viviendo en mas recato, cautela, y te- *Pſalm. 31. v. 2.*

Si nos juzgamos, no ſeremos juzgados.

Digitized by Google

temor de no mas ofenderle, no dudeys, que por el mismo caso que vos os acordays, imputays, y juzgays vuestras culpas; dirà Dios, q̃ no se acordarà mas de todas ellas, como lo dize por Ezequiel, y sin duda, si nosotros castigamos en esta vida por la penitencia, y satisfacion nuestras culpas, no tengamos miedo, q̃ en el dia de nuestra muerte, y el del juizio vniversal, que los castigue Dios. O que locura es de los hombres no proveherse aora que pueden, en esta breve vida del tesoro de la divina gracia! Pues si esperan tiempo, como el tiempo no espera à nadie, ò como se hallarán burlados, y confundidos para siempre!

Cap. 18. ỳ.22.

Castiguemonos, y no seremos castigados.

Y para esta empressa tan importante, como es juzgarse, y castigarse à si mismo, pondera mucho San Gregorio aquella primera palabra: *Beatus vir*; llamale hombre, esforçado, y no mugeril, y flaco: *Quid enim fortius, quam omnes animi sui motus rationi subijcere? Omnia carnis desideria spiritus virtute frenare?* Esto es, que cosa ay mas fuerte, sino aquel dichoso hombre, que todos los movimientos de su alma que cõtradizen à la razon los vence? Y que todos los deseos carnales con la virtud del Espiritu Santo enfrena, y sujeta? Despreciar lo visible, y amar lo invisible no es cosa de fuertes? Si por cierto; y assi dize el Sabio: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* O quanta razon tiene el Sabio! pues con mas dificultad se hallan destos espirituales fuertes, que de los otros corporales: y solo està la dificultad del negocio, en descubrir su mayor valor, y precio, porque muy mejor es vencerse à si mesmo, que à todo el mundo; como lo dize nuestro Señor Iesu Christo: Que te vale ganar todo el mundo, si tu alma padece detrimento, estando sugeta à las passiones?

Psal. 31. ỳ.1.

Solo es hombre, y fuerte el q̃ vence sus passiones.

Prover. 16. ỳ.32.

Matt. 16. ỳ.26.

Nec est in spiritu eius dolus: illi quidem peccatum non imputabitur, in cuius spiritu dolus mendatij non invenitur, qui se iustum esse non simulat, qui etiam ea, quæ occulta reliquit, edit: Esto es, à aquel sus pecados no le serán imputados, en el qual no se halla engaño, ni mentira en su espiritu, el que no se fingiere por justo, aquel que no oculta, y encubre sus culpas; antes como diximos, las confiessa: y discurre San Gregorio; aquel no tiene engaño, que và à la Iglesia con humildad de espiritu, como el Publicano no negò ser pecador, si no que con mucha contricion se heria en los pechos, diziendo

Psalm. 31. ỳ.2.

Quiẽ no oculta sus pecados, no le son imputados.

Luc. 18. ỳ.13.

à Dios:

Digitized by Google

à Dios: Señor apiadaos de mi peeador, y assi se fue à su casa justificado, al qual no venciò el engaño del Fariseo en contar sus buenas obras, las quales le fuera mejor callarlas, porque jactandose dellas, disminuyò el merito, y despreciando el humillarse, ofendiò à Dios: y por esto dize este Dotor, *& nos ergo exemplo huius Publicani præcupemus faciem huius iudicis in confessione, & effundamus coram illo corda nostra: levantes puras manus sine ira, & deceptatione in habitu ordinato, cum verecũdia, & sobrietate, vt qui omni tentationi patentes manum effugere non possumus iudicis, per confessionem mundatt clementiam experiamur misericordis.*

Imitemos la humildad del Publicano.

Esto es, ò hermanos, procuremos al exemplo deste Publicano discreto, de prevenir, y de irdelante el Señor Dios nuestro, Iuez de vivos, y muertos, confessandonos muy deveras por pecadores, y con mucha humildad derramemos nuestros coraçones, amandole de todo coraçon à Dios, levantando nuestras manos, y obras, sin ira, ni engaño, sin doblez, con verguença de los pecados cometidos, y cuydando de no bolver à ellos; pues no podemos huir de las manos del Iuez, sino es limpiandonos con la confessiõ, porque desta manera hallarémos sin duda las rigurosas, y justicieras manos deste Iuez, muy blandas, y misericordiosas: que mas piadosas, que en su nombre, autoridad, y virtud nos pone el Sacerdote la mano encima de nuestra cabeça, bendiziendonos con vn *ego te absolvo*, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo?

Con la confessiõ se ablanda Dios.

O que blandas manos! no son vñas del Leon ayrado, que dize el Profeta, sino manos de Cordero tan manso, que desde que las puso en la Cruz, y las dexò agujeradas en clavos, no retienen en si los tesoros de su riqueza, sino que todo su gusto es dar perdon, y hazer misericordia à los pecadores. O bendito seays para siempre! O Divino Pelicano, que nos days vida con vuestra sangre. *Osee 11. v. 10.*

CAPITVLO VIII.

PROSIGVE LOS DOS VERsos siguientes, dize quan dañosos son los pecadores Publicanos, que con su mal exemplo incitan à los otros à ofender à Dios, contra los quales el Autor pide à Dios castigo.

QVoniam tacui inveteraverunt ossa mea. Dize S. Gregorio: por los huessos son enten- *Psal. 31. v. 3.*

Digitized by Google

tendidas las virtudes de nuestra alma, en las quales se sustenta ella, como el cuerpo por los huessos; y aun la razon queda muy debilitada, y flaca para resistir al pecado: y todo este daño vino al alma: *Quia per humilitatem confessionis ad novum hominem pervenire noluit*, porque no quiso con humildad confessar sus culpas, y con firme proposito de no bolver à ellos, vestirse del nuevo hombre, que es nuestro Señor Dios Iesu Christo. Este callar mata el alma, porque se envejece en la perseverancia del pecar. Si San Pedro pecò en negar à nuestro Señor Iesu Christo, pero no envejeciò en el pecado, porque luego se convirtiò, y saliò de la ocasion, de que no le preguntassen otra vez, & *flevit amare*, y llorò muy amargamente.

Por la falta de la confessiõ se envejecen las virtudes.

Matt. 26. v. 75.

Dum clamarem tota die: dize S. Gregorio, parece, que se contradize el callar, y el vozear: dize, pues, este Santo Dotor, aquel calla para su daño, que no quiere confessar sus culpas; y por otra parte habla, y vozea sus buenas obras, si algo tiene bueno lo publica, la limosna que haze, &c. y con voz rigurosa las habla; y tambien dize San Gregorio, da gritos el que pecò con libertad, como haziã los de la Ciudad de Sodoma, cuyo clamor, y gritos subiò hasta el cielo, como dize la Santa, y Divina Escritura. Y assi cõcluye San Gregorio, diziendo: Aquel clama, y dà vozes, que de sus buenas obras quiere ser alabado, y por otra parte no tiene temor de ofender â Dios publicamente, y dà a todos mal exemplo. Dios todo poderoso emiende, castigue, ò quite de su santa Iglesia tales monstruos.

Quando clama, y calla el pecador?

Genes. 18. v. 20.

Quoniam die, ac nocte gravata est super me manus tua: dize San Gregorio, assi como por la noche entendemos las obras tenebrosas: assi por el dia entendemos las buenas obras; pues quiẽ no cessa de pecar, y se prefiere à las tenebrosas? En las pocas buenas obras que haze se ensobervece? Este tal, dize este santo Dotor, dia, y noche està provocando la ira de Dios contra si mismo, y siempre incurre en su ira; assi en la adversidad, como en la prosperidad: *Gravata est super me manus tua*, porque en las adversidades no voy à Dios, ni confio dèl, ni en la prosperidad le doy gracias, sino que me ensobervezco, y incito la ira de Dios, contra mi: *Cõversus sum in ærumna mea dum configitur spina*; porque, ò Dios fuerte! como vuestra poderosa mano humilla à los sobervios, y ensalça à los humildes: *Gravata*

Psalm. 31. v. 4.

En todo, y todo tiempo el sobervio irrita à Dios.

Digitized by Google

vata est super me : me enim superbum deprædsit, quia non solum peccatum mihi dominari permisit, sed etiam de quo nimis gloriabar.

O Christiano ! Si eres sobervio, el mayor castigo que te puede dar Dios, es, que te dexe aun mas de su divina mano, y permita, que caygas en otros pecados, y aun te glorias dellos ? Y que por el camino de la justicia, que es tu proprio conocimiento, nunca llegues à él? *Ideo cõversus sum in ærumna mea: qui enim de me præsumens, quasi divitem me priùs, & nullius agentem credidi: postea ad me rediens, quam sum miser, & infelix agnovi;* pues presumiendo yo de mi mismo, y como ignorante, sobervio me tenia por rico, y llegò à tanto mi presumpcion, que creìa no aver menester à nadie.

Despues bolviẽdo en mi por el proprio conocimiento, me vì, y halleme muy miserable, y me conocì por desdichado, aunque tarde, y esto hize: *Dum configitur spina* : dize San Gregorio, por espina se entiende todo pecado, que aunque quando se cometiò causò delectacion, pero porque es el deleyte llaga, y destruye el alma, cada vez que se le acuerda el mismo pecado cometido, punça la conciencia por el continuo remordimiento, y guzano que le està mordiendo dia, y noche como aguda espina la trae de continuo hincada en su coraçõ, hasta que se limpia de sus pecados por el divino Sacramento de la confesion; y assi este penitente verdadero se dispone à ella con la contricion devida, y no como algunos indiscretos, que con tan poca contricion, y conocimiento de sus culpas van à cõfessar, como si fuessen à contar alguna historia; y assi nunca se emiendan como devieran.

Propriamente el pecado es espina.

CAPITVLO IX.

TRATA DE LOS TRES versos siguientes, segun les declara el glorioso Dotor de la Iglesia San Gregorio.

Delictum meum cognitum tibi feci, dize San Gregorio, en persona del penitente, ò Señor Dios, aunque delante de vos todo os es manifiesto, abierto, y desnudo, y no se os puede esconder, ni encubrir nada, con todo, como dize nuestro Apostol San Pablo : *Quia ore confessio fit ad salutem, feci tibi cognitum delictum dicens; illud esse meum, mihi enim quia deliqui imputo, me solum in operum meorum prævitate culpabilem clamo.* Pero porque confessarlo yo, es salud de mi alma, en quanto es de mi parte, lo mani-

Psal. 31. *v.* 5.

Ad Rom. 10. *v.* 10.

Digitized by Google

manifiesto à vos por la confesion, y digo ser mio, que yo solo tengo la culpa, en mis despreciadas obras toda la culpa co-
Se deve explicar mucho el pecado.
noſco tener, y assi lo imputo à mi, y lo confiesso; no escusandome, ni encubriẽdo nada, *quasi qui non per superficiem peccatum loquitur, sed, & quando, & vbi, & quomodo, si vel ignorantia, vel studio deliquerit, confitetur*: no paliãdo el pecado, sino declarandole bien en la confesion, diziendo quando lo hizo, y en que lugar, y de que manera, si por ignorancia, ò acaso, ò sabiendo, ò si de proposito à hecho los tales pecados: porque cada causa destas importa declarar, porque el Confessor entienda mejor la calidad de la culpa.

Psal. 31. v. 5. *Dixi confitebor adversum me iniustitiam meam Domino*: dize San Gregorio; esta cõfesion de mis culpas no la hize yo por fuerça, sino muy de mi voluntad, ni livianamente, sino con mucho acuerdo, y de proposito lo determinê en mi animo: *Nam dixi, id est, in corde meo statui: confitebor adversum me*, el confessar contra mi, mis injusticias, y pecados, no lo atribuyo à la fortuna, no à la estrella, como dizen, los que escusan sus pecados; no me hizo caer el diablo, sino yo solo tengo toda la culpa, culpa, porque consentì à las tentaciones del diablo, que él no me puede forçar, sino persuadir, y yo fui tan necio, que me dexê vencer, y rendir: assi, pues, que en mis pecados nadie tiene la culpa, sino sola mi mala voluntad: *Et tu remisisti impietatem peccati mei.* Dize San Gregorio: considera quan grande es la misericordia de Dios, que teniendo el pecador contricion, y pesar de aver ofendido à Dios, y con solo determinar en su coraçon de confessarse con las circunstancias devidas, luego es perdonado de nuestro Señor Iesu Christo. O buen Dios! que al deseo, y firme proposito de confessar el pecado, luego acude vuestra divina gracia! O que prompto sois! Atiende, *antequã ad cruciatum perveniat pœnitentia, ante remissio ad cor pervenit, quam confessio in vocem erumpat: Tu remisisti impietatem peccati.*

La voluntad es la causa del pecado.

Vers. 5.

En la cõfesion quã prõptamente perdona Dios.

Luca 5. v. 20.

O bendito seays dulcissimo Iesus, Dios nuestro, pues antes que el pecador venga à humillarse, y sugetarse à los pies del Sacerdote, que està por vuestra persona, y tiene vuestra autoridad en oir sus culpas, y absolverlas, aun antes de pronunciarlas luego, luego correys cõ vuestra divina gracia à su coraçon; como Padre muy piadoso al hijo prodigo ocurriendole en el camino. Y no me maravi-

Digitized by Google

Ioan.11. v.14. llo, ni me espanto de esto, porque soys amoroso Pastor, que siempre buscays vuestras ovejas, y que mucho es para vuestro infinito amor, que quando deveras se quieren bolver à vos verdadero Pastor, que les salgays al camino, y al encuentro? Alaben os todos los Angeles, y Santos. Amen.

Psal.31. v.6. *Pro hac orabit ad te omnis Sanctus in tempore oportuno.* Dize San Gregorio, *quia nemo sine peccato, neque infans cuius est unius diei vita super terram : & cum Iob testamur, quia cœli non sunt mundi in conspectu eius, & in Angelis reperit pravitatem.* Esto es, que no ay ninguno sin pecado, aunque sea el infante, que vn solo dia à que naciò, y lo mas es, que hasta en el cielo hallò Dios maldad, y en los malos, y sobervios Angeles, y los derribò del cielo al infierno: *quantò ergo electus quisque maiori sanctitate præeminet; tãto magis de his, sine quibus hæc vita non ducitur venialibus peccatis, dolet: quis autem sanctior Paulo, qui cum delectetur lege Dei secundum interiorem hominem; aliam legem in membris suis, lege mentis suæ, videret repugnantem?* Esto es, tanto mas se duelen, y sienten, y aun lloran las culpas veniales, sin las quales la vida humana no passa por su flaqueza, y quien mas santo, que San Pablo? Y aũque todo su deleyte era guardar la ley de Dios, segun el hõbre interior; con todo, dize el mismo, sentia otra ley en sus miembros, la qual resistia à la ley de Dios; y aun dezia: Desdichado de mi, quien me librarà deste cuerpo de muerte.

Cap.15. v.15. *Iob. 4. v.18.* *Nadie sin pecado està.* *Ad Rom. 7. v.23.* *Vers. 24.*

Y assi escrive San Geronimo de Santa Paula, que llorava ella los pecados veniales, como otro los mortales: y cierto, lo que San Geronimo dize de Santa Paula, digo yo de todos los Santos, que ya que caygan en pecados veniales, alomenos los lloravan, y con tanta contriciõ los confessavan, como nosotros los mortales. De nuestra Madre Santa Catalina de Sena, se escrive, que como confessasse vn pecado con grande lloro, y dolor, dixole el Confessor, que no le penasse tanto, porque no era pecado mortal. Ella buelta à Dios dixo con grande fervor: O Señor Dios mio, que Confessor tengo yo, que escusa mis pecados! O quan diferente de lo de oy! Assi, que dize San Gregorio, que todos somos pecadores, y que por esto dize aqui David, que à todos nos conviene orar à Dios nos perdone, y esto es tiempo oportuno. Dize San Pablo, hermanos este es el tiempo del testamento nuevo, tiempo de gracia, tiempo de remis-

Amargamẽte llo-ravan los Sãtos los pecados veniales.

Exemplo en Santa Paula, y Sãta Catalina de Sena.

Digitized by Google

Ad Ephes. 2. v. 4. remissiõ; *plenitudo temporis, in quo propter nimiam charitatem suã, qua dilexit nos Deus misit filium suum factum ex muliere, factum sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret, vt adoptionem filiorum reciperemus*: Este es, pues, dize San Pablo, el tiempo lleno, tan deseado de todos los Profetas, Reyes, y Patriarcas, en el à embiado el Padre Eterno à su Vnigenito Hijo, nacido de la Virgen Maria, sujeto à la ley, para redemir los que debajo estavan desta ley, y hazernos hijos de Dios por gracia, y adopcion.

Ad Gal. 4. v. 4.

Es el tiẽpo de la gracia, tiempo oportuno.

O que tiempo tan de veras oportuno, y conveniente, para de pobres hazernos ricos de gracia! Muy necio es el q̃ pierde tan buena sazon, no se vẽ biẽ claro, quanto nos và en muchissimos negocios, la buena oportunidad del tiempo, pues como se dize: Perdida la ocasion, es perdida toda la ganancia: Esto que no quiere entender el pecador, y el perezoso, lo entienden aun las bestias, y las aves, que bien lo podiamos provar, pues la mesma Divina Escritura nos trae en exemplo, para confusion del pecador; y assi por evitar prolixidad lo dexo. Solo querria se acordassen los perezosos, que el Espiritu Santo por el Sabio les dà por Maestra à la hormiga, que se aprovecha de la oportunidad del Estio, para proveherse de trigo, para en el invierno vivir del: pues hermanos mios, no nos afrentemos ser dicipulos de la hormiga, solamente, que en el frio, invierno de nuestra muerte, tengamos que vivir para siempre.

Prov. 6. v. 6.

La hormiga desengaña à los pecadores.

CAPITVLO X.

VA PROSIGVIENDO EN los otros tres versos, y notense, porque es dotrina provechosa la que ay en ellos.

Psalm. 31. v. 6. *VEruntamen in diluvio aquarum multarum, ad eum non aproximabunt*: Dize San Gregorio, y con èl los otros Santos Dotores, ser aqui entendido, por estas aguas, las varias, y peligrosas dotrinas; alegando aquellas palabras del Apostol San Pablo. *Doctrinis varijs, & peregrinis nolite adduci: quisquis enim hæreticas, & prophanas novitates susceperit, longe à veritate adducitur*: Mirad hermanos, guardaos de varias, y peregrinas dotrinas, no las admitays; qualquiera que estas hereticas, profanas, y nuevas dotrinas recibiere, sin duda anda muy lejos de la verdad Catolica de la Iglesia, fundada en Dios, Iesu Christo, y sus Apostoles. Y estos desdichados amigos de noveda-

Hebr. 13. v. 9.

Son peligrosas las dotrinas nuevas, y peregrinas.

Digitized by Google

des, y mas de los vicios, y libertades, sino se convierten muy de veras à la Iglesia, sin duda, se ahogaràn en essas aguas, sin nũca salir al puerto del propio conocimiento de su daño; y por consiguiente nunca alcançaràn perdon de Dios, pues nunca conocen sus errores, y lo peor es, que no los quieren conocer, sino negar la verdad, y amar la mentira, y aun defenderla; desctos tales se quexa el Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo, diziendo, con vn divino gemido, y creo, que con lagrimas, alomenos interiores: Ay de los hombres, que amaron mas las tinieblas, que la luz.

Ioan. 3. v. 19.

Psal. 31. v. 7. *Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circumdedit me, exultatio mea, erue me à circumdantibus me.* San Gregorio considerandose penitente, y acordandose como aquellos desdichados se perdieron, y ahogaron en varias doctrinas, siendo su principio la sobervia, y escusa de sus culpas: Dize entre si, y hablando con Dios muy confiado en su bondad: *Sed ego qui delictum meum cognitum tibi feci, qui iniustitias meas non abscondi, qui à fidei veritate non exorbito, qui de me diffidens, de multitudine miserationum tuarum præsumo, ad te per humilitatem confessionis approximo*: Digo, que eres mi cierto refugio, amparo, y proteccion, &c.

Señor, hize lo que me mandaste, en procurar conocer mis pecados, y confessarles à vos, no encubriendo mis injusticias al Confessor, que està en vuestro lugar. Y vuestra santa fè immaculada de mi madre la santa Iglesia Catolica Romana, que tiene en vos, Dios Trino, y Vno, con todos los demas, que ella professa, professo yo, y no me aparto, ni apartaré, por vn solo momento: y en esto no cõfio de mi, porque si me desamparays de vuestra poderosa, y piadosa mano, tambien puedo yo caer en el triste diluvio de las engañosas aguas de los errores hereticos, y ahogarme en ellas, y morir con muerte eterna, como muriò Lutero, Hugo, y todos sus malditos discipulos, y sequaces.

La fè, y humildad camino son para Dios.

Assi, que desconfiado de mi, y solo estrivando, y confiando en vuestra misericordia: ellos se perdieron por su sobervia, negando el Sacramento de la confession, por no humillarse, ni emendarse de sus pecados, yo Señor Dios mio deseo, y creo salvarme, por humillarme à vos y à vuestros ministros los Sacerdotes: seré siempre obediente, y sujeto à vuestra esposa, y madre nuestra la santa Iglesia.

La sobervia condena, y la humildad salva.

Y con

Digitized by Google

Y con esto estoy tan fuerte, y alegre, que aunque el demonio movido por embidia, de que yo gané por humillarme la silla de gloria que el perdiò por su sobervia, no le temeré, aunque me trayga millares de tẽtaciones, y disbarates, no le tendré miedo; porque mi buen Iesus, es, *refugium meum*, y aunque el mundo, y mi propria carne me incitassen à ofenderos, con grãde animo, y determinacion diré, que no quiero, porque vos dulce Iesus soys mi seguro refu-

Psal. 31. v. 7. gio: *A tribulatione, quæ circumdedit me.*

O buen Iesus mi vnica alegria! *Exultatio mea erue me, à circumdantibus me*: pues veys, que el demonio no duerme sino, *cir-*

1. Petr. 5. v. 8. *cuit quærens quem devoret.* Aunque yo me siento muy firme en

Cõ la sẽ, y humildadse vẽce el demonio. vos, ya veys por otra parte su molestia, y mi flaqueza, su astucia, y mi descuido; por esso, ò buen Iesus, sed mi escudo, circuidme vos de vuestra verdad, dadme lumbre para entender sus enredos, y lazos, que me pone en el camino de vuestro santo servicio; apiadaos de mi ignorancia. *Intellectum tibi dabo, &*

Vers. 8. *instruam te in via hac, qua gradieris*: *homo cum in honore esset; non*

Psal. 48. v. 13. *intellexit comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Aunque nuestro Señor Dios criò al hombre capaz de razõ, y con la dignidad de la justicia original; pero ésta tan alta honra no la entendiò, y assi con sobervia despreciando, y no guardando el precepto de Dios, perdiò toda su dignidad, y honra, y fuimos comparados à las bestias sin razon; sin conocer la gran merced, y beneficio de Dios: y pues por el pecado somos hechos bestias, que remedio para cobrar el verdadero juizio, que tanto rebuelve, y estraga el pecado? Dize S. Gregorio: *per infussam cordibus nostris Spiritus Sancti gratiam, quam in nobis peccatum obscuraverat: intelligentiæ lucem, confessionis humiliatione revocamus.* Esto es, que por la gracia del Espiritu Santo, infundida en nuestros coraçones, se quita la obscuridad que el pecado avia causado, y con la nueva luz de la humilde confession, cobramos la inteligencia sana, y verdadera.

Nos cõparamos con las bestias por el pecado.

Va discurriendo San Gregorio como sabio Dotor, y tan amador de la honra de Dios, y salud de las almas, deseãdo, que los hombres, ya que no siempre, como seria razon, alomenos, muchas vezes apartassen su coraçon de lo visible, y presente, y pusiessen su consideracion en lo venidero; y assi dize: *cum enim ad secretarium cordis ac-*

Digitized by Google

cedimus, & quam diſtrictus iudex futurus ſit, qui nunc eſt patiens, & longanimis conſideramus, cum ad inſtituenda ſanctorum præmia, & iniquorum damnationem oculum mentis attollimus; cum de futuris incerti, ne labamur metuimus, & ea, quæ male egimus, flendo punimus, tunc minime ſalutari à Deo intellectu accepto, de cordis noſtri habitaculo ignorantiæ tenebras effugamus: Eſto es, que quando nos llegamos, y recogemos dentro en el ſecreto de nueſtro coraçon, y conſideramos quan eſtrecho, y riguroſo Iuez à de venir ſin duda à tomarnos cuenta haſta de vna palabra ociosa, como lo dize el miſmo Iuez nueſtro Señor Ieſu Chriſto: eſte Señor, que aora es manſo, y le conſideramos tan ſufrido, y largo en eſperarnos, ò como ſerà diferente entonces; conſiderad tambien el premio, que dà Dios à los juſtos, y el condenar à los malos al fuego eterno, y que eſtamos inciertos, qual deſtas dos ſuertes tan diſtantes nos caberà para ſiempre, y temamos ofender à Dios, y por los pecados hechos caſtiguemonos llorando; deſta manera, pues, recibimos de Dios ſaludable entendimiẽto, y huyen todas las tinieblas de la ignorancia.

Ponderaſe lo riguroſo del juizio final.

Matth. 12, v. 36.

Profigue San Gregorio, diziendo: y por quanto nueſtro Señor dà por ſu bondad eſta ſaludable inteligencia, aun quanto al modo de entenderlo; que no menos nos importa, que aquello que entendemos, el miſmo Dios inſtruye, y enſeña el como, y de que manera avemos de caminar por la virtud, y aſsi dize: *Et inſtruam te in via hac, qua gradieris, firmabo ſuper te oculos meos, quamdiu hic vivimus in via ſumus, quoad patriam tendimus: maligni autem ſpiritus iter noſtrum quaſi quidem latrunculi cuſtodiunt, & operi noſtro inſidiantes, deceptionis ſuæ vbique laqueos tendũt; facilè ergo inter laqueos ambulantes labimur, niſi ſapientiæ Dei duce gubernemur.* Eſto es, mientras que vivamos en eſte mundo, eſtamos como de camino, y vamos à la patria celeſtial, para lo qual fuimos criados: el maligno, y embidioſo demonio queriendo eſtorvar nueſtro camino, nos eſtà aguardando, y azechando, como ladron, con toda ſu diligencia para deſpojarnos de las verdaderas riquezas, que ſon las virtudes, parandonos muchos lazos de tentaciones, dificultades, &c. Y todo eſto, para que no perſeveremos en el ſervicio de Dios, en que empeçamos.

Pſalm. 31 v. 8.

Pretende el demonio impedirnos el camino del cielo.

Y como él ſea tan aſtuto, y malicioſo, y noſotros flacos, facilmente nos engañaria, ſi la divina

Digitized by Google

vina sabiduria no nos instruyera, y guiara en este camino. *Super eum ergo, præcipuè, qui in hac via graditur, Deus oculum suum firmat, quia quicumque à boni propositio in tentatione non deficit, respectus ab eo divinæ misericordiæ nũquam recedit; quatenus eum semper in omnibus adiutorem habeat, ad quem indeficientis amoris desiderio incessantur anhelat.* Esto es, muchos comiençan à servir à Dios, y como el començar sea facil, y el perseverar dificultoso, aquel, pues, que es dichoso, firme, y perseverante en el proposito de servir à Dios, y lo pone por obra, y nunca cae de la recta intencion: este tal nunca se aparta de la divina misericordia, antes en todas sus cosas halla à Dios todo poderoso à su lado, y en todas sus tentaciones le halla ayudante, protector, y defensor: y por esto siempre le està amando, alomenos êsta es toda su pretension, esto busca, esto suspira, ama à Dios, con tanto fervor, que aun le parece, que no le ama, porque como el amor de Dios sea mar infinito, quien mas descubre, conoce, que le queda mucho mas que descubrir, y assi quien le parece que ama à Dios mucho, mi opinion es, que aun no le han introducido en este immenso, y divino mar.

Al que perfevera siempre ayuda Dios.

El que mas ama à Dios, le parece q̃ no le ama.

CAPITVLO XI.

PROSIGVE EN LOS otros tres versos, segun les declara San Gregorio: y confunde à los ricos, sino sirven à Dios, sino al mundo, y à si mismos.

NOlite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus: dize San Gregorio, como los varones Sãtos en si mismos ayan ya vencido sus proprias pasiones, y como corran por el camino de los divinos mandamientos, y en obras muy perfetas; no se contentan aun con esso, sino que procuran el bien de sus proximos, y como el principal sea revocarlas, y sacarlas de sus errores, en esto trabajan mucho: porque està escrito por San Pablo: *Charitas non quærit, quæ sua sunt*; y assi viendo estas almas santas, quan bien les fue en humillarse en la confession, no dudã estàn perdonadas, y con el adiutorio de la oracion muy fuertes, y corroboradas, buelvense entonces à sus proximos, y con zelo de la honra de Dios, y salvacion de sus almas, dizen: O hermanos mios, pues soys capazes de razon, no seays como el cavallo, y el mulo, en los quales no ay entendimiento, no os dexeys vencer dessas

Psal. 31. v. 9.

Grande obra es buscar el bien del proximo.

1. Cor. 13. v. 5.

Digitized by Google

vueſtras paſsiones, y apetitos, dexad los pecados, y bolveos à Dios: porque la imagen que Dios puſo en el hombre criandole à ſu ſemejança ſe borrò, y enſuciò, por la deſobediencia; y el ſegundo Adam nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con ſu ſangre la limpiò, y reformò, pues no deſprecieys los teſoros de la bondad de Dios, no querais ſer beſtiales, ſin razon, ni juizio: pues eſtos animales aſsi llevan à los eſtrangeros, como à ſu amo, y Señor, no lo hagays voſotros aſsi, no poſpongays el amor del ſummo Criador, no os ſujeteys al viliſsimo poder del diablo, que el alma racional, que es filla de la divina ſabiduria no à de admitir otro Señor: Que beſtial es, quien el jugo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto no quiere llevar!

El pecador tiene calidades de beſtia.

Verſ. 9. *In camo, & fræno maxillas eorum conſtringe, qui non approximant ad te.* Dize San Gregorio, aquellos que con los oydos del coraçon no quieren oyr la voz de Dios, antes la deſprecian como ſiervos viles, y groſeros, con el açote de la perſecucion les amoneſtarà, y harà bolver en ſi, haziendo mas con el açote, que con la divina palabra, y lo tienen merecido, pues la deſpreciaron. *Vt ad virtutis amorem pœnarum dolores pertrahant: quos æternæ vitæ præmia non invitant, de quibus nimirum ſcriptum eſt: ſola vexatio intellectum dabit auditui:* Eſto es, que pues con la blãdura de las promeſas divinas no ſe quiſieron convertir, ni ſeguir la virtud, los trae Dios por penas, y dolores el conocimiento, y amor de la virtud, de los quales eſtà eſcrito, que ſolo el tormento les abre los ojos, y les dà entendimiento: como ſe dize; que el loco con la pena es cuerdo, porque con ella ſe acuerda, que ay Dios, que ſabe, y puede caſtigar.

Iſa. 28. v. 19.

Tal vez no la blãdura, ſino el caſtigo convierte.

Multa flagella peccatoris, ſperantes autem in Domino miſericordia circumdabit. Dize S. Gregorio: *Qui enim per ſuperbiam erectus contra conditorem peccata augere non deſiſtit, hic curarum adverſantium flagellis affligitur, & in futuro duplici nihilominus contritione conteritur.* Eſto es, quien por ſobervia ſe levantare contra el ſummo, y vnico Criador, Dios nueſtro, perſeverando, y creciendo en ſus pecados, eſte tal, con muchos açotes de Dios ſerà afligido, y en el otro mundo confundido, y dañado en el infierno para ſiempre. Y aunque en eſta vida, dize San Gregorio, algunos pecadores parece, que eſtàn proſperados, y les viene bien todo, no es aſsi, porque delante de Dios, ya eſtàn repro-

Pſalm. 31. v. 10.

ba-

Digitized by Google

Sucede, q las prosperidades son de mayor castigo.

bados; y aun essas mismas prosperidades, de que tanto se glorian vanamente, toma Dios, y las imputa à pecado. O desdichado mil vezes el que ofende à Dios! Que aunque todo el mundo le llame rico, en verdad que es el mas pobre; pero los amigos de Dios, que hazen su divina voluntad, estos son los ricos, y dichosos, aunque sean pobres quanto al mundo, en verdad no son delante de Dios, antes toda su esperança tienen en Dios; y como dize S. Pablo, para los que aman à Dios todas las cosas se convierten en bien, y provecho suyo; porque en la prosperidad no se enfobervece, ni en la adversidad desconfian, antes de todo coraçon esperan en Dios en todo tiempo, y la misericordia de Dios los tiene circuidos.

Rom. 8. v. 28.

O que guarda! Cierto mucho mejor, que la de todos los Reyes, y grandes: O Christiano, procura de ser del numero destos dichosos, que andan siempre circuidos de la misericordia de Dios!

CAPITVLO XII.

TRATA DEL VLTIMO verso del segundo Salmo, segun declara San Gregorio.

Psalm. 31. v. 11.

Lætamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde. Pues los justos estàn circuidos de la misericordia de Dios, de la celada de la divina proteccion, alegrense, y regozijense en el Señor, su Salvador; no se gozaràn en Dios los impios pecadores, dize el Señor por Isaias, porque los coraçones de los tales estàn vestidos, y sujetos al amor terreno, y por esto no aman à Dios, ni se deleytan con su Divina Magestad: pero los justos solo en Dios ponen su deleyte, amor, y estimacion: Y por esto dize San Gregorio, no se pueden deleytar, ni entretenerse en las codicias del mundo, porque saben està escrito: *Quicumque amicus huius sæculi esse voluerit, inimicus Dei constituitur; neque enim possumus hic gaudere cum sæculo, & illic regnare cum Christo; sed iusti tantum in Domino exultant, quia extra mundum sunt facti.*

Cap. 57. v. 21.

El amigo del mundo, es enemigo de Dios.

Iacobi 4. v. 4.

Esto es, qualquiera que quisiere ser amigo deste mundo, tegase por dicho ser enemigo de Dios, porque no podemos gozar deste siglo, y despues reynar cõ Iesu Christo; y por esto solos los justos se gozan en Dios, porque cõ el coraçon ya estàn fuera deste mundo. Y notese, dize San Gregorio, que no solo el justo se alegra en Dios, sino que se regozija con èl; *vt intelligas eos non posse tristari in corpore, quibus diuina*

Los justos no padecẽ tristeza.

Digitized by Google

na claritas miſerationis fulget in mente: Claro eſtà, que no pueden contriſtar todos los trabajos à los dichoſos amigos de Dios en el alma, de los quales reſplãdece la divina claridad de las mercedes, y miſericordias de Dios, como todas las vidas de los Sãtos teſtifican: Y aſsi dize el Sabio; al juſto no le contriſtarà qualquiera coſa que le ſuceda, porque en ſolo Dios eſtã firmes ſus cõſuelos, y eſperanças, procurando de hazer ſu divina voluntad en todas las coſas.

Prov. 12. v. 21.

CAPITVLO XIII.

TRATA DE LOS DOS primeros verſos del tercer Salmo Penitencial, y el ſegundo verſo le aplica el Autor à la oracion mental.

Pſalm. 32. v. 2. *DOmine ne in furore tuo arguas me, neque inira tua corripias me*: Dize S. Gregorio: *Tu ergo Domine cui in ſpiritu meo ſervio, quem omnium Salvatorem eſſe cognoſco, ne arguas me in furore damnationis perpetuæ, neque corripias me in ira expurgantis vindictæ.* Eſto es, à vos Dios mio, al qual de coraçon ſirvo, adoro, y creo, ſuplico à vueſtra bondad, q̃ no me arguyais con vueſtro furor, echandome en el infierno, ni tanpoco me corrigays con vueſtra ira en el purgatorio haziendome pagar alli mis deudas ſin remiſsion vueſtra: ſino dadme aqui en eſta vida el ſuave caſtigo, y que yo con mucho amor, como otra Madalena haga verdadera recompẽſa de todos mis pecados, de que quedarà vueſtra ſanta, y recta juſticia mas ſatisfecha, que de todas las penas, que yo podria padecer, y ſentir en el purgatorio, y vueſtra miſericordia mas alabada, y mi alma mas amiga vueſtra, en la qual dulce amiſtad conſiſte toda mi dicha, y bienaventurança.

Pida aqui el juſto el caſtigo de ſus culpas.

Pero, ò mi Dios, por aora me veo lejos de tanto bien, porque por mi culpa perdì la amiſtad vueſtra, que en el ſacro Bautiſmo, ſin yo merecerlo travaſtes, y capitulaſtes conmigo; y aora como yo ciego pecador conſidero el immenſo bien que perdì, que es vueſtra divina gracia, y el derecho à vueſtro Reyno, eſtoy deshaziendome de vivo dolor, porque me veo en el mas profundo de vueſtra deſgracia, y que ê incurrido en vueſtra indignaciõ, que para mi es el mayor daño, que el miſmo tormẽto del infierno, porque sé bien claro, que os perdì por el pecado: pero nõ ſe ſi eſtoy perdonado, no ſe ſi os cobre. O vida de mi alma! No ſe ſi aun eſtoy en odio

Digitized by Google

Pſal. 37. v. 3. odio vueſtro. *Quoniã ſagittæ tuæ infixæ ſunt mihi, & confirmaſti ſuper me manum tuam.*

Dize San Gregorio en perſona de todos, que conſiderando el alma, como antes que Adam pecaſſe no avia morir, no ſolo en el alma, ni aun en el cuerpo, y que por el pecado entrò la muerte en el mundo; y como nos quedò del pecado original, no ſolo ſer mortales, y nueſtras vidas tan breves: pero lo peor, tan llenas de enfermedades, dolores, frio, hambre, calor, con otras innumerables calamidades, y miſerias. Mas lo que es mas de llorar, y temer, tan llenos de tentaciones, y peligros; que diga el Santo Iob, que la vida del hombre no es otra coſa, q̃ guerra continua ſobre la tierra: y ſi fuera vencedor el hombre, al fin fuera de ſufrir el cruel combate; pero ay! Ay de mi! que lo mas ordinario, vence la carne, y el demonio, y ſe lleva cada dia millares de almas al infierno, eſtando la mayor parte del mundo ciega con la infidelidad, pues en los Chriſtianos que ſomos noſotros, que de imperfecciones ay, que falta de caridad, y de las demas virtudes!

La muerte, y otras penas ſõ efeto de pecado.

Cap. 7. v. 1.

Põdera-ſe lo que el pecado eſtà abra-çado de todos.

Aſsi, que la mortalidad, y la paſsibilidad, con tantas miſerias, con que nueſtro Señor Dios con juſta cauſa caſtigò à nueſtros primeros Padres, en noſotros dize San Gregorio, y otros Dotores, ſe nos quedò como ſaeta atraveſada, y tan fixa, como cada dia experimentamos. Y concluye San Gregorio, lo haze Dios como à Padre, ſobre aquellas palabras: *Cõfirmaſti me ſuper manum tuam*, que ama à ſu hijo, y ſiendo él mal inclinado, como dizen, ſiempre tiene en ſu mano el açote, y de hecho le caſtiga, para ſu enmienda, y que aproveche, y que aſsi lo haze Dios con noſotros, porque purificados en eſta vida, ſi le ſomos obedientes, ſin duda nos darà ſu gloria.

Dà tambien San Gregorio, y S. Aguſtin otro muy dulce ſentido à eſtas ſaetas; diziendo ſer la palabra de Dios, y ſu ſanto amor, de la qual ſuave ſaeta todos los coraçones de los ſantos fueron penetrados con grande provecho, y ſantificacion de ſus puras almas, como ſe colije de ſus vidas, en cuyo ſentido deſeo entrarme con el favor de Dios.

La palabra, y amor de Dios, es ſaeta para el alma.

Dize la eſpoſa en los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem, fulcite me floribus, ſtipate me malis quia amore lãgueo.* Entròme el Rey dentro del apoſento del vino, y ordenò en mi ſu caridad, y amor, cercadme de flores, y rodeadme de mançanas, por-

Cap. 2. v. 4.

Enferma la alma de amor.

Digitized by Google

porque eſtoy enferma de amor.
Eccli. 17. v. 22. Y en otra parte, eſtoy llagada, herida de amor, eſta ſaludable enfermedad, y eſta dulce, y ſuave ſaeta del divino amor experimentan muy à menudo las almas dadas à la divina contemplacion: y ſu negocio es meditar de dia, y de noche en la ley de Dios, que toda es amor. De vna perſona ſe yo, que cada palabra que oìa, ò leìa del Santo Evangelio, y tambien de los otros libros de la ſagrada, y Divina Eſcritura, le parecìa vivas ſaetas, que le penetravan el coraçon, con tal delectaciò de la mente, que luego la ſubia, y levantava al cielo, y la engolfava en el infinito mar de la inefable Trinidad: y eſto le acontecia inumerables vezes, vna vez de vna manera, otra de otra.

Habla de ſi el Autor.

Favores q̃ recibia el Autor del cielo.

Eſto es, como oyendo miſſa, en aquellas palabras: *Surſum corda*, luego en aquel inſtante ſe ſubiò al cielo, y todo el Prefacio le gozava con la dulce cõpañia de los Angeles, Arcangeles, Tronos, y Dominaciones, Querubines, y Serafines, y con ſus queridos amigos los Profetas, los Santos Apoſtoles, Martires, Doctores, Confeſſores, y Virgines, preguntandoles dulces preguntas, y recebia muy amoroſas, ſuaves, y admirables reſpueſtas, con las quales bolvia en ſi, penetrado ſu coraçon del celeſtial amor, y aficion à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y à ſus vivos miembros los Santos.

Y quando mirava levantar el ſanto Sacramento de la Eucariſtia, recibia nuevas, y aun mas ardientes ſaetas del amor de ſu amado Ieſus, y le quedava el coraçon llagado, y encendido en el grande, y delicioſo amor de ſu Salvador Ieſus, Dios de amor, Dios de paz, Dios de verdad, Dios que dà vida eterna. *Et cõfirmaſti ſuper me manum tuã.* Pſal. 37. v. 3. O buen Ieſus! Que no ſolo os contentays en penetrar muy fixamẽte los coraçones de vueſtros fieles amadores, ſino, que aun de cada dia les creceis la dulce llaga de vueſtro divino amor; porque vnas vezes les days lagrimas de vueſtro amor, pidiendoos con mucha eficacia las virtudes; que aunque las exerciten, como el verdadero amor nunca ſe ſatisface, aunque ſean humildes, ſe tienen por tan ſobervios, como ſi de hecho lo fueſſen, y lo miſmo digo de todas las otras virtudes. Pero no ſolo les penetra Dios de ſu divino amor, pero à ſu Divina Mageſtad ſiempre dizen con S. Pablo: *Deſiderium habens diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*, Ieſus dulce. Philip. 1. v. 23.

Lo que ſentia al levantar la hoſtia en la miſſa.

Nũca eſtà contẽto el amor.

Tambien eſtàn llagados del amor

Digitized by Google

amor compassivo de sus proximos, teniendo sus pecados por proprios, y llorandolos delante de Dios, como los suyos, y todos sus males reputan por proprios, y assi se afligen por ellos, y de todo su bien se alegran, en tanto grado, que assi les desean que vayan al cielo, como ellos mismos, que es el mayor bien de todos los bienes, gozar de Dios para siempre.

Efectos del amor del proximo.

O Christiano lector! Si el dulce Iesus por su immensa bondad te diò su sãto temor, y muchos años le conservò en ti! O dichoso! envejece en él, y antes se te acabe la vida mil vezes, que te apartes dél. Y si quieres saber los señales deste divino temor, son estos, (los quales si tu hallares en ti, bien puedes hazer gracias al summo Dador, de que està su divina, y piadosa mano sobre ti, y de que te favorece) vn santo odio de todos los pecados, y huir todas sus ocasiones: este saludable aborrecimiẽto à la maldad, y vicios, guarda al alma limpia de los pecados: mucho avia q̃ dezir, dexolo por ser breve, este es el primer señal; el segundo es vn amor infatigable de la ley de Dios, y à toda virtud, la qual se halla en esta divina ley; que es amar à Dios de todo coraçon, y alma, y al proximo como à ti mismo.

Señales del temor de Dios.

El tercer señal deste divino temor es aborrecer tambiẽ las ofensas de Dios, no solo en mi, sino tambien en mis proximos, y procurar en quitarlas, si podemos, y bolver por la honra de nuestro Señor Iesu Christo, como hizo el buen Ladron, que corrigiò al otro, diziendo: *Neque tu times Deum, &c.* Pues, ò Christianos hermanos! Digamos con David, rogãdo à Dios cada vno: *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui.*

Luc. 23. ℣. 40.

Psal 118. ℣. 120.

CAPITVLO XIV.

PROSIGVE LOS TRES versos siguientes, segun San Gregorio; declara el orden, y concierto con que se han de cõcordar las virtudes, para que con ellas seamos dignos de agradar à Dios.

NOn est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis à facie peccatorũ meorum. Dize San Gregorio: *Caro humana ex quo maledictionis promeruit sententiam, portare non destitit peccati continuam pœnam:* Esta tierra de la generacion, y carne humana, desde que mereciò la sentencia de maldicion, nunca dexa de llevar à cuestas la pena del pecado. Y dize mas San Gregorio: y porque nuestra flaqueza es continua, nos està

Psal. 37. ℣. 4.

D siem-

siempre nuestra misma miseria, y mala inclinacion, representandonos la ira de Dios. Pues que mayor castigo, que estemos mas inclinados, y promptos à lo malo, que à lo bueno? Y que seamos tan desdichados, que hallemos mas dificultad en la virtud, que en el vicio? Y por esto justamente traemos en el cuerpo tantas miserias, enfermedades, dolores, necesidades, tentaciones, y mil infortunios, y calamidades, pestilencia, guerra, hambre, &c. Y porque no pensemos, que estos, y otros semejantes males solamente tocan, afligen, y castigan al cuerpo, y que no passan al alma, seria algun alivio, y aun grande: pero no es assi, sino: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.*

La inclinacion à lo malo es grãde castigo.

Dize S. Gregorio, como por los huessos son entendidas las virtudes; como habrà paz, y cõcordia entre ellas, si vno es casto, y no es humilde? Por ventura à los ojos de Dios agradarà la caridad sobervia? Claro està, que no: pues si otro es humilde, y deshonesto, agradarà à Dios la humildad immunda, y sucia à aquel q̃ es pureza de los Angeles? Claro està, que no; y assi va discurriendo San Gregorio por las otras virtudes, como destas dos; por donde queda declarada esta discordia de los huessos; y que nos acordemos, que quien en vn mandamiento, ò virtud ofende, que todo discorda, y que con mucho dolor puede dezir: No tener paz, ni quietud sus huessos.

Las virtudes estàn conexas.

Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus grave gravatæ sunt super me: Dize San Gregorio en persona de qualquier pecador, que maravilla sino ay paz en mis huessos, porque mis maldades han prevalecido contra mi, y sobre mi se han enseñoreado, de modo, que el pecado es el Señor, y yo el esclavo, y siervo del pecado, que assi lo dize nuestro Señor Iesu Christo: Quien haze el pecado, es siervo del pecado. Y no acaba aqui mi desdicha, sino que como vn grande peso, mucho mas, que de plomo se ha assentado sobre mi, y carga cõtra mi, que me lastima tanto su peso, que no puedo llevarle, sin que incurra la muerte de mi alma: Pues mirad, que tal, y tan dañoso es el peso del pecado, que causa muerte, y no como quiera, sino eterna, y sin fin.

Psalm. 37. v. 5.

En algunos manda el pecado,

Ioan. 8. v. 34.

Pero el remedio està en nuestra mano, como dize San Gregorio, que procuremos en no consentir à las persuasiones del diablo, mundo, ni carne, quãdo nos incitan al pecado. O Chris-

Põderase el peso del pecado,

tia-

Digitized by Google

tianos, temamos su grande peso, pues es tan grave, y pesado, que à los malos Angeles precipitò, y derribò de lo alto del cielo, al profundo del infierno: temamos lo mesmo, sino vivimos con vigilancia en guardar muy bien las leyes de Dios, y en todo hazer su santa volùtad. Pero como el pecador, y loco no tiene cosa mas olvidada, que la ley de Dios, y aun perseverа en sus pecados, por esso dize el triste: *Putruerunt, & corruptæ sũt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ.* *Psal. 37. v. 6.*

Dize San Gregorio, que ay algunos pecadores, que han salido del pecado, y que por su inconstancia buelven, y aun estàn otra vez de asiẽto en el pecado: en estos tales las llagas se podrecen mas, y echan de si mas edor de materia infernal, por el mal exemplo. Y tambien el mismo S. Gregorio dà otro sentido, y es, que el penitente llorando mas las llagas de sus pecados, haze en ellos llaga sobre llaga: esto es, que con la llaga de la eficaz contricion, cura la llaga de la culpa: hermoso sentido es este, como de San Gregorio! *A facie insipientiæ meæ*, dize el Santo, por aver yo insipiẽte no perseverado en la penitencia, sino que fuy necio en tenerme por seguro, y no huir de los peligros, y ocasiones de no ofender à Dios, por esta mi insipiẽcia, me dexê caer en las ocasiones, y tentaciones, y por esto añadì llaga sobre llaga, y se podrecieron, y de nuevo dieron de si mas corrupcion, y ruin olor del mal exemplo; y como dize N. Señor Iesu Christo: Buelve el demonio à posseher esta alma, y es peor, y la tiene mas sujeta debajo de sus crueles viñas, porque otra vez no se le vaya. *Luc. 11. v. 24. & 26.*

El hedor del pecado.

La llaga de la cõtriciõ cura la del pecado.

CAPITVLO XV.

TRATA LOS DOS VERsos siguientes, segun declara el glorioso S. Gregorio: trata tambien de los pecados de omision.

Miser factus sum, & curvatus sum, vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar. *Psal. 37. v. 7.* Dize San Gregorio: *Tanto vnaquæque anima sit prætiosior ante oculos Dei, quantò fuerit despectior ante oculos suos: quid autem infœlitius, quam infœlicitatem suam non cognoscere?* Esto es, tanto el alma serà preciada, amable, y graciosa delante los ojos de Dios, quãto se despreciare à si mesma, y quanto se tuviere en nada, tanto mas la estimarà Dios. Y que mayor desdicha, que la propria desdicha, y enfermedad no conocerla? Como el frenetico, que

Tãto estima Dios à vno, quãto el se desestima.

Digitized by Google

se và muriendo, dize, que està bueno, y que no siente mal, ni dolor, antes se rie. Y dize mas este Santo Dotor, inumerables son las miserias de la vida humana, segun las sienten vivamente los coraçones de los justos; pero los iniquos, y pecadores, con essas miserias, y peligros, por ofender à Dios se deleytan, y rien, porque como estàn puestos en la vanidad, y no tienen ojos para ver lo eterno, y la salvaciõ de su alma, sino solo en contentar su propria carne, sin conocerlo, ofendiendo à Dios, ellos mismos tratan de su muerte, riendo como el frenetico, de los quales està escrito: *Prover. Quia lætantur cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis*: Y quando Dios dà vozes à los pecadores por sus Predicadores, y les propone el premio de los justos, que su Magestad tiene en el cielo, y ellos quieren levantar à lo alto su coraçon, estando aun en la grande miseria, y agoviados por el pecado, no pueden levantarle cõ eficacia à la consideracion de los premios celestiales.

Compárase el pecador al frenetico.

Cap. 2. v. 14.

Vers. 7. Pero dize San Gregorio, que dando en la cuẽta de su cariño, aunque tarde, el pobrecito pecador, viene à dezir: *Tota die contristatus ingrediebar*; con grãde tristeza, temor, y solicitud anda escudriñando sus culpas, ponderando la malicia dellas, y el numero de sus pecados, y no solo se ocupa en pensar los males que hizo, sino tambien las buenas obras, que dexò de hazer, y aun de las buenas palabras, y buenos pensamiẽtos que pudiera, y devia tener, y solo por su negligencia las dexò de hazer, como por las obras de misericordia pudiera redemir sus pecados, juntos los merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo, y no lo hizo: En todo lo qual conoce mas su miseria, y insipiencia, y se contrista: la qual tristeza deseava, y aun se gozava della San Pablo, y queria, que la tuviessen los Christianos, à quienes escrivia. Y por amor de Iesu Christo notese esta palabra, *ingrediebar*, dize, que andava triste, no dize, estava assentado, sino que andava.

Los pecados de omision devẽ dar pena.

2. Cor. 6. v. 10.

O valgame Dios! quanto siẽte mi alma ver algunas almas, que se conocen por miserables, y pecadoras, y estanse ociosas con vna tristeza estraña, y aun desconfiadas; y estas nunca se mueven à correr por el camino de los mandamientos de Dios, con dilatacion de coraçon, como lo dize el Espiritu Santo por el Rey David, y cada dia lo rezamos en Prima, en el vltimo verso del Salmo: *Retribue servo tuo,*

Es daño sa la ociosidad.

Psal. 98. v. 33.

Digitized by Google

tuo, &c. Ea, pues, hermanos mios, no sea la tristeza tal, que para en dexacion, y pereza, sino como lo que S. Pablo dize, para que nos emendemos, y corramos en la guarda de la ley de Dios.

Psal. 37. v. 8. *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.* Dize San Gregorio: *possumus ergo per lumbos, animam accipere, quia sicut ex lumbis carnales delectationes procedunt, ita ab anima omnes cogitationes procedunt*: podemos entender por los lomos nuestra alma, porque como dellos provienen los deleytes carnales, assi del alma proceden todos los pensamiẽtos; y como el demonio nos tiene tanta embidia, aun à los varones espirituales, al tiempo de la oracion, les trae pensamientos dehonestos, para impedir nuestro sacrificio de la oracion, y dize este santo Dotor, que nos avemos de portar como el santo Abraham, que al tiempo del sacrificio, las moscas, y otras savandijas, que querian ensuciar el sacrificio, las estava siempre oxeando, y defendiẽdo, que aun no le tocassen; assi lo avemos nosotros de hazer en la oracion.

De los pensamiẽtos molestos al tiẽpo de la oracio.

Gen. 15. v. 11.

***

****

CAPITVLO XVI.

DECLARA EL GLORIOSO S. Gregorio, quan importante es desear à Dios de veras, y dichoso el que sabe gemir delante su divino acatamiento; y que del amor, y deseo nace este gemido.

Psal. 37. v. 9. AFflictus sum, & humiliatus sum nimis. Dize San Gregorio: *vt intelligas, in anima gravissimo iniquitatis pondere obrutũ, quem in carne vides tot miserijs, & passionibus afflictum*: Esto es, para que entiẽdas, que en el alma està cargado con el gravissimo peso de los pecados, viendo en su carne tantas miserias, y passiones, afligido cõ tales cargas, no puede levantar su coraçon à las cosas celestiales; y quando comiença à levãtarse, luego este peso la haze baxar, y le estorva la subida: Y por esto està humillado mucho, pues deseando con su coraçon subir à la alta contemplacion, ésta grave, y pesada carga le humilla, y le haze caer en tierra con los pensamiẽtos terrenos, y quãdo quiere recogerse, se halla distraido aun à pesar suyo; viendose, pues, la alma tan imposibilitada, y humillada, no sabe que hazer, sino dar gritos, y gemidos, de lo mas intimo del coraçon, con

No dexa el pecado levantar el coraçon.

Digitized by Google

lo qual denota el grande dolor de aver ofendido à Dios; y tanto quanto và cõ mas velocidad eſte gemido interior, tanto mas preſto, dize eſte Santo Dotor, aquella ſumma bondad inclina los ojos de ſu infinita miſericordia.

Verſ.10. *Domine ante te omne deſiderium meum.* Dize San Gregorio: *Sancti viri, quia mundi gloriam cõtemnentes ſuperne claritatis lumine illuſtrari ſolummodo cupiunt; Diuinæ Maieſtatis cõſpectui ſemper aſſiſtunt.* Eſto es, como los Santos, y grandes ſiervos de Dios tienẽ deſpreciada la gloria del mundo, y ſolo deſean ſer iluſtrados de la luz celeſtial, ſolo codician la claridad eterna, y aſiſtir delante la Divina Mageſtad; y en el interior de ſus coraçones ſiẽten, quan ſuave es Dios, y nũca ſe apartan dél por ninguna prava voluntad, porque ſi huvieſſe intervalo, que de ſu Mageſtad ſe apartaſſen, dize San Gregorio, que no dixera el grande amigo de Dios, y Profeta Elias: *Vivit Dominus Deus Iſrael cuius in conſpectu ſto*, vive el Señor delante del qual yo eſtoy; y de los reprobos, dize: *Non enim veniet in conſpectu eius omnis hypocrita*, porq̃ no los quiere ver Dios, porque los tales ſon muy indignos de ſu preſencia. O deſdichados dõde ireys ſin remedio!

Los libres del mundo, ſiempre aſiſten à Dios.

3.*Reg.*17 *v.*1.

*Iob.*13. *v.*16.

Domine ante te omne deſiderium meum. Dize San Gregorio: *Qui Deum amat, ipſum ſolum deſiderat; qui autem eum deſiderat, ad ipſum cordis voce clamare non ceſſat*; quiẽ ama à Dios, à él ſolo deſea, y quien le deſea no ceſſa de llamarle con la intima voz, y clamor del amor de ſu coraçon. Y ſino ſalieran amoroſos clamores de los deſeoſos ſiervos, y amigos de Dios, y ſe entraran dẽtro los oidos de ſu divina miſericordia, no dixera Dios à ſu amigo Moyſen. *Quid clamas ad me?* Y aſsi como el que no ama à Dios, no tiene voz, ni clamor, por el contrario dize eſte Santo Dotor, donde ay amor de Dios, ay clamor, porque hierve la caridad. Y notad, que dize el Profeta: *Omne deſiderium*, porque ſino es todo, por eſtar eſte miſturado, y acompañado de algun mal deſeo, ſin duda no plaze à Dios, ni le agrada.

*Pſal.*37. *v.*10.

Los deſeos ſon las vozes delãte de Dios.

*Exod.*14. *v.*15.

Et gemitus meus ad te non eſt abſconditus; dize San Gregorio: *Omne deſiderium meum in pœnam cõvertitur, ſi non cito venerit, quod optatur, quia ſicut ſcriptum eſt, cupiditati ipſa celeritas tarda eſt, & cupienti animo nihil ſatis feſtinanter*, qualquiera, y todos los deſeos no cumplidos ſe buelvẽ en pena, ſi lo que ſe pretende no viene, porque eſcrito eſtà, que el que mucho codicia vna coſa, la

*Verſ.*10.

Los deſeos de Dios aun diferidos ſon pena.

Digitized by Google

la prisa le parece tardanza, y al animo codicioso no le satisface nada, sino lleva grande velocidad en busca del q̃ ama, sin detenerse en nada, que le impida su prissa. O que confusion es para los que no aman à Dios, y no entienden este lenguage!

Pero para quien ama à Dios, sabe, que cosa es desear à Dios, y aun gemir porsu amorosa presencia: Bien sabia David, que cosa era desear à Dios, quando dezia: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus*; assi como los ciervos desea las fuentes de las aguas, assi desea mi alma à ti Dios mio, tuvo sed mi alma, estoy sediento, y muy deseoso de ti mi Dios, fuente de agua viva, eres mi vida, sin ti me muero en esta mortalidad, quando, pues, saldrè deste cuerpo de muerte, y vendrè, y apareceré delãte de la cara de Dios vivo, y eterno? Fueron mis lagrimas, mi pan de dia, y de noche, mientras mis enemigos, el demonio, mundo, y carne me estàn diziendo: Donde està tu Dios; y considerando yo estas cosas, me acordè de las promesas divinas, y en la divina contemplacion derramè en mi alma la viva memoria de la fidelidad, de la palabra de Dios: *quoniam transivi in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domum Dei.* O que bueno es para mi, llegarme à Dios, y poner en èl mi esperanza!

Psal. 41. v. 2.

Es Dios la vida del alma.

Vers. 4.

Vers. 5.

CAPITVLO XVII.

PROSIGVE LOS VERSOS siguientes, segun les declara el glorioso San Gregorio Papa; y los dos versos aplica à la passion de nuestro Señor Iesu Christo.

COR meum conturbatum est: Dize San Gregorio: Conturbase el coraçon cõ el temor del peligro desta vida, pues està tan llena dellos, ya ladrones, persecuciõ, ya enfermedad, angustia, dolor, hãbre, desnudèz, hasta los truenos, y relampagos del cielo nos conturban, y otros mil infortunios; y lo peor de todo es, que si tenemos vna poquita de prosperidad, y las cosas vienen à nuestro gusto, luego nos ensobervecemos, y nos llenamos de vanidad.

Psal. 37. v. 11.

Lo prospero, y adverso se convierte en pena.

O miseria de la condiciõ humana! *Dereliquit me virtus mea*, dize el Santo: *humanum cor ad omnem tentationis impulsum facile concutitur, si virtute constantiæ interius non firmatur: possumus quoque per hanc virtutem rationalitatem accipere.* El coraçon humano estando combatido de los impulsos, y molestias de las tẽta-

Digitized by Google

tentaciones del demonio, facilmente serà postrado, y vencido, sino se ayuda, y con la virtud, y fuerça interior no està firme, y constãte en el servicio de Dios. Y por esta virtud podemos entender la parte superior, y racional, la qual por el pecado de nuestros primeros Padres, quedò en todos nosotros tan ofuscada, que con mucha facilidad nos vamos à las criaturas, y dexamos al Criador.

Verſ.11. *Lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum.* Dize San Gregorio, que el pecado cometido se pone como vn muro fuerte delante los ojos de nuestra alma, que nos ofusca tanto, que caemos en el mal, y no podemos ver de donde caemos, ni el mal q̃ incurrimos, ni conocer como avemos de buscar nuestro remedio, porque està embuelta la alma en tinieblas voluntarias, que son los pecados, y quanto mas, *eis tenatius adhæſcrit, tantò difficilius intelligit, bona perpetua, quæ amiſsit*: Quãto mas fuertemente se vne al pecado, tãto le serà mas dificultoso, entender el bien eterno que dexò.

Pũdera-se la ceguera q̃ dexa el pecado.

Y dize mas este Santo Dotor, y es mucho de notar, el juizio de Dios es estrecho, y muy recto, que pues el hombre no supo guardar la gracia, y fue tan necio, en perderla facilmente, que despues no la halle facilmẽte, ni aun sepa buscarla: *Nec amiſſa requiratur*, que es lo sobredicho; *& qui illam non ſervat in opere, notitiã illius perdit in corde; ſed tunc homo lumen quodammodo intelligentiæ habere incipit, cum cæcitatis ſuæ tenebras recognoſcit, quicumq; ergo claritatis divinæ lumine illuſtrari deſiderat, ignorantiæ ſuæ primitus agnoſcens caliginem dicat: lumen oculorum meorũ, & ipſum non eſt mecum.*

Conociendose vno cobra luz, y inteligẽcia.

Concluye, pues, San Gregorio, diziendo, entonces el hombre comiença à entẽder, y à tener sana inteligencia para la salud de su alma, quando conoce su ceguera, y reconoce bien sus tinieblas: qualquier pues, que desea ser ilustrado de la divina claridad, lo primero que le cõviene, es conocer muy de veras sũ ignorancia, y entonces entenderà, y dirà el verso sobredicho.

Amici mei, & proximi mei, adverſum me appropinquaverunt, & ſteterunt. Dize S. Gregorio, que los Profetas acostumbran hablar vnas vezes en persona propria, otras en persona de Dios, pues hablava sin duda en ellos el mismo Espiritu Santo, otras vezes hablã de los otros, como si fuesse de si mesmos: *Sic etiam fideles quique, quia in corpore Chriſti,* *Pſal.37. v.12.*

Digitized by Google

sti, quod est Ecclesia positi membra sunt Christi, de eo quasi de se ipsis aliquãdo loquuntur, vt verba capitis sui Christum induti, quasi sint sua annuntient. Assi lo dize la mesma verdad: *Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*; y San Pablo: *An quæritis experimentum, eius qui in me loquitur Christus?* Assi, dize el Santo Dotor, los fieles, esto, es la Iglesia Catolica, que es cuerpo de Iesu Christo, de la qual es cabeça, en quãto miembros deste Señor hablã de su Magestad, como de si mesmos, porque estàn vestidos, y adornados de la viva palabra de su cabeça Christo Iesus; y èsta misma verdad lo dize: No soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu de vuestro Padre, que habla en vosotros: y lo mismo predicò San Pablo, diziendo, en confirmaciõ desta verdad la experiencia del mismo Apostol.

Mat. 10. v. 20.

2. Cor. 13. v. 3.

Por la vnion con Christo, hablamos de Christo, como de nosotros.

Este verso pues, se entiende de la passion de nuestro Señor Iesu Christo, y es grande consuelo para nosotros, que el Rey del cielo quiera participar nuestras passiones, para despues hazernos a nosotros miẽbros suyos, participantes de su pena, y gloria; y assi dize por San Iuan, *Si me persecuti sunt, & vos persequentur: Amici mei, & proximi mei adversum me appropinquaverunt, & steterunt.* Muchos de los Iudios que se teniã por amigos mios, y que me llamavan Maestro, seguian mis sermones, pero para calumniarme; y les llamê amigos, y proximos, segun la carne, pero no segun el espiritu, pues tuvieron consejo contra mi, y muy constantes pidieron à Pilatos mi muerte, diziendo: *Crucifige, crucifige eum*; yo como manso Cordero, que tomê sobre mi los pecados del mundo, con mucho amor, y deseo de bolver por la honra de mi Eterno Padre, con grande caridad, y amor encendido, por la salvacion de las almas, fui obediente à mi Padre, hasta la muerte de cruz: y mis dicipulos en el huerto me desampararon, y huyerõ, como yo antes les avisê, que persiguiendo al Pastor, las ovejas se derramarian.

Cap. 15. v. 20.

Psal 37. v. 12.

Muchos son amigos de Christo, solo segũ la carne.

Luc. 23. v. 27.

Qui iuxta me erant de longe steterunt, & vim faciebant qui quærebant animam meam. Queriendo Pilatos darme libertad, los Iudios davan mayores gritos, diziendole: Si à este libras, no eres amigo del Cesar. Muy malicioso conato es incitar al Iuez, à q̃ condenasse al inocente. Y assi los Iudios como perros rabiosos andavan buscando mi alma, esto es, quitarme la vida con tanta sobervia, crueldad, y ceguera, como si ellos tuviessen poder

Mar. 14. v. 27.

Ioan. 19. v. 12.

Põderase la malicia de los Iudios contra Christo.

Digitized by Google

poder de darme la muerte, si mi Padre no los huviesse dado el poder, como yo se los dixe: Y en otra ocasion les desengañé de la ignorãcia: *Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso, & potestatem habeo iterum sumendi eã*: muy de mi voluntad vine à la muerte; y en la noche de la passiõ dixe al traydor de Iudas, q̃ se diesse prisa à entregarme à mis enemigos; porque como dixe à mis discipulos, con deseo grãde aguardava aquella vltima Pasqua, para padecer, y morir por la salvacion de todo el genero humano.

Ioan. 19. ℣. 11.
Ioan. 10. ℣. 18.
Ioan. 13. ℣. 27.
Luc. 22. ℣. 15.

CAPITVLO XVIII.

TRATA COMO NVESTra cabeça Christo padeciò, y que nosotros como miembros suyos avemos de padecer, si queremos juntarnos con su Divina Magestad.

ET qui inquirebant mala mihi locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur. Dize San Gregorio; muy mal deseavan quando procurava cõtra Christo los Principes de los Sacerdotes falsos testimonios, segun los Evangelistas dizen, y con todo esto, por mucho que buscaron, no hallaron testimonio, que les quadrasse; todo el dia pensaron en engaño, vanidad, y mentira, y no pecaron por ignorancia, sino muy acordadamente, con mucho estudio, como lo dixo Christo à Pilatos: *Propterea qui me tradidit tibi maius peccatum habet*; y en otro lugar dixo: *Si non venissem, & locutus eis fuissem peccatum non haberẽt, nunc autem excusationem non habent de peccato suo.*

Psal. 37. ℣. 12.
Mat. 26. ℣. 59.
Mar. 14. ℣. 55.
Ioan. 19. ℣. 11.
Ioan. 15. ℣. 22.

Sobre estas palabras de Christo dize San Gregorio, tres maneras ay de pecados, ò por ignorancia, como pecò S. Pablo, como él mismo lo dize; otros pecan por flaqueza, como la Madalena; otros por malicia cõ mucho acuerdo, estudio, y determinacion, como quando la maldita envidia hierve, y dà prissa à la malicia, y estos pecados son peores, y mas graves, y estos cometieron los Iudios cõtra nuestro Señor Iesu Christo; y assi concluye este verso S. Gregorio, diziendo: *O exacrabilis invidia, fasibus accensa! Vt morti traderent concilium quærebant, unde excusationem non habent de peccato suo; quia etsi malum sit bona nõ agere, tamen nequius est bonorum Doctorum acta odisse*: O exacrable invidia! que encendidos de su fuego, tuvieron cõsejo para dar muerte al Autor de la vida; y no tienen escusa de su pecado, porque si es malo, no hazer bien, peor

1. Tim. 1. ℣. 13.

El pecado de malicia es mas grave.

Grande malicia es perseguir lo bueno.

Digitized by Google

peor es perseguir lo bueno, y à las buenas obras, y dotrina de los Dotores tener odio, como los Iudios le tenian à nuestro Señor Iesu Christo, por lo qual, el mismo Señor les dize, que no son sus ovejas, pues no reciben su dotrina.

Ioan.10. v.26.

Psal.37. v.14.

Ego autem tamquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum. Dize San Gregorio: *Discе qui maledicta, & irritiones pateris, in omnibus servare patientiam, &c.* Aprende Christiano, quando te maldizen, y desprecian à tener, y guardar en todo paciencia, y aunque las malas lenguas se levanten contra ti, disimula: porque si respondes, irás contra la enseñanza del Maestro del mundo nuestro Señor Iesu Christo: *Mediator namque Dei, & hominum homo Christus Iesus, qui ad hoc venerat, vt humilitatis, & patiētiæ præberet exemplum.*

En la murmuracion, y trabajose vēce disimulādo.

Vers.15.

Et factus sum, sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones. Dize este Sāto Dotor: *Sicut homo non audiens erat, cui nihil ad obiecta respondenti, Pilatus dicebat: non audis quanta adversum te dicunt testimonia?* O Christiano! no es Christo nuestro Señor como vn hombre que no oye? El qual, quando delante Pilatos à grandes vozes le acusavan los Iudios con falsos testigos, y no respondia, sino que callava, tanto, que Pilatos admirado de tanta paciencia, le dixo: No oyes quanto dizen cōtra ti? No respondia, porque del escriviò: *Sicut ovis ad occisionē ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suū;* redargutiones enim in ore suo Christus non habebat, pudiendolos echar vivos al infierno, no respondia nada, sino sufria, y callava, como oveja, q̄ la llevan à la muerte, y como Cordero que trasquilan, y està mudo.

Matt.27. v.13.

Isai.53. v.7.

La paciēcia de Christo en su pasion.

Quoniam in te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus. Dize San Gregorio: por esso lo sufro todo, porque Señor espero en ti mi Padre Eterno: *Tibi revelabo causam meam; in te Domine speravi, non in sapientia sæculi, non in divitijs mundi, non in viribus corporis, non in nobilitate carnis; non in testamento principum, non in præsidijs amicorum:* Esto dize tambien Christo en persona de sus miembros, que no han de esperar en la sabiduria deste siglo, no en las riquezas del mundo, no en las fuerças corporales, no en la nobleza del linage, ni en el favor de los amigos, ni Principes. Y prosigue San Gregorio, y dize: Assi, pues los miēbros de Iesu Christo quando son perseguidos, y afligidos no desmayen; aunque

Psal.37. v.16.

En nada se ha de confiar, si solo en Dios.

el

Digitized by Google

el Iuez de la tierra no les quiera hazer justicia, ni aũ oyr su causa, animense: *Sciens quoniam consilium habet in excelsis Regem cœlestem, speret, quia si in hoc sæculo immerito accipit damnationis sententiam, à Deo accipiet in cœlo coronã;* no se aflija, pues sabe, que aunque en este mundo recibiò sentencia en contra, que tiene en el cielo al summo Rey Christo, que por esse agravio le darà corona, y premio eterno, honra, y riquezas sin fin: *Sciat quia retributionis æternæ gaudium nequaquã in cœlo colligitur, nisi priùs in terra cum fletu, & gemitu, & amaritudine seminetur, sicut scriptum est: Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua; venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.*

Si perdemos el pleyto aqui, pa ciencia, q en el cielo le ganaremos.

Psal 125. v. 6.

Ya sabe el Christiano, que el premio, gozo, y corona eterna no se puede alcançar, ni coger este immẽso fruto en el cielo, si primero no se siembra en la tierra con lloro, y gemido, angustias, y dolores, como lo dize el Profeta David de los justos, que van caminando de virtud en virtud, pero como llorando, y sembrando buenas obras, y despues en la muerte vẽdràn delante el Iuez cõ las manos llenas de santas obras, y con grandissimo gozo recibiràn el premio sin fin.

Aqui se siembra, obrando bien, y en el cielo se coxe.

Y concluye San Gregorio este verso: *Nos ergo quantò graviora in hoc mundo tentamenta perferimus, tanto spei nostræ ancoram in Deo immobilem figimus, vt dicere veraciter cum capite nostro possimus. Quoniam in te Domine speravi, tu exaudies me Deus Deus meus.* Las quales palabras ruego à los Christianos tengamos siempre escritas en nuestros coraçones, y recogidas en nuestra memoria: esto es, que pues nuestra vida, como dize el Santo Iob, toda es guerra, y tentacion sobre la tierra, y que siempre andamos entre enemigos, que quanto nos veamos mas apretados dellos, quanto mas afligidos, y perseguidos, entonces mas arrimados, y firmes por la ancora de la esperança immoble estemos, al todo poderoso Dios, y Señor nuestro Iesu Christo. Porque pues Iesus Verbo del Eterno Padre es nuestra cabeça, seamos en todo tiempo sus miembros fidelissimos, y tambien, porque tiene este Señor prometido de estar con el justo en su tribulacion: *Cum ipso sum in tribulatione eripiam eum, & glorificabo eum*; dize San Bernardo aora: O buen Iesus, vengan tribulaciones, con esta condicion, q̃ tu estês cõmigo, vengan pues, trabajos, porque merezca tenerte à ti por dulce, amoroso, y

Psal. 37. v. 16.

Cap. 7. v. 1.

La esperança en Dios, nos libra de todo.

Psal. 90. v. 15.

pode-

Digitized by Google

poderoso compañero, que no me podrà ir sino bien.

CAPITVLO XIX.

SE PROSIGVEN LOS VERsos siguientes, segun los declara San Gregorio Papa, y se trata, como en la muerte de nuestro Señor Iesu Christo, cielo, y tierra como criaturas suyas, hizieron grande sentimiento, dando testimonio de la muerte de su Criador.

Psal. 37. v. 17.

QVia dixi, nequando supergaudeāt mihi inimici mei, & dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt; dize S. Gregorio: *Gavisi sunt Iudei, occisso Christo, sed non sunt, & supergavisi, quia in causa eius mortis, ipso sunt inferiores inventi, qui enim vt à morte redimeret hominem, mortis legibus subiacuit, tertia mox die victoriosissimè surrexit à mortuis, &c.* Dize San Gregorio, gozaronse los infelizes Iudios en la muerte de Christo, pero al fin fueron cõfundidos, pues al tercero dia resucitò muy victorioso, despues de muerto, y puesto en el sepulcro saliò glorioso, y fueron confundidos los Iudios, pues aunque le vieron morir, les confundiò ver los espantosos milagros, que en su muerte acaecieron; pues como Criador del cielo, y tierra, todos hizieron sentimiento; el Sol se escureciò, las piedras se rompian vnas con otras; *nequando supergaudeant*, pues à pesar suyo, la verdad que ellos no querian conocer, ni confessar, que Iesu Christo era Hijo de Dios, el Sol, cielo, y tierra, pues se abrieron los sepulcros, y aun las piedras, todos confiessan, que es Hijo de Dios, y aunque no le quieren por Rey, ni Mesias, en el titulo de la cruz, sin estar en el poder dellos, ordenò el Padre Eterno, que se quedasse escrito para perpetua memoria: esto es: Iesus de Nazareno Rey de los Iudios, lo qual harto les pesò à ellos, y con mucho cuydado instaron à Pilatos, que mandasse quitar este titulo de la cruz, pero no lo quisò su Eterno Padre se quitasse titulo tan justo; y assi no pudò Pilatos deshazer lo que Dios Padre hizo. Y no se gloriarõ los Iudios, quando en el sepulcro pusieron guardas para impedir no hurtassen el cuerpo del Salvador, y despues resucitando, no le hallaron, y dieron dinero à las guardas, para que mẽtiessen, diziendo, que sus dicipulos le avian tomado: Eran hijos de su padre el demonio, q̃ ya mintiò en el principio del mundo, y con mentira engañò à Eva. Vese, pues, quan nada gozosos, ni

Ioan. 19. v. 16.

Mat. 28. v. 12.

Para su confussion, los pecadores se gozan.

Nadie puede deshazer, lo que Dios haze.

Digitized by Google

glorioſos quedaron los Iudios.

Los Apoſtoles ſon los pies de Chriſto.

Et dum commoventur pedes mei, ſuper me magna locuti ſunt. Dize San Gregorio, que los pies de Chriſto ſon los Apoſtoles, y que como los pies llevan todo el cuerpo, aſsi los Apoſtoles llevaron, y dieron noticia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto à todas las gentes, ſegun eſta eſcrito: por toda la tierra ſaliò el ſonido de la predicacion Evangelica, y por todos los fines della la palabra divina de los Santos Apoſtoles, los quales, llenos del Eſpiritu Santo hablavan: *Magnalia Dei*, las grandezas, y maravillas del Verbo de Dios hecho hõbre, toda ſu vida, muerte, Reſurreccion, Aſcenſiõ à los cielos, y que ha de bolver à juzgar vivos, y muertos.

Pſal. 18. *v.* 15.

San Gregorio dà otro ſentido à las primeras palabras deſte verſo, y dize aſsi: Tiene el alma tambien ſus enemigos, que la impugnan, y hazen grande guerra, incitandola à pecar, y caer de la alteza de la divina gracia, à la baxeza, y profundidad de la culpa, para deſpues reirſe, y alegrarſe de nueſtra afrentoſa caida. Pero dize eſte Santo Dotor, que ſus enemigos no ſe gozaràn de ſu caida: *Quia conciliij, & fortitudinis donis repleta, & ſugeſtiones diabolicas abdicat, & rabiem perſequentium calcat*: Aſſentado, que el alma del Chriſtiano eſtè aſida al temor, y en el ſervicio de Dios firme, no ſe gozaràn ſus enemigos, porque eſtà llena del Eſpiritu Santo, de ſu divino conſejo, y fortaleza: Quien podrà contra ella?

El miedo y amor de Dios vencen al demonio.

Quoniam ego in flagella paratus ſum, & dolor meus in conſpectu meo ſemper. Dize San Gregorio: *Sancti viri in hac vita flagellari deſiderant, vt flagellis correcti, & imminentes culpas videant, & commiſſas ante oculos ponant*: Los ſiervos de Dios, y Santos, en eſto ſe deſcubren que lo ſon, que deſeã padecer trabajos, açotes, perſecuciones, ſer deſpreciados, anguſtiados, &c. porque con eſtos açotes buelvan en ſi de veras, y ſean corregidos, y emendados de todas ſus culpas. Y porque experimẽtò David, que en la proſperidad, y falſa ſeguridad, que el mundo dà à los ſuyos en otro tiempo ſe perdiò, por eſto ſe añade, y dize: Y mi dolor eſtà ſiempre delante de mi: *Scriptum eſt enim*, dize el Sãto Dotor, *Proverbiorũ*: *Cor quod cognovit amaritudinem animæ ſuæ, in gaudio eius nõ miſcebitur extraneus; nam qui omnes vitæ præſentis aerumnas frequenter cogitat, quàm ſunt tranquilla, quæ perdidit, quàm confuſſa, in quibus incidit penſat; quia qui ſupernæ patriæ deſiderijs accen-*

Pſal. 37. *v.* 18.

Los juſtos deſeã aqui trabajos, y ſer corregidos.

Cap. 14.

Menoſprecia lo mũdano, quiẽ ama lo eterno.

Digitized by Google

accensus, mundo nequam, & concupiscentijs eius moritur, nullis vanitatis mundanæ delectationibus occupatur. El latin es arto claro; pluviera à Dios, que lo pusiessemos por obra, como lo entendemos. Esto digo aũ por los sensillos.

Psal 37. v. 19. *Quoniam iniquitatem meam annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo.* Dize San Gregorio; el que cõfessando sus pecados, los descubre, y manifiesta al Confessor, y no cessa de satisfazer por ellos, este anda afligido por sus pecados, porque en este mundo no halla descanso, pues poco ha dixo: que su dolor siempre le tenia presente, y de que manera? *Quoniam iniquitatem meam annũtiabo.* Esta es la verdadera humildad, y el testimonio della, el conocer sus pecados, y conocidos, confessarlos, anunciandoles, y despues de confessados, satisfazer por ellos: lo qual los pecadores hazen al contrario, que sin temor de Dios encubrẽ, y esconden sus pecados, y es tãta su desverguença, que quando otro se les descubre, niegan, y defienden sus culpas: pero los justos, y escogidos para el cielo, dize este Santo Dotor, no solo confiessan sus culpas, sino tãbien con mucha contricion las lloran, temiendo como discretos el futuro juizio, que Dios tomarà à todos, tan estrecho, que aun vna sola palabra ociosa no la passarà, sin muy particular examen; y sin duda avemos de dar cuenta della delante todo el mundo, como lo dize Iesu Christo. Concluye este verso S. Gregorio, diziendo: *Cogitemus ergo pro peccato nostro, & amara illud pœnitentia persequamur, ne dum culpas nostras pensare negligimus, peccati pondus per negligentiam augeamus.* *Mat. 12. v. 36.*

La cõfession disminuye la carga del alma.

Inimici autem mei vivunt, & confirmati sunt super me, por esto nos conviene pẽsar en nuestros pecados, y llorarlos con amargura, y proseguir la penitencia dellos, porque dize San Gregorio: Si en esto somos negligentes, el mismo peso del pecado nos hará caer en otro pecado. Notad, que vuestros enemigos viven, y estàn pertinazes contra nosotros, el mundo, demonio, y lo peor de todos, nuestra propria carne, que nos haze mas tropeçar; y considerad en los ocultos juizios, y disposicion de Dios, que dà larga vida, para que cõ su auxilio los escogidos se enmienden, y los pecadores sino quieren aprovecharse deste tiempo de gracia, en que el justo negocia, y gana el cielo, teman el juizio: Este mismo plaso, y tiempo que aora assi desprecian, les serà para siempre con-

Psal. 37. v. 20.

La verdadera humildad es, confessar los pecados.

Vn pecado llama à otro pecado.

confusion, y condenacion: *Si enim accepta quis pœnitentia, tempora divertit ad culpam, districtus iudex cum venerit, indulta misericordiæ spatia convertit ad pœnam*; que es lo mismo sobredicho, y declarado.

CAPITVLO XX.

CONCLVYESE ESTE SALmo, segun declara S. Gregorio, y los vltimos versos San Agustin.

Psal. 37. v. 21. *QVI retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi; quoniam sequebar bonitatem.* Dize S. Gregorio, quien dà malo por bien, no haze bien, sino malo, y quien no dà bien por el bien recibido, ingrato es: pero quien dà mal por el beneficio recibido, inico, y perverso es: Suelen los hombres perdidos tener envidia à los buenos, y que viven bien, y aun perseguirles, y llamar à la inocencia dellos, hipocresia, y à sus virtudes, fingimientos, y porque hazen esto? Dizelo el mismo Profeta: *Quoniam sequebar bonitatem*, porque seguia à Christo imitando sus exemplos saludables, como dize el Apostol: *Omnes qui pie volùt vivere in Christo persecutionem patientur*, y en otro lugar: *Multæ tribulationes iustorum*, los justos, como de toda su intencion buscan à Dios, aunque el mundo les atribule, como ellos amando à Dios, tienen el mundo debajo de sus pies, no hazen caso dèl, y no solo vencẽ las ocultas tentaciones del diablo; pero aun con su buen exemplo confunden, y aun convierten à los pecadores: y porque todo esto, ni aun nada bueno se puede hazer, sin el socorro divino, por esso prosigue invocando à Dios, y le dize.

Està perseguida, y murmurada la virtud.

2. Timot. 3. v. 20.

Psalm. 7. v. 20.

Los emplcos de los justos.

Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris à me: Dize este Santo Dotor, à aquellos desampara Dios, los quales en la tribulacion son inconstantes, perdiendo la paciencia, y aun la confiança en Dios. Y dize mas, como bien experto, y q̃ lo avia biẽ gustado, que estas palabras: Señor Dios mio, no te apartes de mi, si el Christiano con deseo, y vivo afecto estudiare en replicarlas à Dios, pienso, y lo tengo por cierto, que sentiria tal socorro, y dulçura del amoroso Dios, que nunca podriamos declarar, que tan dulce es, replicar à Dios con fè, y amor: *Ne discesseris à me*, no te apartes de mi buen Iesus.

Psal. 37. v. 22.

Palabras muy dulces para dezir à Iesvs.

El glorioso San Agustin Dotor de la Santa Iglesia, en el Salmo, declarando estos dos versos, dize assi: Que nuestra cabe-

In Psalm. 37.

ça

Digitized by Google

ça Christo los dize en persona de su cuerpo, de sus miembros vivos, y pide à su Padre Eterno, que no se aparte dèl, que no le desampare su socorro; y con el primero hombre fue en la cruz crucificado, y desãparado de su Padre, para merecer por nosotros el amparo de su Padre, suyo, y del Espiritu Santo, pues en su persona divina crucificò el pecado: *Sed personam in se transfiguraverat primi hominis: Hoc sciẽtes, dicẽte Apostolo: Quia vetus homo noster confixus est cruci cum illo; nõ autẽ careremus vetustate, nisi crucifigeretur in infirmitate: ad hoc enim venit, vt renovaremur in illo, quia desiderando eum, & passionem eius imitando renovamur.*

Estamos crucificados, y renovados en Christo.

Esto es, que el viejo hombre nuestro, lo que heredamos de Adam el pecado, fue crucificado con Christo, y nunca careciéramos de la vieja culpa, sino fuesse crucificada con Christo, sino la huviera lavada cõ su preciosissima sangre; por esto vino al mundo, para que deseandole, y amandole, imitando su passion, fuessemos todos renovados en su amistad, y gracia.

Psal. 37. ℣. 23. *Intende in adiutorium meũ Domine Deus salutis meæ.* Dize San Agustin: *Ipse est salus, fratres, de qua salute exquisierunt Prophetæ,* 1. Petr. 1. ℣. 10. *sicut dicit Apostolus, & non acceperunt quod exquisierunt, sed inquisierunt, & prænuntiaverunt; & venimus nos, & invenimus, quod illi exquisierunt; & Prophetæ, & Apostoli, & Martyres, & nos, & qui post nos erunt vsque in finẽ sæculi, in ipso fine accepturi sumus salutem sempiternam, vt contemplantes gloriam Dei, & eius faciem intuentes, eum laudemus in æternum sine defectu, sine aliqua pœna iniquitatis, sine aliqua perversitate peccati laudemus laudantes Deum, & non iam suspirantes suspiremus, sed inhærentes illi, cui vsque in finem suspiramus, & in spe lætati sumus.*

Habla dulcemente S. Agustin de la gloria.

In illa enim Civitate erimus, vbi bonum nostrum Deus est, lumen Deus est, panis Deus est, vita Deus est, quidquid est bonum nostrum à quo peregrinantes laboramus, in illo inveniemus, in illo erit quies, &c. Bien parecen de San Agustin estas palabras tan dulces, y por ser ellas tan claras las dexamos assi.

CAPITVLO XXI.

SE COMIENZA EL SALmo del miserere mei Deus, *segun declara el glorioso Dotor San Gregorio; lease con atenciõ, porque de todo el Salterio de David, este Salmo mueve mas à contricion.*

ESte Salmo compuso David, quãdo el Profeta Na-

Digitized by Google

tan le avisò, y reprehendiò de parte de Dios, del mal que avia hecho pecando con Bersabê, y del homicidio, haziendo matar à su marido Vrias, y siendo Rey pudiera ensobervecerse, y defenderse contra el Profeta, lo qual fuera muy mal hecho, no lo hizo, sino que inclinò su cabeça à la correccion, humillòse, y dixo con grande conocimiento de su culpa: *Peccavi*, muy de veras, con grande confusion, y verguença, por lo qual comoviò à piedad las entrañas Divinas, que luego le embiò el perdon por el mismo Natan, porque la humildad luego vence à Dios, y la confiança le haze venir luego.

Humildad, y cõfianza aplacan à Dios.

Assi, pues, que destas dos virtudes tan importantes al penitente, dize San Gregorio en el Prologo deste Salmo: *Quantò miserabilius infirmitatem suæ tribulationis sentiebat, audiamus, & nos David clamantem, & nos cum eo clamemus gementes, & cõgemiscamus, audiamus flentes, & conlachrymemur, correctum, & collætemur.* O dichoso penitente, regido por cierto del Espiritu Santo! Pues quanto mas se sentia, y hallava miserable, y llagado, tanto mas de la divina misericordia de Dios confiava, y esperava en su infinita bondad. Ea pues hermanos, abramos los oidos del coraçon, y oygamos la suave voz desta tortola penitente, que dà tan penetrantes gemidos, que traspassã los cielos, y si nosotros somos discretos, seamosle dicipulos, y aprẽdamos dêl â dar gemidos à Dios oygamos sus lloros, que fueron tan eficazes, que inclinaron los oidos del Omnipotente, à oir su peticion, y aprendamos à llorar, pues estamos desterrados en este valle de lagrimas, y quedemos ya de oy en adelante, corregidos de nuestros pecados.

Lloremos como David los pecados.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Dize San Gregorio en persona del pecador, estoy Señor todo llagado, de la cabeça à los pies, no tengo salud, y estando assi, en ninguno hallo salud, nadie me puede curar, ni socorrer sino tu, Medico omnipotente, que nada te es incurable: assi como me dàs medicina sin precio, assi con sola tu palabra me dês salud entera, con vn: *Ego te absolvo* del Confessor, que sin duda està en tu lugar, y le has dado tu poder: Pues apiadate de mi, segun tu grande misericordia: busquen poco remedio los que ignoran sus culpas; pero yo que he pecado tan gravemente, he caido por mi culpa en el profundo de mis enormes ofẽsas,

Psalm. 50. v. 3.

Las llagas del alma solo Dios las cura.

Digitized by Google

sas, grande misericordia te pido, grande socorro, muy singular auxilio, à grãdes llagas mucho azeyte de misericordia, à grande enfermedad eficaz remedio, que no, no te desdeñas de corregir à los transgressores de tu santa ley, como yo pecador, ni te dedignas de instruirles, y enseñarles: y assi perdona à quien con verdad cõfiessa sus culpas.

Vtinam Iesu ad me, misericordia motus, digneris accedere, qui descendens ab Ierusalem in Iericò, proruens scilicet de summis ad infima, de vitalibus ad infirma in Angelos tenebrarum incidi; qui non solum gratiæ spiritualis mihi vestimenta abstulerunt, sed etiam plagis impositis semivivum reliquerunt. Vtinam peccatorum meorum vulnera, data mihi recuperante salutis fiducia alliges, ne deterius sæviant si sanari desperent: vtinam oleũ mihi remissionis adhibeas, & vinum compunctionis infundas, &c.

Humildemente pidasse à Dios la curacion, y misericordia.

O pluviera à vos! O buen Iesus, que movido de misericordia os dignaseis de llegaros à mi alma! Vos piadoso Señor, que descendistes de aquella celestial Ierusalem, del seno de vuestro Padre à Iericò, à este mundo, de lo alto os inclinaste à lo profundo de mi baxeza. Yo he caido en manos de los ladrones, los demonios, y pecados, que no solo me quitaron la gracia, y amistad vuestra, sino que dexandome desnudo, y despojado, me llenaron todo mi cuerpo de tantos açotes, de fragilidades, que de todo quedê hecho vna llaga de pecados, casi muerto, cerca de la condenacion. O pluviera à vuestra bondad sanaseys todas las llagas de mis pecados, y de tal manera sanaseys, que nũca mas os ofendiesse, echando en ellas el azeyte de vuestra misericordia, y el vino de la verdadera compuncciõn.

Propone el alma à Dios el modo de su curacion.

Prosigue San Gregorio. *Tu es enim qui peccata nostra pertulisti, qui pro nobis, quæ non rapueras exolvisti, si in stabulum me Ecclesiæ tuæ duxeris, corporis, & sanguinis tui me refectione cibaveris, si curam mei egeris, nec præcepta tua præteream, nec frementium rabiem bestiarum incurram:* Esto es: O buẽ Iesus, tu eres el piadoso Salvador del mundo, que tomaste sobre ti nuestros pecados, y pagaste lo que no hurtaste, si al mesón de tu santa Iglesia me entregares, y tu cuerpo, y sangre me dieres en manjar, vida, y remedio, si desta manera me curares, sin duda yo quedaré tã sano, y recio, con tanta fuerça, que despues con essa fortaleza recibida, no trasspassaré, ni quebrantaré mas tus divinos manda-

Digitized by Google

damientos, ni incurrirè mas en manos de mis enemigos: Pero Señor, mientras que vivo en cuerpo tan peſado, y mal inclinado tengo muy grande neceſſidad de vueſtra proteccion, y miſericordia.

Pſal.50. v.3. *Et ſecundum multitudinem miſerationum tuarum dele iniquitatem meã.* Dize el Santo Dotor. *Peccata mea magna ſunt, & multa, & ideo non ſolum magnam miſericordiam expecto, ſed etiam multitudinem miſerationum tuarum requiro:* Mis pecados ſon grandes, y por eſto, no ſolo eſpero, y pido vueſtra miſericordia, ſino tambien buſco, y deſeo vueſtras amoroſas miſeraciones. Nota aqui San Gregorio, que ay diſtincion entre eſtos dos nombres, por miſericordia, entendemos el efecto del que haze la miſericordia; y por miſeraciones, el amor, y aplicacion de ſu miſericordia; y tambien, que como el pecado trahe conſigo miſmo el caſtigo, y pena que merece, grande miſeracion de Dios es, perdonar no ſolo la culpa, ſino tambien la pena, y ſuplicio que merece. Grãde ſeñal de curaciõ tiene el pecador, que conoce, que por ſus culpas merece ſumo caſtigo, y por eſto David pide à Dios ſus grandes miſeraciones.

Grande, y multiplicada miſericordia pide el pecado.

Señal es de ſalud, y de miſericordia, ſi conoce el caſtigo.

Verſ.4. *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Que mayor pecado, que tomar la muger agena, y hazer matar al marido? Y eſtos tan grandes pecados hize yo ingratiſsimo, deſpues de aver recebido tantas mercedes de vueſtra divina mano, pues del apacentar las ovejas, me ſubiſte al alto grado de Rey, me vngiſte con vueſtra gracia, me iluminaſte, me diſte induſtria de animo, y fuerças corporales, &c.

Grande mal tener pecados, y no conocerlos.

Dize San Gregorio, que ay vnos pecadores, que aunque ſus pecados ſean grãdes, no los conocen, ni tienen por tales, y aſſi deſpues de averles confeſſado con poco ſentimiento, no ſe acuerdã mas dellos, ni por averles cometido ſe tienen en menos: *Oblivioni tradimur ea; quòd ea, vel nulla, vel levia putamus,* que es lo miſmo q̃ avemos dicho. Y dà el remedio deſte tan grande daño: *Sed ſuborieſcẽs amaritudo peccati, & ſui cognitio, non ſolum maiora peccata cordi noſtri ingerit, ſed etiam minima quæque ad memoriam reducit:* para ſanar deſte mal tan general, lo que ſe ha de hazer es, procurar en crecer en el proprio conocimiẽto, y aſsi no ſolo toda la vida nos peſarà entrañablemente de los grandes pecados, que hizimos, y los gemiremos cada vez, que nos vinierẽ en la memoria; pero

Digitized by Google

ro aun de los pecados veniales nos acordarêmos, y tendrêmos dolor dellos, confessandolos tâbien. Y porque esta contricion, y grande conocimiento es don muy singular del Espiritu Santo, el qual es figurado por el agua clarissima, pide aqui David ser lavado, *amplius*, otra vez: O Dios mio, y Señor mio, y mil vezes mio! otra vez desea mi alma ser lavada con la agua del proprio conocimiẽto, y entrañable contricion, salida de caridad, y de conocer vuestra immensa bondad contra quien yo pequê: Todo lo sobredicho dize San Gregorio, con estas dulces palabras: *Aqua quo diluitur iniquitas, dona sunt Sancti Spiritus, quæ quasi de supernis venietia, sicut electorum corda, vt germinent irrigant, ita etiam ab omni inquinamento carnis, & spiritus emundant, de hoc quippe torrente scriptum est: fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.*

Et à peccato meo munda me: esto es, enfuciaronme mis maldades; pero acudo à la fuente de vuestra immensa misericordia: poderoso soys vos Dios mio, para lavarme, y del pecado limpiarme; conozco que hize inicamente en oprimir al inocente, no le tuve piedad, fuy cruel en hazer matar à Vrias; y lo peor es, que sabiendo yo como Profeta, que en quitar la vida corporal al proximo màto à mi alma con el pecado, no lo dexê de hazer. Pues que cosa mas cruel, que matarse à si mesmo? Si la boca que miente mata el alma, que harê yo, que con traicion le hize matar, mandãdole poner en la batalla, en el lugar mas peligroso della?

Aun de los venia les, si ay conocimiento proprio, se acordarâ.

Psal. 45. v. 5.

Vers. 4.

Que mayor cruel dad, que matarse vno por el pecado?

CAPITVLO XXII.

TRATA, COMO LOS DEfectos de los proximos, quien no tiene cargo de almas les ha de olvidar, y los proprios les ha de tener presentes para emendarles: y que si nosotros nos acusamos, y castigamos aqui, Dios en el otro mundo no nos castigarà.

QVoniam iniquitatem meam ego cognosco. San Gregorio dize en persona del pecador; sé à quiẽ invoco, à vn Dios tan justo, que tiene grande odio con la injusticia, y pecado, y este no lo dexa sin castigo, y assi como invoco su misericordia, considero tambien en su justicia, y no pretendo, que mi pecado quede sin castigo, que como la misericordia de Dios perdona al pecado, assi la justicia haze, que el pecado sea punido. O buen Dios! dize David, qualquier pecador, deve dezir: Señor

Psal. 50. v. 5.

Atienda el pecador à la misericordia, y justicia.

Digitized by Google

ñor por esso me conozco por reo, y pecador, por esso me espantan tanto mis pecados, á mi mas que el mismo infierno, por averos enojado, y desobedecido; por esso lloro tanto, y cargo contra mi, como es razon, y estoy castigando, y haziẽdo juizio, y justicia contra mi muy rigurosa, para que vuestra justicia estè satisfecha. Pues todo mi pesar es voluntario, y no forçoso, por aver sido mi voluntad tan libre al ofenderos, y cõsentir en el pecado, confio de vuestra bondad, os dareis por satisfecho, viendo aora, y para siempre tambien mi voluntad tã libremente convertida del mal al bien, y al perfecto odio, que tengo de los pecados: todo es dado de vuestra divina mano; y assi piadoso Dios, pues yo me conosco por pecador, perdoname.

Libremẽte pecò, libremẽte me conviertа.

Et peccatum meum contra me est semper: dize San Gregorio: O Señor, el averos ofendido no lo hecho à las espaldas, no miro tãto à los pecados de los otros, como à los mismos proprios, no cuido tanto de quitar la paja de los ojos de los otros, quãto de considerar la grande biga de mis culpas. *Peccatum meum contra me est semper: quicumq; misericordiam Dei invenire desiderat, necesse est, vt iam graviter peccata cognoscat, puniat culpas suas fletibus, faciem Domini in confessione præveniat, ponat ante cordis oculos, & culpas operis, &c.* Qualquiera que desea alcãçar la misericordia de Dios, necessario es, que acrimine, pondere, conozca, y castigue en si mismo sus culpas, como ya diximos.

Cuide de sus pecados, no de los agenos.

Conocì yo vna persona muy discreta, que aviendo caido en vna flaqueza, en su mocedad, dandole Dios este don de compunccion, siempre que le venia algun trabajo, ò persecuciõ no pensava la venia de la envidia, y malicia de sus emulos, pues por sus muchas habilidades, se la tenian, no pensava nada desto, sino que con lagrimas buelto à Dios dezia: *Peccatum meum contra me est semper*: Yo tenia poca edad, y la persona era ya anciana, y agora siempre q̃ me acuerdo de las vezes que le oì dezir en sus persecuciones las sobredichas palabras me confundo. El Christiano, pues, quando se viere perseguido no piense, que le viene de la malicia de los otros, sino que por esse camino de tribulacion le purifica Dios de sus culpas con ganancia, aun de mayor gracia, que tenia antes q̃ cayesse en el pecado, como lo hizò Dios con su Vicario San Pedro, que mayores favores le hizo despues que le negò

Conside: rese, que el trabajo, no le causa la malicia, ò envidia, sino el pecado.

Digitized by Google

gò, porque conociò su culpa, supola llorar. O quan grãde sabiduria es llorar de veras delãte de Dios los agravios, que avemos cometido cõtra su immensa bondad!

Psal. 50. v. 6. *Tibi soli peccavi, &c.* Dize San Gregorio: Solo Dios es el que justamente toma vengança del pecador, y le castiga, porque solo Dios es en quien no se puede hallar pecado, ni causa para que sea castigado: *Quia ergo solus Deus parcit, solus iustus iudicat, ipsum solum ostendit qui peccat, quò enim quisque peccando se dissimilem Deo facit, eò tremendam superni iudicis maiestatẽ ofendit.* Solo Dios perdona, solo justamẽte juzga, à él solo señala el que peca, y quanto qualquiera pecando se haze desemejante à Dios, tanto à la Magestad del soberano, y espantoso Iuez ofende. *Tibi soli peccavi, quia tu solus es sine peccato, & malum coram te feci:* A los otros puedo yo ocultar mis culpas, pero à vos Señor nada os puedo ocultar, que todo lo veys, todo lo penetrays, hasta lo mas intimo, y secreto del coraçon, porque soys vos solo sin pecado, y todo lo veys, y juzgais. *Iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Escrive el Apostol. *Est autẽ Deus verax,* y David dize: *Omnis homo mendax.* Aora prosigue el Padre

Porque el pecado es solo contra Dios?

Rom. 3. v. 4.

Psal. 115. v. 11.

S. Gregorio. *Si Deus verax est necessario in verbis suis iustus est, si fidelis est in omnibus verbis suis, & sanctus est in omnibus operibus suis; sicut ipse etiam ait, cœlum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt; Deum ergo veritas iustificat, hominem vero mendatium condemnat. Sequitur, & vincas cum iudicans:* Por esto Señor será bien justificada vuestra sentencia, porque soys la misma verdad, y será condenado el pecado, porque es mentiroso, y claro está, que vencereis quando juzgareis.

Mat. 24. v. 37.

Vencerà Dios quãdo juzgue, y como?

Dà otro sentido el glorioso San Gregorio; que viò David con espiritu profetico, como Dios se avia de hazer hombre, y ser condenado injustamente, y entregado à la muerte, para librar el genero humano de la eterna muerte, y que hecho hõbre avia de bolver, y juzgar al mũdo, pues todos declinamos, y caimos; y que solo este Señor nunca hizo pecado, ni engaño, y sin culpa padeciò sentẽcia de muerte, dizele pues, venceis en nosotros: *Vincis ergo omnes iudicatos cum iudicaris, quod tamen intelligi, & aliter potest quasi dicat, ideo, vt miserearis præcor, vt laves, vt mundes, vt iustificeris in sermonibus tuis, id est, verax appareas in promissis, promisisti enim iustis regnum æternum.* Esto es, por es-

Nuestro perdõ es efecto de la verdad, y promessas de Dios.

to

to, Señor os ruego, que vſeys en mi de miſericordia, me laveys, y limpieys, *vt iuſtificeris in ſermonibus tuis*, pues ſoys la ſuma verdad, vea todo el mundo, que cumplìs lo que aveys prometido, de dar à los juſtos vueſtro reyno, y que à los amadores de la virtud, y que legitimamẽte por vueſtro nombre pelearon, les deys la prometida corona de gloria eterna. *Iuſtifica ergo me, vt tu iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*, venciendo à los cõdenados juſtamente, condenandoos juſtamente.

Tambien Señor os ruego me perdoneys, porque los perverſos que niegan la remiſsion de los pecados, viendome à mi, y à los demas ſiervos vueſtros juſtificados, vençays, y los cõfundays, *& vincas cum iudicaris.* Yo Señor, y Dios mio daré teſtimonio, de que en vos ay perfeta remiſsion de pecados, y à boca llena cantaré: *Miſericordias Domini in æternum cantabo, &c.*

Pſal. 88. *v.* 2.

Verſ. 7. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea; in peccati foveam incidi, & concupiſcentiæ carnalis ſordibus in qui natus nativitatis meæ initia contraxi*: en el oyo, y profundidad del pecado cayì, y en cõcupicencia fui concebido, y manſillado mi nacimiẽto, pues nacì hijo de ira, hijo de maldicion, nacì eſclavo del demonio, y al fin nacì con el pecado à mis eſpaldas.

Naceꝑmos hijos de ira, y pecado.

CAPITVLO XXIII.

PROSIGVE EN DECLArar los otros verſos, y en eſte primero trata de la primera venida de Dios al mundo para ſalvarle; es muy guſtoſo, y provechoſo eſte capitulo.

Pſal. 50. *v.* 7. *Ecce enim veritatem dilexiſti.* Dize San Gregorio: por eſto Señor arguyo mis caminos, y obras, y reprehendo mis pecados, y me condeno, porque ſe que vos amays la verdad, y que no dexays ningun pecado ſin caſtigo; de tal modo, que el hombre acá en eſta vida, el miſmo ſe juzga, perſigue, y condena, con hazer penitencia, ò ſino en el otro ſiglo con muy eſtrecho juizio, y caſtigo lo ha de pagar, haſta el mas minimo pecado venial. *Sive ergo ſit magna, ſive parva iniquitas, niſi puniatur ab homine pœnitente, punietur à Deo iudicante, ſciens, quia nõ parces delinquenti*; que es lo miſmo dicho arriba.

Cõ la penitencia ſe cõdena vno, y evita la condenacion.

Pſal. 50. *v.* 8. *Incerta, & occulta ſapientiæ tuæ manifeſtaſti mihi.* San Gregorio dize: quien no eſtà ſeguro de al-

can-

Digitized by Google

cançar perdon, no haze la vengança contra si mismo con tanto rigor, y vehemencia: Esta incertidúbre era antes que Dios se hiziesse hombre, pero como à David el Espiritu Santo se lo revelò, y en espiritu viò, que Dios haziẽdose hombre, y vestido de su librea, avia de tomar los pecados del mundo, no dudava David de la remisiõn de los pecados, no ignorava la obra de la Divina sabiduria, escondida desde el principio, porque antes de todo tiempo tenia Dios determinado de remediar el mundo con su venida.

Despues de la Encarnaciõ se facilitò mas el perdon nuestro.

Esta sabiduria es el Hijo de Dios, *de quo scriptum est Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam, ipse est per quem omnia facta sunt, & sine quo factum est nihil. Dignum autem fuerat, vt per eum fieret remitio, per quem facta fuerat creatio, & ipse esset largitor gratiæ, qui fuerat omnibus Author naturæ*: era pues muy justo, que el que criò al mundo, esse mismo Dios le redimiesse; pues él mismo es Autor de la gracia; y los que se salvaron antes que él se hiziesse hombre, con la esperança de su tan deseada venida se libraron de la eterna condenacion, y se ivan al seno de Abraham, porque à este Patriarca, y grande amigo de Dios se hizo la promesa de que Dios se haria hombre, y que en su linage, naciendo Dios dél, sin duda serian bẽditas las gentes. y todos los justos del testameto viejo en la esperança del Santo Abraham estrivavan, pues lo mismo esperaron todos: y esto pedian con grande deseo, y continuos suspiros todos los Profetas, porque el Espiritu Santo se los revelò.

1. Cor. 1. v. 24.

Quã justo es, que quiẽ nos criò, nos redimiesse.

Gen. 26. v. 4.

Isai. 16. v. 1. & 45. v. 8.

Y este mismo penitente, y santo Rey, y Profeta ilustrado del Espiritu Santo en muchisimos lugares de sus divinos Salmos, no pide otra cosa à Dios, sino q̃ venga à redemir al mundo, y como se considerava assi mismo, que avia caido, no solo en las aguas sucias del pecado original, con todo lo restante de todos los otros. Y como el mal de todos, segun se dize, no averguença tãto, como el proprio, que el hõbre haze, y quanto mas discreto es el hombre, tanto mas se afrenta, y siente su vileza; assi el sabio Profeta David, viendo, que avia caido de la alteza de la amistad de Dios, à las profũdas aguas de sus proprios pecados, con grande ansia llama à Dios Padre, que le embie del cielo su divina mano, que es su Vnigenito Hijo, para que le salve, y libre: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis*: Enviad, ò Padre

Psal. 76. v. 16. & 129. v. 1.

Psal. 143. v. 7.

Digitized by Google

Pidaſe à la mano de Dios, que es Chriſto, que nos libre.

ò Padre Eterno à tu divina mano, que ſin duda me librarà de todas las aguas de mis pecados, y à todos aquellos que debajo de tan poderoſa, y miſericordioſa mano cõ toda humildad, fè, y amor, ſe puſieren. Que como eſte ſanto Rey era tan zeloſo de la honra de Dios, y del bien de todo el mundo, no ſolo pide, que venga el Meſias à librar à él, ſino à todos; por eſſo dize: *Oſtende nobis Domine miſericordiam tuam, & ſalutare tuum da nobis.* O Dios de Iſrael, deſcubrid al mundo tu miſericordia, dadnos vueſtro Hijo hecho hombre, veamos eſſa ſalud, y ſerèmos ſalvos: *Oſtende faciem tuam, & ſalvi erimus.* De eſſe que ſe llama Hijo de Dios, y tambien hijo del hombre, veamos ſu divino roſtro.

Pſal. 84. v. 8.

Pſal. 79. v. 4.

Su divino roſtro es nueſtra ſalud.

Coſtumbre es de los ſantos Profetas dezir las coſas venideras, como ſi fueſſen ya preſentes, como ſe colige de muchos lugares de la Santa, y Divina Eſcritura, no los traygo por no detenerme. Aſsi lo haze eſte Profeta, conſiderando cõ la luz del Eſpiritu Santo, el triumfo que Dios humanado avia de tener cõtra el demonio; que pues eſte traidor al principio del mũdo engañò à nueſtros primeros padres, y de ovejas que eran de Dios, con ſu embidia, y rabia, peor, que de lobo ſe las quitò de ſu divina amiſtad, y gracia; aora el Rey David cãta el triunfo, q̃ tuvo del demonio, el fuerte Leon de la Tribu de Iudà. Por lo qual combida à todos, que cantemos, admirandonos, y con mucha razon del gran poder, ſaber, y bondad de Dios: *Cantate Domino canticum novum:* que mayor novedad, q̃ el Verbo Divino hazerſe hõbre! Muy ingrato es, quien no agradece à Dios tal merced, y tal amor: diſpongamos pues nueſtros coraçones con nuevo conocimiẽto, y nuevo amor, reconoſcamos tal beneficio, alabemosle con nuevos ſervicios: *Quia mirabilia fecit,* por aver hecho tales maravillas, tan prodigioſas, y eſpantoſas, que aun à los miſmos demonios admiran.

Pſal. 97. v. 1.

Cantemos, y alabemos las maravillas de Dios.

Salvavit ſibi dextera eius, & brachium ſanctum eius, por dieſtra, y braço de Dios, ſegun dize el Profeta Iſaìas, y tambien San Aguſtin, ſe entiende ſu Vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual, con ſu infinita virtud ſacò del poder del diablo al triſte cautivo del genero humano, acquiriendole para ſi, para llevarle à ſu eterno reyno. Y dize bien David, *ſalvavit,* quando tantas vezes le llama, *ſalutare*; quien ſalvarà, ſino quiẽ es la ſalud? Como quando dize:

Cap. 53. v. 1.

Es braço, y ſalud Chriſto.

Notum

Digitized by Google

Psal 97. v. 2. *Notum fecit Dominus salutare suũ, in conspectu gentium revelavit iustitiam suam; de quo*, dize S. Aguſtin, *scriptum est, & videbit omnis caro salutare Dei*, la qual ſalud, viendola el Santo Simeon, el niño tan deſeado de todos los ſiglos, le tomò en ſus braços, y con grande gozo lleno del Eſpiritu Santo, ſe puſo à cantar delante todo el pueblo, diziendo: *Nunc dimittis servum tuum Domine in pace: quoniam viderunt oculi mei salutare tuum: quod parasti ante faciem omnium populorũ, &c.* O Iudios de nueſtros tiempos! O todos los fieles deſengañaos! Que en verdad, ya à venido el Meſias, y no os querais perder en vueſtros errores, no eſpereis verle, ſino en el juizio final, quando bolverà à juzgar vivos, y muertos, y à vueſtras incredulidades.

Luca 3. v. 7.

Luca 2. v. 29.

Psal. 50. v. 9. *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor*: Dize San Gregorio, que eſta yerva, ò hiſopo es pequeña, que en ſu viſta repreſenta la humildad, y es medicina particular, para quien tiene inchazõ de los pulmones: pues quien por el hiſopo es ſignificado, ſino es Ieſu Chriſto, y ſu humildad, que reprime la inchazon de nueſtra ſobervia? Quien no ſe humillarà, y no ſufrirà afrentas, viendo injuriado al Hijo de Dios? Y quien no querrà padecer perſecuciones, viendo al Hijo de Dios Rey de los Reyes, y Señor de los Señores condenado à muerte afrentoſa, y q̃ muere por noſotros? Y pues el Padre Eterno nos le diò por regla, y forma de juſticia, eſtamos obligados à ſeguirle, como miembros à ſu cabeça: el miſmo Maeſtro del mundo nos exorta, diziendo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.*

Chriſto ſignificado en el hyſſopo por ſu humildad.

Nos enſeña Chriſto humildad.

Y no ſolo es nueſtro Maeſtro, q̃ nos enſeña humildad, y manſedumbre con todas las demas virtudes; ſino tambien, como dize San Pablo, es nueſtro ſummo Pontifice, que en la ara de la cruz, por ſalud de todo el mundo ſe ofreciò en hoſtia, y ſacrificio à ſu Eterno Padre: y tambien, *Pontifex, videlicet futurorum bonorum, qui per proprium sanguinem in sancta æterna redẽptione inventa semel intravit*; es Põtifice del ſiglo venidero, de aquella bienaventuranza, en la qual entrò por la propria virtud de ſu poderoſa ſangre, de la qual eſtava enamorada la eſpoſa, quando en los Cantares dize: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*; blanco es mi amado por la divinidad, *candor lucis æternæ*, blancura de luz eterna, y eſpejo ſin manſilla, y colorado por la paſsion, y ſangre, que derra-

Mat. 11. v. 29.

Hebr. 4. v. 14. & 7. v. 16.

Hebr. 9. v. 11. & 12.

Es Chriſto nueſtro Pontifice.

Cant. 5. v. 10.

Son los colores de Chriſto para enamorar.

Digitized by Google

derramò por limpiarme, y hermoſearme.

Y aſsi dize eſte Santo Dotor: *Ille ſolummodo hyſopo aſpergitur, qui vias Dominicæ paſsionis imitatur, ſanctificatur vero, aſperſus*: eſto es, aquel ſolo merece ſer rociado deſte divino hyſopo, q̃ ſigue los exemplos, y piſadas del Señor Ieſus, imitandole en la paſsion, y ſufriendolo todo por ſu amor, haziendolo aſsi, ſin duda ſerà rociado de la divina ſangre, y quedarà ſantificado; que como dize San Pablo: Si la ſangre de los toros acceptava Dios en el teſtamẽto viejo, y hazia limpios, *ad emundationem carnis*, quãto mas la ſangre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; *qui per Spiritum Sanctum ſemetipſum obtulit immaculatum Deo emundabit conſcientiam noſtram ab operibus mortuis ad ſerviendum Deo viventi*?

La ſangre de Chriſto nos limpia.

Hebræ.9. v.13.

Hebræ.9. v.14.

Lavabis me, & ſuper nivẽ dealbabor. Dize San Gregorio, que aſsi como la agua lava las ſuciedades del cuerpo, aſsi la gracia del Eſpiritu Santo lava las mãchas de los pecados de nueſtra alma. Y que eſtas palabras: quedarẽ mas blãco, que la nieve, denotã, como no ay comparacion en la blancura, y hermoſura deſte mundo, à la hermoſura del alma limpia con la ſangre de Dios, y que ſigue las piſadas de Dios humanado, *qui vias paſsionis Chriſti ſequitur. Super nivem dealbabor*, muy mas blanco, y limpios, que la nieve: *De ſanctis enim ſcriptum eſt, iuſti fulgebunt ſicut Sol in Regno Patris eorum: quis vero ignoret ſolem nive candidiorẽ? Præterea candor nivis cito præterit; candor, decor autem ſanctorum in æternum manebit*: Arto claro es el latin, y no es tanto falta de inteligencia, como es grande la falta de amor, y fẽ viva, para amar de veras eſtas verdades eternas.

Pſal.50. v.9.

Nada limpia como la ſangre de Chriſto.

Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt oſſa humiliata. Dize San Gregorio, que gozo ſentiràn los juſtos, quando en el dia del juizio, veràn, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto echa de ſu compañia à los malos, y pecadores para ſiempre al infierno con los demonios? Y que à ellos dirà: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum, quod vobis paratum eſt ab origine mundi.* Y no ſolo has de entender Chriſtiano, que eſte gozo, y alegria de los Santos ſerà tan ſolamente en la viſion intelectual de la claridad divina, de que ſus almas eſtã llenas, mas de lo que ſe puede penſar; porque en ſolo ver à Dios ſon bienaventurados: ſino tambiẽ corporal, porque reſucitando nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſus cuerpos hechos

Pſal. 50. v.10.

Gozo de los juſtos en el dia del juizio.

Mat.25. v.34.

Serà la alegria duplicada.

Digitized by Google

chos cenizas, tan glorioſos, reſplandecientes, y veſtidos de incorrupcion impaſsible, y inmortales, dellos eſtà eſcrito. *In terra ſua duplicia poſsidebunt*; eſto es, que en el Reyno celeſtial los juſtos poſſeheràn dos grandes bienes, gloria, y alegria en el alma, y en el cuerpo; aunque en diferente manera. Entonces, y para ſiempre ſe alegraràn los hueſſos humillados, que eſtuvieron por tantos años en la ſepultura humillados, y olvidados hechos ceniza: entòces no ſolo los hueſſos, ſino tambien diràn los Santos: *Refloruit caro mea, & ex voluntate mea confitebor ei*; porque aũ la dichoſa carne reſucitada, y florida, con grãde jubilo ſe alegrarà en Dios vivo. O buen Ieſus! Quien ſupieſſe acertar à amaros, y ſeguiros, para que ſeamos en aquel dia del numero de vueſtras ovejas, y eſcogidos, y no del numero de los malos, de aquellos beſtiales pecadores, q̃ en cuerpo, y alma iràn al infierno para ſiempre.

Iſai. 61. v. 7.

Pſal. 27. v. 7.

CAPITVLO XXIV.

TRATA COMO SI NOſotros deſeamos, que nueſtro Señor Dios no mire nueſtros pecados, el mas eficaz medio es, que noſotros procuremos atender à ellos, con verdadero arrepentimiento.

AVerte faciem tuam à peccatis meis. Dize San Gregorio: Avia dicho David antes, que ſus pecados tenia ſiempre delante deſus ojos, pues cõ mucha razon pide agora à Dios, que ſu Mageſtad aparte ſus divinos ojos dellos. Avia tambiẽ dicho; *& dolor meus in conſpectu meo ſemper*: Aſsi lo hazeys, ò verdadero penitente, enſeñado por el Eſpiritu Santo? Pues tened por cierto, que por la miſma razon, de que vos os acordays dellos, y que ſentis tanto, y tan continuo dolor dellos, ſe olvida Dios dellos: y que pues vos os tomais à vos miſmo tan riguroſo juizio, que no os juzgarà Dios, como lo dize S. Pablo. *Si nosmetipſos diiudicaremus, non vtique iudicaremur*, que es lo miſmo dicho antes. Y veamos, que ſe dize de los perverſos pecadores, que no ſolo no tienen dolor de ſus pecados, ni hazen caſo dellos, ſino q̃ ſin temor de Dios perſeveran en ellos? Oyganlo: *Vultus autem Domini ſuperfacientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum*: eſto es, que los ojos del Señor eſtàn velando muy atẽtos, mirãdo la maldad de los pecadores, para vengarſe dellos, y deſtruirles, y aun

Pſal. 50. v. 11.

Pſal. 37. v. 17.

Si nos juzgamos, no ſeremos juzgados.

1. Cor. 11. v. 31.

Pſal. 33. v. 17.

Digitized by Google

borrar de la tierra la memoria dellos.

Vela Dios ſobre los malos para el caſtigo.

Es Dios muy ſevero en el caſtigo, que piẽſas pecador, que Dios no hecha de ver tus maldades? Oye lo que te dize por eſte Santo penitente, el Rey David: *Exiſtimaſti iniquè quod ero tui ſimilis, arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam*; ſemejante ſeria yo a ti pecador, ſi tus pecados dexaſſe impunidos, como tu les dexas ſin hazer cuẽta dellos, mas que ſi ofendieres à vn Dios de palo, que ni oye, ni ſiẽte, no es aſsi, ſino que delante de todo el mundo, te arguiré, pues tu aora no quieres caſtigarles, ſino que los hechas à tus eſpaldas, para no verles, ni arrepentirte dellos. Pues, ò pecador! Aſsi es, dize Dios, aſsi và? Yo que veo tus pecados, que haré? Por ventura dexarè tus pecados ſin caſtigo?

Pſal. 49. ỽ. 22.

Iudex ſum, dize el Santo, *& iuſtus iudex, & vltor iniquitatum; quomodo ergo iniuſtè iudicabo? Quomodo veritatem mendatio mutabo? Tacui, nũquid ſemper tacebo? Tacui, quia miſericordia protaxi, iniquitatem tuam diſimulavi, tempus pœnitentiæ indulſi, ſed nũquid ſemper tacebo? Imo arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam.* Todo eſto, y mucho mas dirà, y aun dize Dios al pecador (ſi el tuviera oidos) vnas vezes por ſus Predicadores, otras por el Cõfeſſor, y otras por los Santos libros, y aun por ſi miſmo, muchas vezes con ſantas inſpiraciones, à todo lo qual haze el ſordo. No lo haze aſsi el Santo penitente David, ſino que de todo coraçon ſe arrepiente de ſus culpas, y proſigue: *Et omnes iniquitates meas dele*, dize Dios: *Ego ſum qui deleo iniquitates tuas, & memor non ero: tu autem memor eſto, & iudicemini ſimul*; nota Chriſtiano la condicional, que ſi tu te acordares de tus pecados, Dios miſericordioſo te promete, ſe olvidarà dellos, y les borrarà por la virtud de ſu divina ſangre.

Pſal. 50. ỽ. 11. *Iſai. 43. ỽ. 25.*

Cor mundum crea in me Deus, San Gregorio dize ſobre las palabras de N. Señor Ieſu Chriſto: bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán à Dios. Hermanos; ſi deſeamos hoſpedar, y recibir en nueſtro coraçon à aquel Señor limpio de todo pecado, lo primero q̃ nos conviene mucho, es, que vaciemos el coraçon de toda culpa, limpiemos el interior de nueſtras almas, y cõ mucha diligencia eſcudriñemos lo mas ſecreto de nueſtros pecados, porque eſtando deſcuidados, no broten las malas yervas de las culpas, con alguna mala delectacion, que cauſe algun deſeo daño-

Pſal. 50. ỽ. 12. *Mat. 5. ỽ. 8.*

No ſiempre callará.

Por muchos caminos nos habla Dios.

Eſcudriñemos nueſtro coraçon.

Digitized by Google

dañoso allà en lo interior, sin nosotros echarlo de ver: pues abramos los ojos, porque, *templum Dei non potest esse pollutum, quia scriptum est: Templum Dei sanctum est, quod estis vos*: El Tẽplo de Dios es santo, el qual soys vosotros los Christianos. *Verum quis gloriabitur mundum se habere cor?* Quien se podrà gloriar de tener el coraçõ limpio? Si el santo Profeta Isaìas dize, tener su boca immunda, al qual vn Serafin cõ vn carbon de fuego, q̃ tomò del Altar se la limpiò, pues quien podrà esto, siẽdo tan mal inclinados? Pero lo que à nosotros es imposible, à Dios es muy facil, y por esso todos digamos con David, à Dios: *Cor mundum crea in me Deus*, y no cessemos de rogarselo.

1. Cor. 3. 7. 17.

Cap. 6. 7. 6.

El coraçon es tẽplo de Dios.

Et spiritum rectum innova in visceribus meis: Dize San Gregorio: *Hæc est autem spiritus recta innovatio, vt omnem mũdi gloriam mente despicias, mentem medullitus in conditoris tui amore infigas, illatis contumelijs patientiam custodias, &c.* esto es, el innovar en nuestras entrañas el espiritu recto, que de todo nuestro coraçõ despreciemos toda la gloria deste siglo, sus prosperidades, faustos, y pompas, con todos sus deleytes, y hõras, y que en lo intimo de nuestra mente, de nuestra alma, busquemos á Dios, y pongamos en su Divina Magestad, Criador, y Salvador nuestro Iesu Christo, fixemos nuestro amor: y porque este amor se prueva en el padecer, que sufremos por su amor contumelias, desprecios, y persecuciones, y và discurriendo este Santo Dotor, diziendo: Este le parece tener espiritu, y amor de Dios, que sufre dolores, y que por humildad nos tengamos por inferiores, y menores de todos, de la muerte de tu enemigo no te alegres, no codicies lo ageno, antes de lo tuyo dà à los pobres, al amigo ama en Dios, y al enemigo amale por Dios, afligete con el afligido; esto es, compadecete dèl en su trabajo: esto es la innovacion del espiritu recto, que pide David, y tantas vezes amoneste el Apostol S. Pablo: *Renovaminis spiritu mẽtis vestræ, & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis, & iterum si qua igitur in Christo nova creatura est, illi vetera transierũt, & omnia facta sunt nova.*

Verf. 12.

En que consista la renovaciõ del espiritu.

Ephes. 4. 7. 23.

2. Cor. 5. 7. 17.

Declara esto San Gregorio, y dize, al viejo hombre pertenece el buscar la gloria deste siglo, apartar el coraçõ de Dios, y tenerle embuelto en codicias terrenas, no tener paciencia en los

Señales del viejo hombre.

Digitized by Google

los trabajos, el vengar las injurias, ſer ſobervio, ſer avariento, no amar al proximo por amor de Dios, ni alegrarſe de la muerte del enemigo; lo qual todo aborrece muy de veras el que recibiò el eſpiritu recto, y eſtà renovado con el nuevo hõbre, y Dios, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que por eſto ſe hizo hombre, para renovar en noſotros ſu divina imagen, y ſemejanza, que por el pecado teniamos eſcurecida, imitando à N. Señor Ieſu Chriſto, y veſtidos dèl, ſomos nueva criàtura por gracia, y ya no vive mas el viejo hombre, con todos ſus actos, y malas coſtũbres, ſino el nuevo, nueſtro Señor Ieſu Chriſto Salvador nueſtro, con ſus virtudes, que podrêmos dezir con verdad, vivo yo, pero ya no vivo yo, ſino mi Señor Ieſu Chriſto vive en mi; al qual amo mas que à mi.

Galat. 2. ỽ. 20.

CAPITVLO XXV.

TRATA, COMO EL MAyor de los pecados, es deſconfiar, y deſeſperar de la miſericordia de Dios, y noten eſte capitulo los que fueren tentados de deſconfianza.

Pſal. 50. ỽ. 13. NE proïjcias me à facie tua. Dize S. Gregorio, aquel es echado de la caſa de Dios, el qual deſpues de aver pecado, niega el poder conſeguir perdon, deſeſpera de la miſericordia de Dios, lo qual es pecar contra el Eſpiritu Santo, que no ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. *Quis eſt autem qui peccat in Spiritum Sanctum, niſi qui non credit remiſsionem peccatorum? Remiſsio enim peccatorum opus Spiritus Sancti eſt*: Contra el Eſpiritu Santo pecò Cain, quando dixo: Mayor es mi pecado, que el perdon de Dios, y que alcance yo dèl miſericordia, y por deſconfiar Cain de Dios, dize: *Ecce eijcis me hodie à facie tua*, que Dios le avia echado de ſu cara, porque deſeſperò de ſu immenſa bondad: El traydor de Iudas, y el deſobediente Rey Saul tambien deſconfiaron de la bõdad, y miſericordia de Dios.

La deſeſperacion es pecado cõtra el Eſpiritu Santo.

Geneſ. 4. ỽ. 13.

Actor. 1. ỽ. 18. & 25.

1. Reg. 5. ỽ. 23. & 24.

No aſsi el Rey David, no, ſino, que muy confiado dize à Dios: *Et Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me*: S. Gregorio dize, donde la preſencia del Eſpiritu Santo eſtà, no puede aver deſconfiança, ni deſeſperacion, ſino fê viva, que como dize el Apoſtol, el Eſpiritu Santo pide por noſotros con gemidos inenarrables; y eſtà eſcrito: *Veri adoratores adorabunt Patrem in ſpiritu, & veritate.*

Pſal 50. ỽ. 13.

Rom. 8. ỽ. 26.

Ioan. 4. ỽ. 23.

Redde mihi letitiam ſalutaris tui.

Pſal. 50. ỽ. 14.

Digitized by Google

Psal.88. v.36. *tui.* Dize San Gregorio, que como antes que pecasse David Dios le avia prometido de tomar carne de su linage para hazerse hombre, quando se viò David en el pecado temiò, si lo haria Dios, lo que antes del pecado le avia dicho; y assi con mucha humildad le ruega, y suplica, que le buelva esta cierta promessa, llena de alegria, de la salud tā deseada, la qual no era otra, sino que Dios se hiziesse hombre. De lo qual este mismo Profeta en persona de Dios dixo: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam dicit Dominus. Et spiritu principali confirma me.*

Pide David el Salvador de seado, y prometido.

Psal. 11. v.6.

Psal.50. v.14.

Dize S. Gregorio, fabia David, como toda alma de si misma es flaca, y enferma, sino fuera por el Espiritu Santo fortalecida: *Verbo Domini cœli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Quien son entēdidos por estos cielos? Sino los Santos Apostoles, que con la agua de su dotrina hizieron fecunda la tierra de nuestros coraçones; ellos son los que narraron la gloria de Dios, à los quales cielos diò el Espiritu Santo su virtud, quando el dia de Pentecostes les llenò de sus divinos dones, apareciendoles con lēguas de fuego, inflamando sus coraçones en el divino amor.

Psal.32. v.6.

Los Apostoles son cielos, y porque?

Actu.2. v.3.

Y bien se vè, dize este Santo Dotor, pues antes de la venida del Espiritu Santo, los Apostoles estavan medrosos, pues en la passion desampararo à nuestro Señor Iesu Christo, y huyeron; y despues confirmados, y corroborados por el Espiritu Santo, sin temor publicamente predicavan el nōbre de nuestro Señor Iesu Christo, y el Principe de los Apostoles San Pedro, el qual antes por temor de la muerte negò la vida, despues de la venida del Espiritu Santo, aviēdo grande persecucion cōtra los dicipulos de Christo, siēdo los principales de Ierusalē contra ellos, San Pedro como cabeça de todos, con toda libertad dixo delante el Presidēte, Sacerdotes, y Escrivas, que les queriā prohibir el predicar à Iesu Christo: *Obedire oportet Deo, magis quam hominibus. Cœlorū igitur virtus de Spiritu Sancto est, quia per infussam Sancti Spiritus gratiam facti sunt in Christi confessione fortes Apostoli*: con este espiritu principal, y generoso dixo San Pedro, cōviene mas obedecer à Dios, que à los hōbres. Pues esta libertad, y animo del Espiritu Santo, es, que por la infusion de su gracia hizo fuertes los Apostoles, en la confession del santissimo nombre de nuestro Señor Iesu Christo,

Mat.26. v.56.

Actu.5. v.41. & 42.

El Espiritu Santo cōfirmò a los Apostoles.

Actu 5. v.29.

El Espiritu Santo les quitò el miedo.

Digitized by Google

to, y concluye este verso San Gregorio: pues estando llenos los Apostoles del Espiritu Santo, fueron libres de todo temor de penas, y de la muerte, vencedores de todas las tentaciones, y seguros: *Merito ergo cui salutaris Dei in remissionem peccatorum Lætitia redditur, postulat, vt in vera innocentia, spiritus principalis virtute confirmetur*: pues con mucha razon, aquel que à recibido la alegria de la salud de la remission de sus pecados, pida la virtud del espiritu principal, que le conserve, y confirme la inocencia, con las demas virtudes: Muchos documentos podria dar sobre este verso, pero porque no quiero ser prolixo, lo dexo, Dios quiera darnos este espiritu. Amen.

Pſal. 50. ℣. 15. *Docebo iniquos vias tuas.* Dize San Gregorio, aquellos dichosos, que por la divina clemencia alcançando la remission de sus pecados, son libres, les toma Dios por instrumẽto, y medio para la vtilidad de su Iglesia, como lo hizo en San Pablo despues de su conversion, que le hizo vaso de eleccion para llevar su santissimo nombre delãte los Reyes, y Principes. Grande bien se siguiò à los Christianos, por perdonar Dios los pecados à Pablo, pues siendo antes vn blasfemo, y perseguidor de la Iglesia, despues de cõvertido trabajò mas q̃ todos por la Iglesia.

Fue muy vtil à la Iglesia la conversiõ de San Pablo.

Actu. 9. ℣. 15.

Assi tambiẽ al dichoso penitente David (despues de aver dicho à Dios: *Dele iniquitatem meam*, y ser confirmado por el Espiritu Divino, principal, y admirable:) para los mesmos efectos, y fructos que de aqui se siguieron, le eligiò Dios, como el mesmo Rey David lo dize: *Docebo iniquos vias tuas.* San Gregorio, todos los caminos del Señor son verdad, y misericordia, la misericordia, en perdonar sin preceder meritos, pues por su gracia perdona los pecados, y la verdad, despues del perdon, y recibida la gracia divina, cooperar cõ ella, y poder dezir con San Pablo: *Gratia Dei in me vacua non fuit*, este tal dize San Gregorio, à los pecadores con su exemplo convida à penitencia, y les dà esperança de alcançar perdon, pues él le alcançò, y à los impenitentes pecadores, que no se quieren bolver à Dios, les causa temor del infierno, que iran allà sino hazen penitencia, y desta manera enseñados.

Pſal. 50. ℣. 3.

Los caminos de Dios son la misericordia, y verdad.

1. Cor. 15. ℣. 10.

Vno arrepẽtido, y penitẽte, es de grande exemplo.

Et impij ad te convertentur. O quam vtile est, dize San Gregorio, *peccatorum remissio*! O quan provechosa es la remission de los pecados, que no solo à los per-

Pſal. 50. ℣. 15.

Digitized by Google

Es señal de estar en gracia el buscar la para otros.

perdonados haze libres, pero aun à los otros pecadores aparta de los vicios, pero tambien les enciende en el camino de la virtud, y amor de Dios; y concluye este verso San Gregorio, declarando lo sobredicho mas por extenso: *Hæc est enim charitatis evidens probatio, vt cui per gratiam Dei contigerit à peccatorum vinculis eripi, ipse ex zelo studeat ad spem veniæ delinquentes hortari*: Esta es la evidẽte prueva, de que el penitente està libre de la atadura de la culpa por la divina gracia, que esta misma gracia le mueve por el zelo de la honra de Dios, y salud de las almas, que con ansia exorte à los pecadores à la viva esperança del perdon: *Nullum quippe, tam gratum est Deo sacrificium, quam zelus animarum, exerceat ergo se in via Dei, cui Deus peccata dimisit, vt exemplo suo peccatores quoscumque ad pœnitentiæ confugere remedium admoneat, non sit arbor infructuosa, aut otiosus operarius.*

Sacrificios à Dios mui accepto el zelo de las almas.

CAPITVLO XXVI.

SE DECLARAN LOS otros versos, segun el glorioso San Gregorio, y se trata de quãta importancia es al Christiano la contricion continuada; que pues los defectos nuestros son quotidianos, el remedio tambien lo ha de ser.

LIBERA me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ. Dize San Gregorio. *Nisi primitus me à peccatis liberaveris, non potero alijs esse exemplum conversionis.* Si vos Dios mio primero no me perdonays, librandome de mis pecados, no podrè ser yo exemplo de conversion, ni penitencia à mis proximos, por esto: *Libera me de sanguinibus*, librame de todos los deseos carnales, que militan contra el espiritu: *Caro enim, & sanguis regnũ Dei nõ possidebunt. Deus Deus salutis meæ*, dize este Santo Doctor, que el repetir dos vezes Dios, Dios, denota el grande afecto de amor con que se dizen, ò Dios, Dios mio, con mucha razon te invoco, con todo afecto, pues sin duda, tu solo eres el Autor de mi salud, te ruego que me salves, *Domini est salus*, en ti solo està la verdadera salud, que todo lo demas es enfermedad, y flaqueza: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*, todo lo demas es vanidad: *Nõ salvatur Rex per multam virtutem*, no se salvarà ni aun el Rey con todas sus fortalezas, ni poder tẽporal, pues nada le aprovecharà, ni ayudarà à su alma,

Psal. 50. v. 16.

Invoquese Dios con afecto.

Psalm. 34 v. 9.

Eccles. 1. v. 2.

Psal. 32. v. 16.

&

Delante de Dios todo es vanidad, y flaqueza.

& gigas non ſalvabitur, in multitudine virtutis ſuæ, que todos los poderoſos deſte ſiglo nada les valdràn ſus riquezas.

Pſal. 50. v. 16.

Et exultabit lingua mea iuſtitiam tuam; iuſtitia Dei fides eſt, creyò Abraham, y luego Dios ſe lo admitiò por juſticia, y grãde merecimiento delãte ſu Divina Mageſtad, y aſsi quien carece de fê, no puede ſer juſto,

Abac. 2. v. 4.

quia iuſtus ex fide vivit, que el juſto vive de la fê, y ſi el juſto vive de la fê, claro eſtà, que la fê es juſticia, ſin la qual nadie puede

Quien es el juſto?

ſer juſto: Aquel verdaderamente ſe alegrarà, y anunciarà la juſticia, q̃ no codicia las proſperidades deſte mundo, ni temiere ſus adverſidades, y que peleare, impugnando, y reſiſtiẽdo à los errores hereticos, y cõcluye el verſo: *Vel iuſtitia Dei eſt, quod non vult mortem peccatoris, homini nempe iuſtum videtur, vt ſuam vlciſcatur iniuriam, Dei vero iuſtitia eſt, confitenti relaxare offenſam*, por ſu divina bondad.

Pſal. 50. v. 17.

Domine labia mea aperies. Dize San Gregorio, Señor nada de vueſtra juſticia podrè hablar, ſi vos no me abrieredes mi boca; a aquel abre Dios la boca, que no ſolo le deſengaña lo que ha de hablar, pero tambien quando lo á de hablar, y en que lugar, y à quien, y como, y en que

Eccleſ. 20. v. 7.

tiempo: *Homo ſapiens tacebit uſque ad tempus.* Y aſsi dize David:

Pſal. 140. v. 3.

Pone Domine cuſtodiam ori meo, & oſtium circumſtantiæ labijs meis: Atiendãſe las circunſtancias en el hablar.

aebemus enim os noſtrum claudere, & diligentius obſervare, ne quis in ira cundiam excitet vocem noſtram, & contumeliam rependamus cõtumeliæ, roguemos, pues, hermanos con David à Dios, que ponga guarda à nueſtra boca, el que todo lo puede; porque es dificultoſo eſto, y noſotros ſomos mui flacos en hablar, quãdo nos agravian: y como aqui dize eſte Santo Dotor, no levantemos la voz con ira, para bolver contumelia, y agravio à quien nos injuria, y afrenta cõ malas palabras.

Condiciones para hablar bien.

Lo qual es tã heroico hecho, que el Santo David invoca à Dios, que le ayude; y aſsi dize San Gregorio, que por huir de la ira, que nueſtro hablar ſea humilde, manſo, y grave, y que no hablemos nada indecente, ni menos deshoneſto, ni mal de nadie, ſino lo juſto, y recto. Y porque nada podemos de nueſtra parte, *niſi à largitore omnis gratiæ percipiamus, exclamandum eſt nobis cum Prophetа: Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam*, y porque

Eccli. 15. v. 9.

no es hermoſa la alabança en la boca del pecador; por eſto el Profeta David primero pide à Dios perdon de ſus culpas, dando

Digitized by Google

do à entender, que solo aquellos gustan de las divinas alabanças, que primero tienen remission de sus pecados, porque escrito està: *Rectos decet collaudatio*, por ventura dize este Santo Dotor, alabarà à Dios el avariento? Por ventura el luxurioso? Cuyos coraçones estàn lejos de Dios: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me.*

Psal. 32. *v.* 1.

Mat. 15. *v.* 8.

Psal. 50. *v.* 18. *Quoniam si voluisses sacrificium.* Dize S. Gregorio, sabia el Profeta por el Espiritu Santo, como aquellos sacrificios legales se avian de transferir, y mudar en otros invisibles, y à Dios muy acceptos, los quales son aquellos, que de coraçon puro, alaban à Dios: *In me sunt Deus vota tua, quæ reddam, laudationes tibi*; y mas, *immola sacrificium laudis Deo, sacrificium laudis*, dize Dios, *honorificabit me*, y porque entendia David, que este sacrificio de alabança era mas accepto à Dios, que aquellas ceremonias, dize: *Et os meum annuntiabit laudem tuam, quoniam si voluisses sacrificium dedissem, vtique holocaustis non delectaberis*, por esso Señor no confio yo en essos carnales sacrificios de animales, porque no os deleytan essos sacrificios: *Tu es enim qui dixisti: non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos.*

Psal. 55. *v.* 12.

Psal. 49. *v.* 14. & 23.

Los sacrificios de alabança son acceptos à Dios.

Psal. 49. *v.* 9.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: Dize San Gregorio, no haze penitencia el que quando se acuerda, que ofendiò à Dios, no siente pena, ni se atribulò su espiritu, y si es insensible, señal es, que no tiene vida, ni espiritu, porque los pecadores no sienten su daño, pero los justos es muy diferente, porque si hallan en si el mas minimo defecto con zelo de rectitud, se levàtan contra si mismos, y lloran, y hazen penitencia con grande solicitud, porque como su conversacion la tienen en el cielo, como sea tan pura, y clara la Divina contemplacion, vn solo poco de polvo les haze grande estorvo, y no le pueden sufrir en los delicados, y cristalinos ojos de sus almas: *Quò ad divinæ lucis claritatem vicinius accedunt; tantò eis displicet quod infirmum ex carne tollerant, quantò eos delectat, quod incorruptibilis vitæ suavitatem degustant.*

Psal. 50. *v.* 19.

Espiritu cõtribulado es, quien en lo minimo repara.

Y và declarando este Santo Dotor, que se à de entender por estos defectos, y flaqueza, que à los justos les parecẽ tan graves culpas, y las lloran; las palabras, dize ociosas, y pensamiẽtos vanos, infructuosos, los quales antes tenian por cosas livianas, pero despues de aver recebido esta luz celestial, les parecen muy graves, y aun les

Digitized by Google

causa error. *Hæc est illa spiritualis sanctorum tribulatio, quam in cordibus eorũ generat pœnitẽtia, & desiderijs dilati amaritudinem: hãc nimirum Iob sentiebat, cum dicebat, loquar in amaritudine spiritus mei; electorum etenim linguas tribulatio spiritus commovet. Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies;* pero dize San Geronimo, aquel tiene el coraçon quebrantado, pero no humillado, q̃ por vna parte llora sus pecados, y despues en bolviendo la ocasion buelve à cometer el mismo pecado. Cierto, que es mucho de ponderar, que tan flaco, y miserable sea el hombre, pues desprecia el mandamiẽto de Dios, y no teme el fuego eterno, ni haze caso de perder el gozo eterno del cielo, por su sobervia, y no està firme en la guarda de la ley de Dios: Y pues no quieres por su sobervia estar sujeto à los mandamientos de Dios, entienda, que à los sobervios Dios resiste, como lo dize San Pedro, y à los humildes dà su gracia: à aquellos que buelven à los pecados, y desprecian la divina justicia, castiga, y à los humildes premia, porque està escrito: *Iuxta est Dominus, his qui tribulato sunt corde, & humiles spiritu salvabit.* Dize S. Agustin: Christiano quieres ir al cielo, la humildad es el camino. Y si me preguntas millares de vezes, qual es el camino? Te responderè lo mismo; pues como eres tan necio, que quieres ir al cielo, y desprecias el camino?

Iob. 4. v. 1.

Psal. 50. v. 19.

Que es coraçon contrito, y humillado?

1. Petr. 5. v. 5.

Psal. 33. v. 19.

La humildad es el camino del cielo.

CAPITVLO XXVII.

TRATA COMO CONOcerà el Christiano, si và camino de Babilonia, y de la confusion del infierno, ò si và camino de la Ierusalen celestial; à la qual han de ir todos los passos de nuestros efectos, y obras.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Ierusalem. Dize San Gregorio, que Sion significa la Santa Iglesia Catolica, que està fundada en lugar eminente, alto en virtud, verdad, y ciencia, y desde lejos està mirãdo la patria celestial, de la bienaventurança eterna, à la qual ella aspira, y camina, y como sabia, està muy atenta en atalayar, y mirar si vienen enemigos à estorvar, y impedir su santo camino para el cielo, y como ay tantos enemigos promptos à estorvarle, el Padre Eterno con su benignidad por su immensa caridad embiò à su Vnigenito Hijo, por esposo, guia, y defensor en este camino del cielo: *Cui Deus tunc benigne facit, quando Filium*

Psal. 50. v. 20.

Sion es la militãte Iglesia.

Digitized by Google

lium suum in mundum misit. Veniens autem Filius Dei, quam de diabolica potestate eripit, sanctam sibi Ecclesiam in vnitate spiritus cõfœderavit, de quo Ioannes ait: Qui habet sponsam, sponsus est. Y va discurriendo este Santo Dotor, y dize: Que mayor benignidad, que el Verbo Divino vestido de nuestra carne, sugetarse à la ley de la muerte, y con su propria sangre redemirnos, y abrirnos las puertas del cielo, que por el pecado estavan cerradas, y dexò su proprio cuerpo en mantenimiento, en el Divino Sacramento de la Eucaristia, librarnos de las tinieblas, y muerte eterna, y llevarnos à su eterno Reyno? Que mayor benignidad del Padre Eterno, que por redemir al siervo vil entregò su Hijo à la muerte ignominiosa? Y esta benignidad vsa Dios cada dia con su Iglesia, ilustrandola con el conocimiẽto, y claridad de la verdad; y entre las olas de la vida la confirma, y fortalece en la virtud, y govierno de su espiritu Divino, y suave. Y nota estas palabras, dize San Gregorio, *in bona voluntate tua*, para que entiendas, que nada merecemos por nosotros mismos, sino que todo el bien nos viene de la graciosa liberalidad de la voluntad, y bondad de Dios.

Ioann. 3. v. 29.

Ponderase la benignidad del Padre Eterno, y del Hijo.

Todo baxa de la graciosa voluntad de Dios.

Vt ædificentur muri Ierusalem: por Ierusalem que significa vision de paz, se interpreta el alma, que con los ojos interiores està contemplando la gloria futura, y resplandor de los Santos; pues no le impide nada, porque por la penitencia eficaz mortificò en si todas sus malas inclinaciones, y venciò sus pasiones, y quedò señora de si misma esta dichosa alma. Y mas, que ayudada del Espiritu Divino, nunca cesa de hazer obras de justicia, y de piedad, de modo, que nũca cesa de trabajar en este edificio espiritual de su alma: Y dize mas S. Gregorio, examinese a si mismo cada qual, y vea, de que Ciudad es Ciudadano, si va por el amor de Dios, y acquisicion de las virtudes, lo es de la santa Ciudad Ierusalem del cielo: si por el amor que tiene al mundo siguiendo sus apetitos viciosos, de que se edifica Babilonia, la confusa, lo es del infierno, y para siempre.

Psal. 50. v. 20.

Con el espiritu Divino se haze el edificio espiritual.

Pues, ò Christiano, examinemos de qual destas Ciudades somos, y si vamos por el de Babilonia, aun mientras vivimos tenemos tiempo, bolvamos en nosotros mismos, y viẽdo nuestro daño, huygamos de los pecados, como del mismo infierno, pues sin duda llevan allà à

Las obras dizen, de que Ciudad somos.

Digitized by Google

los pecadores, y abracemos cõ toda aficiõ las virtudes, y guarda del Santo Evangelio, pues ſin duda nos llevarà à la Ciudad de Ieruſalen celeſtial madre nueſtra.

Verſ.21. *Tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ oblationes, & holocauſta: tunc imponent ſuper Altare tuum vitulos*: Dize San Gregorio, porque en eſta vida cada dia pecamos, y faltamos en el ſervicio de Dios, haziendo muchas negligencias, y porque eſtamos embueltos en defectos, nos conviene tener contriciõ cada dia, y con eſpiritu contribulado ofrecer à Dios ſacrificio. Pero quando eſte miſmo cuerpo le reſucitarà Dios glorioſo, viſtiẽdole de immortalidad, quãdo ningun juſto podrà pecar, entonces ninguno dellos harà oracion à Dios, le perdone, porque no abrà pecados, ſegun eſtà eſcrito. *Abſorpta eſt mors in victoria, vbi eſt mors victoria tua? Vbi eſt mors ſtimulus tuus?*

Reſucitados, ya no pedimos perdon.

1. Cor. 15. v. 55.

Neceſariamente dõde no ay pecado no ay muerte, y no ha de aver, porque ofrecer ſacrificio: *Sacrificium itaque iuſtitiæ ſanctis in æterna vita offerent Deo*: el ſacrificio de juſticia, que los Sãtos ofrecen à Dios en el cielo, eſte es: *Quia in ſolo conditoris amore intenti indefeſſe remuneratori ſuo in lætitia cordis laudes dicent*: Quieres ſaber el ſacrificio, y oficio que tienen los Santos en la gloria? Toda ſu dichoſa obra es eſtar atentiſsimos en amar al ſummo Criador, y con grande alegria de ſus coraçones à ſu tan liberaliſsimo remunerador dar gracias, y alabanças ſin nũca canſarſe. Eſcrito eſtà: *Beati qui habitant in domo tuo Domine in ſæcula ſæculorum laudabunt te; & iterum vox exultationis, & ſalutis in tabernaculis iuſtorum.*

El ſacrificio de la gloria es amor, y alabãça.

Pſal.83. v.5.

Pſal.117. v.15.

Verſ.21. *Tunc acceptabis ſacrificium*, entonces ſerà accepto eſte tã puro ſacrificio; *quia ſanitas eorum meditationes nullus pravitatis admixtio commaculabit*: Allà en el cielo, en las ſantas meditaciones, y contemplaciones de los Santos, ninguna depravada cõſideraciõ el demonio podrà poner, ni ellos podràn tener, ni vn ſolo mal penſamiento, que les puede impedir, ni de mil leguas; porque la immenſa claridad, y caridad de Dios les inflama à todos.

Son puriſsimas las meditaciones del cielo.

Tunc imponent ſuper altare tuũ vitulos. Dize San Gregorio, *altare Dei Filius eſt*, del qual dixo Dios: *Altare de terra facietis mihi*: quien es eſſe el altar, ſino el Hijo de Dios, que ſe avia de hazer hõbre? Pues ſin duda nueſtro Señor Ieſu Chriſto es el altar, en el qual en eſta vida todos los Chriſtianos ponemos, y ofre-

Verſ.21. *Exod.20. v.24.*

Nueſtro altar es Chriſto, y porque?

Digitized by Google

ofrecemos nuestros coraçones, y tãbien donde nos acogemos para librarnos, y defendernos de todos los malos pensamientos, porque escritò està: *Beatus qui tinebit, & allidet parvulos suos ad petram*; à los pequeños vencemos, si al principio del mal pensar, y de qualquier tentaciõ luego nos vamos à Iesu Christo crucificado, mortificandonos, y imitando sus pisadas; escrito està: *Petra autem erat Christus*, desta manera pondremos sobre este Altar divino todos nuestros pecados, y serémos libres de tal, y tan pesada carga.

Psal.139. v.9.

Oponga-monos a lo menos.

Denique peccata nostra ipse portavit, & dolores nostros ipse tulit, super ipsum ergo, vitulos in æterna vita sanctli se ipsos imponẽt: quia per gratiam Dei liberati à lege peccati, & mortis quod nulli iugo legis postmodum erunt subditi, totum atribuent gratiæ Filij Dei: porque su Magestad tomò nuestros pecados, y dolores. Pues sobre este altar de viva caridad en la eterna vida pondràn los Santos assi mismos, porque por la gracia de Dios son libres de la ley del pecado, y de la muerte, y despues nunca serán mas sujetos à pecado ninguno por minimo que sea, sino para siẽpre sin macula ninguna: Todo lo qual para siempre se atribuirà à la gracia, y redempcion de nuestro Señor Iesu Christo; porque como él mismo dize: Ninguno subiò al cielo, sino el hijo del hõbre, que descẽdiò de allà, aquel Verbo Divino por llevarnos en su Reyno.

1. Cor. 10. v. 4.

Ioan. 3. v. 13.

CAPITVLO XXVIII.

COMIENZA EL QVINTO Salmo de los siete Penitenciales, segun declara el glorioso S. Gregorio Papa.

DOMINE exaudi orationem meam. Esta oracion que avemos de declarar, se ha de atribuir à nuestra cabeça Iesu Christo, que pide al Padre Eterno por sus miembros; y como estos aun son flacos, no es de admirar, que aquella summa cabeça por su caridad se acomode, y pida paz del que es cabeça; y assi dize el Apostol: *Ipse est caput corporis Ecclesiæ qui est principium, primogenitus ex mortuis; ipse est enim qui per Prophetam iucundatur, & dixit nũc exaltavit caput meum super inimicos meos*: el Padre Eterno levantò, y sublimò al Hijo, que es cabeça de la Iglesia sobre sus enemigos, quando aviendolos vencido, destruyendo el imperio de la muerte; *in suæ illum maiestatis æqualitate constituit; cui, & dixit: sede à dextris meis, donec ponam*

Psal. 101. v. 2.

Christo como cabeça pide al Padre.

Coloss. 1. v. 18.

Psal. 26. v. 6.

Psal. 109. v. 1.

Digitized by Google

nam inimicos tuos ſcabellum pedum tuorum.

Y và mas diſcurriendo San Gregorio, y dize, que como eſta cabeça Ieſu Chriſto fue concebido del Eſpiritu Santo, la Igleſia eſtà llena, vive dél, y de ſu virtud, y eſtà confirmada, y vnida en ſu fè, y caridad; donde dize San Aguſtin: *Si vis vivere de ſpiritu Chriſti, èſto in corpore Chriſti*: Si quieres vivir del eſpiritu de Chriſto, eſtà firme en ſu cuerpo, que es la ſanta Igleſia Catolica Romana. *De hoc ſpiritu non vivit hæreticus, non vivit ſciſmaticus, non vivit excomunicatus*, deſte eſpiritu no vive el herege, ciſmatico, ni deſcomulgado, porque no eſtà vnidos en eſte cuerpo. Pues como la Igleſia eſtà vnida inſeparablemente con ſu cabeça Chriſto, tiene vida, *ſicut ſcriptum eſt qui adhæret Domino, vnus ſpiritus eſt.*

La Igleſia eſtà vnida a la cabeça por el Eſpiritu Sãto.

1. Cor. 6. ℣. 17.

Ruega pues, en eſte Salmo la cabeça por ſus miembros, para que por ſus merecimientos ſeã oidos los miẽbros; y para que el clamor venga delante la mageſtad de ſu Eterno Padre, y ſuba la oracion haſta los oidos del Altiſsimo, cada dia ora Ieſu Chriſto por ſu Igleſia, de lo qual dan teſtimonio San Iuan, y San Pablo: *Qui eſt ad dexteram Patris qui etiam interpellat pro nobis.* Dize San Gregorio, puedeſe tambien entender eſta oracion, de qualquier fiel Chriſtiano q̃ pide à Dios virtudes, y la perſeverancia en ellas.

Cada dia Chriſto ruega por la Igleſia.

1. Cap. 2. ℣. 2.

Rom. 8. ℣. 34.

Et clamor meus ad te veniat: aquellos merecen ſer oidos de Dios, que encendidos del divino amor, y del zelo de ſu hõra: *Omnia, quæ poſſunt bona operantur*: que encendidos del zelo del divino amor, obran todas quãtas buenas obras pueden hazer. Pero los pecadores que obran maldades, no sõ oidos de Dios, como lo dize la meſma verdad: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum cœlorum*, ſino el que haze la voluntad de Dios. Concluye el Santo Dotor el verſo, diziendo: Hermanos, ſi queremos que nueſtras oraciones lleguen à los oidos de la Divina Mageſtad, neceſſario es, que muy deveras eſtudiemos, en q̃ nueſtras obras ſean limpias de toda manſilla, para que podamos dezir con el Profeta David: *Et clamor meus ad te veniat.*

Verſ. 2.

Mat. 7. ℣. 2.

Obremos lo que pedimos, y ſeremos oydos.

Non avertas faciem tuam à me. Dize San Gregorio; coſtumbre es de los Señores, q̃ ſi del criado ſuyo han recibido alguna muy grave ofenſa, y agravio, que le priven de ver ſu cara, y echarle de ſu preſencia, y aun quando ruegã los otros por él, negar el quererle ver; pero no

Pſal. 101. ℣. 3.

en

en Dios, porque como ſu bondad es tan grande, aunque noſotros quando nos enſoberveçemos, nos apartamos de ſu Divina Mageſtad, y con grande juſticia Dios ſe aparte de noſotros: pero ſi cõ humildad nos convertimos à êl, es tan piadoſo, y inclinado à amar à los humildes, que no ſe deſdeña de venir luego à noſotros por ſu miſericordia; pues el miſmo Dios lo tiene prometido por el Profeta, convertios à mi, que yo me convertirê, y bolverê à voſotros, haziendoos muchas mercedes; y dize mas Dios: Si el pecador hiziere penitencia de todos ſus pecados, que hizo, no me acordarê mas, y en la juſticia que obrò vivirà. Pues ſi aſſi ſe nos abre aquella arca de la divina miſericordia, como ſomos tan enemigos de noſotros miſmos, en no querer diſponernos, y recebir tanto bien, y teſoro?

Quan facil es Dios de venir à noſotros!

Ezech. 18. v. 30.

Y mas, que dize Dios à qualquier alma pecadora: *Tu autem fornicata es cum amatoribus tuis multis, tamen revertere ad me, dicit Dominus*, pues q̃ mayor piedad, y bondad, que deſpues de averle noſotros deſpreciado, y deſobedecido, no ceſſa de llamarnos con tan dulces palabras! porque no vamos à êl? Y eſta vocacion, y llamamiento que haze Dios à todos ſus deſencaminados cõ mucha miſericordia, la propone el Profeta Iſaìas: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tuæ audient vocem poſt tergum monentis.* Dize San Gregorio, que antes que peca el pecador, Dios le eſtà delante, diziendole: Mira lo que hazes, guarda, que todo eſto es contra mis mandamientos, pero que el pecador no cuyda deſſo, ſino que perdiẽdo el temor de Dios, le buelve las eſpaldas, deſpreciando, y dexando à Dios por la criatura.

Jerem. 3. v. 1.

Conquãta piedad nos recibe Dios!

Iſai. 30. v. 20.

Antes de pecar nos llama Dios, y deſpues nos buſca.

Y es tan bueno, y amoroſo Dios, que aun deſpues de aver pecado el hombre, le và à buſcar, ſiguiendo al miſmo pecador, diziendole: Mira que vas errado, tuerçe, y buelve el camino, que te vàs al infierno: Yo ſoy el verdadero camino dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Ego ſum via, veritas, & vita.* O Chriſtiano, pues ſu temor no te haze fuerça para ſalir de pecado, alomenos averguençate deſte tan grande amor.

Ioan. 14. v. 6.

In quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. Ya nueſtra cabeça Ieſu Chriſto eſtà aſſentado à la diestra de ſu Eterno Padre, y con todo dize eſtà atribulado; claro eſtà, que no en ſi, ſino en ſu cuerpo miſtico, la ſanta Igleſia, y que eſto ſea verdad

Verſ. 3.

Padece Chriſto en noſotros.

Digitized by Google

dad, el mismo Iuez lo manifestò bien, quando dixo: *& Petro ait venio Romam, iterum crucifixi:* Asi, que nuestro Señor Iesu Christo, que vna vez fue crucificado, dixo, que avia de bolver à ser crucificado en San Pedro, por ser miembro suyo. Suelen los justos llorar cada pecado de por si. *In quacumq; die invocavero te*, esto significa procurar de tener contricion particular por cada pecado, y dize despues la alma a Dios: *Velociter exaudi me*, Señor, pues yo no te pido me dès salud de cuerpo, riquezas, vengança de enemigos, ni honras, ni deleyte desta vida, ni dignidades, lo que te pido Dios mio, es, que me perdones mis culpas, y que me hagas muy amigo tuyo, digno de amarte muy deveras, y servirte.

In Officio ipsius S. A.

Vers. 3.

Qualquier pecado se a de llorar.

Tenga pues por cierto, que de coraçõ, quien invoca à Dios à de ser oido; porque escrito està: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum*, pues sin duda, quien con sensillez busca à Dios, su Magestad le ilustrarà; con los humildes, y sensillos, habla, y tiene Dios sus dulces coloquios, como dan testimonio todas las vidas de los Santos desta verdad.

Sapien. 1. v. 1.

Los coloquios de Dios son cõlos humildes.

Vers. 4. *Quia defecerunt sicut fumus dies mei.* Dize San Gregorio: el humo, à todos es notorio, como primero se sube à lo alto, y se dilata, como que haze ostension de si mismo, pero luego se deshaze, y buelve como sino fuera: Asi la humana sobervia, quando se levanta con las prosperidades desta vida, y se llena del viento de la honra, y riqueza: quando estuviere mas alto, y encumbrado, tened quenta, que mas peligrosa, y lastimosa serà su caida, y mas postrado quedarà. Asi lo dize la misma verdad: *Omnis qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur*. y por el Profeta està escrito: Vi al pecador levantado, prosperado, y remontado, como los cedros del Libano, y poco despues desto que os digo, passè, y vì, que ya no era. Esta tan subita caida, y desvanecimiento me causò admiracion, y quise, y aun con solicitud inquirir, que se avia hecho, pero ni aun hallè su lugar, ni rastro dèl.

Humo es el sobervio.

Luc. 14. v. 11.

Psal. 36. v. 35. 36.

Et ossa mea sicut cremium aruerunt. Dize este Sãto Dotor, que por los huessos podemos entẽder la inteligencia, y juizio de la razon, las quales se quedan muy secas, quando no estàn assistidas de las virtudes, a las quales llama el Profeta gordurà, y craficie, quando dize: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur ani-*

Vers. 4.

La gordura de la razon son las virtudes.

Psal. 62. v. 6.

ma

Digitized by Google

ma mea. Tãbien por estos huessos son entẽdidos los Dotores, y Prelados de la Iglesia, por los quales ẽsta es sustentada, y regida. Tomemos pues vn huesso destos fuertes, veamos que nos dize San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* Veis como todos los males de sus proximos por la fuerte virtud de la caridad tomava, y sentia como proprios suyos, y llorava por todos los pecadores, q̃ no hazen penitencia.

2. Cor. 11. v. 29.

Los huessos son los Dotores.

Percussus sum, vt fœnum, & aruit cor meum. Dize Isaias: *Omnis caro fœnum*, toda carne es heno, con mucha razon el hombre es comparado al heno, porque en su nacimiento parece verde, en la juventud florece, y en la muerte se seca, y buelve en ceniza, pues si Adan no pecara, pudiera vivir para siempre; pero porque desobedeciò à su Criador, *percussus est mortalitate*: esto es, fue castigado con la mortalidad, y con ẽl nosotros, tan pesada, como escrive el santo Iob: El hombre nace de muger, sus dias son muy breves, y essos poquitos llenos de miseria, es variable, que nunca permanece en vn estado.

Psal. 101. v. 5.

Cap. 40. v. 6.

El hombre es heno, y por que?

Cap. 14. v. 1.

Et aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum. El pan del hombre antes que pecara era; *panis autem fuit visionis diuinæ*, dize San Gregorio; *delectatio internæ quietis, gaudiũ Verbi Dei: facietas insaciabilis, splendor sapiẽtiæ, societas Angelorum, refectio amor Dei, iubilum spiritus, contemplationis, suauitas, &c.*

Verſ. 5.

Qual es el pan del hombre, en gracia?

Todos estos bienes, prerrogativas, y regalos divinos tenia el hombre, quando estuvo sujeto al precepto, y mandamiento de Dios; comia este divino pan del trato familiar de Dios, gustando sin cessar de su divina comunicacion: pero en pecar, y desobedecer à su Criador, comiendo de la mançana, se olvidò del precepto de Dios, y le sucediò tan mal, que luego cayò en el abismo, y profundo de la culpa, y con ella hallò toda miseria, necesidad, y pena; y el que antes comia pan de Angeles, huvo de comer pan de dolor, y trabajò con su dolor, y cansacio.

Concluye San Gregorio este verso, diziendo: Aunque comamos pan de dolor, acordemonos, que dize la misma sabiduria nuestro Señor Iesu Christo: *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei*: y pues la palabra de Dios es nuestro verdadero pan, no desseemos los deleytes terrenos, ni ofendamos à su Magestad, para que seamos dignos de

Mat. 4. v. 4.

La palabra de Dios es nuestro pan.

ser

ser libres de la muerte eterna, y sustentemonos de aquel divino pan, del qual dize el Salvador. *Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum*: Grande culpa tienen los Christianos, pues pudiendo bolver à la primera dignidad, honra, y gracia que heredaron por el Santo bautismo, que por nuestra negligencia no queramos abstenernos de las culpas, frequentando mas los divinos Sacramentos de la confesion, y comunion, comiendo à menudo este divino pan del cuerpo, y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. En la primitiva Iglesia por estas tres razones avia mas fervor, y santidad en los Christianos: La primera, porque se davan mas al exercicio de la predicacion, los que eran para ello, y el pueblo era mas devoto, y solicito en oir la palabra de Dios: La segunda, que se davan muy mas à la oracion, que es puerta de toda perfeccion, y refugio vniversal, dõde todos los justos acuden en sus necesidades: Y la tercera era, que comulgavan cada dia todos los Christianos, recibiẽdo la Divina Eucaristia en la missa que oyan, como se colige de los Actos Apostolicos.

Ioann. 6. v. 52.

El Sacramẽto del Altar es nuestro pan.

La frequẽte comunião aumenta el fervor.

***

CAPITVLO XXIX.

TRATA COMO EL Christiano à de gemir à Dios, para que le ayude, y que es muy necessario para vencer las tentaciones el velar, y acudir à la soledad, y santa oracion con fe viva.

Voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ. Dize Gregorio; claro está, que olvidandose de comer este pan, se sigue la pobreza, sequedad, y gemido, porque olvidandose el deseo de la vida eterna, nuestro coraçon mal inclinado, mas se cuida de amar las cosas terrenas, y transitorias; y bolviendo en si gime. Y dixo el Profeta, à la voz de mi gemido, denotando la tristeza, y dolor con que se dà, pues sabe de cierto, que sino haze penitencia de sus pecados en esta vida, que en el otro mundo le castigarà Dios con fuego eterno. Psal. 101. v. 6.

La voz del pecador delante de Dios a de ser triste.

Puedese tãbien entender por esta triste voz la del demonio, serpiente antigo, quando persuadiò à los primeros padres comer del arbol vedado cõ engaño, diziendoles; serian como Dioses, verdaderamente es voz de gemido, por la qual todos pecamos, y en castigo somos he- Genes. 3. v. 5.

Digitized by Google

Voz triste fue la del demonio tentando à Adam.

chos mortales, y passibles, voz de gemido, que nos derribò del gozo de la gracia, y amistad de Dios, de su alta comunicacion al valle de lagrimas deste destierro: por esta voz se llegò, y juntò el hueso à la carne; esto es, que Adan condecendiò con Eva, *delectata est Eva*, y consintiò Adan, y todos quedamos con él culpados.

El pecador es semejante al Pelicano.

Dize este Santo Dotor, lo mismo passa por nosotros si lo advertimos, porque cada dia nos tienta el demonio, y quando la carne se deleyta, como otra Eva flaca, luego el espiritu, que es la voluntad, que significa Adan consiente, y quedamos pecadores, y rebeldes à los mandamientos de Dios, y pecando el alma, queda muerta. Porque es muerta? porque se apartò de la vida, que es Dios. O Christiano no amemos à las tinieblas del pecado, sino à la verdadera luz, q̃ es Iesu Christo, no amemos à la muerte, que es la culpa, sino dispongamonos muy deveras à amar la vida, la qual es el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo.

Vers. 7. *Similis factus sum Pellicano solitudinis: factus sum sicut nycticorax in domicilio.* Dize San Gregorio, que esta ave se mantiene de veneno, y que significa al pecador, que en el desierto deste mundo persuadido de los engaños del diablo, consintiendo en él, se deleyta en comer como el Pelicano animales ponçoñosos, que son los vicios: Imita tambiẽ à la Lechuza, que habita en casa, ò lugar desolado, y sucio, y alli tiene su morada; esto significa el perseverar en el pecar, y morar en la culpa de asiẽto, cierto casa derribada, y sucia.

Vela el q̃ obra.

Vigilavi, & factus sum sicut Vers. 8.
passer solitarius in tecto. Dize este Santo Dotor, aquel vela, que perseverа en el bien obrar, ò obra lo que cree: Escrito està por San Iuan: *Beatus qui vigilat,* *Apoc. 16.*
& custodit vestimenta sua, que sig- *v. 15.*
nifican las buenas obras, pues sin ellas quedamos desnudos. Esta ave, Passer, tiene esto, que es cauta, sabe guardarse del caçador, y tiene el canto querelloso, y significa al hombre sabio, que sabe guardar su alma del caçador, que es el demonio, que la anda persiguiendo, y tiene alto el nido, porque el varon justo, en el cielo tiene puestos todos sus deseos, y quando considera el peligro en que està mientras que vive en este mũdo, quexasse, y dize: *Heu mihi,*
quia incolatus meus prolõgatus est! *Psal. 119.*
Ay! ay de mi, que mi destierro *v. 5.*
se và cada dia prolõgando! Hallase muy solo en este mundo,

El passarillo solitario significa al Sabio.

por-

Digitized by Google

porque todos sus amigos, y bien tiene en el cielo, y en este mundo muy deveras se halla estrãgero; y aunque vaya por la calle, y plaza, y esté llena de gente, dentro su coraçon se halla solo, y lejos de lo que mas desea, que es ver à Dios, y à sus Santos en el cielo. San Gregorio tambiẽ dà otro sentido, tratando de la ceguera de los Iudios, en no creer en la doctrina de nuestro Señor Iesu Christo, y como le atormentaron, &c. Y despues dize assi: *Qui enim dormivit in morte, vigilavit, in resurrectione; hinc namque ait; ego dormivi, & somnũ cœpi, & exurrexi, hinc Iacob in benedictione ait, catulus Leonis Iudà*, quien es este Leon? sino el que dize S. Iuan. *Vicit Leo de tribu Iudà, qui ad prædam ascendit, qui fortem armatum fortior superveniens expugnavit*; y venciò al demonio, y le quitò la presa que le tenia cautiva, y despues de ganada la vitoria reposò en la muerte, que libremente, y con immensa caridad tomò, y con la virtud de su Divinidad resucitò.

Vive solo el justo.

Velò Christo en la resurreccion.

Psalm. 3. ℣. 6.

Gen. 49. ℣. 9.

Apoc. 5. ℣. 5.

Et factus sum sicut passer solitarius in tecto. Quia, dize San Gregorio, *solus inter mortuos liber, cũ Patre regnat in cœlo: Vnde, & ait, nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo filius hominis, qui est in cœlo.* Dizese, que el Pelicano, viendo sus hijos muertos, abre su pecho con el pico, y con su propria sangre resucita à sus hijos; lo mismo hizo con nosotros nuestro Señor Iesu Christo.

Psal. 101. ℣. 8.

El Pelicano figura de Christo.

Ioan. 3. ℣. 3.

Tota die exprobabant mihi inimici mei. Dize San Gregorio, vino el hijo del hombre à salvar à los hombres, y à ganar lo perdido, vino à quietar nuestro gemido, y reconciliarnos con Dios; y los Iudios cõ su ceguera obstinados, le retribuyeron mal, por el bien que su Magestad les hazia, y le trataron, como si fuera enemigo, y cõ odio le dezian: *Demonium habes*, y otras blasfemias. *Et qui laudabant adversum me iurabant.* Esto hazian los Iudios contra nuestro Señor Iesu Christo, porque si le seguian en sus sermones, era para calumniarle, y con palabras le alabavan, diziendo: *Magister scimus, quia verax es, & viam Dei in veritate doces:* Maestro le llaman, no queriendo ser sus dicipulos, pues no le seguian para ser enseñados de su Magestad, sino para buscar ocasion de perseguirle, y là mesma verdad que claramẽte mirava el secreto de sus coraçones, les dixo, y llamò temeradores fingidos, y hipocritas; y tambien se conjuraron contra Christo, quando tuvieron con-

Ver. 9.

Los Iudios por excelencia fueron los enemigos de Christo.

Ioan. 8. ℣. 48.

Verſ. 9.

Mat. 22. ℣. 16.

Matt. 22. ℣. 18.

Digitized by Google

consejo contra su Magestad para quitarle la vida.

Y aun hasta agora persiguen à Iesu Christo los hereges, y fingiendo paz con la santa Iglesia, disimuladamente en oculto la calumnian, y persiguen con sus errores, impugnan, y perturban, de los quales se dize: *Psal. 108. v. 9.* *Qui laudabunt me, adversum me iurabãt.* Destos tales dize Christo, *Mat. 7. v. 15.* estos son los que vienen cõ vestidura de oveja, y dentro son lobos robadores, y carniceros: *De la malicia de Simõ Mago.* tal fue Simon Mago, que en el tiempo de los Apostoles fingiò ser oveja, y tomò el bautismo, pero despues cõ su maldita ambicion, mostrò ser lobo robador; y à quedado deste desdichado Simon el nombre del pecado semejante al suyo, de simonia. Por tanto ruego, que se guarden dèl, mas que de pestilẽcia, pues las dignidades Eclesiasticas, ya saben todos, que no se han de comprar, ni alcançar con dineros, porque entreviene la sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y la gracia del Espiritu Santo, la qual Simõ Mago queria comprar, no dandose por precio temporal, sino por el merecimiento de las virtudes. *Act. 8. v. 13.*

Reprehendese el pecado de simonia.

San Gregorio hablà muy copiosamente sobre esta materia, como Doctor santissimo, y pluguiera à la bondad de Dios, que todos los ambiciosos, y que aspirã à dignidades, leyessen muchas vezes al Santo, que creo sanarian de la enfermedad.

Persiguẽ los hereges, y Iudios à Christo.

CAPITVLO XXX.

PROSIGVESE LA DECLAracion de los siguientes versos; y trata de la misericordia grande que Dios nuestro Señor vsa con los hombres, y vsarà hasta la fin del siglo.

QVIA cinerem tamquã panem manducabam. Dize San Gregorio: por esto calumniavan, y perseguian mas los Iudios à N. Señor Iesu Christo, porque no solo no despreciava los pecadores, sino que comia, y bevia con ellos; y andavan increpando à los dicipulos de nuestro Señor Iesu Christo, diziendoles: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* Pero aquel piadoso Redemptor, que no vino à llamar los justos, sino à los pecadores, que responde? *Non est opus valentibus Medicus, sed male habentibus: O imnensam Dei clementiam! O inæstimabilem gratiæ charitatem!* O piedad infinita! que queria curar à aquellos q̃ no querian la salud, antes armados contra ella, como freneti- *Psal. 101. v. 10.* *Mat. 9. v. 11.* *Reprehendẽ los Iudios à Christo.*

Digitized by Google

cos, que echan de si la medicina; mas quisierā la enfermedad, y la muerte, que la vida, y salud: Ceniza eran los Iudios, pues sin conocimiento, ni aprecio de la luz, no la querian seguir, ni amar, sino al principe de las tinieblas: No ay duda, que los Iudios que no quisieron creer en nuestro Señor Iesu Christo, le fueron como ceniza, pero los que creyeron en su divina doctrina le fueron manjar muy sabroso: y esto demostrò quando dixo, mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre, que me enviò, à mi me conviene perficionar, y cumplir las obras de mi Padre.

Los que creen, mā jar son sabroso de Dios.

Ioan. 4. v. 34.

Y para esta obra de la conversion de las gentes, por su bōdad admitiò muchos trabajadores, que trabajassen en estas mieses, q̄ por ser essas muchas, el mismo Salvador como tan deseoso de la salvacion de todos dize, que roguemos al Señor de las mieses, que envie trabajadores; y deste pan, y fruto que se coxe, come de muy buen gusto este Señor, y Redemptor Iesu Christo cada dia, y dize, que se apacienta del: *Comedi favum cum melle meo.* Es pues muy dulce este comer, es comer muy sabroso, la conversion de las almas. Y tambien al alma la llama viña, y envia del mesmo modo jornaleros, y les paga muy bien con el denario, que es la gloria.

Mat. 9. v. 38.

Cantic. 5. v. 1.

La alma es mistica viña.

Mat. 20. v. 13.

Et potum meum cum fletu miscebam. Bien meselava Christo este su bever, con el llanto, quādo llorò sobre Ierusalen, y muchissimas otras vezes llorò por el poco conocimiēto, y temor de Dios, que tenemos en no mirar nuestro daño, y con grāde sed de nuestra fè, y conocimiento pidiò à la Samaritana, que le diesse de bever, y no leemos que bevielle, porque pedia este bever espiritual, de que hablamos. Tambien en la cruz estando para morir con lagrimas pidiò de bever, no se quexa de la oprobiosa muerte, y quexase de la sed de la salvaciō de nuestras almas. Pues, ò Christiano abre los oydos de tu coraçon, y oye à tu Dios, que te dize: Sed tengo de tu conversion, que buelvas à mi, sed tengo, ò pecador de que buelvas en ti, dame à bever de la dulce agua de tus lagrimas, llora por desear bolverte à mi, pues yo primero llorè por tu amor, y derramè muchissimas lagrimas por tu salvacion.

Psal. 101 v. 10.

Llora nuestros daños Christo.

Ioan. 4. v. 10.

Ioan. 19. v. 28.

Sed tiene de nuestras lagrimas.

A facie iræ, & indignationis tuæ, quia elevans allisisti me. Dize S. Gregorio: Estando nuestros primeros Padres por el pecado, por la ira, y indignaciō de Dios sen-

Vers. 11.

Digitized by Google

sentenciados à la muerte, vino el Verbo Divino à librarle, y con ellos à los descendientes, pues todos estavamos comprehendidos en la ira de Dios, y condenados à muerte; y el medio fue la absolucion de los pecados: porque como la santa Iglesia Catolica es su cuerpo mistico, y le tiene dadas todas las llaves del cielo, y poder de absolver à los pecadores, cada dia vsa dellas, y les absuelve, y libra de la ira de Dios, y indignacion suya, que les avia, *allisisti*, facudido, y deshechado de ti. Porque al pecador, levantandose, *elevans*, contra los mandamientos de Dios, le deshechò de su divina gracia, en la profundidad de la culpa, de la qual no se puede levantar sin particular auxilio de la absolucion, el qual no le niega su immensa bondad à nadie.

Deshechò de si al pecador, y le levantò.

Pues, ò pecador, como puedes sufrir estar ni vn solo momento en la ira de Dios! Es possible, que te sepa bien el comer, ni el dormir, teniendo al omnipotente Dios enojado cõtra ti! Es posible, que tu tengas reposo, siendo enemigo del Rey del cielo tu Criador!

Dies mei sicut vmbra declinaverunt: & ego sicut fœnum aruí. Quando nuestros primeros Padres huvieron pecado, escondieronse de la cara del Señor a la sombra, hallãdose desnudos, su luz se convirtiò en tinieblas, y el dia de la gracia, en que estavan en la noche obscura de la culpa. Dize San Gregorio, de Adan: *Quæsivit ergo vmbram corporis, qui prius incurrit vmbram mẽtis; sol etenim dum inclinat, maiores vmbras efficit*; Adam buscava la sombra corporal, el qual antes avia incurrido, y caido en la sombra obscura en su entendimiento, y alma por el pecado; que pues el Sol de la divina gracia se le avia puesto; hallandose en tinieblas, y mayores sombras, el que antes ilustrado de la contemplacion del summo Criador, ardia en su divino amor, este medio dia perdiò quando pecò: *Ibi enim amor refriguit, incendium caligavit, claritas defecit vitio; veniens autem in mundum, lux vera Filius Dei, hãc nobis claritatem reddidit, cum cordis nostri tenebras præsentiæ suæ illuminatione fugavit. Vnde scriptum est: populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam.*

Efectos que causò el pecado en Adan.

Psal. 101. v. 12.

Isal. 9. v. 2.

Aviendo pues perdido Adan la gracia, claridad, y amor de Dios, todos en êl lo perdimos, hasta que vino el Hijo de Dios, y con su presencia nos ilustrò, y con su immensa claridad hizo huir las tinieblas de la culpa, lo qual mucho antes avia dicho Isaias:

Los contrarios causo la gracia, q nos diò Christo.

Iſaias: que el pueblo que eſtava en tinieblas, viò eſta grande luz. Proſigue eſte Santo Dotor: *Magna lux remiſsio peccatorum, donum gratiæ, intelligentiæ claritas, contemplationis gaudium, collatio virtutum, dedit enim nobis, ait Apoſtolus pignus ſpiritus, guſtavimus donum Dei, Verbum; hi ſunt dies gratiæ, quam nobis contulit excellentia bonitatis Dei.* Todos eſtos bienes ſobredichos nos truxo nueſtro Señor Ieſu Chriſto con la venida de ſu Mageſtad à eſte mundo, y dize San Gregorio, lo miſmo haze eſte miſericordioſo Salvador cada dia en la converſion de los pecadores: Pero ay dolor, que no quieren recibir la luz! Porque amã mas à las tinieblas del pecado, que à la perfeccion Evangelica, y por eſto con juſto juizio ſon privados de la luz.

Pſal.101. ỽ.13. *Tu autem Domine in æternum permanes; & memoriale tuum in generatione, & generationem.* Dize San Gregorio: Señor Dios mio, noſotros nos ſecamos como el heno, amando la vanidad, y ſiguiendo la mentira, y por eſto ſomos tan inconſtantes, variables, y incurrimos en la muerte: pero vos Dios nueſtro ſoys eſtable, y para ſiempre permanecereis, pues en vos quiero yo poner toda mi eſperança, y llegarme à vos mi vnica ſalud, para que vnido à vos, ſea eterno; y en vos tendrè vida, la qual perdì ſolo por apartarme de vos. Y pues noſotros Señor ſabiendo al primer hombre que fue hecho de tierra, *terrenus, ſecundus de cœlo cœleſtis, terreni imaginem portavimus, iam cœleſtis imaginem portemus, & cũ eo vnum efficiamur.* Aſsi como llevamos la imagen del primer hombre terreno, aſsi llevemos la imagen del ſegundo hombre celeſtial Ieſu Chriſto, para que ſeamos vn eſpiritu con èl, el qual reſucitò de los muertos, y ya no le dominarà mas la muerte, y ſubiò à los cielos. *1.Cor. 15. ỽ.17.*

Vnien-donos à Dios, perdemos la inconſtã-cia.

Y ſi con el que es nueſtra cabeça eſtamos vnidos por fè, amor, y imitacion, ſin duda iremos donde el eſtà, reynando à la dieſtra de ſu Padre; que aſsi ſe lo rogò ſu Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quando dixo: *& ego claritatem, quam dediſti mihi, dedi eis, vt ſint vnum, ſicut & nos vnum ſumus: Pater quos dediſti mihi, volo, vt vbi ſum ego, & illi ſint mecum, vt videant claritatem meam, quam dediſti mihi, quia dilexiſti me ante conſtitutionẽ mundi.* De todas eſtas dulciſsimas, y altiſsimas promeſſas gozarà el juſto, y aun comiença ya en eſta vida con la viva eſperança dellas à gozarlas, porque el que las promete, no puede mentir, por- *Ioan.17. ỽ.22.*

Deſea mucho Chriſto la vnion nueſtra conſigo.

Digitized by Google

Psal. 102. v. 17. por ser verdad eterna: *Quia misericordia Domini ab æterno, & vsque in æternum super timentes eum; hæc memorialis Dei misericordia in generatione, & generationem permanet, quia omnibus per temporum curricula viventibus vsque in finem sæculi patet.* Bien se vê esta misericordia de Dios; porque como dize David: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Y aun, ò buen Dios! me atrevo à dezir, que vuestra clemencia sobrepuja, y vence à vos mismo, y esta osadia me dà mi madre la sãta Iglesia Catolica Romana, quando hablando cõ vos dize en vn hymno: *Quæ te vicit clementia, vt ferres nostra crimina: crudelem mortem patiens, vt nos à morte tolleres? Ipsa te cogat pietas, vt mala nostra superes parcẽdo, & voti compotes nos tuo vultu saties.* El latin es bien claro.

Psal. 144. v. 9.

Se dexa vencer Dios de su clemẽcia.

CAPITVLO XXXI.

PROSIGVE LOS VERSOS siguientes, trata como es muy precioso el tiempo, pues aprovechandonos dèl podemos ganar el Reyno de los cielos.

Psal. 101. v. 14. *TV exurgens misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* Dize San Gregorio, que aqui por Sion se entiende el pueblo Iudaico, y tãbien el Gentilico, porque en el verso antecedente, dize, de generacion, en generacion; y claro està, que fue llamado primero el pueblo Iudaico, pues à ellos fue prometido Christo, y dellos naciò, y primero llamò à ellos à la fè. Dize aora el Doctor San Gregorio. *Verbum Patris splendor dicitur, quia per eum, & voluntas Dei agnoscitur, & ipsa Divinitatis essentia declaratur:* se llama el Verbo resplãdor del Padre, porque por êl se conoce la voluntad de Dios, y se declara la essencia de su Divinidad, la creemos, y confessamos: y esto es, levantarse Dios, y apiadarse de Sion: *Tempus miserendi,* se entiende, como lo dize el Apostol. *Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum factũ ex muliere, factum sub lege, vt eos qui erant sub lege redimeret.*

Porque el Verbo Divino es esplẽdor del Padre.

Galat. 4. v. 4.

Quia venit tempus. Por este tiempo tambien se ha de entender, del que dize el Señor por Isaìas: *Tempore placito exaudivi te, & in die salutis auxiliatus sum tui,* que declarandolo mas el Apostol, dize: *Ecce nunc tempus acceptabile; ecce nunc dies salutis;* harto claro lo dizen assi el Profeta, como el Apostol, para quien tiene oìdos. O Christianos! que avemos de sacar de aqui, sino que no seamos locos, en perder este dichoso tiempo

Isa. 49. v. 8.

2. Cor. 6. v. 2.

Digitized by Google

La venida de Christo fue el tiempo de la misericordia.

de gracia, de salud, y tiempo de misericordia, que despues desta vida no ay tiempo de gracia, sino para el pecador, tiempo de justicia, y fuego eterno, y aun para el bueno no abrà mas tiempo de merecer, y ganar mas gloria, porque ya se le acabò este tiempo; y por esto los discretos, que son los siervos de Dios andan tan solicitos en aprovecharse del tiempo, porque con el negocian la cõquista, y ganancia del Reyno del cielo, pues seamos destos.

No se pierda el tiempo.

Psal.101. v.15. *Quoniam placuerunt servis tuis lapides eius: & terræ eius miserebuntur.* Dize San Gregorio; por estas piedras podemos entender los Apostoles, que naciendo del pueblo Iudaico fuerõ las vivas piedras cõ que Dios fundò la Iglesia. Por lo qual agradaron estas piedras à tus siervos: *Quoniam placuerunt*, se entiende, por los siervos, los Santos Profetas, que sino fuera assi, no dixera vno dellos Isaias:

Los Apostoles son piedras de la Iglesia.

Cap. 60. v.8. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?*

Cap. 52. v.7. *Et iterum quam pulchri pedes annunciantis pacem. En Evangelizantes non nisi Apostoli Christum prædicantes*: predicando la paz, y nuestra verdadera paz es Iesu Christo, q̃ de los dos pueblos hizo vno, y nos reconciliò con su Padre.

Por pies de los Apostoles se entienden sus afectos, tan hermosos, que nos buscavan, ni querian sus intereses, ni comodidades, sino comunicar esta paz del cielo al mundo: quan hermosos pies! pues no se ensuciaron en ninguna codicia de la tierra, de los quales aun profetizò Anna, diziendo: *Pedes sanctorum suorum servabit.* Assi, que viendo con espiritu profetico los Santos del testamento viejo estas hermosas piedras de los Santos Apostoles, y como sus pies anduvieron por el mũdo evangelizãdo la paz, les parecieron bien.

Los afectos sayos son los pies, y porque hermosos sean.

1. Reg. 2. v.9.

Estas piedras se apiadarõ de la tierra; esto es, absolviendo à los pecadores penitentes: por los pecadores entendemos la tierra, de la qual aquella antigua serpiente se mantiene; *quia peccatores quoque in ventrem suæ malitiæ absconditi*, que à los pecadores tragandoles los esconde dentro el vientre de su malicia; que como desea tanto su perdicion, en su modo se deleyta quando los vê hazer pecados. Los Apostoles pues, se apiadaron de la tierra, quando convirtiendoles, el pueblo Iudaico, y el pueblo Gentilico hizieron paz, liga, y vnion en recebir la verdadera paz del cielo, y ley Evangelica, la qual se halla

La tierra que come la siepe es el pecador.

El pueblo Iudaico, y Gentil se vnieron.

Digitized by Google

halla en la santa Iglesia Catolica Romana madre nuestra, en la qual sola està tambien la salud, y remisiõ de los pecados, y siguiendo à ella, y obedeciendola, no se puede errar, porque sin duda es regida, y serà siempre regida por el Espiritu Santo, espiritu de sabiduria, espiritu de ciencia del cielo, espiritu de consejo, y de verdad.

Philip. 2. v. 8. ze el Apostol: *Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortẽ, mortem autem crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu omne genuflectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum*: todas estas alabanças, y muchas mas dize el Apostol, de nuestro Señor Iesu Christo.

Por su obediẽcia merece Christo se le rinda dan.

Psal. 101. v. 16. *Et timebunt gentes nomen tuũ Domine.* Dize San Gregorio, no solo Señor os apiadareis deSiõ, llamãdo à los Iudios à la salud eterna, sino tambien al pueblo Gentilico, convirtiendolo à la fé del santo Evangelio, te temerán las gentes Señor, no con temor servil, sino temor casto, y de hijo, te temerán quando desprecien los idolos, las supersticiones, y errores, recibiendo el santo bautismo serán limpios, y amigos de Dios.

Se ha de temer à Dios con temor filial.

Quia ædificavit Dominus Sion, & videbitur in gloria sua. Esta Sion que Dios edificò, significa la Iglesia que edificò en sus altos merecimiẽtos, la qual desprecia lo terreno, y en lo alto, y celestial es su cuydado, porque su fundamento està en los montes santos de sus atributos, y la ama el Señor sobre todos los tabernaculos, ò possesiones de Iacob, porque el Altissimo Verbo Hijo de Dios la fũdò con la virtud de su muerte, y passion, y con Iesu Christo su esposo està tan fuerte, que las puertas del infierno no prevaleceràn contra ella: y tambien admitiò su Divina Magestad para edificarla à los Sãtos Profetas, y Apostoles, como dize San Pablo.

Quales son los fundamẽtos de la Iglesia.

Ephe. 2. v. 20.

Vers. 16. *Et omnes Reges terræ gloriam tuam.* Dize San Gregorio, *infirma mundi elegit Deus, vt confunderet fortia, ignobiles vocavit, vt nobiles vinceret, piscatores elegit, vt Reges subiugaret. Ecce impletum est quod de Christo dictum est. Omnes Reges terræ timebunt nomen tuum, & gloriam tuam*: todas las cumbres deste mundo, y los mas altos se arrodillaràn al nõbre de Christo, y le tendràn respeto, y se inclinaràn, como di-

Vers. 16.

Vers. 17. *Et videbitur in gloria sua.* Dize San Gregorio, *in gloria, Christus videtur in Ecclesia, qui in infirmitate visus est in synagoga; in qua infirmitate nequaquam à mor-*

te

Digitized by Google

te videbitur, qui immortalis, & impassibilis factus cum Patre Deus in illa iam cœlesti gloriatur, por lo qual dize San Pablo: *Et si cognovimus Christum secundum carnem, sed nunc iam non novimus*: esto es, si antes le conociamos mortal, y passible, ya le conocemos immortal, y glorioso, que vive, y reyna, y para siempre reynarà, a la diestra de su Eterno Padre.

2. Cor. 5. v. 16.

Quã glorioso està Christo à quien vimos en termo!

CAPITVLO XXXII.

TRATA COMO AVEMOS de llevar escrito en nuestros coraçones la ley de Dios, para mejor ponerla por obra; con otros puntos muy provechosos.

Psal. 101. v. 18.

Respexit in orationem humilium, & non sprævit precem eorum. El Padre Eterno, dize San Gregorio, mirò la oracion, y peticion del pobrecito genero humano, quando le embiò su Vnigenito Hijo para salvarle: Esta era la oracion de todos los Profetas, la esperança, y vnico deseo, y peticion de todos los justos del testamẽto viejo, que les librasse de la cautividad del demonio, y que les abriesse la puerta del cielo, que la culpa tenia cerrada. Y esto le suplicavan por su grande misericordia, assi por ellos, como por todo el genero humano. Isaìas dize: *Clamabunt enim ad Dominum, à facie tribulantis, & mittet eis Salvatorem, & propugnatorem, qui liberet eos.* Cap. 19. v. 20.

Rogãdo al Padre Eterno, enviò à su Hijo.

Demodo, que Christo no solo fue Salvador, sino tambien propugnador, y vencedor del demonio: El Santo Moyses no cessava de llamarle, y rogar al Padre Eterno le enviasse, diziẽdo: *Obsecro Domine mitte, quem missurus es*: Enviad Señor esse Hijo vuestro, que aveis de enviar, y Isaìas con grande fervor dize: Pluviera à tu bondad, que se rompiessen essos cielos, y vos Hijo de Dios bajaseys, que vna hora nos parecen años; y los mismos clamores davan los otros Santos Profetas, y justos todos à vna voz. Exod. 4. v. 13. Cap. 64. v. 1.

Es Christo nuestro Salvador, y defensa.

Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Dominum. Dize S. Gregorio, que la Iglesia se fundò destos dos pueblos Iudaico, y Gentilico, y aviendo dicho antes, que se apiadaria de Sion; y que esto constituiò, en edificarla. Agora adelanta al pueblo Gentil, añadiendo: *Scribantur hæc in generatione altera*, desta manera: *quod enim Iudæis fuit promissum, hoc in Gentibus videtur impletum*: Assi la remission de los pecados, como de la felicidad eterna, de que habla la Santa Escritura: Vers. 19.

Fue mas favorecido el pueblo Gentil.

Digitized by Google

tura: *Hoc in cordibus suis per amorem spiritus, spiritalis generatio scribit, cui, & dicitur: audi Israel præcepta Domini, & ea in corde, quasi in libro scribe*: Oye Israel, la mayor parte de nuestro mal, es no oir con los oidos del coraçon los preceptos de Dios, porque si tuviessemos oydos, assi como en libro, en nuestro coraçon se quedarian escritos. De la santa inscripcion destos divinos mandamientos habla Dios por el Profeta Ieremias: *Hoc erit pactum, quod testabor eis, dabo leges meas in cordibus eorum, & in sensibus eorum scribam eas*; y prosigue San Gregorio, diziendo: que lo haze Dios como buē padre, que no dexa à su hijo la terrena heredad, no las riquezas perecederas, no los tesoros transitorios, no la comida, que mas sirven al vicio, y à la soberbia, que para cōservar la salud, ni aun la vida; pues la quotidiana experiencia manifiesta, que mas hombres muerē por el demasiado comer, que por el poco comer: y assi por esto, y por otras muchas cosas, sin comparacion mejor librados son los pobres delante de Dios, que no los ricos.

cap. 31. ℣. 33.

Nos dexa Dios en testamento su ley.

Digo pues, que el Padre celestial nada desto escrive en su testamento, la saludable manda que haze es esta: *Charitatis, & dilectionis gratiam, iustitiæ, & pietatis proponit edicta, & veritatis legem, non in lapide, vel membrana, vel ligno, vel cera, sed in tabulis cordis præscribit.* Y porque escrive en sus coraçones su divina ley? Para que el coraçon humano no se ocupe en las vanidades, ni mentiras, ni vicios, sino que en todo lugar, y ocasion tēgamos presentes los divinos preceptos: este testamento del omnipotente Dios bien escrito, y guardado por nosotros, sin duda nos llevarà à la vida eterna; y esta es la dichosa gente, que dize David: *Hæc est generatio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei Iacob.*

En nuestro coraçon escrive su testamēto, y porque?

Psal. 23. ℣. 6.

Pues que gente mas sublime que esta? Que linage mas noble q̄ este? Pues el Señor q̄ es sin mansilla, quiere, que el pueblo sea limpio; esta raiz de Iesse, que està por blanco, y dechado de santidad à su pueblo, no admite corrupcion en este linage suyo espiritual, como se dize: *Quod his qui credūt in nomine eius, daturus erat potestatem filios Dei fieri, his, qui videlicet non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Pues que mayor honra, y provecho que este?

Nos quiere Dios muy puros.

Isai. 11. ℣. 10.

Ioan. 1. ℣. 13.

Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit. Dize San Gregorio, nun-

Vers. 20.

ca

Digitized by Google

Venir Christo, fue mirar nos Dios del cielo.

ca ésta generacion fuera casta, nũca nacieramos hijos de Dios si su immensa bondad de lo alto de su santo trono no nos huviesse mirado, con ojos de piedad: y mirar Dios desde el altissimo cielo à la vileza de la tierra, fue quando enviò al mundo su vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, el qual enseñò à Nicodemus, como nos convenia à todos nacer de nuevo, sin el qual nacimiento no podiamos entrar en el Reyno de los cielos.

Ioan.3. v.3.

Vers.21. *Vt audiret gemitus compeditorum: vt solveret filios interemptorum.* Dize San Gregorio, los hombres Santos, bien se puede dezir, que estàn atados con la diciplina de Dios, en la qual estàn todas las virtudes, y no andan vagueando los pies de sus

Los santos siempre estàn fixos.

deseos por las cosas terrenas, antes imoblemente obran en el servicio de Dios, y en él siẽpre estàn firmes, y con los santos deseos, nunca se apartan de su Magestad. Y estos conociendo su destierro, y por verse encarcelados en este cuerpo de muerte, suspiran sin cessar, deseãdo aquella eterna patria del cielo, y ver aquella immensa claridad de la essencia Divina,

Nos oye Dios por medio de Christo.

con todo, estos gemidos no les oiria el Padre Eterno, sino por el medianero q̃ diò, nuestro Señor Iesu Christo; por lo qual dize S.Pablo: *Per quem accessum habemus ad Patrẽ, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris.* Prosigue S.Gregorio: *Filij interemptorũ sũt imitatores martyrũ, eorum scilicet, qui vel pro testamento Dei sui, sua corpora tradiderũt. & in sanguine agni laverunt stollas suas, vel qui membra sua super terram mortificantes carnem suam, cum vitijs, & concupiscentijs crucifixerunt:* El latin es harto claro, pluguiera à Dios, que assi como lo entendemos, que lo pusiessemos por obra.

Ephe. 2. v.18.

Dos generos ay de martires.

Vt annuntient in Sion nomen Domine: & laudem eius in Ierusalem. Dize San Gregorio: por Sion se entiende la Iglesia Militante, y aquellos anuncian, y alabã el nombre del Señor, que desatados, y sueltos de las culpas predican la grande misericordia de Dios, en recebir, y perdonar à los pecadores, y sacarlos de las vñas, y diẽtes del leon, el demonio: Y por la alabança en Ierusalen, se entiende, en las almas ya mortificadas, que en larga mortificacion alcançaron la verdadera paz, que es Ierusalem.

Vers.22.

Sion significa la Iglesia militante.

Ierusalẽ, es la alma mortificada.

In convertendo populos in vnũ, & Reges, vt serviant Domino; respondit ei in via virtutis suæ, paucitatem dierum meorum nuncia mihi. Dize San Gregorio; en vno con-

Vers.23.

Digitized by Google

En qué consiste la vnidad de la Iglesia.

concordaron, y estàn vnidos los pueblos, que es en la santa Iglesia, que por todo el mundo està estendida, y firme, y con estabilidad, y vnidad confiessa, que nuestro Señor Iesu Christo es Hijo de Dios. Assi lo dize el Apostol: Vn Dios, vna fè, vn bautismo, y fuera desta fè nadie alaba à Dios, nadie alaba su santo nombre.

Ephe. 4. v. 5.

Ioan. 5. v. 4.

Esto significò, quando en la piscina al movimiento de la agua no sanava sino vno, porque no ay salud, ni remedio, sino solo en la vnidad de la fè de la santa Iglesia; *& quod per sanctificationem vitæ Christum induens, vnũ cum eo fiat*: lo afirmò la misma verdad Iesu Christo, quando dixo: *Hæc est autem vita æterna, vt cognoscant te solum verum Deum, & quem misisti Iesum Christum.*

Ioan. 17. v. 3.

Por aquellas palabras: *Respondit ei in via virtutis tuæ.* Dize este Santo Dotor, se entienden las virtudes, y los milagros q̃ N. Señor Iesu Christo obrò en esta vida, y sobre todo el grande exemplo, que nos diò en la humildad, paciencia, caridad: y aquel responder, *respondit ei*, se entiende, no de palabra, sino de obra, imitando los exemplos, que nos dexò este Maestro del mundo, que le sigamos, pues èl dize, yo soy camino, verdad, y vida, y el que me sigue no irà por tinieblas: Y tambien dize San Gregorio, *in via ergo virtutis Dei respondet Ecclesia, cum de gloria resurrectionis Christi, nihil asserens ambiguum, nihil sentiens obscurum, studet in membris suis, Christo per baptismum, & pœnitentiam còmori, & per novitatem vitæ Christum induens, eidem convivificari*: en las sobredichas palabras queda declarado el verso. Sobre aquellas vltimas palabras; enseñame, y anunciame Señor la brevedad de mis dias, dize este Santo Dotor: porque Señor, para todo esto sobredicho de vestirme de vos, y de imitaros, no bastan mis flacas fuerças? Por no aver entẽdido la brevedad de mis dias; pero bolviendome à vos de veras, y invocando vuestro auxilio, entẽderè los poquitos dias, que me quedan de vida; dadme Señor luz, y gracia para serviros, enseñadme hazer vuestra santa voluntad: porque considerando yo la grande brevedad de mis dias, y como esta vida es transitoria, no me aficione à cosas terrenas, pues son caducas, y tan breves; declaradme como todo es vanidad, sino amaros, y serviros, enseñadme Dios mio, quan vil sea todo lo deste mundo, como lo enseñaste al Santo Iob, y con èl à otros muchos, y assi este amigo

Ponderase el exemplo q̃ nos diò Christo.

Ioan. 14. v. 6.

Enseña mucho la brevedad de la vida.

Cap. 7. v. 16.

Digitized by Google

go vuestro Iob os pide perdon, porque sus dias eran breves.

CAPITVLO XXXIII.

DIZENSE ALABANZAS de la santa Madre Iglesia Catolica Romana para confusiõ de los hereges, y trata algo de la resurreccion general de los cuerpos, y del gozo eterno del Reyno de los cielos.

Psal. 101. ℣.25. *NE revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem, & generationem anni tui.* Dize San Gregorio, que por las palabras, *dimidio dierũ*, se entiende la imperfeccion de la vida, porque si el Christiano, qualquier que sea no pide à Dios cõ el Profeta que le aparte, y desapegue del amor de lo terreno, y cosas deste mundo, para el dia de la muerte; hallandose ocupado en el amor deste siglo, claro està, que serà muy dificultoso el subir à aquella eterna bienaventuranza.

Con el peso del mũdo no se sube al cielo.

Pero los hombres Santos dize este Santo Dotor, aunque estén circuidos, y vestidos de carne, aunque llevan la carga del cuerpo: *Nequaquam sunt in dimidio dierum, quia perfecti desiderij amore, à terrenis suspensi, illa, beata vitæ æternitate iam in spe perfruuntur, hinc namque Paulus dicit: nostra autem conversatio in cœlis est.* De estar pues los fieles, siervos de Dios, desapegados, y de vivir como despedidos deste peligroso mundo, y con el deseo firmes en el cielo, figuese la perfeccion sin fin, *in generationem, & generationem anni tui.* Nota, dize San Gregorio, que à los dias desta vida los llama breves, y pocos, porque presto passan: pero los años de la eternidad de generacion, en generacion, nunca tendràn fin en el cielo.

La eternidad de gozo se figue à la apretura de la vida.

Phil. 3. ℣.20.

De donde entenderà el prudente letor la longitud, y felicidad de aquellos años, y la brevedad destos poquitos dias desta vida: bien entendia el Apostol la brevedad desta vida, y la extension de la que esperamos, quando dezia: *Existimo quod non sunt condignæ passiones huius tẽporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis:* Sabia, que todos los trabajos, dolores, y persecuciones desta vida presto se acaban, pero la gloria que por ellos dà Dios nunca se acabarà.

Rom. 8. ℣.18.

Vers.26. *Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli.* Dize San Gregorio: *Initium filius, de quo scriptum est: ipse est initium omnis creaturæ.* El Hijo de Dios es el principio, del qual està escrito, és es el principio

Apoc. 3. ℣.14.

de

de toda creatura, y él mismo se llama principio, segũ lo dixo hablando cõ los Iudios. Y tambien en el Apocalipsi, yo soy principio, y fin. En este principio se fundò la tierra, porque en él se fundò la santa Iglesia; el Apostol dize: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus*: esto es, nadie se engañe, sino que si se quiere salvar, no ay otro medio, ni fundamento puesto por el Padre Eterno, sino Iesu Christo: *Hinc ipse Dei, & hominum mediator, ad Apostolorũ Principum ait: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã*: llamase la santa Iglesia tierra, por la mucha fecundidad de hijos espirituales, que dà, y darà hasta el juizio, y tambien la llama tierra, por estar firme, immoble, y estable en la fè de nuestro Señor Iesu Christo, de la qual dize el Espiritu Santo: *Terra in æternum stat, quia sancta Ecclesia in hoc seculo à catholica fide nequaquam deficiet, & in futuro cum Deo æterna stabilitate permanebit.*

Ioan. 8. v.25. *Cap. 1. v.8.* Es el Verbo Divino principio de lo criado. *1. Cor. 3. v.11.* Es fundamento de la Iglesia. *Mat. 16. v.18.* Se llama la Iglesia tierra, y porque? *Eccles. 1. v.4.*

Y dà la razon este Santo Doctor desta tan grande firmeza de la santa Iglesia: porque en esta vida no basta nadie à quebrantarla, ni adversidades, ni persecuciones de hereges, ni tormẽtos, ni hambre, ni sed, ni el cuchillo, ni todas las tentaciones de todos los enemigos visibles, ò invisibles, nadie la puede vẽcer à esta nave por mucha tormenta de olas, y borrasca, que se levante; porque quien la fundò, la tiene prometida la vitoria, quando dixo: *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam: portæ inferi hæreses sunt*, las puertas del infierno son los hereges, que con su astucia, y engaño traen à si à los flacos en la fè, que los fuertes bien estàn seguros no les harà daño, porque claramente les conocen, y tienen por demonios encarnados; pues los hereges, y infernales engañadores son los que abren la puerta del infierno à los ignorantes, flacos en la fè, y à los poderosos en los vicios: destos poderosos fueron Neron, Diocleciano, Decio, y todos fueron puertas del infierno.

Nadi pud de contra la Iglesia, porque Dios la guarda. *Mat. 16. v.18.* Los hereges, y viciosos sõ las puertas del infierno.

Et opera manuum tuarum sunt cœli. Dize San Gregorio, quien son estos cielos? sino los Santos Predicadores, ellos estàn narrando, y manifestando la gloria de Dios, y tambien con la saludable lluvia de su doctrina, *inebriant terram*, riegan los coraçones de los fieles, para q̃ hagan fruto de buenas obras. *Ipsi peribunt; tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascunt.* Dize San Gregorio, que *Vers. 26.* Los Predicadores son cielos, y porque? *Vers. 27.*

Digitized by Google

esta palabra, *peribunt*, se entiende de la muerte de los cuerpos, los quales hasta el tiempo del juizio estarán desechos, buelTos en ceniza, y entonces resucitarán todos; aora están en la sepultura como vestido viejo, roto, y aun hediondo, hasta que Iesu Christo les resucite. En aquellas palabras, *tu autem permanes*, dize San Agustin: *Vera æternitas, & vera immortalitas non est nisi in Deitate Trinitatis*; la verdadera eternidad, y la verdadera immortalidad no la tiene nadie, sino la Deidad de la santa Trinidad, q̃ es Dios perfectissimo, sin principio, ni fin, incomutable, immenso, y infinito.

Los cuerpos muertos son vestidos viejos, y rotos.

Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient. Dize San Gregorio, que estas palabras duplicadas, *mutabis eos, & mutabuntur*, significan, que los Santos en la vida venidera, los mudarà Dios en dos maneras, en el cuerpo, de corruptible, haziendole incorruptible, de mortal, immortal, y glorioso, y el alma inpecable, que no podrà pecar mas, ni ofender à su Magestad en nada; y notad, dize este Santo Dotor, que esta palabra, *opertorium*, que quiere dezir vestidura, significan los Santos, y que sea verdad, dize lo Isaias: *Vivo ego dicit Dominus, quia in sublimatione tua omnibus his velut vestimento vestieris*, y David dize, *mirrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis*, porque como los Santos por el olor de las virtudes despidieron fragãcia, llamanse vestidura de Dios, y San Pablo dize, somos buen olor de Iesu Christo en todo lugar. Dize serán mudados, *quia sancti post mortem corporis in fœlicitatem transeunt vitæ cœlestis. Tu autem idem ipse es*, solo Dios es el que es; assi lo dixo este Señor à su amigo Moysen: *Ego sum qui sum. Et anni tui non deficient*: dize este Santo Dotor, si tomamos estos años por su eternidad, claro està, que nunca tendrán fin, y si los tomamos por el grande numero de los Santos, tampoco tendrán fin, pues vnidos con Dios, permanecerán con esse Dios para siempre.

Cap. 49. v. 18. *Psal. 44. v. 9.* *2. Cor. 2. v. 15.* *Exod. 3. v. 14.*

Como tiene Dios años sin fin?

Verſ. 28.

Mutaciones del cuerpo, y alma en bien.

Los Santos son vestido de Dios.

Filij servorum tuorum habitabunt, & semen eorum in sæculum dirigetur. Dize San Gregorio, quien son los hijos destos dichosos siervos, los quales habitarán, y morarán siempre cõ Dios? Sino los imitadores de los santos Apostoles; estos pues son los que reynan cõ Dios para siempre. Todos los fieles se llaman hijos de los Apostoles, pues ellos nos engendraron en la predicacion del santo Evangelio,

Verſ. 29.

Los fieles son hijos de los Apostoles.

Digitized by Google

Galat. 4. v. 19. gelio, el Apostol lo dize: *Filioli mei quos iterũ parturio; in eo quod dicit filios, & non servos habitaturos, ostendit, quod ad cœleste regnum aliquis pervenire non valeat, nisi prius vetustate abiecta per novitatem vitæ filius fiat*: esto es; hijuelos mios, los quales otra vez yo engendrè, y pari; y tambien dize: O que dolores me costais! Hasta que Iesu Christo quede formado, y impresso en vuestros coraçones por fè, conocimiento, amor, y imitacion.

Dexese el vestido viejo, para tomar el nuevo de la gloria.

Dize pues este Santo Dotor, que diziendo David hijos, y no siervos, declara, como à aquel reyno celestial, nadie puede subir, si primero no se despoja de la vestidura vieja de Adan, y no se viste la nueva, que es Iesu Christo, que nos haze hijos de Dios. Siervos eran los del testamẽto viejo, pero por mucho que trabajassen, no podian entrar en el cielo, porque aun el el Hijo de Dios no avia baxado, ni con su muerte, y passion nos avia hecho hijos de Dios por adopcion, ni abierto los cielos, alli pues irán sin duda los que vestidos de nuestro Señor Iesu Christo, imitãdole andan en novedad de espiritu. *Et semen eorum in sæculum dirigetur*; dize este santo Dotor, que por estas palabras son entendidos los Santos, y electos, porque como su estudio sea guardar bien guardada la ley de Dios, y todo su intẽto es hazer la voluntad de Dios, de aqui les nace la divina esperança en Dios, porque como en nada deste mundo tienen su aficion, de ay les viene tener vivo, y eficaz deseo, y toda su esperança, y amor en el Reyno de los cielos.

Con mucha razon pues se llaman nuestras obras, *semen*, sembradura, como dize el Apostol: Qualquier cosa que el hõbre en esta vida sembrare, tenga por cierto, que despues en el otro siglo esso cogerà, pues mire bien cada vno, que obras haze en esta vida, que en verdad en el otro siglo esso cogerà, ò premio sin fin, ò castigo eterno. Galat. 6. v. 8.

Nuestras obras sõ la semilla, ò para el cielo, ò infierno.

CAPITVLO XXXIV.

DECLARA EL SEXTO Salmo, segun el glorioso Dotor de la Santa Iglesia San Gregorio Papa.

DE profundis clamavi ad te Domine: Considere pues cada vno la profundidad de sus culpas, y llame, y clame à Dios de todas sus fuerças, à aquel grãde Dios, que mira los abismos, y està assentado sobre los: Psal. 129. v. 2.

Digitized by Google

Nueſtra ſalud cõſiſte en el proprio conocimiento.

Cherubines ; y no ceſſe haſta que Dios todo poderoſo le ſaque de las tinieblas, y le dê ſu divina luz, le comunique la claridad de ſu divino conocimiento, y del ſuyo proprio : en los quales dos puntos conſiſte nueſtra ſalud : Clamò Ionàs à Dios deſde el vientre de la Ballena, y del profundo pecado de ſu deſobediencia : y es tan bueno Dios, que aunque ayamos caido en la deſobediẽcia de ſus divinos mandamientos, ſi deveras nos cõvertimos à ſu Divina Mageſtad, y le pedimos perdon, ſin duda nos oye, y eſtà atentiſsimo à nueſtro clamor de coraçon.

Ion. 2. v. 2.

Si con afecto clamamos a Dios, nos librarà.

Dize mas eſte ſanto Dotor, q̃ pues Ionàs clamando à Dios, eſte piadoſo Señor le librò del profundo de la culpa de ſu deſobediencia, ſin duda ſi clama el pecador à Dios de todo coraçon, y confia lo miſmo, le librarà, y ſalvarà Dios, ſi el ſe aparta de los pecados, y afectos deſte mundo, los quales como fiera tempeſtad le hazen fluctuar: y aunque eſté metido dẽtro de la boca de la fiera, y cruel beſtia, que es el diablo, y por el pecado ſiervo dêl ; y aun eſclavo, y comida ſuya, ſin duda, le ſacarà Dios con ſu braço poderoſo à tierra firme, y ſegura, q̃ es, los divinos Sacramentos de la confeſsion, y Eucariſtia.

Y hablando San Gregorio de los juſtos, dize : *Sed ſciendum eſt, quod ſancti viri, eò ſe magis infirmos, & obiectos ſentiunt, quò per mentis deſiderium erecti vicinius ad Deum accedunt*: eſto es, que los hombres ſantos, por la miſma cauſa que ſe humillan, y ſe tienen por viles, y deſpreciados en ſus proprios ojos, quanto mas eſto ſienten de veras, tanto mas ſus almas, y deſeos ſe levantan, y llegan à Dios, y entonces entran dentro del verdadero nada, y proprio conocimiento, por virtud de la preſencia de Dios, que en ſus almas ſintieron : porque como Dios ſea la miſma verdad, à quien deveras le llama; le acude, y ayuda: de modo, que mas alcança del verdadero conocimiento de Dios. Eſto ſe infiere de inumerables exemplos, y en particular en el Patriarca Abraham: *Loquar ad Dominum cum ſim pulvis, & cinis*, del trato familiar de Dios, le reſultò à eſte grande ſiervo ſuio Abraham, que le hizo Dios merced, de q̃ ſe conocieſſe à ſi miſmo, y ſe reputaſſe, y tuvieſſe por polvo, y ceniza. O Chriſtiano, pienſas ſer eſta poca merced ? Es muy grande.

Quanto mas ſe conoce la vileza nueſtra, mas cerca eſtamos de Dios.

Gen. 18. v. 17.

El hablar cõ Dios, humilla mucho à los Santos.

El Santo Iacob del hablar deveras con Dios, y verle tan

Gen. 32. v. 31.

fami-

Digitized by Google

familiarmẽte, quedò coxo, flaco, y debil à las cosas transitorias, que esto significò, aquel quedar coxo: conociendose à si mismo, de alli en adelante por muy flaco, y despreciado en sus ojos; porque sabe el siervo de Dios, que todo lo de acà es vanidad, y mentira, y que el mundo passa, y su concupiscencia.

O triste del pecador, que en el profundo de la codicia està sumergido! El justo, aunque no està atollado, ni sumergido, pero està turbado, viendose rodeado de tantos peligros, y clama à Dios de todo coraçon, y dize. *De profundis clamavi ad te Domine.* Y notad dize este Santo Dotor, que no dize el Profeta: *Clamo*, sino *clamavi*, dando à entender la grande perseverancia, que conviene, que tengamos en el clamar à Dios.

Se à de perseverar en clamar à Dios.

Nos dà documento, de que seamos muy constantes en la oracion; vna de las causas que yo entiendo, que ay pocos santos, es, por la inconstancia que ay en la oraciõ, valgame Dios! Al tratar con los hombres somos tan aplicados, y tan largos, y pluviera à Dios no lo fuessemos tanto; y que para tratar con Dios, tan cortos, tan renitentes! Y hablãdo mas claro, tan grosseros, pues con la Divina sabiduria no queremos conversar. O Christianos! no seamos necios, y locos en no procurar tanta honra, y provecho todo junto, como es tratar con frequencia con el summo Rey del cielo nuestro Señor Iesu Christo, sabiduria del Eterno Padre, porque su dulce conversacion, cierto, que no causa fastidio, ni amargura, ni la puede tener, pues es quien con su vista haze bienaventurados.

Ay pocos Santos, porque no se tiene oracion.

Exortase al dulce trato con Dios.

Ea clamemos à este Dios, sin carecer, porque como su Divina Magestad es bondad eterna no tengamos miedo, que se enfade de oir nuestros ruegos, como lo hazen los Señores de la tierra: El mismo nos combida, diziendo: Pedid, y recibireis, buscad, y hallareis; llamad clamando, y os abriràn. Dize aqui San Gregorio vnas palabras muy santas, y devotas, y notenlas palabras: *Vult Deus rogari, vult cogi, vult quadam importunitate vinci, ideo dicit: Regnum Dei vim patitur, & violenti rapiunt illud.* O Christiano! *Esto ergo sedulus in oratione, esto in precibus importunus!* O hermano guardate! *Cave ne ab oratione deficias, si dissimulat audire cum rogas, esto raptor; vt regnum Dei accipias; quid hac rapina locupletius? Quid hac gloriosius violentia? Bona violentia, qua Deus non offenditur, sed placatur, approximans non leditur,*

Luc. 11. v. 9.

Fuerte razõ para tener oracion.

tur, sed iuvatur. O dichosa violencia! que no busca los tesoros, y riquezas deste mundo, q̃ tan presto se acaban, sino que arrebata el Reyno de los cielos, que durara para siempre.

Concluye este Santo Dotor el verso siguiente: pues assi es, seamos importunos para con Dios, porque del largo exercicio del clamar à Dios, le digamos: *Domine exaudi vocem meã*, San Gregorio dize, que el repetir vna misma sentencia descubre el afecto, y deseo con que se dize, y aun le mueve mas el bolverla à dezir, dà la razon, porque desea, que Dios oyga su voz, y por repetidas vezes està embiando clamores: y assi lo hizieron los Apostoles, quãdo rogavan por la Cananea à nuestro Señor Iesu Christo: Señor, dadle lo que os pide, porque clama, y dà vozes siguiendonos, y por esto fue oyda, porque siendo despedida, importuna, y por la constancia de su fè, y perseverancia fue oyda, y socorrida de la fuente de piedad; y aun alabada de su Divina Magestad, porque? *Repulsa non cessavit clamare, fide, quippe, & dilectione accensa, à clamore non antea destitit, quàm optatam filiæ salutem acquisivit.* Pues, ò Christianos hermanos, todos procuremos imitar à esta dichosa muger Cananea: O quan mejor lo avemos de hazer nosotros, pues tanto mejor conocemos, quien es este Señor Iesus, que no le conociã la Cananea.

Los repetidos clamores à Dios significã el deseo, y assegurã la peticion.

Mat.15. v.23.

Vers.28.

Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ. Dize Sã Gregorio: la alma pues que cõ su oracion sube à lo alto, desea mucho, y aun lo pide, que aquellos oydos divinos estẽn atentos à sus peticiones, que por ventura no serà admitida, ò se frustrarà su oracion, si los oydos de Dios no se inclinassen à ella? Habla assi el Profeta à nuestro modo, para que se entienda mejor, lo que pretende el Espiritu Santo; que por ventura tiene Dios necessidad de estar muy atento para ver, y cõtemplar lo que le pedimos? Delante del qual todos los secretos estàn descubiertos, y todo lo tiene presente, desnudo, y sensillo, y como son las cosas en si, pues todo lo criò?

Psal.129. v.2.

Porque avemos de pedir à Dios, como si no nos oyesse

Quem non effugit cogitatio, non latet voluntas, dum ei, nec intentio silet, nec desiderium tacet: Claro està, que no le puede huir el menor pensamiento de todos los hombres, ni se le puede esconder la voluntad de cada qual buena, ò mala: porque delante su Magestad, ni la intencion se esconde, ni dexa de hablar, ni tampoco el deseo calla, como

Digitized by Google

mo se dize, y es verdad, que no dexa de orar, quien à Dios no dexa de desear.

Dize este Santo Dotor, que assi como el que suplica vè, q̃ aquel à quien ruega se desocupa, y dexa los otros negocios, y le està muy atento: y de aì le crece la confianza, de que irà bien su negocio, y toma mas animo, para que con libertad diga por extenso toda su causa: assi nosotros quando pedimos perdon à Dios de nuestros pecados, y quando le pedimos otras mercedes, si sentimos en nuestra alma suavidad interior allà en lo mas intimo de nuestro coraçon de la dulce presencia de Dios, es indicio, de que su Magestad nos dà lo que pedimos, y que nos oye, y tomamos animo sobre aquello que pedimos, que lo alcançarémos de su immensa bondad.

Señales de q̃ Dios nos oye.

Siente en si esta dichosa alma la amorosa voz de Dios, q̃ le dize por Isaìas: *Adhuc loquentibus illis, ego audiam*: Bienaventurada el alma q̃ le dize Dios: como dize alli el Profeta, vès, aqui estoy, alma aqui me tienes, pues me llamaste, yo vengo, que te oygo de buena voluntad, con mucha caridad, y deseo de remediar todos tus llantos. Y como el mayor de todos los que ella siente, y le haze clamar, y llorar, es aver ofendido à vn Dios tan bueno, le ruega, que no le sea Iuez riguroso, sino Padre piadoso, y que sea servido hazerle tanta misericordia, de olvidarse de todos sus pecados, que no los guarde, acordandose dellos, si no que le ruega, q̃ les olvide.

Cap. 65. v. 25.

Vers. 1.

Rogue-mos à Dios, que se olvide de nuestros pecados.

CAPITVLO XXXV.

SOBRE EL SIGVIENTE verso se trata de la profunda humildad, y quanto se ha de temer el pecado; y quan dulce es Dios para quien le teme de veras.

Si iniquitates observaveris Domine, Domine quis sustinebit? Dize San Gregorio: si Dios observare los pecados, si el perdon à los pecadores negare, si solo vsare de su severo rigor, y no de su piedad; nadie tendria esperança de ir al Reyno de los cielos, nadie seria suficiente para sufrir el justo examen, y juizio estrechissimo, que Dios toma del pecador. Dize el Apostol, *Omnes enim in Adam peccaverunt, & egent gloria Dei*, todos pecamos en Adam, y todos tenemos necessidad de la gracia de Dios; luego avemos de confiar en ella, y arrepintiendose el pecador de todos sus pe-

Psal. 129 v. 3.

Si solo se atendiesse à la justicia de Dios, quien se salvaria?

Rom. 3. v. 23.

Digitized by Google

pecados, y convirtiendose de todo su coraçon à Dios, la promete este buen Dios por Isaias: *Delevi, vt nubem iniquitates tuas.* Y pues esto es summa verdad, porque Dios lo dize, nadie dude, nadie desconfie, que si confessamos nuestras culpas, y dellas nos emendamos, no bolviendo mas à ellas, fiel es Dios en cumplir su divina palabra, si nosotros como hazia el Apostol nos olvidassemos de lo que tenemos à las espaldas, y nos estendemos a lo eterno, y nos aplicamos à las virtudes, y à la vida eterna, suspiramos, olvidãdo los pecados, sin duda Dios no se acordarà mas dellos. No lo hagamos como los hijos de Israel, que suspiravan por las cebollas de Egipto.

Cap. 44. v. 22.

Como obligarèmos à Dios, para que se acuerde de nosotros.

Num. 11. v. 5.

Vna persona que tenia bien pisado, y despreciado todo lo de acà deste mundo, le hazia tãta impresion este verso, que no se puede dezir; consideravase à si misma, como si tuviesse mucho amor à Dios; y por otra parte se acordava, que en otro tiempo le avia ofendido, y aunque se huviesse confessado generalmente muchas vezes, al fin no estava cierta si Dios la avia perdonado, aunque muchisimos juizios hazia, fundados en la piedad Divina, de los que arriba dixo San Gregorio, y en los consuelos internos, de su dulce presencia, que le avia comunicado casi cada dia.

Propone el Autor exemplo de la piedad de Dios.

Y como estuviesse firme en el temor del mismo Dios, quando considerava este verso temblava, y su coraçon temiendo lo sentia, y dezia. O buen Iesus, hallo tanto bien en vuestra dulce conversacion, y tanto tesoro en la deliciosa guarda de vuestra ley, que quando me acuerdo, q̃ en el tiempo, que yo no os conocia la quebrantè, siento tan vivo dolor, por averos ofendido, que luego querria morir deste dolor; y quando pienso, que si me desamparais de vuestra santo mano, de mi nada espero bueno, sino toda maldad, y ofenderos, y que entonces Señor todos mis pecados los guardareys contra mi para el dia de vuestra vengança, gimo, y lloro: Ay! ay de mi!

Propone el alma el dolor que tiene de aver ofendido à Dios.

Si iniquitates obseruaveris Domine; si mis pecados teneys, y guardays escritos en el libro de vuestra recta justicia, *Domine quis sustinebit*? Señor Dios de los exercitos quiẽ sufrirà vuestra ira, indignacion, y castigo? Y que mayor castigo, que ser enemigo del Rey del cielo? Y que mayor tormento, que tener por enemigo, al q̃ me criò, y redimiò con su propria sangre?

Que

Digitized by Google

Pōdera-se como le irá à la alma en el juizio.

Que mayor deshonra, que todos los cortesanos, y Ciudadanos del cielo me despreciē, y echē de su cōpañia? Diziendome, vete que no eres digno del cielo, pues eres enemigo del Criador del cielo, y del vniverso: que mayor vituperio, que para siempre todos los demonios, y condenados à grandes vozes me llamen enemigo de Dios? Y con las palabras me atormentaràn para siempre? Y sobre todo, y lo q̄ mas me lastima, y aflige es, quiē lo sufrirà, ò immenso Dios! que me digays, apartate de mi maldito enemigo? Pues siendo yo tu Criador, y Salvador no me quisiste obedecer, apartate de mi, que nunca mas veràs mi cara, ni gozaràs de mi gloria, para lo qual yo te criē, y te dì medios eficaces para alcāçarla, que mis auxilios suficientes à nadie faltan.

Todo esto, y mucho mas cōsiderava la dicha persona en este verso: pues las dulces respuestas, los interiores consuelos, que el dulce Iesus dava à esta persona, sin duda, aunque se escrivieran en muchos, y copiosos libros no se podrian declarar. Pero bien lo significò David quando dixo: quā grande es Señor vuestra dulçura! declarad mas santo Profeta, dezid que tan grande es essa dulçura? Dize David, esso no haré yo, porque es vn mar sin suelo su dulçura; pues dadnos alguna semejança, como de otras cosas hazeis, ni esso tampoco puedo, ni quiero hazer, sino dexar à todos los mortales suspendidos, y que tengā por muy cierto, que el mar infinito de los consuelos divinos, es tan grande, que no ay limite, tasa, ni medida. Y veamos Santo David, para quiē es essa tan grande dulçura? Para quien la tiene Dios guardada? Que me atrevo à dezir, que en esta vida ya comiença Dios à comunicarla, pero sepamos à quien?

Es inexplicable la dulçura de los cōsuelos de Dios.

O Christianos! con grande gemido lo escrivo, para quien le teme, para quien guarda sus divinos mandamiētos: O Christiano, piensas que te và poco en este santo temor? Sepas pues, que en él consiste tu salvacion; pues si con verdad le temes, y te guardas con toda diligencia de ofenderle, sin duda con grande gozo podràs dezir cō el Rey David: *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te!* Y pues esta muchedumbre de dulçura, que Dios tiene escondida, es sin medida, y la tiene escondida, roguemos à su immensa bondad nos la descubre, y dē à gustar, para

Dà los cōsuelos Dios à quien le teme.

Dà Dios consuelos à los penitentes.

Psal. 30. *v.* 20.

Psal. 30. *v.* 20.

Digitized by Google

para que animados, y esforçados con ella se alegren, y dilaten nuestros coraçones, como lo deseava, y aun experimentava David, quando dezia, hablãdo con Dios: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*: De aqui se colige, que lícito es, desear, y aun pedir à Dios nos dê, y comunique la suavidad de su espiritu, para que podamos correr por el camino de la ley de Dios, y meditar en esse dia, y noche, porque el amor nunca se cansa.

Psal. 118. *v.* 32.

Pidamos a Dios la suavidad del espiritu.

CAPITVLO XXXVI.

TRATA DEL MISTERIO inefable de nuestra redempcion, quan copiosa nos la embiò el Padre Eterno, porque tanto amò al mundo, que le diò su proprio Hijo.

Psal. 129. *v.* 4.

QVia apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinui te Domine: Dize San Gregorio, quien es essa propiciacion, sino Iesu Christo nuestro Señor? Que se ofreciò en sacrificio à su Padre para redemirnos, y lavarnos con su preciosa sangre, haziendonos pueblo accepto à su Eterno Padre, imitãdole en el exẽplo de su vida santissima. S. Iuan dize. *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, qui est apud Deum, quia sedet ad dexterã Dei*; como dize el Profeta: *Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis.* Dize pues este Santo Dotor: La ley de Dios es misericordia, y prosigue, por medio della son recebidos los pecadores al perdon, à los que se convierten à Dios, su divina ley abre el camino, y les dà entrada en su eterno Reyno. Por esta ley de amor rogò Iesu Christo en la cruz por sus enemigos, q̃ le crucificaron: y como Maestro del mundo nos enseñò por palabra, y obra à amar nuestros enemigos, y à hazer bien à quien nos aborrece, y orar por los que nos persiguen, y calumnian, porque imitãdole, sin duda serẽmos hijos de Dios, y si guardamos esta ley, de amar à los enemigos: *quia filij Dei aliter esse non possumus, si non diligamus: alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi*, dixo tambien San Pablo: Y quien es el que lleva esta carga, sino el que sufre, y ama à su proximo?

Christo es nuestra propiciacio.

Psal. 118. *v.* 32.

La ley de Dios es misericordia.

Luc. 23. *v.* 34.

Mat. 5. *v.* 44.

Perdonando à los enemigos, somos amigos de Dios.

Galat. 6. *v.* 2.

Quien ama el proximo, no le daña, ni buelva mal por mal, à quien le aborrece, y murmura dèl, no le buelva odio; porque escrito està: *Charitas patiens est, benigna est, omnia sufert, omnia sustinet*, la caridad todo lo sufre, y perdona.

1. *Ioan.* 2. *v.* 2.

1. *Cor.* 13. *v.* 4.

Concluye San Gregorio este verso

Digitized by Google

rso diziendo: *Hæc est lex misericordiæ per quam perpetuam evadere damnationem confidimus, per quam etiam Salvatorem Dominum nostrum Iesum Christum expectamus, qui si vt supra dictum est, iniquitates observaret, nemo sustinere sufficeret.* Pues, ò Christianos hermanos mui amados! *Sustinea mus autem eum, propter legem suã, qui peccantibus in nos, id circo dimittimus, vt peccatorum nostrorum ab eo veniam percipiamus: hinc nãque per semetipsam veritas ait: dimittite, & dimittetur vobis*; y si esto no hazemos, cada vez que rezamos el Padre nuestro pedimos à Dios, que no nos perdone, quando dezimos: Perdonanos Señor nuestras culpas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Psal. 129. v. 3.

Perdonemos, y seremos perdonados.

Luc. 6. v. 37.

Sino perdonamos pedimos â Dios, q̃ no nos perdone.

Sustinuit anima mea in verbo eius, speravit anima mea in Domino: Dize San Gregorio: mira Christiano el orden de la caridad, como sube à la esperança, y amor de Dios, pues en su fe, y amor se perficiona, y aun desea encender al proximo en el amor de Dios. *Sustinuit anima mea in verbo eius*: esto no solo lo desea para si solo, sino como dize este Santo Dotor: *Nolite diffidere, nolite dubitare, ponite corda vestra in virtute eius: quia sustinuit anima mea in verbo eius*; porque quiẽ permanece en el Verbo, no serà privado del Reyno: pues es verdad, que no podemos hazer fruto sino permanecemos en Iesu Christo nuestro Señor, como êl mismo lo dize: *Manete in me, & ego in vobis*: El tambien dize en otra parte, el cielo, y la tierra perecerán, pero no mi palabra: Pues, ò Christianos, si somos sabios, permanezcamos con el que permanece para siẽpre, y no sigamos la vanidad, dexando la verdad, y no nos contristemos, como aquellos que no tienen esperãça en el Señor, y si tarda no nos cansemos de esperarle, porque no nos acontesca esta amenaça: *Væ his qui perdiderunt sustinentiam*, ay de aquellos que perdieron la esperança, y la paciencia!

Psal. 129. v. 4.

El que ama espera.

Ioan. 15. v. 4.

Mat. 24. v. 35.

Esperemos, y permanezcamos en Dios.

Eccli. 2. v. 16.

No, no, del alma del Christiano, sino que diga, *speravit anima mea in Domino*. Y Ieremias dixo: *Maledictus homo, qui confidit in homine, ita, & beatus cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas*: Maldito es el hombre, que confia en el hombre, y por el contrario, dichoso, y bienaventurado aquel hombre, que el nombre del Señor es toda su esperança, y no confia, ni aun buelve los ojos à mirar la vanidad, y las fabulas, y engaños. Entendia la verdad este Santo

Cap. 17. v. 5.

Psal. 39. v. 5.

Bienavẽturado quien espera en Dios.

Rey

Digitized by Google

Rey David, ilustrado por el Espiritu Santo, pues dize en otro lugar, quexandose de los pecadores con Dios. *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua.*

Psal. 118. v. 85.

Psal. 129. v. 6.

A custodia matutina vsque ad noctem speret Israel in Domino: Dize San Gregorio: que por estas dos palabras: *A custodia matutina*, se entiende, entre otros sentidos, la mañana de la gracia, y fé que recebimos en el santo bautismo, porque desde entonces recibe el alma la luz de la gracia Divina; porque por virtud del sacro bautismo queda el alma purificada de los errores de la infidelidad del pecado original; y à quien le toma de edad adulta tambiẽ limpia de qualquier pecado, que aya cometido; por la regeneracion, pues del santo bautismo queda el alma limpia, y sin macula, y goza de la amistad de Dios, de sus dones, y comunicaciones, y assi prosigue el Santo hablando desta luz de la gracia: *Magnum lumẽ, quod tenebras cordis evacuat, mentis oculos purgat, animam erigit, corda accendit, edocet semitas iustitiæ, desideriũ virtutis adauget, magnum lumen, per quod vitamus offendicula, evadimus pericula, pertransimus loquacos, non timemus prospera, sustinemus adversa, respuimus errorem, sequimur veritatem; quis non desiderat hoc illuminari lumine?* Quien no desea, y codicia ser ilustrado desta divina lumbre? Pues todas las ganancias, y provechos sobredichos trae consigo; lo qual todo comprehende David, quãdo nos exorta, diziendo: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur*: Allegaos à Dios, y sereis ilustrados, y à buen seguro q̃ vuestro rostro no serà confuso.

La gracia del sãto bautismo, es la mañana.

Efectos de la gracia.

Psal. 33. v. 6.

Pues, ò Christiano, dì con verdad, y perseverancia: *A custodia matutina vsque ad noctẽ speret Israel in Domino.* Y veamos, que avemos de esperar con tanto cuidado? Dize este Sãto Dotor, por ventura el oro, y plata? Por ventura piedras preciosas? No son estas cosas transitorias? Que llevan los hõbres à la perdicion, no es el interese, y codicia del dinero? No cierto, nada desto es, en lo que el justo espera, sino esta divina lumbre, y virtudes de que hablamos. Dize el Profeta David. *Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa, desiderabilia super aurum, & lapidum prætiosum multum*; los juizios del Señor, su divina ley, y consejos, sus testimonios, todo es justissimo en si mismo, todo lo que dize, manda, y todas sus obras, y esta su santissima ley, todo esto es muy apetecible, dig-

Esta es la que vnicamente avemos de buscar.

Psal. 18. v. 10.

Digitized by Google

digno de ser codiciado, y digno de ser mas deseado, que el oro, plata, ni piedras preciosas.

Tambien dize el Espiritu Santo, *quia est prætiosior cūctis opibus: & omnia, quæ desiderātur huic non valent comparari: hæ sunt ergo divitiæ, quas custodire debet qui de nocte ad matutinum percurrit*: estas sobredichas son las verdaderas riquezas, y que nos convienen mucho las guardemos, quien de la noche à la mañana llega: y no las riquezas deste mundo, que las puede hurtar el ladron, y comer el gusano, quemar el fuego, y ahogar el agua.

Estas son las verdaderas riquezas.

Quantos necios llenos destas riquezas se perdierō en el mar, y en otros infortunios, de que la vida humana anda bien llena! y porque el de menos edad, sin experiencia, que es el moço, anda mas suelto en estas codicias, y otras cosas. El santo Profeta David pregunta; *in quo corrigit adolescentior viam suam?* respōde él mismo inspirado por el Espiritu Santo; *in custodiendo sermones tuos*; claro està, que en guardar la palabra de Dios, que es sus divinos preceptos, con esto emendarà, y corregirà el moço, y aun el viejo su camino, para que sea digno de llegar à la vida eterna.

Psal. 118. ℣. 9.

La ley de Dios corrige nuestros caminos.

Y assi dize Ieremias: *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescētia sua*: Dichosissimo por cierto el mancebo, que desde su mocedad guarda la ley de Dios; y dize el Apostol: *Estote ergo imitatores Dei sicut filij charissimi*; estos son los hijos carissimos, que desde la mocedad viven en la santa disciplina, y correccion de vida recta, y justa. Y dize mas el Santo Profeta Ieremias aora citado: *Sedebit solitarius, & tacebit*, esto es, estarà assentado como Señor de sus passiones, reprimiendolas desde la mocedad, teniendoles la rienda, para que no se desmanden buscando lo ilicito, y callarà à los deseos terrenos, à los tumultos de la ambicion, y codicias deste mundo.

Thre. 3. ℣. 27.

Eph. 5. ℣. 1.

Reprimanse los apetitos desde la mocedad

Desta dichosa soledad hablava David, quando dezia: *Elongavi fugiens: & mansi in solitudine*; claro està, que no lo dize David de la soledad exterior, pues era Rey, de tanta muchedumbre de pueblo circuido, pero habitava en la soledad de su coraçon, en el qual ningun impetu de malos pensamiētos tenia. Escrito està: *Vir autem prudens tacebit*, el hombre sabio no habla sino à su tiempo, y sazō, quando conviene: *Tacet ergo, qui in lege Dei meditatur die, ac nocte, & audit quid loquatur in eo Dominus Deus, qui loquitur pacem*

Psal. 54. ℣. 8.

El coraçon sea vna soledad.

Digitized by Google

Callar, y oir eſpiritualmẽte, es meditar.

cem in eos qui converſuntur ad cor: Dichoſo el que ſabe callar, y meditar, conſiderar la ley de Dios, dia, y noche, porque ſin duda hallarà en ella todo teſoro, ſalud, y vida, y no tranſitoria, ſino eterna: y bienaventurado el que oye à Dios con los oydos de ſu coraçon, porque el Señor Dios habla paz, que ſobrepuja todo ſentido.

Veamos que ſe entiende por la noche, la qual es fin del dia?

La noche ſignifica la muerte, y el juizio.

El fin de los hombres, es la muerte: puedeſe tambien llamar eſta noche el dia del juizio, pues dize el Profeta ſer tenebroſo; en el qual dia ſeràn los electos llamados al Reyno celeſtial; alli ſu eſperança ſerà cumplida, recibiendo todo, y aun mas de lo que eſperaron, porque no puede alcãçar el coraçon humano los bienes que ay alli, *nec oculus vidit, nec auris, &c.* q̃ ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron, ni el coraçon del hombre alcançò el grande premio, que Dios tiene aparejado à quien le ama.

Amos 5. v.28.

1. Cor. 2. v.9.

Quia apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio: Dize San Gregorio, encomiendanos Dios ſu caridad, exortandonos, à que eſperemos en ſu Divina Mageſtad, haſta la noche de la muerte, porq̃ le creemos por miſericordioſo, y de longanimidad, demodo que para las tribulaciones de nueſtro coraçon, el vnico remedio es la miſericordia de Dios, y contra la deſconfiança, la firme eſperança en Dios, y las promeſas ſuyas, que no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe cõvierta, y viva: Con eſta miſericordia mirò Dios al Zaqueo, à Madalena, mirò à Pedro, y luego conociò ſu culpa, y llorò amargamente; con el reſplandor deſta grande miſericordia, mirò al Ladron, que à ſu lado tenia crucificado, y por el exẽplo deſtos diò eſperança a los pecadores: Eſtas ſon las ineſtimables riquezas de la miſericordia de Dios en orden à la ſalud del genero humano, que por ſu grandeza ſon incomprehenſibles ſus miſeraciones, y la lengua muy torpe en declararlas, porque vencen nueſtro ingenio, y nueſtro entender es muy corto, excede toda palabra, no ay lengua, que las pueda declarar.

Pſal. 129. v.7.

Quarto importa la eſperança en Dios.

Quien ſerà pues digno, ni ſuficiente en dezir la grande miſericordia, y beneficio de amor del Padre Eterno? Que tanto amò Dios al mundo, que le diò ſu Vnigenito Hijo, aquel altiſſimo Verbo Divino baxò del cielo, ſe humillò, y viſtiò de nueſtra carne, y por ſalvarnos

Luc. 19. v. 5. y 7. y 22. v. 61.

Obras de la miſericordia de Dios.

Luc. 23. v. 42.

Quiẽ podrà explicar la miſericordia de Dios?

pade-

ciò tantos trabajos, afrentas, blasfemias, açotes, bofetones, y morir deshõrado en vna cruz, en medio de dos famosos ladrones; pues quien podrà cantar la immensa caridad de Dios? Pues no satisfecho, aun el encendido amor suyo, muriẽdo en la cruz, se derrò à si mismo, su divino cuerpo, y sangre en la santa Eucharistia, para estar en compañia de sus miembros, la santa Iglesia Catolica Romana, cuya cabeça, q̃ es Iesu Christo nuestro Señor, permanecerà hasta la fin del mundo, vivificandola, y santificandola, y sustentandola con su divina carne en comida, y con su preciosa sangre en bevida, y por esto se llama este tiempo: *plenitudo temporis*, de gracia, y como dize el mesmo San Pablo: *Apparuit gratia Salvatoris nostri Dei omnibus hominibus erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria sobriè, & iustè, & piè vivamus in hoc sæculo; & iterum apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri, non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiam salvos nos fecit*: Bendito, y alabado seais para siempre dulce Iesus, salud, vida, gozo, y copiosa redempcion nuestra!

Ephes. 4. ℣. 4.

Tit. 2. ℣. 11.

Tit. 3. ℣. 4.

****

CAPITVLO XXXVII.

CONCLVYE EL SALMO De profundis, segun le declara el glorioso Doctor San Gregorio.

ET ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius. Dize S. Gregorio, pues que nos queda aora? Sino que con todo cuidado procuremos ser cada vno de nosotros vn verdadero Israelita, como dize nuestro Señor Iesu Christo, que no aya engaño, ni doblez en nosotros. O Christianos seamos Israel, lo serèmos sin duda, si antes fueremos fuertes, como este mismo, que antes era Iacob luchador, y vencedor, pues si venciereмos nuestras pasiones, y nos mortificaremos, negandonos à nosotros mesmos, y con la cruz seguirèmos à Iesus, sin duda se nos mudarà el nombre de Iacob, y serèmos Israel, que quiere dezir, el que vê à Dios, por esto trancendemos, y olvidemos à todas las criaturas, por aquel que criò todas las cosas; porque cõ el entendimiento subamos à su Magestad Divina.

Psal. 129. ℣. 8.

Ioan. 1. ℣. 47.

Procure cada vno ser vn mistico Israelita.

Gen. 32. ℣. 28.

Quid enim, tam suave, & tam iucundum, quàm mentis oculis, & cordis desiderio contemplari Deum, atque eius suavissimam degustare dulcedinem? Adest nobis gloria redemp-

Digitized by Google

demptoris nostri, quæ nos à terris ad cœlestia erigat, oculos cordis nostri ad videndum solem iustitiæ aperiat, ac per hoc ex omnibus nos iniquitatibus nostris redimat, qui vivit, & regnat per omnia sæcula sæculorum. Amen. Con las sobredichas palabras concluye S. Gregorio este sãto, y mellifluo Salmo, que por ser el Latin tan llano, no me detengo en declararlas, que no se que se tiene la lengua Latina, que en breves palabras dize mas. Y otras prerogativas suyas, y la mayor para mi es hablarme mi dulcissima madre la santa Iglesia Catolica Romana en esta lengua Latina: y sin duda esta es la causa principal porque yo la amo tanto, y gusto muy mas della, que de todas las otras lenguas.

Alaba la lẽgua Latina, porque la Iglesia habla en ella.

CAPITVLO XXXVIII.

COMIENZA EL SEPTIMO Salmo, y vltimo de los que comunmente llamamos Penitenciales, segun le declara S. Gregorio Papa.

Psal. 142. v. 1. *DOMINE exaudi orationem meam.* Dize pues este Santo Dotor: *Sancta vniversalis Ecclesia, secundum digniorem partem sui in spe cœlestium præmiorum roborata, sicut in electis habet quod cõservari desideret, ita in infirmis invenit quod sibi dimitti exoret*: esto es, la santa, y vniversal Iglesia, segun la parte suya, mas digna, y sublime, que son los escogidos, bien corroborada, y fortalecida con la firme esperança, que tiene en el premio del Reyno de los cielos, como tiene en los escogidos, que desear, que es el conservarse, y el aumentar las virtudes, assi halla en los enfermos, y pecadores, que rogar à Dios por ellos, les perdone: sabiẽdo como regida por el Espiritu Santo, que todos tienen necessidad del Divino auxilio, los justos para librarse de tantos, y continuos peligros como esta miserable vida trae consigo, y que los pecadores sin la divina gracia no pueden salvarse. *Inter orationem, & obsecrationem hoc interest, quod oratio pro perseverantia virtutum, obsecratio vero fit pro indulgentia peccatorũ: orat ergo Ecclesia, vt, & bene operantes in iustitia roborentur.*

Siempre hallamos de que nos puede Dios perdonar.

Psal. 142. v. 1. *In eo vero quod ait: auribus percipe, obsecrationem meam*, denota los enfermos, y flacos en la virtud, que tienen grande necessidad, que el Medico celestial les ayude à levantar de la culpa, pues por sus proprias fuerças no pueden, sino les despierta Dios, ni pueden recebir su gracia, ni llamar à Dios, sin su particular auxilio: y assi lo prome-

Iustos, y pecadores necessitan de Dios.

te

Cap. 45. v. 22. te por Isaìas: Convertios à mi, y estareis libres. Añade, *in veritate tua, in hoc enim vera apparet promissio, quia conversio tribuitur remissio peccatorum, iuxta quod scriptum est, iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris:* Exaudi me in tua iustitia, *qui gloriantur in se, non exaudiuntur, illi quidem qui ignorantes Dei iustitiam, suæ volunt satisfacere iustitiæ*: esto es, oyeme Señor en tu justicia, y por tu justicia, porque no serà oido el que se gloria en si mismo, ignorando la justicia de Dios, estribando en su justicia, y propria virtud, lo qual es manifiesto engaño.

Psal. 50. v. 6.

Psal. 142. v. 1.

No oye Dios à los vanos que de si se gloriã.

Luc. 18. v. 11. Assi lo dixo el Fariseo confiando en su justicia, y por esto fue reprobado de Dios: gloriemonos pues, y confiemos en la justicia de nuestro Señor Iesu Christo Dios verdadero, si queremos ser oidos, para que podamos dezir con el Profeta. *Exaudi me in tua iustitia*; aquel se gloria en la justicia de Dios, que ni de todas las buenas obras q̃ haze, ni de lo que paciente padece, atribuye nada à si, sino que de todo dà la gloria à Dios, à esto nos exorta S. Pablo: *Qui gloriatur in Domino glorietur*, solo en Dios nos avemos de gloriar.

1. Cor. 1. v. 31.

Psal. 142. v. 2. *Et non intres in iudicium cum servo tuo, quia non iustificatur in conspectu tuo omnis vivens.* Dize San Gregorio; aquel que en los trabajos, y açotes que Dios le emvia, murmura, y se quexa, casi quiere entrar en juizio con Dios, acusando, y quexandose de Dios, que injustamente le açota, y aflige. *Et quasi cum Deo in iudicio contendit, qui inter flagella innocentem se ostendit*; este tal se atreve à tener contencion, y riña con Dios; porque en los açotes que le emvia, dize, y manifiesta, que es inocente, que no tiene culpa, y que es castigado injustamente, que blasfemia! O Dios nos libre de caer en ella! Que mal nos iria, como lo dixo el mismo Dios à Iob: *Numquid qui contendit cum Deo, tam facile conquiescit?*

El que se quexa, quiere juzgar à Dios.

Cap. 39. v. 32.

Y añade este Santo Dotor, y dize, tambien se atreve à entrar en juizio con Dios, el que orando largo, y muchas vezes, y quando vê, que Dios no le dà lo que le pide, murmura, y se quexa de su Magestad, lo qual es muy malo, y assi à este tal le dize Dios, por Ieremias: *Quid vultis mecum iudicio contendere?* Porque aquellos se quexavã de Dios, que deziã por Isaìas: *Quare ieiunavimus, & nõ aspexisti, humiliavimus animas nostras, & nescisti?* Porque Señor ayunando nosotros no mirais nuestros ayunos? Y humillandonos no

Cap. 31. v. 29.

Cap. 58. v. 3.

Digitized by Google

hazeis caso? Cierto muy necia oracion es esta, porque es cosa inica, arguir al Criador, que sabe infaliblemente lo que nos conviene. Porque alguna vez concederà Dios algo ayrado, que lo nêgara con piedad. Desto tenemos exemplos en la Sãta, y Divina Escritura; Dios cõcediò al demonio, que tentasse, y afligiesse al santo Iob, y tambien este mismo Dios hecho hombre concediò à vna legion de demonios, que entrassen en vn rebaño de puercos: pues no se deve contristar, el que pidiendo, le niega Dios lo que no le conviene, ni el otro gloriarse de ser oido, porque no sabe si se le fue concedido para su provecho, ò para su molestia: Pues sabemos, que à los Iudios Dios les cõcediò Rey, que tanto le pidieron, lo qual hizo Dios, si dezir se puede; de mala gana, y como importunado dellos les diò à Saul, y les reprehendiò el Sãto Profeta Samuel, desta molestia de pedirlo tanto à Dios: de modo: que grande misericordia de Dios es, negarnos lo que no nos conviene alcançar.

Tal vez dar Dios, es enojo, y negar es piedad. *Cap. 1. v. 12.* *Mar. 5. v. 13.* *1. Reg 8. v. 7. y 22.* *Vers. 18.*

Quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. San Gregorio dize; muchos parecẽ justos delante los hombres, los quales aunque no ayan hecho malas obras, basta aver consentido en la voluntad en perversos pensamientos, para no ser justos delante de Dios. Nadie pues se llame justo delante de aquel, que mira los mas escondidos secretos de los coraçones humanos.

Basta para ser malo, consentir en lo malo.

Quia persecutus est inimicus animam meam, humiliavit in terra vitam meam. El enemigo del genero humano, es el demonio; y assi San Pedro dize: El enemigo vuestro el demonio brama como leon, rodeando, y buscãdo siempre à tragar, destruir, y matar; pues este enemigo nos persigue, y nos anda buscando hasta la muerte, procurando cõ toda su astucia, y malicia engañar à los incautos, descuidados, y desapercebidos; los necios, y tontillos pecadores, que como ignorantes, no miran, ni se guardan de los lazos deste solicito, y astuto caçador, en que piensan? Bien conocia estos lazos el Real Profeta David, quando dize: *In via hac qua ambulabam absconderunt laqueum mihi*: toda esta vida es camino, por donde peregrinos vamos à la patria del cielo; y como el demonio por su sobervia fue derribado de aquella silla de gloria, que el perdiò; en el camino desta vida, siempre està velando en nuestro daño, parã-

Psal. 142. v. 3. *1. Petr. 5. v. 8.*

El demonio es cautelo so enemigo.

Digitized by Google

do lazos, para que caygamos en pecado: pues vemos cada dia, que con sus engaños toma à los incautos, y descuidados este traidor ladron, y los despoja de la gracia, y de las virtudes, y les dexa llenos de llagas, de vicios, y codicias terrenas, y esclavos del dinero, y de sus deleytes.

Concluye pues San Gregorio este verso, que el demonio entonces: *Humiliavit in terra vitam meam*, humilla, abaxa, y postra al pobrecito del hombre à la tierra, quando consiente en el pecado, y despreciado el cielo pone toda su aficiõ en la tierra. Y assi dize San Pablo: *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, quæ mergunt homines in interitum.*

Humilla el demonio, quãdo se cõsiente en el pecado.

1. *Timo.* 5. v. 9.

Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi, & anxiatus est super me spiritus meus: Dize S. Gregorio; este verso se entiende del que està en pecado mortal obscuro, y feo, como el mismo infierno, y en estas tinieblas tan obscuras le tiene muerto, y cautivo el demonio, porque no se satisfaze de hazer quanto puede incitãdo al pecador, que cometa vn pecado mortal, sino otros, y que venga à hazer costumbre en el pecar; demodo, que de vna ceguera en otra, y muerto, y sepultado en la perversa costumbre de ofender à Dios, viene à ser vn Lazaro hediondo de quatro dias muerto, que lagrimas de Dios, y voz de Dios le han de resucitar: esto es lagrimas de la Iglesia esposa de Iesus, y muchas vozes, y gritos de Predicadores, que le han de despertar, y incitar, que se confiesse, y absolviendole resucita de la muerte del pecado à la vida de la gracia, y amistad de Dios.

Psal. 142. v. 14.

No para el demonio hasta que el pecador es vn Lazaro hediõdo.

Aquellas palabras, *& anxiatus est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum*, se entiende dize este Santo Dotor, que queriendose levantar el espiritu à lo celestial, la carga del cuerpo le haze grande contrapeso, y lo mesmo para acquirir las virtudes, y renovar el hombre interior, le haze siempre la carne resistencia, como dize San Pablo; que el espiritu es contra la carne, y ella contra el espiritu, tanto, q̃ se fatiga muchas vezes el espiritu con esta quotidiana pelea, y se turba el coraçon con la memoria de los pecados passados, quando se acuerda, que pecando se apartò del summo bien, que es Dios, y cayò por su culpa en el summo mal, que es ser enemigo de Dios: Y notese aquella palabra, *in me*, esto es, que este daño tan grande le ignorè,

Galat. 5. v. 17.

Es continua la guerra de la carne contra el espiritu.

Digitized by Google

norê, y no le entendì, hasta que bolvì en mi, como aconseja el Profeta Isaìas. *Redite prævaricatores ad cor*: Bolveos los que aveis prevaricado en la ley de Dios à vuestro coraçon, conoced quan mal sea desobedecer à Dios: de aqui començò el hijo prodigo, bolviendose à su padre, lo primero fue bolver en si, y cõsiderar los bienes, que perdiò en apartarse de su padre, y como le fue mal.

Cap. 46. v. 8.

El conocimiento es principio de la conversion.

Luc. 15. v. 17.

Y assi concluye este Santo Dotor este verso, exortando al pecador, q̃ se convierta à Dios, à imitacion del hijo prodigo: *Si ergo à patre, à quo per inobedientiam declinaveras, inveniri desideras, & delitiosè in domo illius epulari, ad te ipsum statim revertere, & discussis actibus tuis, unde exciderís recordare, ut eò magis moveaˉris ad pœnitẽtiam, quò incipias cognoscere, quod amiseris.* No declaro el latin, porque oxala huviesse tantos que le hablassen, como ay quien le entienda.

Psal. 142. v. 5.

Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis, & in factis manuum tuarum meditabar. Dize San Gregorio, ser entendidos por estos dichosos dias, aquellos que tuvieron nuestros primeros padres antes que perdiessen la rectitud de la inocencia, porque con la gracia, y amistad de Dios gozavan de la lumbre sobrenatural: *Quos Divinitatis illustrabat serenitas, lætitiæ immensitas, dies gaudiorum, luminis, dies virtutum declarabat*: Dias de paz, dias de deleite, dias de suavidad, en los quales no les podia turbar tristeza, ni enfermedad: pero todos los bienes sobredichos perdieron, quãdo el mandamiento del Criador prevaricaron, y quebrantaron.

Estado de los primeros padres antes de pecar.

El otro medio verso: *in factis manuum tuarum meditabar*, se entiende en dos maneras, el meditar las obras de Dios: La primera, este mundo visible, que vemos, pues todo dà testimonio, y gloria de quien lo criò, que es Dios: La otra manera es, que se ha de considerar no solo las obras corporales de Dios, sino tambien las espirituales, y invisibles, como son, aver Dios hecho tãtos Santos, con que su Iglesia està decorada, y adornada, el exemplo de santidad que nos han dexado, de que estàn llenas todas las vidas de los Santos, y el gozo que aora tienen en el cielo. Y notese, que à las obras de los Santos, llama obras de las manos de Dios, porque à la verdad su Magestad las obrò en ellos; de aqui podemos, mas animarnos, y confiar en este tan buen Dios, que tambien nos ayudarà à nos-

Se han de cõsiderar las obras de Dios, visibles, y invisibles.

Digitized by Google

sotros, si halla la disposicion de humildad, y obediencia, que hallò en todos los que fueron Santos.

CAPITVLO XXXIX.

PROSIGVE LOS SIGVIENtes versos, y trata algo de la oracion mental, y de que à de ir acompañada, para que sea acceptà à Dios, y notese este capitulo, porque es provechoso.

Psal. 142. v. 6. *EXpandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Dize San Gregorio; no basta meditar, leer, y hablar de las vidas de los Santos, sino ponemos las manos à las obras de imitarles; esto nos aconseja el santo Ieremias, quando dize: Thre. 3. v. 41. *Levemus corda nostra cum manibus ad Domini*, que es levantar las manos à Dios junto con el coraçon? Sino, que la meditacion vaya junta con las obras, y estas à Dios, obrar solo por su honra, y gloria: No levanta à Dios las manos el que no haze limosna al pobre, el que no oye la voz del pobre, y necessitado. En verdad, que nos enseña à abrir las manos à los pobres Christo nuestro Redentor por San Lucas: cap. 11. v. 41. *Date eleemosinã, & ecce omnia munda sunt vobis*, queremos ser limpios de nuestros pecados, pues hagamos limosna, y sea sin duda assi, pues lo dize la palabra de Dios.

No basta hablar de Dios, sino obramos.

Y nota este Santo Dotor, que dize David, à ti abro mis manos, porque son muchos que no hazẽ las limosnas, y otras buenas obras, solo por honra, y amor de Dios, sino para agradar à los hombres; à los quales desengaña el mismo Salvador nuestro Señor Iesu Christo, diziendo: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suã.* Mat. 6. v. 2. Pues, ò Christianos! abramos nuestras manos à Dios, no hagamos las buenas obras por ser vistos de los hombres; para que no seamos en el dia del juizio del numero de las virgenes locas, que Mat. 25. v. 3. no se hallaron con azeyte, que significa el amor de Dios en sus lamparas, sino vacias de caridad.

No obremos por ser vistos de los hõbres.

Y dize mas este Sãto Dotor: aquel abre las manos à Dios, y le dize de veras, Señor, mi alma està delante de vos, como la tierra seca sin agua, el que lleno del temor de Dios, sus buenas obras no las atribuye à sus merecimientos, levantandose à sobervia por ellas, porque como no sabe si son acceptas à su Divina Magestad, ni estriba en ellas; porque los efectos que haze el agua en la tierra, haze la gracia de Dios en el alma; por-

Las buenas obras no las atribuyamos à nosotros.

Digitized by Google

porque infunde caridad en ella, la qual haze acceptas nuestras obras à Dios; y porque desto no tenemos certeza, siempre nos conviene ponernos delante de Dios, y en particular en la oracion mental, y perseverando, sin duda acude el Espiritu Santo dando el agua desta divina gracia, comunicando à vnos agua de lagrimas, cõtricion, à otros lagrimas de puro amor de Dios y à otros comunica don de cõtemplacion, el qual intimo rocio celestial haze olvidar al alma todo lo terreno, y despreciar lo transitorio, y amar lo eterno, y summo bien, que es Dios.

La necessidad de oracion.

Velociter exaudi me Domine, defecit spiritus meus: Dize San Gregorio; para el que mucho desea, aun la presteza le parece tardanza, esta dà prisa ser oido; muy lejos està de sobervia, pues dize, que su espiritu se desmayava, y por otra parte pone toda su esperãça en Dios, y su amor. Y dà desto testimonio la firme confiança con que le llama. Como tiene indicios de su piedad, cõ mucha fè le invoca, y cree sin duda, que su auxilio no tardarà, porque sin él no puede nada, como en otro lugar dize este mismo Profeta: *Auferes spiritus eorum, & deficiẽt, & in pulverem suum revertentur,* y luego; *emitte Spiritum tuum, & creabuntur.*

Psal. 142. ℣. 7.

El que espera lejos està de sobervia.

Psal. 103. ℣. 9.

Dando à entender, que nadie recebirà el Espiritu Santo, que no estè primero vacio del espiritu proprio, porque no reposa el espiritu del Señor, sino en los humildes, y pobres de espiritu, que tiemblan de la palabra de Dios. Bien temblava, y desmayava la alma del diestro contẽplativo David, quando dize: *Defecit in salutare tuum anima mea*; y dize este Santo Dotor, que sino desmaya en si misma el alma, q̃ no se levantarà à aquel summo bien, que està tan remontado della. De la Reyna Sabà està escrito, que aviendo oido la grande fama de la sabiduria de Salomon, vino de lejos, y viendo su sabiduria, y los ministros de su palacio, que le faltò el espiritu, se desmayò; assi la Iglesia, y tanta congregacion del pueblo Gentilico, oyendo la fama, y gloria del grande Salomon Iesu Christo, agradada de su divina gracia, corre en el olor de sus divinos vnguentos de la Evangelica dotrina, dexãdo toda sobervia, y desconfiando de si misma, toda su esperança tiene puesta en su Rey nuestro Señor Iesu Christo Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

En los pobres de espiritu descansa el Espiritu Santo.

Psal. 118. ℣. 81.

3. *Reg.* 10. ℣. 1.

Vers. 5.

Exemplo de la Reyna Sabà.

Non avertas faciem tuam à me, *Psal.* 142. ℣. 7.

&

& similis ero descendentibus in lacum. Dize San Gregorio: *Avertente Domine faciem, peccator in lacum descendit*; claro està, que apartando Dios su gracia (que esto quiere dezir su cara) del pecador, que luego cae en el lago profundo del abismo, si Dios no le mira misericordiosamente, porque ni San Pedro huviera llorado su pecado, si el Señor no le huviera mirado. Assi, que el tener contricio perfecta de los pecados, es don de los mayores, y mas importantes, q̃ Dios dà à los hombres; este don perfecto baxa del cielo, del Padre de las lumbres, porque si la benignidad de Dios no iluminasse por su misericordia los coraçones de los hombres, imposible es la mudãza del vicio à la virtud; porque: *Non potest homo à se facere quicquam, nisi datum fuerit desuper*, San Pablo dize; *fiduciam talem habemus per Christum ad Deum, non quod sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Pues si aqui dize el Apostol, que no podemos pensar nada bueno por nuestra propria virtud, quanto mas hazer penitẽcia?

Grande don el de la cõtricion.

2. Cor. 3. v. 4.

Assi, que donde Iesu Christo no mira, todo son tinieblas, y aũque esta divina luz luze en las tinieblas, estas no la cõprehendieron, ni menos amaron: y assi dize David: *Faciem tuam illumina super servum tuum*, que es la cara de Dios? *Nisi claritas cognitionis eius: hanc cognitionis eius claritatem non vident, qui misericordiam ipsius ignorant*: esta claridad de conocer à Dios no alcança, quien ignora su misericordia.

Psal. 118. v. 135.

Auditam fac mihi mane misericordiam tuam, quia in te speravi. Dize San Gregorio; que es esta mañana, sino principio del dia que viene? Y quien este dia, sino aquel dichoso dia, que dize el Profeta: *Melior est dies una in atrijs tuis super milia*? Y el Apostol: *Nox inquit præcessit, dies autem appropinquavit*; la noche se passò, de aquellas figuras del testamento viejo, y el dia de la gracia, de la venida del Verbo Divino se nos à acercado, se nos à hecho propinco, pariente, y hermano este claro, y luziente dia Iesu Christo resplandor del Padre.

Psal. 142. v. 8.

Psal. 83. v. 11.

El dia de nota la gracia, q̃ Christo.

Rom. 13. v. 12.

Pues, o Christianos hermanos muy amados deste amante eterno, que nos queda aora à cargo, y grande obligacion? *Abijciamus ergo opera tenebrarũ*; y quales son las obras de tinieblas, sino los pecados, que llevan à las tinieblas obscuras del infierno? Pues hermanos dexemos, y despojemonos destas tinie-

Vers. 12.

Digitized by Google

Los pecados son obras de tinieblas.

nieblas, y vistamonos de nuestro Señor Iesu Christo, imitando, y siguiendo a su Magestad; porque sin duda si padecemos con él, seremos con él glorificados, porque el es Sol verdadero, *qui nescit occasum*; en esta vida no tenemos dia, *in qua per fidem ambulamus, non per speciem*, en esta vida padecemos ceguedades, tinieblas, errores, y lloramos en esta Babilonia, deste mundo confuso nuestro destierro. *Cum autem Christus apparuerit vita nostra, & revelata facie Deum videre cæperimus*: entonces quando nuestro Señor Iesu Christo, vida nuestra, descubrirà su gloria; *tunc omnis effugiet caligo tenebrarum*; entonces huirà toda obscuridad, y dolor, y toda miseria: *Illa erit claritas, & lucis dies quam electis omnibus præparavit qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ, huius dici mane est futura resurrectio, iuxta quod scriptum est; mane astabo tibi, & videbo, quoniam non Deus volens iniquitatem, tu es, neque habitabit iuxta te malignus*, y en otro lugar, quan bueno es alabar cõfessando al Señor, y su santo nõbre, y anunciar en la mañana su misericordia!

Que ay en esta vida?

Pſal. 5. ν. 5.

Pſal. 91. ν. 2.

Estado de los justos en la gloria.

Allà en el cielo gozaràn los justos desta divina luz, alegria, y gloria, como dize San Iuan: que enjugarà Dios con su Divina mano las lagrimas de sus Santos; y como dize Iesus: *Iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum*. En aquella mañana del dia del juizio harà Dios oir su misericordia à los justos, quando separandolos de los pecadores dirà: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mũdi*. Aquellos pues tendràn esta dichosa suerte, que por santa conversacion en esta vida, cumpliendo la voluntad de Dios, con toda esperança dizen à Dios: *Auditam fac mihi mane misericordiam tuam: misericordia enim Domini ab æterno, & usque in æternum super timentes eum.*

Apoc. 21. ν. 4.

Mat. 13. ν. 45.

Mat. 25. ν. 34.

Quien serà de aquellos dichosos?

Pſal. 102. ν. 17.

Pero dificulta este Santo Doctor, si la gloria de los Santos es misericordia de Dios, y no por sus merecimientos, como quadra esto, con las palabras, que estàn escritas: *Et tu reddes unicuique secundum opera sua*? Pues como es esto? Vna cosa es dar, segun las obras, y otra es, *propter opera ipsa reddere*: en lo primero se entiende la qualidad de las obras, y en el otro la intencion, y afecto con que se hizieron, mediante la divina gracia, la qual haze accepta la obra à Dios, y por consiguiẽte, es merecedora de gloria, y premio eterno; porque en aquella patria celestial donde en Dios viven

Pſal. 61. ν. 13.

La gracia haze accepta la obra à Dios.

Digitized by Google

ven los Santos, nadie puede alcançar por proprio trabajo, como dize San Pablo; *non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis*; demodo, que ninguno puede ir à la vida eterna, sino fuere prevenido de la misericordia de Dios, como dize tambien David: *Deus meus misericordia eius præveniet me*, porque siẽdo nosotros hijos, y vasos de ira nadie se puede salvar sin su misericordia; nadie se librarà de la muerte, que por el pecado vino. Assi pues queda declarado, que à los que Dios en esta vida dà su gracia, y misericordia, de guardar su Divina ley, y hazer su santa voluntad, q̃ en aquella eterna bienaventuranza les dà ciento por vno; esto es, que les dà premio tan colmado, que sobrepuja à los trabajos, que sufrieron de millares de ventajas.

Rom. 8. ỽ.18.

Psal. 58. ỽ.11.

En la misericordia de Dios cõsiste nuestra salvacion.

Concluie este verso San Gregorio diziendo: *hæc est gratia, quam pro gratia dandam sanctis Dei Apostolus perhibet, vt quibus in hac vita divinitus datur gratia sanctificationis, eis ex hac quoque in futuro detur gratia æternæ fœlicitatis*; que es lo mismo que dize David: *gratiam, & gloriam dabit Dominus.*

Ioan. 1. ỽ.16.

Psal. 83. ỽ.12.

***

CAPITVLO XXXX.

EN ESTE CAPITVLO VLtimo se concluyen los siete Salmos Penitenciales, y pretẽde S. Gregorio Papa mover los Christianos à contricion de sus pecados, y verdadera emienda, y acogernos à Dios, como à verdadero refugio, para que nos enseñe à hazer su voluntad.

NOtam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te levavi animam meam. Dize San Gregorio: quien pues fue digno de oir en la mañana declarada esta dulce voz de la misericordia, sino es por medio del camino de la justicia? Assi lo siente el Profeta: *Viam iustificationum tuarũ instrue me*, y en otro lugar tambien pide à Dios: *Dirige me in semitam rectam propter inimicos meos*; y en otro: *Dirige in conspectu tuo viam meam*: Y porque sabia el Profeta, que el fin de la vida es la muerte temerosa, y que se hallava ciego sin la gracia, pide tanto à Dios, que le guie, y enseñe el camino recto; porque sabia, que sus enemigos le ivan buscando, y persiguiendo; y porque la mayor defensa para vencerles, es la vida recta, y justa, por esso la pide David.

Psal. 142. ỽ.8.

Psal. 118. ỽ.27.

Psal. 26. ỽ.11.

Psal. 5. ỽ.9.

Obrando biẽ se alcança la misericordia de Dios.

Y dize mas este Dotor; con-

ſidera el orden, que primero dize el Profeta, que deſmayò en ſi ſu eſpiritu, para denotar, que primero ſi queremos ſalvarnos avemos de deshazer, y aniquilar en noſotros la ſobervia, y toda jactancia, que nos hagamos fuerça en vẽcer à noſotros miſmos, no nos jactemos del linaje, no de las habilidades, no de las honras, riquezas, ni aun de la prudencia, ni de los amigos; porque es maldito el hõbre que confia en el hombre, ſino ſolo confiar en Dios; porque como dize el Profeta ſu padre, y madre le dexaron, y que Dios le tomò en ſu cuidado, y proteccion: y porque eſtando deſapegados de la tierra, podamos dezir con verdad à Dios: *Ad te levavi animam meam*; y cõcluie eſte verſo: *vt animam leves ad Deum, & omni vanitate expulſa, in cœleſtibus converſeris, vbi delitiarum Dei reficiaris dulcedine, & viſionis eius perfruaris claritate.* A la qual nos lleve ſu miſericordia. Amen.

Eſtè lejos de noſotros toda ſobervia.

Pſal. 26. v. 10.

Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi; doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. Dize San Gregorio; el que anda por camino tiene temor de los ladrones, no le hurten el teſoro, que lleva; aſsi el juſto, como ſabe que el camino deſta peregrinacion eſtà lleno de ladrones, y de lazos, que los demonios nos paran, y como ladrones nos quierẽ hurtar el teſoro de la divina gracia. Anda eſte ladron el demonio como leon buſcando à quien tragar, à vnos deſpoja de las riquezas de las virtudes, à otros, incautos, y deſcuydados ahoga, induciẽdoles à deſcõfiar de Dios; otras vezes cautiva à los faciles en dexarſe vencer de ſus antiguas aſtucias, y otras à los vanagloriosos, y preſumidos, que preſumẽ de ſu eſpiritu proprio, y no quieren ſugetarſe à tomar conſejo de ſu Cõfeſſor, ſino regirſe por ſu propria cabeça, à eſtos ſe les transfigura Satanàs en Angel de luz, como dize S. Pablo; y es tanta la embidia del demonio, que quando halla almas muy fuertes, y firmes en el ſanto ſervicio de Dios, y q̃ antes moriràn mil vezes, que ofẽder à Dios, à eſtos haze el traydor mas fuerça, eſtudia mas, y trae otros malignos eſpiritus, para que le ayuden, y aun con toda ſu fuerça no baſta, porque los juſtos ſe acogen al refugio de Dios, le invocan, y dizen de todo coraçon: *Ad te confugi*:

2. Cor. 11. v. 14.

Pſal. 142. v. 9.

El demonio es ladrõ, Leõ, y ſiempre nos perſigue.

Señor Dios mio, à vos me voy en todas mis neceſsidades, porque ſoys mi vnico refugio, à vos acudo, ſi el demonio me dà priſa para que os ofenda, yo apriſa

Mucha fuerça pone el demonio para vencernos.

Digitized by Google

aprisa voy à vos, para que me libreis de sus engaños, y molestias. Sê, que mas podeis vos en defenderme, q̃ el traidor enemigo vuestro y mio, en perseguirme, y atormentarme.

Aũque vuestro Apostol dize: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem: sed adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in cœlestibus*; porque estos malignos espiritus nunca duermen, ni reposan, sino que poderosamente velan en nuestro daño; con todo esto mi Señor, Dios mio, me acojo a vos, os tengo por refugio, os invoco, y llamo de todo mi coraçon: y siempre confiarê en vos, que por vuestra immensa bondad, me hareis del numero de aquellos dichosos, que pueden dezir con el Profeta: *Laqueus contritus est, & nos liberati sumus: anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venãtium.* Y porque no nos gloriemos aver vencido por nuestras fuerças, añade David: (y con él todos los justos) *adiutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cœlum, & terrã.* Concluie S. Gregorio este verso diziendo: Iusto es, que todos los hombres sirvan à Dios, y que la criatura obedezca a su Criador, oyga la voz, y preceptos de su Dios: y que la primera, y mejor peticiõ en todas sus oraciones sea dezir, y suplicar à Dios con todo coraçon: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Y como esta Divina volũtad no se puede cumplir sin particular auxilio de Dios; nos es à todos muy necessario pedir muy de veras à Dios nos la enseñe: *vt infuso cordibus nostris spiritu, cuius vnctio docet nos de omnibus, discamus, quæ sit voluntas Dei beneplacens, & perfecta.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam: propter nomẽ tuum Domine vivificabis me, in æquitate tua. Dize S. Gregorio. Aquel que en si, por proprio conocimiento, y humildad desmaya; esto es, de si mismo desconfia, y nada presume: à este el espiritu de Dios sin duda le llevarà, y guiarà; assi lo dize el Apostol: *Qui enim spiritu Dei aguntur, hi filij Dei sunt: si autem filij, & hæredes.* Y q̃ es esta heredad, *nisi terra viventium*, que es el cielo? Desta tierra dize el Profeta; *Mansueti autẽ hæreditabũt terrã, & delectabuntur in multitudine pacis*, y en otro lugar: *Iusti autem hæreditabunt terram, & inhabitabũt in sæculum sæculi super eam. Vivificabis me in æquitate tua*: No serà vivificado en la divina gracia; sino el q̃ primero muriere para el pecado: porque culpa, y gracia

Ephes. 6. v. 12.

Psal. 123. v. 7.

Nuestro vencer es Dios.

Vers. 8.

Psal. 142. v. 10. & 11.

Rom. 8. v. 14.

Psal. 36. v. 11.

Psal. 36. v. 29.

Pidamos à Dios, nos enseñe su voluntad.

Psal. 142. v. 10.

cia no pueden estar juntas: por esto murió nuestro Señor Iesu Christo, para matar el pecado, y resucitò, para que nosotros resucitassemos en su amistad, y gracia. Assi, que nuestro Señor Iesu Christo es vida, y resurreccion nuestra: justicia, y santidad nuestra, y salud eterna en la tierra de los vivientes: y por esto baxò al suelo, para llevarnos al cielo para siempre.

La vida de la gracia, pide que muera el pecado.

Vivificabis me in æquitate tua: entiendese de nuestro Señor Iesu Christo, que aun en esta vida nos vivifica con su cuerpo, y preciosa sangre, que nos comunica en el divino Sacramẽto de la Eucaristia lleno de suavidad, y dulçura. Por el nos apaciẽta, y sustẽta con su mismo cuerpo, el q̃ por salvarnos muriò en la Cruz. Y esta tan heroica merced, la hizo por su santissimo nombre, por su bondad immensa, porque no cabe en merecimiento humano. Y pues tan buen Dios tenemos; concluirè este verso cõ S. Gregorio, diziendo: que todo quanto hizieremos sea en honra, y gloria de tal Señor, y tal bienhechor, para que no le seamos ingratos, sino que en todas las cosas le demos honra, glorificando su santo nombre de Iesus.

Efectos del Sacramẽto del Altar.

Educes de tribulatione animam meam; & in misericordia tua disperdes omnes inimicos meos. Dize San Gregorio: Entre todas las tribulaciones, y las inumerables aflicciones de la vida humana, la mayor de todas, es, tener pecado en la cõciencia, reprehẽderme ella de culpa; porque quando el hõbre tiene otras tribulaciones de pobreza, de enfermedad, se và à Dios, porque su Magestad es el vnico, y comun refugio de todos los atribulados, y perseguidos; pero si el alma tiene enojado à Dios, y le tiene airado contra si, à quien irà? A quien podrà ir que bien le vaya? Por ventura puede consolar al hombre, sino solo aquel todo poderoso Dios, que criò al hombre? O Christiano! quiẽ consuela al coraçon, dẽtro del coraçon ha de estar; y si el pecador ofendiẽdo à Dios le echò, y desterrò de su coraçon, q̃ harà el triste? Donde irà, que le remedie, pues echò de su casa al Redemtor de su alma Iesu Christo? Psal. 142. v. 11.

Y donde hallarà reposo, pues ofendiò, y desechò de si la paz, y gracia de Dios? Grande tribulacion! terrible afliccion! Y que mayor tribulacion puede ser, que perder à Dios? Pues en verdad, en verdad que quien pierde à Dios, todo lo à perdido, y no tiene mas que perder

Ponderanse las penas del pecado.

Digitized by Google

der aunque sea Señor de todo el vniverso mundo; como lo dixo el Salvador nuestro Señor Iesu Christo: Que le aprovecha al hombre, que gane todo el mundo junto, si su alma, y su conciencia padece detrimẽto? Si se siente gravada de culpa? Si tiene remordimiento, y no tiene quietud?

Mat. 16. v. 26.

Et in misericordia tua dispersdes omnes inimicos meos: Dize S. Gregorio concluyendo este verso: Los enemigos del genero humano, ya esta declarado quienes son. Los mayores de todos son el pecado, el demonio, y el mũdo; a estos enemigos destruye Dios, quãdo reprime las fuerças al demonio, para que no nos engañe, y nos dà el escudo de su divina proteccion; los quales enemigos, viendo, que Dios es nuestra defensa, y que ya no pelea contra nosotros tanto, como contra Dios, que por su misericordia toma nuestro negocio por proprio, y los averguẽça: *quasi enim confusi alscedunt, cum se ad prævalecendum impotentes agnoscunt.* No se han de cõfundir, y huir de nosotros, pues vẽn, que el todo poderoso està à nuestra diestra, para que no seamos comovidos à consentir en el mal?

Psal. 142. v. 12.

Los enemigos del alma vence Dios.

Et perdes omnes qui tribulant animam meam; quoniam ego ser-

vus tuus sum. Dize S. Gregorio; justo es, que el buen Señor ayude à su siervo, y pudiẽdo librarle del peligro, hazerlo; pero veamos como le llama siervo, pues la misma verdad dize: *Iam non dicam vos servos, quia servus nescit, quod faciat Dominus eius.* Y S. Pablo: No aveis tomado espiritu de siervos en solo temor, sino espiritu de hijos, en el qual llamamos à boca llena à Dios, *Abba, Pater:* Dize pues este Sãto Doctor: Sabed, q̃ ay dos maneras de temor. Vno es servil, al qual echa de si la caridad, como dize el Apostol. Otro temor ay de hijo, que se llama Santo, porque nace del amor, y reverencia, que se ha de tener à Dios, como à verdadero Padre; y deste dize David, que en los Santos, y en el cielo, permanecerà para siempre. Y assi dize el Ecclesiastico: *Timor Domini gloria, & gloriatio, & lætitia, &c.* Y en otro lugar: *Timẽti Dominũ bene erit.* A los q̃ temẽ à Dios no les falta nada. Pues al siervo dichoso, q̃ tiene estos dos temores, dize N. Señor Iesu Christo: *Euge serve bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

Como somos siervos de Dios.

Ioan. 15. v. 15.

Rom. 8. v. 15.

1. Ioan. 4 v. 18.

Psal. 18. v. 10.

Eccli. 1. v. 11. & 19.

Mat. 25. v. 23.

Perdes omnes qui tribulant animam meam: Esto lo cumplirà Dios muy perfetamente en

Psal. 142. v. 12.

Digitized by Google

el cielo, quando nos haga dignos de entrar dentro del immenso mar sin suelo de su eterno gozo; porque allà, ya toda pelea es finida, y toda pena: Ya no abrà sino corona, y descanso eterno, si en lo poco fueremos fieles à Dios: porque es cierto, q̃ todos, y quantos servicios en esta vida tã breve le podemos hazer, es poco, comparado con el premio; y todos los trabajos nos han de ser dulces, para llegar à tanto bien. Por esto los Sãtos martires ivan gozosos à todos los tormentos, por alcãçar este fin dichoso de ver, y gozar à Dios para siempre: para ver à Dios en Sion, en aquella Ciudad celestial, donde dize San Gregorio, que: *Claritas divina eam illuminat, Sol clarificat, iustitiæ lux vera illustrat, quæ non clauditur loco, non finitur tempore, non obumbratur tenebris, non variatur nocte.*

Felicidades, que se siguen à la gloria.

Estado, y porte en la gloria.

O immenso, & indeficiente, & lucidissimo lumine illustrata Ierusalem sancta, quæ est mater nostra! nullus in eam ingreditur impius, nullus habitat iniquus, nullus intrat immundus, & canticum lætitiæ sine fine in ea cantatur; ibi sancti, & humiles corde, ibi spiritus, & animæ iustorum, & beatorum spiritum ordines, regem in decore suo videntes, & in gloria virtutis eius exultantes: perfecta viget in omnibus charitas, una omnium lætitia, una iocunditas: Y concluie el glorioso Dotor S. Gregorio los siete Salmos Penitenciales con esta oraciõ, que qualquier Christiano la puede dezir.

ORATIO.

Oracion muy devota.

O bone Iesu Verbũ Patris, splendor paternæ gloriæ in quem desiderãt Angeli prospicere, doce me facere voluntatem tuam, vt à spiritu bono tuo deductus, ad beatam perveniam Civitatem, vbi est dies æternus, & vnus omnium spiritus, ibi est certa securitas, & secura æternitas, & æterna tranquillitas, & tranquilla fœlicitas, & fœlix suavitas, & suavis iucunditas, vbi tu Deus cum Patre, & Spiritu Sãcto vivis, & regnas per infinita sæculorum sæcula. Amen. Deo gratias.

CAPITVLO XXXXI

COMIENZA LA DECLAracion del Salmo, que se dize antes de la Letania, segun le declara el glorioso San Agustin Dotor de la Santa Iglesia, en el octavo tomo, que trata sobre los Salmos del Profeta David.

DEus in adiutorium meum intende; Domine ad adiuvãdum me festina: Dize San Agustin sobre este Salmo: en esta vida

Psal. 69. v. 2.

Digitized by Google

vida siempre tenemos necessidad de dezir estas palabras, pero mejor quãdo nos vemos puestos en tribulacion, ò trabajos. Digamos entonces con mucha cõfiãça à Dios: *Deus in adiutorium meum intende.* Señor atended en mi ayuda, y daos prisa en aiudarme; porque quié me persigue, (que es el demonio,) se dà muy grande prisa, y con toda su malicia, y solicitud me aflige, incitandome à ofenderos. Vos pues Padre, y Salvador mio piadoso, que veis su astucia, y fuerça, y mi flaqueza, y ignorancia, daos prisa en ayudarme, porque: *considerabam ad dexteram, & videbã, & non erat, qui cognosceret me:* O vnico refugio mio! considerava yo si hallaria à mi diestra, quien me socorriesse en mi necessidad, y no vi nadie, que me favoreciesse, ni aun, que me conociesse; y pues nadie me puede ayudar sino vos, toda mi esperança pongo en vos Dios mio.

Aprisa pidise el auxilio à Dios.

Psal. 141. v. 5.

Fuera Dios no ay quien socorra.

Confundantur, & revertantur, qui quærunt animam meam. Dize S. Agustin sobre este verso, que se ha de entender en persona de nuestra cabeça Christo, y de su cuerpo mistico, la santa Iglesia; y q̃ en dos maneras se busca, y quiere la alma del justo; la vna, como los Iudios buscaron à Christo, con calumnias, y falsos testigos para quitarle la vida, como de hecho se la quitarõ, y lo mismo à los martires: Ay otra manera de buscar la alma de Iesu Christo, que es imitando sus virtudes, y siguiendo à su Divina Magestad, y desta manera podemos seguir à los santos Martires, en la paciencia, humildad, caridad, y fortaleza con perseverancia.

Dos modos de buscar à vno.

En estas palabras *confundantur, & revereantur*, mueve San Agustin vna question, diziendo: Iesu Christo puesto en la cruz, no pide vengança de sus enemigos, antes pide perdon à su Padre por ellos: pues como los martires, que son miembros deste Señor piden vengãça? Responde este Santo Dotor mui agudamente, q̃ se ha de entender desta manera esta santa vengança: *Iam facta est talis vindicta de inimicis martyrum; Saulus ille qui Stephanum persecutus est, confusus est, & reveritus. Anhelabat, cædes quærebat: quos atraheret, & necaret, sed audita desuper voce Saule, Saule, quid me persequeris: confussus est, prostratus est, & erectus ad obedièdũ, qui inflamatus erat ad persequendum:* Esto pues es, lo que pretendian los Martires, quando dezian: *confundãtur, & revereantur.* Y lo mismo avemos de hazer los Christianos.

Luc. 23. v. 34.

Que piadosa vengança.

Act. 9. v. 4.

Digitized by Google

nos con nuestros enemigos, y perseguidores, rogar à Dios por ellos, como hizo San Estevan.

Psal.69. ℣.4. *Avertantur retrorsum, & erubescant, qui volunt mihi mala.* Dize San Agustin: *Qui enim reprehendit christianam religionem, & consilio suo vult vivere, quasi præcedere vult Christum; vt ille videlicet erraverit, & invalidus, infirmusque fuerit, qui voluerit pati inter manus Iudæorũ.* Aquel, que por su sobervia reprehende la religion Christiana, y quiere vivir segun su apetito, y voluntad, y regirse por su parecer, y proprio consejo: este tal quiere ir primero que Christo: lo qual es manifiesto yerro.

La propria voluntad quiere preceder à Christo.

Hablando Iesu Christo de su muerte, y passion, y diziendo, que por su muerte aviamos de salvarnos, y que sino muriere qual grano de trigo, él solo se quedara, sin hazernos parte de su gloria: Pedro dixo: *Absit à te Domine: non erit tibi hoc.* No Señor, no me parece à mi tal, no querais morir, apiadaos de vos mismo: Entonces le respondiò Christo: *Vade post me Satana,* S. Agustin. *Quid est vade post me: nisi sequere me? Præcedere me vis? Consilium mihi dare vis?* Buelvete Satanàs, figueme tu à mi. Delãte de mi te atreves à querer ir, y assi adelantarte? Consejo me quieres dar? En verdad, que no te conviene tal dislate, sino tomarlo tu de mi, y que me sigas: *Hoc est vade retro, post me.* Y sino me sigues, te llamo Satanàs, que no sabes las cosas de Dios, sino de los hombres.

Mat.16. ℣.22.

Verſ.23.

Quiere darle cõsejo.

Concluie S. Agustin este verso diziendo: Hermanos, si queremos cõ rectitud celebrar las fiestas de los Santos Martires, y deseamos imitarles, no presumamos ir delante dellos, ni nos paresca mejor nuestro consejo, en que huyamos el padecer por la justicia, y por la fè; las quales santas obras ellos no evitaron, ni huyeron: *Ergo illi qui cogitant mala, & in luxuria nutriunt corda sua: avertantur retrorsum, & erubescant, audiant ab Apostolo, postea dicente: quem autem fructum habuistis aliquando, in quibus nunc erubescitis?*

Rom. 6. ℣.21.

Avertantur statim erubescẽtes, qui dicunt mihi: Euge, euge. Dize San Agustin; dos son las maneras, y modos de perseguidores, el vno es de los que nos vituperan, y agravian; y otro modo ay de perseguir aun mas peligroso, y es, de los que nos alaban: De la primera, de ordinario se saca provecho, y como dize la Santa Escritura: *Tanquã aurum in fornace probavit illos.* A los martires, assi como el oro en la hoguera les provarè, y como

Psal.69. ℣.4.

Perfiguẽ los que alaban, y agravia.

Sap. 13. ℣.6.

Digitized by Google

y como son suave holocausto, los accepto, y recibo en mi gloria eterna; y de los alabadores dize S. Agustin: *Probatio argenti, & auri, ignis: vir autem probatur per os laudãtiũ eum.* Assi como el oro se prueva en el fuego, assi el hõbre por la boca de los q̃ le alabã. Y dize este agudo Dotor: Fuego es el vno, y fuego es el otro, de los quales te conviene Christiano salir limpio, como el oro del fuego. Si con la reprehension que te dan te quebrantas con indignarte, y no emendarte, serás vaso de lodo muy quebradiso; y quando te alaban, si te levantas, y te mueves, señal es que la lampara de tu alma esta vacia del verdadero azeite, que es el amor de Dios. Y guardate no te halles burlado con las virgines imprudentes. Y pues nadie puede librarse de no ser tẽtado, y deseamos salir libres destos fuegos sobredichos, roguemos à Dios con David, que seamos de aquellos à los quales se dize: *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.*

La alabança, y perfecucion es fuego.

Mat. 25. v. 5.

Psal. 120. v. 7.

Dize tambien S. Pablo: *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tentari, supra id quod potestis.* Fiel es Dios, que no permitirá, que seamos tentados, mas de lo que nuestras fuerças puedẽ; no dize, q̃ no serémos tẽtados: sino que no será sobre nuestras fuerças; porq̃ lo ordena assi Dios para nuestra prueva, y provecho, para que con su favor venciẽdo entõces nuestros enemigos: *avertantur statim erubescentes, qui dicunt mihi: Euge, euge.* S. Agustin. *Quare ergo me laudat? Deũ laudent.* Porque alabã à mi? Alaben à Dios, y no à mi. *Quis enim ego sũ vt laudẽt me? Aut quid ego feci? Quid habeo quod non accepi?* Quien soy yo, sino vn vilissimo pecador, para ser alabado? Y que bien he hecho, nada? Y que tengo yo, que no lo aya recebido de Dios? Y pues lo recebì, no tengo de que gloriarme, como sino lo huviesse recebido. Por esso se perdieron Donato, y otros hereges, por querer ser alabados.

La tentaciõ no excede las fuerças.

1. Cor. 10. v. 13.

Desele la alabança à Dios.

No lo hazia assi S. Pablo, que por huir de las alabanças, por deshecharlas de si, y referillas à nuestro Señor Iesu Christo, dize: *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?* Assi pues San Pablo, y los Martyres, à todos sus alabadores con grande animo dizen: *Avertantur statim erubescentes.* Tanto los perseguidores q̃ buscan mi alma, queriendome matar, como los que piensan mal contra mi, y junto con estos, los que me alaban, buelvanse atras, y confundanse luego,

1. Cor. 1. v. 13.

Digitized by Google

go, y vayanſe avergõçados, que no conſiento en ſus engaños.

Pſal.69. v.5. *Exultent, & lætentur in te omnes qui quærunt te.* Dize S. Aguſtin: No en mi quiero yo Señor alegrarme, no en ninguna criatura, ſino ſolo en vos, que ſoys mi Criador. Es muy diferente buſcar, y querer à Dios, ò querer à los hombres. No me hallo contento en mi miſmo, ni en otro, ſino en ſolo vos Dios mio. Antes que yo os quiſieſſe à vos, me quiſiſtes, y como paſtor amoroſo me buſcaſte. Como oveja vueſtra perdida, no os queria à vos, porq̃ eſtava en tinieblas, y no os conocia; pero vos, paſtor ſolicito, me veniſte à buſcar, y os puſiſtes ſobre vueſtros divinos ombros eſta oveja, muriendo por ella, y por todos.

Ponderaſe el amor nueſtro, y el de Dios.

Et dicant ſemper, magnificetur Dominus; qui diligunt ſalutare tuũ. El Señor te inſpirò el conocer, y confeſſar tus pecados; ya te confeſſaſte, y eſte divino paſtor perdonò tus culpas; pues alabale: *Magnificetur Dominus.* Dale gracias, porque ya començaſte à vivir juſtamente, quando Dios te llamò dandote ſu luz, y conocimiento. Entonces fue magnificado Dios. Y pues oiſte ſu voz, y ſeguiſte al paſtor, ſeràs tu magnificado en él. *Iuſtificatus es, perveniſti ad quandam virtutis excellentiam? Dignum eſt vt, & tu aliquãdo magnificeris: dicãt ſemper: Magnificetur Dominus, peccatores; magnificetur, vt vocet; confitearis: Magnificetur, vt ignoſcat:* Es Dios magnificado quãdo llama al pecador: tambien lo es, quando le perdona ſus culpas: Y quando le dà perſeverancia en el bien començado, es magnificado: Y finalmente, quando Dios glorifica al juſto, es magnificada ſu Mageſtad divina. De modo, que; *ſemper magnificetur Dominus: hoc dicant iuſti, hoc dicant qui quærunt eum. Quisquis hoc non dicit, non quærit eum; ecce magnificetur Dominus. Exultẽt, & iucundentur omnes qui quærunt eum, & dicãt ſemper. Magnificetur Dominus: qui diligũt ſalutare tuum.* Porque? *Ab illo enim illis ſalus: non à ſe;* de ſu immenſa bondad viene la ſalud, y no de noſotros, de nadie ſino de Dios, *ſalutare Domini Dei noſtri.*

Como, y quando Dios, y el pecador quedan magnificados.

Salvator Dominus noſter Ieſus Chriſtus. Quiſquis diligit Salvatorem, confitetur ſe ſanatum: El que ama à la ſalud, que es nueſtro Señor Ieſu Chriſto, confieſſa, que Ieſus le ſanò, y librò del pecado; porque quien eſto dize, en eſto alaba à Dios, y ſe cõfieſſa à ſi miſmo por enfermo, y dà la gloria à tan grande, y ſabio Medico, que le curò, y ſanò

Nueſtra ſalud es Chriſto.

ſus

Digitized by Google

sus llagas; por esto, *dicant ergo semper: magnificetur Dominus qui diligunt salutare tuum.* Y veamos quien soy yo para alabarle? dize San Agustin: *ego vero egenus, & pauper sum.* Necessitado pobre, y despreciado soy yo, nuestro Señor Dios rico, y abundante. Vos soys mi lumbre, yo ciego, vos claridad, y yo tinieblas, y por esto clamo à vos: *Tu illuminabis lucernam meã Domine, Deus meus illumina tenebras meas, Dominus solvit cõpeditos, Dominus erigit elisos.* El Señor suelta à los atados de la culpa, y levanta los caidos en el pecado. Vos dais cõ mano liberal vuestras riquezas: Yo Señor, dize S. Agustin, *ego vero egenus, & pauper, ego tamquam pusillus, anima mea tamquam vidua destituta, & desolata, auxilium quæro, semper infirmitatem meam confiteor: ego vero egenus, & pauper, condonata sunt mihi peccata, iam cæpi sequi præcepta Dei.*

Psal.69. v.6. Es nuestra luz, y nosotros tinieblas. *Psal.17. v.29.* *Psal.145. v.8.*

Y aũque procuro Señor guardar vuestra santa ley, con todo me confessarê siempre por muy pobre, y necesitado, porque siento aun la ley del pecado en mis miembros, que haze guerra à la ley vuestra, que yo tengo escrita en mi alma, tan conforme à razon, y tan justa. *Deus adiuva me*, ayudadme Dios mio à vencer à mi mismo, que sin vuestro socorro nada puedo.

Confes. semonos pobres delante de Dios. *Rom.7. v.13.*

Adiutor meus, & liberator meus es tu: Domine, ne moreris. Dize San Agustin: Estamos puestos como entre espinas, y pues andamos apretados en estrechura de trabajos, y congojas desta vida, Señor, sed nuestro ayudante: voy entre enemigos, sed mi Redẽptor: librame, que no te ofenda entre tantas ocasiones, dame fortaleza para vẽcer. Y aunque cõ vuestro auxilio estoy ocupado en serviros, mientras que vivo en este destierro, no me tengo por seguro, ni pienso aver hecho nada. Ay de aquel, q̃ dize. Basta! Este que en êl nada de si mismo se satisfaze: y por el mismo caso se pone à grande peligro de perder el biẽ que tiene hecho. Bien se librava San Pablo deste peligro, quãdo dezia: *Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Vnum autem, quæ quidem retro sunt obliviscens ad ea vero, quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauiũ.* Esto era correr por el camino de la ley de Dios, no detenerse en nada, sino olvidar los servicios passados, q̃ à Dios avemos hecho; y solo atender à lo que nos queda por andar, que, es, mucho mas.

Psal.69. v.6. Pidamos su auxilio. *Phil.3. v.13.* No atendamos à los servicios hechos à Dios.

Tambien S. Agustin dà otro sentido, y es, que no miremos atràs, como le acaeciò à la mu-

ger

Digitized by Google

Genes.19. v.26. ger de Lot, y se quedò alli hecha estatua de sal; y por esto te aviso, que escarmientes en cabeça agena, y que vna vez salido de Sodoma, que significa el pecado (como de hecho lo era, y grande el de aquella Ciudad) que no buelvas mas al pecado, ni aun à sus ocasiones, sino, que todos con San Pablo sigamos la perfecta observancia del santo Evangelio, pues ésta es la alta, y superna vocacion, à que somos llamados, para que despues viniendo el Señor a juzgar, podamos esperar su venida con alegria, amor, y gozo, diziendo con el mismo Apostol: *Reposita est mihi corona iustitiæ, quâ reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex: non solum autem mihi, sed & his qui diligunt adventum eius.* Y esto no solo assegurando la corona, à quien le ama hasta su venida, sino al que haze tãbien su santa voluntad.

Phil.13. v.13.

Timot.4. v.8.

Acabada la declaracion deste Salmo, puesta brevemente, solo queda exortar à los Christianos sean muy devotos destos divinos Salmos; y los que fueren casados, hagan enseñar de leer à sus hijos, y hijas, y cada dia les hagan dezir los siete Salmos con su Letania, por las almas del Purgatorio; porque à mas, que haràn muy grãde servicio à Dios, en dar buena leche de dotrina, y buenas costumbres à sus hijos, haràn bien à su casa; porque harta prueva, y experiencia tenemos, que en las casas dõde se haze bien por las almas del Purgatorio, libra Dios de todo infortunio: como de pestilencia, hambre, relampagos, rayos (precursores de la justicia de Dios), y de otra qualquier ruina, y desventura.

Exortase à aprehẽder, y dezir los siete Salmos Penitenciales.

De todo infortunio libra la devoció de las almas del Purgatorio.

Para defenderse pues de lo sobredicho, vale muchisimo ser devoto de hazer bien à las almas del Purgatorio: Y sobre todo, hazerles dezir missas. La prueva doy por fiel testigo. Y si lo ponen por obra, veràn por sus ojos mucho mas de lo que yo podria escrivir; quando de lo q̃ yo he visto podria hazer vn libro. Y en particular, en esta casa, y Monasterio en que estoy, por hazerse tanto bien à las almas de Purgatorio, la librò Dios muchas vezes de fuego; y todas quantas vezes à avido en esta Ciudad pestilencia, nunca entrò en este Monasterio, ardiendo toda la Ciudad en ella, que por ser numerosa, cada dia morian trecientas, y quatrocientas personas, y aun mas.

Vinieron vnos vientos, que hizieron grandes estragos en muchos lugares desta Ciudad; y aqui dentro, ningũ daño destos

Digitized by Google

tos hizieron. De lluvias tambien, y de otros infortunios à librado N. Señor Iesu Christo à este Monasterio: Porque cada dia rezamos en el Coro las Visperas, y los Maytines de difuntos, con missas, que de ordinario les cãtamos. Pero las Visperas, y Maytines son cada dia, siepre sin faltar vn solo dia. Mas muchas vezes, por ser el Monasterio pobre, y no tener algun dia, que comer, à sucedido irnos al Coro, y cãtar todas vna missa de *Requiem*, y al salir del Coro tocar à la porteria, y trahernos vn grande canasto de pá, y otra vez dineros: Cõ lo qual avemos de conocer claramente, ser estos beneficios por interceſsion de las almas de Purgatorio. Otra vez à sucedido estar algunas hermanas en vn aposento, y oyr, q̃ les dezian à vozes: *Salid, salid*, y luego en salir caerse el aposento. Esto es grã verdad. Y assi basta para el fiel Christiano lo sobredicho, para ser devoto de las Almas.

Casos de los quales las almas del Purgatorio han librado.

Fin del libro primero.

Digitized by Google

PROLOGO DEL LIBRO SEGVNdo al Letor.

MVY amado Hermano mio en Iesu Christo, aunque tengo por cierto, que otros Autores han hablado muy mejor desta materia, pero como ella sea tan importãte para que la muerte nos halle apercebidos, creo no serà superfluidad hablar largo della: Porlomenos cõ la gracia de Dios, y cõ su divino favor confio aprovechar à mi alma, y á algunas otras; de las quales te ruego, carissimo, amado Letor, que seas vno: que pues son muchos los llamados à oir la palabra de Dios, y poquitos los escogidos, que la pongan por obra, aprovechandose della; procuremos ser destos pocos, y saquemos provecho, y no curiosidad, en solo mirar los descuidos del Autor. Verdad es, que conviene, que el que lee, vea, si es conforme la letura à la santa Fè Catolica, y buenas costumbres, y en hallar cosa, que repugne à todo quanto enseña la santa Iglesia Romana, hasta la minima ceremonia, y mas pequeña costumbre, no se admita. Antes pues de començar esta obra, protesto de todo mi coraçon, que en quanto he escrito, y aora en este libro escriviere, no quiero apartarme en nada del parecer, y obediẽcia de nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana: y que todo mi intẽto es, despues de Dios, hazerle este pequeño servicio. Porque la amo mas que à mi misma; y tengo harta razon para amarla, porque quanto al ser de naturaleza, que me dieron mis padres, no fui dichosa, pues nacì dellos hija de ira: pero el ser de gracia, que recebì de mi Madre la santa Iglesia, me hizo hija de Dios, y heredera del cielo, haziendome Christiana. Queda pues averiguado, como devemos mas à la santa Iglesia, que à nuestros propios padres, que nos dieron este cuerpo, y mas, que à nosotros mismos la devemos amar, reverenciar, reconocer, y sobre todo, obedecer hasta la muerte.

Propone se la necesidad de la materia.

Sujeta el Autor sus escritos à la obediẽcia de la Iglesia.

Dize quãto ama, y devemos amar à la Iglesia.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO II.

EN HONRA Y GLORIA DE LA SANTISSIMA Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios, se comiença este segundo libro, intitulado:

Preparacion para la muerte.

CAPITVLO I.

EL AVTOR INVOCA EL FAVOR DEL ESPIRItu Santo, para acertar en este libro, y para que con su guia, sea de provecho à todos los que le leyeren.

Psal.9.10. v.17.

Desiderium pauperũ exaudivit Dominus: præparationem cordis eorum audivit auris tua. Dize el Espiritu Santo por el Rey, y Profeta David, que el grãde Dios de los exercitos, no solo no desdeña à los pobres, sino que muy de proposito oye, y està atentissimo. Esto es, que no solo oye las peticiones, pero aun oye, y accepta sus deseos; y la preparacion del coraçon dellos es tan dulce melodia à su Divina Magestad: que penetra los oydos de Dios, y aquella immensa Magestad se inclina à ellos, para aiudarles, y hazerler muchas mercedes. Esta es la declaracion de la letra. Y para que en este libro digamos algo en honra, y gloria del Santissimo nõbre de Iesus, y de su bendita Madre, y provecho de todos los letores desta obra, es muy necessario invocar el particular auxilio del Espiritu Santo: y assi tanto por mi para escrivir, quãto por los otros que lo han de leer para la la salud eterna de sus almas,

Quan facilmente nos oye Dios.

Digitized by Google

Invoca el auxilio de Dios para la obra.

digo: Padre celestial! *In nomine Iesu da nobis spiritum bonum.* Y vos Verbo Divino, pues soys nuestro fiel, y amoroso Salvador Iesu Christo, cumplid lo que nos teneis prometido, de rogar à vuestro Eterno Padre, que nos dê el Espiritu consolador, el Paracleto, el Dador de todos los verdaderos consuelos, para que more, y permanesca en nosotros para siempre. Y aunque ya lo cumplistes, quando el santo dia de Pentecostes le enviastes en figura de lenguas de fuego sobre los Santos Apostoles, y con ellos à vuestra Iglesia: con todo esso Señor, veo, que vuestra esposa la Iglesia cada dia os pide esse mismo Espiritu Santo, por la grande necesidad que tenemos dél.

Ioan. 15. *v.* 16.

Actor. 2. *v.* 3.

Tambien considero, ò buen Iesus, lá grande merced que hazeis à vuestra Iglesia en alcãçarle el Espiritu Santo, pues oscostò açotes, bofetones, persecuciones, corona de espinas: y al fin morir en vna Cruz, entre dos ladrones, desamparado de los amigos, (y lo que mas os afligiò) desaparado de vuestro mismo Padre: y esto para que con mas justicia, y eficacia nos alcãçaseys el perpetuo amparo, refugio, y consuelo del Espiritu Sãto. Y assi, sin duda creo, que quando nos exortastes, à que en vuestro nombre de Iesus pidiessemos à vuestro Eterno Padre este Divino Espiritu, teniays bien presente, quãto avia de costaros. Y viendo vos, (ò amador de los hombres!) lo poquito que nos avia de costar à nosotros, que no es mas, que disponernos, y aparejarnos; y la necesidad que tenemos del Espiritu Santo: con el justo derecho de vuestros immensos merecimientos enriqueceys nuestra gran pobreza para pedirle. Y assi, con justa razon parece que os enojays porque no le pedimos, como lo mostrays por vuestro secretario, y amado dicipulo San Iuan, diziendo: *Amen, amẽ dico vobis, si quid petientis Patrem in nomine meo dabit vobis. Vsque modo non petistis quidquam in nomine meo.* Hasta aqui no aveis pedido nada, pues no pedistes el Espiritu Sãto con sus dones. Ea: *Petite, & accipietis, vt gaudiũ vestrum sit plenum.* Porque en este mũdo no ay gozo lleno, sino vacio, vano, y dañoso. Solo el Espiritu Santo puede dar gozo entero.

Ioan. 14. *v.* 13. 16.

Cap. 16. *v.* 23.

Con especialidad pide al Hijo el Espiritu Santo,

Y pues avemos rogado al Padre, y al Hijo nos enbien el Espiritu Santo para sacar provecho deste libro: no falta sino que roguemos, y supliquemos

al

Digitized by Google

Pide al mismo Espiritu Santo, que venga.

al mismo Espiritu Santo, que venga: *Veni Creator spiritus, mentes tuorum visita, imple superna gratia, quæ tu creasti pectora. Veni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium; & tui amoris in nobis ignem accende, qui per diversitatem linguarum multarũ gentes in unitate fidei congregasti.* Y para que os hazemos todas estas peticiones: O santissima, y divina Trinidad, Dios nuestro, Trino en personas, y Vno en essencia? Porque os creemos, y confessamos, y assi siempre os invocamos; y mas particularmente os hazemos esta peticion, que nos enseñeys, como nos avemos de preparar para la muerte, para morir en gracia vuestra, y acertar en aquel passo tã peligroso, y dificultoso, pues si aquel se acierta, para siempre serà acertado, y serêmos dichosos.

CAPITVLO II.

DECLARA CON TESTIMONIO de la santa, y Divina Escritura, como no ay otra verdadera muerte, sino sola la del pecado mortal.

Cap. 18. v. 20. Verf. 21.

DIze Dios por el Profeta Ezequiel: *Anima, quæ peccaverit, ipsa morietur::: Si autẽ impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, & custodierit omnia præcepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam: vita vivet, & non morietur. Omniũ iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor: in iustitia sua, quam operatus est, vivet. Numquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus.*

Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo! abramos los ojos de la viva fê, y tengamos por cierto, como no ay otra muerte sino la del pecado, à la qual sin duda se sigue la muerte eterna, sino se convierte à Dios el pecador. Esso quiere dezir aqui Ezequiel: *El alma que pecàre, essa morirà.* De tal modo entiendo yo esto, que si posible fuesse, que Dios sin pecado me echàra en el infierno, y alli pudiesse yo estar en sũ gracia, verdaderamẽte no me tendria por muerto, ni con verdad se podria dezir, que mi alma era muerta, sino que vivia; pues la razon es clara, que solo mata al alma el pecado. Y pues con este argumento avemos provado, como sin duda es peor el pecado que el mismo infierno: quien ay que tenga juizio, ni menos, fê en Dios, que no aborresca cõ todas sus fuerças el pecado mortal? Quien es el loco, grosero, y desalmado, q̃ no quiera cõ vivo cuidado, y temor salir del pecado, y hazer penitencia?

No ay otra muerte, que la del pecado.

Exortasse à penitencia.

Digitized by Google

Pues le promete Dios, que no puede mentir, que si hiziere penitencia de todos sus pecados, y guardare los divinos mandamientos, y hiziere juizios, y justicia, vivirà vida de gracia, y no morirà. Plegue al Espiritu Santo, que con su divina eficacia enseñe esta verdad à toda alma racional! Porque digo de verdad, que quien no lo entiende, es bestia.

Del pecado perdonado, no se acuerda Dios.

Mas promete Dios: que de todos sus pecados no se acordarà mas. O bendito, y alabado seays Dios mio para siempre! O quàto mas liberal, y noble sois vos en el perdonar, que no los hombres, que con tanta dificultad perdonan: y aun despues de aver perdonado: muchas vezes les queda dẽtro del çoraçon algo de la memoria del agravio recebido. Y la causa es, porque como el amor, y caridad del hombre sea tã corta para con su proximo: de aì nace el ser tan corto, y avariento en perdonar las injurias, y malas obras recebidas. Pero vos Dios nuestro, soys la misma caridad, y como dezìs aqui por Ezequiel, deseays summamente la conversion del pecador: que se convierta à vos, que soys nuestra vida.

Bolviendo pues al verso de David, que tomê por fundamẽto deste libro; que oye Dios el deseo del pobre. Quiẽ mas pobre que el pecador? Que mayor pobreza puede darse, que estar sin Dios, y mas, estar en su desgracia? Porque el que està en su divina gracia, no le llamo yo pobre, sino muy rico. Pues quando el pecador, (como otro hijo prodigo) buelve en si, y dize dentro de su coraçon: O quantos en la casa de mi padre, que es la Iglesia, sirven à Dios, y estàn abundantes de su divina gracia, quietos, y muy consolados cõ la frequente confession, y cõ recebir muchas vezes el pan del cielo, la santa Eucaristia, y con este mãjar de vida viven con sossiego de sus almas! Y como clamo yo triste, y desdichado. No vivo, no; sino, q̃ de continuo siento, q̃ me està mordiẽdo el gusano de la conciencia: y sino me convierto à Dios, para siempre me morderà. Y sin duda mayor tormento me darà en el infierno este gusano entrañable, que todos los demonios. Pues que harê? O Dios mio, que me aveis criado, y soys mi Padre! aunque no soy digno de llamarme hijo vuestro, ayudadme à levantar del profundo abismo del pecado, q̃ yo os prometo, que saliendo con vuestro favor desta tormenta, y borrasca, de no ofen-

Põdera se quan pobre es el pecador.

Luc. 15. v. 17.

El remordimiento que padece el pecador.

de-

Digitized by Google

deros mas, y de quitar todas las ocasiones. Sin duda (ò Christianos hermanos mios muy amados en Iesu Christo!) oye su Divina Magestad todos estos buenos deseos del pobre pecador, y la preparacion de su coraçon traspassa los piadosos oidos de Dios.

CAPITVLO III.

TRATA COMO EN LA muerte del Hijo de Dios, se conoce mas que en ninguna otra cosa, quan grave sea el pecado, y grande su peso, pues humillò al todo poderoso Dios.

Dize Dios por el Profeta Oseas. *De manu mortis liberabo eos, de morte redimã eos: ero mors tua, ò mors, morsus tuus ero inferne.* Carissimos hermanos mios en Iesu Christo: para mi, y cierto para quien con ojos de fe viva lo considera, el mayor argumento, y motivo para entender la gravedad, peso, y fealdad del pecado q̃ ay, es, q̃ para matar el pecado fue menester, que el Verbo Divino encarnado muriesse. Espantãse desto los Angeles, y (como dize el Profeta) ponense à llorar, y aun no como quiera, sino los Angeles de la paz. Temblad sobre este caso, y llorad Angeles amargamente, y con grande eficacia; y no como los hombres, que lloran como niños, que presto les passa el sentimiento.

Cap. 13. v. 14.

Isai. 33. v. 7.

No quiere dezir Isaias, que los Angeles lloren como nosotros passiblemente, porque son espiritus inpassibles, pero con todo esto no son incompassibles, sino, que creo, que assi como en su santo nacimiento baxaron del cielo tanta muchedumbre de Angeles, para cantarle la gloria, festeo, y alabanças; que no menos baxaron al mõte Calvario, quando el Hijo de Dios estuvo enclavado en la Cruz, para compadecerse de su Criador, pues los hombres fueron tan desconocidos, y crueles, que le pusieron en la cruz. Alli dieron el pesame los Angeles, à su Dios eterno, viendole desangrado, y crucificado, desnudo en la cruz, todo ensangrentado, y hecho vna llaga. Y contemplo yo, que aviendo espirado Iesu Christo le acompañaron al Limbo, como pajes, y criados à su Rey, Señor, y Dios verdadero.

Compadecense los Angeles de los pecadores.

Luc. 1. v. 14.

O hermanos muy amados en Iesu Christo! notemos por caridad lo q̃ dize Dios por Oseas: *De la mano de la muerte los librarè.* Que muerte es esta, sino el pecado, que nos tenia en su poder por la desobediencia de

De la mano de la muerte los librarè. El pecado es muerte, y causa de muerte eterna.

de Adan: claro està, que por el Santo bautismo nos libra Dios desta muerte.

Notemos tambien las otras palabras: *De morte redimam eos*; esta muerte es como efeto, y castigo de la otra muerte del pecado, al qual se sigue muerte eterna en el infierno: dolor, y tormento sin fin; y como dize David: *Mors depascet eos*, que son manjar de la misma muerte. Alabado, loado, amado, y glorificado seays, ò perfectissimo Redemptor Iesu Chriisto! que no solo os contentastes de librarnos de la culpa, sino tambien de la pena, que la culpa merece: porque tanto amays à los que por el sacro bautismo santificastes, que aun sus cuerpos no veràn la eterna corrupcion, sino q̃ el dia del vniversal juizio los subireys à vuestro Reyno glorificados. Por lo qual cada vno de los justos os dize: *Quoniam non derelinques animam meam in inferno; nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Propter hoc lætatum est cor meum, & exultavit lingua mea, insuper, & caro mea requiescet in spe.*

Psal. 48. v. 15.

Nos librò Christo de las dos muertes.

Psal. 15. v. 20.

O singular, admirable, y dichosa esperança la del Christiano: digo, del perfeto Christiano, que guarda la ley de Dios, y està obediente en todo à la santa Iglesia Catolica Romana; porque guardando el Santo Evangelio, es verdadero miembro de Iesu Christo; y el Christiano, que no guarda los mandamiẽtos de Dios, no le llamo yo miembro de Iesu Christo, sino de Satanas, y esclavo del pecado; pues como dize la mesma verdad Iesu Christo: *El que haze el pecado es siervo del pecado.* Mas dize Dios por Oseas: *Yo serè muerte de la muerte*, porque con mi muerte destruirê, y matarê à la misma muerte del pecado.

El pecador es miẽbro del demonio.

Ioan. 8. v. 34.

Y mas, que por librar à mis amigos, y escogidos del infierno, le darê vn bocado, para tragarmela, como si dixera, la despojarê de los que tiene cautivos. Porque como soy Dios todo poderoso, le darê tanto en que entender, que la harê temblar; y que sienta tanto este bocado, que la harê rebentar, vomitar, y echar de si à mis escogidos. Esto cumpliò Iesu Christo, quando baxò al Limbo, y sacò con mano fuerte à todos sus amigos, que le estavan esperando. Y lo mesmo haze agora espiritualmente siempre, y quando saca las almas del infierno del pecado mortal.

Como Christo es muerte, y dà bocado al infierno.

***

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO IV.

TRATA, COMO LA muerte corporal, para el bueno no es muerte, sino dormir cõ descanso; y que solo el pecado se puede llamar muerte, del qual, sino estuviere arrepentido, y huviere hecho penitencia, nace la muerte eterna en el infierno.

EN los capitulos passados con el favor de Dios avemos provado, quan gran sea el peso, y gravedad del pecado, y como no ay otra verdadera, y desdichada muerte, sino la del pecado mortal, y que à la culpa corresponde la pena, fuego, y castigo eterno, que tambien llamamos muerte eterna, y à la qual llama San Iuan: *Muerte segunda*, de la qual nos libre Dios aqui: porque en el infierno no ay remedio de hazer penitencia meritoria, que sin merito, à pesar dellos la haràn, y les castigarà Dios por los ministros de su justicia los demonios, y à los mismos demonios cõ su infinito poder, para siempre.

El pecado es muerte primera, y el infierno, segunda.

Apoc. 20. v. 14.

Aora quisiera provar, como la muerte corporal de los justos, no es muerte, sino vn dulce sueño, y suave dormir, y vn passar de la muerte, q̃ es esta vida tan peligrosa, à la vida donde no ay mas ofender à Dios, ni vn minimo pecado. Quando muriò Lazaro amigo de nuestro Señor Iesu Christo, y por esto, justo, y dichoso, dixo dèl nuestro Señor Iesu Christo: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, vt à somno excitem eum*: Entonces dixeron los dicipulos: Señor, si duerme, sano està. Y dize el Evangelista, que esto del dormir, lo dezia Iesus de la muerte de Lazaro. Demodo, q̃ Iesu Christo à la muerte, le llama *dormir*. Como tambien de aquella donzella muerta, dize nuestro Redemptor Iesu Christo: *Non est enim mortua puella, sed dormit.*

Ioan. 11. v. 11.

Vers. 13.

Mat. 9. v. 24.

La muerte de los justos es dormir.

Y pues el Autor de la santa, y Divina Escritura, y el fin della el Verbo Divino Iesu Christo, à la muerte llama dormir, no ay para que buscar mas autoridades de la santa Escritura. Y como avemos provado, que el pecado es muerte, tãbien provaremos, como la Santa Escritura al pecado llama *dormir*, como claramente lo dize el Espiritu Santo por el Sabio. Hablando cõ el pecador, le reprehende, diziendo: *Vsquequo piger dormis? Vsquequo dormitabis? Quando consurges à somno tuo?* Hasta quando perezoso dormirás en el pecado? Quando has de

El pecado es sueño.

Prov. 6. v. 9.

Digitized by Google

de abrir los ojos, y levantarte del profundo, y pesado sueño de la culpa? El Profeta David temiẽdo mucho, como discreto, (pues de prudentes, y sabios es temer los peligros, y aũ prevenirse en tiẽpo de paz, y bonança para el tiempo de la guerra, y borrasca) dize: Suplicando à Dios de todo su coraçon. O buen Dios de Israel, ruego â vuestra immensa bondad aora, y mas en la hora de mi muerte, que ilustres mi entendimiento, *ne vnquam obdormiã in morte, ne quando dicat inimicus meus prævalui adversus eum.*

Psal. 12. v. 4.

Pidamos luz aora, y para la hora de la muerte.

Señor Dios mio, conosco mi sequedad, y ignorancia, y la astucia, y malicia de mi enemigo el demonio, y que anda muy solicito en mi daño, y mas se darà prisa en la hora de mi muerte. Señor aora, y por entonces illustra los ojos de mi entendimiento, para conocer sus engaños, y para no dormir en la muerte del pecado, para que no prevalesca, ni me vença este cruel, y embidioso enemigo, ni se glorie diziendo aver prevalecido contra mi: porque si tal desdicha me sucede, para siempre le quedaré esclavo, y rendido à sus pies, baxo de su tiranico poder. Todo esto, y mucho mas quiere dezir este verso; el qual, segun dize S. Bernardo, y otros Santos, es muy saludable, y apropriado para la hora de la muerte, y tambiẽ en vida. Y no ignora el Christiano, que vno de sus mayores enemigos, es el demonio, porque es muy poderoso, y sabe mucho, y es muy antiguo, y diestro en la guerra.

El otro enemigo, que tenemos, aunque flaco, pero sin duda es el peor, y el que mas nos daña, es nuestra propria carne; de la qual dize San Pablo: *Prudentia carnis mors est: Prudentia autem spiritus vita, & pax; quoniã sapiẽtia carnis inimica est Deo: legi enim Dei non est subiecta: nec enim potest, qui autem in carne sunt Deo placere non possunt.* Valgame Dios santo Apostol! De la media parte que dixeras de los daños deste tan flaco, y tan fuerte enemigo, me espantara; quanto mas proponiendo tantos. Christianos no nos acobardemos, sino sigamos con todo estudio la doctrina de San Pablo: porque sin duda, el que descubre los daños, descubrirà tambien los remedios eficacissimos; porque lo que delante los hombres parece imposible, y muy dificultoso, como es, vencer el hombre à si mismo; para Dios nada es imposible, ni dificultoso. Y por esto San Pablo nos dize: Que si vivimos segun la

Quã fuerte enemigo es la carne.

Rom. 8. v. 6.

Para los daños, q̃ nos causa la carne, ay remedios.

Rom. 8. v. 13.

Digitized by Google

la carne morirêmos, nos dize tambien, que todo nuestro remedio es acogernos al espiritu de Iesu Christo, imitandole, y mortificãdo esta maldita carne, como à enemiga de Dios; pues con su divino espiritu todo lo podrêmos: *Similiter autẽ, & Spitus adiuvat infirmitatem nostram. Nam quid oremus, sicut oportet nescimus, sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* *Verſ.26.*

El Espiritu Sãto ayuda nuestra flaqueza, y no sabiẽdo orar, como conviene, el Espiritu pide por nosotros. No desmayemos, sino que confiados acudamos al Espiritu Santo; porque este divino Espiritu (como dize en otro lugar el Apostol) por el sacro bautismo està derramado en nuestros coraçones, y pide por nosotros, haziẽdonos orar con su divino aliento, con gemidos inenarrables; que por ser infũdidos por el mesmo Espiritu Santo, sin duda son oydos. Desto estàn llenas las vidas de los Santos. Confiemos en el sobrano espiritu. *Roma.5. v.5.*

A nuestro Angelico Dotor Santo Tomas de Aquino, tentandole vna muger mala cõtra la castidad (de la qual se defendiò admirablemente) despues desta grande vitoria, como sabio, y discreto, temiendo este cruel enemigo de la carne, orò à Dios nuestro Señor con gemidos profundos, infundidos por el Espiritu Santo, y pidiò à Dios con lagrimas el don de la castidad. Otorgòselo, pues, Dios con tanta liberalidad, que le embiò dos Angeles, y apretandole los lomos, y ciñendole, le dixeron: que de alli adelante tendria con toda perfeccion este altissimo don de castidad, y cabal limpieza. Veys aqui bien cumplido lo que dize S. Pablo, que el espiritu ayuda nuestra flaqueza, y que el Espiritu Sãto pide por nosotros cõ gemidos inenarrables: pues sin duda lo que Dios concediò à nuestro Padre Santo Tomas, concediò à otros Santos, dandoles vitoria en sus tentaciones. La castidad, y otras virtudes las infunde el Espiritu Santo. *Roan. 8. v.16.*

CAPITVLO V.

ENSEñA COMO SE HAN de preparar para la muerte los casados, y padres de familias, y todos los Christianos, para que no nos hallemos burlados en la muerte.

QVia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu. A mi parecer, y de verdad es assi, que el Angelico Dotor, Padre, luz, y gloria de nuestra sagrada Orden de Predicadores, despues *Psal.114. v.8.*

de

de la sobredicha vitoria, que tuvo, le venia muy bien cantar este verso, y con él todos, à los que Dios por su immensa bondad diò vitoria contra este vicio de la deshonestidad, tã inutil, como arguie San Pablo à los pecadores, diziendo: q̃ fruto sacastes de los deleites, y pecados passados que aora os avergonçays, afrentays, y con mucha razon aveys de llorar?

Rom. 6. v.20.

Palabras que se hã de dezir à Dios vencida la tentacion.

O dichoso Dotor Santo Tomas, y con vos todos los virgines, y castos, alegraos, gozaos, y cõ grande jubilo, dãdo la gloria à Dios. Dezid à boca llena, q̃ Dios librò vuestra alma de la muerte del pecado mortal, y por consiguiente os librò de las lagrimas irremediables; pues como afirma el Dotor de la Iglesia San Geronimo: perdida la virginidad vna vez, no se puede mas cobrar.

Es irreparable la perdida de la virginidad.

O dichoso Santo! Alegraos mucho, pues Dios os librò del lazo, que el demonio os parò peligrosissimo, de vuestra misma carne. O dichosas, y mil vezes dichosas las almas, que con Santo Tomas de Aquino pueden cantar este verso, en este sentido! Bien veo, que el verso tiene otros sentidos, los quales reverencio. Pero como en este libro se pretende hablar de la preparacion para la muerte, muy à proposito es à esta materia, que procuremos en vencer las tentaciones, y tener la conciencia limpia de todo pecado; como dize en muchos lugares, y por diversos modos San Pablo. Y el mismo Iuez de vivos, y muertos Iesu Christo, quiere, que estemos aparejados con los lomos ceñidos, q̃ significan la castidad, como dize San Gregorio Papa en su Homilia. *Lumbos enim præcingimus, cum carnis luxuriam per cõtinentiam coarctamus.* Los lomos nos ceñimos, quando no vivimos, segũ la carne, sino que por la castidad la hazemos fuerça, à que estè sujeta al espiritu, y la hazemos seguir la vida estrecha, por la continua mortificacion.

1. Cor. 1. v. 7. 15. Vers. 21. 1. 1 Ioh. 2. v.2.

Luc. 12. v.35.

Vencer las tentaciones, es preparacio para la muerte.

Y no basta esto dize San Gregorio, sino que avemos de tener las antorchas encendidas en nuestras manos: *Lucernas quippe ardẽtes in manibus tenemus, cum per bona opera proximis nostris lucis exẽpla demostramus.* Cõ esto nos enseña este Santo Dotor, como nos avemos de preparar, y aparejar para la muerte, quando venga el Señor à llevarnos para la boda, y combite de su eterna gloria, que es, con las antorchas encendidas de las buenas obras, y buenos exemplos

Digitized by Google

Buenos exẽplos, y obras preparan para la muerte.

exemplos, para con nuestros proximos, hechos en caridad, porque como dize S. Pablo, sin caridad nada vale, ni aprovecha al alma, ni es agradable à Dios. Guardemonos, que en el dia de nuestra muerte, no seamos hallados del numero de

1. *Cor.* 2. ℣. 3.

las virgines locas, sin seso; pues no le tuvieron, para lo que tanto les importava, como es tener azeyte en sus lamparas, que significa la caridad: que es amor de Dios, y del proximo. El qual descuido les costò tan caro; que pues quando pudieron proveherse, no quisieron, y

Mat. 25. ℣. 5.

en lugar de velar, se durmieron: quando quisieron, como era ya

Si quando podemos no queremos, quãdo quer remos, no podrèmos.

passado el plaso, y la oportunidad, nunca le hallaron, aunque le buscaron. Y assi llamando à la puerta del esposo, à grandes

Vers. 12.

vozes: Señor, Señor abridnos. Respondiòles asperamente como ellas merecian: En verdad

Ioan. 10. ℣. 26.

que no os conosco, no aveis sido de mis ovejas, no os aveis prevenido en tener el azeite de la observancia de mis mandamientos: que, como yo dixe, cõsiste en amar à Dios sobre todas las cosas, y al proximo como à ti mismo.

Mat. 22. ℣. 40.

No os avia yo avisado, que de estos dos mandamientos dependia toda la ley, y los Profetas? No os avia yo prometido por el amado dicipulo Iuan:

Ioan. 8. ℣. 51.

Amen, amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum? De verdad os digo, que quiẽ guardare mis palabras, no verà la muerte para siempre; antes vivirà para siẽpre? O Christianos hermanos amados en Iesus! Escrivamos estas dulces promesas en nuestros coraçones, que quien las dize es Dios, que no puede mentir. Y desangañate Christiano, q̃ no ay otra muerte, que deveras lo sea, sino es la del necio, q̃ no ama à Dios. Y esto que yo te digo, lo dize claramente el Apostol: *Qui non diligit, manet in morte.* El

1. *Ioan.* 3. ℣. 14.

El q̃ ama à Dios, y al proximo, vive.

que no ama, permanece en la muerte. Esto es, quien no amare à Dios, y à su proximo, sin duda muere, y para siempre se quedarà muerto: porque no gozarà de la vida eterna, que es Dios.

Pues vamos al remedio; porque esto es lo que importa. Como nos librarẽmos de la muerte eterna, que tan introducida està en todos los estados? O Espiritu Santo santificador de los hombres; pues soys Dios todo poderoso, y tã bueno, piadoso, y misericordioso: ruego con lagrimas, y gemidos, que hagais los coraçones de los casados, y tambien de todos los Christia-

Digitized by Google

nos, conforme al coraçon de vuestro grande amigo Tobias: Porque para mi sin duda creo, que el mayor daño del pueblo christiano, nace de la mala criança de los hijos: y mas de las hijas; y pues vemos, que desde niñas, que apenas saben hablar, las enseñan vanidades, y à andar cõ la vanidad en la cabeça. Demodo, que antes las enseñan el mal, q̃ el bien: y canciones deshonestas, que la dotrina Christiana, y buenas costũbres.

El maior daño està en la criança de los hijos, y hijas.

Estos tales ofrecẽ sus hijos à los demonios, y no à Dios el sumo Criador. Y por tal agravio que se haze à su immensa Magestad: à los padres castigarà cõ mucha rigor, pues de todo tienen ellos la culpa. Y hazen assi mismo, grande injuria à la Virgen Maria madre de Dios, y Señora nuestra; pues antes ofrecen sus hijas à la vida vana, y deshonesta, que à la madre de la pureza, siendo madre, y Reyna del cielo, y de los Christianos abogada; pues antes que sepan hablar, las hablan de casarse, y de festear, y de andar hermosas, y no de amar à Dios, ni aborrecer el pecado, si de amar la vanidad. No me quiero detener mas en esta materia, sino buscar el remedio: pido atẽncion.

Hazen agravio à Dios, y à la Virgẽ.

Enseña el Santo Tobias à su hijo esta saludable dotrina: lo primero: *Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum; & cave, ne aliquando peccato consentias, & præterimitas præcepta domini Dei nostri. Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli avertere faciem tuam ab vllo paupere; ita enim fiet, vt nec à te avertatur facies Domini. Quomodo potueris, ita esto misericors. Si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum tibi fuerit: etiam exiguum libenter impertiri stude.* Hijo mio Tobias, lo primero que te amonesto, es, que piẽses en Dios tu Criador, que le tengas siempre presente en tu entendimiento, y coraçon. Y mira hijo mio, lo que mas te encargo es, que sobre todo te guardes de consentir en ningũ pecado: en ningun tiempo ofendas à Dios: antes morir que ofender à su immensa Magestad: huye las ocasiones, y huiràs del pecado.

Exẽplo se tome de Tobias. *Tob. 4. v. 6.*

Consejos para biẽ vivir.

Considera hijo mio, que el mayor mal de todos, es, trasspassar, y desobedecer los mandamientos de Dios, Señor, y Criador nuestro. Y tambien te encomiendo seas piadoso para con los pobres, y necessitados. Dà limosna de tu hazienda, y mira hijo, q̃ no apartes tu rostro de ningun pobre, para que Dios nuestro Señor no aparte su Divina cara de ti: y como la pru-

Dessolimosna segun la possibilidad,

Digitized by Google

prudencia te enseñare. Si tuvieres mucho; dà mucho à los pobres : y si tienes poco, de esso poco parte, y dà limosna; porque te hago saber hijo mio :

Vers.11. *Quoniã eleemosyna ab omni peccato, & à morte liberat; & non patietur animam ire in tenebras. Fiducia magna erit coram summo Deo eleemosyna, omnibus facientibus eam. Attende tibi fili mi, ab omni fornicatione, & præter vxorem tuã numquam patiaris crimen scire. Superbiam nunquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas; in ipsa enim initiũ sumpsit omnis perditio. Quicumque tibi aliquid operatus fuerit, statim ei mercedem restitue, & merces mercenarii tui apud te omnino nõ remaneat. Quod ab alio oderis fieri tibi, vide ne tu aliquando alteri facias. Consilium semper à sapiente perquire : Omni tempore benedic Deum; & pete ab eo, vt vias tuas dirigat, & omnia consilia tua in ipso permaneat.*

Pagar al trabajador.

Vers.19.

Pedir cõsejo.

O que segura preparacion para la muerte, es, obrar todo lo sobredicho, y despues enseñarlo à los hijos, y à nuestros proximos. Porque solo dezirlo de palabra, bueno es; pero nada aprovecha al que lo dize : y poco à quien se dize. Porque sin duda la vida de los padres, regla es para los hijos, y mas seguiran sus exemplos, que sus palabras. Y claro està, que à nuestros proximos mejor les enseñamos, y provocamos à servir à Dios, con obras, que con palabras. Por ser el latin bien claro, no me detengo en declararlo: sino en amonestar, que por amor de N. Señor Iesu Christo, y por la salvacion de sus almas, que todos pongamos por obra lo sobredicho (que la vida es breve, y presto vendrá la muerte) y que hagamos aora lo que quisieramos aver hecho entonces: que de prudentes es, prevenirse de remedio para lo venidero.

La vida de los Padres, es regla para los hijos.

CAPITVLO VI.

TRATA COMO EL PERdonar las injurias de coraçon, es buena preparacion para la muerte; porque sin duda, el que perdonare à su proximo, serà perdonado de Dios.

Psal.17. v.18. *Castigans castigavit me Dominus, & morti non tradidit me.* Castigando, me à castigado Dios, y açotado, como padre para con su hijo rebelde : y la muerte del pecado no me tragò. Y lo mesmo dize en otro Salmo, aunque con diferentes palabras. *Priusquam humiliarer, ego deliqui; propterea eloquium tuũ custodivi. Bonum mihi quia humiliasti me.* Y porque santo David?

Psal.18. v.67.

Digitized by Google

vt discã iustificationes tuas. O buen David! O como sabeys sacar el provecho, y fruto, q̃ vn discreto hijo saca de los açotes, y castigos de su prudente, y buen Padre! En esto se diferencian los buenos de los malos: que à los malos, quando Dios les envia trabajos, luego dan con el despecho, la murmuracion, y quexa. Portãse como la araña, y avispa, que todo lo que reciben se les convierte en ponçoña; pero los buenos, como la abeja, sacan miel de provecho para sus almas. Al açote de Dios llaman los malos, *ira de Dios*: y lo peor es, que con todo esso no se emiendan.

Los malos en los trabajos se quexan.

Muy diferente destos necios era el sabio Rey, y Profeta David, que llama à la diciplina de Dios, escuela de sabiduria: *Et disciplina tua correxit me in finem; & disciplina tua, ipsa me docebit.* O buen Dios de Israel, no solo os alabo, porque de pastorcito me subistes à ser Rey, y me distes vitorias: pero aun mas os agradesco los trabajos que me enbiastes: y assi por las persecuciones de mi suegro Saul os alabo, porque exercité la virtud de la paciẽcia, à vos tã agradable. Y aun vsé con êl de piedad, pues aviendole vos entregado en mis manos, no le quise yo matar; antes reprehendì à sus soldados, porque no le guardaron mejor. Y siendo mi mayor enemigo, quando me llevaron la nueva de su muerte, no solo no me alegrê, sino me entristecì, y llorê como si me fuera padre. Lo mismo hize en la persecucion de mi hijo Absalon, y en otras ocasiones.

Psal.17. v.36.

Los buenos en el castigo quedã enseñados.

1. *Reg.26. v.26.*

2 *Reg.1. v.11.*

2. *Reg.18. v.33.*

O Christiano hermano muy amado en Iesu Christo! Esta es la buena preparacion para la muerte: la buena vida. Mas, estando vn criado del Rey Saul maldiziendo à David, advirtiẽdole vn soldado de David dixo: Quien sufrirà este desacato? Yo quiero, Señor, vengar este tan grande agravio, que este atrevido os haze. Y respondiò el Sãto David: No lo hagas, porque Dios le mandò à Semei (que assi se llamava) que maldiga à David: porque por este dia de mi tribulaciõ se apiadarà Dios de mi, y perdonando yo à mi enemigo: Dios como es misericordioso, vsarà conmigo de misericordia.

2. *Reg.16. v.7.*

O dichoso Sãto Profeta! bien parece que teneys el coraçon muy conforme con el coraçon de Dios; pues esse mismo Dios vestido de vuestra carne avia de enseñar al mundo, que à quien de coraçon perdona à sus enemigos, à este sin duda, su divina Magestad le perdonarà. O Chris-

Digitized by Google

Perdonemos, si queremos ser perdonados.

Christiano hermano, segurotienes el perdon, y tu salvacion, si deveras perdonas à tus enemigos. Y por el contrario tambien nos desengaña nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio, diziendo: Sino perdonays de vuestro coraçon à vuestros enemigos, ni el Padre Eterno os perdonarà à vosotros.

Mat. 18. v. 35.

O Christiano hermano, no lo vés bien claro, que sino perdonas de coraçon à tus enemigos, cada vez que dizes el Padre nuestro, tu misma boca te condena? y que pides à Dios, q̃ no te perdone, pues dizes: Señor perdoname assi como yo perdono à mis deudores? O buen Iesus! O maestro del mundo! O Padre verdadero del siglo venidero, como os llama Isaias! Bien parece soys Padre, pues cõ essa oracion tã provechosa que nos enseñastes, descubristes essas paternales entrañas de amor. Porque como soys Principe de paz, y Dios de paz, quereis summamente, q̃ los Christianos, vuestros hijos, vivan en paz, que estèn concordes entre si. Y tomays tan à pechos este negocio, ò Verbo Divino: que nos desengañays q̃ sino nos perdonamos de coraçon los vnos à los otros, que tampoco nos perdonareys, ni veremos vuestro pacifico rostro en vuestro Reyno celestial, que todo es paz, vnion, y concordia. Quan vanamente, y sin fruto se llama Christiano, el que no quiere perdonar de su coraçon à sus enemigos! Ves aqui hermano la preparacion segura para la buena muerte, q̃ perdones de coraçon à tus enemigos.

Mat. 6. v. 12.

Cap. 9. v. 6.

Dios es Principe de paz, y quiere vivamos en paz.

CAPITVLO VII.

EXPLICASE QVAN PEligrosa sea la demasiada vanidad de las mugeres, y del provecho de la tribulacion.

EL vnico refugio, y remedio en todos los trabajos, que nos acaecen, es con fè, y humildad acudir, ir luego à la oracion, y llamar à Dios; porque toda la santa Escritura està llena desta verdad, que quien deveras invoca à Dios, nũca queda confuso, como se prueva cõ admirables exemplos, en el libro del Sãto, y amigo de Dios Tobias. Dize alli la Santa Escritura, que avia en la Ciudad de *Rages*, vna muy discreta donzella, llamada Sara, hija de Raquel, la qual padecia vn grande trabajo, y era, que en siete vezes que la casaron sus padres, todas las siete, el demonio matò sus maridos.

El remedio en los trabajos, es invocar a Dios.

Cap. 3. v. 7.

Digitized by Google

Esta licencia diò Dios por su justo juizio al demonio; como tambiẽ la diò para cõ su amigo el santo Iob, permitiendole matar sus hijos, cõ todos los otros trabajos, q̃ tuvo: si bien permite Dios estos encuentros, y trabajos, para grande provecho de nuestras almas. Pues à la donzella Sara, vn dia vna criada de su padre le dixo, por grande injuria, y como maldiciendola: Anda Sara, nunca veamos de ti hijo ni hija, que eras vna matadora de maridos. La santa muger lo sintiò muchisimo, aunque no se portò como otras mugeres necias, que si les dizen vn agravio, luego responden otro, y en lugar de callar, y merecer corona de paciencia, invocando à Dios: no hazen sino encender el fuego de la ira, y perder el merecimiento, y escandalizar à los proximos.

Cap. 1. v. 19.

Exemplo en Sara, hija de Raquel.

No assi esta sierva de Dios, sino que callò, y fuesse luego a la oracion, a vn lugar alto de la casa de su padre, que ella tenia dedicado para tener oracion. No era por cierto, como las donzellas de nuestros infelices tiempos, que no conocen lugar de oracion, ni saben llamar à Dios, sino à la vanidad por ventanas, y andar cõ mil vanidades en la cabeça, y con otras mil impertinencias, que no quiero perder tiempo en dezirlas, por ser tan notorias.

Las mugeres destos tiempos, mas conocen la vanidad, que la oracio.

Hazen la oracion las mugeres destos desdichados tiẽpos, porque es afrenta, y verguença verlas entrar por la Iglesia, con mil lazos del demonio, y vanidades, de galas, redes, y cadenas del infierno, para traer allà à los hombres necios: Que los cuerdos, y sabios se burlan dellas, y aũ no las quieren mirar, y con varonil, y animo Christiano privan, y estorvan à sus mugeres, y hijas que no se pinten el rostro, ni hagan alomenos demasiadas locuras. Pero estas mugeres sin seso, es confusion verlas en la Iglesia, obrãdo lo contrario de la dotrina saludable de S. Pablo, pues en lo que dize, de que no lleven el cabello retorcido, y ellas no se contentã detto, sino que hazen de sus cabellos cinquenta invẽciones de satanas, hasta, que sus cabellos sean soga, y rama en que se enrede, y quede colgado, y muerto el triste, y desdichado Absalon: quiero dezir el hombre deshonesto. Porque mirando sus cabellos, rostro, y vanidades: el demonio le tira saetas, y la carne tales lançadas de malos pensamientos, y codicias, que como dize nuestro Señor

1. Timo. 1. v. 9.

Reprehende las vanidades, y aliños de las mugeres.

Digitized by Google

Señor Iesu Christo, que no puede mentir, en codiciando el hombre à la muger, queda mãchado, y ensuciado su coraçon. *Mat. 5. v. 28.* O desdichadas mugeres (digo las locas, que no hablo de las discretas) tontas, y necias, que mas quieren agradar à los hombres, que al mismo Dios, y Salvador! Y las pobrecitas no consideran, que se pierden à si mismas, y à los hombres, y que si no ay enmienda todo es camino para el infierno.

Otra cosa quiero dezir, que no son solas ellas, quien obra mal, sino muchisimos hombres tambien (me afrento de escrivirlo, pero mas me averguẽço de verlo) y es, que parece, que muchisimos Christianos no se saben, ò por mejor dezir, no quieren persignarse bien con la señal del Christiano, que es la santa cruz. Cierto, que lo he notado muchas vezes, que parece, que solo con la mano derecha, y aun con el dedo se persignan de tal modo, y tan de corrida como si hiziessen algun juego de burlas. Valgame Dios quando pequeños en la doctrina Christiana nos enseñarõ, lo primero, el bien persignarnos, y despues en lugar de mejorarnos, considerando los immensos beneficios que el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo nos hizo por medio de la santa cruz: por la mala costumbre lo hazemos tan mal, que sin duda, creo, q̃ no solo Dios, sino los Angeles se ofenden, y que damos que reir al demonio, y que deve dezir: O hombres ingratos, si Dios huviera muerto por mi, del modo, que por vosotros, de otra manera me persignara yo con la señal de la cruz.

Reprehende el modo de persignarse.

Bolviendo al punto, la santa donzella Sara se puso hazer oracion à Dios, y no como nosotros, que vna hora de oracion nos parece vn año, y aun mas, que año, sino, que tres dias cõtinuos estuvo en oracion, sin comer, y sin bever, invocando à Dios, que la librasse deste improperio, y trabajo. Y dize la santa, y divina Escritura, que estos tres dias, y tres noches, siempre estuvo firme orando a Dios con lagrimas. Alfin de los quales, como Dios es la suma bondad, oyò las oraciones desta su sierva, y la librò poderosamente deste improperio, dandole por marido vn santo mancebo, el hijo del santo Tobias: y este no muriò como los otros, antes tuvo mucha riqueza, y fruto de bendicion de hijos; q̃ este es el fin que se ha de tener en el Sacramento del santo matrimonio.

Quanto obliga la oracion à Dios.

Tob. 3. v. 10.

Con-

Digitized by Google

Concluiendo,pues,ſu oracio la ſanta doncella dize à Dios eſtas palabras: *Benedictum eſt nomen tuum Deus patrũ noſtrorum: qui cum iratus fueris, miſericordiam facies, & in tempore tribulationis peccata dimittis his,qui invocant te.* Bendito es vueſtro nombre Dios de nueſtros padres,q̃ aunque nos açotays al parecer con enojo, entonces Señor hazeis miſericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonays los pecados, à aquellos que invocan vueſtro Santo Nombre.

Caſtiga Dios para vſar de miſericordia.

Eſte, Chriſtiano, es el modo que Dios tiene para perdonar à los hõbres ſus pecados, inviarles trabajos, deshonras, perſecuciones, y enfermedades,para que deſta manera nos bolvamos à ſu Divina Mageſtad:porque purificados en la fragua de la tribulacion, nos diſpone ſu Divina bondad como oro limpio,para que viniendo la muerte nos halle ſin mancha de pecado, para llevarnos à ſu eterno Reyno: Pues como afirma S. Iuan; no entra allà coſa coinquinada: no puede entrar alma ninguna, que no eſtè limpia,y pura.Y aunque tiene Dios para eſto el purgatorio: pero es mas agradable à Dios, que lo paſſemos en eſta vida; porque ſin duda es muy ſaludable para nueſtras almas, porque es meritorio, y nueſtra voluntad puede de cada dia, y aun dè cada hora,y momẽto, merecer mas grados de gloria, ſegun ſe diſpuſiere para recebir grados de gracia en eſta vida, ſegun la caridad, y amor, que tuviere de Dios, y del proximo.Demodo, todos los trabajos tomados de la mano de Dios, y ſufridos por ſu amor, ſon muy buena preparacion para alcançar buena muerte.

Apoc.21. v.27.

Lo que ſe padece en eſta vida es mas agradable à Dios.

CAPITVLO VIII.

DASE CONSVELO A LAS viudas atribuladas, como eſtarán vnidas, y crucificadas, con el crucificado Ieſus, como lo hazia San Pablo, y que en la caſtiſtad, y otras virtudes aprendan,y ſean dicipulas de la valeroſa viuda Iudith; y de emprender con animo,y pecho el ſervicio de Dios, ſin bolver atràs, haſta cortar la cabeça al ſobervio demonio.

COmo la ſanta cruz es la ſeñal, y armas del fiel Chriſtiano; aſsi el trabajo, dolor, y perſecucion, y el eſtar crucificado en ella, dà teſtimonio de ſer perfecto Chriſtiano, y vivo miembro de nueſtra cabeça eſpinada, y doloroſa nueſtro Señor Ieſu Chriſto, como lo

Las penas dan teſtimonio de la perfecucion de vao.

Digitized by Google

Galat. 2. v. 19. lo hazia San Pablo. *Christo confixus sum cruci. Vivo autem, iam non ego: Vivit verò in me Christus.* Estoy crucificado con Iesu Christo, pues soy perseguido, fui açotado, apedreado, echado en el profundo del mar: y el dulce fruto que saco de los trabajos, y tribulaciones, es, que aunque vivo, yo no vivo en mi, sino en mi Señor Dios Iesu Christo; porque le amo mas que à mi.

Es tan grande verdad, y tan antigua, que los amigos de Dios, en esto se conocen, en darles Dios trabajos; que aun antes que se manifestasse al mũdo la ley de gracia, (año, y tiẽpo que fue del jubileo profetizado por el Evãgelico Profeta) y aũ antes de su venida al mũdo ya purificava à los suyos con ellos; pues estava determinado q̃ avia de ser autor de toda la gracia, y merito, y esto por su passion. Para esto pues vino, y hecho hombre nos salvò, y sufriò açotes en vna columna, fue enclavado en vna Cruz, y muriò en ella con tanto dolor, y afrenta, q̃ hasta el Sol, cielo, y tierra hizieron su devido sentimiento en la muerte de su Criador, autor, y Señor. Y assi en el testamento viejo sus amigos comẽçaron à ser crucificados al mũdo, açotados, perseguidos, y afligidos. O Christiano mui amado, considera como se portò Dios con su amigo Iob, que de trabajos! Todo el mundo lo sabe, y al fanto Tobias le quitò la vista. Cap. 42 v. 7. Cap. 2. v. 11.

Es tan cierta esta verdad, q̃ las mugeres aun del testamento viejo alcançaron esta luz del cielo: Y ansi quando los de la Ciudad de Bethulia se querian rendir, y entregar à sus enemigos los Assirios, porque el Capitan Holofernes con su exercito les tenia cercada la Ciudad: viendose tan apretados de sus enemigos, determinaron, que si Dios no les ayudava, dentro de cinco dias, de rendirse al Rey Nabucodonosor, cuyo Capitan era Holofernes. Avia en la Ciudad de Bethulia vna muy valerosa viuda llamada Iudith, que su vida passava en oracion, ayunos, y en hazer penitencia, y estar recogida con sus criadas: y sobre todo, muy amadora de la grãde virtud de la castidad, que esta dà animo, y virtud, para emprender grãdes hazañas, cosas fuertes, dificultosas, y prodigiosas: Porque la perfeta castidad es virtud, que sobrepuja al saber, y poder del hombre, es tan heroica virtud, que se levãta, y vence toda fuerça humana: es don de Dios, y virtud Angelica. Pues este Angel de la tierra

Isai. 61. v. 2. Ya de antiguo se veia la cruz de Christo en sus amigos.

Tambiẽ se veia en las mugeres. Iudith. 7. v. 25. Cap. 8. v. 5. Alaba à la castidad. Exemplo en Iudith

Digitized by Google

ra la santa viuda Iudith, movida del zelo de la honra de Dios, y deseo de la salud de las almas de su Ciudad, mandò llamar à Ozias, y à los Presbiteros, y dixoles: Que es esto, que he oido? Que aveis consentido, que si Dios no os envia socorro, que dentro de cinco dias, os quereis entregar à los enemigos? *Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potiùs qui iram excitet, & furorem accendat: Posuisti vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituistis ei.* Hermanos mios, no es este el modo cõ que aveis de obligar à Dios, para que nos haga misericordia, antes muy al contrario, para incitarle à ira, y furor. No considerais vuestra ignorãcia, que al grande Dios de los exercitos, al todo poderoso Señor poneis tasa? Y à su immensa misericordia poneis tiempo limitado, hasta señalarle dia à vuestro antojo, y voluntad? No assi, hermanos mios, no assi sino arrepentios desto.

Verſ.8.

En los trabajos, no cõtar en Dios, es provocar su enojo.

Verſ.14. *Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso pœniteamus, & indulgentiã eius fusis lachrymis postulemus: non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad iracundiam inflammabitur; & ideo humiliemus illi animas nostras, & in ſpiritu conſtituti humiliato, ſervientes illi, dicamus flentes Domino, vt ſecundum voluntatem ſuam ſic faciat nobiſcum miſericordiam ſuam: vt ſicut conturbatum eſt cor noſtrum in ſuperbia eorum, ita etiam de noſtra humilitate glorietur; quoniam non ſumus ſecuti peccata patrum noſtrorum qui dereliquerũt Deum ſuum.* Esto es. Hermanos mios, el remedio es, que humillemos nuestras almas delante el Señor, y con lagrimas le digamos, que se haga en nosotros segun su santa voluntad, y confiemos, que presto nos harà misericordia, pues no avemos seguido los pecados de nuestros mayores, que desampararon à su Dios, y adoraron dioses estraños.

Negocia mucho en los trabajos la humildad, y resignaciõ.

O hermanos mios, pues adoramos à Dios, y le seguimos: no temamos à los enemigos, buen animo, no os desmayen los trabajos, ni la agua de la tribulacion os ahogue el espiritu: nunca desconfieys de la misericordia, y auxilio de Dios todo poderoso. Este Señor prueva à sus escogidos, para ver si le aman, y honran, y confian de su Divino braço.: *Memores esse debent quomodo pater noſter Abraham tentatus eſt, per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus eſt ſic Iſaac, ſic Iacob, ſic Moyſes, & omnes qui placuerunt Deo per multas tribulationes tranſierũt fide-*

Con los trabajos, nos prueva, si le amamos. *Verſ.22.*

Digitized by Google

fideles. No lo hagamos como aquellos, que murmuraron contra Dios, en los trabajos que les imbiava su Divina Magestad, por lo qual Dios les castigò, enviandoles serpientes: *Sed reputâtes peccatis nostris, hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini quibus quasi servi corripimur ad emendationem, & non ad perditionem nostram evenisse credamus.* O hermanos mios, no nos quexemos, aun por pensamiento: antes biẽ toda esta tribulacion la imputemos à nuestros pecados, y que es mui menor el açote, y trabajo que nuestro Señor Dios nos envia, de lo que merecẽ nuestras culpas, muy ligero el castigo comparado con lo que nuestros pecados merecen; porque no lo permite su Magestad para nuestra perdicion, sino para que nos emendemos.

Num. 21. v. 6.

Iudith. 8. v. 27.

Siempre el trabajo es pequeño.

Entonces respondiò el Principe Ozias cõ los Presbiteros: *Omnia, quæ locuta es, vera sunt, & nõ est in sermonibus tuis ulla reprehensio.* O Christiano, que buena preparacion para la muerte, si tomamos los trabajos, y tribulaciones de la manera, que esta santa viuda Iudith perfeta en el temor de Dios, los tomava. Porque en verdad, que quien de veras teme à Dios, como dize el Sabio, echa de si el pecado, y echado el pecado, no tiene que temer, ni à cien mil, ni mas exercitos de enemigos, ni al mundo, ni al demonio, ni à nadie: todo lo puede con Dios.

Vers. 28.

El sufrir los trabajos dispone para bien morir.

Eccli. 1. v. 27.

CAPITVLO IX.

TRATA COMO EL CHRISTIANO que guarda bien la ley de Dios en vida, y en muerte, siempre està muy firme en la viva esperança en Dios, y no tiene por que temer à la muerte.

DIze el Espiritu Santo: *Respicite filij nationes hominum: & scitote quia nullus speravit in Domino, & confusus est. Quis enim permansit in mandatis eius, & derelictus est? aut quis invocavit eum, & despexit illum?* Altissimos pũtos toca aqui el Sabio, y todos importãtissimos: El primero diziendo: Mirad hijos las naciones todas de los hõbres, y tened por cierto, que nunca el que esperò en Dios, se hallò confuso; nunca tal se à visto, esperar en el todo poderoso Dios, y quedar avergonçado. Pues entremos en raçon, quien permaneciò en guardar sus Divinos mandamientos, que fuesse desamparado de la proteccion de su divina Magestad? Y quien le invocò, y fue despreciado? Nunca tal se hallò, ni se puede hallar. Y porque todos estos favores?

Eccli. 2. v. 11.

Quiẽ espera en Dios, no es cõfundido.

Digitized by Google

res? Dezidnos la causa? Es por ventura porque los hombres los merescan? No, no; respon-
Vers.13. de el Sabio: *Quoniam pius, & misericors est Deus, & remittet in die tribulationis peccata, & protector est omnibus exquirentibus se in veritate*: La causa porque favorece Dios tanto à los hombres, es, porque es piadoso, y misericordioso, y perdona los pecados en el dia de la tribulacion.

Los trabajos nacen de la piedad de Dios.

O Dios bueno! que por ser Padre piadoso, y misericordioso enviays trabajos, tribulaciones, y enfermedades à los hombres; para tener ocasion de que en bolviendose à vos, les perdoneys sus pecados; porque sois protector, y defensor de todos, los que con verdad os buscan. O dichosos los que de coraçon buscan à Dios! Y la raçon està bien clara: porque quiẽ busca deleites de mundo, como ellos sean sucios, quedase ensuciado; y quien busca riquesas deste siglo, como ellas sean espinas (como lo afirma la mis-
Luc. 8. v.14. ma verdad Iesu Christo, que no puede mentir) claro està, que quien se embuelve en espinas, q̃ ha de quedar lastimado, llagado, y en el coraçon, inquieto, y turbado; pues quien busca honras, dignidades, y mandos, y ser estimado, y alabado como todo esso sea viento, y vanidad, no se puede mantener dello el coraçõ del hombre, porque no es Camaleon, que se sustente del ayre.

De aqui le proviene al hombre que como Dios le criò para que le conociesse, y conociendo, le amasse, y amãdo, le posseyesse, como su Divina magestad le hizo tan noble, y tan capaz, que aun los mismos Angeles no son bastantes para llenar el grãde seno de su alma, sino solo el que la criò que es Dios: De aqui pues le nace el nunca estar contento, ni lo puede estar, hasta que topa con su objeto, y centro que es Dios. Assi lo dize S. Agustin: Aveisnos Señor criado para vos, y por esto inquieto està nuestro coraçon, hasta que repose en vos.

Ya avemos provado como las tribulaciones traen el hõbre à Dios. Aora quiero provar como la tribulacion trae àDios al hõbre, pues el mismo Dios, y Señor nuestro lo tiene prometido por el Rey, y Profeta David, di-
Psal.90. ziendo: *Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.* Dize aquel amante eterno aquel tan fiel amador del hombre: Aunque yo le embie trabajos, y tribulaciones (porque assi le cõviene por su salud) pero no por esso tema, ni desmaye el hombre, porque le prometo,

Digitized by Google

meto, y le doy mi palabra, que con êl me estarê en su tribulacion, y no de passo, sino que me quedarê con êl, y le serê compañero. Sobre lo qual dize el melifluo San Bernardo: Assi Señor, que tal merced me prometeis, de ser cõmigo en la tribulaciõ? Pues yo las llamo, vẽgan tribulaciones à montones, para que meresca yo tener tal, y tan amoroso compañero. Y lo mismo dize quien gusta de Dios, y hallavase tan bien acõpañado el buen Profeta David con llevar consigo este divino Capitan, mucho mas, que si llevara à todo el mũdo en su guarda, y defesa, porque mucho mas esfuerço dà Dios, y defensa, que millares, y millares de mũdos. Por esto muy animoso dize: *Nã etsi ambulavero in medio vmbræ mortis non timebo mala.* *Psal 22.*

La obser vancia de la ley de Dios dà fortaleza.

Y dezidnos la causa de tanto aliento, y corage? *Quoniam tu mecum es.* Bien. Dessa manera, si teneis à Dios, como de verdad lo teneis, porque como dezis en otro Salmo, guardays de todo vuestro coraçon los mandamientos de Dios; que de otra manera, ni vos ni otro puede dezir con verdad, que tiene, y possee à Dios en su alma, sino guardar de todo coraçon la ley de Dios.

Siendo, pues, esto verdad, no me maravillo, de veros tan animado, y fuerte, porque vays bien fundado. Pues, ò Christiano, si deseas alcançar buena muerte, guarda los mandamiẽtos de Dios; porque puedas dezir con mucho animo, y gozo. Aũque me vea en el camino de la muerte, no temerê mal ninguno, ni aun à todos los demonios juntos, porque vos Señor estais conmigo. O que fuerte me hallo teniendo à vos! Digo con San Pablo, que todo lo puedo en aquel inmenso Dios que me conforta. Cõ Iesus crucificado, que es mi luz, y mi salud, à quien temerê? El Señor es mi vida, à quien tendrê miedo? Si se levantaren contra mi exercitos de enemigos, no temerà mi coraçon; y aunque de nuevo se levante guerra contra mi, en Dios esperarê.

Todo esto, y mucho mas dize el Santo Rey, y Profeta David. Y la esperança del grande amigo de Dios el Santo Iob, hasta donde llega? Dize, pues, estoy tan firme en cõfiar en mi Dios, y conosco tanto de su bondad, y la hõdura de su fidelidad para quien se va à sus puertas à pedir socorro, y se fia dêl, q̃ me atrevo à dezir, que aunque me mate en el esperarê. *Etiam si occiderit me in ipso sperabo.* O buen Dios! aunque ayays dado licencia à *Iob. 13. 15.*

O

Digitized by Google

cia à Satanàs para que me afligiesse tanto, y me lo quitasse todo, y cubriesse todo mi cuerpo de lepra, no lo tomo yo de su mano, que es enemigo cruel, sino que todo lo tomo de vuestra divina mano todas las aflicciones, como venidas de vos, de quien sè, que me amais, y no podeys errar, y por esso, aunque me mateis, en vos esperarè siempre.

CAPITVLO X.

TRATA DE COMO ES dañoso al Christiano huir de la cruz, del trabajo, y dificultades que se ofrecen en el servicio de Dios, y convencele con la dotrina admirable, y raro exemplo de la paciencia del Santo Iob.

DIze el glorioso Apostol S. Pablo à los Tessalonicenses. *Et vos imitatores nostri facti estis, & Domini, excipientes verbũ in tribulatione multa, cum gaudio Spiritus sancti: ita, vt facti sitis forma omnibus credentibus in Macedonia, & in Achaia.* Hermanos mios, estoy muy consolado, porque veo que imitais al Señor, y à sus discipulos, q̃ somos nosotros, y que aveis tomado la palabra de Dios en mucha tribulacion, esto es, que no reusais al padecer por Christo, ni huìs de la cruz, antes tomais la tribulacion con gozo en el Espiritu Santo, de lo qual se sigue tanto fruto, y provecho, que soys exemplo, y forma à los lugares comarcanos, como en Macedonia, y Acaya. 1. Thessal. 1. 1. 7. 6.

Hermanos mios Christianos, la causa porque aora no nos aprovechamos de la palabra de Dios, como en el tiempo de la primitiva Iglesia, es, porque no tomamos la palabra de Dios con mucha tribulacion; esto es, con animo, y vivo deseo de servirle, y padecer quanto viniere. Bien hazemos lo vno, que es tomarla, y oirla con gozo; pero dexamos lo que mas nos importa, que es tomarla con mucha tribulacion; porque en viniẽdo la hora del padecer, y las muchas dificultades en el servicio de Dios, luego bolvemos las espaldas.

Al pie de la letra descubriò nuestra inconstancia, pusilanimidad, y aun poca fè, nuestro Señor Iesu Christo quando dixo de aquellos que oyen la palabra de Dios con gozo; pero en viniendo el tiempo de la tentacion, y tribulacion se apartan de la virtud, y del bien començado: que los tales no tienen raizes firmes en Dios, que es su fortaleza, antes se apartan de Dios, no queriendo sufrir ni padecer Luce 8. 7. 13.

Digitized by Google

decer por su Divina Magestad, y huyendo de la pelea, huyen de la vitoria, y corona. Pues, ò Christianos no seamos destos de quien se quexa nuestro Señor Iesu Christo; digo la verdad, que vivo afrentada, y aun afligida, quando considero, que la mayor parte de los Christianos estàn tan flacos, remissos, y tibios en la viva fè, y amor de mi Señor Dios Iesu Christo. Averguençome quãdo veo, que vn Santo Iob, y viviendo entre Gentiles, tuvo tanta fè, y esperança en Dios, y saliò tan grande maestro en el padecer, y nosotros seamos tan ignorantes, tan locos, y necios, aviendo baxado el Verbo Divino del cielo, y por su propria, y divina persona avernos enseñado por exemplo vivo, como el camino del cielo es la cruz, el padecer. Que no acceptemos esta dotrina divina. Que solo nos cõtentamos con oirla, y no passamos à imitarla!

Puedese sufrir esta locura, y disparate: que creamos vno, y obremos otro? Al contrario, el Santo Iob, no avia visto el Verbo Divino hecho hombre, ni se le avia predicado cõ vozes exteriores esta summa verdad, y con viva fe dà vozes en medio de sus grandes aflicciones, y angustias dize, con el animo, que el mas fervoroso Christiano: *Scio enim quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum. Et rursum circũdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum.* Que es esto, ò Santo Iob, que fè tan eficaz es esta? Pareceme, que os anteponeis à todos los Christianos, y que no quereis dar la ventaja à nadie; que es esto? Por ventura os quereis levantar à mayores, y quitarnos de la cabeça nuestra corona? Esso no lo sufrirêmos, pues que en confessar essa verdad, mas drecho tenemos que vos, pues tenemos recebido en nuestras almas esse mismo Salvador, de que tanto os gloriays, y con razon; pues en el sacro bautismo nos vistiò de si mismo, con todos sus divinos, y altos merecimientos. Assi lo afirma S. Pablo, diziendo, todos los que estais bautizados sin duda estais vestidos, y enriquecidos de Iesu Christo; pues mirad si tenemos mas derecho que vos, pues nos hizo hijos adoptivos de Dios, y herederos del cielo. *Gal. 3. v. 27.*

O Christianos hermanos mios muy amados en Iesu Christo! no tengo razon, no digo verdad: y que el Sãto Iob nos confunde à todos los Christianos? No tengo grande motivo, y causa para muy de coraçõ afli- *Iob. 19. v. 25.*

Digitized by Google

girme? O si todos los Christianos nos avergonçacemos, y mui de verdad considerassemos la viva fê deste Santo, y nuestra detestable tibieza: Su esperanza, y grande luz de conocimiẽto, y nuestra ignorancia voluntaria: Digo volũtaria, pues toda es por sola culpa nuestra; pues que Christiano ay, que si quiere servir muy deveras à Dios, y ser vn Santo, que no lo sea? Nadie se lo impide sino su culpa.

Aora quiero pregũtar al Santo Iob, que siente acerca del padecer; y que nos diga su parecer? Responde este Sabio, y bien experto en la escuela de Dios, y dize entre otras admirables razones: *Et si impius fuero, væ mihi est: & si iustus non levabo caput saturatus afflictione, & miseria.* O immenso Dios justo, y recto, si yo fuera pecador, ay de mi! Ay! que ofendiendo al todo poderoso, y siendole enemigo, que mayor mal me puede suceder, que tener por enemigo al sumo Iuez de vivos, y muertos? El mismo que me crio por adversario? Quiẽ sufrirà el peso de la mano de su justicia, la qual estoy siempre rogando que aparte de mi? Y quien podrà sufrir el castigo de su furor, y vengança, siendo su braço inmenso, y que todo lo puede, yo mas flaco que la oja que arrebata el fuerte viento? Y si fuere justo; el camino por donde entiendo me llevarà Dios para la salud de mi alma, es el de los trabajos, aflicciones, y miserias. Y no assi como quiera, sino que me echarà en el mar de las aflicciones, tan ahondado en el profundo de la miseria, q̃ aun no podrê levantar la cabeça. Y assi temo à Dios, mas que à las mismas hondas embravecidas del mar. Con todo esso, aviẽdome Dios dado à conocer su infinito poder, y justicia, tambien me diò luz de alto conocimiẽto de su inefable bondad. Se, que aunque en esta tan breve vida me llenê de aflicciones, y miserias, que haziendose Dios hõbre verê este mi Salvador. Y no solo glorificarà mi alma en la tierra de los vivientes alla en el cielo; pero sin duda creo, que resucitarà mi cuerpo; este mismo que aora tẽgo lleno de llagas, y guzanos.

Iob. 10.

Creo, q̃ despues de hecho ceniza, le sacarà de la tierra, y con esta misma carne con que aora padesco, y sufro tanto, con grãde gozo verê à mi Salvador para siempre. Y esta viva, y cierta esperança la tengo muy bien guardada, como tesoro preciocissimo, en el archivo, y seno de lo mas intimo de mi coraçon, que

Iob. cap. 19.

Digitized by Google

que ni el vivo dolor que padesco, ni las persuasiones de los amigos, ni mundo, ni todos los demonios, nadie me la quitarà, porque Dios me la comunicò. Este Dios inmenso fue el que tã grandiosa esperança me diò.

Vers. 27. *Quem visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius; reposita est hæc spes mea in sinu meo.* Y assi estoy tan satisfecho en tener, y posseer esta viva esperança en Dios omnipotente. Este Dios me à revelado que el camino para llegar à tan dichozo fin son los trabajos, y assi aunque como hombre los siento, pero ayudado, illustrado, y confortado mi espiritu del mismo Dios me los haze suaves. Como este Santo, y amigo de Dios tambien pidiesse à Dios la misma peticion de todos los Profetas, y Santos del testamẽto viejo, el que Dios se hiziesse hombre, añade este exemplo de paciencia, con vn vivo, y enñable deseo :

Cap. 6. v. 8. *Quis det vt veniat petitio mea: & quod expecto tribuat mihi Deus?*

Y entre tanto soy contento

Vers. 9. de padecer, *& qui cepit ipse me conterat: solvat manum suã, & succitad me.* Estoy tan hecho à padecer, tan sujeto, y humillado baxo del paternal açote de mi

Vers. 10. Dios, y su inmensa sabiduria me ha sacado tã diestro discipulo, que le oso dezir : *& hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat.* Señor, Dios mio, considerando yo el bien que esta encerrado en vuestra santa diciplina, y trabajos con que afligìs, y corregìs, y aun santificays à los hombres, me atrevo à pediros, que aun me deis mas trabajos, y dolores, y que sea mi consolacion, que me affligiais mas, y mas, y que en este mundo no me perdone el tormẽto, ni la persecucion me perdone, sino que de todas partes sea yo afligido.

O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo crucificado en la Cruz, hecho todo de pies à cabeça, vna viva llaga, y todo bañado con su sangre, q̃ fue el bautismo, segun el mismo Salvador Iesu Christo dixo, que en tanto que viviò en este mundo su divino coraçon encẽdido en amor, deseava padecer, y morir por salvar à los hombres. Assi claramente lo dize por el Evangelista San Lucas : *Baptismo autem habeo baptizari : & quomodo coarctor vsque dum perficiatur* ? Como estoy enamorado del hombre, dize el Verbo Divino, no solo me contẽtè de averme hecho hombre, sino que vivo con pena, y estrecheza, y aprieto de coraçõ hasta que me vea bautizado en el

Luce 12. v. 50.

Digitized by Google

madero de la cruz, todo de pies à cabeça; bañado con mi sangre. Pues, ò Christianos charissimos hermanos, aprehendamos de nuestra nobilissima, y amorosa cabeça nuestro Señor Iesu Christo, pues nos preciamos de ser sus miembros, y dicipulos, (que esso quiere dezir Christiano, dicipulo de Iesu Christo,) que sin duda, imitando à su Divina Magestad, imitaremos à sus fieles amigos, assi los del testamento viejo, como del nuevo, pues todos esperaron en él. Aun antes que viniesse le suspiraron, y procuraron tener semejança con él, en padecer como el Santo Iob, Tobias, y David. Y lo mismo en el testamento nuevo, aun sin comparacion floreciò mas esta santa imitacion de nuestro Señor Iesu Christo, pues tanto numero de inumerables martires triumfaron del mundo, demonio, y carne, con poner todo su amor, deseo, y gloria, en imitar, y seguir al Salvador del mundo, muriendo por su amor, y dando liberalmente su sangre en confession de su Santo nombre, y santo Evangelio.

Y los Cõfessores, que de trabajos, y persecuciones no passaron? Lean la vida de S. Athanasio Doctor celebre, y Obispo de Alexandria, lean vna vida de S. Ioan Chrisostomo Doctor admirable Obispo de Constantinopla, y verán porque otro camino les llevò Dios, sino por el de trabajos, y persecuciones, por las quales fueron dignos, que imitando à nuestro Señor Iesu Christo, alcançassen el dichoso fin, de que su muerte fuesse preciosa delante el divino acatamiento, y les coronò Dios de la gloria que ahora, y para siempre posseerán en el cielo; y como Dios no es acceptador de personas como dize el Principe de los Apostoles San Pedro, de ay es cierto, que todos aquellos que obraren justicia, guardando perfetamente los mandamientos de Dios, y de su Iglesia santa, siẽdole obedientes, y fieles en todo, harà Dios sin duda, las mercedes acostumbradas à sus amigos, y siervos, en darnos perseverancia en el bien comẽçado, y despues buena muerte, y no se puede llamar muerte, sino antes transladarnos (como dize su amado dicipulo S. Ioan) de la muerte à la vida eterna.

***

****

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO XI.

TRATA DE COMO EL hombre es semejante à la vanidad. y q̃ sus dias son nada; y como el mejor, y mas sano consejo es, desear, y buscar el bien eterno, y gozar de su Divina Magestad, y esto por el camino de las tribulaciones, y trabajos.

ENtre los engaños que el demonio representa muchas vezes à los suyos, no es el menor el que cõ esperanças falsas de vivir muchos años, les persuade busquen mas de lo necessario, y que passen el mar, y que se pongan en mil peligros, del cuerpo, y del alma. De aqui nace, que los logreros, y vsureros, y falsos oficiales, a trueque de ganar vn ducado son tan necios, que no temen perder su alma, y al mismo Dios por el dinero, ofendiendo à su Divina magestad. No assi vn sabio hombre, que ilustrado de Dios, conociendo la verdad, y pidiendo à Dios perdon: el motivo que tuvo mas eficaz, fue dezir à Dios, le perdonasse, porque sus dias eran nada. Assi lo dize vn Santo Iob. *Parce mihi Domine, nihil enim sunt dies mei.* Valgame Dios, ò sabio varon, si en vuestra inocentissima vida no huvo pecado, (alomenos es certissimo, dicho por la boca de Dios, que aun reteneis la primera inocencia conque naciste) como no siendo vuestras culpas, sino muy ligeras, os fatigays tanto del perdon? Y si vuestros dichosos dias estàn llenos de buenas obras, porque en vos creciò siempre la misericordia para con vuestros proximos, no son cierto vacios vuestros dias. Santo mio, por esso lo soys tan deveras; porque las grandes obras, y servicios que hizisteis à Dios teneis en nada, y los pequeños pecados os parecen muy grãdes, y como les teneis como à tales, pedis à Dios perdon dellos.

Cap. 7.

Todo lo qual hazemos nosotros al contrario, que nuestras grandes culpas tenemos en poco, y los poquitos servicios q̃ hazemos à Dios nos parecen mucho. O ceguedad de los hombres! Dios por quien él es nos abra los ojos, para que nos tengamos en lo que somos. Esto declara el Rey, y Profeta David: *Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut vmbra prætereunt.* El hombre es vanidad muy semejante à ella, y sus dias se passan como sombra. El glorioso San Pablo, vaso de eleccion, y pregonero del Espiritu Santo

Psal. 143.

Digitized by Google

Santo, enseñando à los Christianos, dize; lo que yo pretendo dezir; esto es, de la brevedad desta vida, y de como todo lo que en ella se padece es muy breve, y momentaneo. Dize pues assi à los Corintios: Sabed hermanos mios, porque no desmayamos aunque el mũdo nos persigue, nos afrente, hasta darnos bofetones, blasfemando de nosotros, que aunque nuestros cuerpos padescan mucho, pero el hombre interior se renueva de dia en dia, y porque? *Id enim, quod in præsenti est momentaneum & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis, non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur temporalia sunt: quæ autem non videntur æterna sunt.*

2. Corint. 4. v. 17. & 18.

Hermanos mios, pongamos nuestro cuidado en limpiar la conciencia, y renovar de cada dia mas nuestro espiritu en el servicio de Dios. Cõsiderad como à la fin todos los trabajos, y tribulaciones deste siglo sõ mui breves, y momentaneos. Y notad, y acordaos con viva fé, que estas tan breves tribulaciones nos aparejan sobre todo modo, sin modo, que se pueda entẽder del entendimiento apegado en la carne, el grande, y sublimado premio, que allà en la eternidad de Dios en su Reino obra en nosotros, y se nos labra la corona de gloria sin fin. Por amor de Iesu Christo se pondere mucho aquella palabra: *Gloriæ pondus*: Valgame Dios, San Pablo! à la gloria llamays carga? Si, y mui à proposito, porque es tan grande el premio que Dios da à sus fieles amigos, q̃ sobrepuja no solo à sus merecimientos, sino aun à sus fuerças. Y esta verdad es tan cierta, que es necessario, que antes de entrar el justo en el cielo le vista Dios de nueva luz, y fuerça dispositiva para hazerle habil, y capaz para sustentar tan inmenso gozo, porque el ser proprio no le basta.

Y aun digo mas, que los altos comtemplativos, aun viviendo en el cuerpo, quando Dios por su misericordia les descubre vna gotilla de aquel precioso vino, que se beve allà en el cielo, quiero dezir, quando de aquel brasero del Espiritu Santo les baxa del cielo vna viva centella: les enciende en su divino amor, de tal suerte, que salen fuera de si, que parecen como borrachos, pues de tales fueron tratados por los Iudios, los Santos Apostoles, quando el dia de Pẽtecostes recibieron el Espiritu Santo en plenitud, tan-

Digitized by Google

tanto, que fue menester, que Sã Pedro como Vicario de Iesu Christo defendiesse el caso, y assi con grande animo dixo à toda la Ciudad de Ierusalen en los hechos Apostolicos. *Viri Iudæi, & qui habitatis Ierusalem vniversi, hoc vobis notum sit, & auribus percipite verba mea. Non enim sicut vos æstimatis hi hebrij sunt, cum sit hora diei tertia: Sed hoc est quod dictum est per Prophetam Ioel: Et erit in novissimis diebus (dicit Dominus) effundam de Spiritu meo super omnem carnem.* Assi, que el Espiritu Santo haze muchissimos efectos en los fieles, y el vno dellos es hazerlos menospreciar lo visible, y terreno, y amar lo celestial invisible, y eterno, y sacarles de si para trãsformarlos en si.

Actuũ 2. v. 14. 15. &c.

Effectos q̃ causa el Espiritu Santo en el alma.

Bolviendo à aquella tan dulce palabra de San Pablo: *Gloriæ pondus.* Es tan grande su peso, y substancia, q̃ no se puede dezir, ni entender, solo significar algo della se puede, lo qual me parece lo dà à entender el Profeta David, quando en solo pensar en el tabernaculo del Señor desmayava su alma, diziendo: *Quã dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Quan amables son Señor vuestros tabernaculos! O Señor de las virtudes, codicia mi alma, y desfallece en contemplar vuestros atrios, y admirables moradas. Pues si tanta impresion le hazia solo el pensar en la casa del Señor, q̃ haria entrãdo en ella? Si solo el pensar en ella le aturde, y su peso le desmaya, y falta su regalado espiritu, no tiene gran razon S. Pablo en llamarle carga? Táetela, y meditela muchas vezes el coraçõ del Christiano para mas amar, y alabar à Dios: y espere con vivo deseo la muerte para ver, y gozar de Dios.

Psal. 83. v. 2. & 3.

CAPITVLO XII.

TRATA SOBRE VNAS palabras del libro de la Sabiduria, que dize de los grandes frutos que ay en la virtud de la viva fè, acompañada de la caridad.

DIze el Espiritu Santo, en en el libro de la Sabiduria en el primer capitulo, y aun en las primeras palabras deste admirable libro, hablando con los Iuezes de la tierra, y con ellos à todos los hombres: *Diligite iustitiam qui iudicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum. Quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum.* O

Sapien. 1. v. 1.

Iue-

Digitized by Google

Iuezes, y Presidentes de la tierra, si deveras levantassedes los ojos de la viva fè al cielo, y cõsiderassedes vn poco cada dia à aquel Iuez sempiterno, y el estrechissimo examen que os ha de tomar, no solo el dia de vuestra muerte, sino tambiẽ, y muy riguroso, el dia del juizio vniversal! Entonces saldràn à luz, y à vista de todo el mũdo, la injusticia q̃ aora hazeis al pobre, à la viuda, y al huerfano, con otros pecados que aora pensais estàn ocultos, y que nadie os arguye, ni reprehende. En verdad, os digo, que aunque aora Dios calla, y disimula, entonces esse Dios Iesu Christo, como Leon fuerte del Tribu de Iudà, se levantarà con grande saña, y darà tales bramidos, que todo el mundo harà temblar. A todos llamarà a juizio, y serà tan recia su voz, que hasta todos los cuerpos juntos, cõ las proprias almas harà venir su inmensa Magestad, y darà sus justas quexas contra los pecadores, arguyendo, increpando, y condenandolos al fuego eterno con sentencia irrevocable, dõde no puede aver apelacion para otro mayor tribunal, porque no lo ay, ni puede aver.

O loco pecador, que haràs entonces, que padrinos tomaràs, pues, que ni la Madre de Dios, ni los Santos te ayudarã? cierto me admira mucho, y quedo pasmada de ver la grande ignorãcia de los pecadores? Es posible? Dõde està la razõ? Que sea tanta la locura de los pecadores, que elijan antes tener à Dios por Leon, que con las vñas de su justicia les castigue para siempre: que no tenerle por Cordero manso, y amoroso, y gozar dèl para siempre! Y todo este disparate, y necedad no por mas, sino por no querer amar, ni obrar justicia, y aborrecer la iniquidad, y el pecado.

De dõde nace la ignorancia de los pecadores en pesar las cosas.

O mas que ignorante! si supiesses el mal que hazes, y el estraño, y eterno daño que hazes contra ti, y el infinito agravio q̃ hazes al todo poderoso Dios, pues en mas precio tienes el pecado (siendo la misma fealdad) que à Dios, siendo la misma, y summa hermosura; pues por obrar el pecado dexas, y te apartas de Dios, y sigues sus enemigos, que son el pecado, y el demonio. Es posible, que tẽgas coraçon tan cruel para cõtigo mismo, que no quieras librarte del tormento, y fuego eterno, y de ser esclavo del diablo; mas que hijo regalado de Dios, y heredero del cielo!

Es posible, que te contentes mas de tener à Dios todo pode-

Digitized by Google

poderoso por eterno enemigo, el mismo q̃ te criò airado cõtra ti sin fin, q̃ tenerle por amigo, y gozar dèl para siempre? Donde està el sentir bien la bondad de Dios, pues tienes por articulo de fè infalible, que Dios es summa, y eterna bondad? Dõde esta la simplicidad del coraçon en buscar essa divina bondad, q̃ es Dios? No vès, q̃ andas errado, pues en lugar de buscar à Dios, guardando sus divinos mandamiẽtos, le tientas desobedeciendole, y que perseveras en tentarle, pues que sin obrar justicia piensas que Dios te ha de salvar? Engañado vas, que Dios no es injusto.

O hermano pecador, buelve en ti, y no tientes mas à Dios, pues el mismo Dios, y Salvador que te dize que busques primero el Reino de los cielos; luego, luego dize: *Et iustitiam eius.* O buen Iesus, por cierto Señor mio no le quiero de otra manera, porque me parece os haria agravio, tratandoos de injusto. No se si me atreva à dezir, que quiero mas la justicia, que al mismo Reino del cielo. Yo lo afirmo, y creo por la bondad de Dios, que no voy engañada; porque en esta justicia se presupone la guarda de los preceptos de Dios, el hazer su divina voluntad. Y finalmente, el estar en gracia, y amistad del todo poderoso, y misericordioso Dios, que es mi padre, que me criò, y se hizo hombre por mi amor, y salud; pues sin duda mas quisiera gracia; y amistad de Dios sin gloria, que no gloria, y ir al cielo sin su gracia. Bien veo, que esto no se puede hazer; pero sabe Dios, que digo lo que siento, y lo que sin duda eligiera si fuesse factible. Quieren ver vn vestigio de lo que digo? Lucifer con sus sequaces los Angeles sobervios, y malos en el cielo estavan, que aunque no fuessen confirmados en gracia, ni viessen la divina essencia, no ay duda, que gozavan de la amistad, y comunicacion de Dios en grande paz, y quietud, y en llegandoseles el pecado, fue tãto el desassosiego, inquietud, y turbaciõ, que luego movieron guerra, y grãde batalla; y la inquietud de su sobervia, junto con la recta justicia de Dios los lançò en el profundo del infierno.

Matt. 6. v. 33.

Y vemos despues que los Sãtos padres, que estavan debajo de la tierra en tinieblas, y ausẽtes del cielo, solo por estar en gracia de Dios, y serles amigos, y esperar en èl, estavan muy quietos, y sossegados; tãto, que Iacob deseava la muerte, y David tambien, y otros Santos del

tes-

testamento viejo, no tanto por ir al cielo, pues entendian q̃ no podian entrar en él, sin que primero baxasse Dios del cielo, y se hiziesse hombre, y muriendo les abriesse el cielo; con todo esso, deseavan, que sus almas saliessen del miserable cuerpo para ir à descansar en el seno, y compañia de Abraham, padre de los creyentes, pues à él se le avia hecho la promessa, de que Dios se haria hombre, y salvaria al mundo. Y el mismo Iesu Christo por San Ioan, quando dixo hablando con los Iudios:
Ioan. 8. v. 52. *Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in æternum.* Quien guardarà mi palabra, no gustarà la muerte para siempre. Indignaronse los ciegos Iudios, y dixeronle: Por vẽtura eres tu mayor que Abraham? Entre otras palabras que
v. 56. les respondiò Christo fue: *Abraham pater vester exultavit, vt videret diem meum: vidit; & gavisus*
v. 58. *est:::: Amen, amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego sum.* Assi, pues entre otras verdades sacamos esta: que Abraham, y los Profetas, no solo en vida tuvierõ altas comunicaciones de Dios, sino tambien despues de muertos.

Sobre aquella palabra del Sa-
Sapien. 1. v. 2. bio: *Apparet autem eis, qui fidem habent in illum*: ruego à los siervos de Dios, y à todos, pues todos somos muy obligados amarle, y à servirle. Registren, y lean el Santo Evangelio, y no hallaràn cosa de que tãto nuestro Señor Iesu Christo se enojasse, como de hallar poca fê en los hombres. Y por el contrario, no hallaràn en que tanto gustasse, como de hallar fê viva. Digamos vna palabra desto. Sabido es, como Christo lo que mas amenudo reprehendia, era la poca fê en comun, diziendoles con grãde enfado: *Generacion incredula, hasta quando os tengo de sufrir?* Y en otro lugar dà Christo la razon: Porque no alcançaron vnos lo que pedian à Dios, dize: *Propter incredulitatem illorum.* Y luego dixo el padre de aquel endemoniado: *Si potes credere omnia possibilia sũt credenti.*

Que sentia mas Christo, y de que mas gustava.

Mar. 9. v. 18.

Matt. 13. v. 58.

Et Marci 6. v. 6.

Mar. 9. v. 22.

Y muchas vezes increpava de falta de fê à sus dicipulos; y al mismo Principe dellos, y à su proprio Vicario San Pedro le dezia: *Modice fidei quare dubitasti*, quando iva por el mar, que començava de vndirse. Y por el contrario alaba mucho nuestro Señor Iesu Christo la fê de los hombres, en el octavo capitulo de San Mateo: Viendo Iesus la grande fê del Centurion: *Audiens autem Iesus miratus est, & sequentibus se dixit: Amen dico vobis*

Matt. 14. v. 31.

Matt. 8. v. 10.

Digitized by Google

Matt. 8. v. 10. & cæteris. *bis non inveni tantam fidem in Israel. Dico autem vobis, quod multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob in regno cœlorum: Filij autem regni ejicientur in tenebras exteriores; ibi erit fletus, & stridor dentium.* Y dixo Iesus al Centurion: *Vade, & sicut credidisti, fiat tibi.* Y luego fue libre por quien rogava. Grande honra es esta de todos los Gentiles, pues este Centurion no era Iudio. Pues como es posible, que en nuestro Señor Iesu Christo siendo Dios quepa admiracion?

Vers. 13.

O bondad inmẽsa! parece me lo haze ver aqui Dios como vn amoroso padre, que vê alguna virtud en su hijo: muestra grande admiracion à los otros, y alabale para mas confirmarle en que sea bueno, y que se señale en obras heroicas. Y condena assi Christo la infidelidad de los propios hijos, que eran los Iudios, que siendo prometido à ellos el Salvador, no querian recebirle, ni creerle; antes le perseguian; y hasta el dia de oy les dura su ceguedad, y porfia tan sin razon.

Pero porque su infidelidad tan obstinada les buelve incapaces de razon, no quiero perder el tiempo en dezirles nada, sino solo, que esse mismo Señor Iesu Christo Dios verdadero, que nosotros creemos, cõfessamos, y adoramos, y ellos niegan; en verdad, que sino se convierten à su Divina Magestad, que sin duda, este mismo Señor, les condenarà à las tinieblas, y fuego eterno del infierno, donde no ay sino lloro, y estremecimiento de dientes; porque en el dia del juizio, no solo sus almas, y de todos los pecadores serán condenadas, que esso ya luego en muriendo se van al infierno: Pero el dia del juizio vniversal, el hijo del hõbre delante todo el mundo les arguirà su incredulidad, mostrando à todo el mundo las llagas de sus divinas manos, pies, y costado, que los incredulos Iudios le hizieron. En verdad, que justificarà Dios su causa, y que vencerà quando juzgarà, y que en cuerpo, y alma les echarà en el profundo del infierno. Adelante, no dirè mas de tal canalla endurecida, y obstinada gente.

San Mateo en su santa, y divina historia, cuenta, como vnos ciegos, oyendo, que Iesus passava, fueronse tras su Divina Magestad, dandole vozes, diziendo: *Miserere nostri fili David.* Entonces dixoles Iesus: Vosotros creeis, que yo lo puedo hazer de daros vista? Respõdieron: Si Señor. Entonces Iesus les tocò los ojos, diziendo: *Se-*

Matt. 9. v. 27.

Digitized by Google

cundum fidem veſtram fiat vobis. Y luego: *Aperti ſunt oculi eorum.* Del qual milagro que hizo el Salvador del mundo podemos ſacar doctrina, que no ay mayor medio para alcançar viſta para el alma, que es lo que mas importa, como es la viva fè.

O Chriſtiano, pues fue tanta nueſtra dicha de ſerlo, ſeamos perfetos Chriſtianos, tẽgamos perfectiſsima, y grande fè en Dios, que ſi la tenemos, ſin duda nos harà grandes mercedes, verêmos maravillas. Aſsi lo dixo quien no puede mentir Ieſu Chriſto nueſtro Señor por San Iuan, hablando, pues, con ſanta Martha: *Nonne dixi tibi quoniam ſi credideris videbis gloriam Dei.* Verás ſi creyeras, obras maravilloſas, las quales glorificaràn à Dios. *Ioan. 11. v. 40.*

Cuenta el Evangeliſta S. Lucas, en el quinto capitulo de la ſagrada hiſtoria, que vnos hombres llevando à vn Paralitico para ponerle delante N. Señor Ieſu Chriſto, y no hallaron modo por la mucha turba, que lo eſtorvava, como à la fè nunca faltan remedios, hallaronle eſtos buenos hombres, y aſsi ſubieron al Paralitico arriba al texado, y por las tejas cõ cuerdas baxaron al Paralitico en ſu lecho, y puſieronle delante de Ieſus; y viendo el Salvador la fè deſtos, fue tan de ſu agrado eſte hecho, que ſin dezir nada el Paralitico, ni pedir ſalud, ſe la diò el Autor della N. Señor Ieſu Chriſto, y no ſolo del cuerpo, ſino tambien del alma, diziendole: *Homo remittuntur tibi peccata tua.* Y indignandoſe deſto los Eſcrivas, y Fariſeos juzgando à Ieſu Chriſto por blaſfemo en dezir, que perdonava à aquel hombre ſus pecados. Viendo N. Señor Ieſu Chriſto ſus penſamientos, les dixo: *Que eſſo que penſais en vueſtros coraçones? Quien con ſu poder dize al Paralitico que ſe levante, no lo puede dezir otro? Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem in terra dimittendi peccata, &c.* *Luca 5. v. 20.* *Verſ. 22.*

O buẽ Ieſus, aſsi lo creemos, y confeſſamos todos los Chriſtianos que tenèis poder de perdonar los pecados, y por eſto nos llegamos à vos; porque como dize vueſtro Vicario S. Pedro: No ay otro nombre debajo del cielo, dado à los hõbres, en el qual nos podamos ſalvar, ſino el ſantiſsimo nõbre de Ieſus. Y mas, que os hazemos immẽſas gracias, de que aveis dexado eſſe poder à los Sacerdotes de vueſtra Igleſia ſantiſsima, para que con vueſtra virtud, y autoridad, puedan ſin duda abſolver en el Divino Sacramento de la confeſsion: el qual

Digitized by Google

qual Sacramento, y el de la Eucariſtia, quien los frequenta cõ las circunſtãcias devidas de diſpoſicion, ſin duda les favorece la divina gracia, y amiſtad con Dios: *Apparet autem eis qui fidem habent in illum.* Muchiſsimas ſon las divinas, y dulces apariciones, que haze Dios à ſus fieles creyẽtes, y amadores, que pues eſte buen Dios dize por el Profeta Iſaias. *Quæſierunt me qui ante non interrogabant, invenerunt qui non quæſierunt me*: con quanta mas razon hallaràn à Dios los que le buſcaren con fé? Si por ſer Dios tan bueno, ſe dexa hallar de quien no le buſca: que harà con quien confiare de ſu divina bondad? Por cierto, Señor, que no digo vna vez, pero millares de vezes apareceis, y os hazeis encontradizo à quien os buſca con viva fé, y os ama.

Iſai. 65. ℣. 1.

La eſpoſa en los Cantares, como bien experimẽtada en la fé, y amor, de ſu fiel amado eſpoſo el Verbo Divino, allà en el primer capitulo, con el cuydado amoroſo, y ardiente, dize: *Indica mihi, quẽ diligit anima mea, vbi paſcas, vbi cubes in meridie.* Amado mio, pues todo mi negocio, y eſtudio pongo en amaros, y buſcaros, deſeo mucho ſaber donde os apacentays, dõde deſcanſais en el medio dia, porque no puedo vivir, ni deſcanſar, haſta que os halle. En verdad os digo, Chriſtiano, que aſsi es, que nunca tendràs deſcanſo, ni el apetito de tu deſeo ſe podrà hazer, ni ſatisfazer, que no halles à Dios, que no topes con el centro de tu alma, por el qual fue criada, Aſsi lo confieſſa San Aguſtin, y todos los Santos, que ſin Dios es impoſsible tener quietud en el alma. Eſta, pues, dichoſa alma de la eſpoſa, (que ſignifica la de qualquier Chriſtiano) en el ſegundo capitulo ya ſe gloria, y cõſuela mucho, en q̃ hallò ſu eſpoſo amantiſsimo. Y como el amor ſabe poner muchos nombres à quiẽ ama, ponele nombre de arbol muy fructuoſo: y no ſe engañò; porque como el Eſpiritu Santo es ſu Maeſtro, dize gran verdad en llamarle arbol; pues el miſmo Verbo Divino Ieſu Chriſto Salvador del mundo, quando le llevaron à crucificar, ſe llamò arbol verde.

Cant. 1. ℣. 6.

Cant. 2. ℣. 2.

Luc. 23. ℣. 31.

Pues, ò dichoſa alma, dada à la oracion, que es la mayor preparacion, que ſe puede hazer para alcançar buena muerte, que es el fin que eſte libro lleva. Pues dezidnos eſpoſa, que fruto facais deſſe arbol de vida? Reſponde, que: *Sub vmbra illius quem deſideraverã ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* O Chriſtia-

Digitized by Google

hermano mio amado en Iesu Christo, quieres gustar de los inumerables regalos deste Dios humanado arbol de vida eterna? Ponte debajo de su inmensa sombra. Y advierte, que te conviene mucho, que te asientes en el recogimiento, que quiere enseñarte el Espiritu Santo. Oyele de espacio las cosas de Dios, y el negocio de tu salvacion; no de corrida, sino asientate con reposo, y de asiento: que si lo hazes, y en particular tuvieres oracion mental cada dia, y de asiento, imitando al esposo Iesus, que transnochava, como dize el Evangelista, en hazer oracion, sin duda hermano mio, aun en esta vida gustaràs de la bondad, y dulce amor de Dios, aqui por gracia, y en cielo por gloria.

CAPITVLO XIII.

TRATA DE COMO LOS altos, y divinos misterios, mucho mas se entienden contemplando, y amando por medio de la oracion mental, que no hablando, ni leyendo; y de como Dios al humilde dà su gracia, y se comunica con èl, y le defiende animosamente.

EN el capitulo passado hemos hablado de la virtud de la fè, porque sin ella, como dize San Pablo, imposible es agradar à Dios, y como en este libro, y en otros que tengo escritos no pretendo otra cosa que agradar à su Divina Magestad por hazerle este servicio por sola honra, y gloria suya, y aprovechamiento de nuestras almas. He querido primero hablar de la fè, como fundamento del Christiano, y aun no he dicho nada, segun se queda muchos mas dentro de mi coraçon, porque el escrivir es limitado, tosco, y pesado. Porque como los misterios de nuestra santa fè son infables, y la lengua muy corta, y que no sabe descubrir el concepto del coraçon, ni menos declarar lo que siente: confiesso la verdad, que para mi gusto, mucho mejor me es considerar humilmente, y profundamente contemplar estos altos, y saborosos Sacramentos, que hablar, ni escrivir dellos, porque me parece, que con mi baxo dezir, deslustro, y borro mucho de su grande hermosura. Porque quando contemplo, y amo à Dios hecho hombre, juntando mi espiritu con su divina bondad, con su favor, amole assi como êl es, porque huigo, y salgo de mi, y me junto con Dios como en mi centro, y como gotica echada en

Al espiritu mejor le està cõ templar à Dios, que hablar, ò enseñar sus perfecciones.

en el mar, y me và muy bien con ello, que assi me lo aconseja el Rey David, hablando de si mismo. *Mihi autem adhærere Deo bonum est ponere in Domine Deo spem meam.* O que bueno, y provechoso es para mi, llegarme à Dios, y poner en él toda mi esperança, y con su gracia muy facil, y sabroso me es à mi, pero hablar deste dulce vinculo de amor, ni de sus altos misterios para declaralles, esso no alcanço, ni puedo hazerlo. *Psal. 72. v. 28.*

Pero si quieres, ò Christiano hermano mio en Iesu Christo, ver que digo verdad, toma mi consejo, que antes de dartele à ti, lo tomê para mi muchos años à gloria de Dios: y es, que muy de coraçon te llegues à Dios por medio de los divinos Sacramentos de la confession, y comunion, y vsar muy frequentemente de la oracion mẽtal; porque como Dios es luz eterna, no ay duda, que mas aprenderàs cõ vna hora de tratar de veras con su inmensa bõdad, y sabiduria, por medio de la oracion mental, que no si leyesses millares de libros sin oracion.

Y sino me crees à mi, cree al Espiritu Santo, q̃ te aconseja, y te amonesta à ti, y à todos los hombres, lo mismo que vamos diziendo, por el Profeta David: *Accedite ad eum, & illuminamini & facies vestræ non confundentur.* Hermanos mios, llegaos à Dios, acercaos junto à Dios, y à mi cuenta, q̃ quedareis alumbrados, y que vuestro rostro no serà confuso: si empero le buscais con humildad conociendo vuestra pobreza, y como soys nada, y la grãde necessidad que todos tenemos de su auxilio, y gracia. Porque sabed, que en la casa de Dios, el mas humilde, y pobre de espiritu, como este se tiene por mas llagado, se tiene por mas pecador, y pobre, sabe mejor llamar, es mendigo del Omnipotente Dios. *Iste pauper clamavit.* Y Dios para el humilde tiene promptos los oidos de su piedad, desuerte, que luego *Dominus exaudivit eum.* Y que se sigue de oir Dios al pobre? *Et de omnibus tribulationibus eius salvabit eum.* *Psal. 33. v. 6.* *Vers. 7.* *Ibi.*

O mano liberal! con que amor librais à quien os llama! Y no contento con librarle à quiẽ de veras se llega à vos: luego despachais vuestros ministros celestiales, los espiritus Angelicos para su defensa, para que les vayan al rededor, como la guarda al hijo del Rey, pues en el sacro bautismo nos hizistes hijos de Dios por adopcion: *Immittet angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* O *Vers. 8.*

Digitized by Google

bendito seays Señor. Pues, ò Christianos, temamos, y amemos à Dios de todo nuestro coraçon, que si lo hazemos, sin duda se cumplirà en nosotros el verso siguiente. *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus. Beatus vir qui sperat in eo.* Si tememos à Dios, y hazemos su santa voluntad, gustarêmos, y gustando verêmos por experiẽcia quan suave es Dios, y dichoso el que espera en èl siempre. Este tal no temerà la muerte, antes la espera en deseo con San Pablo, que dezia: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*: Deseo morir por ser con Christo.

Philip. 1. v. 6.

CAPITVLO XIV.

TRATA DE COMO NO hemos de juzgar à nadie; y tambien de la conversion del pecador, y otros puntos provechosos. Y notese este capitulo por amor de nuestro Señor Iesu Christo, salud eterna de sus creyentes, y amadores. Y tambien trata de la correccion fraterna, segun dize el Santo Evangelio.

DIze el glorioso San Pablo en la segunda carta à los de Corinto: Despues de aver dicho, como todos somos peregrinos, y que vamos de corrida à la muerte, y que nuestro caminar es por fè; y nuestro estudio, y en que haze mas fuerça es, que pues vamos à Dios, que es el summo bien, procuremos siempre agradar à su Divina Magestad, haziendo su santa voluntad, porque sin duda: *Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis pro vt gessit, sive bonum, sive malum.* Abramos, pues, los ojos del entendimiento, y miremos bien lo que hazemos, que en verdad, que todos avemos de parecer delante el justo, y riguroso tribunal, de aquel tan recto Iuez N. Dios, y Señor Iesu Christo, y cada vno darà muy particular, y estrecha razon de todo lo que ha hecho, hablado, y pensado, hasta el mas minimo pensamiẽto, assi de lo bueno, como de lo malo. *2. Corint. 5.*

Muchissimo nos dize aqui San Pablo: aora lo que primero se me ofrece, es dezir, q̃ muy loco es el hombre, que pues assi passa, que cada vno darà de si mismo razon: para que, sino por zelo de la honra de Dios, y procurar en que se quiten los pecados, y sus ocasiones, murmuramos los vnos de los otros que parece nos comemos vivos los vnos à los otros? Temo mucho, que ay aora muchos Fariseos en el mundo, que si saben,

Digitized by Google

ben, que vno està en pecado mortal, en lugar de orar por èl à Dios, no lo hazen assi, sino, que lo desprecian, y à si mismos se tienen por justos. Y lo peor, que murmuran dèl, y descubren aun à quien no lo sabe el pecado, y no consideran, que como dizen los Dotores, es pecado mortal hazerlo à saber: y segun esto, en tocar Dios el coraçon del pecador, que tu juzgas, y tuviere contricion de su pecado, luego dexarà de ser pecador, y serà justo. Y tu que le juzgaste, y le enfermaste, te quedaràs pecador, sino te arrepientes muy deveras de aver infamado à tu proximo.

O Christianos hermanos mios muy amados en Iesu Christo, no dudeys, sino tened por muy averiguado, y cierto, que todo nuestro mal es, en que no guardamos bien el santo Evãgelio. O Christianos, pues le creemos, porque no le guardamos? Pues veamos que nos enseña nuestro Señor Iesu Christo: No juzgueis, y no sereis juzgados: No condeneis à nadie, y no sereis cõdenados: Del modo que vosotros lo hareis con vuestros proximos, assi serà con vosotros.

Hipocrita, procura primero en conocer à ti mismo bien conocido, y quita primero de tu coraçon el leño grande de tus aflicciones terrenas, codicias, y avaricias, ò disgustos, y aun odios, y vandos, y la ira, y rencor, que tienes en tu coraçon contra tu enemigo, con otros pecados de sobervia, y ambicion; y quando fueres limpio, entonces vè, y quita la culpa del hermano, que no es mi voluntad, que juzgues, ni condenes à nadie, que esse oficio mi Padre me lo diò à mi. En mi poder diò el juzgar, y condenar à los pecadores, que de sus pecados no se arrepintieren, tu dexalo estar, no murmures dèl, que nada aprovecha, en tal caso, ya tengo yo dado el orden, y como se ha de corregir el pecador: esto es, que le corrijas à solas, entre ti, y èl, y que le amoneste à que dexe el pecado, con caridad, y vivas razones: Si te oyere, grande servicio me haràs, y muy grande premio te darè en el cielo, porque ganaste vna alma para el cielo; y sino te oyere, no te contristes, ni te inquietes, sino procura de otra vez dezirselo, y delante otro, y si con todo esto no te oyere, vete à la Iglesia, esto es, à los Prelados della, y Presidentes; y si los que rigen, y goviernan no te oyeren, en tal caso, tu quedaràs limpio, y tu alma con ganancia, y yo te darè el premio

desse

deſſe trabajo. Pero te advierto, que te apartes del tal pecador, y le tengas por tal, pues no quiere emendarſe, porque con ſu peſtilente compañia, no ſe te apegue algun daño à tu alma.

Tambien ſe me ofrece otro pũto aſsi meſmo de mucha importãcia, como lo es el ſobredicho, y es: que es muy necio el hombre, q̃ por reſpetos humanos no ſe dà al ſervicio del alto Dios Criador, y Redemptor del mũdo nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Es poſsible Chriſtiano, que tengas mas cuenta con los juizios de los hombres, que con el eſtrechiſsimo juizio de Dios? Que te diga eſte Señor, que no te vengues de tu enemigo: y que porque los hombres no te juzguen por cobarde, y por tu pũtillo de hõra de humo, quieras vengarte! Manda Dios, que no ſeas deshoneſto, y tu por cõplazer à tu carne, y ſeguir las malas coſtumbres de tus amigos por temor de ſus juizios, y que no té llamen hipocrita, no te atrevas à dexar el pecado, dandote aldavadas, y eſtimulos continuos tu miſma conciencia? Es poſsible, que mas temas à los juizios de los hombres, que al juizio del todo poderoſo Dios? Y lo miſmo digo de los otros vicios.

O hermano mio muy amado en Ieſu Chriſto, ruegote, que rompas con eſſas dificultades, que en verdad te digo, que ſon tan flacas, y de poco tomo, como telas de arañas, y aun menos. Toma vn nuevo animo, y confia en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que quien diò ſu precioſa ſangre, y vida por ti por ſalvarte, coſtandole tanto: no ay duda, que no te negarà ſu particular auxilio, y ſocorro, para ſalir de pecado, y darte de veras à ſu ſanto ſervicio. Si tu quiſieres ten por cierto, que eſte Dios humanado te eſtà diziendo en el mas intimo de tu coraçon: Chriſtiano: *Vis ſanus fieri?* Quieres ſanar? Quierolo de veras. Aqui eſtoy à la puerta de tu coraçõ. Quieres ſanar? Quieres la ſalud verdadera? Abreme, pues ſin duda: *Salus tua ego ſum.* Mira, que eſtoy llamando à tu puerta, conſiente con mis divinas inſpiraciones; conſiente amigo, porque aora es tiempo de gracia, y deſpues de la muerte ſerà de juizio, y juſticia. Y pues tãto te importa à ti, abreme. *Ecce ſto ad oſtium, & pulſo: ſi quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuã intrabo ad illũ, & cœnabo cũ illo, & ipſe mecum.*

Ioan. 5. 6.

Pſal. 34. 3.

Apoc. 3. 20.

O bendito, y alabado ſeays Dios nueſtro para ſiempre; bien haze el Rey David en excitarnos

nos à todos, que os alabemos, diziendo: *Confitemini Domino.* Y porque Santo Rey! *Quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia eius;* por ser bueno, y tan misericordioso, y amoroso. O dichosa el alma, que oye la voz de Dios! Quexase Dios por el Rey Profeta David de su pueblo, que no oye su voz. *Et non audivit populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi.* Y en castigo desto, que no han querido oir mi voz, ni entender mi doctrina para ponerla por obra, les desamparare, y dexarè de mi mano, y mi zelo quitarè dellos, y que se vayan tras de sus apetitos, y cumplan sus vanos deseos, sin andarles à la mano, ni hazerles contradicion. Vayanse tras sus invenciones.

Pſal. 105. v. 1.

Pſal. 80. v. 12.

O pueblo, si conociesses tu daño, y como te bolverias à mi, pues nadie te puede salvar, sino yo! *Si populus meus audisset me Israel, si in vijs meis ambulasset. Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem, & super tribulantes eos misissem manum meam.* Si mi pueblo me huviera oido, y si guardare mis preceptos, yo les abria sido tan buen Capitan, que postràra, y venciera con mi infinito poder sus enemigos, y pusiera mis manos castigando à quien los atribulàra, è hiziera otros beneficios.

v. 14. & 15.

O Christiano hermano mio, nota en estas palabras de Dios el grande mal que se nos sigue, de no oyr su paternal, y dulce voz, y el grãde bien que se puede alcançar, en oir la voz de Dios, pues como êl mismo te promete, que no puede mentir, despues de aver vencido à tus enemigos, se entrarà dentro contigo, y se pondrà à comer: esto es, se deleytarà Dios de morar en tu alma: pues dize en otro lugar: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum.*

Prov. 8. v. 31.

O Christiano hermano, que te parece de tal compañia? O padre eterno, infinitas gracias, y alabanças os doy, que no solo nos aveys dado à vuestro Vnigenito Hijo por Salvador, sino tambien por dulce compañero. No se yo, tu que lees, como lo tomas, que de mi pecadora te afirmo cõ llana verdad, que no ay cosa, que me dê mayor gusto. Y aun te digo mas, que en otra cosa no le hallo, sino solo en este amoroso compañero. O alteza de la divina bondad! O profundidad del Divino amor! O anchura de la inmensa caridad de Dios! O largueza de la Divina misericordia! Bien dize el Rey David, ilustrado por el Espiritu Santo: *Misericordia autem Domini ab æterno, & usque in æternũ.* Y para quien tanto bien?

Pſal. 102. v. 17.

Super

Super timentes eum.

O Christianos de mis entrañas, temamos al Omnipotente Dios, temamosle, y no le ofenderêmos, porque infinito tesoro ay en temer, obedecer, y amar siempre à tan buen Dios. Por cierto, Señor, que à mi parecer, mas razon tengo yo en dezir, que me deleyto en vos, que no en dezir vos, que os deleytais conmigo. Pues q̃ hallais en mi, sino es vuestra imagen, que os pueda dar gusto? Pero por mis pecados yo la ensuciê, y afeê, que me cõfundo, y averguenço, que solo pongais en cosa tan vil, y fea vuestros hermosos, y purisimos ojos.

Quisiera bolver à las palabras de San Pablo, que tomê por fundamento deste capitulo, que me parece me estàn llamãdo, porque no las declarê como yo deseava, ni dixe nada de lo mucho que ay q̃ dezir en ellas. Assi, que es infalible verdad, q̃ todos avemos de parecer delãte el tribunal del estrechisimo juizio de nuestro Señor Dios Iesu Christo, y cada vno darà razon de todas sus obras, assi de las buenas, como de las malas. Valgame Dios, santo Apostol! que es esto, tambien de las buenas obras avemos de dar razon à Dios, y tan estrecha?

O pecador, es posible, que te escuses de tus grandes pecados, y que siendo ellos graves, y gravisimos, digas, que son pequeños! Es posible, que siendo ellos de infinito peso, pues son hechos cõtra el infinito Dios; y tan pesados, que sino te arrepientes dellos, solo su peso te echarà sin duda en el profundo del infierno, si aora no hazes penitencia, y muy verdadera! Que peso q̃ te causa daño eterno, no te parece bien pesado? No eres harto loco, y frenetico, que à peso tan intolerable llames ligero? Cierto no me maravillo de que el Espiritu Santo por el Sabio llame à todos los pecadores locos, y que el numero de los necios es grandisimo, pues tantos por su sola culpa cada dia descienden al infierno.

O pecador, esto quisiera que te acordasses, y por tu provecho, y salud eterna te ruego, que nunca se te caiga de la memoria, que si los justos de sus buenas obras hã de dar estrecha cuenta, que serà de ti. Si el Iuez eterno Iesu Christo tomarà cuenta de la limosna que diò el justo: dime, que cuenta tomarà de tus hurtos, y logrerias? Y si de los ayunos del justo se harà examen tan estrecho; dime de la destemplanza de tu comer, y bever, que examen se harà? Y lo mis-

Digitized by Google

misſmo de las demas virtudes de los juſtos, y vicios de los pecadores.

Dize Dios por el Profeta David: *Cum accepero tẽpus, ego iuſtitias iudicabo.* Eſto es, dize Dios, deſengañeſe todo el mũdo, que no ſolo tomarê eſtrecha cuenta de todos los pecados, que los hombres hizieren, ſino tambiẽ juzgarê todas ſus juſticias, que ſon ſus virtudes; y todas ſus buenas obras. Yo pedirê al Chriſtiano, como guardò mis mandamiẽtos? Si amò à ſu proximo ſolo por los beneficios q̃ recibiò dêl, y no porque yo lo mandê? Y aſsi de los otros mandamientos yo examinarê, porque intencion los guardò. Yo le pedirê al Chriſtiano, como oyò miſſa en mi Igleſia, y lugar ſanto, y al Religioſo, y Religioſa yo les pedirê como, y de que manera rezaron en el Coro delante mi preſencia los Oficios Divinos; porque quanto al deſacato que ſe haze mas en mi preſencia, (aunque eſtoy en todo lugar, quanto à mi Divinidad); pero en quanto mi humanidad mayor agravio me haze quien me ofende en mi Igleſia, donde tengo mi cuerpo glorioſo: donde aſsiſto tan alto, y poderoſo, como eſtoy à la dieſtra de mi Padre.

Pſal. 74. v. 3.

***

CAPITVLO XV.

TRATA DE COMO EL perdonar Dios à los pecadores, y dar à los hombres el precio impreciable de ſu amiſtad, y gracia, no puede caber en merecimiento humano, como dize San Pablo. Y trata tambien del ſantiſsimo amor filial de Dios, que tanto nos importa, porque expele el pecado.

DIze Dios nueſtro Señor por el Profeta Iſaias: *Ego ſum, ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor. Reduc me in memoriã, & iudicemur ſimul: narra ſi quid habes, vt iuſtificeris.* Dize el omnipotente Dios: Yo ſoy, yo ſoy el que borrê tus pecados, y los tomê ſobre mis eſpaldas, y los quitê de ti. Y muy à cueſta mia los lavê con el infinito precio de mi divina ſangre. Y eſto hize no por tus merecimientos; porque no cabe en merecimiento del hombre, ni puede caber, que Dios haga tales extremos de amor, por el viliſsimo guzano del hombre. Aſsi, que lo hize, *propter me*, por mi natural bondad, por mi immenſa miſericordia, y pues eſto es verdad, acuerdate alma ingrata, y deſconocida, ſi ſiendo

Iſai. 43. v. 25. & 26.

yo

yo el ofendido, y me has agraviado, y no me acuerdo de tus pecados para cõ mucha justicia castigarles: Dime, ò ignorante, como te olvidas tu, y no quieres acordarte, ni menos agradecerme tales, y tan inmensos beneficios? Pues entremos à juizio, y veamos si tienes algo en que te justifiques, dilo, narra, y cuentalo. En verdad, que por mucho que lo mires, y rebuelvas, no hallaràs nada en tu favor, porque la justicia original que yo dì al primer hõbre, por su culpa la perdiò, y con èl todo el genero humano. Por su desobediencia cayò en mi desgracia. Salgan, pues, à luz tus justicias, y veràs, que no son mas, que vn paño sucio delante de mis ojos. Pues si tus justicias delante de mi son sucias, y feas, que tales serã tus pecados, que hediondos, y abominables delante de mi Divina presencia?

Mucho avia que dezir sobre esto de grande provecho, y vtilidad, todo lo qual dexo à la consideracion, y contemplacion del Christiano, y devoto lector, porque estoy bien cierta, que mas provecho le harà el contemplarlo, y mas misterios se le descubriràn en vna hora de humilde oracion, que no en vn año de licion.

Dize el Santo Iob. *Quod non iustificetur homo compositus Deo.* Que no serà justificado el hombre si se pusiera à juizio delante de Dios; porque dize este Sãto: *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere vnum pro mille. Sapiens corde est, & fortis robore: quis restitit ei, & pacem habuit? Qui transtulit montes*; que hombre se pondrà à litigar con Dios, escusando sus pecados proprios, ò agenos, ò se atreverà à pedirle cuenta, porque permite esto, ò lo otro, como aquellos, que dize el Profeta Isaìas, que se quexavã porque Dios no queria mirar sus ayunos, &c? Con Dios te pones en cuenta? A la sabiduria eterna, que no puede errar, pides el porque lo hazè? Esso no te toca à ti, ni à ninguno; porque à vna pregunta sola destas, que hiziera el hõbre à Dios, quedaria el hombre tan confuso de su infinita sabiduria, que no tendria que respõder, ni dezir: porque es sapientissimo Dios, y quien le resistiò, y tuvo paz? Nadie por cierto, porque es el sumo Criador, que criò, y trastornò los montes, y lo rige todo cõ su infinito poder. Lo que solo nos conviene es temerle, y obedecerle; y que todos digamos con el Santo Profeta David: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa.* Los juizios del

Iob. 9. v. 2.

Ver. 3. & 4.

Pſal. 18. v. 10.

Señor

Digitized by Google

Señor verdaderamente son justificados en si mismos; *& iterum justus es Domine, & rectum iudicium tuum.* Imitemos à este Santo Rey en adorar, y reverenciar los justos juizios de Dios, y tãbien procuremos en temer à Dios como el justo Iob, pues por esto era justo, porque temia à Dios. Dize pues: *Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti.* O Dios todo poderoso, verdaderamente temo à vuestra Divina Magestad; en todas mis obras os tengo mui presente, porque sé, y estoy biẽ cierto, que no perdonais al pecador que no se convierte à vos. O dichosa alma la del Christiano, que en todas sus obras teme à Dios, aun digo en las buenas, quanto mas en las que de si son peligrosas, como son todas las que dan ocasion para ofender à Dios: porque dize el Sabio, que quien ama el peligro, que en él se perderà. Y S. Gregorio papa, dize, que no es licito mirar lo que no es licito codiciar, pues que diràn aqui los deshonestos aora? Bien. No les quiero dezir nada, sino, que Dios les dé su divina luz, amen.

Iob. 9. v. 28.

Estavase muriendo vn Santo hermitaño, y conocianle mucho temor, y preguntaronle, de que temia? Y respondiò con este temor de Dios vivì, y me guardé de ofenderle, y con esse quiero morir. Assi nos lo aconseja el Espiritu Santo por el Sabio, que tẽgamos este santo temor, y que en él envejescamos. Tan arraigado, quiere Dios que le tengamos, que antes se nos acabe la vida, que no el santo temor de Dios. Sea, pues, la conclusion, que el temor de Dios, es muy buena preparaciõ para alcançar buena, y santa muerte: porque sin duda, quien teme à Dios, no temerà la muerte, ni mil muertes.

CAPITVLO XVI.

TRATA DE LOS SALmos que la Santa Iglesia madre nuestra trahe en las visperas de los difuntos, segun la declaracion del glorioso San Agustin Dotor de la santa Iglesia.

PVes en este libro tengo proposito de tratar de la muerte, y de los medios mas eficaces para alcançar buen fin, el qual si alcãçaremos, sin duda serêmos bienaventurados para siempre, pues que la Iglesia santa madre nuestra tiene dedicados sus Salmos para los finados, pareceme à proposito tratar destos Salmos para el provecho comun de todos, y se diràn,

Digitized by Google

fàn conforme los declara el egregio Dotor San Aguſtin, luz de la Santa Igleſia, dize pues:

Pſal. 114. v. 1. *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.* Dize eſte Dotor: Canta el alma, que deſterrada en eſta vida va peregrinando à N. Señor Dios: canta eſto aquella oveja errada, y no ceſſa de cantar aquel hijo prodigo deſpues de buelto à ſu buẽ padre; porque ſi le avia viſto muerto por el pecado, y tan lejos de la caſa de ſu padre: le hallaſſe vivo, y buelto à la amiſtad y compañia dulce de ſu padre: *Filius ille qui mortuus fuerat, & revixit perierat, & inventus eſt. Cantet hoc anima noſtra fratres, & filij cariſſimi: erudiamur, & permaneamus, & cum ſanctis iſta cantemus. Dilexi quoniam.*

O hermanos, y hijos cariſsimos, aprendamos eſte documento, y nueſtras almas canten eſta cancion, y permaneſcamos firmes en los ſantos, amando à Dios, que quien bien deveras ama, bien lo ſabe dezir. Pues amemos à Dios de todo coraçon, y eſtableſcamos en êl nueſtra aficion, que ſin duda podrêmos cantar, y dezir: *Dilexi.* Mueve San Aguſtin vna dulce queſtion, y dize: *Nũquid ipſa diligẽdi cauſa eſt, quoniã Deus exaudiet vocem deprecationis meæ, an non potiùs, aut ideo diligamus, quia exaudivit, aut ideo diligamus, & exaudiat?* Por ventura, el miſmo amar à Dios, es cauſa, porque el Señor oyò la voz de tu oracion, ò por eſta cauſa amamos, porque nos oyga, ò aya oydo Dios? El miſmo Profeta declarà eſto en el verſo ſiguiente, diziendo aſsi: *Quia inclinavit* (dize) *aurem ſuam mihi: & in diebus meis invocabo. Ergo ideo dilexi quoniam exaudiet, ideo exaudiet, quoniam inclinavit aurem ſuã mihi.* Por eſto amo, porque Dios me oyò. Y por eſto me oyò el Señor, porque inclinò à mi la oreja de ſu miſericordia. Pregunta aſsi San Aguſtin, y dize: Dime, ò alma, donde ſabes tu que Dios te oya? De donde entiẽdes, que el Señor inclinò à ti ſu divina oreja: *Niſi dicas credidi? Manẽt ergo tria hæc, fides, ſpes, & charitas, quia credidiſti, ſperaſti, quia ſperaſti, quem dilexiſti.* De aì lo ſacas, y dizes con verdad.

Porque permaneciendo en ti eſtas tres virtudes, fê viva, eſperança firme, y caridad encendida, creiſte, eſperaſte: Y porque eſperas vivamẽte en Dios, ya le amas. Và diſcurriendo eſte Santo Dotor, y añade: Si queremos ver donde nace en el alma, eſta fê, de que Dios inclinò ſu divina oreja, ya tengo reſpondido en otro lugar:

Quia

Digitized by Google

Quia prior dilexit nos, & filio proprio, non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit eũ. Porque Dios me amò primero à mi, y à todos; y por este amor no perdonò à su proprio Hijo, antes por salvarnos le entregò à la muerte. *Cum ergo hæc omnia gesta erga me cernerem, quomodo non crederem quod inclinavit aurem suam mihi?* Dize muy agudamente S. Agustin, pues aviendo Dios hecho todo esto por mi amor, como serà posible, que no crea yo, que inclinò à mi su oreja? Claro està, que si. *Quia omnis qui invocaverit nomen Domini, salus erit.* Y por esto sin duda, *credidi aurem eius inclinatam mihi, & in diebus meis invocavi.*

Haze aqui otra pregunta este Santo Dotor, y dize: Alma, dinos, que dias son essos, que llamas tuyos? Son sin duda, los que dize San Pablo. *Illi dies quibus venit plenitudo temporis, & misit Deus filium suum, qui iam dixerat tempore acceptabili exaudivi te, & in die salutis adiuvi te; ecce nunc tempus acceptabile; ecce nũc dies salutis, & credidisti, & in diebus tuis invocasti, & dilexisti. O Domine erue animam meam.* Estos, pues, son tus dias alma Christiana, los que aqui te dize S. Pablo, pues cumpliò Dios su promessa, y embiò su Hijo al mũdo para salvarle. Ya es tiẽpo lleno de gracia, el q̃ antes, que Dios se hiziesse hombre, era tiempo vacio, pues no avia gracia, aora es tiẽpo lleno del verdadero bien, y dias de salud. Y por esto, viendo el alma tan buena sazõ para llamar à Dios, y tratar con Dios los negocios de su salvacion: Por esto cree, y en estos tus dias invoca à Dios, y dile de todo coraçon: O Señor, librad mi alma, salvadme, pues para esso aveis venido.

Dà tãbiẽn otro sentido San Agustin à las sobredichas palabras: *In diebus meis.* Esto es, que habla San Pablo de los dias, y tiempo que el pecador està embuelto en la culpa. Y como la primera fue el pecado original: *Dies secundum Adam pleni laboris, & sudoris: Dies secundum vetustatem putredinis: ego enim iacẽs infixus in limo profundi in his diebus meis circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni invenerunt me.* Pues en estos tan laboriosos, y penados dias, estãdo yo echado en el profũdo de la culpa, me rodearon los dolores de la muertẽ, y los peligros del infierno me hallarõ: y no me hallaran, si yo (Dios mio) no me huviera apartado de ti, por el pecado. Hallaronme oveja errada, fuera del amparo de ti mi buen Pastor, y no conocì mi

Digitized by Google

daño, porque errando el camimino de la verdad, me estava embuelto en los deleytes, honras, y riquezas desta vida, donde hallé el peligro del infierno. *Tribulationem, & dolorem inveni,* Psal. 114. v. 3. & 4. *& nomen Domini invocavi.* Davame à deleytes deste mundo, porque estava ciego en el pecado, y estava escondido à mi alma el bien, y vtilidad, que ay en la penitencia, en la tribulacion, y trabajo. *Tribulatio de qua dat auxilium cui dictum est. Da nobis auxilium de tribulatione, quia vana salus hominis: ego enim de vana salute hominis gaudebam, & exultandum arbitrabar.* Yo pecador ignorãte, de que por la tribulacion purifica, y perdona Dios à los hombres, dandoles el auxilio de su divina gracia, como necio me gozava, y alegrava con los plazeres deste mundo, y favor de los hõbres, pensando, que en ellos avia salud. *Sed cum audissem à Domino meo: beati lugentes, quoniam ipsi consolabuntur:* Entendì, que mi gozo era vano, y me fue descubierto el grande daño, y que en èl peligrava mi alma: y viendo claro mis tristes, y dañosas alegrias, bolvime à Dios.

Vers. 14. & 15. *O Domine, libera animam meã. Miser enim ego homo! quis me liberabit de corpore mortis huius, nisi gratia Dei per Iesum Christũ Dominum nostrũ?* Este solo me puede librar nuestro Señor Iesu Christo con su divina gracia; porque: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Es muy misericordioso Dios, porq̃ inclinò su divino oido, y vsò de grande misericordia conmigo. Porque si su Magestad no me huviera llamado primero à su conocimiento: no huviera yo invocado su santo nombre, y justo: *Iustus autem, quia flagellat, & iterum miseretur: flagellat omnem, filium quem recipit.* Y no es razõ, dize este santo Dotor, que me sea tan amargo el açote de la tribulacion, que Dios me dà, quanto dulce de que me reciba por hijo; pues el señal es, que me açotò. *Custodiens parvulos Dominus.* Quien es el padre que no procure el guardar à su hijo de los pecados, y vicios, y no le dé diciplina, corrigiendole, y criandole en buenas costumbres? *Humiliatus sum, & liberavit me.* Salvò, y libròme Dios, porque me humillé, y sujetè debajo de su paternal diciplina. No ha de ser pesada la sangria, y la amargura de la purga, que el Medico dà al enfermo, pues se la dà para su salud?

Vers. 6.

Ibidem.

Cõvertere, inquit, anima mea in requiem tuam: quia Dominus bene fecit tibi. Non meritis, aut viribus tuis, sed quia Dominus bene fecit tibi.

Digitized by Google

bi. Alma mia, no pienses, que todo este bien, y salud lo tengas por tus merecimientos, no, sino por la bondad de Dios, por su misericordia te ha sacado de la inquietud del pecado, de la muerte de la culpa, y te à dicho à ti, y à todos: *Venite ad me omnes.* Venid à mi todos los que trabajays, y estais cargados, que yo os dare el refrigerio de mi gracia favor, y auxilio: Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon, y sin duda hallaràn vuestras almas el verdadero reposo, quietud, y descanso; porque mi yugo es suave, y mi carga ligera.

O alma si esto hazes, siguiendo à Iesu Christo, sin duda quedaràs libre de la muerte, y podràs cantar con gozo: *Quia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu*, como tenemos declarado. Porque libre del pecado quedas, libre de la eterna muerte, y del eterno lloro. *Vbi erit fletus, & stridor dentium.* Y del lazo terrible del cautiverio del infierno. Y nota, dize San Agustin, ò alma, que todo este bien te vino, porque te humillaste debajo de la diciplina, y correccion de Dios. *Placebo Domino in regione vivorum.* Dize este santo Dotor: Nota, que no dize el Profeta: Aora agradece al Señor; porque en fin estamos en region de muertos: Y como la carne, y cuerpo de muerte haze siempre repugnancia al espiritu, no somos perfetos, aunque hagamos lo que podemos en el servicio de Dios. Pero dize mui bien, *in regione vivorum*, allà en la tierra, y region de los vivos en el cielo, allà sin contradiciõ del infeliz, y desdichado cuerpo mortal, del todo serémos aceptos à Dios.

Psal.114. v.6.

Vers.9.

CAPITVLO XVII.

TRATA DE COMO LAS palabras de Dios son saetas agudissimas, en virtud de las quales nos avemos de defender de nuestros enemigos, y pelear contra ellos, en tanto, que vivimos en este destierro. Y enseña como hemos de gemir por la patria celestial.

AD Dominum cum tribularet clamavi, & exaudivit me. Dize S. Agustin: Como la oracion sea vn levantar el alma el coraçon à Dios: en este lugar presupone, que ya tiene hecha esta tan necessaria subida, para q̃ nuestra oraciõ sea oyda: y como el santo Profeta en todas sus tribulaciones estava tã diestro, para luego acudir à Dios, de

Psal.119. v.1.

Digitized by Google

aì por la larga experiencia que tenia del promto socorro del poderoso, y misericordiosissimo Dios, dize como experto: *Viendome en tribulaciõ, clamè, llamè invocando à Dios, y luego me oyò.*

Psal.119. v.2. *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* Esto es, dize San Agustin: vnos hombres ay iniquos, y malos, que so especie de dar consejo, pretenden engañar à su proximo, diziendo palabras contra el santo Evangelio, y acciones Apostolicas. Mãda Christo, que se perdone de coraçon: Viene el mal consejero, incita al hermano, que no perdone, sino que se vengue. Aconseja Christo la castidad, y el malo dà consejos, y exemplos contra ella, y assi mismo de las otras virtudes: y al fin de la platica, le dize: Mira, que no podràs guardar el Evangelio. O lengua engañosa, llena de veneno, y centella del infierno!

Por esto, ò Dios mio: *Librad mi alma de los labios malvados, y de la lengua engañosa*: Responde-
Vers.3. le Dios, y dize, alma: *Quid detur tibi, quid aponatur tibi ad linguam dolosam?* Esto es, que tienes contra la lengua engañosa? Que es la causa que te quexas della, y te armas contra ella? Responde el mismo Señor, que haze la pregunta, y dize, estas son las armas. *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* Vers.4. Dize San Agustin: Que saetas pensais hermanos mios muy amados, que son estas, sino la palabra de Dios? *Ecce patiuntur, & transfigunt corda; sed cum transfixa fuerint corda sagittis Verbi Dei: Amor excitatur non interitus comparatur. Novit Dominus sagittare ad amorem, & nemo pulchrius sagittat ad amorem, quam qui vero verbo sagittat: immo sagittat cor amantis, vt adiuvet amantem. Sagittat, vt faciat amantem.* Esta divina saeta de la palabra de Dios trabieza el coraçon, y le excita al divino amor: no daña, porque es saeta de amor. Sabe Dios assaetear. Es Dios muy buen maestro de flechar coraçones, haziẽdoles amadores de su Divina Magestad. Esta saeta del vivo amor es muy aguda, y penetrante. Y como las saetas del mundo lastiman, y enflaquecen al pobrecito, que las recibe: muy al cõtrario son las de Dios q̃ ayudan, y hazen fuertes à los dichosos, à quienes Dios por su inmensa bondad las embia.

La palabra de Dios es saeta, que flecha el coraçon.

Como este Santo Dotor tuvo experiencia de las vnas, y de las otras, no me maravillo, que alargue la pluma en estas divinas saetas; porque mayor impresion, y afecto le hizieron;

pues

Notese el amor de S. Agustin.

pues sin duda creo yo, que despues de convertido à la santa fè Catolica Romana mucho mas, sin comparacion amò à Dios en vn solo dia, que no avia amado antes en el tiempo de sus errores al mundo, y à sus vanos deleytes en muchos años. La razon en que me fundo, es, que como era muy entendido, y de tan alto ingenio; aunque estuviesse ciego, alfin no podia dexar de ver la poca monta, y baxeza de las aficiones terrenas, y (como él mismo confiessa) andava muy inquieto: Pero despues de convertido aquel entendimiento agudissimo, con el nuevo resplandor, y tan grãde luz del cielo: mudando, de tan diferentes afectos su amor, que tal diferencia hallaria en su coraçon?

Mirad, que tiene que ver, la tierra, con el cielo? Que tienen que ver, deleytes de mundo engañoso, con los deleytes del Verbo Divino humanado? Para mi creido, y muy cierto tengo, que segun fue la dichosa mudãza, y diferencia de los objetos, que dexò, y tomò Agustino, dexando el pecado, y al mundo, por amor de Dios; tales fueron la diferencia, y grandeza de su amor para con Dios.

Bolviendo al verso, dize este santo Dotor, sobre aquellas palabras: *Cum carbonibus desolatoris.* El pecador es carbon, pero muerto, no cumpliendo con el santo Evangelio, y diziẽdo, que no puede. A este, pues, arguye el Santo Dotor, y le dize: Pues guardanle las donzellitas, que son tiernas, y flacas; y tu hombre dizes que no puedes? No es verdad lo que dizes, sino, que no quieres, que si quisiesses bien podrias.

Pues, ò Christianos hermanos, queramos de veras, y no seamos carbones negros, y muertos, sino encendidos en el amor de Dios. Seamos carbones, y resplandecientes, dando buen exemplo à nuestros proximos. Antes q̃ Dios se hiziesse hombre, todos eramos carbones negros, y muertos por el pecado original: pero despues que el Verbo divino nos honrò tanto, q̃ se hizo hermano nuestro, y dize por S. Lucas: Fuego vine à poner en la tierra, y que tengo de querer, sino que arda, y ardiendo se encienda mas. O que verguẽça Christianos, que no estemos encendidos en el amor de Dios! Dispongamos, pues, à estar secos, y vazios en el amor del mundo, y de nuestros intereses: que esta es la mayor disposicion, porque en la muerte no noshallemos burlados. Luca 12. v. 44.

Hen

Digitized by Google

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Dize San Aguſtin. *Multũ à te receſsi: peregrinatio mea facta eſt longinqua, non dum veni in patriam illàm, vbi cum nullo malo victurus ſum.* Eſto es: Ay de mi, porque eſtoi deſterrado, y cada dia ſe me và mas prolongando mi deſtierro! Ay de mi, que me veo apartado de vos mi Dios, y mi peregrinacion eſtà muy lejos! Ay de mi, que eſtoy en medio de cruda guerra, y no llego aun à aquella patria celeſtial con la vitoria deſeada, donde no ay ningun mal ni peligro, ſino todo bien, y dichoſiſsima compañia de Angeles, y Santos ſin numero.

Y dize mas eſte Dotor, quando en el deſtierro ſe halla algun amigo, en fin es alivio del que va peregrinando, ſingularmente, ſi dexò en ſu patria algun enemigo; pero aqui no tiene lugar, ni puede ſer eſto; porque en eſte mundo, que es nueſtro deſtierro, no ay amigo cabal, ni perfeto; pero allà en el cielo, en aquella nueſtra patria no puede aver ningũ enemigo; porque infaliblemente, todos ſon amigos, todos muy cabales, dulces, y perfetos amigos, buenos, y muy fieles. Y acà en eſte mundo eſtamos entre malos, y no podemos apartarnos dellos, ſino es, ſaliendo de la carcel deſta peregrinacion: *Nec recedere à malis poteſt, niſi cum redierit ad ſocietatem Angelorum, vt ibi ſit vnde peregrinatur, ibi omnes iuſti, & ſancti, quæ fruentur Verbo Dei ſine lectione, ſine literis, quod enim nobis per paginas ſcriptum eſt, per faciem Dei illi cernunt. Qualis patria! Magna patria! Et miſeri ſunt peregrini ab illa patria.* Eſto es. No puede la pobrecita de nueſtra alma ſalir de entre malos, haſta que buelva à la compañia de los Angeles, de donde eſtà apartada, y và peregrinando, donde todos ſon juſtos, y Santos, que gozan, y eſtàn guſtando de la divina truicion del Verbo encarnado, ſin trabajo de leer, y rebolver libros, ſino, que en ver à Dios, vèn, y leen en él todo bien. Pues que tal, y tan grande es eſta patria celeſtial?

No que en algun tiempo aya ſido ſu compañera, ſi no porq̃ la criò para vivir por gracia, y gloria en ſu compañia: y eſta por el pecado apartada della.

Dize mas eſte Dotor, ſobre eſtas palabras. *Heu me, vox eſt miſeria, vox eſt calamitatis, & infelicitatis; ſed tamen in ſpe, quia iã, vel gemere didiſcit: multi enim, & miſeri ſunt, & nocte gemũt, & peregrinãtur, & redere nolũt.* Eſtà voz *ay*, ſignifica miſeria, calamidad, infelicidad: pero como eſte gemido và acompañado con la viva eſperança del cielo, ſe puede dezir dichoſo, porque ſupo ſuſpirar, y gemir, como paloma à

ſu

Grande ciẽcia es dar gemidos à Dios.

su Dios, y Criador, que sin duda es grande ciencia saber dar gemidos à quien los puede remediar. Pero ay muchos necios, que no saben gemir, y siẽdo peregrinos: es tal su miseria, que no quieren bolver à la patria celestial.

Vers. 5. *Habitavi cũ habitantibus Cedar, multum incola fuit anima mea.* Dize àqui San Agustin, que, *cedar*, significa tinieblas. O hermanos Christianos, como es posible, que nos alegremos en las tinieblas? Si el Santo Tobias quando el Angel San Rafael le saludò, diziẽdo: Gozo sea à ti siempre: le respondiò el buen viejo: Y que gozo puedo yo tener estando ciego, y en tinieblas, *& lumen cœli non video*? O Christiano, yo te ruego, que escrivas estas tan sentenciosas pàlabras en tu coraçon, que te prometo, que si deveras las contemplares, pidiendo à Dios su divino espiritu, comunicarà grandes mercedes, y favores del cielo à tu alma.

Tobiæ 5. v. 11. & 12.

O hermano, creeme, no fundes tu gozo en este mundo, que te asseguro, que quedaràs burlado, sino levanta tu coraçon al cielo, levanta las ligeras alas de la fè, esperança viva, y amor en Dios, que habita en èl cielo, y te està esperando con todos sus santos, y escogidos, q̃ buelvas allà. Sube, pues, cada hora cõ el vivo deseo, y da gemidos, que te afirmo, que si tu supiesses quan piadosos son los oidos del sumo Padre Dios misericordioso, que nos criò, y redimiò con su propria sangre: en verdad, q̃ le darias muchos suspiros, y q̃ gustarias en estremo de enviarle mui amenudo los dulces mẽsageros de los encendidos gemidos. Y no te maravilles, porque digo *encendidos*, porque has de entender, que el Autor destos dichosos suspiros, no eres tu, que como ellos son de tanto valor, y Dios los precia, y estima en tanto, no los atribuyo principalmente à ti, sino, que como dize San Pablo: El autor de los buenos suspiros es el Espiritu Santo, que haze dar à los escogidos, gemidos inenarrables. Y como el Espiritu Santo es amor: de aì te digo yo, que son estos saborosos gemidos encendidos.

Rom. 8. v. 26.

Concluye San Agustin este verso, diziendo: *Si amaveris terram, peregrinaris à Deo: Si amaveris Deum, ascendis ad Deum. In charitate Dei, & proximi exerceamur, vt redeamus ad charitatem.* Hõbre mira bien lo que amas, porque si amas tierra, en ella te conviertes, y te apartas de Dios. Y si te cabe tanta dicha, que ames à Dios de todo tu coraçon,

Digitized by Google

raçon, no dudes, que aunque estés en la tierra, ya te subes al cielo: donde en su modo, ya vives con Dios, si le amas de veras. Bien claro lo dize San Pablo: *Nostra autem conversatio in cœlis est.* Pues, ô hermanos, exercitemos el amor de Dios, y del proximo, porque lleguemos al cielo.

Philip. 3. v. 20.

Cum his qui oderunt pacem eram pacificus: cum loquebar illis impugnabant me gratis. Dize S. Agustin: Verdaderamẽte hermanos carissimos, nunca conocereis lo que cantais, si primero no lo poneis por obra. *Incipite agere, & videte, quid loquamur; tunc ad singula verba lacryme profluent, tunc psalmus cantatur, quando facit cor quod in psalmo cantatur.* Començad hermanos, començad à hazer, y sabreis lo que dezìs. Porque entonces en cada palabra saldràn las lagrimas, entõces serán bien cantados los Salmos quando haze el coraçon lo que el Salmo enseña.

Verf. 7.

O valgame Dios: *Quam multi enim sonant voce, & corde muti sunt.* Y por el contrario, *& quã multi tacent labijs, & clamant affectu, quia ad cor hominis aures Dei.* De donde se coligen dos verdades. *Quod multi clausoore exaudiuntur, & multi in magnis clamoribus non exaudiũtur. Affectibus orare debemus, & dicere: Multum incola fuit anima mea.*

Cum his qui oderunt pacem eram pacificus. Aquellos dize este Sãto Doctor aborrecen la paz, que no estàn vnidos, y sujetos à la santa Iglesia Catolica Romana. Va declarandose mas San Agustin; y dize, que los hereges son los que aborrecen mas la paz. Y aũque estàn entre Catolicos, y se tienen por justos, no lo son, sino que estàn como paja entre el trigo (que son los fieles, y justos, que estàn vnidos, y obedièctes à la santa Iglesia,) à los quales sufriria hasta que se ventile el trigo, y los justos sean recogidos para Dios en el granero de la vida eterna: y los Hereges, y Cismaticos cõ todos los pecadores sean lançados al fuego eterno. Entre tanto, pues, dizen los justos acà en este destierro: *Con aquellos que aborrecen la paz, era yo pacifico.* Aqui en este mundo sufrirèmos, que nos maltraten, pero no mudarnos, ni dañarnos, pues Dios es de *nuestra parte*: Y aunque *in area nobiscum esse possunt: in horreo non possunt.* Aunque aora en la era de esta vida estemos la paja, y grano junto; no serà assi quando seamos colocados en el cielo.

Cum loquebar illis impugnabãt me gratis. Por cierto, que los Hereges, sin causa, ni razon, que sea justa, fundan sus errores: Si vinie-

Digitized by Google

viniera aora San Agustin, y viera los hereges de nuestros tiẽpos, que dixera? Si viesse, que todo su principio, y progresso, no es otro, sino aborrecer la virtud, amar el vicio, aborrecer la castidad, la abstinencia, y que todo su negocio es liberar, comer, bever, y deshonestidad, &c? A estos, pues, aunque se les diga la verdad, no ay oirla, ni querer escucharla, sino impugnarla, y contradezirla, y defender el vicio, con falcisimos sentidos de la santa, y Divina Escritura, que nunca el Espiritu Santo autor de la verdad, y puridad, paz, y vnion, quiso dezir tal, ni de millares de leguas, como en ellos la ceguedad del vicio, ayudada de la malicia, y astucia del demonio les haze sentir, y aun sin verguença predicar vicios: excitando al pueblo ignorãte à pecar, derramando, y esparciendo su ponçoñosa, y maldita doctrina.

CAPITVLO XVIII.

TRATA, DE COMO EL Christiano, si es cuerdo, procure con toda diligencia de tomar à Dios por su fiel protector, y velador; y que en todas sus cosas, sea Dios su mano derecha. Y que si es humilde, sin duda tendrà victoria de las tentaciones en la vida, y en la muerte.

LEvavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Dize San Agustin, levanten los ojos de la fé todos aquellos dichosos montes esclarecidos, y resplandecientes, porque: *Iam ortus est Sol iustitiæ, Christus Deus noster. Ab Apostolis prædicatum est Evãgelium: prædicatæ sunt Scripturæ: patuerunt omnia Sacramenta, conciſſum est velum, patuit secretum templi.* Ya saliò el Sol de justicia Iesu Christo, Dios nuestro: ya fue predicado en los Apostoles el santo Evangelio: ya queda declarada la santa Escritura, pues toda ella tira como à blanco, y fin al Verbo Divino humanado: ya se descubrieron todos los Sacramentos: ya està rasgado el velo del templo: ya està descubierto, y manifestado el secreto del templo. *Psal. 120. v. 1.*

Dize mas este Dotor, que estos montes son los grandes Sãtos, S. Ioan Bautista, y los Apostoles, pero de estos, nadie luze por si mismo, sino q̃ todos recibẽ la luz de Christo, *de quo dicitur est: erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Asi lo confiessa el grãde monte San Ioan Bautista, diziendo: *Et de plenitudine eius, nos omnes accepimus.* Y añade S. Agustin; *Ioan. 1. v. 9.* *Ioan. 1. v. 16.*

tin, *de cuius plenitudine ergo acceperunt montes; ab illo est tibi auxilium, non à montibus, in quos tamen nisi levaveris oculos per scripturas, non admoveberis vt ab illo illumineris.* Esto es. De la plenitud de la gracia, y luz que el Verbo Divino traxo al mundo, todos recebimos luz del alto, y divino conocimiento, de cuya plenitud todos los mõtes (que son los Santos) recibierõ la gracia: y assi Christiano, no de los mõtes, sino de Iesu Christo te ha de venir el auxilio de la divina gracia. Verdad es, que es por medio dellos, porque sino levãtares tus ojos à las santas Escrituras, no serás illuminado del mismo Dios, y Señor.

Vers.3. *Non det in commotionem pedem tuum; neque dormitet qui custodit te.* Dize San Agustin: Nuestros primeros padres entonces movieron el pie, quando consintiendo con la serpiente. Movieronse, saliendo de la obediencia de Dios, quedaron pecadores. Tãbien, por mover el pie el Angel por sobervia fue buelto diablo, y cayò del cielo por su sobervia. Muy al contrario desto hazen los humildes, que no mueven el pie por sobervia, sino por caridad, y esperan no en si, sino en Dios, buscan à su Magestad, estando siempre firmes debajo de su divina protecciõ. *Filij autem hominum in tegmine alarum tuarum sperabunt.* *Psal.35. v.9.*

Si sub tegmine, añade S. Agustin, *semper humiles, semper de Deo sperantes, semper de se non præsumentes.* Estos humildes hallandose tambien debajo del amparo, y alas de Dios, le estàn rogando con santo temor: *Nõveniat mihi pes superbiæ: & manus peccatoris non moveat me.* Dios mio, en el cielo estoy de vuestra santa Iglesia, debajo del seguro refugio de vuestros divinos Sacramentos, no permitais que el espiritu de sobervia me haga mover el pie en ofẽderos, y caer deste alto, y eminente lugar: y assi Dios mio ayudadme, y no consintays, que las manos del pecador; esto es, sus malas obras, y malos exemplos, muevan ni vn solo momento mi pie, que aora va en busca de vos, y quiere subir de grado en grado; esto es, de virtud en virtud, ir cada dia mejorando, y creciendo en vuestro santo servicio, y haziendolo yo assi fielmẽte, cõfio en vuestra bõdad me direis por la obra, quales sõ vuestras divinas palabras: *neque dormitet, qui custodit te.* Assi Señor lo creo yo de vos; porque estar yo firme en vuestro servicio, no proviẽne de mi, sino de vuestra amorosa vigilancia, y guarda: y pues tambien le và al alma, que *Vers.12.*

Dios

Digitized by Google

Dios la guarda, y defiende, tomemos este amoroso velador, como nos lo amonesta este Santo Dotor, diziendo à cada vno de nosotros: *Ergo illum tibi elige, qui non dormitet, neque dormitavit, & non movebitur pes tuus, Deus nunquam est dormiens, si vis habere custodem non dormiẽtem Deum elige custodem, ne des admovendum pedem tuum.* Este velador elige, ò Christiano, si deveras deseas, que el pie de tu buen proposito no sea movido del servicio de Dios, no te buelvas atras, guarda no te acontesca como à la muger de Lot. *Ecce non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel.* Dize San Agustin: *Vis habere ergo custodem nõ dormientem? Custos enim custodit Israel: esto ergo Israel, quid est Israel? Israel interpretatur homo videns Deum.* Esto es. Deseas Christiano tener vn velador en tu guarda, que no duerme? Christo es el que guarda à Israel, el qual nombre *Israel*, significa al que vê à Dios.

Psal. 120. v. 4.

En esta vida le miramos por fê, en la patria en su hermosura, y propria especie: Pues en esta vida el que cree en Iesu Christo, se puede llamar con verdad *Israel*. Esta fê nos encomienda San Pablo, q̃ tengamos de su resurreccion. Y añade San Agustin: *Si credideris in corde tuo, quia Deus eum suscitavit à mortuis salvus eris. Non dixit*, dize este santo Dotor, *si credideris, quia mortuus est Christus; quod, & pagani, & ludei, & omnes inimici eius crediderunt, sed ait: Si credideris in toto corde tuo, quia Deus illũ suscitavit à mortuis, salvus eris. Hoc est credere, hoc est esse Israel, hoc est videre Deum.* En esto consiste ser Israel, esto es ver à Dios por fê.

Rom. 10. v. 7.

O Christiano, si eres *Israel*, esto es, perfeto en la fê, no dudes, que buẽ velador tienes, segura guarda, que es Iesu Christo: *Crede in resurrectionem eius, & si crucifixus est ex infirmitate, vivit in virtute Dei.* Esta es la fê de los Christianos, la resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, y q̃ subiò al cielo, y està assentado à la diestra de su Padre, y que su reino no tiene fin.

Dominus custodit te, Dominus protectio tua: super manum dexterã tuam. Dize San Agustin: Por la mano derecha se entienden las virtudes, y las divinas promesas que Dios tiene hechas: y por la mano isquierda se entiẽden las cosas tẽporales, y transitorias: y por la drecha, las eternas, y celestiales; y dezir, y prometer Dios guardar à Israel, y ser su protecciõ, es prometerle que habitarà en su alma dia, y noche enseñandole à despreciar lo baxo, y terreno, y amar lo

v. 5.

Digitized by Google

eterno. Y todo el fundamẽto de tanto bien es la fé viva en Iesu Christo, de tal modo, q̃ si nuestra fé duerme, Christo se duerme: *Quia si dormitat fides vestra, dormit Christus in vobis: Christus enim in corde vestro fides est. Ait Apostolus, habitare Christum per fidem in cordibus vestris. In quo non dormit fides, vigilat Christus.* Ephes. 3.

Y siẽdo esto verdad: dà vn lindo consejo San Agustin, diziendo: *Et si forte dormiebat fides tua, & ideo in ista quæstione fluctuabas, quasi navis illa, quæ tempestate patiebatur, vbi Christus dormiebat.* O Christiano deseas librarte de las olas, y tempestades de tentaciones? *excita Christum*, llama, invoca, y despierta a Christo, y te asseguro bonança, y sossiego en tu alma: pero los pecadores, que no cuydan de llamar à Dios, y de tomar tambien los bienes temporales, como de la mano de Dios: como hazia el santo Iob, y los otros amigos de Dios. *Dominus dedit, Dominus abstulit:* Iob. 1. ℣. 21. Estos como en la adversidad no acuden à Dios, mucho menos en la prosperidad, sino que son de aquellos que dize David: *Quorum os locutum est vanitatem, & dextera eorum, dextera iniquitatis.* Psal. 143. ℣. 9. Es tanta su ignorancia, q̃ las cosas tẽporales las tienẽ por su derecha, y ponen su confiança, pues les suceden segun su apetito, teniendo hijos, que: *Oves eorum fœtosæ abũdãtes in egressibus suis; boves eorum crassæ. Non est ruina maceriæ, neque transitus, neque clamor in plateis eorum.* Todo lo tienen cõ abundancia, sin adversidad, ni contradicion, y por estos bienes, como dizen de fortuna, tienenlos por dichosos, à los que son ricos, y prosperados en este mundo. Pero el Espiritu Santo en verdad, que no es de esse parecer. *v.* 13. & 14.

Pues, ò Christianos hermanos, creamos, y no dudemos, que no es esto bienaventuraça, ni mano derecha, sino verdaderamente es mano siniestra. Y quereislo ver bien claro? Oid à Iesu Christo: *Væ vobis divitibus.* Luc. 6. ℣. 24. Ay de vosotros ricos! Pues veamos, que cosa es la mano drecha para que nos lleguemos, y confiemos en ella, y en que cõsiste la verdadera bienaventuraça. *Beatus populus cuius Dominus Deus eius.* Psal. 143. ℣. 15. O Christianos de mis entrañas, en solo esto consiste nuestra dichosa suerte, en que el Señor Criador del cielo, y de la tierra, y de todas las cosas, sea nuestro Dios, y estemos en su amistad, y divina gracia, la qual se alcança guardando enteramẽte sus mandamientos.

Per

Psal. 120. v. 6. *Per diem Sol non vret te, neque Luna per noctem.* Esto es: Por ser Dios nuestra proteccio, y nuestra diestra: el Sol de la prosperidad no nos levantarà à sobervia, no nos quemarà, ni harà daño, con sus codicias, ni la noche de la adversidad nos harà caer en desconfiança de Dios, porque como tiene à Dios por su mano derecha, y puesta en su Divina Magestad toda esperança, à buen seguro, que: *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus*, que el Señor te guardarà de todo mal, pues esta vida toda es tentacio. Si tenemos à Dios por protector, y nuestra drecha, y por cõtinuo velador, fiemos de su fiel custodia, y misericordiosa guarda. Assi dize San Agustin: *Beatus qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius.*

v. 7.

v. 8. *Dominus custodiat introitũ tuũ, & exitum tuum ex hoc nũc, & vsque in sæculum.* Y añade S. Agustin, q̃ el guardar Dios nuestra entrada, y nuestra salida, se ha de entender assi: *Quando tentamur intramus: quando vincimus tẽtationem, eximus; vasa figuli probat fornax, ait scriptura, & homines iustos tentatio tribulationis.* Quando somos tentados, atribulados, y perseguidos: entonces dize este santo Dotor, es nuestra entrada; y quando vencemos, entonces es nuestra salida. Y que assi como el vaso de barro se prueva con la hornaza, assi los justos en la tentacion, y tribulacion. Acaece algunas vezes quebrarse el vaso en la hornaza quando quedamos vencidos à las tentaciones, ò tomamos en despecho los trabajos, q̃ Dios nos embia: esto significa el quebrarse el vaso, para lo qual dà muy eficaz remedio este santo Dotor, diziendo: *Illi autem non creparent qui non habẽt ventum superbiæ: humilitas ergo custodit in omni tentatione.* Aquel Christiano serà libre de toda tentacion, que estuviere firme en la humildad de nuestro Señor Iesu Christo, y que no se dexare llevar del pestifero viento de la sobervia. La alma sobervia desengañese, q̃ no la ayudarà Dios, antes serà Dios su mayor enemigo, y le harà rostro, y grande resistencia. Assi lo dize su Divina Magestad por el Sabio, que Dios resiste à los sobervios, y à los humildes dà su gracia, y les guarda, y es su mano drecha, y proteccion, y velador: mirad, que seguros estàn, teniendo de su parte al todo poderoso Dios.

Remedio para no desfallecer en los trabajos.

Vna vez San Antonio Abad viò el mundo todo lleno de lazos, y con mucho temor levantò los ojos al cielo, y con clamor, invocando à Dios dixo: O

Digitized by Google

eterno. Y todo el fundamẽto de tanto bien es la fé viva en Iesu Christo, de tal modo, q̃ si nuestra fé duerme, Christo se duerme: *Quia si dormitat fides vestra, dormit Christus in vobis: Christus enim in corde vestro fides est. Ait Apostolus, habitare Christum per fidem in cordibus vestris. In quo non dormit fides, vigilat Christus.* Ephes. 3.

Y siẽdo esto verdad: dà vn lindo consejo San Agustin, diziendo: *Et si forte dormiebat fides tua, & ideo in ista quæstione fluctuabas, quasi navis illa, quæ tempestate patiebatur, vbi Christus dormiebat.* O Christiano deseas librarte de las olas, y tempestades de tentaciones? *excita Christum*, llama, invoca, y despierta a Christo, y te asseguro bonança, y sossiego en tu alma: pero los pecadores, que no cuydan de llamar à Dios, y de tomar tambien los bienes temporales, como de la mano de Dios: como hazia el santo Iob, y los otros amigos de Dios. *Dominus dedit, Dominus abstulit*: Iob. 1. v. 21. Estos como en la adversidad no acuden à Dios, mucho menos en la prosperidad, sino que son de aquellos Psal. 143. v. 9. que dize David: *Quorum os locutum est vanitatem, & dextera eorum, dextera iniquitatis.* Es tanta su ignorancia, q̃ las cosas tẽporales las tienẽ por su derecha, y ponen su confiança, pues les suceden segun su apetito, teniendo hijos, que: *Oves eorum fœtose abũdãtes in egressibus suis; boves eorum crassæ. Non est ruina maceriæ, neque transitus, neque clamor in plateis eorum.* Todo lo tienen cõ abundancia, sin adversidad, ni contradicion, y por estos bienes, como dizen de fortuna, tienenlos por dichosos, à los que son ricos, y prosperados en este mundo. Pero el Espiritu Santo en verdad, que no es de esse parecer. v. 13. & 14.

Pues, ò Christianos hermanos, creamos, y no dudemos, que no es esto bienaventuraça, ni mano derecha, sino verdaderamente es mano siniestra. Y quereislo ver bien claro? Oid à Iesu Christo: *Væ vobis divitibus.* Ay de vosotros ricos! Pues veamos, que cosa es la mano drecha para que nos lleguemos, y confiemos en ella, y en que cõsiste la verdadera bienaventurança. *Beatus populus cuius Dominus Deus eius.* O Christianos de mis entrañas, en solo esto consiste nuestra dichosa suerte, en que el Señor Criador del cielo, y de la tierra, y de todas las cosas, sea nuestro Dios, y estemos en su amistad, y divina gracia, la qual se alcança guardando enteramẽte sus mandamientos. Luc. 6. v. 24. Psal. 143. v. 15.

Per

Psal. 120. v. 6. *Per diem Sol non vret te, neque Luna per noctem.* Esto es: Por ser Dios nuestra protecciõ, y nuestra diestra: el Sol de la prosperidad no nos levantarà à sobervia, no nos quemarà, ni harà daño, con sus codicias, ni la noche de la adversidad nos harà caer en desconfiança de Dios, porque como tiene à Dios por su mano derecha, y puesta en su Divina Magestad toda esperança, à buen seguro, que: *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus*, que el Señor te guardarà de todo mal, pues esta vida toda es tentaciõ. Si tenemos à Dios por protector, y nuestra drecha, y por cõtinuo velador, fiemos de su fiel custodia, y misericordiosa guarda. Assi dize San Agustin: *Beatus qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius.*

v. 7.

v. 8. *Dominus custodiat introitũ tuũ, & exitum tuum ex hoc nũc, & vsque in sæculum.* Y añade S. Agustin, q̃ el guardar Dios nuestra entrada, y nuestra salida, se ha de entender assi: *Quando tentamur intramus: quando vincimus tẽtationem, eximus; vasa figuli probat fornax, ait scriptura, & homines iustos tentatio tribulationis.* Quando somos tentados, atribulados, y perseguidos: entonces dize este santo Dotor, es nuestra entrada; y quando vencemos, entonces es nuestra salida. Y que assi como el vaso de barro se prueva con la hornaza, assi los justos en la tentacion, y tribulacion. Acaece algunas vezes quebrarse el vaso en la hornaza quando quedamos vencidos à las tentaciones, ò tomamos en despecho los trabajos, q̃ Dios nos embia: esto significa el quebrarse el vaso, para lo qual dà muy eficaz remedio este santo Dotor, diziendo: *Illi autem non creparent qui non habẽt ventum superbiæ: humilitas ergo custodit in omni tentatione.* Aquel Christiano serà libre de toda tentacion, que estuviere firme en la humildad de nuestro Señor Iesu Christo, y que no se dexare llevar del pestifero viento de la sobervia. La alma sobervia desengañese, q̃ no la ayudarà Dios, antes serà Dios su mayor enemigo, y le harà rostro, y grande resistencia. Assi lo dize su Divina Magestad por el Sabio, que Dios resiste à los sobervios, y à los humildes dà su gracia, y les guarda, y es su mano drecha, y proteccion, y velador: mirad, que seguros estàn, teniendo de su parte al todo poderoso Dios.

Remedio para no desfallecer en los trabajos.

Vna vez San Antonio Abad viò el mundo todo lleno de lazos, y con mucho temor levantò los ojos al cielo, y con clamor, invocando à Dios dixo: O

Digitized by Google

Dios mio, quien se librarà de tantos lazos? Oyò vna voz del cielo, que le dixo: Antonio *Sola humilitas*, sola la humildad serà libre dellos.

Pues, ò Christianos hermanos mios muy amados, si queremos que el Señor, el piadoso Salvador Iesu Christo nuestro Dios nos guarde al salir nuestras almas destos cuerpos, seamos humildes: pues en guardar, y defendernos nuestro Señor Iesu Christo en nuestra muerte, sin duda nos và todo el resto de lo que para siempre ha de ser. Procuremos, pues, esta divina virtud, de la humildad, que como aqui nos ha dicho San Agustin, y el Sabio, esta sola nos librarà de toda tentacion, y peligro. Y como el mayor de todos es la muerte (como vltima batalla) si somos en la vida humildes, y obedientes à la santa Iglesia Catolica Romana, sin falta Dios es fiel, y nos librarà en la muerte, dandonos vitoria de nuestros enemigos, y su gloria eterna en el cielo.

***

****

CAPITVLO XIX.

CONCLVIE ESTE SALmo tocando con que devocion, fe, y fervor de espiritu, las personas dedicadas à Dios han de rezar, y cantar los Oficios Divinos en la Iglesia. Y tambien avisa al Christiano, de lo que à Dios à de pedir.

COmo en la declaracion destos Salmos de David solo pretendo explicar los contenidos en las visperas de los difuntos; aora viene el rico, y admirable Salmo, *De profundis clamavi ad te Domine*; que en solas estas dos palabras tiene harta materia para orar muy de veras el humilde Christiano cõ grandissimo provecho de su alma; pero porque en el primer libro, que va junto con este lo declarè alli en los siete Salmos Penitentiales juntamente: remito al letor alli, pues no ay sino rebolver las ojas, y lo hallarà allà declarado, segun el glorioso S. Gregorio Papa Doctor de la santa Iglesia, y por esto no lo declaro aqui. *Psal.129.*

Confitebor tibi Domine in toto corde meo. Dize San Agustin: *Totum cor meum in aram tuæ confessionis impono, holocaustum laudis tibi offero: Holocaustum enim dicitur* *Psal.137. v.1.*

Digitized by Google

tur sacrificium, vbi totum incenditur: Esto es, Dios mio, y gloria mia, todo mi coraçon os entrego, y ofresco en el ara de vuestra confesion. A vos, ò buẽ Dios, que tan digno soys de ser alabado: à vos de donde nace, y nos viene todo el bien, os ofresco holocausto de loores, y sacrificio encendido de alabanças. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo. Totũ, inquit, cor meũ flamma tui amoris accende: nihil in me relinquatur mihi, nec quo respiciam ad me ipsum, sed totus in te æstuem, totus in te ardeam, totus diligam te tãquam inflammatus ad te: Cõfitebor tibi Domine in toto corde meo.* El latin es harto claro, y no ay necesidad de declaradores, sino de obradores.

O valgame Dios, començemos por los que somos dedicados à Dios en el orden Eclesiastico, y Religioso. Preguntemos, que es la causa; porque teniendo nosotros oficio de Angeles, no lo somos, sino que aun nos quedamos en nuestro baxo entender, y sentir de hombres. Sã Agustin lo declara assi: La causa es, porque no acabemos de ofrecer, y dar todo nuestro coraçon à Dios. Dime Eclesiastico, y Religioso, y Religiosa: Aviendo Dios mandado no solo à nosotros, sino tanbien à todos sus fieles Christianos en general, y en particular, à cada vno de nosotros: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mẽte tua.* Como no guardamos estas dulces totalidades tan saborosas, y saludables à sus guardadores? Que nos impide? Por ventura los hijos, y muger, y el inquieto cargo de la familia; que como dize San Pablo: El casado piensa como plazer à su muger; y lo mismo de la muger à su marido, y assi sus coraçones ocupados (dize el Apostol) estàn divisos? Al fin à los casados, les es estorvo, para hazer este cabal holocausto de alabãças à Dios; pero nosotros, q̃ nada destos impedimẽtos tenemos, porque no amamos à Dios de todas nuestras fuerças? Lo que me lastimo, y aũ lloro, es, que por nuestra culpa nos aplicamos muchas vezes à los negocios terrenos, à lo que no nos importa, y dexamos lo q̃ tanto nos conviene, como es amar à Dios de veras, y de todo coraçon; porque desangañẽse (como dize este Dotor) que nadie sabrà, ni aun podrà alabar à Dios de todo coraçon, sino le ama de todo coraçon.

Deut. 6. v. 5. & Matt. 17. v. 36. & Marci 12. v. 30.

Quoniam audisti verba oris mei. Dize San Agustin, *cui us oris mei, nisi cordis mei? Ibi habemus vocem, quam Deus exaudit, quam prorsus*

Verſ. 4.

Digitized by Google

auris humana non novit: Clamabant certè qui Susanam accusabant, & ad cœlum oculos non levabant: illa tacebat, & corde clamabat; unde illa meruit exaudiri, inde isti puniri. Que es pues nuestra boca, sino nuestro coraçon? Pues sin duda en el coraçon tenemos la voz que Dios quiere oir, la qual no oyen las humanas orejas, ni la conocen ciertamente aquellos envejecidos en maldad, que acusavan à la casta Susana. Gritavan con grãdes vozes; pero no levantaron los ojos al cielo, y Susana sin dezir con la voz nada, su coraçon bozeava à Dios; y assi ella mereciò ser oyda, y ellos castigados. Y assi dize San Agustin; pues dentro nuestro coraçon està la voz que oye Dios, roguemos desde aì à Dios, y preparemosle nuestros coraçones limpios por hospicio, que sin duda nos oyrà. Cierto no està lejos Dios: *Non enim est ille longe ab unoquoque nostrum positus, in quo vivimus movemur, & sumus longe à te Deo nõ facit, nisi iniquitas sola.* Solo el pecado le haze apartar.

In conspectu Angelorum psallam tibi: adorabo ad templum sanctum tuum, & confitebor nomini tuo. Psal. 137. v. 1. & 2. Dize San Agustin: *Non enim coram hominibus psallam, sed coram angelis psallam.* No canto yo ni rezo las alabãças à Dios, por dar contento, y por respeto de los hombres, sino delante sus celestiales ministros los Sãtos Angeles: *Non enim novit impius gaudium iusti, non est gaudere impijs, dicit Dominus.* No entiende el pecador el gozo del justo, ni sabe que cosa es gustar de su amor, y de sus divinas alabanças. Preguntadle de cosas terrenas, de como se gana, y guarda biẽ el dinero, y de otras codicias, que de esso sabrà el dar razon, que de alabar à Dios no sabe nada.

Las delicias del justo estãn cerradas para el pecador.

O Christiano, que esto lees, como no te cõfundes, pues aun las aves, en su modo, alaban à su Criador, siendo incapaces de razon! Y tu racional, y teniendo esperança de ir al cielo, todo tu cuidado, y negocio, y aficion tienes en la tierra: puedese esto sufrir? Dõde està la viva fè? Temo mucho, que la tienes muerta. Ay de ti!

Adorabo ad templum sanctum tuum. Vers. 2. Dize San Agustin: Donde està el lugar donde hemos de adorar à Dios, pues el mũdo no es suficiente, y su asiento està sobre las estrellas, tan remontado de nosotros? Por vẽtura podrèmos subir allà para adorar à su Divina Magestad? Claro està que no. Pues dize este Dotor, que dẽtro de nosotros mismos, sin duda hallaremos assentado

Dios;

Digitized by Google

1. Cor. 3. v. 17.

Dios; si empero le fueremos fieles: Y quereislo ver? Oid à S. Pablo. *Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos. Certè tamen, quod manifestum est in Angelis habitat Deus: ergo gaudium nostrum de spiritualibus rebus non de terrenis bonis assumit cäticum Deo, vt psallat coram Angelis sanctis. Ipsa congregatio Angelorum, templum Dei est: adoramus ad templum Dei, Ecclesiæ deorsum, & Ecclesia sursum.* Dize muy agudamente aqui S. Agustin, alegãdo primero à S. Pablo, que afirma ser los fieles Christianos templo de Dios, en el qual habita Dios por fê, y caridad: y tambien habita Dios en los Angeles. Pues de aqui arguye este Dotor, y da resolucion, como nuestro gozo todo ha de ser espiritual en Dios, y en sus Angeles, alabandole delãte dellos, y q̃ en cosas terrenas no ha de ir mesclado nuestro cantar, y alabar à Dios; pues la congregacion de los Angeles es tẽplo de Dios, y en él le adoramos. Assi, que la Iglesia Militante acà en la tierra es templo de Dios, y en la Iglesia de arriba, el mismo Dios, que es alabado en el cielo, es alabado acà en la Iglesia Militante.

Los Angeles son templo de Dios.

Et confitebor nomini tuo. Super misericordia tua, & veritate tua. Dize S. Agustin: *In istis duobus cõfitebor in tua misericordia, & in tua veritate: misericordia peccatorẽ respexisti, veritate promissionem reddidisti.* En esto Señor Dios mio os confessaré, os alabaré en vuestra misericordia para cõn los pecadores: y con la verdad de vuestras divinas promessas tã bien cũplidas. *His adiuvamur à Deo, his promeremur Deum. Merito ergo misericordia, & veritas universæ viæ Domini, nõ sunt aliæ viæ quibus ad nos veniat non sunt aliæ viæ quibus ad illũ veniamus.* Por estas dos somos ayudados de Dios, y alcançamos à su Magestad; y no ay otro camino para que venga Dios à nuestras almas, ni ay otro medio para ir nosotros à su divina presencia.

v. 2.

Quoniam magnificasti super omne nomen sanctum tuum. Dize este santo Dotor: Abraham engrandeciò el nombre del Señor: creyò Abraham à Dios, y fuele reputado à justicia. Las otras gentes adoravã à los idolos. Naciò Isaac, y reconociendo, y adorando al summo Criador, le magnificò: y assi mismo Iacob: *In te Iacob magnificatus est Deus qui dicit: ego sum Deus Abrahã, & Deus Isaac, & Deus Iacob, inde duodecim filij Israel, inde populus Israel liberatus est ab Ægypto ductus per mare rubrum: Magnificatum est nomen Domini super Israel, sed inde, & Virgo Maria. Inde Dominus Chri-*

Vers. 21

stus

stus mortuus propter peccata nostra, resurgens propter iustificationē nostram implens Spiritu Sanctō fideles, mittens prædicat per gentes, agite pœnitentiam, appropinquavit enim regnum cœlorum: Y cumpliēdo Dios todo esto que tenia prometido; ea aqui Christiano la misericordia, verdad, y fidelidad de Dios, que haze tales mercedes al genero humano, de hazerse hōbre, y padecer. Veis aqui, el *quoniam magnificasti super omne nomen sanctum tuum.*

Vers. 3. *In quacumque die invocavero te, exaudi me.* Dize San Agustin: *Quare cito. quia dixisti: Adhuc loquente te dicam: Ecce adsum. Quare cito? Quia iam non peto fœlicitatem terrenam: dedicti sanctum desiderium de novo testamento.* O Dios mio, en qualquier dia que os invocare, oidme presto. Y porque, ò buen Dios? Porque vos dixiste por Isaias: Aun no me abràs acabado de llamar, que luego te dirē, aqui estoy: estoy prompto para ayudarte presto: Porque ya Señor Dios mio no pido cosas terrenas, y transitorias, sino que por vuestro espiritu aprendì à desear, y agradecer los immensos beneficios, y mercedes que me hazeis en vuestro dulce testamento nuevo. Aora veamos, que pide aqui el Profeta, para que nosotros aprendamos à pedir lo que à Dios es accepto, y à nosotros nos conviene.

Pregunta S. Agustin al Christiano, y le dize: Hermano quāndo vienes à la Iglesia, que es lo que pides à Dios? Por ventura cosas temporales? Essas no son las peticiones q̄ el Profeta haze. Y pues estas son ordenadas por el Espiritu Santo, que habla por la boca de David; oygamoslas, y estēmos muy atentos. *Multiplicabis in anima mea virtutem.* *vers. 3.* No pide aqui esta alma dichosa multiplicacion de riquezas temporales; porque son espinas, como dize el Salvador: No honras ni otros intereses, nada desto pide el alma enseñada por el Espiritu Santo, sino virtudes. Porque como dize este mismo Dotor: Todas las prosperidades desta vida son pobreza, y miseria; todo se ha de reputar por estiercol; como dize San Pablo. *Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ.* *vers. 4.* Alabarte hā à ti Señor los Reyes de la tierra. Pregunta aqui S. Agustin, y dize: Aunque en este mūdo lo supremo de lo que se puede alcāçar es el Reino, y imperio: aun tambien à estos que le possee̅ es necessario se humillen, y confiessen averlo todo recibido de tu divina mano, y que no se desvanescan ni ensoberescan con ello, sino que de todo den à ti Dios, y Señor del cielo, y tierra

Digitized by Google

ra todo el honor, y alabança.

v. 4. *Quia audierunt omnia verba oris tui.* Dize S. Agustin, que por esta *toda palabra de Dios*, se entiende la ley, y los Profetas, que antes que Dios se hiziesse hombre estava como escondida solo en el pueblo Iudaico; pero despues que Dios se ha hecho hombre, ya la perfeccion de la ley, y los Profetas todo se ha manifestado, y predicado por los Santos Apostoles en todo el vniverso orbe, y buelve à dezir este Dotor: Por esto Señor te confessaràn todos los Reyes de la tierra, porque oyeron todas las palabras de tu boca.

v. 5. *Et cantent in vijs Domini, quoniã magna est gloria Domini.* Dize S. Agustin, no son por cierto Reyes de la tierra los sobervios, sino los humildes, y mansos: *ipsi possidebunt terram*, dize Christo. Y añade San Agustin: *Tunc cantent in vijs Domini, si humiles sint ament, & cantabunt. Quid cantent? Quoniam magna est gloria Domini.* Nota, dize este Dotor, que su cantar, no es alabar assi, ni ensobervecerse, que si tal hiziessen, el altissimo Dios y Rey del cielo los humillaria, y assi bien se sigue.

v. 6. *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit.* Quieren, pues, los Reyes que Dios les mire, y haga mercedes? Sean humildes, porque sin duda: *Oculi Domini super iustos.* Los ojos del Señor sobre los justos, y sus divinos oidos muy atẽtos à las oraciones dellos. *Aures eius in preces eorum.* Mueve aqui San Agustin vna question, y dize: Pues assi dize Dios, que mira à los humildes, no tomen de aqui argumentos los malos, y sobervios, y digan: pues, assi và, que Dios no mira, ni haze caso, si no de los humildes, yo que no lo soy, bien podrè hazer lo que yo quisiere, y me diere gusto, que Dios no me mirarà, ni se curarà de mi. No assi, no: Oye lo que dize el mismo Profeta: *Vultus autem Domini super facientes mala: vt perdat de terra memoriam eorum.* No lo vês bien claro, que aunque seas malo, no por esso te puedes esconder de los ojos de Dios, ni de su justo castigo? Engaño: so argumento el de los malos. Psal. 33. v. 16. v. 17.

Et alta à longe cognoscit. Dize San Agustin: No piensses pecador, aunque Dios te mire de lejos, que por esso no te mira muy bien; empero tu, (que por el pecado te apartaste de su Divina Magestad) eres, el que no lo vês, porque no està Dios cõtigo, que por la culpa le despreciaste, y echaste de ti por la sobervia, y desobediencia à sus preceptos. Y por esto dize, que te mira de lejos, porque no te co- Psal. 137. v. 6.

Digitized by Google

conoce por oveja suya? Y que mayor mal quieres, q̃ no ser del gremio de Iesu Christo, de sus escogidos? Pues, ò Christiano, humillate, sigue à Iesu Christo, seamosle obedientes, y buenas ovejas, no comiendo de lo vedado, si deseamos, que nos mire de cerca, y junto con esto nos haga inumerables mercedes.

v.7. *Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me.* Dize S. Agustin: Christiano, en qualquier trabajo, y tribulacion luego llama à Dios, invoca, y pidele socorro, porque sin duda Dios te favorecerà librarà, y vivificarà, dandote nuevo aliento en la virtud. Como este Santo Dotor amava tanto à Dios, mide à los otros cõ su medida. Quiero dezir, que assi como para êl, (y cierto para todos los que aman deveras à Dios) vna de las mayores tribulaciones, es, verse desterrados en este mundo, y ausente de su amado Dios, como San Pablo: Que esto gemia, quando dezia: *Infelix ego homo,* Rom. 7. v. 24. *& quis me liberavit, &c.* Y en otro Philip. 1. v. 23. lugar: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Y en otro lugar añade, que en quanto estamos 2. Cor. 5. v. 6. en este mundo: *Peregrinamur à Domino.* Y assi dize San Agustin: *Vita ista parva, tribulatio est, si autem non est tribulatio, non est peregrinatio. Si autem peregrinatio est, aut patriam diligis, aut sine dubio tribularis. Quis enim nõ tribuletur, nõ se esse cum eo, quod desiderat? Sed vnde tibi non videtur ista tribulatio? Quia non amas. Ama alteram vitam, & videbis, quia ista, tribulatio est.* Esto es: Toda esta vida es peregrinacion; y por esto es tribulacion. Y porque los malos no sienten esta tribulacion? Es, por la aficion que tienen en el destierro, pues como ciegos no aman, ni desean la patria celestial. Porque sin duda (dize este Dotor bien experto en el amor de Dios) que si tu Christiano amasses à Dios, desearias ir à su Reyno, y sentirias su ausencia, como la sentia este, y los demas Santos, y escogidos.

Super iram inimicorum meorum v. 7. *extendisti manum tuam.* Dize San Agustin: En los enemigos no se estiende mas su poder, que es à despojarnos, y quitarnos estos bienes temporales, que son de la mano siniestra, como arriba dixi mos. Y que mas nos pueden hazer? Herir nuestros cuerpos, y quitarnos la vida. Destos, dize nuestro Dios, y Salvador, que no temamos à los que solamente nos pueden matar el cuerpo, que assi como assi vna hora, ò otra à de morir, sino que temamos al que despues de salida el alma del cuerpo la puede echar, y condenar al fuego,

Digitized by Google

go del infierno para siempre, y assi concluie este Dotor, que no temamos sino solo el pecado, porque esse solo nos puede apartar de Dios, y hazernos enemigos suyos, y para siempre privados, y apartados de su divina compañia, que es el mal mayor que se padece en el infierno: Pero porque en tāto que vivimos en el cuerpo es, tiempo de gracia, y podemos si queremos bolvernos à Dios, es tan bueno este Señor, que no niega el perdon, à quien con humildad, fè, y vivo proposito de nunca mas ofenderle se le pide; y por mas purificarnos en esta vida nos dà trabajos; y desta manera, *salvum me fecit dextera tua*: dize este Dotor, que se ha de entēder, del librarnos Dios, de nuestros enemigos; porque como ellos son poderosos, y nosotros flacos, tenemos mucha necesidad que su divina diestra nos salve, y libre.

v. 9. *Dominus retribuet pro me.* Dize Dios: *Mihi vindictam, & ego* *Rom. 12. v. 19.* *retribuam.* Assi; pues esso es verdad no quiero yo vengarme de mis enemigos, todo lo dexo para el Señor, que su Magestad haga como quisiera: yo de mi parte les perdono, y no quiero dar, mal, por mal exemplo. Tēgo en Iesu Christo mi cabeça, y en los Santos para perdonar de coraçon las injurias, y todos los agravios. Y assi dize San Agustin: Hermanos charissimos, no os vengueis, mirad que dize San Pablo: *Dad lugar à la ira.* *Rom. 12. v. 19.* Quiere dezir, *tened paciencia*, y procurad en quitar las ocasiones, huid, escondeos de vuestros enemigos, que assi lo hizo nuestra cabeça Christo, quando en el tēplo le querian apedrear sus enemigos, se apartò, *& exivit de templo.* *Ioan. 8. v. 59.*

Dize pues San Agustin estas mismas palabras à otro sentido, al qual el mismo Dotor acōseja, que sigamos. *Dominus retribuet pro me*: Señor, Dios mio, si yo buelvo, y pago, es, porque hurtē; pero vos Señor: *quod non rapuisti, solvisti.* Lo que no hurtaste pagaste muy bien. Refiere S. Matheo, que vna vez los que tenian el cargo de buscar el tributo fueronse à los discipulos de nuestro Señor Iesu Christo, y dixeron: Vuestro Maestro no paga tributo? Los discipulos fueronse al Señor, diziēdoselo. Respondiòles Iesu Christo, que os parece à vosotros: los Reyes de la tierra han de pedir tributo à sus hijos, ò à los estrangeros? Ellos respondieron: Claro està Señor, que à los hijos no se les ha de pedir tributo, sino à los estraños. Dize Christo: Segun esto, no estamos obligados à ello.

Digitized by Google

ello. Mas con todo esso, para que no les escandalizemos: Vete Pedro al mar, y al primer pez que hallares, abrele la boca, y hallaràs con que pagar el tributo por mi, y para ti: Sobre lo qual dize este Santo: *Domine retribues pro me. meritò habemus primum piscem hamo captum hamo cõprehensum primum surgentem de mari primogenitũ à mortuis:* Misticamẽte se puede aplicar al grãde, y primero pez, comprehendido, y muerto por los Iudios. Resucitò el primogenito de los muertos, y en su boca, dize este Santo, hallamos las dragmas, y el tesoro de su Santo Evangelio, y con el pagamos, y no quedamos deudores. *Tibi enim peccata omnia solvuntur: retribuit ergo pro nobis gratias, ipsius misericordiæ.* Su Magestad nada devia por nosotros, pagò gracias à su immensa bondad.

V.9. *Domine misericordia tua in sæculum: opera manum tuarũ ne despicias.* No digo Señor, que no desprecieys mis obras, porque no me glorio de ellas, ni las tẽgo en nada. *Deum exquisivi manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus.* A vos Señor solo busco, y levanto mis manos en la noche desta mi peregrinacion. Delante de ti Señor mis manos levanto, y no mis obras, porque temo mucho no las halles llenas de pecados, mas que de meritos. Y por esto solo pido, que mires en mi tus obras, porque si miras assolas mis obras, me condenaràs en el infierno: Y si miras tus obras en mi confio de tu bondad me daràs corona de gloria en el cielo. El Apostol dize. *Gratia enim salvi facti estis per fidẽ, & hoc non ex vobis: Dei enim donum est, nõ ex operibus, vt ne quis extollatur. Ipsius enim summus factura, creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ præparavit Deus, vt in illis ambulemus.* Assi, que nuestras obras buenas valen por Iesu Christo.

Ephes.2. v.6. & 7.

CAPITVLO XX.

EN QVE SE COMIENZA el preambulo, ò prologo acerca del Magnificat *en alabança de la madre de Dios la Virgen Maria Reina de los Angeles y abogada de los desterrados hijos de Eva.*

Psal.76. v.3. SIguiendo el orden de las visperas de los difuntos, aora viene, que declaremos el cantico del *Magnificat*. Sabe la Magestad de Dios, como por sentirme insuficiente, estava cõ determinacion de no escrivir nada, porque sin duda la dificultad de la obra summamente vẽce à mi poco saber, y à mi mucha

Digitized by Google

cha ignorancia, y assi me parecia mucho mejor, callar, que hablar tan rudamente. Pero ay de aquellos, que callan las alabanças de la madre de Dios, y Reyna del cielo la Virgen Maria Señora, y madre nuestra! Assi, que Señora mia, antes quiero que se descubran mis ignorancias, que no quedarme sin alabaros, y para esto invoco vuestra piadosa intercessiõ, que con ella cõfio, que vuestro dulcissimo Hijo Iesu Christo Salvador del mũdo guiarà mi pluma.

Si aquel grande amigo de Dios Moises hizo su copioso cantico: *Audite cœli, quæ loquor, &c.* y comiença su cantar hablando con el cielo, y con la tierra; y en el discurso de su cantico dize de parte de Dios tantas amenaças, que al fin se dexa entender. Pero vos, ò altissima Reina del mismo cielo, y tierra, ya en la primera palabra de vuestro cantico no tratais del cielo, y tierra, sino que luego como de verdad truxistes en vuestras virginales entrañas al mismo Criador del cielo, y tierra, le hablais, y alabais con tan subido contrapunto, que el mũdo os pierde de vista. Como Aguila caudal, que soys, bolais tan alto, que todos nos quedamos tan atras, y baxitos, que no sabemos comprehenderos. El Rey Ezequias haze su cantico, pero nos habla de sus duelos, y aunque nos dà aviso à que lloremos nuestros pecados, habla cosas tã tristes, que nos dexa melancolicos, aunque con provecho de nuestras almas. Pero vos Señora nuestra, con vuestro cantar alegrais à todo el mundo. Anna la madre del Profeta Samuel, y Maria la hermana de Moyses, aunque hizieron su cantico; pero vos Señora les llevais tanta ventaja en gracia, y hermosura, que pueden callar por vos, reconociendo summa inferioridad, y reverencia.

Deut. 32. v. 2.

1. Reg. 2.

El Profeta Abacuc, y el Profeta Isaias hizieron sus canticos: muy bien dixeron, y mas, porque se llegaron muy cerca à vuestro dulce cantar. Assi, que aquello que yo mas gusto de ellos, es, por lo que tienẽ semejança con el vuestro: ò Maestra del mundo. Y assi dize Isaias: *Ecce Deus Salvator meus, fiducialiter agam, & non timebo: quia fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem.* Y viẽdose assi este santo Profeta, bien abastecido su espiritu en la viva esperança que le sustentava, de que Dios se avia de hazer hombre, y salvar al mundo, como buen Predicador del santo Evã-

Isaiæ 12. v. 2.

Digitized by Google

gelio: (que si es cuerdo, y discreto, primero ha de abastecerse à si mismo de la verdadera salud, que no ofrecerla al pueblo, que harta locura seria dar de bever à los otros, y quedarse el pobrecito sin agua de gracia, y amistad de Dios) assi Isaias como sabio, y prudente, despues de estar él bien lleno de vivos, y ardientes deseos, y peticiones, que hazia à Dios, de que baxasse, tanto, que dava vozes, diziendo: O ya se rompiessen essos cielos, y vos Cordero Verbo Divino, q̃ aveis de quitar los pecados del mundo baxassedes. Y lo deseava tanto, que le parecia, que lo vehia, y mirava con sus ojos propios, que esto sabe bien hazer el verdadero amor: Y assi despues buelve à sus proximos, y aun à todo el mundo, y à los por venir, lleno de gozo, y alegria, nos combida à todos estas divinas aguas, diziẽdo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris: & dicetis in illa die: Confitemini Domino, & invocate nomen eius.* *Isaie 12. v. 3. & 4.*

Venid, venid todos los pobrecitos sedientos de la viva agua de la gracia. Venid todos los hijos de Adan à recobrar vida, y aliento de la gracia, que nos perdiò Adan. Venid, porque el segundo Adan el Mesias trae consigo aguas de vida, que las dà de balde. Venid à bever todos, y cõfessad, alabad, y load todos, à tan poderoso Salvador, y Criador de todo el vniversal mundo.

CAPITVLO XXI.

TRATA DE LOS DOS primeros versos, de quanto devemos amar à Dios, alabarle, y alegrarnos con su Divina Magestad, porque siendo Dios no se desdeñò de ser él mesmo nuestra eterna salud.

Magnificat anima mea Dominũ. Dize la madre de Dios, respondiẽdo à las alabanças que la dava su prima santa Isabel llamãdola: Madre de su Señor, y dichosa, porque avia creido à lo que de parte de Dios le avia dicho el Angel San Gabriel. Pero nuestra Señora, la siempre Virgen Maria, como verdaderamente humilde no atribuyò nada à si misma, sino que luego, como estava muy diestra, y acostumbrada en dar de todas las cosas la gloria, y toda la alabança à su Divina Magestad: assi en esta tan grande, y prodigiosa, con nuevo aliento, y vivo ardor del Espiritu Santo, del qual estava toda llena, exclamò, como dando vn encendido suspiro: *Luca 1. v. 46.*

Mag-

Digitized by Google

Luca 1. v. 46. *Magnificat anima mea Dominũ*, engrandece mi alma al Señor. Llamaſme, ò mi prima Iſabel, Madre de Dios? Pues yo te digo, que aunque es verdad; pero con toda eſſa dignidad, aun no me tengo, ſino por eſclava del Señor, y eſpantome de que para tã alta dignidad aya Dios puesto en mi ſus divinos ojos. Y tambien me alegro del biẽ comun, y de la ſalud de todo genero humano; por todo lo qual alabo à ſu Divina Mageſtad. Y aunque Dios en ſi no puede ſer engrandecido, pero lo es ſin duda en mi alma, por obrar en mi tales grandezas, tan admirables, y nunca oidas; y por eſto engrandece, y exalça mi alma al Señor Dios todo poderoſo.

v. 47. *Et exultavit ſpiritus meus, in Deo ſalutari meo.* O Madre de Dios! Mucho mejor, que el buen Ioſef dixo à ſus hermanos, podeis dezir à todo el pueblo Chriſtiano, que por vueſtra grande humildad, y por conſtar de nueſtra miſma humana naturaleza, nos teneis por hermanos; *Nolite pavere :: Proſalute enim*

Gen. 45. v. 5. *veſtra miſit me Deus ante vos.* Hermanos mios, no temais aunque ayas vendido à mi hijo con los pecados cometidos, ſolo tengais verdadero peſar, y os arrepintais de todo vueſtro coraçon, y os emendeis, y llegados à mi amparo, y poncos debajo de mi interceſsion, y proteccion, porque ſabed, que para vueſtra ſalud me embiò Dios à eſte Egipto del deſtierro deſte mundo. Y pues todos ſomos Egipcianos los deſterrados hijos de Eva: O Madre, y Señora nueſtra, mucho mejor, que el pueblo de Egipto dixo à Ioſef, podemos dezir à todos los Chriſtianos: *Salus noſtra, ò Virgo Maria in manu tua eſt.* Miradnos como Señora, para con ſus ſiervos, y por medio vueſtro ſerêmos dignos de ſervir à vueſtro Hijo Rey del cielo, que ſaliendo armado con la humanidad que tomò de vos, vencerà como otro animoſo David, y quitarà la fuerça al gran Filiſteo el demonio, hiriendole en ſu frente. Con las cinco piedras de ſus cinco llagas le harà caer, y rendir à ſus pies, aũque mal le peſe à él, y à todo el infierno. Y ſe puede dezir deſte Rey mejor, q̃ de David, que *fecit Dominus ſalutem magnam vniverſo Iſrael.* Y no ſolo à los Iſraelitas, ſino à todo el vniverſo mundo.

O Reyna nueſtra, eſperança de todos los Patriarcas, y Profetas, pues todos à vna, y cada vno lo bozeava, pedia, y eſperava para ſi, y para todos eſta tan deſeada ſalud. Y aquel grande Patriarca, y padre de los doze

bus el grande amigo de Dios, Iacob, cõ esta viva esperãça viviò, y muriò, dexando (al tiẽpo de la despedida deste mundo) esta viva esperãça, como à mayor tesoro desu sãto, y profetico testamento. Dexola como en verdadera herencia para todos sus descendientes, y aun, para todo el mũdo, y dixo, por impulso del Gen.49. 7.18. Espiritu Sãto: *Salutare tuum expectabo Domine.* Cierto, yo lo escrivo con lagrimas, y creo sin duda lo dixo este Santo al punto de su muerte con inenarrable fervor, y deseo de que Dios se hiziesse hõbre, como lo devia sentir con el intimo de su alma. O fiel Dios, aveis prometido à mi Padre Abraham, que haziendoos hombre de su linage, nos sanareis à todos vuestros creyẽtes: Pues yo lo creo, y con esta viva confiãça, y cierta esperança, creo en essa salud, que la embiareys al mundo, y solo con essa esperança muero contento.

Aviendo, pues, hablado el Santo Profeta David, cõtra los hipocritas, y fingidos en el Salmo 52. y de como Dios està tan ayrado con ellos, porque no temen, ni invocan, ni hazen caso de su Magestad, sino solo de aplazer à los hombres, y ser alabados dellos: dize, los ha de destruir, y asolar hasta sus huesos: *Quoniam Deus dissipavit ossa* Psal. 52. *eorum qui hominibus placent: confusi* v.6. *sunt, quoniam Deus sprevit eos.* O valgame Dios, que mayor mal: q̃ mayor desvẽtura, q̃ ser despreciado del todo poderoso Dios!

Despues và proponiendo este Santo Profeta en el mismo lugar, diziendo con grande, y no fingido deseo: *Quis dabit ex* v.7. *Sion salutare Israel?* Quien darà de Sion salud à Israel? Pues ò santo Profeta, esso deseais tanto, q̃ parece, que la misma grandeza del encẽdido deseo os haze parecer el negocio dificultoso, de quien darà salud en Israel? Alegraos mucho, porque ya gloria à Dios, se ha hallado. Veis aqui vna Sãtissima Virgen Maria salida de vuestro linage Real. Essa es, sin duda, mucho mejor, que Iudith: pues quitarà la cabeça al sobervio Capitan el demonio. Y aunque muger, pondrà en confusion todo el exercito del pueblo de los Assirios infernales, que con tanta sobervia, y solicitud perssiguẽ el pueblo de Dios. Veis aqui la muger fuerte, no se ponga mas dificultad en dezir: *Mulierem* Prov.31. *fortem quis inveniet.* Porque en v.10. verdad, que ya se hallò. Ea aqui la Virgen Maria, la mas fuerte, no solo de todas las mugeres, sino tambien la mas fuerte de todos los puros hombres, que han

han sido, ni serán. Ea aqui, ò santo Rey David, quien hallò para si la salud. Y no solo para si, sino tambien para vos, que tanto la deseais, y para Israel: Y aun sin duda, que truxo la salud para todo el mundo, el vniversal Salvador del mundo, y assi muy regozijados cãtemos: *Nobis natus, nobis datus ex intacta Virgine.* Y por esto alegraos Rey David, que quitarà Dios la cautividad de su amado pueblo, y entonces se alegrarà Iacob, y se gozarà Israel, que aunque vno mismo es Iacob, que Israel, con todo ay vna diferencia, y es harto grande, que Iacob quiere dezir *luchador*; y Israel, el que ya à vencido, y *vè à Dios.*

S. M. Ecclesia in Officio Corp. Christi.

O Christianos, desengañemonos todos, que sino somos *Iacob* en bien pelear contra los vicios, nunca llegarêmos à ver esta salud en el cielo. Y porque este dichoso Profeta Rey David supo tambien llorar sus pecados, con tanta abundancia de lagrimas, que êl mismo dize: Que cada noche regava su Real estrado dellas; y tanto fue el pesar, y vivo dolor, que sentia, de aver ofendido à Dios, y tan humilde, y rendido estava al açote, y penitencia, que Dios le embiasse por sus culpas, como de hecho se lo embiò, que dize con grande humildad, y contricion: *Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper.*

Pſal. 6.

Iſai. 38. v. 18.

O santo Rey! O dichoso penitente! O pluguiera à la immensa bondad de Dios, que assi como el Rey David tiene tãtos seguidores en sus culpas, tuviesse imitadores en su sãta penitencia, por la qual alcançò inumerables mercedes del misericordioso Dios, como êl mismo los và cantando en sus divinos Salmos. Dize, pues, hablãdo regaladamente con Dios: *Domine in virtute tua lætabitur Rex: & super salutare tuum exultabit vehementer. Desiderium cordis eius tribuisti ei: & voluntate labiorum eius non fraudasti eum.* Esto es: O Señor Dios mio, aunque vuestra Magestad me diò grande animo, y fuerças, y me hizistes valiente guerrero: tanto, que vencì no solo à los hombres; pero aun siendo pastor, no temì à las fieras: antes, de la boca de los Osos, y Leones iva à sacar mis ovejas de sus viñas. Con todo esso conozco, que no se ha de gloriar el hombre con estas cosas terrenas, caducas, y baxas, sino solo en vuestra virtud. Essa salud eterna, por tantas vias, y modos os pido con lagrimas, para que me salveis. Y con solo essa salud me alegro mucho, y no como quie-

Pſal. 20. v. 2. & 3.

ra, ſino gozo vehemente. Y como el vehemente amor, y deſeo ſabe muy bien repreſentar al vivo lo que deſea: y tambien como el Eſpiritu Santo le hazia hablar, y es ſumma verdad, que no puede mentir; por eſto habla eſte ſanto Profeta, tan cierto deſta ſalud, q̃ ya le parece verla con ſus ojos, y que ya eſtà hecha, y cumplida. Aſsi dize aveis cumplido el deſeo de mi coraçon, y no me aveis privado de lo que os pedì.

Lo miſmo hazen los otros ſantos Profetas, hablando deſta inmenſa ſalud, q̃ de lo venidero hablan como de preſente, aſsi dize Iſaias: *Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis.* Y llamarſe ha principe de paz, y padre del ſiglo venidero: y todo el mũdo verà eſta deſeada ſalud. O tibieza de los Chriſtianos! O frialdad de los hombres! Abrid los oidos del coraçon à las vozes de los Profetas, ò por mejor dezir, abrid los oidos de vueſtra alma, à la voz del Eſpiritu Santo, que hablò por ſus Profetas. Y en verdad que ſi tenemos ſeſo, y cordura, nos confundirêmos de ver el poquito q̃ amamos a vn tan buẽ Dios, pues es tanta nueſtra tibieza, que vna hora de oracion mental que tẽgamos cada dia, nos parece vn año. Y quando Dios no acude à nueſtras peticiones, luego nos canſamos de orar. Y lo peor de todo, que aun nos canſamos de eſperar, y cõfiar en Dios. Oygamos, pues, y eſtêmos mui atentos à vn buẽ orador el Rey David, que dize: *Ego autem ſemper ſperabo.* Pſal. 70: v. 14.

Y que fruto ſacais de eſperar ſiempre, y en todo tiempo en Dios? Ea, aqui el fruto, que yo pretendo, como honrador, y amigo fiel de Dios: *Et adijciam ſuper omnem laudem tuã.* Señor, por eſſo eſpero en vos, porque sê, que de eſſo es de lo que me tengo mas de honrar, de que me confie de vos, confeſſando, que ſin vos no puedo nada. Todas mis juſticias, y buenas obras las reputo por nada, y aſsi como neceſsitado, y enamorado de vos. *Os meum annuntiabit iuſtitiam tuam.* Y no me canſarê en dezir vueſtras alabanças: porque el amor no ſabe canſarſe. Canſaſe quien no ama, que quien ama à Dios, nũca ſe canſa. Y aſsi, ò Dios mio, porque me cupo tan dichoſa ſuerte de conoceros, y amaros: *Tota die ſalutare tuum.* Todo el dia me cupo en conſiderar, deſear, y amar vueſtra ſalud, porque en ella tengo firme toda mi eſperança. Y aunque tengo muchas ocupaciones, como es el govierno de todo vn Reyno; con

Iſaiæ 9. v. 6.

La eſperança en Dios es honra de vn Chriſtiano. Ibid.

v. 15.

Ibidem.

Digitized by Google

con todo esso, no entrego tanto mi coraçon à los negocios, que no me reserve vn pedacito de los mismos que traygo entre manos. Todos los trabajos trato primero con vos, ò mi Dios, pidiendoos consejo, y ayuda. Como lo harè, y cumpliré segun vuestros santos mandamiẽtos, porque por esta causa los guardo, porque os tengo Dios mio presente en todos mis negocios. *Servavi mandata tua, & testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.* Y por esta causa muy facil es à mi dezir con verdad, que siempre espero en vos. *Tota die salutare tuum:* Todo el dia no trato sino de vuestra salud.

Psal.118. v.168.

Psal.70. v.15.

O Christianos, dezidme: tratamos todo el dia de esta salud, que consiste en amar à Dios hecho ya hombre, y nuestra salud eterna, y en obedecer à su Magestad? Pues si este dichoso Rey, y Profeta David, en sus negocios, y todo el dia, desea tener presente en la memoria, y deseo desta salud; que haria à sus solas recogido con Dios: quando en su recamara, ò en el templo hazia muy levantada oracion à Dios? No cierto con la tibieza que tu, y yo hermano mio en Iesu Christo la hazemos: pues èl mismo dize: *Concalvit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Que en su oracion, y meditacion ardia su coraçon en vivo fuego del amor de Dios, con tanta dulçura, y suavidad, que dize se desmayava, y desfallecia. *Defecit in salutare tuum anima mea: & in verbum tuum super speravi. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me?*

Psal.37. v.4.

Psal.118. v.81. & 82.

O Dios mio, quando contẽplo, que os aveis de hazer hombre, y aveis de ser mi Salvador, mi cabal salud: desmayo de plazer, porque lo espero tan de cierto, como si lo viera. Y esto, porque me aveis dado vuestra palabra dello, y me lo aveis jurado, y prometido. Bien se, que la palabra de Dios, no puede faltar, solo me dà pena la tardança, porque quando mas abro los ojos de la consideracion à biẽ tamaño, dasse mucha prisa mi deseo; tanto, que vna hora me parece años: y digo con entrañable gemido: *Quando consolaberis me.* Quãdo, ò fiel, y buen Dios! me consolareis, en que ós vea yo encarnado, y hecho hombre: *Inclina cœlos tuos, & descende.* Que nadie puede tener verdadera salud, si vos no baxais.

Ibid.

Psal.143. v.5.

Pues, ò hermanos muy amados, que os parece que sentiria la Virgen Maria Señora nuestra quando viesse, que llevava dentro

Digitized by Google

tro de sus entrañas la salud de todo el mundo. Cõ que fervor, y espiritu dize : *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*! O Reina de los Angeles, como podeis dezir mucho mejor, que nadie ser vuestra essa eterna salud, pues naciò de vuestras virginales entrañas: y mucho mas vuestra, porque vos participastes, mucho mas que nadie, de la santidad dessa inmensa salud.

Aunque este libro trata de la preparacion de la muerte, no le paresca al letor, que nos apartamos deste fin, y proposito, por que en êl amonesto à todos, à q̃ procuren de vivir muy limpia vida sin dar mal exemplo à nadie, y à que sean nuestras costũbres irreprehensibles ; porque sin duda no ay mejor aparejo, y preparacion para la muerte como es hazer buena vida, y procurar hazer muchos servicios à tan buen Dios, pues este mismo Dios nos dize: Sed santos, que yo vuestro Dios, santo soy. Esto dixo Dios en el testamento viejo: pues que dirà en el nuevo, que todo està lleno de santidad, y gracia?

Pues, ò Christianos hermanos muy amados, aprovechemonos, assi en la vida, como en la muerte de la grande salud, y santidad, que ay en la santa Iglesia Catolica Romana; y en particular, de los divinos Sacramentos de la confesion bien hecha, y de la divina Eucaristia. Esta es la piscina de salud, y que sana no vno solo, como aquella del viejo testamento, sino que sana eternamente, à quantos millares de millares à ella se allegaren con viva fê. En esta inmensa salud de la muerte, y passion de nuestro Señor Iesu Christo, pues con la virtud de su preciosa sangre, tienẽ fuerça todos los santos Sacramentos del sacro Bautismo, Confirmacion, Penitencia, Eucaristia, Extremaunccion &c. Pues, ò Christianos hermanos: *Ecce nunc tempus acceptabile: ecce nunc dies salutis.* Aprovechemos deste tiempo accepto à Dios, seamos solicitos en buscar à Iesu Christo, salud, y vida nuestra, y sin duda, si le seguimos, imitando su humildad, paciencia, caridad, y obediencia, y las demas virtudes, despues en la hora de nuestra muerte, quando recebirêmos à esta salud en forma de pan Viatico : entonces quando los pecadores se turban, y temen, nosotros abraçados, y cõfortados con este divino, y saludable pan no desconfiaremos, ni nos turbaremos, sino que dirêmos : *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Y con el santo Simeon: *Nunc dimitis servum tuum*

Digitized by Google

Luca 2. v. 29. *tuum Domine, ſecundum Verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei ſalutare tuum.*

CAPITVLO XXII.

TRATA DE LA HVMILdad, y de quan neceſſaria es eſta virtud à todo Chriſtiano. Y tambien dize alabanças de nueſtra Señora madre de Dios, la Virgen MARIA; y creo ſe guſtarà deſte capitulo para gloria de Dios, y de ſu madre Santiſsima.

Luca 1. v. 48. *QVia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ: Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*: Porque mirò Dios la humildad, y baxeza de ſu eſclava, veis aqui, que por eſto me diràn bienaventurada todas las gentes. No pienſe nadie, que aqui la madre de Dios habla de la virtud de la humildad; porque aunque ella fue la mas humilde no penſava tenerla; ſino que habla de ſu baxeza, porque de veras ſe conocia, y reputava por viliſsima, y la mas indigna de todas las criaturas. Y por eſto dize, que puſo Dios ſus divinos ojos en aquella baxeza. Y como el mirar de Dios, ſea enriquecer, y hazer dignos à los que menos lo pienſan ſer: por eſſo dize, que la llamaràn dichoſa. Sin duda, aun antes de ſer madre de Dios, mereciò ſer perfeta dicipula del meſmo Dios, en humillarſe, y abatirſe. Y ſaliò tan perfeta en eſta, y en todas las demas virtudes: y con la humildad enamorò tanto los ojos de Dios, que le hizo humillar, y bajar en ſus virginales entrañas. Y tanta fuerça tuvo eſta virtud para con Dios, que dize S. Aguſtin, que la virginidad de Maria agradò à Dios, pero q̃ con la humildad le concibiò, por averſe humillado, y del todo reſignado à la voluntad de Dios, diziendo: *Ecce ancilla Domini, &c.* Creyò, humillòſe, obedeciò: y luego fue cõcebido el Verbo Divino en ſus virginales entrañas. Veeſe madre, pero por ſu tan profunda humildad, verdaderamente no ſe tiene aun por digna de ſer eſclava del Señor.

Acerca deſta heroica virtud de la humildad, (que nũca la filoſofia humana la ſupo hallar tã alta) es de notar, q̃ el miſmo Hijo de Dios bajò del ſeno deſu Padre, para enſeñarla à los hõbres, y como à Maeſtro del mũdo, dize à todos: *Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde.* Aprended de mi, q̃ ſoy manſo, y humilde de coraçon: Y aſsi, acerca de ella, dize S. Leon Papa: *Fruſtra appellamur Chriſtiani, ſi imitatores non fuerimus Chriſti.*

Digitized by Google

sti, qui ideo viam se esse dixit, vt cõversatio Magistri fieret forma discipuli, & illam humilitatem eligat servus, quam secutus est Dominus eius. Hermanos Christianos (dize este santo) en vano, y sin fruto nos llamamos Christianos, sino somos imitadores de Iesu Christo, porque por esto dixo su Magestad, que era êl camino, para q̃ le siguiessemos. Demodo, q̃ la conversacion, y exemplo de vida del Divino Maestro ha de ser forma, y regla de vida para el Christiano, que quiere dezir, dicipulo de Iesu Christo: para que aquella humildad elija el siervo que siguiò el Señor suyo, como lo dixo el mismo Salvador. No es mayor el dicipulo, que el Maestro, ni el siervo que su Señor: y pues el mundo me persiguiò siẽdo su Señor, Criador, y Redemptor, no es mucho, q̃ os persiga à vosotros: tened paciẽcia, pues yo la tuve.

Dize San Isidoro: O Christiano quieres agradar à los ojos de Dios, ea aqui el medio. *Esto parvulus in oculis tuis, vt sis magnus in oculis Dei: Tanto enim eris apud Deum pretiotior quanto fueris in oculis tuis despectior.* Hermano, quieres ser grande delante los ojos de Dios, pues seas pequeño delante tus ojos, despreciate, tente en poco, y no quieras ser estimado, porque te desengaño, que tanto agradarás à Dios, y le serás hermoso, y precioso delante sus divinos ojos, tanto te estimará Dios, quanto à tu parecer, y delante tus ojos te sabrás tener en nada, y despreciarte, y aun querer ser despreciado del mundo, como nos aconseja S. Pablo muchas vezes.

Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius. O Virgen soberana, q̃ sentia vuestro coraçon, quando deziades estas admirables palabras. Porque hizo en mi cosas grandes, el que es todo poderoso, y santissimo es su nombre! En verdad Señora, y Reyna del cielo, que son tan grandes los divinos misterios que Dios obrò en vos que espantan, y admiran à todos los Angeles del cielo. A todos ellos venceis en santidad, en pureza, en amar à Dios, en dignidad, y honra, porque todos ellos os dan la ventaja, y superioridad, que se deve à la Madre de Dios: Todos se reconocen por muy inferiores. Y lo mismo con mas razõ todos los Santos, por no ser de tan alta naturaleza como los Angeles. v. 49.

Alfin, ò Reyna de los cielos, assi los vnos, como los otros, os reconocen vassallage, y os confiessan por madre de Dios, Reyna, y Señora vniversal del cie-

Digitized by Google

cielo, y de la tierra. Y esto, porque el todo poderoso Dios hizo en vos cosas grandes. Veamos que grandezas son essas, que al parecer, antes diria yo, q̃ son baxezas, y aun muy grandes, pues el altissimo Dios baja de su altissima cumbre, y se humilla, y no tiene horror aquella summa grandeza à apocarse, y meterse dentro las entrañas de vna Virgẽ, y alli el que es Criador, parecer criatura, sin dexar de ser Criador. Pues que mayor baxeza, que el summo Dios, y Señor, (como dize el Apostol San Pablo) se apoque, y aniquile à si mismo; tanto, que tome forma de siervo, y que venga para servir. Y como el Señor dize en su santo Evangelio: No vine para ser servido, sino para servir, y dar mi alma para redẽcion de todo el mundo. Pues, ò buen Dios, dezid la grãdeza de vuestro amor, porque en el exterior no vemos sino baxeza.

Philip. 2. v. 7.

O summa grãdeza de amor! O Verbo Divino consubstãcial con el Padre, quien avia de pẽsar, que al Verbo se le avia de apegar carne? Que cosa mas alta que Dios: y que cosa mas baxa que el hombre? Pues que el excesso, y grandeza del amor de Dios Verbo Divino aya podido tanto, que se junten estos dos tan distãtes extremos Dios, y hombre, y no como quiera assi, sino en vn supuesto, y persona, como lo declara admirablemente el grande Atanasio, diziendo: *Qui licet Deus sit, & homo, non tuo tamen, sed vnus est Christus*, que aunque es verdad, que es Dios, y hombre, empero no aveis de pensar seros, sino vna persona, Christo; assi, desta manera. *Vnus autem non convertione divinitatis in carnem.* Esso no, *sed assumptione humanitatis in Deum.* O mi amado Iesus q̃ sublime os veo! Mi alma se derrite viendo vuestra inmẽsa dignidad. O si yo pudiera morir, como los santos martires, por esta indubitable verdad! Ai, ai, que vivo muriendo, por este entrañable deseo.

In Symbolo fidei.

O buen Iesus de mi coraçõ, salud grande de mi alma, bien veis escrivo verdad, y que mucho mas se queda allà en lo mas hondo de mis entrañas, que no podria escrivir mi pluma, por muchos libros que escriviesse. Adelãte. Dezidnos mas, ò glorioso Dotor Atanasio, que cierto gustamos muchissimo de vuestro santo, y catolico hablar: *Vnus omnino non confusione substantiæ, sed vnitate personæ.* Y aun sino me entendeis, daros he este exemplo: *Nam sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus, & homo, vnus est Christus*

Digitized by Google

ſtus, qui paſſus eſt pro ſalute noſtra.

Pues, ò hermanos muy amados en Ieſu Chriſto, que mayores grandezas de amor pueden ſer, que eſtas? Bien ponderava eſta grandeza de amor, el Apoſtol San Pablo, quando dezia: *Propter nimiam charitatem ſuam, qua dilexit nos, &c. Exinanivit ſemetipſum.* Fue tal el exceſo, y grandeza de ſu inmenſa caridad con que nos amò, y pudo tanto con ſu Mageſtad: q̃ à ſi miſmo ſe apocò, y ſe abatiò, haziendoſe hombre para ſalvarnos, y ſubirnos à ſu eterno Reyno. Hizoſe ſiervo para hazernos Señores, y ſubirnos à dignidad de hijos de Dios por adopcion. Por eſta cauſa ſe hizo hijo del hombre, el Verbo Divino; hizoſe Redemptor, y deudor para pagar, y ſatisfazer todas nueſtras deudas, y aſsi quedamos libres. O inmenſa bõdad, pues culpa hecha contra perſona infinita, quien la podia pagar, ſino Dios!

Ephes. 3. v. 4

Philip. 2. v. 7.

O Virgen Maria madre de Dios, en verdad Señora, que os ſobra la razon, en dezir, que hizo coſas muy grandes, y admirables en vos, el que todo lo puede, y que es ſanto ſu nombre. Es Dios el Autor, y dador de toda ſantidad: mirad ſi es ſanto ſu nombre. De tanta virtud es, q̃ aſſombra à los demonios, y haze temblar todo el infierno junto. O madre de Dios, repetidnos eſſas palabras, porque vueſtra virginal voz es mui dulce à nueſtros oydos: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*; porque vemos en vos tanta hermoſura, tantas virtudes, tan llena os vemos de gracia, y dones celeſtiales, q̃ arrebatais todos nueſtros coraçones en vueſtro amor. Todos nos admiramos de vueſtra eſpantoſa, y tan altiſsima dignidad, que en ſu modo, podeis tener amoroſa competencia con el Padre Eterno, y le podeis dezir, que aunque es verdad, que el Verbo Divino es conſubſtancial abeterno con ſu Mageſtad: que tambien llegando la plenitud del tiempo deſeado, eſſe miſmo Verbo embiandolo ſu Divina Mageſtad, ſe hizo jũtamente hijo vueſtro, y tomò de vueſtra ſubſtancia, y para ſiempre os ſerà hijo verdadero; y mas en eſta amoroſa cõpetencia, le podreis dezir, que eſtãdo ſecreto, y eſcondido en el divino ſeno, nunca fue tan conocido, amado, ni tuvo nombre de Salvador del mũdo, haſta que vino en vueſtras virginales entrañas.

Cant. 2. v. 12.

Pues eſto es verdad, ò madre del Verbo Divino, y ſoys tan poderoſa, quien ſerà el necio, que no os ame mucho, y ſirva de todo coraçon? Quien ſerà tan

Digitized by Google

tan falto de juizio, que en todas sus necesidades no os invoque, y llame de todo coraçon? Y pues la mejor ocasion de todas es la de la muerte. O madre de Dios, humilmente, (y cõ vivas lagrimas lo escrivo,) os lo ruego, no solo para mi, sino tambien para todos los Christianos, pues todos confiamos de vuestra poderosa intercessiõ, y os dezimos postrados delante vuestra grande caridad:

Maria mater gratiæ,
mater misericordiæ,
tu nos ab hoste protege,
& hora mortis suscipe.

CAPITVLO XXIII.

TRATA DE LA MISERIcordia, y justicia de Dios, y como con su poderoso braço castiga à los sobervios. Es muy provechoso este capitulo, y leasse con atencion.

Luce 1. v. 50. ET *misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum.* Como esta Señora, y Reyna del cielo es madre de misericordia, assi como ama el biẽ de todos, y sumamente desea la salvacion del genero humano: constituyela el Padre Eterno, no solo madre de misericordia, sino tambien la primera de todos, que hallò la gracia, y misericordia, y la anũciadora desta tan deseada misericordia. A todo el mundo la embia el Padre Eterno, como Noè imbiò la paloma con el ramo de oliva en su boca, significando en ello, que viniendo al mundo esta paloma, cessaria ya el terrible diluvio de la ira de Dios contra el genero humano, y assi lleva el ramo verde en su virginal boca, dando grande esperãça del perdon à todos los que se dispusieren para recebille, diziendo. *Et misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum.* Y su misericordia de generacion en generacion para todos los que le temen. Y este temor es la cierta preparaciõ, y la mas eficaz, justa, y necessaria para alcãçar esta misericordia.

Veamos, pues, que tan grãde es esta misericordia, para que la busquemos. Dize el Ecclesiastico. *Secundum enim magnitudinem ipsius sic & misericordia illius cum ipso est.* Que segun es la grandeza de Dios, assi es su misericordia. O valgame Dios, y quien podrà entender la grãdeza desta misericordia! Su profundidad quien la podrà tantear? Su anchura quien la podrà vadear? Su numero que sin comparacion sobrepuja à las arenas del mar quien les podrà contar? Su largueza es, como dize el Profeta Ecclí. 2. v. 23.

Digitized by Google

Psal. 102. v. 17. David: *Misericordia autem Domini ab æterno, & vsque in æternum super timentes eum.* Y como el mismo Espiritu Sãto que hablava por el Profeta David, hablò por la virginal boca de la madre de Dios, (como es vn mismo espiritu,) dize lo mismo: Que esta misericordia serà eterna, pero para quien la tema. Y quiere dezir, para quien teme à Dios. Y que efetos haze este temor, donde mora? Digalo el Sabio: *Timor Domini expellit peccatum.* Que el temor del Señor expele de si el pecado. Y no dize aparta, sino echa. Esto es: assi como echariamos de nosotros el fuego que nos quemasse, ò vna culebra q̃ nos mordiesse: con essa misma presteza avemos de sacudir de nosotros el pecado. Y esto hecho, sin duda con mucha firmeza alcãçaremos su divina misericordia, la qual no tendrémos trabajo en buscarla, antes nos prevendrà, y circuirà, como dize este mismo Psal. 102. v. 19. Profeta. *Sperantem autem in Domino misericordia circumdabit.* Si tememos à Dios, esperemos, y tengamos por cierto, que su misericordia nos rodeará como guarda Real, y alta proteccion, y que no tendrémos, porque temer al mundo, ni al demonio, ni à todo el infierno. Quien teme, ama, y espera en Dios; en verdad que no tiene porque temer à nadie, ni aun tiene porque temer à la misma muerte, antes quiẽ mucho ama à Dios la desea, como la desearon casi todos los Santos.

Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mẽte cordis sui. Es tan fuerte el braço de Dios, que aunque millares de millares de libros se escrivissen de su fortaleza, y virtud: es cierto, que no se podria declarar, y que siempre quedariamos muy cortos. El braço de Dios significa su infinito poder; pues este es tan grande, que de nada hizo todas las cosas, de nada las conserva, rige, y govierna, provee, y sustenta; demodo, que todos podemos dezir cõ verdad: *Deus in quo vivimus movemur, & sumus.* Y esta verdad es tã clara, que hasta los mismos filosofos la alcançaron sin lumbre de fẽ, sino solo con la luz natural, hallaron que de necessidad, y sin duda ay vna primera causa sin principio, la qual es causa de todas las causas: y assi siendo Dios el primero, Agente, y obrador, de tal modo, que, *sine ipso factum est nihil.* Y no solo es el summo poder, sino tambiẽ la summa sabiduria, demodo, q̃ fuera Dios, todo lo demas es nada, y pura ignorãcia, Dios es summa bõdad:

Luce 1. v. 54.

Sanctæ Matris Ecclesiæ in oratione pluvia.

Ioan. 1.

De

De aqui viene, que como Dios es justo, y recto, siendo tan digno de ser conocido, amado, obedecido, y honrado de todas sus criaturas; y siendo tan justissimo el vassallaje, servicio, y respeto, que se le deve: claro està, que qualquiera que contra tal, y tan grande Magestad se levantare con sobervia, y rebelion, que siendo Dios justo, infaliblemente le ha de resistir. Y como su poder es infinito: ay, ay: de quien le resistiere!

Miremos, y consideremos quan mal les fue con la sobervia à los Angeles malos. Que fruto sacaron de dar lugar à los pensamientos de sobervia, que de Angeles de luz, y resplandor les bolviò demonios obscurissimos, y hechos las mismas tinieblas? De luz bella, se hizo Luzbel dragõ del infierno, y cõ su cola venenosa de presumciõ, traxo consigo en los abismos tanta parte de aquellas luziẽtes estrellas de la mañana, y del cielo cayerõ à lo mas profundo. En verdad, que los desdichados sobervios bien exprimentaron, y añ lo exprimẽtã, la fuerça, y poder del inmenso braço de Dios.

O necios, quien nunca pudo contra Dios! Pues vamos al hõbre: Dezidnos señor Adan, como os fue con vuestra desobediencia? Que fruto sacastes della, que de amigo de Dios, os bolviò enemigo capital, y aun todos vuestros hijos enemigos de Dios? Y siendo todos desterrados de su amistad, y gracia, claro està, que lo quedamos tãbien del cielo. Todo el mal de Eva fue dar oydo al diablo antigua serpiente, que como él se perdiò por sobervia, assi indujola à sobervia, diziendole: Porque os mandò Dios, que no comiessedes? O pobre, y desdichado! En Dios, buscas el porque? Tu lo veràs, y tambien todo el mundo, el mal sucesso dessa enponçoñada pregunta: Fuesse su antigua malicia declarando, incitandola à que coma de lo vedado engañãdola, diziendo: Serian ellos como Dioses. *Gen. 3. v. 1.*

O perverso Satanas! Por esto caiste tu del cielo, porque dando lugar à la sobervia de tu mẽte, dezias: Yo subirẽ, *& ero simili Altissimo*. Assi? De esso seràs bien guardado; pues te hallas en el profundo abismo. Y vos señora Eva en que pensais? Como ignorante de la honra, que teneis de la inocencia, y amistad graciosa en que ahora estais, days oido: (ò pecadora de mi), dais oido al engañador, y mentiroso! Sin duda quedareis burlada. O Christianos de mis entrañas! O carissimos hermanos de mi alma, no de- *Isai 14. v. 14.*

Digitized by Google

mos oido à ningun herege : No demos oydo otra vez digo à ningun herege, que nos persuada à desobedecer en nada, que toque à la santa Iglesia Catolica Romana, y al Romano Pontifice, que verdaderamente està en lugar del mismo Iesu Christo vnica cabeça de la santa Iglesia. Mirad, que si lo hazeis, sin duda quedareis engañados: Esto escrivo con vivas lagrimas por el entrañable deseo q̃ tengo de la salvacion de todos los Christianos mis queridos, y amados hermanos.

Bolviendo à Eva; pues, ò miserable muger, que honra sacastes de oyr al demonio, y desobedecer? Ninguna, sino antes perdistes toda honra, y te bolvistes semejante à las bestias. *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Nabucodonosor Rey poderoso, se levantò su coraçon en sobervia contra Dios, que mal le sucedió, y como le castigò Dios los sobervios pensamientos de su coraçon, pues le bolviò semejante à las bestias, tanto, que iva paciendo yerva por el campo, como bestia, de modo, que à este Rey sobervio, no le valiò el Reyno, ni todo su poder para defenderse del braço, y poder de Dios. El endurecido, y sobervio coraçon de Faraon, siendo rebelde à Dios, no quiso creer à Moyses, que de parte de Dios le dezia, que dexasse ir libre su pueblo: Assi, Faraon, dize Dios, cõmigo os poneis, yo harê, que sepays à que sabe mi braço: A que se estiende mi poder, pues à buenas no me quisistes conocer. Yo harê, que con mis castigos me conocereis por poderozo: Ya sabe todo el mũdo los castigos que Dios le embiò, al fin de los quales, saliò Dios con la suya, que esso claro està: Otros lugares ay de la sãta Escritura à este proposito, que por evitar prolixidad los dexamos.

Pſal.48. v.13.

Dan.4. v.30.

Exod.7.

Al punto, pues, viendo Dios, como el pobrecito del hombre estava caido, movido de compassion: (ò bondad inmensa) pudiendonos dexar sin remedio como dexò à los Angeles malos, no, no sino, que por sola su infinita misericordia, y con su braço poderoso, viendo, que todos estavamos muertos por la culpa original, y que aunque hiziessemos quanta penitencia se puede pensar, no avia entrar en el cielo, que la culpa le tenia cerrado: Ni aun para sus amigos, como vn Abraham, Isaac, Iacob, &c. obedientissimos á su Divina Magestad, con todo, no avia cielo para nadie, todos

ivan

Digitized by Google

ivan al Limbo, à las regiones de las tinieblas; porque el demonio tenia derecho en todos por el pecado original: (por traicion, y tirania, y no por juſticia) Eſte pues gran Dios con ſu braço poderoſo de infinita fuerça, ſe hizo hombre en las entrañas de la Virgen Maria, y tomando armas de ſu humanidad hecho hõbre, con ſu muerte y paſsion vẽciò al demonio: cõ ſu braço poderoſo venciò al mundo, matò al pecado. O que poder inmenſo! Con eſte braço ſacò las almas de ſus amigos, que tenia en el Limbo, y las llevò al cielo. Y eſte miſmo Señor Ieſu Chriſto con ſu infinito poder lleva aora tambiẽ las almas de ſus amigos à ſu Reyno.

Pues con mucha verdad, no ſolo es Ieſu Chriſto Verbo del Padre Eterno, ſino tambien ſu braço poderoſo, con el qual hizo tantas hazañas. Aſsi le llama el Profeta Ezaìas: *Quis credidit auditui noſtro? & brachium Domini cui revelatum eſt?* Eſte ſanto Profeta, conſiderando las grandezas, y prodigios, que avia de hazer Dios, y el grande milagro ſobre todas ſus maravillosas obras, que fuẽ hazerſe hombre, como paſmado, y fuera de ſi, dize: Eſte prodigio, y hazaña tan remontada del entender humano, y aun Angelico, quien lo creerà? No pienſes hermano mio, lo dixo el ſanto Profeta, por poner ninguna duda en ello, ſino por la grandeza de la obra de la inmenſa virtud deſte divino braço, que tanto deſeo tuvo de que fueſſe revelado, y manifeſtado el poder ſuyo: y bien le conſolò el miſmo Eſpiritu Santo, pues le revelò, que hecho Dios hombre, haſta de todos los fines de la tierra, le vendrian à adorar, ſervir, y obedecer; y que toda carne veria la ſalud de Dios.

Alegraos, pues, ò Evangelico Iſaìas, y entended, que no ſolo le adoraràn, bendeziràn, y le rendiràn vaſſallaje, y obediencia las gentes, pero millares de hombres, y mugeres, aun haſta las niñas tiernas le reconoceràn, y ſerviràn, con tanto amor, que no duda ràn de dar la vida, y la ſangre, con todo genero de tormento, por bolver por la honra, y gloria de ſu ſantiſsimo nombre.

Iſa. 53. v. 1.

Pues, ò Chriſtianos hermanos mios muy amados! contemplad aora, que devia ſentir la Virgen Maria madre de Dios tan llena de viva fẽ, y del Eſpiritu Santo, de ſu divina luz, y vehementiſsimo amor, quando dezia: *Fecit potentiam in brachio ſuo, &c.* O madre de Dios, y

Digitized by Google

abogada de todos los que creemos, adoramos, y confessamos por nuestro Dios, y Salvador à vuestro vnigenito Hijo Iesu Christo, rogadle, que en la hora de nuestra muerte, pues es braço de inmenso poder, nos defienda del demonio, y nos perdone nuestras culpas, conservandonos en su divina gracia.

Lucæ 1. v.52. *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Derribarà los poderosos de la silla de su dignidad, honra, y prosperidad, y levantarà los humildes. Esta es la costumbre de Dios, humillar à los sobervios, y levantar à los humildes. Muy bien dixo el santo Profeta Samuel al Rey Saul: *Nonne cum parvulus esses in oculis tuis, caput in tribubus Israel factus es? vnxitq; te Dominus Deus in regem super Israel, &c.* Por vẽtura Saul, quando fuiste humilde, y pequeño en tus ojos, no te levantò Dios, y de guardador de jumentos, te subiò à ser cabeça de los Tribus de Israel? Vngiòte para ser Rey de Israel. Pero aora, que te ensoberbeciste, y escusando la voz de Dios, le fuiste desobediente, sepas, que quitò Dios de ti sus piadosos ojos, y quitò de ti su divino espiritu, y se passò à tu emulo: à David, esse que tu persigues, porque es humilde, y serà obediẽte à Dios. Y todo esto, que le dixo el santo Profeta Samuel al Rey Saul se cũpliò puntualmente: tanto, que aunque Saul se vehia Rey, y buen guerrero, de estatura muy grande, y belicoso, y su hierno David pequeño en el cuerpo, pobre, y que al fin le tenia como vn siervo de su casa: Dize la sagrada Escritura en el mismo libro de los Reyes: Que aunque hazia Saul quanto podia en quitar la vida à David, con todo esso: *Timuit Saul David, eo quod Dominus esset cum eo, & à se recessisset,* que le temia mucho Saul à David, por conocer, que Dios estava con David, favoreciendole, y que se avia Dios apartado dêl por su desobediencia.

1. Reg. 15. v. 17. & seqq.

1. Reg. 18. v. 12.

O que exemplo tan provechoso para los Reyes, grandes, y poderosos, para que consideren de donde les puede venir todo su mal, ò bien! Adviertan, que por desobedecer, y ofẽder à Dios les nace todo su daño, y por obedecer à Iesu Christo en la tierra, q̃ es el summo Pontifice Romano, sin duda les viene todo su bien: Assi consiguen el estar en gracia con Dios: esto es tener à Dios, y estar en su amistad. Pues su Divina Magestad diò las llaves del cielo â San Pedro, cuyo lugar, y la misma autoridad, y poder

de

Digitized by Google

de absolver, y atar tiene el sumo Pontifice. Y miren lo que hazen los Reyes, que sino obedecen à la silla Apostolica, aunque no luego pierden el Reyno transitorio de la tierra, que es de poca monta, sin duda pierden el Reyno eterno de los cielos, Ay! ay! Abran los ojos, y miren, que pierden à Dios.

O pecador de mi! Ay! ay! Piẽsan, que es poco, perder à Dios? A este mismo Rey Saul aunque ciego por sus culpas, con todo le dava tanta inquietud en su coraçon, el verse desamparado de Dios, y tanto desasosiego en su alma, que le quitava el reposo, y aun el comer. Y dize la santa Escritura, que dezia con grande angustia, *coarctor*, que quiere dezir: Hallome muy apretado: *Coarctor nimis, siquidem Philistibim pugnant adversum me.* Y lo peor de todo, y lo que mas me lastima es: *Et Deus recessit à me, & exaudire me noluit, neque in manu Prophetarum, &c.* Ay! ay de mi desdichado, què harè, que Dios se ha apartado de mi, y no me quiere oir, ni hallo Profeta que me dé consejo.

1. *Reg.* 28. v. 15.

Semejante al Rey Saul, fue el Rey de Ingalaterra Enrique, que por no querer obedecer à Iesu Christo en la tierra, que es el summo Pontifice Romano, estando apretado cõ las angustias de la muerte, buscãdo Obispo Catolico, que le dixesse la verdad para salvar su alma, no le mereciò hallar. Assi castiga Dios à los sobervios, y desobedientes. O Reyna del cielo, madre de Dios! Dezis verdad, que derriba Dios à los poderosos de su silla, y ensalça à los humildes. O Virgen Maria Reyna del cielo! Por la profunda humildad, y obediencia vuestra, sin duda os levantò Dios todo poderoso à tan suprema dignidad, honra, y señorio, que espanta à todo el mundo. Tiemblan de vos los demonios; y aun hasta los mismos Angeles del cielo se admiran de vuestra grande, y maravillosa dignidad, que seais madre de Dios!

Note este caso del Rey Enrique Octavo.

O virtud poderosa! O virtud heroica de la humildad, pues tu sola hazes subir à los Santos, tu les enriqueces, y levantas à dignidades, y honras, y tu les defiendes de todo mal. Y no solo à los santos aprovechas tanto, pero tambiẽ, (ò madre de las virtudes, y el vnico fundamento dellas) eres refugio de pecadores, pues què seriamos, sin ti? Tu eres tan poderosa, que à los pecadores, buelves justos, y si perseveran en tu disciplina hasta el fin, tu les subirás, y levantaràs hasta la silla del cielo, y haràs que

sean

Digitized by Google

ſean como Angeles ; ya que los malos Angeles por ſu ſobervia perdieron aquellas ſillas de inmenſa gloria. Pues claro eſtà, (y en el cõſiſtorio divino aſſi eſtà decretado , y determinado) que pues la ſobervia vaciò aquellas ſillas del cielo, q̃ la humildad las ha de reparar. Y aſsi el Rey David,como ſabia, y tenia bien regiſtrado la condiciõ de Dios, (que es de ſalvar, y levantar à los humildes , y derribar à los ſobervios) dize : *Quoniam tu populum humilem ſalvum facies : & oculos ſuperborum humiliabis.* *Pſal.17. v.28.*

Eſte ſanto Rey David , como en cabeça de ſu pueblo , aviſa à todos los pueblos , aſsi preſentes , como venideros , que ſi quieren ſer ſalvos , ſi deſean que Dios los libre de enemigos viſibles , y inviſibles, y al fin les guarde , y defienda de todo mal, les dà el conſejo , y aviſo mas eficaz para alcançar tãto bien. Y lo que han de hazer, y la diſpoſicion que Dios quiere, no es otra coſa , ſino que ſeamos todos humildes. Que con humildes oraciones , y buenas coſtumbres ſepamos llamar à Dios , que ſeguro tendrêmos el remedio. Y por el cõtrario , los ſobervios deſengañenſe, q̃ el todo poderoſo Dios les harà roſtro, y tal reſiſtẽcia, q̃ no pararà, haſta del todo humillarles, poſtrarles, y derribarles : y ſino ſe enmiendan los echarà haſta el profũdo del fuego del infierno.

Pues , ò Chriſtiano hermano muy amado , quieres que Dios te libre de tus trabajos, y tribulaciones? Seas humilde; porque dize eſte meſmo Profeta : *Iuxta eſt Dominus iijs qui tribulato ſunt corde : & humiles ſpiritu ſalvabit.* *Pſal.33. v.19.* Y nota cariſsimo hermano mio que no dize aqui el Eſpiritu Sãto , que ſalvarà à los humildes ſolo de palabra; ò àlos humildes ſolo de veſtir deſpreciado, (aunque todo es bueno, pero no para aqui) ſino que dize *à los humildes de eſpiritu.* Gracias muchiſsimas ſean dadas al Padre Eterno, que por ſu infinita bondad nos diò Maeſtro deſta tan importante virtud. Pues dize nueſtro Salvador Ieſu Chriſto: Aprended de mi , que ſoy manſo , y humilde de coraçon. Y en verdad , que ſi ſoys humildes de coraçon , que hallaràn deſcanſo vueſtras almas , porque mi yugo es ſuave , y mi carga ligera.

O Chriſtianos hermanos de mi alma! pues tenemos tã buen Maeſtro , ſeamosle verdaderos dicipulos (que eſſo quiere dezir Chriſtiano , dicipulo de Ieſu Chriſto ,) y avergonçemonos mucho, ſino lo ſomos. Muchos

años

Digitized by Google

años aun antes que este Sol Iesu Christo naciesse en este mundo, nos amonesta el Espiritu Sãto por el Evangelico Profeta Isaias: Que embiando al summo Dotor le oigamos, embiãdo el Padre Eterno à su Vnigeto Hijo, que le sigamos todos, diziendo: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuũ. Et aures tuæ audient verbum post tergum monẽtis. Hæc est via, ambulate in ea.* No lo dixo biẽ claro el Padre Eterno en la transfiguracion de su Vnigenito Hijo en el mõte Tabor? Este es mi Hijo amado, en el qual me agrado, y alegro. Yo le doy al mundo por Dotor, él os enseñarà el camino del cielo: oidle, pues, con los oidos de vuestro coraçon, y sed humildes, y obedientes à su dotrina, hasta la muerte, aunque sea deshonrada entre ladrones en vna cruz, que si lo hazeis, sereis ensalçados, y coronados en el cielo de eterna gloria, como à miembros de mi Vnigenito Hijo Iesu Christo.

Isai. 30. v. 20.

Aquel grande amigo de Dios el santo Iob, que siendo inocente, y tan siervo de Dios, y siempre obediente à su Divina Magestad, por darle Dios mayor corona, y premio: y para exemplo à todos los presentes, y por venir, nos dize: Que le açotò Dios, le humillò tanto, q̃ de muy rico le hizo pobre; y de sano le llenò todo su cuerpo de tãtas llagas, y tan llenas de guzanos, y podre, que parecia vn estercolar, y lecho en vn estiercol. O dichoso amigo de Dios, que nos dezis de la humildad? Que? *Qui ponit humiles in sublime.* Y antes desto dixo. *Qui facit magna & inscrutabilia & mirabilia absque numero, &c.* O gentes! Sabed todos, que este grande, y sabio Dios, que me embia tantos trabajos me humilla assi. Es la summa bondad, y sabiduria, que no puede errar, y haze obras inescrutables, maravillosas, grandes, y sin numero. Y tened por cierto, y averiguado, que al que tomare su santo açote con humildad, y paciencia, este poderoso Dios le levantarà, y sin duda pondrà en lugar eminente, y altissimo.

Iob. 5. v. 11. v. 9.

El santo Rey, y Profeta David considerando por vna parte la grandeza de Dios, sus divinos atributos, altissimas, y admirables perfecciones: y por otra parte, el grande amor, y cuidado, que tiene con los pobres, y humildes, y quan liberal es para con ellos, dize: *Quis sicut Dñs Deus noster qui in altis habitat: & humilia respicit in cœlo, & in terra.* Dezidnos justo, y admirable Dios: que obran vuestros piadosos ojos? *Suscitans à terra inopem,*

Psal. 112. v. 5. v. 6.

Digitized by Google

pem, & de stercore erigens pauperem. Y adonde Señor pondreys el humilde? *Vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.* O bendito seais Señor para siempre de todos vuestros Angeles, y santos. Amen. v. 7.

CAPITVLO XXIV.

DECLARA LOS TRES vltimos versos del cantico de la Virgẽ Maria madre de Dios, y Señora nuestra: y como Dios recibe al hombre por su siervo, y por hijo de adopcion. Y que el hõbre no le ha de ser ingrato, sino recebir à su Divina Magestad por su Dios, y Salvador con grãdissimo amor.

Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes. Maria madre de Dios, Reyna de los Angeles, y Abogada de los hombres, (como verdaderamente llevava en sus virginales entrañas el hermoso, y substancial pan de los Angeles, y tambien de los hombres, el Verbo Divino:) lo primero q̃ nos propone, es, que si queremos este bien, que tengamos hambre, y vivo deseo dél. O Christiano hermano, tienes deseo de Dios? Tienes hãbre de esto? Si dizes: Si, dichoso tu, porque de esse deseo el mismo Dios serà tu cũplido comer, y hartura, y te llenarà de su divino amor. Pues es infalible verdad, que el mundo, honras, deleytes, ni todas las riquezas no te pueden salvar. Luce 1. v. 53.

Pues, ò hermanos mios muy amados! Si deseamos ser bienavẽturados, cumplamos el santo Evangelio, en que nos enseña el Dotor, y Maestro del mũdo Iesu Christo, que tengamos hambre, y sed de justicia: esto es: no solo de guardar con todo cuidado los mandamientos de Dios, y de su Iglesia santa, sino tambien los consejos Evangelicos, q̃ santifican à los que les guardan, y sin duda serẽmos llenos de gloria en el cielo. Dize Dios por Ieremias. *Quia inebriavi animam lassam, & omnem animam esurientem saturavi.* A la alma fatigada, hambrienta, y sedienta la inebriarẽ del vino precioso de mi divinidad, y humanidad junto. Y à toda alma hambrienta la hartarẽ, y llenarẽ en esta vida, de gracia, y en el cielo de mi gloria. Y dize mas Dios, por el Profeta Baruch, declarando las costumbres, y condiciones que han de tener las almas, que han de honrar à Dios con mucho provecho suyo: *Sed anima, quæ tristis est super magnitudinem mali, & incedit curva, & infirma, & oculi deficientes, & anima esuriens dat* Ierem. 31. v. 25. Baruch 2. v. 18.

Digitized by Google

dat tibi gloriam, & iustitiam Domino. Valgame Dios, quan diferentes son los siervos de Dios, de los siervos del mũdo! El mũdo dize: Bienavẽturados los ricos: Y Dios todo lo contrario. En el santo Evangelio muchas vezes dize: *Va vobis divites*, ay de vosotros ricos. Y en este cantico dize su santissima madre: Que à los ricos dexarà vacios sin darles cosa.

O pecador de mi, y que mayor mal, que no recebir nada de Dios; porque dize San Agustin: Todo lo que no es Dios, summa pobreza, y miseria es, pues tanto es dezir, que les dexarà vacios, como si dixesse: Dexarloshe sin mi gracia, y amistad. O pobre de mi, y que mayor desventura puede ser, que no ser cosa delante de Dios? Pues afirma San Pablo, que sin amor de Dios, somos nada, aunque hiziessemos quantas obras quisiessemos, por buenas que fuessen, sin caridad nada valen, y nada somos. Y que dirẽ de los pobres, y hambrientos; digo, de los que tienen verdadera hambre de la justicia, como avemos declarado, que serán hartos. Dize el mundo; dichosos los que rien, y se alegran cõ banquetes, comedias, &c. Dize Iesu Christo: Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Y veamos, porque avemos de llorar, y andar tristes en el camino desta peregrinacion? Digalo el mesmo Verbo Divino por Baruch arriba alegado: Dichosa el alma, que està triste sobre la grãdeza de los pecados, assi los proprios, como los de su proximo, y anda humilde, (q̃ esto quiere dezir: *Incedit curva*) que anda inclinada la cabeça por humildad, y no la levanta por sobervia, y enferma, coxeando à las cosas del mundo, con los ojos flacos del mucho llorar, y con viva hambre, y eficaz deseo de alcançar perdõ para si, y aun la caridad le haze rogar por sus proximos. Esta tal alma, q̃ tiene las condiciones, que aqui nos dize el Profeta Baruch, sin duda dà la gloria à Dios: porque desta suerte, tanto en si misma, como en sus proximos busca la verdadera justicia de Dios, que es la fiel guarda de sus divinos mandamientos: Y aũ passar à adelante su santa hambre, para guardar tambien los divinos consejos Evangelicos, con la perficion de su divino amor. *Baruch ubi supra.*

Suscepit Israel puerum suum: recordatus misericordiæ suæ. O bendita seais Virgen Maria madre de Dios, bendita vuestra santa boca, bendita vuestra virginal lengua; y dichoso el tiempo, y bue- *Luc. 1. 54.*

Digitized by Google

buena hora en que truxiſtes tan buena, y deſeada nueva al mundo. Bien parece, que llevais en vueſtras virginales entrañas al Autor de la paz; y aun digo, que el miſmo Verbo Divino, que aveis engendrado por la inmẽ. ſa virtud del Eſpiritu Santo, habla por vueſtra virginal boca. Y pues nos va en ello tanto, y (como ſe dize) todo el reſto, veamos que nos dezìs: porque ſi los cantares del mundo canſan: vueſtro divino cantar, en verdad Señora, que no puede canſar, ſi ya no fuera al necio, y y al que no tiene juizio.

Pues, ò madre de Dios, y anũciadora de la eterna paz! Declaradnos vueſtro verſo; porque ſin duda, cumpliendoſe en noſotros infaliblemente, no tendrẽmos mas que deſear. *Suſcepit Iſrael puerum ſuum.* Eſto es: Recibiò Dios à Iſrael ſu criado. Eſte criado fue nueſtro primer padre Adan, que como inobediẽte, y rebelde à ſu Divino precepto: de criado fiel (por ſu culpa) ſe le hizo eſclavo, y aun fugitivo. A tanto llegò, que el ſummo Señor Dios enojado de ſu deſacato, y deſobediencia le echò de ſu caſa el Paraiſo terrenal, donde eſtava muy deſcãſado, y le hizo trabajar: obligandole à que ſi queria comer, lo ſudaſſe primero; pues que por ſu culpa (como otro hijo prodigo) avia gaſtado la ſubſtancia de la divina gracia, que el ſummo Padre le avia dado: quando êl con ſu muger avian contravenido, y deſobedecido al precepto de ſu Padre, y Criador Dios, pues ſe aviã apartado dêl, no guardando el pauto, y mandamiento de Dios, y como traidores, y desleales à ſu buen Señor, ſe avian ido de tierra muy apartada, que es el pecado: pues que coſa ay mas lejos de Dios, que la culpa?

Luce 1. ℣. 54.

Dizenos, pues, aora la madre de Dios, que ya toda la riña, enemiſtad, y enojo que Dios tenia cõ el hombre, (que ſe entiende, por Iſrael) que ya todo eſtà apaziguado, y tan hecha la paz, que ya el miſericordioſo Señor le recibiò en ſu caſa, eſto es, en ſu amiſtad. Y eſſo no, no porque el criado lo mereciеſſe, ſino ſolo porque eſtando airado (con mucha razon, y juſticia) contra el hõbre, ſe acordò de ſu infinita miſericordia, que aſsi ſe lo pedian los Profetas, y en particular Abacuch: *Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis.* Como ſi dixeſſe: O Señor Dios, bien vemos os ſobra la razõ de eſtar ayrado con el hombre; y pues el mal es tan grande: no tiene otro remedio, que vueſtra grande miſericordia. Pues ale-

Abacuc 3. ℣. 2.

Digitized by Google

alegros santo Profeta, que ya vino al mundo la Virgen tã deseada, que anunciarà essa misericordia, y aun la llevarà dentro sus entrañas, y la comunicarà al mundo.

Antes que Dios se hiziesse hombre estava tan enojado con el genero humano, que de quãtos sacrificios se le hazian (aunque su Magestad mandava se los ofreciessen) no gustava dellos, sino en quanto representavan, y erã figura del inmẽso sacrificio, que su bẽdito, y Vnigenito Hijo Iesu Christo le avia de hazer de si mismo: pero en quanto venia el sacrificio de parte del hombre (por estar en desgracia de su Magestad) no le dava gusto, ni le era accepto, como lo dize el mesmo Dios por el Profeta David: *Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos.* *Psal. 49. v. 9. & 10.* *Quoniã meæ sunt omnes feræ silvarum, iumẽta in montibus, & boves.* Que no me plazen tus sacrificios, ni tengo de acceptar los bueyes de tu casa, ni los cabritos de tu ganado, Que tengo yo que ver con tus ofrendas, no es todo mio? Las fieras de las selvas, y las bestias de los montes, y todo quanto me podeis ofrecer, no me aplacarà, hasta que acordandome de mi grande misericordia os embiàre à mi Vnigenito Hijo. Solo con ofrecerse el à mi hecho hombre, por salvar al hombre, con esse solo sacrificio quedarè satisfecho. Y como al mismo Profeta David fue revelado por el Espiritu Sãto, que de su linage naceria el Salvador del mũdo, el buen Profeta tan cierto desto, como si ya lo viera con sus proprios ojos gozasse de ello tanto, que en muchisimos lugares dize, que Dios le recibiò, le acceptò; de lo qual con grande jubilo le dà alabanças diziendo: *Exaltabo te* *Psal. 29 v. 2.* *Domine quoniam suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me.*

O buẽ Dios, mi alma os alaba, exalça, y magnifica, porque me aveis recebido, y mis enemigos los demonios no se han gozado de mi daño, ni han salido con la suya. Y todo este bien me vino de vuestro Hijo hecho hõbre, porque me le distes por mi salud, y proteccion: *Et dedisti* *Psal. 17 v. 36.* *mihi protectionẽ salutis tuæ, & dextera tua suscepit me.* Y tu diestra me recibiò. Valgame Dios, David, que es esto? Quando os gloriais de tanto biẽ? Aun Dios no se os ha hecho hõbre. A mas de que para todos es essa salud, y essa diestra para todos viene; pues para que os lo apropriais para solo vos? En esso para vuestra caridad? Mas ya veo, que me dezis, que aunque Dios no se ha hecho hõbre, ya vos hablais co-

Digitized by Google

mo si ya fuera hecho hombre; porque para delãte de Dios, sus inmensas promessas, obras son, tienehoslo juradoDios, y estays dello tã cierto, como si lo vierais cõ los proprios ojos, y por esso, dezìs, q̃ le tratays como de presẽte. El pecador, dezìs, tiene las palabras de Dios à sus espaldas, como ya passadas, pero yo presentes, y delante de mis ojos las tẽgo cõ tanto amor, y deleite, como si Dios lo hiziera para mi solo. Tanto se lo agradesco como sino salvàra sino à mi solo, q̃ en materia de agradecer à Dios siẽpre temo quedar corto.

Tambien este mismoProfeta dize: *Ego sum pauper, & dolens, salus tua Deus suscepit me.* Hallavase tãbien este diestro, y sabio Orador en presentar a Dios su pobreza, en conocerse por pobre, que de ay le venia todo el bien. O Christiano hermano, desengañate, que nunca sabràs orar, q̃ primero no te conoscas con David, y con este buen Rey seas pobre; pues claro està, que no lo dezia de la pobreza temporal, sino de la espiritual. No era pobre de espiritu el Fariseo, que delante de Dios no se hallava pobre, sino, que le parecia, que estava rico de buenas obras, pues ayunava, y hazia limosna. Bueno es todo esto, y riquezas son, pero sino van acompañadas con esta santa pobreza de espiritu, que es la verdadera humildad, (que quiẽ deveras la posseche, siẽpre se halla pobre, sin virtud, nunca le parece que haze nada, porque mira à la grande dignidad de Dios, y que no podemos nada à lo que su Magestad merece) no le seràn acceptas nuestras buenas obras, si en ellas ay resabio de sobervia. Dize mas: *Salus tua Deus suscepit me.*

Psal.68. v.30.

O pueblo Christiano, cõprado con la preciosa sangre del Vnigenito Hijo de Dios, mejor que el Rey, y Profeta David puedes tu dezir à Dios: *Salus tua Deus suscepit.* Pues te colocò en el gremio de la Santa Iglesia, te diò la inmensa salud de los divinos Sacramentos. O bendito seais para siempre, Dios nuestro y alabado vuestro santo nombre! pues nos recebìs en el sacro bautismo por criados, y siervos vuestros, y despues aunque por nuestra detestable ingratitud, y desobediẽcia perdemos pecando mortalmente la gracia del santo Bautismo, nos bolveis à recebir en el santo Sacramento de la confession Sacramẽtal. O bendigan os los Angeles, y todos los Santos del cielo por tan admirables beneficios! Y digo mi parecer, que el Christiano q̃ peca con la confiança de que se con-

Digitized by Google

confessarà, y despues será absuelto, digo, que es peor, que diablo, y llorando lo escrivo; porq̃ si al demonio diera Dios la gracia del bautismo, no pecó la perdiera tan facilmente, como el flaco, y miserable del hõbre. Y assi, ò Christianos hermanos mios muy amados, por las preciosas llagas de nuestro Señor Iesus amorosissimo, y por los merecimientos de su santissima madre la Virgẽ Maria Señora nuestra, y de todos los santos Apostoles, y Martires, y de todos los santos: que ninguno sea tan desalmado, que peque con esta tal confiança. Porque como dize San Pablo, es abusar de la divina gracia, y hazer injuria à la sũma bondad de Dios: que por el medio, que su Magestad nos diò para que no le ofẽdiessemos, obremos tal desatino. O buen Iesus, abrid los ojos à los Christianos, para que veamos el amor, intẽto, y caridad con que ordenastes los divinos Sacramentos: que es para santificarnos.

Yo conocì vna persona Religiosa de nuestra Orden devotissima de los divinos Sacramentos de la confessiõn, y comunion, y quando iva à recebir la santa Eucaristia, iva encendido su coraçõ cõ dos deseos: El primero, de recebir à Dios, con aquella humildad, amor, viva fẽ, pureza con encendidos deseos de servir, y padecer por su amor, y con todos los otros aparejos. Y tambien acordandose de lo que dize el esposo: *Qui pascitur inter lilia*, deseava mucho ser su coraçon recebido, y accepto à Dios. Y por hablar mas claro, deseava con inenarrable deseo, que su alma fuesse tan vnida en Dios, que la comiesse, y absorviesse en si. Y haziale Dios tantas mercedes por este dulce modo sin modo, que no se pueden dezir.

Iva gozosa à comulgar, y dezia: O buen Iesus, yo os doy mi coraçon, recebidle, y comedle, q̃ nunca mas sea mio, sino todo vuestro. Vuestra inmẽsa divinidad es vn mar infinito, mi alma os doi como vna minima gotilla, absorvedla en esse amoroso mar, dõde nũca mas yo parezca. Y assi con estas, y inenarrables consideraciones, si la Religiosa recibia à Dios en la Eucaristia, con mucho mayor amor la recebia Dios à ella, haziendole tantas mercedes, que le parecia, que solo el cuerpo tenia en este mundo, que el amor, y todo su coraçon de continuo le tenia desapegado deste mundo, y vnido con su amado Iesu Christo. Y como este Señor està à la diestra de su Eterno Padre

en el cielo; sin duda, y sin estar en su mano, alli tenia su coraçon, y vivo deseo, donde tenia todo su tesoro, y toda su aficiõ. Y esto es tan grande verdad, que deseò entrañablemente, y daria mil vidas, y mas (si las tuviesse) porque todos los Christianos lo pusiessemos por obra, pues todos somos miẽbros de nuestro Señor Iesu Christo. O si experimentassemos esta verdad; entonces verian claramẽte, que yo escrivo llana verdad.

Assi, que esta persona de todas las palabras de la santa, y Divina Escritura, cada dia à Prima, gustava mas dezir con eficacia, las que se refieren: *Ecce enim Deus adiuvat me: & Dominus susceptor est animæ meæ.* El Señor me ha ayudado, sacandome del pecado: Hame recebido en su casa por siervo suio, no tengo mas que desear, sino que sea êl mi recebidor. A buen seguro tengo mi alma, como dezia San Pablo: Bien se de quien me he fiado, que es de Dios todo poderoso, y misericordioso. Y cada noche en los Maitines gustava tambien mucho en los Divinos Laudes, y en particular en aquel verso del Salmo 62. *Et in velamento alarũ tuarũ exultabo, adhæsit anima mea post te.* O mi amado Dios! y con todos mis deseos, *post te curremus in odorẽ vnguentorum tuorum.* Y aunque yo soy el mas indigno de todo el mundo, por vuestra bõdad, *me suscepit dextera tua.*

Psal. 53. v. 6.

v. 8.

Cant. 1. v. 3.

Psal. 53. v. 8.

Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham, & semini eius in sæcula. De todos los santos Patriarcas, sin hazer agravio à nadie, este lleva la ventaja à los demas del testamento viejo: yo le amo mucho, y ruego al letor, tenga paciencia, si alargo la pluma en su alabança. Todo el mundo sabe la obediencia, fê, humildad, con las demas virtudes deste santo, y oxala fuessen imitadas, assi como son sabidas. Estando, pues, este dichoso Patriarca para sacrificar su hijo tan amado, à Dios, porque su Magestad se lo avia mandado: al tiempo, y al mismo instante, que levantò el braço para degollarle, y quitarle la vida de vn golpe, oyò vna grande voz del cielo, en que le hablò Dios por vn Angel, diziendo: *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam: nunc cognovi quod times Deum, & non pepercisti vnigenito filio tuo, propter me.* Y por esto, por mi mismo te juro, y prometo: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris, &c.* Quisiera, que el Christiano notasse aquellas palabras: *Aora conosco, que*

Lucæ. 1. v. 55.

Amor de la Venerable Madre al Patriarcha Abrahã.

Gen. 22. v. 12.

v. 17.

temes

temes à Dios: demodo, Chriſtianos amados de mi alma, que toda la grãde ſantidad de Abraham tuvo fundamento del temor, y reſpeto, que tuvo à Dios.

O hermanos cariſsimos, ruegoos por el Señor, que abrais los ojos del entendimiento, y de la fê, y conſidereys el inmenſo bien, que eſtà encerrado en temer al todo poderoſo Dios deveras: y el eterno daño, que ay en no temer à Dios, leed pues, toda la ſanta, y Divina Eſcritura, y mas en lo Salmos del Rey, y Profeta David, y notad por amor de N. Señor Ieſu Chriſto, ponderenſe, y ſe veràn claramente los innumerables daños de los que no temen à Dios, que ſon los deſdichados pecadores: y verànſe tãbien los infinitos provechos de los que deveras temen à Dios, que ſon los juſtos, rectos, y al fin los eſcogidos para gozar de Dios para ſiempre. Aſsi, que contentò tanto à Dios eſte ſanto temor, reſpeto, y obediencia, que le tuvo Abraham, (que claro eſtà, que tras el temor, avia de ſer la obediencia) que ſe la pagò, y premiò Dios, tan colmadamẽte, como aqui dize la ſanta Eſcritura. Porque ſin duda, Chriſtiano, el ſervicio que hazemos, y podemos hazer à Dios es finito, tranſitorio, y breve: pero ſu premio es infinito. Levanta tus ojos al cielo, y cuenta las eſtrellas, ſi puedes, ò las arenas del mar: pues mucho menos ſe puede contar el premio q̃ Dios en el cielo tiene aparejado para los que le temen, obedecen, y aman. Bien claro lo dize S. Pablo: Ni ojos vieron, ni oydos oyeron, ni el coraçon del hombre pudo alcançar el premio q̃ Dios tiene aparejado, y preparado para los que le amã. Daſeles el miſmo Dios en galardon; mirad, que tan grande es el premio de la fê, y obediencia de Abrahã, y eſta q̃ tan grande fue.

Digamos algo de ſu grande humildad, pues no menos agradò al miſmo Dios, la humildad con que orava, y tratava familiarmente con ſu Divina Mageſtad. Porque ſin duda, el proprio fundamento de la oracion, para ſer accepta à Dios, es hazerla con verdadera humildad. Veamos, pues, ſanto Patriarca, ſiendo tan grande amigo de Dios, en que os teneis? En que os reputais à vos miſmo? Que ſentìs de vos? Veaſe en el Geneſis, donde dize: *Loquar ad Dominum meum: cum ſim pulvis & cinis.* Eſto es: Hablaré cõ mi Señor Dios, aunque verdaderamente ſoy polvo, y ceniza. *Gen. 18. v. 27.*

Pues, ò Chriſtianos hermanos mios muy amados! Quan-

Digitized by Google

do estamos en la Iglesia, y quãdo oramos, en qualquier lugar à Dios, aprendamos deste su fiel amigo Abraham, y estemos con mucha humildad delante su Divina Magestad. Y en esto tambien se han de entender los Reyes, Principes, y todos los poderosos; pues aunque era Rey el santo Profeta, con todo afirma, que: *Vt iumentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Psal. 72. v. 23.

O discreto orador, como cõsiderais la grande magestad, poder, y bondad de Dios, y le sabeis la condicion, y como que favorece à los humildes! Por esso dezìs con verdad, que delãte su immensa sabiduria, sois vn jumento grosero, y por esta humildad os sucediò tambien, que por ella, alcançaste, el estar siẽpre cõ Dios. O que buena compañia. A buen seguro, q̃ no ireis errado: y assi luego os glorias dello, y dezis con grande gozo: *Tenuisti manum dexteram meã: & in voluntate tua deduxisti me, & cũ gloria suscepisti me.* v. 24. Veis aqui, ò Reyes, y Principes, el fruto de la humildad, quanto puede para con Dios: que le haze al Omnipotẽte estar al lado de su humilde siervo, y q̃ le lleve de la mano, guiandole, y siendo su mano derecha en todas sus cosas: no solo en las prosperas, sino tambien en todas las q̃ emprẽdiere. Pues dize el Sabio: que el coraçon del Rey està en las manos de Dios rigiendole; y plegue à su Divina Magestad lo estẽ todos.

Dize tambien el Ecclesiastico: *Abraham magnus pater multitudinis gentium, & non est inventus similis in gloria: qui conservavit legem excelsi, & fuit in testamento cum illo. In carne eius stare fecit testamentum, & in tentatione inventus est fidelis.* Ecclì. 44. v. 20. & 21. Abraham padre de mucha gente, y no se hallò semejãte à êl *in gloria*, dize, y que fue su major gloria, y triumfo guardar la ley del Altissimo Dios, obedecer à su Divina Magestad. (y q̃ mas gloria?) En su carne hizo estable, y firme su testamento, (esto es, cõfirmò, y cumpliò su divina promesa, en que tomaria de su carne, y se haria hombre) y en su tẽtacion en que Dios le provò fue hallado fiel.

Aora, pues, por dar conclusion à las alabanças de Abrahã, vamos al santo Evangelio, veamos que dize el santo Evangelio? Veamos, que dize el Verbo Divino, que sin duda fue antes de Abraham, y criò al mismo Abraham: *Per quem facta sunt omnia.* Dize, pues, el Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo por San Iuan, hablando con los Iudios: *Abraham*

Digitized by Google

Ioan. 8. v. 56. *ham pater vester exultavit, vt videret diem meum vidit, & gavisus est.* Abraham padre vuestro se alegrò por aver visto mi dia, violo, y se ha gozado mucho. O, alaben os los Angeles, y todas las cosas, y mucho mas los ingratos de los hombres! Pues à la obra de nuestra redempcion llamais à boca llena dia vuestro? Por cierto Señor mas me parece dia nuestro, que no vuestro, pues veo, que toda la ganancia es nuestra; porque en esta grande hazaña, y obra vuestra, no veo ganancia para vos, antes bien, lo contrario, porque haziendoos hombre, y viniendo à este mundo, aunque vos le criastes de nada, pero él no os conocerà, antes os harà tales tratamientos, que no parará hasta daros bofetones en la cara, y escupir en ella, haziendose indignos de mirarla. Y no pararà aqui su malicia, sino que darà à vuestras divinas espaldas açores, hasta quitaros la vida en vna cruz.

Pues, ò amante eterno de los hombres! Este dia llamais vuestro? Si, (dize este amador) si, le llamo mio: y no de nadie, sino mio, porque ninguno tiene poder para salvar al mundo, sino yo que le crié. Mio es, porque con aquel infinito amor que tenia escondido en el seno de mi Eterno Padre, le saquè à luz, y à vista de todo el mùdo. Dia es mio, porque todo el mundo estava en tinieblas, hasta, que le amaneciò este dichoso dia, en la claridad, del qual todos los que querràn salvarse, tendràn muy suficiente, y eficaz auxilio. Assi, ò buen Dios? Dessa manera, no me maravillo, de que vuestro amigo Abraham se goze tanto, porque como su fè era grande, en la palabra que le distes, que os aviades de hazer hombre, y como estava este Patriarca esperando este dichoso dia por momentos, cõ todos los otros Padres: y como su caridad, y deseo era tambien en querer la salud eterna, no solo para si, sino tambien para todos: de aqui se colige, que à la medida de la grandeza de su viva fè, y caridad, sin duda fue la grandeza de su gozo.

Pues dulce Salvador Iesus, que nos dezìs mas en alabança de vuestro siervo, y fidelissimo Abraham? Favoreciendo nuestro Señor Iesu Christo, y acceptando la fè del Zaqueo en ir à comer en su casa, le dixo estas palabras: *Quia hodie salus huic domui facta est: eo quod & ipse filius sit Abrahæ.* De donde se saca, que los creyentes se pueden tener por hijos legitimos de Abraham, y que son descendien-

Luce 19. v. 9.

tes

tes de su linage espiritualmente. Y esto pruevo yo, del mismo santo Evangelio; porque quando los Iudios se gloriavan, alabandose de ser hijos de Abraham, les dezia el Salvador: Si sois hijos de Abraham, porque no le imitais en sus obras, y virtudes? De donde queda cõcluido, que el que imitare à Abrahã en la fé viva, y firmeza en la obediencia à los mandamientos de Dios, y de su santa Iglesia: el que temiere à Dios, ê hiziere limosna, acogiẽdo los peregrinos en su casa, y en otras virtudes, como las hizo Abraham, este sin duda serà su hijo.

En este sentido creo para mi, que lo dixo la Virgen Maria madre de Dios, quando dixo: Que todo este bien de la redẽpcion se avia prometido, no solo al Patriarca Abraham, y à los demas Profetas, sino, que tambien à todos los decendientes de Abraham en la fê, y demas virtudes. Porque claro està, que los que murieron en pecado mortal de su linage, què no se salvaron, ni les valiò nada à los Iudios, que no quisieron creer en Iesu Christo, nada les valiò ser hijos de Abraham. Pues, ò Christianos hermanos muy amados, seamos hijos de Abraham, en creer firmisimamente en nuestro Salvador Iesu Christo, en gozarnos con Abraham, que en verdad, q̃ tenemos mayores ocasiones, que no êl; porque su gozo se fundava en esperalle, y nosotros en averle ya recebido, y le tenemos con nosotros en el Divino Sacramento de la Eucaristia, y en la missa cada dia le vemos.

Hablando nuestro Salvador Iesu Christo, por San Lucas, de la muerte de aquel dichoso mẽdigo Lazaro, dize: *Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Que en muriẽdo el mendigo Lazaro, luego fue llevado por los Angeles al seno de Abrahã, como al padre de los creyẽtes, y el principal à quien Dios avia prometido de hazerse hombre, y salvar al mundo. A mi parecer, la mayor honra que se puede dar à Abraham, es esta que aqui dize Christo: Que es ser archivo, y deposito de los creyẽtes en su Divina Magestad. O Christianos hermanos de mi alma! tanto se me ofrece que dezir sobre esto: que para satisfazer à mi deseo (como los vocablos humanos son imperfetos,) mucho mas gustaria yo de callar, y considerar, y de no escrivir estos misterios, sino cõtemplallos, porque de la dulce contemplacion, saca el alma mucho mayor satisfacion, sin compara-

Luce 15. v. 22.

Excelencia grande de Abraham.

Digitized by Google

paracion, que de todas las palabras. Alfin, estoy en el mar, y como pez, aunque el mas pequeñito, me mantengo dèl.

O Christiano, cõsidera tu fè, y caridad, que si aun quando el divino Sol no avia nacido en el mundo, solo por desearle, y esperarle dava sustento en fè, y esperança; que harà quando ya salido? Que han de hazer estos resplandecientes rayos quando ya agora echan, y esparcen su inmensa claridad por todo el mundo? *In omnem terram exivit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum.* Los santos Apostoles, y con ellos los Apostolicos predicadores anunciaron, y anuncian esta admirable luz por todo el orbe de la tierra: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius: qui non ex sanguinibus, neque ex volũtate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* A todos aquellos que le recibieron diò poder para ser hijos de Dios. Esto es, à aquellos que creen en su nombre, y que no les nace de la carne, ò de la sangre, ni de voluntad de varon, sino que son nacidos de Dios por gracia, y espiritu divino. Y tan inmenso bien nos vino, porque el Verbo del Padre Eterno se hizo hombre, y habitò en nosotros, y habita, y habitarà para siempre. O bendito seais Dios nuestro! quien es el Christiano tan duro, y tan ingrato, que no os ama? Que no se derrite en el dulce fuego de vuestro amor? Bien dize David: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Pues quien sera? David no le halla; ni cierto yo tampoco le hallo.

Pues, ò Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, que tan llena fue vuestra santissima alma desta heroica virtud de la fè, tã llena de esperança! Porque como teniades bien leidos à los Profetas, y estavades firmissima en la esperança de que Dios se avia de hazer hombre, y considerando la santa profecia de Daniel, entendiades, que ya estava cerca el dichoso tiempo, que Dios avia de hazer tanta merced al mũdo: y como vuestra profunda, y verdadera humildad estuviesse muy lejos de pensar, que Dios se avia de encarnar en vuestras virginales entrañas; q̃ sentiades quando viste en vos cumplida esta maravillosa misericordia de Dios milagrosa, y prodigiosa sobre todas sus obras? Y como os teniades por tan pequeña en vuestros ojos; no dudo yo, que muchas vezes en la divina contemplacion toda suspensa diriades con el santo

Psal. 18. v. 5.

Ioan. 1. v. 12. & 13. & 14.

Psal. 18. v. 7.

Digitized by Google

to Profeta Ieremias à Dios: *A,* Ierem. 1. v. 5. *a, a, Domine Deus: ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* O! como os hallavades muchas vezes sin poder hablar por la dulce fuerça del encẽdido amor por vna parte, y de vuestra humildad por otra! Pero como la inmensa caridad, que dentro vuestras virginales entrañas trahiades os rigiesse el coraçon, y la lengua: esse amor Divino hablava en vuestra alma santissima, obrando en ella grandezas nunca oydas, y assi salis como de vn profundo mar de sentido amoroso, diziendo: Luca 1. v. 46. *Magnificat anima Dominum.*

O palabras tan breves, y tan copiosas! O palabras de tã altissimo conocimiento, y amor de Dios! O manifestacion de grande agradecimiento! O palabras dignas de estar escritas en todos los coraçones de los Christianos! O madre de Dios, y Señora, y maestra del mundo! enseñadnos à todos à hablar à vuestro amantissimo Hijo, el Verbo Divino, combidadnos, y incitadnos, diziendo todos: Psal. 33. *Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipsum.* Enseñadnos como nos hemos de alegrar en Dios nuestra salud. Y pues hizo en vos el Señor cosas grandes, y os diò tanta abundancia de dones, y soys nuestra abogada; repartid en nosotros essa vuestra tan grande humildad: para que seamos dignos de ser mirados con ojos de misericordia de vuestro Hijo Iesus Señor nuestro, en esta vida por gracia, y à la fin della en nuestra muerte, por vuestra intercesion seamos libres de todo mal, y salgamos desta vida con su gracia, y amistad eterna. Amen.

CAPITVLO XXV.

COMIENZA EL VLTIMO Salmo de las visperas de los difuntos; y trata de como en esta vida avemos de alabar à Dios, y de la necessidad que tenemos todos de la heroica, y santa virtud de la viva esperança.

LAuda anima mea Dominũ. Psal. 145. v. 2. Dize San Agustin: *Natura animæ præstantior est, quam natura corporis; excellit multũ, nã res spiritualis est, res incorporea vicina est substantiæ Dei, invisibile quidem est, & regit corpus.* Esto es: La naturaleza, y ser de nuestra alma, mucho mas excelente es, que la del cuerpo; porque es espiritual, es cosa incorporea, es vezina, y semejante à Dios, es invisible, rige el cuerpo, mueve los miembros, dispone los pensamientos, dirige las obras,

es

es capaz para recebir en su consideracion, y entender infinitas imagines: *Capit rerum infinitarum imagines, & quis est tandem fratres charissimi, qui sufficiat laudibus animæ, & si in animæ laudibus deficitur, quæ laus est eius qui animam condidit?* Quiẽ serà, pues suficiente para dezir las alabãças de la naturaleza del alma; pues sino somos bastantes à dezir sus alabanças, que serà de las alabanças de quien criò, y conserva con su infinita sabiduria esta alma?

Y pues assi es, dize este Doctor: Nota alma, que quãdo alabas à Dios, no dizes lo q̃ quieres, porque no lo puedes explicar: *Extenditur interim cogitatio tua, & ipsa extensio capaciorem te facit eius, quem laudas.* Y de esse entender, y dilatar el interior de tu afecto, te hazes mas capaz de alabar à Dios, que mas quiere ser alabado con el afecto, y secreto pensamiento del coraçon, que no con el sonido de la voz, ni aun con el multiplicar muchas palabras: y assi David como bien experto en esto, llama à Dios, Dios de mi coraçon, porque le alabava de coraçon. *Lauda anima mea Dominum.*

O alma mia, dize San Agustin: Que es lo que te dà contento en este siglo? Que es lo que en él quieres alabar? Porque todo lo deste mundo es terreno, que amas en él? Pues lo que amas, esso es lo que alabas. Mira, que si andas amando cosas terrenas vivirás inquieta, y repartida en ti misma. Adonde quiera que vayas, no hallaràs sino heridas interiores, y desasosiegos, y nũca te hallarás segura, hasta que dexes lo terreno, y te recojas en ti misma, y busques aquel que te criò, y redimiò, Iesu Christo: *Modo ergo redeat, laudet, consilium sibi det ex luce Dei, ipsa anima per rationalem mentem unde concipit consilium fixum in æternitate Authoris sui: legit ibi quiddam tremendum, laudandum, amandum, desiderandum, & apetendum.* Y dize: *Lauda anima mea Dominum.* Esto es: Recogida en ti misma, y buelta en ti.

O alma, hallando Dios en ti, Criador tuyo, y ilustrada de su divina luz, serás abil para dar consejo à ti misma, y saber elegir lo que mas te conviene à ti, que es alabar à Dios, dõde despues de buelta en ti, sin duda, si perseveras, te levantaràs sobre de ti, y te subiràs, y estarà tu voluntad fixa en aquella eternidad de tu inmenso Criador, y Salvador Iesu Christo, y alli leerás en el libro de la vida, como su divina grandeza, y magestad

Digitized by Google

es digna de ser temido. Verás, como las Potestades del cielo tiemblan delante su inmensa grandeza: como es dignissimo de ser alabado, por ser infinita bondad: como es amable, deseable, y de todos apetecido, buscado, y querido: y con grande eficacia dirás: *Lauda anima mea Dominum*, dize este santo? *Quid est in vita mea? Quia modo in morte mea sum.* Y por esto le alabo imperfectamente, como enfermo, y peregrino, porque: *Quandiu sumus in hoc corpore peregrinamur à Domino: quare sic laudas Dominum non imperfectè, non stabiliter; interroga Scripturã, quia corpus quod corrũpitur agravat animam, & deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitãtem.*

Y pues esto es verdad, que el cuerpo agrava como contrapeso muy pesado al alma: por vẽtura (dize este Dotor:) Alma, callarás, y no alabarás à Dios? Esso no, antes: *Laudabo Dominum in vita mea. Quid est in vita mea? Spes mea tu es hic. Spes mea tu es hic? Dicimus; portio autem mea non hic, sed in terra vivẽtium, nam ista terra morientium est.*

O buen Iesus, que es mi vida, sino toda mi esperança en vos? O Christianos, que es nuestra vida en este destierro, sino Iesu Christo, y toda nuestra esperança? Porque no tenemos en esta tierra de muertos nuestra porcion, y la vida nuestra, sino donde vos estais, à la diestra de vuestro Padre en el cielo, (q̃ es tierra de vivos;) porque soys nuestra vida, nuestra substancia, y gozo sin fin.

Y aunque en esta vida estẽn mesclados los justos con los pecadores; pero despues desta vida bien diferentes serán los lugares donde irán; porque serán diferẽtes los meritos: *Trãsit pauper*: El mendigo Lazaro, *in sinu Abrahæ transit, & dives in tormenta infernorum.* Assi en este mundo, el pobre estava à las puertas del rico con llagas, y hambre: *Post mortem tantum separati; vt dicat Abrahã: Inter nos, & vos chaos magnum firmatũ est. Ergo fratres*, dize este Dotor santo: *quoniam spes hic pascit; vita autem nostra perfecta non est, nisi illa, quæ promittitur: hic gemitus, hic tentationes, hic angustiæ, hic merores, hic pericula: laudabit anima nostra Dominum, quomodo laudandus est? Secundum quod dicitur in alio Psalmo: Beati qui habitant in domo tua Domine in sæcula sæculorum laudabunt te: quando totum negotiũ nostrũ ipsa laus erit.* Y pues en esta vida ay estorvos, y está tan llena de males, y peligros: entonces alabarà en perfeccion nuestra alma al Señor. Assi lo dize David en otro Salmo: *Bẽ-* *Psal. 83. v. 5.*

aven-

Digitized by Google

aventurados (dize) *son Señor los que estàn en vuestra casa, porque para siempre os alabaràn.* Entonces todo nuestro negocio serà alabar à Dios. Y pregunta San Agustin, diziendo: Porque esta vida deste mundo, es muerte? Porque està lexos de Dios. De modo, que el estar apartado de Dios es muerte, y el estar con su Divina Magestad es vivir. Pues pregunta este Dotor; quiẽ nos consolarà? Y responde: La esperança. Pues de aqui queda cõcluido, que vivimos en esperança. Y pues esto es verdad (dize este santo) ò Christiano: *Iam vivis in spe, de spe lauda, de spe canta: psallam Deo meo, quoniam diu fum. O qualis illa laudatio!* En esta vida no siempre alabamos à Dios, antes muchas vezes ocupados en las codicias terrenas le ofendemos, pero allà donde tenemos esperança de ir à la patria celestial, no ay intermision, siempre con todo nuestro ser le alabarémos: porque en el cielo no ay tiempo, sino eternidad.

Psal. 145. v. 7. *Nolite confidere in principibus.* Dize San Agustin: *Fratres magnum hic negotium accepimus: divina vox est, & desuper sonat nobis:* Hermanos grande negocio es este que recibimos de la Divi-voz, q̃ de lo alto oymos, y suena en nuestros oidos: Y plegue à su Magestad sean los del coraçon. Pues como es posible, que sea nuestra naturaleza tan flaca, y tenga tan poca confiança en Dios? Que en las tribulaciones confie mas de los hombres miserables, (que à si mismos no pueden ayudar) que de aquel Padre todo poderoso, q̃ nos criò, y redimiò con su preciosa sangre? Es esto posible? Dize este santo Dotor: Prometete socorro el hombre mortal, y mentiroso, como dize el Espiritu Santo por David, y aun con esto te gozas, y confias dèl. Prometete auxilio el Dios immortal, y verdadero en sus palabras, y estàs triste, y no te fias de su infinito poder? No vès el agravio que hazes à su inmensa Magestad, y à su amor infinito? No assi Christiano, no assi, llegate à Dios, y comiença à levãtar tu fè en èl, comiença à desear su auxilio.

Incipe quærere, & agnoscere eũ, à quo factus es, non enim desereret opus suum. Comiença ya à buscar deveras, y conocer à aquel que te criò, y no pienses, q̃ siendo tu obra suya, desampare à su obra, porque no es Dios como los padres de la tierra, ni los principes, que al fin faltan. *In filijs hominum in quibus non est salus.* Dize este Dotor: O Christiano, no ay salud en los hijos

Digitized by Google

de los hombres: no ay salud, sino solo en el Hijo del hombre, y juntamẽte Hijo de Dios, nuestro Señor Iesu Christo. Este solo es verdadera salud: *Domini est salus: & super populum tuum benedictio tua Qui vivis, & regnas, cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.* Psalm. 4. v. 10.

CAPITVLO XXVI.

CONCLVYE EL SALMO, y dize San Agustin, como el hombre es possessiõ de Dios, y su heredad. Y como Dios es possession del hombre. Exorta al Christiano, no pierda tanto bien, y que nos conviene sufrir injurias, si queremos tener à Dios de nuestra parte.

EXibit spiritus eius, & revertetur in terram suam. Dize San Agustin, que esto se entiende de la muerte. Desta, es incierta la hora, y quando menos el hombre piense, saldrà el espiritu de su cuerpo, y su carne bolverà se à su tierra: que es la misma tierra. Y en este dia de la muerte perecerà todas sus quimeras. Entonces: *Vbi est superbia? Vbi est jactãtia.* Todo se acabò. El espiritu saliò, y hizo transito. Esto es, el sobervio, y pecador, como dize David: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut cedros Libani. Et transivi, & ecce non erat: & quæsivi eum, & non est inventus locus eius.* Y pues assi es (dize este santo Doctor) que todo es vanidad, todo passa, y se acaba, porque es transitorio, y caduco, y no ay salud, ni que esperar en los principes, ni en los hijos de los hombres, que harêmos, carissimos hermanos? Oygamos, y estémos muy atentos à lo que nos conviene. Psal. 145. v. 4. Psal. 36. v. 35. & 36.

Beatus cuius Deus Iacob adiutor eius. Dize San Agustin: *Non ille homo, aut ille homo: non ille Angelus, aut ille Angelus; sed, Beatus cuius Deus Iacob adiutor eius est. Quia ipsi Iacob sic fuit adiutor: vt de Iacob faceret Israel Magnũ adiutorium, Israel iam videns Deum.* No el hombre, ni el Angel, sino el Dios de Iacob es el aiudador. Y de *Iacob* saliendo buen guerrero, espiritual, y vencedor, serà *Israel*, que quiere dezir, el que vee à Dios. Y porque se dize bienaventurado estando en esta peregrinacion llena de gemidos, y dolores? Sabeis porque? *Spes eius in Deum ipsius. Ideo beatus, quia spes, ipsius in Domino Deo ipsius. Quo est spes ipsius: ipse erit res ipsius.* Por esto es dichoso, porque todas sus esperanças tiene en Dios, porque siendo Dios su esperança, serà todo su bien, su heredad, &c. Psal. 145. v. 5. Ibidem.

Spes

Spes mea tu es, portio mea in terra viventium: tu eris portio mea: eris tu possessio, & possidebis. Possessio Dei eris, & possessio tua erit Deus. Tu eris possessio eius, vt colaris ab eo, & ipse erit possessio tua, vt colas eum. Vos Dios mio sois mi esperança, vos mi porcion en la tierra de los viuiētes, vos sois mi possession, y tambien yo soy posseido de vos. O Christiano hermano, considera, si eres bueno, à quanto subiò tu dicha, que eres possession de Dios, y Dios es tu possession, eres su possession, no solo porque te diò el ser de naturaleza, sino lo q̄ mas, es, el ser de gracia, como lo dize San Pablo: *Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.* Y el Salvador: *Ego sum vitis, vos palmites ::: & Pater meus agricola:* Yo soy la vid dize Iesu Christo, y vosotros los sarmientos, y mi Padre es el hortelano, pues estando vnidos conmigo tendreis vida, y apartandoos de mi morireis: *Ergo erit ipse possessio nostra, vt nos pascat, & erimus possessio eius, vt nos regat.*

Somos possessiō de Dios, y Dios nuestra salud.

1. Cor. 3. v. 9.

Isai. 15. v. 5.

v. 1.

Veamos quien es este, que nos apacienta, nos da vida, y es nuestra esperança, y vida? *Qui fecit cœlum, & terram, mare, & omnia, quæ in eis sunt.* Dize este Santo Doctor: *Fratres mei magnum Deum habemus, benedicamus nomen sanctum eius, quia dignatus est facere nos possessionem suam.* Hermanos mios, grande Dios tenemos. Bendigamos su santo nombre, porque se dignò, y nos hizo tanta merced, que seamos su possession. A su Magestad no le vemos, pero vemos a sus obras, que dan testimonio del artifice, que las hizo. El Sol, Luna, estrellas, el mar, y la tierra, con tal orden, y concierto nos dā nuevas dél; y todas à vna voz, cielo, y tierra predicā su divino poder, y sabiduria: Pues: *Ecce qui fecit hæc omnia, Deus tuus est. Pone ibi spem tuam, vt sis beatus. Spes illius in Dominū Deum ipsius.* Quē? Quien es? *Qui fecit cœlum, & terrā, mare, & omnia, quæ in eis sunt.* Es Dios. Calle, pues, el necio, que niega su providencia; pues dize la mesma verdad nuestro Señor Iesu Christo: *Respicite volatilia cœli, quia non seminant, neque metunt, neque congregant in horrea, & Pater vester cœlestis pascit illa.* Considerad las aves del cielo, que no siembran, ni cogen, ni recogen en el granero, y vuestro Padre celestial las provee; quanto mas à vosotros?

Exortase à la confiança en Dios.

Matt. 6. v. 26.

Quia custodit veritatem in sæculum, facit iudicium iniuriam patientibus: dat escam esurientibus. Dize San Agustin: *Vindicat iniuriam accipientes, fratres mei, illius iudicium.* Esto es: Quereis saber her-

Psal. 145. v. 7.

Digitized by Google

manos mios, que es hazer Dios juizio à los que padecen, y recibē injuria? Castigar à los que la hizieron. Y dize mas: Hermano mira de qual destos dos numeros quieres tu ser. De los agraviados, y de los que padecen, y reciben injurias, ù del numero de los agraviadores, que las dan, y les hazen? Pues sin duda los pacientes serán de Dios defendidos, y vengados, que aunque tarda, no falta, y hartas experiēcias tenemos. Y los agraviadores serán castigados de Dios: *Vide modo de quorum numero esse vis. Vide atende, vtrum in eis velis esse, qui iniuriam accipiunt, an in eis qui iniuriam faciunt? Elige.* Pues Christiano en qual destos dos numeros quieres estar? Claro es, que el numero de los que sufren te conviene seguir. Y dize mas este santo Dotor: El que padece por sus delitos, no piēse ser deste numero, porque no se le haze injuria. No presuma, ni blasone, que se le haze agravio, pues sus culpas lo tienen bien merecido. Oye el Salvador, que dize: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.* No dize Christo por sus delitos, sino por la justicia.

Seas de los que padecen injuria, y no de los que la hazen.

Matt. 5. ℣. 10.

Psal. 145. ℣. 7. *Dat escam esurientibus.* Dize este santo Dotor: Dios à todos da à comer, porque su infinita providencia, hasta el minimo guzano provee; pero aquí se entiende de los que tienen hambre, y sed de la justicia, esto es, de servir à Dios, y hazer buenas obras. Destos dize Christo: Bienaventurados los que tienen hābre, y sed de la justicia; (esto es, de la santidad,) porque estos serán llenos de la divina gracia. Y por esto vino Dios al mundo: *Vt in sanctitate, & iustitia coram ipso omnibus diebus nostris.* Y Christo: *Operamini non cibum qui perit.* Trabajad (dize el Salvador,) y procurad el manjar, q̄ no se corrompe, ni perece. Y qual es? Hazer la volundad de Dios. Esto nos enseñò en su misma persona, quando dixo: Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre, que me embiò. Este pues es el verdadero sustento del Christiano, y para cumplir esto le dà Dios tanta ayuda de costa.

Se ha de tener hābre de la gracia.

Matt. 3. ℣. 6.

Luce 1. ℣. 75.

Ioan. 6. ℣. 27.

Ioan. 4. ℣. 34.

Dominus solvit compeditos, Dominus illuminat cæcos: Dize San Agustin. *Id est, eos qui cœci sunt facit sapientes.* Esto es, à los ciegos ignorantes harà Dios sabios. A los ciegos ilustrarà, y darà su divina luz, y conocimiento. Y pues somos ignorantes conviene pedir à Dios nos alumbre, como hazia el mismo David en muchos lugares, diziendo à Dios: *Da mihi intellectum, vt discam mandata tua: Faciem tuam illumina super servum tuum, & doce me*

Psal. 145. ℣. 9.

Como ilumina Dios à los ciegos?

Psal. 118. ℣. 73. & 137.

Digitized by Google

v.18. *mè iustificationes tuas*: Señor, mirad, que soy ciego, ignorante, ilustrad los ojos de mi entendimiento, porque se que este es vuestro oficio: *Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.*

Psal.118. v.131.

Psal.145. v.8. *Dominus erigit elisos, Dominus diligit iustos.* Dize San Agustin: que quiere dezir *solvit cõpeditos, & erigit elisos*? Que librarà Dios los cautivos de la prision, esto es de la mortalidad, de la qual

Philip.3. v.23. deseava salir San Pablo, quando dezia: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Y porque dize que los levantarà? Porque no solo estàn los hombres atados con las ataduras de la mortalidad, sino tambien junto con esto humillados de muchas maneras en este mundo. Pero si obran en la hora dichosa de la muerte, no solo Dios les desatarà del cuerpo de muerte, pero tambien les levantarà de tanta miseria. Lo qual, si lo considerassemos bien, no ay Christiano, que despues de procurar deveras el servir cõ entero coraçon à Dios, que no deseasse con San Pablo, y con todos los Santos, que Dios nos desatasse de las tristes ataduras desta mortalidad, y nos levantasse de tanta miseria, llevandonos consigo à su eterno Reyno, para el qual nos criò, y por este efeto vino su Magestad al mundo, y se hizo hõbre; y assi harto necio es, quien se detiene en las peligrosas aficiones deste mundo.

Como cõperà nuestras ataduras?

Dominus custodit advenas, pupillum, & viduam suscipiet: & vias peccatorũ disperdet. Dize S. Agustin. Este pupilo, y huerfano, somos nosotros, por estar ausentes de nuestros padres los santos del cielos. Esta viuda, hermanos mios, es la santa Iglesia, porque tiene su esposo ausente en el cielo. Por esto nos conviene mucho à todos desear à este esposo. Y assi como este glorioso Dotor Augustino estava tan enamorado deste divino esposo Iesu Christo, N. Salvador, (vnico esposo, y cabeça de la santa Iglesia) y bien experimentado en su dulce amor, cõbida à todos los Christianos à este sabroso amor, diziendo: *Magno enim desiderio rapimur, & amore eius quem non videmus, desideramus, vt inebriemur amplexibus non visis, sed in his non dum visis fide detinemur.* O hermanos, considerando que le tenemos ausente enciendase, enciẽdase nuestro deseo: y por la grandeza deste deseo levantense nuestros coraçones al cielo, y queden suspensos, y trãsportados en su dulce amor; porque aunque no le vemos: deseandole, nos llegamos à su Magestad, deseando sus sabrosos abraços.

Psal.145. v.9. La viuda es la Iglesia, y los pupilos nosotros

Digitized by Google

Psal.145. ℣.10. *Regnabit Dominus in ſecula Deus tuus Sion, in generationē, & generationem.* Aſsi como nueſtro Señor Ieſu Chriſto Dios verdadero, en el dia terrible de ſu juizio caſtigara à los malos, y pecadores, no ſolo ſus almas, (que eſſo ya en la muerte dellos las cōdenò al infierno) ſino tābien à ſus cuerpos, pues que cō ellos le ofendieron (como dize Phil.3. ℣.19. San Pablo) haziendo Dios de ſu vientre, no curando ſino de comer, bever, dandole à deleytes, y codicias terrenas, y no haziendo miſericordia cō ſus proximos: y juntas ſus almas, con los cuerpos miſmos que pecaron iràn à los fuegos eternos: aſsi por el contrario, en los juſtos ſus almas juntas, con los cuerpos irā al cielo. Y eſto, porque caminaron por el camino eſtrecho de las virtudes, y penitencia (que dize el Salvador) q̄ lleva à la vida eterna, y por aver hecho obras de miſericordia cō ſus proximos.

Diferente es la ſuerte de los malos, y buenos, y por que?

Mat.7. ℣.14.

Sin duda cada juſto ſe puede dezir *Sion*; pues el juſto ſiempre eſtà atalayando, y mirando el guſto de Dios. Alegrate, pues Sion, y gozate mucho, porque tu gozo nunca tendrà fin. Y la cauſa, porque el grande Dios ſe hizo hombre por ti: fue, por hazerte grande à ti, y por llevarte à ſu Reyno ſe hizo tu Dios. Antes de hazerſe hombre era ſuio, pero deſpues que ſe deſposò cōtigo ſe hizo tuyo. Alegrate, y mira, que dize dél Iſaias: *Pacis eius non erit finis.* Pues alegrate Sion, que tu Dios, y Salvador Ieſu Chriſto reynarà para ſiempre de generacion en generacion. Serà conocido ſu nombre, ſerà amado, invocado, y venerado de los buenos, y temido de los malos: *In nomine Ieſu omne genuflectatur cœleſtium, terreſtrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Ieſus Chriſtus in gloria eſt Dei Patris,* reyna, y reynarà para ſiempre.

Cap.9. ℣.7.

Philip.2. ℣.10. & 11.

CAPITVLO XXVII.

TRATA DEL APRECIO de la ley de Dios: y que Dios oye ſin duda nueſtras oraciones, ſi confè, humildad, y perſeverancia le pidieremos, y como importa mucho el don de conſejo, y ſe quexa Dios ſino le buſcan.

HAſta aqui Chriſtiano Ieſtor avemos declarado las viſperas de los difuntos, digo ſus Salmos, ſegū la declaracion de San Aguſtin Dotor de la ſanta Igleſia Catolica, no falta ſino las dos Antifonas, y la oracion, que pues eſte libro ſe intitula: *Preparacion para la muerte,* yo las declararé con el favor de Ieſus,

Digitized by Google

Iesus, como vinieren mas à mi profito.

Amenaçando Dios à los pecadores por su amigo Moyses: Dize en el Deuteronomio, quexandose de la gente sin consejo, ni prudencia: *Vtinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent.* Ay muchos hõbres, que para la vanidad, y codicias terrenas, como es, recoger dinero, son muy prudentes: pero en verdad, que su prudencia no es de alabar, sino antes de despreciar, como de hecho la desprecia San Pablo, quando dize de ella: *Prudentia carnis*, la qual es enemiga de Dios: y pues es assi, no quiero hablar de ella, de quien harto habla el mundo. Digamos, pues de la primera palabra deste verso: *Gens absque consilio est.* Gente sin consejo. Hermano Christiano, yo te pregunto en el nombre de Iesus, (pues q̃ todos tenemos necessidad de pedir consejo) que me digas à quien pides cõsejo? Si al mũdo en verdad, q̃ es vn loco, y sin juizio, y muy mal consejero, porque él, y el diablo (como es su principe) estàn tan vnidos en lo malo, que no te pueden dar buen consejo, sino, que te vengues de tu enemigo, y que seas vn deshonesto, vn logrero, y vn glotón, y que no te acuerdes de la muerte, como sino huviesses de morir, ni huviesse otra vida despues desta.

Deuter. 32. v. 28.

Rom 8 v. 6.

La prudencia, y consejo del mundo que tal es.

Pues hermano mio à quien pediràs consejo para salud de tu alma? Quieres, pues, ò carissimo hermano mio acertar en lo que tanto te importa, como es el negocio de tu salvaciõ? Imita, y sigue aquel santo Rey, y Profeta David, que dize: *Nam, & testimonia tua meditatio est; & consilium meum iustificationes tuæ.* Señor Dios mio, no quiero yo tomar consejo del mundo, pues no le sabe dar, sino que de vuestra divina palabra quiero yo tomar consejo, y por esto estoy meditando vuestros testimonios, que me enseñan la verdad de donde saco, y hago mi eleccion, y me resuelvo, que todo mi consejo, y negocio principal sea guardar vuestras justificaciones (esto es, vuestros divinos mandamientos) y hallome tambien en esto, que lo precio, y estimo en mucho mas, sin cõparacion, que no el ser Rey, ni todas las riquezas, y deleytes deste mundo: *In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitijs.* Y hallé tanto deleyte, gozo, y alegria en vuestros testimonios, y divinos preceptos, y tan aficionado quedé dellos, que mi deseo està ardiendo, y mi alma no codicia otra cosa, porque claramente

Psal. 118. v. 24.

De la ley de Dios se ha de tomar consejo.

ha

ha conocido lo mucho, que le conviene: *Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas, in omni tempore.* O buen Dios! Al dulce trato de tanta ganancia como es guardar vuestra divina ley, no pongo yo intervalos, sino que determinadamẽte digo, q̃ en todo tiempo, y en toda ocasion estoy prompto para serviros, y en todo tiempo voy muy cuydadoso en no ofenderos, porque, *Viam veritatis elegi.* Y aunque estoy en esto tan firme, con todo, acordãdome, que estoy en mũdo tan peligroso, y ocasionado para ofenderos: casi noche, y dia os estoy pidiendo humilmẽte; (ò mi dulce Dios) q̃ me deis consejo. Porque como es tan grã tesoro el obedeceros, y sea tã maravillosa vuestra ley, y tan admirable vuestro divino consejo, sientome indigno de ello, y muy ignorãte. Porque es tal su grãdeza, q̃ siempre ay mas que descubrir de vuestros bienes, y tesoros para el cielo. Y porque esto es verdad, y lo experimento: *Viam iustificationum tuarum instrue me, & exercebor in mirabilibus tuis.*

Pſal.118. ỽ.174.

Pſal.118. ỽ.29.

Pſal.18. ỽ.27.

O buen Dios de Israel, ruego à vuestra Magestad, que por el camino de vuestras justificaciones me instruyas, me enseñeys, y me dèys consejo, como à verdadero dicipulo vuestro, para que sea yo digno de exercitarme, y poner por obra vuestra divina, y admirable ley. O Christianos hermanos mios muy amados en Iesu Christo, si lo hazemos como David, sin duda serémos justos, y no caeremos en la justa quexa, que dà Dios por Moyses, (que tomê por principio deste capitulo) de ser gente sin consejo. Pues el mesmo Dios promete à David, y con él à todos los justos, hablãdo cõ él en particular (porque en particular parece mas amoroso) y assi le promete Dios al justo. *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac qua gradieris: firmabo super te oculos meos.*

Pſal.31. ỽ.17.

Pues que piensan los mundanos? Que Dios no oye, ni vè? Aviasele rogado David tantas vezes (y con él cada dia tambien los dedicados a Dios) en las horas Canonicas: *Da mihi intellectum, & scruabor legem tuã, & custodiam illam in toto corde meo.* Y pensavades, que Dios no oye? No, no, antes, si deveras con viva fê, humildad, y perseverancia le pedimos, sin duda responde. Y este responder de Dios, es otorgar, y conceder lo que pedimos, siẽdo justas nuestras suplicas, como aqui pide el justo. Pero veamos, como Dios se lo cõcede, y aun le dà mas de

Pſal.118. ỽ.34.

lo

lo que le pide. Pues no solo dize la darà entendimiento (q̃ quiere dezir grande luz en su entendimiento de nuevo conocimiẽto) y que le instruirà, y guiarà por el camino de sus mandamientos: pero aun le promete mas, y es, que firmarà los ojos de su misericordia para con êl, esto es, dandole perseverancia en lo bueno, y que le librarà de lo malo de todos sus enemigos. Todo esto, y aun mas hazen los ojos de Dios, quando se buelven à mirar vna alma. Porque aunque Dios mira todas las cosas, sino fuera assi como dezimos (que es hazer misericordia el mirar de Dios) no dixera la Virgen Maria Señora nuestra en su cantico. Porque me mirò el Señor, me diràn dichosa todas las gentes.

Pues avemos visto las peticiones del justo, y como toma el consejo de Dios, y que bien se le sigue. Veamos agora el pecador, y de donde toma principio la perdicion. Dize Dios en los Proverbios, quexandose: *Quia vocavi, & renuistis: extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret. Despexistis omne consilium meum.* Yo os llamé, y no me respondistes, abrì mis manos, y no huvo quien las mirasse. Y de donde os vino tanto mal? Porque despreciasteis mis consejos, y mis reprehensiones tuvistes en nada. Assi, que, pensais, que no me tengo de vengar del agravio? Pues sabed, que: *Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsannabo, cũ vobis id, quod timebatis advenerit. Cum irruerit repẽtina calamitas, & interitus quasi tempestas ingruerit: quando venerit super vos tribulatio, & angustia. Tunc invocabunt me, & non exaudiam: mane consurgent, & nũ invenient me.* Y buelve Dios à repetir la causa de todo este daño de los pecadores, de que su Magestad se reirà en su perdicion, y les castigarà, y harà, que les venga el mal que ellos temian, viniendoles la repentina, y subita calamidad, y angustia. Y quando? En la muerte, q̃ es la mayor de todas las tribulaciones. Entõces (dize Dios) me llamareis, y yo no os oirè, y aunque en la mañana me deys vozes, no me hallareis. Y la causa es: *Eo quod exosam habuerint disciplinam, & timorem Domini non susceperint, nec acquieverint cõcilio meo.* Porque no tomarõ mi disciplina, q̃ es la via, y camino estrecho de mi Evangelio, que lleva à la vida eterna, como es el perdonar de coraçõ las injurias, el negarse à si mismo, dar bien por mal, amar à los enemigos, y el orar por los perseguidores, y tomar la cruz, y seguirme.

Prov. Cap. 1. v. 24. & 25.

V. 26. & 27. & 28.

V. 29. & 30.

Todo

Digitized by Google

Todo esto les pareciò tã pesado, y asqueroso, que nunca quisieron hazerlo, ni aun guardar mi temor, (que son mis mãdamientos) porque nunca se quietaron, arrimãdose à mi divino consejo. Pues desta gente desdichada, que no quiere tomar el sano consejo de Dios, dize el Profeta Micheas. *Ipsi autem non cognoverunt cogitationes Domini, & non intellexerunt consilium eius.* *Mich. 4. v. 12.*

O hermanos, si supiessedes, que tanto mal se sigue á la triste alma, que no conoce, ni sigue el consejo de Dios! Preguntadlo al desdichado Rey Saul, que todo el tiempo que fue obediẽte à Dios, siguiendo los consejos, que su Divina Magestad le dava por el santo Profeta Samuel: vivia muy alegre, y consolado, y ganava vitorias de sus enemigos: pero buelve la oja, y verás, que luego que fue desobediente à Dios, su Magestad: el Señor quitò su divino consejo de él, en pago de sus culpas, luego se hallò muy inquieto, y no solo turbado, triste, y amargo, si q̃ gimiendo dezia: Ay, ay de mi, que si llamo à Dios, no me responde: Si busco Profeta para pedir consejo no le hallo. Al fin, fue vẽcido de sus enemigos los Filisteos, y muriò desesperadamente.

Pues, ò Christianos hermanos! si somos cuerdos, escarmẽtemos en cabeça agena: No seamos desobedientes à Dios, como lo fue el Rey Saul. Tomemos los buenos consejos de los predicadores publicos, y los secretos de los siervos de Dios de los Cõfessores, y libros santos, y del amigo que reprehẽde mis vicios aquienes llamo yo Predicadores secretos, como à la verdad lo son. Pues aora que es tiempo de gracia, y salud, tomemos sus buenos consejos, porque no nos aconteſca como al triste, y desventurado Saul, que pues no quiso creer al Profeta Samuel quando era tiempo, y sazon; despues de muerto el santo Profeta con vivissimas lagrimas le buscava para que le diesse consejo, como lo dize la santa Escritura.

O hermano mio carissimo! Oye el sabio que te dize: *Audi fili, & accipe consilium intellectus, & ne abijcias consilium meum.* Y sabes tu hermano mio, qual es este cõsejo que te dà aqui Dios? Lee este capitulo de la santa, y Divina Escritura, y alli verás, como este consejo es, que temas à Dios; porque temiendo à Dios, guardarás su divina lei: Y guardando sus consejos, y preceptos serás sabio, que solo es discreto el que se salva: que el *Eccli. 6. v. 24.*

que

que se pierde en el despeñadero de los pecados, y por ellos se condena: en verdad, que no sabe nada, antes el mismo Espiritu Santo le llama loco. Y porque ay tantos pecadores en el mundo, y pocos justos, dize el Sabio, que el numero de los necios no tiene numero.

O hermanos, no seamos por amor de Iesu Christo del numero de los locos, sino q̃ nos portemos como el buen Iacob. Deste se escrive, que como la santa Rebeca muger del santo Patriarca Isac, le amasse mas q̃ à Esau, deseava mucho, que alcançasse la bendicion de su padre Isac. Pues para esto, diòle su consejo al moço Iacob: pero temiendo su contradicion en hazerlo, le advirtiò su madre Rebeca: *Nunc ergo fili mi, acquiesce consilijs meis.* Hijo mio Iacob, toma mi cõsejo, y està firme en èl. Creeme, que yo sè mejor lo que te conviene, que tu mismo.

Gen. 27. v. 8.

O Christiano hermano mio! Rebeca, santa muger, significa la santa Iglesia Catolica Romana. Quieres pues salvarte, y alcançar la bendicion del Eterno Padre, cree los mandamientos, y consejos desta madre la santa Iglesia. Estemos sujetos, y obedientes à ella, hasta la muerte. Vistamos nuestras almas de las vestiduras del primogenito Esau, que significa los merecimientos del Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo (que es el primogenito) que con su vestidura, recibirémos la bendicion del Padre Eterno. Y sabes hermano, como la hemos de vestir? Por virtud de los divinos Sacramentos de la santa Iglesia. Y assi del primer Sacramento dize San Pablo: Sabed hermanos mios, que todos los que estais bautizados, que os aveis vestido de Iesu Christo. Y, ya, q̃ por nuestros pecados despues nos despojamos desta Real, y divina vestidura, con la qual teniamos derecho en el cielo: ya que nos despojamos por el pecado mortal de la gracia del santo bautismo: nuestra Madre la santa Iglesia nos tiene aparejado otro Sacramento, que es el de la Penitencia, y Cõfesion Sacramental, que haziendose con las circunstancias devidas, sin duda, cobramos la gracia, y amistad de Dios, y el derecho en el Reyno de los cielos.

Aviendo, pues, hablado de quanto nos importa para nuestra salvacion el tomar buen cõsejo, y aviendo dicho con el favor de nuestro Señor Iesu Christo, como le hemos de tomar, que es la primera palabra del verso de Moyses, en que fundamos este capitulo. *Gente sin consejo.*

Digitized by Google

ſejo: Digamos aora vn poquito de la otra palabra que ſe ſigue en el verſo. *Et ſine prudentia.* Al miſmo Moyſes, que dixo eſte cantico mandò Dios en el Exodo, que ordenaſſe à ſu hermano el ſanto Aaron en Sacerdote de parte de ſu Divina Mageſtad, y que le hizieſſe la veſtidura Sacerdotal muy perfeta. Dizele, pues, Dios aſsi: Mira Moyſes. *Faciesque veſtem ſanctam Aaron fratri tuo in gloriam & decorem: Et loqueris cunctis ſapientibus corde, quos replevi ſpiritu prudentiæ.* Aſsi, que para hazer eſta veſtidura, quiero, (para que ſe haga con mas perfeccion, y muy hermoſa) que hables con todos los ſabios de coraçon, à los quales yo llenarê de eſpiritu de ſabiduria, y prudencia.

Exodi 28. v. 2. & 3.

Lo primero, pues, digo, que ſi tanta cuenta tenia Dios allà en el teſtamento viejo con los Sacerdotes, que alfin no avian de ofrecerle ſino bueyes, cabritos, y otros animales: que harà Dios aora, que los Sacerdotes de ſu Igleſia no le ofrecen animales irracionales, ſino al miſmo Vnigenito Hijo ſuyo nueſtro Señor Ieſu Chriſto? A vn Señor, que en quãto Dios es igual con ſu Mageſtad? *Conſubſtantialẽ Patri* canta, y confieſſa toda la Igleſia Catolica. Y por tener el Sacerdote el lugar tan alto en la Igleſia de Dios, y el mayor oficio, que puede ſer, q̃ es hazer baxar cada dia del alto cielo à Dios, y hõbre verdadero, nueſtro Señor Ieſu Chriſto: cierto me tiembla el coraçon, la mano, y pluma para aver de tocar los Sacerdotes, no ſolo en reprehenderlos (que habria yo de ſer Angel, y aũ mas que Angel) pero ni aũ para alabarles no me ſiento aliento, ni me hallo digno; pues ellos tienen mayor poder, que los miſmos Angeles del cielo. Y aſsi, pues grande temor, y veneracion q̃ les tengo, và bien fundado, ſolo dirê, que les ruego mucho, que pues tienen oficio de mayor poder, que el del Angel, ni aun, que el de los Serafines, procuren con toda ſolicitud hazer vida Angelica. Seã puriſsimos en palabras, penſamientos, y obras, llevando la veſtidura de olanda blanca de pureza ſanta, con la purpura de la caridad, y con las piedras de tanto precio, como es el topacio, y el carbunclo, y las demas piedras precioſas, en quienes ſe ſignificá las virtudes. Porque quando (por grãde deſventura) en el pueblo enflaqueciesſe la fê ſanta inmaculada: en los Sacerdotes ha de eſtar firme, fuerte, y eſtable, no ſolo para ſi, ſino como Ieſus dixo à ſu Vica-

Digitized by Google

Luc.22. v.32. Vicario San Pedro : *Confirma fratres tuos*; quiero en esto dezir, que no solo han de tener fé para salvarse à si mismos, sino tambien para enseñar, fortalecer, y confirmar à sus hermanos los proximos, y corroborar, y establecer à todo el pueblo en la fé de nuestro Señor Iesu Christo, y obedecer à su Iglesia Santa. Y tambien lo mismo digo de la virtud de la esperança, que no la tengan como los Presbiteros de la Ciudad de Betulia, que aunque eran buenos Sacerdotes, pero faltaron en la virtud de la esperança en Dios; pues sin prudencia dixeron, que si su Divina Magestad no les ayudava dentro de cinco dias, que se darian à los enemigos, que eran los Asirios; en la qual tribulaciõ desperrò Dios à vna santa viuda llamada Iudith, que les diò correccion desta imprudencia, y poca esperança en Dios, pues al sumo poder de Dios ponian limite; y cierto les fue verguença ser corregidos de vna muger, aunque santa, tan casta, virtuosa, recogida, y penitente, que por esto la subiò Dios à tanta dignidad, y honra.

Iudith. 7. v. 24. & 25.

Devé enseñar, y fortalecer al pueblo.

Iudith. 8. v.12.

Exod.28. v.29. Tambien me parece muy bien lleven los Sacerdotes el numero de los doze Tribus de Israel en el pecho escritas; porque antes de llegar al duodecimo, se à de pasar por el numero de diez, que significa la guarda, y precepto de la ley de Dios, que contienen los diez mandamientos, porque si la ley se perdiesse se à de hallar en los pechos de los Sacerdotes, y tambien en su boca, y aun mucho mas en sus obras. Y por el numero de los doze hijos de Israel tãbien se puede tomar la imitacion de los Santos, la qual memoria à de llevar siempre el Sacerdote en el pecho, porque imitandolos aqui en la tierra, meresca gozar dellos en el cielo para siempre : como en vision les viò San Iuan ; que de cada Tribu de los doze hijos de Israel, viò señalados doze mil.

Devé observar mas la ley de Dios.

Apoc.7. v.5.

Tambien es digno de mucha alabança el Sacerdote que lleva su fimbria, y vestido rodeado de campanillas, porque moviendose él, todos los circunstantes oygan el sonido. Pues que significa este sonido? Muchos misterios; pero yo miserable, dando la ventaja à los Dotores (en todo lo que he escrito en mis libros, y escriviere, digo los Dotores de la santa madre Iglesia Catolica Romana, y à todos los Santos, y à todo lo que ella siente, y dize) à mi parecer, significa el buen exem-

Exod.28. v.33.

Tengan sonido de buen exẽplo.

2. Cor. 2. v.15.

Y

Digitized by Google

exemplo, como dize San Pablo: que somos olor de Iesu Christo, el sonido haze ruido, y buela el sonido, assi el buen exemplo, y buena fama, buela mucho mas, que el sonido de las campanillas. Y no ay duda, que mas combida al pueblo el buen exemplo, que no las palabras, ni los grandes gritos en el pulpito; no porque no sea muy bueno, porque son vozes de Dios, pero digo, que el oyr las campanillas en la ropa misma del Sacerdote, esto es, verle tener vida ireprehensible, rodeada de las campanillas de las muchas virtudes: este sonido, mueve los buenos à serlo mas, y à los malos, à convertirse à Dios; y los Hereges, que no quieren cõvertirse, à la verdad, alomenos quedan confusos, y avergonçados.

La necesidad del buen exẽplo.

Dize la santa, y Divina Escritura: que siendo el Rey David viejo, lleno de santos dias, esto es, de buenas obras (que pues las malas obras son noche, como dize San Pablo, claro està q̃ las buenas son dia, y dia muy claro, y resplandeciente), y que estando ya cercano à la muerte constituyò Rey à Salomon su hijo, sobre Israel: y entre otros santos consejos le dize assi: *Nũc ergo fili mi, sit Dominus tecum, & prosperare, & ædifica domum Domino Deo tuo, sicut locutus est de te. Det quoque tibi Dominus prudentiam, & sensum, vt regere possis Israel, & custodire legem Domini Dei tui. Tunc enim proficere poteris, si custodieris mandata, & iudicia, quæ præcepit Dominus Moysi, vt doceret Israel, confortare, & viriliter age, ne timeas, neque paveas.*

Rom.13. v.12.

2. Paral. 22. v.11.

Las primeras palabras, son, sea el Señor cõtigo, y iràs prosperado; porque siendo Dios en tu guia, no podràs ir sino bien, edifica templo al Señor Dios tuyo, assi como êl lo quiere, y tiene ya dicho de ti, que es su Divina volundad, lo hagas. El Señor te dê prudencia, y entendimiento, para que puedas regir bien al pueblo de Israel; y sobre todo, guardar la ley del Señor Dios tuyo, que si lo hazes, yo te prometo, que tu, y todas tus cosas, se iràn muy aprovechando, y mejorando: Si eres obediente à su Divina Magestad, todo lo podràs, siempre guarda sus mandamientos, y juizios, que mandò Dios à Moyses, para que los enseñasse à los del pueblo de Israel. Ya vês como me voy deste mundo, lo que te encargo mucho, es, que te esfuerçes en guardar lo sobredicho, y que obres varonilmente, y mira, que no temas, ni seas nunca covarde

Consejos que devẽ dar los Reyes, y mayores à sus hijos.

Digitized by Google

covarde, no te espãte nada, que si hazes la voluntad de Dios no tienes que temer. Todos estos consejos diò el Santo Rey David à su hijo Salomon, y oxala les huviera él seguido: los quales consejos, es razon dexen en testamento los Reyes, y los Grandes à sus hijos, y aun todos los padres estàn muy obligados assi en vida, como en la muerte dar buenos consejos à sus hijos, y encargarles la prudencia.

Tambien en alabança desta virtud, dize el Santo Iob: *In antiquis est sapiẽtia, & in multo tempore prudentia, apud ipsum est sapientia, & fortitudo, ipse habet consilium, & intelligentiam*: Hablando Iob de Dios dize, todo esto, para denotar, y enseñarnos, que en Dios estàn todas las virtudes, y perfecciones, si queremos ser prudentes, y sabios, y deseamos como es de razon sano cõsejo en todas nuestras cosas. Pues estando en mundo tan ignorante lleno de peligros, y engaños, no te parece Christiano que tenemos mucha necessidad de prudencia, y de andar sobre el aviso? Pues como dize la palabra de Dios en otro lugar, que todos lo que pecã son muy ignorantes si lo entendiessen, y tuviessen clara inteligencia de su eterno daño, en verdad, que no lo harian; y assi el Sabio con mucha razon llama à los pecadores locos, y necios, como el frenetico, que sin juizio come, y beve lo que le ha de matar, y se echa por vna ventana, y haze quanto le passa por la cabeça. Lo mismo haze el pecador, como oveja errada siempre come de lo vedado, desobedeciendo à los mandamientos de Dios, como nuestros primeros Padres, en verdad que les faltò consejo del cielo, y les faltò sabiduria, y prudencia, que si la tuvieran no les engañara la astucia de la serpiente antiga.

Cap. 12. v. 12.

Ay necessidad de prudẽcia.

Prov. 29. v. 7.

Eccles. 7. v. 26.

Quan frenetico y errado anda el pecador.

O Christiano hermano muy amado en Iesu Christo crucificado, considera, que mientras vives en este destierro, andas entre serpientes, guarda que no te engañen sus astucias. Esta señal te doy, que qualquier que te aconsejare, que rompas, y te apartes de la ley de Dios, y te incitare a quebrantar algun mandamiento de Dios, ò de su Iglesia santa, madre nuestra, creeme, que es serpiente llena de ponçoña, seas prudente en guardarte, y no consentir, y el mas seguro remedio como dize San Agustin es huir, huir, porque con su cola de la tentacion continua, sin echarlo de ver, te hallaràs enponçoñado, y cautivo tu coraçon à las passiones, y codicias terrenas. Quieres

Digitized by Google

pues gozar de tu libertad, y no ofender à tu Criador, y Salvador, q̃ es lo que mas te importa, y no perder tu alma? Seas prudente en guardarte: y como sea tan grande tesoro esta prudencia de que hablamos, y que tanto puede, que alcança, y entiende los peligros, y sabe prudentemente huir, todo lo que le à de dañar: quien la alcançare à mi parecer, nũca tendrà de que arrepentirse, alomenos en cosa grave, y de peso: Y no creas hermano mio, que tanto bien se alcança facilmente, porque lo que mucho vale, mucho cuesta, pero con todo esso, no desconfiemos de alcãçarla, antes procuremos los medios mas eficaces para alcançarla.

Alabanças de la prudencia.

Lo primero hermano mio, que has de hazer, es, que vazies tu coraçon de la vanidad, porque si està lleno de viento, como podrà entrar la verdad? Pues son contrarios entre si, vanidad, y verdad, espiritu, y carne, y nunca se convendrán, el vno has de dexar por el otro, porque como dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo en el santo Evãgelio, no se puede servir à dos Señores; esto es, à Dios, y al mundo juntamente: y pues de necesidad has de dexar al vno por el otro, qual destos dos te conviene eligir? Esto, carissimo hermano mio, es proprio oficio de la prudencia, de que hablamos, no de la que llama San Pablo, prudencia de la carne, que es muerte, sino, de la prudencia del espiritu, que es vida, la qual vida cõsiste en ser prudẽte, y saber bien renunciar, y despreciar al mundo, à la carne, y al demonio nuestros mortales enemigos. Y esto hecho bien, y de verdad, no como los niños, que con vna golosina les engañan, y harán mudar de cinquenta pareceres. No seamos mas niños, que en verdad, harto lo hemos sido, seamos discretos, y fuertes, como varones prudentes, y estén vacios nuestros coraçones del amor del mundo; buelto nuestro coraçon à Dios, oygamos su dulcissima voz, que nos dize: *Filij mi si susceperis sermones meos, & mandata mea abscondaris penes te, vt audiat sapientiam auris tua, inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.* Hijo mio, si recibieres mis palabras, y guardares mis mandamientos, y oyeras la sabiduria, con los oydos de tu coraçõ, inclinate para conocer la prudencia.

Rom. 8. v. 6.

La prudencia de la carne es muerte.

Matt. 6. v. 24.

Prov. 2. v. 11.

Valgame Dios! hermanos mios mui amados en Iesu Christo nuestro Salvador, no veis, y lo ponderais, que rodeos pone aqui el Espiritu Santo, que preambu-

Alabanças de la prudencia.

Digitized by Google

ambulos, y circunſtancias para llegar à la prudencia? Para dar mas à entender ſu precio, ſu valor, y quan grande bien ſea? Para aficionarnos à lo que tanto nos importa; pues penſais, que para aqui el Eſpiritu Sãto? No, no, ſino que va mas adelante en el miſmo lugar citado, y dize; dãdonos dotrina, y conſejo como la avemos de hallar; y pido atencion por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado.

Prov. 3. *Si enim ſapientiam invocaveris, & inclinaveris cor tuum prudẽtiæ, ſi quæſieris eam quaſi pecuniam, & ſicut theſauros effoderis illam, tunc intelliges timorem Domini, & ſcientiam Dei invenies, quia Dominus dat ſapientiam; & ex ore eius prudentia, & ſcientia, &c.* O bendito, y alabado ſea N. Señor Dios, para ſiempre! O bondad immẽſa! O dulce Ieſus, ſalud eterna de todos vueſtros fieles! Muchos años à que vos, gozo de vueſtros creientes, nos diſtes conſejo. O cõſejero del gran conſejo, que aſsi mucho antes que vinieſſeys al mundo, os llamò el Profeta Iſaìas. Pues, ò luz de mi alma, qual es el conſejo, que nos dais en vueſtro Santo Evãgelio? Veo, ò amores de mi coraçon, que lo que mas nos acõſejais es, que nos demos à la oracion, y aſsi nos dezis: *Oportet ſemper orare, & non deficere.* Pues, ò dulce Ieſus, que coſa es orar? Sino llamar, invocar à vueſtro Padre, y à vos, que ſoys el Verbo, y ſabiduria conſubſtancial con vueſtro Padre, y al Eſpiritu Santo, vn Dios ſolo, y verdadero, que como nos amais tanto, aquello que mas nos conviene nos encargais mas. Y como nos veys deſterrados entre tãtos peligros; y que todo nueſtro remedio ſolo ſoys vos, y que nadie nos puede valer, ni ayudar, ſino vos, y la oracion ſea ir, y acudir à vos, por eſſo lo repetis tanto: y en la ſanta noche de vueſtra paſsiõ, como Padre, y Paſtor, con mucha ſolicitud deſpertays vueſtras ovejas, los diſcipulos, diziendo: *Surgite, orate, ne intretis in tentationem.* Y ſi por ventura alguno dixere, hablais de la virtud de la prudencia, y oracion, y aora nos falìs con la tentacion? Yo no tengo tentaciones. Reſpondo à lo primero, que viene muy à mi propoſito ponerlas juntas, tentacion, y prudencia.

Luca 18. v. 1.

Necesidad de la oracion.

Luca 22. v. 46.

Cap. 9. v. 6.

El conſejo q̃ nos dà Dios, es de orar.

A lo ſegundo, digo, que arto ignorante, y necio es el que dize, que no tiene tentaciones: Si dize, que no las conoce, yo lo creerè, porque por eſſo ſon tantos los vencidos de las tentaciones, y tan poquitos los vencedores, porque no la co-

Necedad es, dezir vno que no tiene tentaciones.

Digitized by Google

conocen: pero que digan, que no las tienen? No cabe en buen juizio tal disparate, porque es contra la Divina Escritura, que dize: Que la vida del hombre, es tentacion, y guerra sobre la tierra; porque como dize San Pablo: El espiritu milita contra la carne, y la carne contra el espiritu: Y dize San Pedro Apostol: Hermanos, estad alerta, velad, estad armados, y apercebidos à la pelea, porque os hago saber, que vuestro contrario, y mortal enemigo el demonio, està bramando como leon rabioso, y siempre està rodeando, buscando como tragar al descuidado, al que es imprudente, que andando entre tan fieros enemigos, como son la carne, el mundo, y el demonio, es tanta su imprudencia, que anda sin armas, alomenos defensivas, q̃ son huir las ocasiones, y acudir à la oracion à Dios.

Iob 7. ỽ.1.

Galat.5. ỽ.17.

1.Petr.5. ỽ.8.

Y que dize mas el Sabio? Que si buscamos la prudencia, assi como al dinero, y assi como el que està escarbando la tierra, para sacar el tesoro, que sin duda la hallarêmos, y con ella entẽderêmos el temor del Señor, y la ciencia de los Santos; porque el Señor dà la sabiduria, y de su divina boca sale la prudẽcia, y ciencia, y la dà liberalmente à quien cõ fê, humildad, y perseverancia se la pide. O bendito sea Dios! Pues tan poquito pide al hombre, y le promete tanto bien, pues dize, que busque la prudencia, que es el temor de Dios, con la solicitud que se busca el dinero. O alabado seays mi Dios! Por cierto, Señor, que con vuestro favor con mucho mayor cuidado quiero yo buscar vuestros divinos dones, que no los del mundo, el dinero.

CAPITVLO XXVIII.

TRATA COMO NOS avemos de apercebir, para que la muerte no nos halle descuidados: esto serà vivir con el santo temor de Dios, y sufrir por su amor los trabajos: Y como si vivimos con el Señor, morirèmos tambien con èl.

EN el capitulo passado tratamos de la metad del verso del cantico de Moyses: *Gens absque consilio est, & sine prudentia*, y aunque fue el capitulo algo largo, confiesso, que dixe poco, y esso poco, no bien declarado, segun lo mucho, que se queda dentro de mi pecho escondido; porque como la divina prudencia, y sabiduria es tan sabrosa, amable, y gustosa à sus contemplativos, yo vilissimo

Deut. 32. ỽ.28.

guza-

Digitized by Google

guzano de buena gana renuncio el cargo, y trabajo de escrivir, y aun de leer, y rebolver libros, y me quedo firme, y muy satisfecho en contemplar, y amar à la divina sabiduria, que es el Verbo Divino, mi vnico amado, Salvador Iesu Christo crucificado. Y que la sabiduria de Dios sea su misma Magestad crucificado, dizelo San Pablo: 1.Cor. 1. v.22. *Quoniam, & Iudæi signa petunt, & Græci sapientiam quærunt: nos autem prædicamus Christum crucifixum; Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis Christum Dei virtutum, & Dei sapientiam.* Esto es, los Iudios piden milagros, los Griegos buscan sabiduria humana; pero nosotros predicamos à Iesu Christo crucificado, aunque à los Iudios parece escandalo, y à los Gentiles locura: pero assi los Iudios, como los Griegos, que recebimos el santo Evangelio, vemos claramente, conocemos, creemos, y predicamos, ser Christo virtud de Dios, y su sabiduria: y mas abajo dize en el mismo capitulo: v.30. *Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio*: y assi, *qui gloriatur in Domino glorietur.*

Christo es la sabiduria de Dios.

Pondero yo aquellas palabras: *Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu.* De Iesu Christo somos, que nos dezis San Pablo? Segun esto, sin Iesu Christo no tenemos ser, y vnidos con él, tenemos ser? Dezis verdad, ò glorioso Apostol, porque en quanto Dios, es el Verbo Divino consubstancial con el Padre: *Per quem facta sunt omnia*, y en quanto hombre murió en la cruz, para redemir al mundo, y darnos el ser de gracia, para que el que crió el mundo, fuesse él mesmo hecho hombre su Redemptor, justicia, y santificacion nuestra, pues en Iesu Christo, à quien? No se gloriarà, y gozarà, yo vilissimo, y el menor de todos los fieles, no tengo otra gloria, ni confiança, sino en mi Salvador Iesu Christo crucificado, en todo lo demas no hallo reposo.

Vegamos pues à la otra metad del verso del cantico de Moyses: *Vtinam saperet, & intelligerent, ac novissima providerent.* O pluviera à Dios! dixo el Santo Moyses, que esta gente sin consejo, y sin prudencia huviesse procurado saber, y entender, y todo esto para proveherse de virtudes para la hora vltima, q̃ es la muerte. O Christiano hermano muy amado, de que te proveches, si para tu muerte no te proveches de lo que te conviene?

Persuade el apercebirnos para la muerte.

Digitized by Google

viene? Que aunque confias, te dispondràs con los Divinos Sacramẽtos de la Confession, Eucaristia, y de la Extremavnciõ, bueno es, y del todo necessario à los fieles Christianos; pero jũto con esto has de ir prevenido de buenas obras, pues essas es verdad catolica, que nunca en vida, ni en muerte nos dexaràn.

En la muerte solo las obras nos acõpañan.

O Christiano, considera como el padre, madre, muger, hijos, parientes, y amigos todos te dexaràn en la hora de tu muerte, pero solas las buenas obras iràn contigo, y serán tus fieles parientes, y amigos; assi lo dize San Ioan. *Opera enim illorum sequuntur illos*, las obras dellos les seguiràn. Ay aqui vna grandissima diferencia, que assi como aqui habla S. Ioan de los buenos, sin duda tambien lo podemos dezir de los malos, que sus malas obras les seguiràn, pero no como à los buenos, para causarles gloria, sino confusion, y pena eterna, como lo dize en otro lugar la Santa Escritura. Por evitar pues, el daño, y fuego eterno, y mayormente por honra, y gloria de nuestro amoroso Padre Dios, demonos muy deveras à su santo servicio, y con su santo temor estémos firmes en aborrecer el pecado, y constantes en sufrir las tentaciones, dificultades, y trabajos, que en el servicio de su Divina Magestad se nos pueden ofrecer, y cada vno de nosotros haga cuenta, que el Espiritu Santo le llama al servicio de su Divina Magestad por el Ecclesiastico, pido atencion, deseo, y amor à la palabra de Dios, oye Christiano hermano la voz de Dios.

Apoc. 14. v. 13.

Rom. 2. v. 6. 7. & 4.

Cap. 2. v. 2. & 3.

Fili accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia, & in timore, & prepara animam tuam ad tẽtationem. Deprime cor tuum, & sustine; & inclina aurem tuam, & suscipe verba intellectus; & ne festines in tempore obductionis. sustine sustentationes Dei, coniungere Deo, & sustine, vt crescat in novissimo vita tua. Palabras son estas de grandissimo provecho, dichas por el Espiritu Santo, dirigidas à qualquier Christiano. Hijo, cierto ya cõ esta primera palabra, llamandonos hijo, nos combida à amor, y atencion, que mas? Hijo llegãdote al servicio de Dios, lo primero que has de hazer es, que estés firme, y bien determinado de seguir el camino de la justicia, y santidad, no seas inconstante, como el necio pecador, que assi se muda, como la Luna sin firmeza de estar, y perseverar en vn ser, no seas mudable. Todo esto, y mucho mas quiere dezir: *sta in iustitia*, cierto no puedo sufrir almas incõs-

Persuade la firmeza en el servicio de Dios.

tan-

Digitized by Google

tantes en el servicio de Dios, y mas lo digo à las mugeres, que algun tiempo vereis algunas dellas, que confiessan, y comulgan à menudo, quitãdo las ocasiones de ofender à Dios, y de aì à poco tiempo ya desisten, y dexan la frequencia de los divinos Sacramentos, y lo peor es, que se buelven à las ocasiones del pecado, de modo, que no estàn firmes en la justicia, y temor de Dios. O quanto importa esta dotrina del Sabio para los Christianos, y mas para los principiantes en el servicio de Dios, assi hombres como mugeres, pues sin duda à todos nos conviene mucho el santo temor de Dios.

Dize mas el Espiritu Santo, que nos preparemos para la tẽtacion. O valgame Dios! Que piensan los Christianos, que vn bien tan grande como es ir al cielo, y gozar de Dios para siẽpre, no ha de costar nada, ò muy poco? Engañanse, pues lo que mucho vale, à ley de justicia, mucho cuesta. A S. Geronimo, y à otros santos, no aviendo hecho los pecados, que tu, y yo avemos hecho les costò mucha penitencia, grandes trabajos, y tẽtaciones, el servicio de Dios, y entrar en el cielo; y à los martires les costò la sangre, y la vida; y tu Christiano tienes en tan poco aprecio el cielo, que te pesa trabajar para ir allà? Cierto te digo verdad, que todo es falta de consideraciõ, y aun me atrevo à dezir, que es falta de viva fẽ, y creeme, que lo acierto, pues si la tuviesses, tomarias el consejo del Espiritu Santo, que te dize, te dispongas, y prepares tu alma para la tentaciõ, trabajo, y dificultades, que se ofrecẽ en el servicio de nuestro Señor Dios, que pues su Divina Magestad es nuestro amparo, no ai porque temerlas. Yo à mi cuenta hallo, que quien de veras teme à Dios, no ay mas que temer, porque sin duda Dios es protector de quien le teme, como toda la santa Escritura à vna voz dize: teniendo à Dios de mi parte, que tengo yo que temer?

A de costar el ir al cielo.

No tiene que temer, quié teme à Dios.

Libreme su Divina Magestad de hazerle tal agravio, en no fiarme de vn Dios todo poderoso, y que tanto me ama; yo digo cõ Iob, que aunque me mate, en êl esperarê. No es Dios como los hombres, que si prometen, no cumplen su palabra: pero la infallible promessa de Dios se cumple. Ya sabe todo el mundo, como Dios tentò à su amigo el Patriarca Abraham, y le mandò cosas dificultosas, como salir de tu tierra, y sacrificar à su amado hijo Isac, y para todo

Cap. 13. v. 15.

Gen. 12. v. 1. & cap. 22. v. 2.

Digitized by Google

todo esto le dize: No temas Abraham, que en verdad, pues tã de hecho me temes, te certifico, que no tienes mas à quien temer; porque yo soy tu protector, y tu premio serà muy grande delante de mi, yo serè siempre contigo: y assi este Santo hizo obras heroicas.

Genes. 15. v. 1.

Dize mas el Sabio: *Deprime cor tuum, & sustine, & inclina aurem tuam*: como por el pecado de Adan sentimos en nosotros la mala inclinacion, como dize el Apostol, estamos obligados en andar, como dizen con las armas al ombro, con cien mil ojos, reprimiendo nuestro coraçon, y quãdo sintieremos rebelion en nosotros, que contradize al espiritu, q̃ nos hagamos fuerça, y que inclinemos el oydo del coraçon, y tomemos la palabra de Dios, y la pongamos por obra à pesar de nuestra parte sensitiva, pues es como bestia sin juizio, que esto quiere dezir: *Suscipe verba intellectus*, pues sin duda conviene, que la parte superior intellectual rija, govierne, vença; y sea la razon señora de la parte inferior, que son las pasiones suyas, como lo repite San Pablo tantas vezes, y de tantas maneras lo dize, porque importa mucho, y para que no se nos olvide. Y note el lector, que el Sabio tres vezes dize en las palabras arriba alegadas: *Sustine, sustine, sustine*, sufre, sufre, sufre, Christiano sufre todo lo que Dios te embiare, llegate à Dios, juntate con Dios, sea le fiel amigo; pero como? Sufre, y aunque te embie trabajos, di con el Santo Iob: *Si bona suscepimus de manu Dei; mala quare non suscipiamus*? Si los bienes recibimos de Dios, aviendonos hecho tantos beneficios, los açotes, que como piadoso padre nos envia, porque no les sufriremos?

Rom. 7. v. 8.

Refrenè se la parte sensitiva, y pasiones.

cap. 2. v. 10.

Mirad hermanos mios, yo hago esta resolucion, y quisiera la hiziessedes conmigo, que resignados, y rendidos à todo lo que Dios ordena, digamos como sus fieles amigos, y siervos: el Señor lo diò, el Señor lo quitò, se à hecho como su Magestad à querido: *Sit nomen Domini benedictum*, sea para siempre su santo nombre bendito: pues es cierto, que en todo lo que haze, no puede errar, porque es infinita sabiduria; y porque es Padre misericordioso, no permitirà, sino aquello, que mas conviene à nuestras almas; y no nos pese, aũque la purga de los trabajos nos parezca amarga; pues la ordena aquel divino Medico, que no puede errar: Digamos con nuestra cabeça Christo: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis,*

Perfuadese la resignaciõ.

Iob. 1. v. 21.

Ioan. 18. v. 11.

Digitized by Google

vis vt biham illum? Digamoslo à nuestra sensualidad, ò misera carne, no quieres que padesca? Pues yo quiero padecer, y haziendolo assi, ò Christiano hermano, dichoso tu: pues sin duda te promete Dios, que no puede mentir: *Vt crescat in novissimo vita tua.* Levanta pues essa cabeça, ò hermano, que en el vltimo de tu muerte quando los pecadores mueren amargamente, y van los desdichados de la muerte del pecado à la eterna muerte del infierno; tu por el contrario; irà creciendo tu vida. Y nota bien, que no dize el Espiritu Santo, que començarás à vivir, sino que crecerà tu vida; porque ya en este destierro sirviendo, amando, y obedeciendo à Dios de todo tu coraçon, en verdad que tienes ya vida de gracia.

O charissimo hermano mio, en Iesus crucificado, quantos misterios, y dulces secretos te podriamos dezir acerca de quã grande bien sea la vida de gracia, estar bien con Dios, ser accepto à su Divina Magestad. O valgame Dios! Sabe su bondad, que no puedo dezir la minima parte de lo mucho, que siento de quan grande bien, y dichosa suerte es el ser amigo fiel de Dios. En fin, no puedò ni quiero ir adelante en esta materia, porque el escrivir para mi, es impedimento, sino echarme en el dulce mar de su immensa misericordia, y con David alegrarme, y gozarme en las suaves obras de su misericordia; dexo el escrivir para otros, que lo sabràn mucho mejor dezir. Bolviendo al punto, ò Christianos! Si vna vez gustasseys quã dulce es Dios, mui bien conoceriays, como la dulce muerte del justo, no es muerte, antes passa de la mortalidad à la immortalidad; y como dize el Sabio, và creciẽdo su dichosa vida, pues de la vida de gracia, passa a la vida de gloria en el cielo, à ir a gozar de Dios para siempre; dormir, y descansar con su amado Dios. Y por esto no os maravilleys si dize San Iuan: Dichosos, y bienaventurados los que mueren en el Señor; y nota estas palabras, en el Señor; porque como antes, aunque desterrados, por gracia, y amor vivian en el Señor, tambien mueren en el Señor, y se van con su Divina Magestad à su eterno Reyno. *Apoc. 14. v. 13.*

Alaba la vida de la gracia.

Pero como los pecadores no vivieron en la amistad del Señor, muy justo es, que tampoco no mueran en el Señor, ni tengan parte en su Reyno, sino claro està, en el infierno; iràn adonde sus obras los acompañaràn.

***

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXIX.

DECLARA AQVELLAS palabras del Sabio, como, y de que manera avemos de acordarnos en todas nuestras obras, de la muerte, y que si lo hazemos, nunca pecaremos.

Eccles. 7. v. 40.

DIze el Espiritu Santo, y es consejo de Dios dado à qualquier Christiano, y el mas importante al hombre para la salud de su alma, dize pues: *In omnibus operibus tuis, memorare novissima tua, & in æternũ non peccabis.* Esto es, ò Christiano en todas tus obras acuerdate de tu muerte, que has de morir, y no sabes si serà oy, ò mañana, y que à todo lo deste mũdo no quieras, porque lo has de dexar; y que has de dar muy estrecha cuenta al justo Iuez: y si esto hazes, te asseguro, que nunca pecaràs gravemente de suerte, que pierdas la gracia, y amistad de Dios; que en faltillas pequeñas veniales el justo cae, pero no à sabiendas, ni acordadamẽte, pues no ignora el Christiano, que dize el Salvador, y Maestro del mundo nuestro Señor Iesu Christo, que hasta vna palabra ociosa, que hablaren los hombres, en el dia del juizio, sin duda delãte todo el mũdo han de dar estrecha cuenta. Pues mire, y examine cada vno como vive, q̃ obras haze, pues de las palabras que no hazen mal à nadie, solo por no ser de provecho serán examinadas muy bien, y aun tambien castigadas. Esto de dar cuenta de la palabra ociosa, no lo dizen solo los Dotores, aunque deven ser muy reverenciados; pero sube mas de punto, fuerça, y autoridad, pues su autor, y quien lo dize es el Verbo Divino Iesu Christo, que es el mismo Iuez supremo que nos ha de juzgar en la muerte.

Quanto importa la memoria de la muerte.

Mat. 12. v. 36.

Y pues està claro, y averiguado lo mucho, que nos importa el pensar en la muerte muchas vezes; pregunto yo al Christiano, que es la causa porque vive tan descuidado de ella? Respondo, que à mi parecer entre otras vna dellas es, que como dize el Sabio, que la memoria de la muerte es amarga, y el hombre naturalmente ama à si mismo, pesale pensar en aquello, que es contra si mismo; y como el demonio ve este defeto, y flaqueza en el hombre, sopla con su embidia, y procura con su malicia, quitarsela de la memoria, diziendole al oido de su coraçon: toma plazer, no piensses, ni te acuerdes de la muerte, que te bolverás melancolico, y tris-

Porque nos olvidamos de la muerte.

Eccl. 41. v. 1.

Digitized by Google

triſte, y aun te dañarà la ſalud eſſa imaginacion. Todo eſto, y mucho mas dize el demonio, y pueden tanto eſtas perſuaſiones, para que los hombres no buelvan en ſi, ni ſe emienden de ſus vicios, y malas coſtumbres, y aun (harto lo vemos de ordinario en algunos hombres perdidos, y vicioſos) ſi ven que alguno eſtà en el articulo de la muerte, ellos diſimuladamente huyen, y ſe apartan por no ver morir, y dan por achaque, que ſon tiernos de coraçon, y tambien lo he viſto mucho mas en mugeres.

Huyen muchos de ver morir.

A todos los quales llamo afeminados, y que tienen coraçon de conejo, que con muy poquito ſe aprieta, y mas les digo, por hablar mas claro, que no lo dexan por eſſo, que dizen, ſino, porque el demonio ſe los aconſeja, y incita con tal arte, aſtucia, embidia, y malicia, que les vence à los pobres, les haze tropezar, y caer, contra la ley del amor de nueſtro Dios, y Señor, y caridad con el proximo, en que conſiſte el ſer del Chriſtiano, que es en guardar la ley de Dios, y como dize el Apoſtol: *Qui habuerit ſubſtantiam huius mundi; & viderit fratrem ſuum neceſſitatem habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo, quo modo charitas Dei manet in eo? Filioli mei non diligamus verbo, neque lingua, ſed opere, & veritate*: El que viere à ſu hermano en neceſsidad, y cerrare ſus entrañas para con èl, eſto es, no le ſocoriere; como eſtà la caridad de Dios con èl? Claro eſtà, que no. O hijitos mios, no amemos con palabras al proximo, ſino con obras, y verdad.

1. Ioan. 3. v. 17.

Como pues hermano Chriſtiano ſe ha de eſperar de ti, que haràs miſericordia con el proximo, ſi en ſu mayor neceſsidad, que es la de la muerte no le ſocorres? Y ſi dizes, que ya tiene quien le aiude, y que no tiene neceſsidad de ti: reſpondo, que ſi èl no la tiene de ti, ſin duda tu alma la tiene, y muy grande, de vſar de miſericordia con tus proximos, ſi quieres que ſu Divina Mageſtad la vſe contigo, pues aſsi lo dize la miſma verdad en el Santo Evangelio: Bienaventurados los miſericordioſos, porque ſin duda alcançaràn miſericordia de nueſtro Dios, y Señor; no lo ves hermano mio bien claro, como la luz del Santo Evangelio te deſcubre, que aquellas perſuaſiones, que el demonio te trahe, en que no te alleges à ver à

Si el proximo no tiene neceſsidad de mi, yo la tengo de èl.

Mat. 5. v. 7.

Digitized by Google

los que mueren con tinieblas, y engaños contra la caridad, y ley de Dios? Yo aunque pecadora, hermano mio, me quiero acomodar con tu flaqueza, y por esto no te persuado, que tengas cada dia vna larga meditacion de la muerte, ni te escrivo aqui vna muy copiosa consideracion de la muerte, como hazen otros muchos Autores muy santamente; y te ruego les leas, y te aproveches de las tales Christianissimas meditaciones; y te remito tambien à quien mucho mejor lo dixo, que no sabria yo dezir, en particular el Padre Fray Luis de Granada, de nuestra Sagrada Orden, que lo dize tambien, que no ay mas que desear: tambien el Venerable Padre Fray Pedro de Alcantara, con otros muchos, y diferentes autores, que viendo à los hombres tan descuidados de lo que tanto les importa, movidos por el Espiritu Santo, escrivieron copiosamente, meditaciones de la muerte: y assi yo me remito à ellos; pero solo te persuado, que te dispongas à su memoria, para que no te halle descuidado, que bien vês, que en morir bien, te và todo el resto; que como dize la palabra de nuestro Dios, y Señor, adonde caerà el leño, allà se quedarà para siempre.

Perfuade la licion de la memoria de la muerte.

Assi que, hermano mio, yo no te digo mas, sino solo te repito lo que te dize el Espiritu Santo en el lugar arriba allegado: *In omnibus operibus tuis memorare noviſsima tua*; y es cierto, que la palabra de nuestro Dios, y Señor no puede faltar, que, *in æternum non peccabis*: O hermano mio Christiano, si supiesses, si su Divina Magestad te abriesse los ojos, y viesses el grande tesoro, que es estar en este mundo tan peligroso, y lleno de innumerables tropiezos, y no tropezar, que mayor hazaña quieres tu? Estar entre tantos lazos, y tu quedar libre de todos ellos? Y que mayor ventura, dicha, y buena suerte? Y en fin, andar siempre entre tan crueles, astutos, y cõtinuos enemigos, como son, mundo, demonio, y la desdichada carne, y no ser vencido destos crueles enemigos, antes ganar vitoria de todos ellos? Y que mayor consuelo, gozo, jubilo, y alegria, que estar en el fuego, y no quemarse, vivir en las aguas peligrosas del mar tempestuoso deste mundo sin mojarse? Que mayor milagro quieres tu que este? Cuya maravilla tan provechosa se alcãça

La memoria de la muerte es medio para no pecar.

segun

Digitized by Google

segun dize aqui el Espiritu Santo, no con mas diligencia, ni trabajo de muchas diciplinas, ayunos, vigilias, ni otras penitencias, ni cilicios, sino solo, ò Christiano hermano mio muy amado en Iesus crucificado, que en todas tus obras te acuerdes de la muerte, que te promete quien no puede mentir, que nũca pecaràs. Y sino lo entiendes bien, con el favor de mi Señor, y amado Salvador Iesu Christo, te lo dirê del modo, que yo lo entiendo para salud de mi alma. Esto es, en todas tus obras, quando te viniere ocasion de ofender à Dios, como es el vengarse de la injuria, que te dixeron: luego atiende, que te dize el Espiritu Sãto, acuerdate, que has de morir, y cõ el deseo, que tu tienes, que Dios te perdone à ti las muchas injurias, y pecados, que contra su Divina Magestad has cometido, responde, y dì: O buen Iesus, no, no quiero vengarme, antes perdono de mi coraçon con esperança, que vos en mi muerte me perdonareys, porque me lo teneys prometido.

Y creo sin duda, que antes los cielos, y tierra se desharàn, que no vuestra palabra dexe de cũplirse; y pues esta vida es tan breve, y el agravio que se me à hecho no durarà mas, que la vida, claro està, que tambien serà mui breve el agravio, que yo padecerê, y el perdon de Dios, y su immensa misericordia serà para siempre conmigo, en tanto, que Dios serà Dios, que es, *in æternum*, para siempre serê perdonado.

O dichoso yo mil vezes dichoso, que sin merecerlo para siempre, y sin fin serê amigo de Dios, y heredero de su Reyno, y hijo de adopcion; como me lo tiene prometido, si yo guardo paz con mi proximo; pues dize este mismo Dios humanado N. Señor Iesu Christo: Bienaventurados los pacificos, porque ellos seràn llamados hijos de Dios. Pues, ò Christiano hermano mio muy amado en las llagas de Iesus, abre, abre los ojos de la fê, y considera si el mundo con toda su riqueza, hõra, y deleyte, favores, poderes, y dignidades te podria dar, no digo mayor, ni igual, pero ni semejante honra, provecho, y ganancia tan grande, como esta; ni todos los Reyes de la tierra, aunque les hiziesses quantos servicios se pueden pensar; en fin no pueden dar lo que no tienen, esto es, los verdaderos bienes, que son los espirituales de gracia, y en el cielo de gloria sin fin; de cuyos bienes, solo Dios es el dador.

Põderase el bien del que perdona.

Mat. 5. v. 9.

Verdad es, que dexò eſtos divinos teſoros à ſu eſpoſa la Igleſia ſanta Catolica Romana, y las llaves diò à S. Pedro Principe de los Apoſtoles, y con él à todos los que tuvieren ſu lugar en la tierra, que es el ſummo Pontifice Romano. Y por eſto, de lo que el Chriſtiano à de preciarſe mas, ſi quiere ſalvarſe, es, de ſer obedientiſsimo à la ſilla Apoſtolica, y à la ſanta Madre Igleſia, que ſi lo hiziere, no tema, que todo el infierno junto no podrá prevalecer contra él.

Pues ya has entendido cariſsimo hermano en Ieſu Chriſto crucificado, el modo con que has de acordarte de la muerte en todas tus obras, eſcuchame con atencion, y eſtame atẽto, que lo miſmo te digo de todos los otros vicios, y en particular, quando el mundo, el demonio, y tu propria carne te tentaren, en qualquier coſa deshoneſta, no ſolo en obra, pero tambien en palabra, y penſamiento, y en los ſentidos corporales, como es el mirar, luego, luego, acuerdate, y buelve preſto à tu memoria la muerte, y que tal os pararà à los dos, aſsi à ti, como à la muger, que miras, que feos, que torpes, que abominables, y hediõdos!

Refrena los vicios, y ſentidos corporales la memoria de la muerte.

Y al Catolico Chriſtiano amador del ſanto Evangelio, ruego, que ſi deveras es dicipulo del Maeſtro, y Salvador del mũdo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que lo haga, como aquella glorioſa virgen Santa Cecilia, y lo miſmo digo à todas las mugeres, que llevemos con eſta Santa, y con todos los juſtos el ſanto Evangelio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto dentro del pecho de nueſtras almas, y que en venir la ocaſion, luego nos acordemos, que dize el Verbo Divino por San Matheo: *Qui viderit mulierem ad concupiſcendum eam, iam mœchatus eſt eam in corde ſuo.*

Sobre lo qual dize San Aguſtin Dotor de la ſanta Igleſia: Hermano Chriſtiano, el ojo que no es caſto, menſajero es del coraçon no caſto; y el mirar aſsi el hombre à la muger, como el mirar la muger al varon, para codiciarſe el vno al otro, ſabed hermanos, que es pecado mortal, en qualquier deſtos, que lo hiziere; porque ſegun la ſentencia del Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que aveys oydo: el coraçon de aquel, que codicioſamente mirò, queda enſuciado, y cautivo del pecado, y por conſiguientemente, eſclavo del demonio. *cap. 5. v. 28.*

Y pues

Digitized by Google

Y pues esto es verdad, miren como viven, assi hombres, como mugeres, à las quales doy grandissima culpa, porque con tanta vanidad de trages, pinturas, y con nuevas galas, se hazen redes de los incautos, y locos hombres para llevarlos al infierno, que à los prudentes, y sabios, aun no tienen gana de mirarlas, porque las juzgan por necias, y tontas. Y si me dizes, que estays los dos en vna casa, por parentesco, ò por otras causas justas, con todo esso, si te escandaliza la persona, incitandote à cosa deshonesta, y te puedes salir de la dicha casa, ò tuvieres poder por sacarla tu de tu casa, no tardes en hazerlo, q̃ el demonio se dà mucha prisa en que os perdays los dos. Y esto encargo mucho à los padres de familia: Que aunque acierte à tener vn criado muy à su gusto, y que le lleva bien los negocios, y aunque le ame como à sus ojos, pero à de cuydar, y si entiende, q̃ anda aficionado à su hija, ò criada, echelo de su casa, porque dize la summa verdad en el mismo capitulo de Sã Matheo arriba citado: *Quod si oculus tuus dexter scandalizat te: erue eum, & proijce abste: expedit enim tibi, vt pereat vnum membrorum tuorum: quam totum corpus tuum mittatur in gehennam, & si dextera manus tua scandalizat te: abscinde eam; & proijce abs te te, &c.* Que es lo mismo, que avemos declarado, que quitemos, y echemos de nosotros este ojo, y mano, que nos escandalizare; porque en el exemplo que puse del Padre de familias, con el criado deshonesto, que quando menos lo piense, le abrà quitado la honra à su casa, y aun à todo su linage: digo lo mismo, y aun con mas razon, à las madres de familias, y à todos los demas Christianos, que el santo Evãgelio para todos es; pues por salvar à todos vino nuestro Señor Iesu Christo al mundo: y para salud de todos dixo, sin hazer excepcion de persona, ni estado: *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.*

Contra las mugeres vanas.

Exortaciõ á los padres de familias.

Cosa es, que no la puedo sufrir, de los que dizen, tanta santidad no es para mi, sino para frayles, y monjas. Dime necio, N. Señor Iesu Christo no lo dize à todos? Dichosos los limpios de coraçon, porque ellos verán à Dios, irán al cielo, y gozarán para siempre de la Divina essencia. Pues pregunto Christiano, deseas ir al cielo, creo diràs, que si? Seas pues limpio de coraçõ: que sino lo quieres hazer, yo te digo lo que siento, que temo mucho, que no serás escogido para el cielo, sino para el fue-

Mat. 5. v. 8.

La virtud y santidad para todos es.

Digitized by Google

go del infierno, alli pagaràs con rigor, y amargura el breve deleyte. Ay! ay! que dolor es, ver algunos pecadores pecar, y ofẽder al ſummo Dios tan ſin temor, verguença, ni eſcrupulo, como ſi fuera vn Dios de palo, y como ſi Dios no tuviera infierno para caſtigo de los malos, y como ſi nunca huvieſſen de morir los hombres! Y lo que mas me eſpanta, es, que vẽn cada dia morir à los otros, y que nunca quieren eſcarmentar.

Las aves, y las beſtias con ſu inſtinto natural, ſi ſienten, que el balleſtero tira à vna, todas à mucha priſa huyen de aquel lugar, por no ſer muertas con ſu compañera; y el necio del hombre vẽ cada dia la ſaeta de la muerte, que hiere, y mata, y ſe lleva al infierno à muchos pecadores, tomandoles cõ el hurto en las manos, eſto es, en pecado mortal: y los triſtes, y deſdichados nunca ſaben huir del pecado, ni aun de los lugares ocaſionados para ofẽder à Dios. No lo hagas aſsi, ò Chriſtiano hermano mio, por la preciosa ſangre del Hijo de Dios, te ruego, que tomes el cõſejo del Sabio; no te burles, ſino muy deveras en todas tus obras acuerdate de tu muerte, porque ſi cõ verdad te acordares, que has de dar tan eſtrecha cuenta de todas tus obras, palabras, y penſamiẽtos à Dios, claro eſtà, que no hurtaràs la hazienda de tu proximo, ni le dañaràs en nada, ni levantaràs contra êl falſo teſtimonio, ni mentiràs, ni codiciaràs la hazienda, ni la muger agena, no vês pues Chriſtiano, qual es la pretenſion del Eſpiritu Santo, quando te amoneſta, diziendo: *In omnibus operibus tuis memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis*?

Las beſtias nos enſeñan à huir.

No ay pecarà viſtas de la muerte.

Dize San Iuan: Bienaventurados los que mueren en el Señor; eſtos de verdad moriràn en el Señor; que vivieron en ſu ſanto temor, y guardaron ſus divinos mandamientos. O Chriſtiano, ſi ſupieſſes el grande biẽ, que es, vivir en el temor del Señor, y en êl envejecer, y en él morir! ſin duda tu dichoſa muerte ſerà en el Señor: porque no tendrà que ver en ella el demonio, como aconteciò en la dichoſa muerte de San Martin, que viviò ſiẽpre en el temor de Dios, en la guarda de ſus divinos preceptos, y ſanto ſervicio: y en la hora de ſu muerte vino el demonio (que harà en noſotros, que eſtamos tan lejos de la ſantidad de San Martin?) y eſtando el ſanto, no con temores, ni deſaſoſsiego, porque quien tan bien ſupo temer à Dios en la vida, no tenia porque temer en la muer-

Exemplo de S. Martin en ſu muerte.

Digitized by Google

muerte, como otros, que estàn alterados, y tēblando en aquella hora: à mas desto, como San Martin en la vida tuvo por su fiel amiga la oracion; assi en su muerte; porque dize su historia, que estava orando à Dios, con tanto sossiego, como si estuviera sano, y en verdad que lo estava en el espiritu, pues supo tratar todos sus negocios, aun hasta aquella hora con Dios todo poderoso, y solo fiel amigo.

Como el santo pues viesse alli al demonio, dixole: *Quid hic stas cruenta bestia? nihil in me funestum reperies; sed sinus Abrahæ me suscipiet, & hæc dicens tradidit spiritum.* Que hazes aqui bestia sangrienta, que buscas aqui? No hallaràs en mi cosa muerta: el seno de Abraham me recebirà; aviendo dicho esto, luego diò à Christo aquel dichoso espiritu, que viviendo en la carne no viviò segun la carne, ni cumpliò sus apetitos, que si lo huviera hecho, yo te asseguro Christiano, que no tuviera autoridad, ni poder de dezir al demonio, no hallaràs en mi cosa muerta, por que dize S. Pablo: Hermanos, desengañaos, que si vivìs segun la carne, morireys: Y pues este dichoso Obispo Martin no viviò segun la carne, sino segun el espiritu, con tanta santidad, y penitencia, por esto no se espanta en ver su mortal enemigo, porque muriò en el Señor, vnido, orando, y tratando cō Dios, Muere haziendo oraciō, y quereys que tema? No, no, quien deveras ama, teme, trata, y desea à Dios; no tiene que temer ni aū à todo el infierno. O Christiano hermano muy amado en Iesu Christo, estos son los sabrosos frutos del temor de Dios, y de la guarda de sus divinos mādamientos.

Rom. 8. v. 13.

CAPITVLO XXX.

PROSIGVE LA MATERIA, y dize, como los casados, y todos los demas nos avemos de preparar para alcançar buena muerte.

EN el segundo libro del Paralipomenon, dize la santa, y Divina Escritura, que muerto el Rey Abia, reynò en su lugar su hijo Asa, este Rey hizolo muy bien, demodo, que tuvo el pueblo de Israel diez años de reposo, porque les defendiò varonilmente este Rey Asa: el qual aviēdo ganado vna insigne vitoria vino à Ierusalen con mucha gente, con grande muchedūbre de sacrificios para ofrecer al grande Dios de Israel que les avia dado vitoria en hazimiento de gracias à su Divi-

cap. 14. v. 1.

na

na Mageſtad, esforçando à todos en el ſervicio de Dios, ſiendo eſte oficio proprio de Rey, y de Capitan valeroſo. *Et intravit ex more ad corroborandum fœdus: vt quærerent Dominum Deũ patrum ſuorum in toto corde, & in tota anima ſua.* Y dixo; *ſi quis autem, inquit, non quæſierit Dominum Deum Iſrael, moriatur, à minimo vſque ad maximum: à viro vſque ad mulierum;* y eſto fue deſuerte, que: *Iuraverunt Domino voce magna in iubilo, & in langore tubæ, & in ſonitu buccinarum.* Eſto es, deſpues de aver eſte Rey Aſa alentado ſu gente dixo, mirad vaſſallos, y pueblo mio de Iudà: q̃ ſi yo hallo alguno entre voſotros, que no buſque à N. Señor Dios de Iſrael, deſengañeſe, que morirà deſde el menor, haſta el mayor, y de los hõbres, haſta las mugeres, y eſto todo el pueblo lo jurò al Señor con grande voz, y regozijo, con grande gozo, y ſonido de trompetas, y otros inſtrumentos para honrar, y venerar al grande Dios de Iſrael, y tambiẽ para ſalvar ſus almas: pues bien lo avian provado, quan mal les iva en el tiempo, que por el pecado ſe apartaron de Dios, y quan bien les iva guardando ſu Divina ley, y preceptos.

Par. 15. ꝟ. 12.

Proceder de vn zeloſo Rey.

Ya ves hermano mio, donde vas à parar todo lo dicho, que como en los capitulos paſſados declaré, con teſtimonio de la ſanta, y Divina Eſcritura, en eſte deſtierro todos eſtamos en guerra, y que la vida del hombre es pelea ſobre la tierra. Pues cariſsimos hermanos mios en Ieſu Chriſto, lo que avemos de hazer, y nos conviene tanto, es, que acudamos al miſmo Dios de Iſrael, à quiẽ eſtos acudieron: y ſi le hallaron en ſu favor, aun no aviendoſe deſpoſado con el hombre, ſino que ſe llamava Dios de vengança: que harà aora, que ſe à hecho hombre, nueſtro hermano, y Salvador Ieſus? Quan de mejor gana nos defenderà de todos nueſtros enemigos, que ſon los pecados, mundo, y carne? Que quanto mas domeſticos, continuos, y aſtutos, y dieſtros en hazer tropeçar, y caer, tanto ſon mas peligroſos, y menos temidos. Y mirad que dize el Rey Aſa, el que no buſcare à Dios, morirà.

Nueſtra vida es guerra, y aſsi acudamos à Dios.

O hermano muy amado en Ieſu Chriſto! Mira, que todo tu bien, vida, y victoria eſtà en bolverte à Dios deveras, en buſcarle de todo ſu coraçon, y alma: *Filij hominum vſque quo grave corde? Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendatium?* Hijos de los hombres, haſta quãdo aveys de ſer de tan peſado coraçon, tan duro

Pſalm. 4. ꝟ. 3.

Digitized by Google

duro para con Dios ? Porque amays la vanidad? Que hallays en ella, y porque buscays la mẽtira? Quando pecador te has de convertir à Dios? Quando has de mirar por tu salvacion? Que esperas el tiempo ? En verdad, que el tiempo no te espera à ti, que aguardas en bolverte à Dios deveras ? Temo mucho, que no aguardes el tiempo de la muerte, en el qual con sus mortales dolores, y accidentes no te acordaràs de llamar à Dios con la contriciõ, que conviene, porque el terrible trance turbarà todos tus sentidos.

Exortase à bolvernos à Dios.

O Christiano hermano, oye à San Agustin, que pone en gran duda tu salvacion, si eres tan necio, que aguardes à disponerte para aquella incierta, y triste hora! Que sabes tu si moriràs de vna gota coral, que ni aun tengas lugar para dezir Iesvs, y mucho menos de confessarse cõ las devidas circunstancias para tu salvacion ? Buelve pues sobre ti en tiempo de salud, y mira, que no tienes mas de vna alma, y essa perdida en el infierno, para ti todo serà perdido siempre, lo que te aviso es, que me rezelo, que tu no deves temer de ir al infierno, porque si lo temiesses, te apartarias del camino en que andas del pecado, que lleva allà, y seguirias el de la virtud, que lleva al cielo.

Noaguardemos à cõvertirnos en la hora de la muerte.

Lo que te advierto, es, que temas el llevar contigo à tus hijos, y hijas, por lo menos, por tu proprio interes, abre los ojos, porque te hago saber, que serà mucho mayor tu tormento: como te lo dirê adelante; pues si quieres alomenos no tener tan terrible infierno, sigue el consejo del Sabio, que te dize: *Noli subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virga, non morietur: tu virga percuties eum: & anima eius de inferno liberabis.* Proverb. cap. 23. v. 13.

Aunque aqui dize moço, y no nombre hijo, bien claro lo dize en otros lugares, y assi tãbien se entiende, no solo del hijo, sino tambien de la madre cõ sus hijas, y de los padres de familias, y maestros, que crian mancebos: à los quales el Espiritu Santo les aconseja, avisa, y exorta, que desde niños les crien en la diciplina, esto es, en buenas costumbres, en saber huir de los vicios; sino quieren enmẽdarse, con la vara del castigo, emendarles, y dize, que no aparte el açote del moço, por ser tan peligrosa la puericia, y la adolecencia, y si lo haze promete el Espiritu Santo, que no morirà, dando en esto à entender, como dize la santa

Exortase à la educaciõ de la familia.

Es-

Digitized by Google

Pro. 22. 9.6. Escritura en otro lugar, que las buenas costumbres que se toman en la adolecencia, y tierna edad, no se dexan, ni en la vejez. Esto quiere dezir, que no morirà en el alma, que de la del cuerpo poco và en ello. Y declaralo luego el Sabio en lo que le sigue, diziendo: haziendolo assi de castigarle, y corregirle, sin duda libras tu alma del infierno. Es aqui de notar, quan grande bien, y quan importante, es la criança de los mancebos, niños, y niñas donzellitas, pues à todos lo dize el Espiritu Santo.

Pues, ò padres, y madres, si por vuestros malos exemplos, y falta de corregir à vuestras hijas, las llevays al infierno, no considerays, como alli para siempre os maldeziràn? Dira el hijo al padre, y la hija à la madre, malditos seays, pues si me huviesseys criado con el temor de Dios, y me huvierays castigado, no padeciera en estos tormentos eternos. O padres, y madres, si lo soys deveras, y les amays, les teneys grande piedad, y compassion quando les veys con llagas, y calenturas en el cuerpo: tenedles pues mucho mejor cuenta con las llagas del alma, que son los pecados, y pues dize el Espiritu Santo, que no puede mentir, que si les castigays, y corregis con la vara de la justicia, les librareys de la muerte espiritual, que es de la que mas nos avemos de guardar, y les librareys del infierno; hazedlo aora, que es tiempo de hazerlo. Que padre, y madre por crueles, y fieros q̃ fuessen, si pudiessen, no librarian sus hijos del mayor mal de todos los males, que es del infierno? Pues que lastima es, que se halla por nuestros pecados, quien con sus malos exemplos lleva los hijos al infierno! Pues la vida de los padres, es regla de los hijos.

Quexas de los hijos en el infierno.

Cuidà de de los cuerpos de los hijos, no de sus almas.

Y sino, dezidme, que tal saldrà el hijo, si vè, que su padre es jugador, jurador, deshonesto? Y lo mismo la hija de la madre? O valgame Dios, quàtas madres, y hijas estàn oy en el infierno! quexandose, y maldiziendo à sus madres, diziendo. Maldita seas tu para siempre, pues por tus vanidades, y exemplos malos, que yo seguì, y por no averme bien guardada, y castigada, estarè abrasàdome en fuego sin fin, ni esperança de que en estas llamas me sea enviada siquiera vna sola gotilla de agua à mi lengua, que por las vanidades, desembolturas, canciones deshonestas, &c. en que pequè me estoy de continuo ardiendo de sed, y hedionda. Piensas Chris-

Son castigados en el infierno los padres, y hijos,

tia-

tiano, que esto son imaginaciones mias? Vamos al santo Evãgelio, y hallarás, que el rico avariento pidiò al Patriarca Abraham vna gota de agua por refrigerio de su lengua, y que no le fue concedida, ni nunca jamàs esse poquito alivio le serà concedido: para que veas, y consideres quan estrecho es el juizio, castigo, y riguroſa justicia de Dios para con los pecadores no arrepentidos, se dize en el Apocalipsi, à vno que parecia justo, y no lo era, estas palabras: *Scio opera tua, quia nomen habes, quod vivas, & mortuus es. Esto vigilans, & confirma cætera, quæ moritura erant. Non enim invenio opera tua plena corã Deo meo. In mente ergo habe qualiter acceperis, & audieris, & serva, & pœnitentiam age. Si ergo non vigilaveris; veniam ad te tamquam fur, & nescies qua hora veniam ad te.*

Luce 16. v. 24.

Cap. 3. v. 1.

Todo esto lo puede tomar para salud de su alma qualquier Christiano: pero muy en particular los que tienen familia, y cargo de almas. Dize pues assi nuestro Señor Iesu Christo à los tales, que son tenidos por buenos, son obedecidos, y su nombre respetado, y temido, y preciado en mucho, y al fin solo tienen el nombre de vivo, y justo, y no de obra, y hecho: porque no tienen amor de Dios, y por consiguiente, no ay rectitud con quien no ama à Dios, y al proximo, no ay vida, como lo afirma este mismo amado discipulo: *Qui non diligit, manet in morte.* 1. Ioan. 3. v. 4.

Y advierte, que te aviso, que estés velando, y confirma à los que estàn en peligro, y que se avian de morir, sino les viniera socorro: no hallo tus obras llenas, procura la caridad, que las harà llenas, y les darà peso, y valor: y pon delante tu entendimiento, el cargo, que tienes, que no solo me has de dar razon de tu alma, sino tambien de las que te encargaste. Y, oye, aqui, quiere dezir, obedece à Dios, y guarda sus preceptos, y voluntad, y de lo passado, y presente has penitẽcia: sino te aviso, que sino velares viniendo yo en la hora de mayor descuydo, como ladron, te cogeré con el hurto en las manos. Estemos pues aparejados, que aqui por venir el Señor de repente, se entiende de la muerte, en la qual vendrà à pedirnos cuenta muy estrecha, en el tiempo que menos pensaremos: y por esto la santa, y Divina Escritura dize, nos dispongamos para esta hora de la muerte, que ha de venir, y muy incierta, de quando vendrà, pues no tenemos ni vna hora

Aviso q̃ dá Dios à los que rigen.

La vida cierta, es la eterna.

Digitized by Google

hora de vida cierta: la vida cierta, y por vna eternidad, es la venidera; y assi el mismo Hijo de Dios N. Señor Iesu Christo habla por San Iuan, despues de glorificado. Aunque se dize, que à este su amado dicipulo al tiẽpo de la cena estando recostado en su diuino pecho, le reuelò todo el Apocalipsi, yo lo creo assi: y tambien creo, que el mismo Espiritu de Iesu Christo al tiempo que S. Iuan escriviò el Apocalipsi se lo dictò, y ordenò de tal modo, y con tal eficacia de verdad, que San Iuan por su oficio escriviò, y nuestro Señor Iesu Christo Verbo del Padre fue indublitablemente el que propriamente se lo reuelò, y dixo. Que si San Pablo va provando como Iesu Christo habla por su boca, y dize verdad; tambien facil à de ser à todo Christiano creer infaliblemente, como de hecho lo creen todos: ser todo el Apocalipsi de la boca del mismo Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo: pues el mismo dize en el Apocalipsi: *Ego Iesus misi Angelum meum, testificari vobis hec in Eccleſijs*; el qual Angel entiẽdo yo ser el mismo San Iuan.

Quando à S. Iuan se le reuelò el Apocalipsi?

Cap. 22. v. 16.

Y dize luego el Salvador nuestro amante eterno: *Ego sum radix, & genus David, ſtella ſplendida, & matutina.* O bendito seays nuestro amado esposo Iesu Christo! Quan cuidadoso os veo ensolicitar los dulces amores, que en las entrañas de vuestra Madre la Virgen Maria capitulaste, quando se hizo el tan deseado desposorio entre Dios, y nuestra naturaleza humana, haziendoos en ellas, ò Verbo Divino hombre, y como esposo saliendo de su talamo virginal; y despues, no contento, ò amante eterno de predicarnos el santo Evangelio, con tan saludables, y admirables preceptos, y consejos, muriendo, y resucitado, subido al cielo, desde alli, nos estays llamando à la vida eterna con tanta prissa de amor, que cierto confiesso la verdad, que me causa grande admiracion, y mayor amor, y me saca de mi mesma; pues luego, que con tanta ternura de amor nos dezis; que soys del linage de David, y estrella de la mañana resplandeciente, y hermosa, que que trahe tras si los coraçones, dezìs: *Et ſpiritus, & ſponſa dicunt: Veni: & qui audit, dicat veni. Et qui ſitit veniat: & qui vult accipiat aquam vitæ gratis.*

Ponderase los amores de Christo.

Apoc. 22. v. 17.

Que prissa de amor infinito es este, ò amador de los hombres? O hijos de los hombres es posible, q̃ tengays coraçones de carne tiernos? No lo creo, sino que se os han buelto de marmol,

Ponderase la dureza de nuestros coraçones.

Digitized by Google

mol, ò de hierro! Es posible, q̃ seays tan sordos à las dulces vozes, que desde la diestra de su Eterno Padre nos dà Iesu Christo Rey del cielo! Por las vozes del Espiritu Santo, y por aquella amorosissima esposa del Verbo Divino, entiẽdo yo, la dulce humanidad suya, y alma de Iesu Christo, pues se desposò con este Hijo de Dios, y cõ tan estrecho vinculo de amor, que no son dos personas, Dios, y el hombre, sino vna: *Qui licet Deus sit, & homo: non duo tamen, sed vnus est Christus.*

Ex symbolo Athanas.

Pues, ò Christianos muy amados en la sangre deste Dios humanado! Pensays por ventura, que la ardiẽte sangre deste Cordero Iesvs està ociosa en el cielo? No por cierto, sino, que siẽpre està obrando maravillas, porque tiene allà todos los vasos bien limpios, y dispuestos para obrar continuamente nuevos milagros de amor; està llenando de todo bien las almas de los Santos, que son los vasos purissimos, vazios de todo mal de culpa, por minima, que sea; porque en aquella patria celestial no entra cosa coinquinada.

No està ociosa la Sãgre de Christo.

Y no te paresca Christiano, que es encarecimiento, el dezir que la sangre de nuestro Señor Iesu Christo en el cielo siempre està obrando nuevos milagros de amor, yo se que escrivo verdad, y lo vì muchas vezes con los ojos de la viva fê, y lo gustè, y se que no me engaño; con lagrimas, y suspiros de amor lo escrivo, y se q̃ no digo nada segun lo que ello es: porque no soy capaz de tan altos misterios, estoy vencida de su grãdeza, y en este sabroso rendimiento hallo mil vitorias, ganancias, y provechos, que si se dexã gustar, en verdad, que no se dexan explicar, y por esto buelvo la pluma atras: no es licito hablar de estos secretos, como dize San Pablo, sino que esto te certifico, ò hermano mio muy amado en Iesus, que no dudes, que nuestro Señor Iesu Christo aora desde el cielo te està llamando, que vayas alla, à reynar con su Divina Magestad. Y mas te afirmo, que te està llamando con todos sus Divinos miembros; cõ sus divinos pies te llama, en testigo de lo qual su immensa bondad por salvarnos no dudò de ponerles en la Cruz, y tenerles enclavados con duros clavos, y tambien te amonesta con grande amor este Padre del siglo venidero, que assi le llama el Evangelico Profeta: *Pater futuri sæculi.* Las quales dulces palabras tengo yo escritas en lo mas intimo de mi alma, quãdo

Experimenta el Autor los amores de Iesvs.

1. Cor. 12. v. 4.

Isai. 9. v. 6.

Digitized by Google

me acuerdo dellas, aunque todo el mundo fuesse contra mi, no se me da nada, porque tengo vn tan bueno, y amoroso Padre del siglo venidero: tãbien hermano mio muy amado escrive en tu coraçon estas tan dulces, y verdaderas nuevas, que te dà Isaias, y oye à este Padre, y Salvador Iesu Christo, que te dize, que con la virtud de sus divinos pies, pises, y desprecies todas las honras deste mundo, sus deleytes, y riquezas; y que te dés de todo tu coraçon à su servicio, y en esta empresa no temas, aunque todo el mundo sea contra ti, que cõ el favor deste fuerte Leon de la Tribu de Iudà, hijo de David nuestro Salvador Iesu Christo todo lo vencerás, aunque se levante contra ti todo el infierno, cierta tienes la victoria: Si fueres fiel à Iesu Christo nuestro Dios, seguramente podràs dezir con el Rey, y Profeta David, con el immenso resplandor desta hermosissima estrella: Iesus, amor, *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus protector vitæ meæ; à quo trepidabo? Si consistant adversum me castra, non timebit cor meũ. Si exurgat adversum me prælium, in hoc ego sperabo*: porque esto solo busco, quiero, y deseo: *Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.*

Cõ Iesus no ay q̃ temer.

Psal. 26. v. 1.

Vers. 4.

O hermanos de mi alma, amados del Cordero desangrado en la Cruz! Demonos priśa en ir à él, pues desde el cielo nos està llamando, con eficacissimas vozes; ò hermano mio! llorando lo escrivo, no temas de ir, aunque aora te halles embuelto en peccados mortales, porque este divino Cordero Iesus abriendo aquella dulce fragua de amor de su divino costado con la virtud de su preciosa sangre, y agua, ordenò en su santa Iglesia los Divinos Sacramẽtos, para de sucios, bolvernos mas blancos que la nieve, y como ciegos, darnos luz, y de leprosos, limpiarnos, y de pobres, hazernos ricos, de pecadores, bolvernos justos.

Exorta: se á ir á Dios.

O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo, si entendiessemos el grande beneficio, que nos haze Dios, en avernos dexado el Sacramento de la confesion! Otra vez, y mil vezes lo quiero repetir, si supiessemos el tesoro, que està encerrado en este divino Sacramento! Si alcançaremos à entẽder la immensa merced, y grande misericordia, que Dios nos à hecho en ordenar tal Sacramẽto! En verdad hermanos mios, que de otra manera vsariamos dèl. O quanta mayor reveren-

Pondera: se el beneficio, y el efeto de la cõfession.

cia,

cia, y santo temor, y muy mayor contricion, y dolor llevariamos en las confesiones! O si conociessemos su valor, y precio, quanto mas deveras nos aprovecharíamos deste grande remedio! Pues contiene en si todo el precio de la sangre, muerte, y pasion del Hijo de Dios.

O hermano mio muy amado en Iesu Christo! que te parece de quien meresca alcançar tanto bien, que vna confesion perfetamente hecha, basta para no solo salvarnos, sino hazernos santos, y perfetos en el temor, y amor de Dios? Y quando salimos de la confesion, pues nos preciamos de ser hijos deste Padre del siglo venidero, Iesu Christo, fuerte Leon de la Tribu de Iudà, no seria razon (Ay! ay! con lagrimas lo escrivo) no seria muy justo, que saliessemos de los pies del Confessor, que està en lugar del mismo Verbo divino Iesu Christo, y cõ la propria autoridad del mismo Iesu Christo nos absuelve, y de muy enemigos de Dios, nos buelve amigos, no seria pues justicia que saliessemos como vnos fuertes Leones, y hiziessemos rostro à todo quanto el mundo, y demonio nos propongan para estorvarnos el servicio de Dios, y romper con todo.

Hagase la voluntad de Dios, y pierdase todo lo demas, atrueque, que no perdamos la amistad de nuestro Criador, y Salvador Iesu Christo, pues desde el cielo nos està llamando, diziendonos por Isaias. Mira Christiano, que te tengo escrito en mis manos, y tus muros estàn siempre delante de mi; tu guarda, y defensa: porque soy tu protector, y Criador. Del cielo nos llama Dios. *Cap. 48. v. 16.*

Dize mas Iesvs, *& qui audit dicat: vem.* El que oye, diga ven. O hermano muy amado! esto hago yo vilissimo guzano en ti: que todo mi escrivir, no es otra cosa, que dezirte: Ven al cielo hermano mio amado, vẽ, ven, y no te detengas, porque yo pecadora claramente oygo à mi amado Iesus, que desde el cielo me està llamando: Que vaya donde su Magestad està, y el manda, que quien oye, diga ven, y por cumplir este su dulce mandamiento, tome este trabajo de escrivir algunos libros, por llamar à mis dulces hermanos los Christianos, que se vengan conmigo, y que todos juntos corramos por el camino de sus Divinos mandamientos, y consejos Evangelicos. Y mas te exorto, y no por mi autoridad, que nada es, sino que te digo de parte deste dulce Cordero Iesus, que si has oydo *Apoc. 22. v. 17.*

Digitized by Google

Llamemonos vnos à otros, al cielo.

su Diuina voz: que digas à tus hermanos venid; venid, y vamos al cielo, que mi Señor nos llama, y nos incita, y combida à bever, diziendo: *Qui sitit veniat*, quien tiene sed, vēga: *Et qui vult accipiat aquā vitæ gratis*. O Christianos, no es Dios acceptador de personas, sino, q̄ à todos llama: quien quiera venir, que vēga, y recibirà agua de vida de balde, sin precio, ni paga.

O bendito seays Cordero Iesus, Dios de amor! Assi lo dize vuestro amado dicipulo, y secretario: *Deus charitas est*, Dios es amor, en verdad, que bien se parece en vuestras obras. O Christiano hermano tienes sed de ir à ver à Dios? Mira, que te dize el Rey David. Assi como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi alma à ti Dios mio: tuvo sed mi alma de ti fuente viva, quando vendrè, y apareceré delante la cara de mi Dios? O hermano, si te diesses à la oracion mental, como ya en este destierro començarias à gustar esta Divina agua? Como la gustava San Ignacio martir, y Obispo de Antiochia dicipulo del Evangelista San Iuan, quando dezia en la vltima epistola: *Aqua autem alia viva manet in me, intrinsecus mihi dicēs: Veni ad Patrem.* Pues quien es esse, que con tanto amor os llama, ò enamorado de Iesus crucificado? Sino el mismo Iesus glorificado, y à la diestra de su Padre assētado, os llama, que vayas presto, à êl por el martirio.

1. *Ioan.* 4. v. 8. & 16.

Psal. 41. v. 2.

Aqui por la oraciō gustamos ya de Dios.

CAPITVLO XXXI.

TRATA COMO SE HAN de hazer las obras de misericordia para ser acceptas à Dios: Y condena mucho el vicio de la vanagloria.

COmo vna de las mayores preparaciones para la muerte, sea hazer obras de misericordia para con los proximos, con el favor de Dios en este capitulo tratarêmos desta virtud; pues dize el mismo Salvador N. Señor Iesu Christo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn de Dios misericordia. Sobre lo qual dize San Gregorio Papa: Mira Christiano, que en tu mano dexò Dios poder alcāçar misericordia de tus pecados; si la vsares con tus proximos. Refiere la Santa, y Divina Escritura, que como aquel Rey idolatra, y sobervio Nabucodonosor negasse el poder de Dios, que tiene sobre los mortales, y su immenso govierno en todas las cosas, enojòse Dios, y mostrò-

Matt. 5. v. 7.

Necessidad de la misericordia, y limosna.

Digitized by Google

tròle aquellas visiones, las quales le fueron declaradas por el Profeta, que eran amenazas de Dios contra él, en que seria echado de la compañia de los hombres, y su habitacion seria con las bestias, y comeria heno como el buey: Y todo esto, dixo Daniel, has de padecer hasta, q̃ conozcas, que el altissimo Dios Criador de todas las cosas tiene cuenta, y providencia con las cosas de acà, y lo rige, y gouierna todo, y que Dios es sobre todos los Reynos, y les dà, y quita, à quien le plaze, y todo viene de su divina mano.

Dan. 4. v. 29.

Dios es Señor de los Reynos.

Vers. 24. *Quam ob rem Rex, consilium meũ placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum: forsitan ignoscet delictis tuis.* Por lo qual, ò Rey, toma mi consejo, y redime tus pecados con limosnas, y tus maldades haziendo misericordia con los pobres, y podrà ser seas perdonado de tus delitos, y este es el mayor medio, este es el mas eficaz remedio para ser perdonado. Pues si este consejo se diò al Rey Nabucodonosor siendo Gentil, quanto mas à los Reyes, y Principes Christianos? Y por consiguiente le han de tomar todos los fieles Christianos, y mas los que tienen hazienda, y lo pueden hazer. A todos los quales ruego, que hagan cuenta, que el Santo Profeta les dà este consejo, y tomenle, sino quieren hallarse burlados en la hora de la muerte, y en el juizio final no ser condenados con los impios, que no vsaron desta virtud de la misericordia. Como dize el Iuez N. Señor Iesu Christo, que dirà en aquel dia: Tuve hambre, y no me distes de comer; estuve desnudo, y no me vestistes; enfermo, y no me visitastes; fui peregrino, y no me recebistes. Entonces diràn los malos, Señor quando os vimos padecer hambre, y sed, y estar desnudo, enfermo, y encarcelado, y no os servimos? Y les responderà Iesu Christo, Iuez de vivos, y muertos, y les dirà delante todo el mundo, en verdad os digo, que lo que no aveys hecho con vno destos mis hermanos, tampoco lo aveys hecho conmigo, pues assi el mal, como el bien, yo lo tomè por proprio, y por esto apartaos de mi, y id al fuego eterno.

Mat. 25. v. 42.

Vers. 44.

La limosna perdona los pecados.

En el libro de los Proverbios dize el Sabio: *Facere misericordiam, & iudicium; magis placet Domino, quam victimæ.* El hazer misericordia, y juizio mas plase à Dios, q̃ el sacrificio. O Christiano hermano, considera como agrada mas à Dios, el hazer misericordia, y juizio, como

Cap. 21. v. 3.

Digitized by Google

Es mejor la limosna, que el sacrificio.

defender à la viuda, y al huerfano, que no otros empleos, y mas satisfazes por tus culpas, y aplacaràs la ira de Dios contra ti, en hazer limosnas, y obras de misericordia para con tu proximo, en visitar los hospitales, y carceles. Y assi esto has de hazer por la salud de tu alma, y redimir tus pecados: que culpa pues serà la tuya, si eres descuydado en mirar por los enfermos, y pobres criados de tu casa? Y lo peor, si les dilatas la paga de sus sudores, y trabajo de averte servido, sin duda, este pecado darà vozes contra ti, hasta al cielo subirà su clamor, tu injusticia serà contra ti, y el juizio, y castigo de Dios vendrà sobre tu cabeça; y si tarda, no faltara, porque Dios es justo.

Y si tanto castiga el no vsar de misericordia, que harà del que hurtare lo ageno, yo premiaré al pobre, dize el Espiritu Santo: *Per misericordiam, & fidem purgantur peccata: per timorem autem Domini declinat omnis à malo.* Entended Christianos hermanos de mi alma, que la causa porque ay tampoca caridad, y no se vsa esta virtud tan necessaria para la salvacion, es por falta de fé viva, y temor de Dios: porque assi como los vicios van encadenados vnos cõ otros, assi mismo las virtudes. Porque claro està, que proponiendo toda la santa Escritura el grande bien, que està encerrado en hazer obras de misericordia, y la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo nos promete, que si la vsamos cõ nuestro proximo, que su Magestad la vsarà con nosotros, y que serèmos salvos: si esto pues creyessemos con eficacia de fé viva, claro està, que la vsariamos mucho.

Prov. 15. v. 27.

Que es la causa de no ser misericordiosos?

Matt. 5. v. 7.

Y assi no me maravillo, si N. Señor Iesu Christo en su santo Evangelio tanto se quexa de la poca fé, que tienen los hombres, y que tantas vezes reprehēda la falta de esta virtud; ruego à los muy amadores del santo Evangelio, que lo noten, y ponderen, que si miran, y leen todo el santo Evangelio, el pecado que mas nuestro Señor Iesu Christo arguye, y reprehende, es la falta de fé, y tambien mucho la sobervia, y la hipocrecia, y fingimiento, el qual fingimiento, y vanagloria, à mi parecer, yo lo tomo por falta de fé viva, porque si creo bien, y de verdad, que N. Señor Dios es justo, y que sin duda castiga hasta el menor defeto, y que darà à cada vno, segun sus obras, y que todo lo puede, y que humilla, y postra al sobervio, como me puedo levantar à sobervia? Y de

Matt. 8. v. 26. cap. 16. v. 8.

Matt. 23. v. 5.

Siētemucho Dios la falta de fē, y sobervia.

Digitized by Google

Y de que tendrè vanagloria, si la fè me dize, que el omnipotente Dios serà luego contra mi? En tal peligro me pondrè, de tener à Dios por enemigo? Dõde irè que no me halle? Que harè si Dios es contra mi? Quiẽ me podrà aiudar, ni socorrer? Si soy enemigo del Criador de todas las cosas; adonde me esconderè de su ira? Assi lo conocia, y confessava el Santo Iob, q̃ hasta en el mas profundo del infierno se quisiera esconder si pudiera, por huir del furor de Dios. Pues quien como Iob conoce el immenso poder, y recto juizio de Dios? No se yo por cierto, como puede entrar la vanagloria, donde el temor de Dios habita.

Cap. 14. v. 13.

No te parezca estraño hermano mio, que queriendo en este capitulo hablar de la virtud de la misericordia, y limosna, me ponga hablar contra la hipocrecia, y vanagloria, porque nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo hablando de la vna, habla de la otra tambien, enseñandonos, como aveis de hazer bien hecha la limosna: *Cũ ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hipocritè faciũt in synagogis, & in vicis: vt honorificẽtur ab hominibus: amen dico vobis, receperunt mercedem suam. Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua: vt sit eleemosyna tua, in abscondito, & Pater tuus qui videt in absconditо, reddet tibi.*

Matt. 6. v. 2.

La limosna sea sin vanidad.

O Christianos hermanos miòs muy amados, en este dulce Iesus abramos los ojos de la viva fè, y tengamos muy atentos los oydos de nuestro coraçon à Dios, entre, y penetre su divina voz, los oydos de nuestra alma. O voz de virtud; pues que nos dizes? (ò Salvador, y Maestro!) Quãdo hagas limosna, no suenes trompeta delante de ti, como hazen los hipocritas Fariseos, y Escribas en sus sinagogas; para ser honrados, y venerados de los hõbres lo publican, y lo hazen de modo, que lo sepan, y suena su fama de liberales para ser estimados en mas; demodo, que no lo hazen por amor de Dios, ni compassion de la necesidàd de sus proximos, sino por hipocrecia, y propria reputacion. En verdad os digo, que estos tales ya en este mundo recibieron su paga, premio, y galardon. Pero tu Christiano, haziendo limosna, guardate, que no sepa tu mano izquierda, lo que hiziere la derecha: para que tu limosna sea muy en secreto; y tu Padre celestial, aunque sea en lo mas escondido, hecho por su honra, y misericordia, y compassion de tu

Premia Dios la limosna en secreto,

Digitized by Google

tu proximo, sin duda en el cielo te darà el premio de essa limosna.

Pues mire, y examine bien qualquier Christiano, con que intencion haze limosna: mira hermano mio, guardate de ser como los Escribas, y Fariseos, à los quales reprehende nuestro Señor Iesu Christo, diziẽdo. Teneys cuenta con las cosas pequeñas, (aunque essas no se han de dexar, siendo en servicio de Dios) pero dexays lo que mas importa, que es la guarda de la ley de Dios, dexays de hazer juizio, y misericordia. Pues assi es? Ay de vosotros! *Væ vobis Scribæ, & Pharisæi, quia mundatis, quod de foris est calicis, & paropsidis: intus autem pleni estis rapina, & immunditia Pharisæe cæce: munda priùs, quod intus est. Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus speciosa, intus vero plena sunt ossibus mortuorum, & omni spurcitia.* Ay de vosotros Escribas, y Fariseos! que teneys gran cuenta en que los vasos estèn limpios, y dentro en vuestros coraçones estays llenos de rapiña, pues sin piedad robais à la viuda, y os sustentays de su hazienda, y no contentos con ser ladrones, sois tambien immundos! O Fariseo ciego! Primero limpia lo que està dentro tu propria conciencia. Ay de vosotros Escribas, y Fariseos, hipocritas, q̃ soys semejantes à los sepulcros, que defuera estàn blancos; y à los hombres parecen hermosos, y dentro están llenos de huessos de los muertos, feos, y hediondos!

Matt. 23. v. 23.

Porte, y castigo de los hipocritas.

Nota, y pondera, ò Christiano estas vltimas palabras del Salvador, que bien dichas, y quã propiamente se verificã en muchos Christianos. Acuerdate, q̃ este mismo Señor Iesus dize, como ponderamos en el capitulo passado, reprehendiendo aquellos, que parecen vivos, justos, y buenos por defuera, y dentro son muertos por el pecado; aora, dize, que estàn dentro de sus almas llenos de huessos muertos, feos: no ves Christiano, como concuerda lo vno con lo otro? Por ventura, piensas tu, que la summa verdad dize alguna palabra sin inefables misterios? Claro està, que no. Pues escucha, ò Christiano, y està atẽto, que te và la salvacion en oir con los oidos de tu coraçon el santo Evangelio. Dize San Gregorio Papa, y los otros Doctores, que los huessos interiores de nuestra alma, significan las virtudes: pues dezir nuestro Redemptor à los Escribas, y Fariseos, que eran como sepulcros lle-

Compara nse al sepulcro los hipocritas.

Apoc. 3. v. 1.

Digitized by Google

Las virtudes en el pecador son hueſſos muertos.

llenos de hueſſos muertos, era dezirles claramente, como en ſus almas todas las virtudes eſtavan muertas: La fé muerta, la eſperança, y caridad muertas, la humildad muerta, con todas las demas virtudes.

O Chriſtiano hermano, mira, y examina bien tu alma, ſi por ventura, ò por tu deſventura eres ſepulcro de hueſſos muertos, ò cariſsimo hermano! Pues eres Chriſtiano donde eſtà la fé viva en Dios, y ſu palabra? Eſta viva fé en Ieſu Chriſto entiendo yo, es obedecer el Sãto Evangelio, pues claro eſtà, que ſino ay obediencia, no ay firme eſperança, ni menos caridad: la humildad no puede ſer ſino fingida, de modo, ò Chriſtiano, que bien puedes dezir, ſi te hallas aſsi: *Conturbata ſunt omnia oſſa mea.* O Chriſtiano, ſi lo eres de veras, dì cõ vivas lagrimas: ay! ay, de mi, que todos mis hueſſos eſtàn conturbados! porque no tengo viva fé, y de aqui me viene todo el daño; porque ſi la tuviera viva, viendo que en guardar el Santo Evangelio conſiſte mi ſalvacion, ſin duda todo mi negocio, y cuidado ſeria guardarle, eſto es, obedecerle, poniendole por obra. Pues ſino hago la voluntad de Dios, que baxò del cielo, y ſe hizo hombre, por declararme ſu divina voluntad: ay deſdichado de mi no hiziendola yo, que eſperança puedo tener de ir à ſu Reyno celeſtial! Y pues êl dize, que el que le ama, guarda ſus mandamientos; no guardando los yo ingrato peccador, claro eſtà, que no le amo: pues ſiendo eſto aſsi, y todo por mi culpa, claro eſtà, que no eſtoy en caridad, no eſtoy en ſu gracia, y a miſtad. Ay de mi, que ſoy ſepulcro de hueſſos muertos, pues todas las virtudes tengo muertas! La eſperança en lugar de eſtar en Dios eſtà puеſta en las riquezas, y favores deſte mundo, mi amor, y aficion, en las honras, y dignidades, todos mis hueſſos tengo turbados, todos hechos tierra, y aun muy hedionda, y fea delante de Dios. Pues, ò Dios mio, que me dezis por el Profeta, que no quereis la muerte del peccador, ſino que ſe cõvierta à vos, y viva; yo me quiero convertir à vos: pero no lo puedo hazer ſin vos, ayudadme, ayudadme, pues lo quereis.

Pſalm. 6. v. 3.

Ponderaſe la poca fé del pecador.

Ioan. 14. v. 23.

Ezec. 33. v. 11.

Bolviendo à mi primer intento, que es tratar de la virtud de la miſericordia con el proximo, paraque en la hora de nueſtra muerte la hallemos delante de Dios, dize el Eſpiritu Santo, *Qui ſequitur iuſtitiam, & miſericordiam, inveniet vitam, iuſtitiam,*

Prov. 21. v. 21.

&

& gloriam. Palabras son estas de grande misterio, y ponderacio. O divino Espiritu! Pues soys vos el autor dellas, sed tambien el interprete, y guiad mi pobre pluma: dize pues, *qui sequitur iustitiam.* O hermano mio muy amado en las entrañas del crucificado Iesus, nuestra verdadera salud, y como dize San Pablo nuestra justicia! Esta justicia, pues entiendo yo en dos sentidos: el primero, en los merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo, con los quales por su muerte, y passion nos justificò, y reconciliò con su Padre, y de hijos de ira, nos hizo hijos de adopcio por el Sacrosanto Bautismo, y herederos del cielo, y quando por nuestra culpa perdemos esta justicia, y santidad la cobramos en el divino Sacramento de la penitencia, confessando nuestros peccados, y recibiendo la absolucion del Sacerdote, que tiene el lugar de nuestro Señor Iesu Christo, y su misma autoridad, y poder de absolver.

1. Cor. 1. v. 30.

Nuestra justicia está en los merecimietos de Christo.

Aqui entra el otro sentido, de que pienso tratar, esto es, de seguir la justicia, que es huir del pecado, y obrar bien, temer à Dios con firmissimo proposito de no ofenderle mas, porque si en la confessio no ay firme proposito de no bolver à los pecados, claro està, que no vale la confession, porque no ay pesar verdadero de aver ofendido à Dios, si despues te buelves à los pecados, como perro bruto, que buelve à comer lo que vomitò.

Se llama justicia el obrar bien.

O valgame Dios, y que locura, baxeza, y vileza es, los que tal necedad hazen, tan dañosa para sus almas! Como se deve burlar, y mofar el demonio de las confessiones de los que luego buelven al pecado? Hermano mio, quieres salvarte? Dizes, que si, pues en tu mano està, sigue la justicia, que es no buelvas al pecado, que en la confession vomitaste, y despues de seguir esta tan importante justicia, has obras de misericordia, que tambien se llaman obras de justicia, y santidad; assi te lo dize el Santo Rey, y Profeta David: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* Nota hermano mio, que primero dize el Profeta: que avemos de ir sin pecado, que no el obrar justicia; porque no se junta bien, que tu estés en pecado mortal, y que presumas, que pues hazes obras de misericordia, que por solas ellas, has de ir al cielo, bien son camino; pero el Espiritu Santo por el Profeta David te desengaña, que el primer passo ha de ser aborrecer, y huir el pecado,

Psal. 14. v. 1.

Por la misericordia, estando en pecado, no se sale vivo.

cami-

caminar sin manchas de pecados. Y muy bien dize, quien anda, porque solo el justo, que aborrece el pecado, y ama la justicia, es el que anda, y camina para el cielo: que el pecador, como dize el mismo Espiritu Santo no anda, no camina el perezoso pecador, antes està detenido en el amor de las cosas terrenas, no camina, por la virtud, antes se està durmiendo en el cieno del vicio, cuya suciedad, y vasura le dà vozes, y le dizen: *Vsquequo piger dormis, vsquequo dormitabis?* Que dizes perezoso? Que temes, que en el camino no topes con el leon, y te coma? De donde lo sacaste esso, quien te lo dixo! En verdad, que todo son inmaginaciones, y sueños, y que tu pereza te haze parecer lo que no es.

Sapi. 15. v. 15.

Prov. 6. v. 9. 10.

Reprehē. dese la pereza.

Levantate de esse muladar del pecado, y has vna confessiō general bien hecha, y sigue la justicia, sin bolver mas à tus pecados, has vida nueva, has obras de misericordia para con tu proximo, y sin duda hallaràs vida de gracia en esta vida, y en tu muerte la justicia, santidad, y merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo, serán contigo, hallaràs à este Salvador, que serà tu justicia, y proteccion, te defenderà en aquella tremenda hora de todos tus enemigos, los demonios, y te llevarà à su Padre Eterno, donde por sus divinos merecimientos gozaràs de su vista, entendido como he dicho, ayudandote tu; y no como dizen los ciegos hereges.

Reprehē dese los Hereges.

O desdichados! y que burlados os hallareis en vuestras infelizes muertes, pues no quisistes caminar el curso desta vida sin pecados, como dize Dios! Sino como bestias, irracionales, cargados de vicios: ni quisistes obrar justicia, haziendo obras buenas, y de misericordia, sin duda oyreis del justo Dios, apartaos de mi obradores de maldad, apartaos de mi malditos al fuego eterno en compañia de los demonios.

Luc. 13. v. 27.

CAPITVLO XXXII.

TRATA DE LA NOBLEza, y valor de la virtud de la misericordia, para que armados con ella, no nos hallemos burlados en el dia de nuestra muerte.

ES tan grande virtud, y tan noble la misericordia, que fue servido la Magestad Divina de embiar vn Angel del cielo, y no de los menores, sino de los siete muy principales, como se dixo, el Angel San Rafael, al santo Tobias el viejo, estas

Tob. cap. 12. v. 15.

Digitized by Google

estas celestiales palabras, y divina dotrina. *Bona est oratio cum ieiunio, & elemosina, à morte liberet, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam æternam.* Buena es la oracion con el ayuno, y limosna, porque libra de la muerte, y ella es la que purga, y limpia del pecado, y haze alcançar misericordia, y la vida eterna. *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, &c.* Entiende Tobias, amigo de Dios, que quãdo tu hazias oracion con lagrimas, y sepultavas los muertos, y en medio de la comida te levantavas de la mesa para enterrar los muertos, los quales de dia escondias en tu casa, para de noche enterrarlos, yo lo estava todo mirando, y lo ofrecia à N. Señor Dios, y porque conoscas, quan amigo, y accepto eres à Dios, fue necessario, que la tentacion te provasse, para que descubriesse tu paciẽcia, y fidelidad, y aora me à enviado Dios, para que te curasse, y à Sara tu nuera librasse del demonio. Yo soy Rafael, vno de los siete Angeles, que estamos delante el Señor.

Verſ.8. Efetos de la limosna.

Verſ.12.

Verſ.13.

La oracion para subir à lo alto, à de tener dos alas, que son ayuno, y limosna, porque el ayuno dispone las potẽcias del alma, para que estén ligeras, à subir à la divina contemplaciõ, como lo dize nuestra Madre la santa Iglesia, en el Prefacio de la Quaresma, quando dize: *Mẽtem elevas.* La limosna, y caridad para con el proximo la haze meritoria, y que alcance de Dios misericordia, libra de la muerte eterna, y nos haze alcançar la vida eterna, como aqui nos promete Dios por el Angel San Rafael.

Ayuno, y limosna son las alas de la oracion.

Verſ.9.

O hermano mio, sabes porq̃ no eres misericordioso? Porque no eres amigo de oracion, que si lo fuesses, ella te lo enseñaria; no te maravilles si eres duro, y avariento para con tu proximo, pues lo eres para con Dios, tan ingrato, y duro à tales beneficios, y tan escaso siquiera en agradecerles, tã corto, y avariento en dar lo que te pide, que es tu coraçõ: *Fili præbe mihi cor tuum*, hijo dame tu coraçon, y nunca acabas de entregarselo por la oracion, siendo tuya la hõra, y el provecho, y grande el deleyte de amar à Dios de todo tu coraçon; que todo lo demas, como dize el mismo Sabio, todo es vanidad, y afliccion de espiritu; y quien lo dixo, lo avia bien provado todo.

Sumamiseria es, no tener oracion.

Prov. 23. v.26.

Eccles. 4. v. 16.

Pues hermano mio muy amado

do en Iesu Christo, salud de la vanidad, y vete à la verdad, desprecia tu carne, y ama al espiritu, y amando à Dios, tendràs amor al proximo, y sabràs vsar de la virtud tan importante de la misericordia, pues en ella te và tu salvacion; y por ella serás libre de la segunda muerte, que es la eterna, la qual es causada por el pecado, como dize San Pablo. *Rom. 5. v. 1.*

Eficacia de la oracion.

O Christiano! No solo alcançaràs esta excelente virtud de la misericordia, si te entregas deveras à la oracion mental cada dia dos vezes, pero si cõ humildad, y viva fê perseveras alcançaràs todas las demas virtudes. Entiende, que todos los Santos, por medio de la oracion, y mortificacion alcançaron el fin de sus peticiones. Lo dicho basta para inclinarte à hazer obras de misericordia cõ los proximos, pues vino del cielo, quien nos la enseñò, y con el raro exemplo deste grãde amigo de Dios el santo Tobias, que siendo tan rico, y poderoso, y haziendo el oficio del enterrar muertos, baxo, y tan despreciado, que los Señores se afrentarian mucho de hazerlo; pero no el santo Tobias, porque amava muchissimo à Dios. O valgame Dios, entre los ricos, que poquitos como Tobias se hallarán ahora en el mundo! Dios lo remedie, y la luz, y divino conocimiento, que diò à su siervo fiel Tobias, la de à nosotros, amen.

El amor de Dios, y del proximo, de nada se corre.

Dize Dios por el Profeta. *Indicabo tibi, ò homo quid sit bonum; & quid Dominus requirat à te: vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitus ambulare cum Deo tuo.* Palabras son estas, que cierto seria razon, que todo fiel Christiano, las tuviesse escritas en todos los lugares de su casa, y las llevasse siempre escritas dentro de su coraçon, y como esculpidas en su memoria, por ser dichas de la boca del mismo Dios, y para nuestra salud; y ser en si de tanta importancia, pues oyelas, ò Christiano hermano, y mira biẽ, que es lo q̃ te dize su Divina Magestad, porque por dezirte, ò hombre aquello que mas te conviene, y es mas bueno, y perfecto, es muy digno de ser eligido, y puesto por obra. Esto es: sepas hombre, que lo que Dios quiere, y pide de ti, es hazer juizio, y amar la misericordia, y que andes con solicitud con tu Dios. *Mich. 6. v. 8.*

Pocos ay que de si hagan juicio.

O dichoso el Christiano, que sabe hazer juizio! Muy bien nos lo enseña, y aconseja el Apostol San Pablo, quando di-

Digitized by Google

1.Cor.11. ze: *Probet autem se ipsum homo.* Ay vnas personas, que son muy
v.28. zelosas en conocer, juzgar, y aun condenar los defetos agenos, pero para conocer, juzgar, y corregir los proprios defetos, no ay juyzio, alomenos, recto, no ay ni juizio, ni justicia.

De mis ojos he visto cumplido esto en algunas personas, las quales nuestro Señor Iesu
Mat.7. v.3. Christo llama hipocritas, que ven las pajas pequeñas, de los defetos de sus proximos, y no ven los tristes las gruesas bigas, de sus proprios defetos: tratan à los otros de sobervios, y ellos lo son mas. No es esso hermano mio, lo que el Apostol San Pablo nos encarga, avisa, y exorta: sino que te prueves à ti mismo, te conozcas, y te entiendas tu primero. Y lo mismo dize nuestro Señor Iesu Christo: hipocrita, primero
v.5. quita de tus ojos, esto es, de tu conciencia el pecado, haz juizio recto primero de ti mismo, y quando tu estuvieres emendado, entonces procura emendar los otros.

O valgame Dios, y que injustos son los hombres, que quieren el juizio, y justicia para con los otros, y no para su casa! Dios por quien él es nos alumbre, en que cada vno se conozca à si mismo, y que primero hagamos juizio contra nosotros mismos, esta es la propria condicion, y costumbre del justo acusarse à si mismo, como lo dize el Espiritu Santo, que el justo
Prov.18. v.17. en su razonar, conversar, y tratar primero, se acusa à si mismo, primero da la culpa assi, no lo haze como Eva, que echò la culpa à la serpiente, que la engañò, y Adan tambien se escusò con su muger, y no supieron tampoco hazer juizio, en no quebrantar el precepto, ò mandamiento de Dios, que
Gene.3. v.12.13. si lo huvieran hecho, en verdad, que nunca pecàran, ni quebrantaran el precepto Divino, ni huvieran dado tanto que gemir, y llorar à todo el genero humano. Y ya que por causa propria, y desventura cayeron de la alteza de la innocencia, gracia, y amistad de Dios, razon fuera, que luego conocieran su daño, y culpa, y no escusarse.

Se escusa como los primeros Padres.

En verdad, que mucho mejor acertàran, respondiendo cada vno à Dios, quando les hizo cargo, con el, *Tibi soli peccavi*, que no con las escusas: pues poco les valieron, y tampoco valdràn al pecador, q̃ no procura conocer sus culpas, y que nunca se dà por culpable.

O po-

Digitized by Google

O pobrecito hombre, que la causa de todo tu mal es no saber hazer juizio contra ti: El humilde David supo hazer juizio contra si; pues en dezirle el Profeta Natan de parte de Dios su yerro: luego se juzgò por muy culpado, se diò por reo, y pecador, y con grandissima contricion, y vivo dolor de aver ofendido à Dios dize: *peccavi*, y que se le siguiò? Que luego le perdonò Dios sus pecados. Vês aqui hermano mio, Christiano, el fruto, el prospero suceso del hazer juizio contra si mismo. O plega à Dios, que assi lo hagamos todos, tanto grandes, como pequeños. Ay tambien otro modo de hazer juizio, en los Iuezes, y los que administran justicia, en bolver por el agravio de la viuda, en defender al huerfano, en mirar por el pobre; pero porque en otro libro hablé largo sobre esto, aora no me quiero detener! Ay otro modo de hazer juizio los Prelados, mirando bien por sus subditos.

David se conociò, y humillò.

2. *Reg.* 12. v. 13.

O si perfetamente se hiziesse juizio, y justicia, como sin duda iriã todos los estados, Seglares, como Eclesiasticos, muy mejorados; no me quiero meter en estas materias, que no es mi intento en este libro, sino tratar de la preparacion de la muerte. Bien es verdad, que de las mas importantes disposiciones para bien morir, es el hazer juizio, y justicia, bien lo dize San Pablo, si nosotros nos juzgaremos à nosotros mismos, no serémos juzgados, esto es, no serémos arguidos, ni castigados del summo Iuez de vivos, y muertos.

Hagan justicia los Iuezes, y Prelados.

1. *Cor.* 11. v. 31.

Lo segundo, que pide Dios al hombre, es, que ame la misericordia, ruegote hermano mio en Iesu Christo, que ponderes esta primera palabra, que te dize Dios, que ames la misericordia: porque sepas, que ay mucha diferencia en hazer sola la obra de misericordia, ò en amor con que se haze la dicha obra. Es tan gran verdad esta, que dize San Pablo: Si yo diera todas mis riquezas, aũque fueran muchas, y las repartiera todas entre los pobres, y no tuviera amor, nada me valdrà: sabemos tambien, como dize nuestro Señor Iesu Christo, que vna viuda, no diò por limosna en el templo, mas de dos maravediz, y esso tan poquito fue muy estimado delante la Magestad de Dios, solo porque lo diò, y ofreciò con amor. Assi, q̃ segun el santo Evangelio, y San Pablo, no està el merecimiento en sola la obra de la misericordia, sino en la pureza de la intẽ-

Mich. 6. v. 8.

La caridad, y amor perficiona la limosna.

1. *Cor.* 13. v. 3.

Luc. 21. v. 3.

Digitized by Google

cion, conque si se haze por amor de Dios, y por honra, y gloria suya, y deseo de servirle. Si và por lo contrario, por respetos humanos, ò tambien sin ninguna intencion, ni consideracion, sin discurso, como animal incapaz de razon, y entendimiento; solo por ser naturalmente piadoso, sin pensar en Dios, ni en mi salvacion, sino solo porque me dà gusto hazer bien à todos, esto aunque parece bueno, pero à mi me parece, como cuerpo sin alma, porque sin duda el amor de Dios dà vida à todas nuestras obras.

La natural piedad, porque aprovecha poco?

La tercera palabra, con que nos exorta, es, que vamos, y procuremos de ir solicitos con Dios nuestro Señor. Este es fundamento, y eficaz adiutorio para hazer juizio, y para hazer misericordia, y para alcançar toda virtud: porque sin duda la oracion, el acudir à Dios en todos nuestros negocios, es el que mas importa de todos, y nos haze ir solicitos con Dios, assi el sãto Tobias, esto exortò mucho à su hijo, diziendo, mira hijo mio, seas amigo de oracion. Pregunto Christiano, que quiere dezir oracion? Claro està, que levantar el coraçon a Dios, y pedirle socorro en nuestras necesidades, y al fin le pedimos mercedes, pues de su Divina Magestad nos viene todo el bien: dizele, pues, Tobias à su hijo. *Omni tẽpore benedic Deum, & pete ab eo, vt vias tuas dirigat, & omnia concilia tua in ipso permaneant.* Este vltimo punto, de que en todos nuestros consejos pidamos la direccion à Dios N. Señor, y que permanesca en êl, me parece à mi, que es propriamente orar, y que es lo que nos dize el Profeta Micheas, andar solicito con nuestro Dios: porque como esta vida està tan llena de lazos, y peligros, claro està, que si no procuramos siẽpre llamar à Dios, consultando cõ êl todas nuestras cosas, muy à peligro iràn todas ellas; y nosotros con ellas.

La oracion nos haze ir solicitos cõ Dios.

Tob. 4. v. 6. 20.

O Christano, de quantos pecados te escusarias, si primero todos tus negocios los tratasses con Dios! O hermanos de mi alma, por esta causa tiene tã poquitos amigos N. Señor Iesu Christo, porque apenas ay, quiẽ deveras, y con perseverancia quiera tratar cõ su Divina Magestad: ò Christianos muy amados deste amoroso Dios, si vna vez gustaseis de su dulce conversacion, yo fiador, que todos los otros amigos dexariays por este dulce Iesus. O ingratitud, y ceguera de los hombres, que siendo Iesu Christo la sabiduria del Eterno Padre, el

Importa consultar cõ Dios.

Angel

Digitized by Google

Angel del gran consejo; que no se lo pidan! En verdad, que ay pocos, que digan con eficacia, à Iesu Christo postrados, y humillados delante su Divina Magestad, orando: *Domine quid me vis facere?* Sabiduria del Padre, que quereis que haga? Que consejo me days en esto? El te responderà lo que te conviene.

Actu 9. v. 6.

Luce 6. v. 36. Tambiē nos exorta este mesmo Salvador diziendo, sed misericordiosos, assi como lo es vuestro Padre, que està en el cielo, que haze salir el Sol para los malos, como para los buenos, y envia lluvias, sobre los justos, y tambien sobre los injustos; porque sino amais sino solo à los que os amā, que premio tendreis delante de Dios? Esso no es mucho, porque los pecadores, y Publicanos lo hazen, pero vosotros mas aveis de hazer, si quereis gozar de Dios, sed perfetos, sed semejantes à vuestro Padre, que està en el cielo, para que seais sus hijos.

Y conforme à esta verdad con mucha razon nos amonesta San Pablo, diziendo: *Induite vos ergo sicut electi Dei, Sancti, & dilecti viscera misericordiæ benignitatē, humilitatē, modestiam, patiētiam, supportantes invicem*: Hermanos muy amados, vestios como elegidos, q̄ sois de Dios, amados, y santificados de Dios, pues tāto os sublimò, y tan alta fue la vocacion: *Viscera misericordiæ.* Esto es, sed misericordiosos para con vuestros proximos, sed de la condicion de Dios misericordioso, y piadoso. Y para llegar à tanto bien, como es, ir vestido, armado, adornado de las entrañas misericordiosas de Dios, procuren ser benignos, humildes, modestos, y pacientes, sufriendo las flaquezas de vuestros proximos, como Dios sufre las vuestras. Bien me parece, que pues tratamos algo de las obras de misericordia corporales, que tambien tratē en otro libro, que aora al presente tratemos de las obras de misericordia espirituales, que no son de menos importancia, que las corporales.

Coloss. 3. v. 12.

Razones que nos obligā à ser misericordiosos.

Sea pues la primera obra espiritual, dar buen consejo, pues si estamos obligados à sus tiēpos à dar buen consejo, segun la ley de Dios, quanto mas en todo tiempo, y lugar estaremos obligados sopena de grande pecado à no dar mal consejo? Como incitar a alguno, que se vengue de su proximo, ò que sea desonesto; lo que hemos de hazer, es siempre, procurar mitigar la ira de nuestros herma-

Siempre nos obliga no dar mal consejo.

Digitized by Google

nos,y aconsejarles,que tengan paciencia , y que perdonen, y que sean honestos,y que huyan las ocasiones de ofender à Dios. De vna persona se yo,que por seguir vn consejo bueno,que le diò vna otra persona sierva de Dios,lo dexò todo,y se diò tan deveras al servicio de Dios,q̃ le hizo nuestro Señor Iesu Christo muchas mercedes , y muriò santamente;y puedo dezir cõ verdad,que passò delante de mi,y soy testigo de vista,y le vì morir;y aunque he visto morir muchas personas de grãde virtud,pero ninguna me edificò tanto como aquella, porque muriò contemplando,y diziendo grandes alabanças de Dios , aviendo antes recebido todos los divinos Sacramentos con tanta humildad,y fervor de amor de Dios,que à todas nos dexò edificadas.

Eficacia del buen consejo.

Y no solo avemos de dar buen consejo, sino tambien con mucha humildad pedirle à quien vemos tiene partes para darle, como son los letrados temerosos,y siervos de Dios,y quando essos faltã,ir à las personas,que parecen de mas santa vida,pues vemos que Dios se sirve dello, que nos humillemos,en particular,es lo mas acertado,pedirlo al Confesor,ò à los Prelados las que somos Religiosas; para mi siempre lo pido à mi Confesor,verdad es,que procuro sea Theologo,y temeroso de Dios, y con él me resuelvo en mis dudas. y assi me hallo muy bien,y en muy grande quietud en mi alma,gloria à Iesu Christo. Assi que hermano mio conviene al Christiano,que sepa pedir consejo à su Confesor,ò à los sobredichos.Y tambien lo que mas importa,que lo ponga por obra,que quien de veras quiere servir à Iesu Christo , no tiene necessidad de tantos consejeros,que como dize el Sabio,sea solo vno tu consejero , y este vno escogido de entre mil , si quieres vivir quieto,y no vayas acà , y alla buscando diversos pareceres,que te confundiràs,y no hallaràs quietud. Assi, que quien sabe pedir consejo,y ponerle por obra,esse sin duda le sabrà dar; porque conviene de necessidad primero ser buen dicipulo , y despues enseñar à los otros.Y podrà tambien exercitar la otra obra de misericordia espiritual , que es enseñar à los ignorantes ; esto se puede hazer tambien en mirar mucho,que todo lo que enseña sea segũ la ley de Dios,y dottrina de los Santos , y conforme à lo que nos enseña nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana.

El consejo tomese de vno escogido, no de muchos.

Prov.15. y.22.

Eccli.6. y.6.

Importa pedir cõsejo con humildad.

La

La tercera, es, consolar los tristes, y afligidos, dezia el Apostol San Pablo lleno de caridad: quien està triste, que yo tambiẽ no lo estẽ junto con èl? Era tanta su piedad, y compassion para con sus hermanos, que llorava con los que lloravan, y se gozava con los que gozavan, y lo mismo aconseja à todos los Christianos, quando nos dize hermanos mios amados amaos con tanto amor vnos à otros, que lloreis con los que lloran, consolandolos, y esforçandolos; que cierto es obra de gran caridad, y misericordia, que sintamos tanto los trabajos de nuestros proximos, como los nuestros proprios, hasta llorar con el que llora: claro està, que quien esto haze, le aiudarà en todo lo que pudiere.

1. Cor. 11. v. 29. La caridad haze comunes los trabajos, y gozos del proximo.

Roma. 12. v. 15.

Y como el mayor dolor del Christiano à de ser de aver ofẽdido à Dios, y con todo su estudio huir de no ofenderle mas; como el glorioso S. Pablo iva siẽpre con aquel pecho Apostolico lleno de caridad, y hambre de la salud de las almas, deshaziendose todo en lagrimas, por las que hallava en pecado mortal, por librarles, y encaminarles con la doctrina Evangelica: assi nosotros lloremos, y nos deshagamos en pena por los proximos pecadores: y noten vnas muy dulces palabras, que deseo mucho, que todos los Predicadores Apostolicos las tengan presentes, y en sus ocasiones las puedan dezir con el mismo espiritu de San Pablo, cuyas son, pues tienen su oficio, que es, de predicar el Santo Evangelio, dize pues. *Quotidie morior per vestrã gloriam fratres: quam habeo in Christo Iesu Domino nostro.* Hermanos mios, los quales amo, y tengo en Iesu Christo: Cada dia muero por vuestra gloria, esto es, porque seais santos, y perfetos Christianos, que sin duda essa es la mayor gloria: *Hæc est gloria nostra testimonium conscientiæ nostræ.* O Christianos! hagamos cuenta, que somos hijos legitimos de los Santos Apostoles, y procuremos tener la caridad, y misericordia con el proximo, que ellos tenian.

Zelo que aveen tener los Predicadores.

1. Cor. 15. v. 31.

2. Cor. 1. v. 12.

La quarta obra de misericordia, es, castigar los errados, corregir à los que pecan, como si vemos, que vn hombre està jurando el nombre de Dios, diziendo disparates, y desatinos, guiado de su mal vicio; viendo esto el siervo de Dios, le toca bolver por la honra de Dios, y con caridad corregir al hermano, diziendole con dulces palabras: hermano mio, por amor de nuestro Salvador Iesu Christo,

Importa corregir al q yerra.

Digitized by Google

to,no jureys; que fruto sacays dello? Por vuestro bien lo digo, pues ya sabeis, que en la casa donde se jura à Dios, no falta llaga: por veros yo libre della os lo digo. Y tenga fè, que el otro en oyendo el suavisimo nombre de Iesus, y tan poderoso nombre, el demonio, que està apoderado, y rige la lengua del jurador, luego huyrà; y el pobrecito pecador bolverà en si. Y si conoce que tiene pesar de averlo hecho le puede dezir; ò hermano mio bese en tierra, cada vez que cayga en este vicio, que Iesu Christo le ayudarà.

Modo suave de portarse con vn jurador.

O carisimo hermano, que culpa tiene la cabeça de N. Salvador, si las cosas no vienen à vuestro gusto, para que ayas de jurar? Como eres ingrato? No ves, que por vuestro amor sufriò en ella tan immensos dolores? Pues sufriò en ella tantas llagas, quantas espinas le hincharon? Esso es el agradecimiẽto, y alabanças que le days, por el beneficio de la sangre, que derramò por vos? Si veis que el que jura oye estas santas amonestaciones, puede ir adelante en dezirle lo que el Espiritu Sãto os inspirare: si veis, que no las admite basta dezir las primeras palabras, y dexarlo estar, y encomendarle à Dios.

De la correcion fraterna dize nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio. *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum, si te audierit, lucratus eris fratrem tuum: si autem te nõ audierit: adhibe tecum adhuc vnum, vel duos, vt in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum. Quod si non audierit eos: dic Ecclesiæ, si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut, & ethnicus, & publicanus.* Esto es, si pecare en ti tu hermano: vès, y corrigele entre ti, y èl asolas, si se emendare, abràs ganado à tu hermano para Dios, pero sino te oyere, procura bolverselo à dezir delante de otros dos, ò tres, porque, por el testimonio de dos, ò tres sea convencido de su yerro, y conosca su culpa, pero si con todo esso no te oye, ves, y dilo à la Iglesia, esto es, à los Prelados, y superiores, à quiẽ toca castigar, y corregir, y si à estos no oyere, sea tenido de ti aquel por malo, y como publicano.

Matthæi cap. 18. v. 15.

Orden de la correccion fraterna.

O que dolor tan grande (con lagrimas lo escrivo) ver en el pueblo Christiano tan borrada, y dexada la correccion Evangelica; porque toda se ha quedado para solamente los predicadores: que se quiebrã la cabeça en el pulpito, y los oyentes fuera de la Iglesia no se acuerdan mas dello. Ay, ay! en esto

para

Digitized by Google

para nuestra salvacion! Por esta causa, ò hermanos mios en Iesu Christo se van tantas almas cada dia à los infiernos, porque no ay quien corriga los vicios. En esto muy grande culpa tienen los Prelados, y superiores, los administradores de justicia, los Padres de familias para con sus hijos, y criados.

Se lamẽta de la falta de correccion.

O que lastima es ver tan perverso descuydo en estos tales! llamole perversa negligencia, pues tanto daña à las almas de los inferiores la falta de correcciõ de los superiores, que ya no parece tanto descuydo, como malicia, y no querer obrar juizio, ni justicia, ni andar rectos, y esto por los desdichados respetos humanos, por no contristar à los subditos. Y mas si son poderosos, ò favorecidos, Dios nos libre, porque solo por temor de no ser aborrecidos, ò perseguidos, ò que no se les quite la triste, y breve dignidad disimularàn los vicios, y haràn el sordo, à quien con zelo de la honra de Dios les avisare. O quanto se podria dezir sobre esto, no quiero mas hablar, porque no espero facil remedio; Dios por quien es se apiade deste daño: ò buen Iesus, *emite lucem tuam, & veritatẽ tuam*! Y no doy toda la culpa à los superiores, sino tambien mucho mayor à los inferiores, porque alomenos de palabra ya nos dizen las verdades, sino que nosotros no nos emendamos por nuestra sobervia, y por falta de correccion, y por querer hazer nuestra volũtad, no hazemos la de Dios. Y por esta causa ay tan poca santidad, y espiritu en las Congregaciones, y comunidades, porque cada vno quiere ser Señor, y haze su propria voluntad, y no la de sus superiores.

Los subditos son culpados.

Y notese aqui, que nuestro Señor Iesu Christo la correcciõ no la encomẽdò solo à los Predicadores, y superiores, sino tãbien à los inferiores, y à todos sin hazer excepcion de personas lo dize, para que no se escuse nadie. Dize el Espiritu Santo: *Et mandavit illis vnicuiq; de proximo suo*: y luego dize. *Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis, quasi pupillam conservabit, & postea resurget; & retribuet illis retributionem, vnicuique in caput ipsorum.* O carissimos hermanos mios muy amados en Iesu Christo! Ruego à vuestra caridad, que noteys cada palabra, que dize la santa, y Divina Escritura, lo primero, que tiene Dios mandado, à todos, y à cada vno en particular, que zele, y tenga cada vno grãde cuenta en la salvacion de su pro-

A todos toca la correccion.

Eccli. 17. v. 12.

Vers. 18.

proximo, no solo en el cuerpo, haziendole limosna, sirviendole como enfermo, y en proveherle, &c. sino tambien, y lo que mas importa, tener cuenta en las llagas de su alma: como admirablemente lo declara San Agustin diziendo: hermano si tu ves à qualquiera de los hermanos, que tiene en su persona llagas mortales, y las encubres, viendo tu, que de aì se le à de suceder la muerte, no seria grãde crueldad, que tu lo ocultasses? Tambien, por el contrario, seria muy grande misericordia que avisases al Cirujano, ò Medico, descubriendo las llagas de tu hermano para curarselas. Esto mismo passa dize este Dotor, quando abremos cumplido cõ el Santo Evangelio, en corregir à nuestro hermano en secreto, y asolas, y sino nos oye apliquemos dos, ò tres para convencerle, y si esto no basta, que vamos al Cirugano, y Medico, que son los Prelados, y superiores: y previene San Agustin en esta muy viva comparacion, como el descubrir los delitos à quien los puede remediar, no es crueldad, como algunos necios, y viciosos dizen, sino vna de las siete obras de misericordia espirituales.

Avemos de cuidar de las llagas del cuerpo, y alma del proximo.

Aora pues hermano Christiano no seas covarde, ni mires respetos humanos en corregir à tu proximo, considera, que nuestro Señor Dios te lo manda ya en el testamente viejo, y el mesmo Dios te lo buelve à mandar, y confirmar en el nuevo testamento: en verdad, que no puedes allegar ignorancia, ni escusarte, no digas que me va à mi, si aquel jura el nombre de Dios? ò el otro es vn deshonesto publico? Acuerdate, que pidiò cuenta Dios à Cain de su hermano Abel; y êl como pecador, y descortês le respondiò: *Nescio, num custos fratris mei sum ego?* Por ventura soy yo guarda de mi hermano, no se dêl: y el mal que avia hecho en matar à su hermano, junto con este mal hablar con Dios le costò bien caro, como todo el mũdo sabe. Pues, ò Christiano no digas esso con Cain.

Es otro Cain, quiẽ no cuyda de su hermano.

Genes. 4. v. 9.

Dize mas el Ecclesiastico, que la limosna del hombre a modo de vn señal, ò saco lleno de tesoro se irán con êl à la sepultura: pues es verdad, que todos los amigos, y parientes nos dexan, y solas las buenas obras se vienen con nosotros al otro mundo para ayudarnos y favorecernos delante de Dios: y a la limosna, y à todas las buenas obras hechas por amor de Dios y salud del proximo las llama Dios gracia, pues con su auxilio

Estima, y guarda Dios nuestras buenas obras.

Digitized by Google

lio se hizieron, y las estima en tanto, que le roban el coraçon, y las aprecia, y guarda con tal fidelidad, que dize, las guardarà como las niñas de sus ojos, y despues à su tiempo las pondrà sobre la cabeça del que las hizo, que es el justo: dandole premio, y corona en el cielo. Pues que piensas Christiano, que no se acordarà Dios de tus limosnas, de tus obras de misericordia, assi de las corporales, como las espirituales? No, no, por cierto, sino, que aũque à ti agora te parezca, que estàn olvidadas, y como muertas: te promete Dios que no puede mentir, que resucitaràn; y aun mas te digo, que en el dia del juizio todo el mundo las verà, y lo que mas gozo te darà es, que las pondrà Dios sobre tu cabeça: assi lo dize el Rey Profeta David considerando la gloria del justo. *Posuisti in capite eius coronã de lapide prætioso*: y no contento con esto dize mas como fuera de si: *Magna est gloria eius in salutari tuo, gloriam, & magnum decorum impones super eum.* O quanto dixera sobre esto, pero temo ser prolixa.

Psal. 20. v. 4.

Vers. 6.

****

CAPITVLO XXXIII.

CONCLVYE CON LAS obras de misericordia espirituales; es muy provechoso este capitulo para qualquier Christiano, si se lee con devocion, y vivo deseo de poner por obra la palabra de Dios.

LA quinta obra de misericordia es perdonar las injurias, no pienso ser largo, pues ya en este mismo libro, en el capitulo 29. tratè algo dello: lo que aora se me ofrece advertir, es, que vna de las virtudes en que mas podemos ser semejantes à Dios, es, en perdonar las injurias, pues dize nuestra madre la santa Iglesia; à nuestro Dios le es proprio el perdonar, y es muy de su condicion el apiadarse de los pecadores, que tantas vezes le han agraviado.

Es propria condicion de Dios perdonar.

En el Padre nuestro nos diò prenda, y promesa infalible, que si perdonamos à nuestros deudores, que su Divina Magestad nos perdonarà à nosotros; y en verdad, que no sè el vengativo con que coraçõ puede dezir el Padre nuestro, pues sin duda el necio, èl mesmo dize à Dios, que no le perdone, que no le tẽga piedad, sino que le castigue.

Matt. 6. v. 12. & 14.

El que no perdona, dize mal el Padre nuestro.

O val-

estas celestiales palabras, y divina dotrina. *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosina, à morte liberet, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam æternam.* Buena es la oracion con el ayuno, y limosna, porque libra de la muerte, y ella es la que purga, y limpia del pecado, y haze alcançar misericordia, y la vida eterna. *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, &c.* Entiende Tobias, amigo de Dios, que quãdo tu hazias oracion con lagrimas, y sepultavas los muertos, y en medio de la comida te levantavas de la mesa para enterrar los muertos, los quales de dia escondias en tu casa, para de noche enterrarlos, yo lo estava todo mirando, y lo ofrecia à N. Señor Dios, y porque conoscas, quan amigo, y accepto eres à Dios, fue necessario, que la tentacion te provasse, para que descubriesse tu paciẽcia, y fidelidad, y aora me à enviado Dios, para que te curasse, y à Sara tu nuera librasse del demonio. Yo soy Rafael, vno de los siete Angeles, que estamos delante el Señor.

Vers.8. Efetos de la limosna.

Vers.12.

Vers.13.

La oracion para subir à lo alto, à de tener dos alas, que son ayuno, y limosna, porque el ayuno dispone las potẽcias del alma, para que estén ligeras, à subir à la divina contemplaciõ, como lo dize nuestra Madre la santa Iglesia, en el Prefacio de la Quaresma, quando dize: *Mẽtem elevas.* La limosna, y caridad para con el proximo la haze meritoria, y que alcance de Dios misericordia, libra de la muerte eterna, y nos haze alcançar la vida eterna, como aqui nos promete Dios por el Angel San Rafael.

Ayuno, y limosna son las alas de la oracion.

Vers.9.

O hermano mio, sabes porq̃ no eres misericordioso? Porque no eres amigo de oracion, que si lo fuesses, ella te lo enseñaria; no te maravilles si eres duro, y avariento para con tu proximo, pues lo eres para con Dios, tan ingrato, y duro à tales beneficios, y tan escaso siquiera en agradecerles, tã corto, y avariento en dar lo que te pide, que es tu coraçõ: *Fili præbe mihi cor tuum*, hijo dame tu coraçon, y nunca acabas de entregarselo por la oracion, siendo tuya la hõra, y el provecho, y grande el deleyte de amar à Dios de todo tu coraçon; que todo lo demas, como dize el mismo Sabio, todo es vanidad, y afliccion de espiritu; y quien lo dixo lo avia bien provado todo.

Sumamiseria es, no tener oracion.

Prov. 23. v.26.

Eccles. 4. v. 16.

Pues hermano mio muy amado

do en Iesu Christo, salud de la vanidad, y vete à la verdad, desprecia tu carne, y ama al espiritu, y amando à Dios, tendràs amor al proximo, y sabràs vsar de la virtud tan importante de la misericordia, pues en ella te và tu salvacion: y por ella serás libre de la segunda muerte, que es la eterna, la qual es causada por el pecado, como dize San Pablo. *Rom. 5. v. 1.*

Eficacia de la oracion.

O Christiano! No solo alcançaràs esta excelente virtud de la misericordia, si te entregas deveras à la oracion mental cada dia dos vezes, pero si cõ humildad, y viva fẽ perseveras alcançaràs todas las demas virtudes. Entiende, que todos los Santos, por medio de la oracion, y mortificacion alcançaron el fin de sus peticiones. Lo dicho basta para inclinarte à hazer obras de misericordia cõ los proximos, pues vino del cielo, quien nos la enseñò, y con el raro exemplo deste grãde amigo de Dios el santo Tobias, que siendo tan rico, y poderoso, y haziendo el oficio del enterrar muertos, baxo, y tan despreciado, que los Señores se afrentarian mucho de hazerlo; pero no el santo Tobias, porque amava muchissimo à Dios. O valgame Dios, entre los ricos, que poquitos como Tobias se hallarán ahora en el mundo! Dios lo remedie, y la luz, y divino conocimiento, que diò à su siervo fiel Tobias, la de à nosotros, amen.

El amor de Dios, y del proximo, de nada se corre.

Dize Dios por el Profeta. *Indicabo tibi, ò homo quid sit bonum; & quid Dominus requirat à te: vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitus ambulare cum Deo tuo.* Palabras son estas, que cierto seria razon, que todo fiel Christiano, las tuviesse escritas en todos los lugares de su casa, y las llevasse siempre escritas dentro de su coraçon, y como esculpidas en su memoria, por ser dichas de la boca del mismo Dios, y para nuestra salud; y ser en si de tanta importancia, pues oyelas, ò Christiano hermano, y mira biẽ, que es lo q̃ te dize su Divina Magestad, porque por dezirte, ò hombre aquello que mas te conviene, y es mas bueno, y perfecto, es muy digno de ser eligido, y puesto por obra. Esto es: sepas hombre, que lo que Dios quiere, y pide de ti, es hazer juizio, y amar la misericordia, y que andes con solicitud con tu Dios. *Mich. 6. v. 8.*

Pocos ay que de si hagan juicio.

O dichoso el Christiano, que sabe hazer juizio! Muy bien nos lo enseña, y aconseja el Apostol San Pablo, quando di-

1.*Cor.*11. ze : *Probet autem se ipsum homo.*
v.28. Ay vnas personas, que son muy zelosas en conocer, juzgar, y aun condenar los defetos agenos, pero para conocer, juzgar, y corregir los proprios defetos, no ay juyzio, alomenos, recto, no ay ni juizio, ni justicia.

De mis ojos he visto cumplido esto en algunas personas, las quales nuestro Señor Iesu
*Mat.*7. v.3. Christo llama hipocritas, que ven las pajas pequeñas, de los defetos de sus proximos, y no ven los tristes las gruesas bigas, de sus proprios defetos: tratan à los otros de sobervios, y ellos lo son mas. No es esso hermano mio, lo que el Apostol San Pablo nos encarga, avisa, y exorta: sino que te prueves à ti mismo, te conoscas, y te entiendas tu primero. Y lo mismo dize nuestro Señor Iesu
v.5. Christo : hipocrita, primero quita de tus ojos, esto es, de tu conciencia el pecado, haz juizio recto primero de ti mismo, y quando tu estuvieres emendado, entonces procura emendar los otros.

O valgame Dios, y que injustos son los hombres, que quieren el juizio, y justicia para con los otros, y no para su casa! Dios por quien él es nos alumbre, en que cada vno se conosca à si mismo, y que primero hagamos juizio contra nosotros mismos, esta es la propria condicion, y costumbre del justo acusarse à si mismo, como lo dize el Espiritu Santo, que el justo *Prov.*18. en su razonar, conversar, y tra- v.17. rar primero, se acusa à si mismo, primero da la culpa assi, no lo haze como Eva, que echò la culpa à la serpiente, que la engañò, y Adan tambien se escusò con su muger, y no supieron tampoco hazer juizio, en no quebrantar el precepto, ò mandamiento de Dios, que *Gene.*3. si lo huvieran hecho, en ver- v.12.13. dad, que nunca pecàran, ni quebrantaran el precepto Divino, ni huvieran dado tanto que gemir, y llorar à todo el genero humano. Y ya que por causa propria, y desventura cayeron de la alteza de la innocencia, gracia, y amistad de Dios, razon fuera, que luego conocieran su daño, y culpa, y no escusarse.

Se escusa como los primeros Padres.

En verdad, que mucho mejor acertàran, respondiendo cada vno à Dios, quando les hizo cargo, con el, *Tibi soli peccavi*, que no con las escusas: pues poco les valieron, y tampoco valdràn al pecador, q̃ no procura conocer sus culpas, y que nunca se dà por culpable.

O po-

Digitized by Google

O pobrecito hombre, que la causa de todo tu mal es no saber hazer juizio contra ti: El humilde David supo hazer juizio contra si; pues en dezirle el Profeta Natan de parte de Dios su yerro: luego se juzgò por muy culpado, se diò por reo, y pecador, y con grandissima contricion, y vivo dolor de aver ofendido à Dios dize: *peccavi*, y que se le siguiò? Que luego le perdonò Dios sus pecados. Vès aqui hermano mio, Christiano, el fruto, el prospero sucesso del hazer juizio contra si mismo. O plega à Dios, que assi lo hagamos todos, tanto grandes, como pequeños. Ay tambien otro modo de hazer juizio, en los Iuezes, y los que administran justicia, en bolver por el agravio de la viuda, en defender al huerfano, en mirar por el pobre; pero porque en otro libro hablé largo sobre esto, aora no me quiero detener! Ay otro modo de hazer juizio los Prelados, mirando bien por sus subditos.

David se conociò, y humillò. 2. *Reg.* 12. v. 13.

O si perfetamente se hiziesse juizio, y justicia, como sin duda iriã todos los estados, Seglares, como Eclesiasticos, muy mejorados; no me quiero meter en estas materias, que no es mi intento en este libro, sino tratar de la preparacion de la muerte. Bien es verdad, que de las mas importantes disposiciones para bien morir, es el hazer juizio, y justicia, bien lo dize San Pablo, si nosotros nos juzgaremos à nosotros mismos, no serémos juzgados, esto es, no serémos arguidos, ni castigados del summo Iuez de vivos, y muertos.

Hagan justicia los Iuezes, y Prelados. 1. *Cor.* 11. v. 31.

Lo segundo, que pide Dios al hombre, es, que ame la misericordia, ruegote hermano mio en Iesu Christo, que ponderes esta primera palabra, que te dize Dios, que ames la misericordia: porque sepas, que ay mucha diferencia en hazer sola la obra de misericordia, ò en amor con que se haze la dicha obra. Es tan gran verdad esta, que dize San Pablo: Si yo diera todas mis riquezas, aũque fueran muchas, y las repartiera todas entre los pobres, y no tuviera amor, nada me valdrà: sabemos tambien, como dize nuestro Señor Iesu Christo, que vna viuda, no diò por limosna en el templo, mas de dos maravediz, y esso tan poquito fue muy estimado delante la Magestad de Dios, solo porque lo diò, y ofreciò con amor. Assi, q̃ segun el santo Evangelio, y San Pablo, no està el merecimiento en sola la obra de la misericordia, sino en la pureza de la intẽ-

Mich. 6. v. 8.

La caridad, y amor perficiona la limosna.

1. *Cor.* 13. v. 3.

Luc. 21. v. 3.

Digitized by Google

cion, conque si se haze por amor de Dios, y por honra, y gloria suya, y deseo de servirle. Si và por lo contrario, por respetos humanos, ò tambien sin ninguna intencion, ni consideracion, sin discurso, como animal incapaz de razon, y entendimiento; solo por ser naturalmente piadoso, sin pensar en Dios, ni en mi salvacion, sino solo porque me dà gusto hazer bien à todos, esto aunque parece bueno, pero à mi me parece, como cuerpo sin alma, porque sin duda el amor de Dios dà vida à todas nuestras obras.

La natural piedad, porque aprovecha poco?

La tercera palabra, con que nos exorta, es, que vamos, y procuremos de ir solicitos con Dios nuestro Señor. Este es fundamento, y eficaz adiutorio para hazer juizio, y para hazer misericordia, y para alcançar toda virtud: porque sin duda la oracion, el acudir à Dios en todos nuestros negocios, es el que mas importa de todos, y nos haze ir solicitos con Dios, assi el sãto Tobias, esto exortò mucho à su hijo, diziendo, mira hijo mio, seas amigo de oracion. Pregunto Christiano, que quiere dezir oracion? Claro està, que levantar el coraçon a Dios, y pedirle socorro en nuestras necessidades, y al fin le pedimos mercedes, pues de su Divina Magestad nos viene todo el bien: dizele, pues, Tobias à su hijo: *Omni tẽpore benedic Deum, & pete ab eo, vt vias tuas dirigat, & omnia concilia tua in ipso permaneant.* Este vltimo punto, de que en todos nuestros consejos pidamos la direccion à Dios N. Señor, y que permanesca en êl, me parece à mi, que es propriamente orar, y que es lo que nos dize el Profeta Micheas, andar solicito con nuestro Dios: porque como esta vida està tan llena de lazos, y peligros, claro està, que si no procuramos siẽpre llamar à Dios, consultando cõ êl todas nuestras cosas, muy à peligro iràn todas ellas; y nosotros con ellas.

La oracion nos haze ir solicitos cõ Dios.

Tob. 4. v. 6. 20.

O Christano, de quantos pecados te escusarias, si primero todos tus negocios los tratasses con Dios! O hermanos de mi alma, por esta causa tiene tã poquitos amigos N. Señor Iesu Christo, porque apenas ay, quiẽ deveras, y con perseverancia quiera tratar cõ su Divina Magestad: ò Christianos muy amados deste amoroso Dios, si vna vez gustaseis de su dulce conversacion, yo fiador, que todos los otros amigos dexariays por este dulce Iesus. O ingratitud, y ceguera de los hombres, que siendo Iesu Christo la sabiduria del Eterno Padre, el

Importa consultar cõ Dios.

Angel

Digitized by Google

Angel del gran consejo; que no se lo pidan! En verdad, que ay pocos, que digan con eficacia, à Iesu Christo postrados, y humillados delante su Divina Magestad, orando: *Domine quid me vis facere?* Sabiduria del Padre, que quereis que haga? Que consejo me days en esto? El te responderà lo que te conviene.

Actu 9. v. 6.

Luce 6. v. 36. Tambiẽ nos exorta este mesmo Salvador diziendo, sed misericordiosos, assi como lo es vuestro Padre, que està en el cielo, que haze salir el Sol para los malos, como para los buenos, y envia lluvias, sobre los justos, y tambien sobre los injustos; porque sino amais sino solo à los que os amã, que premio tendreis delante de Dios? Esso no es mucho, porque los pecadores, y Publicanos lo hazen, pero vosotros mas aveis de hazer, si quereis gozar de Dios, sed perfetos, sed semejantes à vuestro Padre, que està en el cielo, para que seais sus hijos.

Y conforme à esta verdad con mucha razon nos amonesta San Pablo, diziendo: *Induite vos ergo sicut electi Dei, Sancti, & dilecti viscera misericordiæ benignitatẽ, humilitatẽ, modestiam, patiẽtiam, supportantes invicem*: Hermanos muy amados, vestios como elegidos, q̃ sois de Dios, amados, y santificados de Dios, pues tãto os sublimò, y tan alta fue la vocacion: *Viscera misericordiæ.* Esto es, sed misericordiosos para con vuestros proximos, sed de la condicion de Dios misericordioso, y piadoso. Y para llegar à tanto bien, como es, ir vestido, armado, adornado de las entrañas misericordiosas de Dios, procuren ser benignos, humildes, modestos, y pacientes, sufriendo las flaquezas de vuestros proximos, como Dios sufre las vuestras. Bien me parece, que pues tratamos algo de las obras de misericordia corporales, que tambien tratè en otro libro, que aora al presente tratemos de las obras de misericordia espirituales, que no son de menos importancia, que las corporales.

Coloss. 3. v. 12.

Razones que nos obligã à ser misericordiosos.

Sea pues la primera obra espiritual, dar buen consejo, pues si estamos obligados à sus tiẽpos à dar buen consejo, segun la ley de Dios, quanto mas en todo tiempo, y lugar estaremos obligados sopena de grande pecado à no dar mal consejo? Como incitar à alguno, que se vengue de su proximo, ò que sea deshonesto; lo que hemos de hazer, es siempre, procurar mitigar la ira de nuestros herma-

Siempre nos obliga no dar mal consejo.

Digitized by Google

nos,y aconsejarles,que tengan paciencia , y que perdonen, y que sean honestos,y que huyan las ocasiones de ofender à Dios. De vna persona se yo,que por seguir vn consejo bueno,que le diò vna otra persona sierva de Dios,lo dexò todo,y se diò tan deveras al servicio de Dios,q̃ le hizo nuestro Señor Iesu Christo muchas mercedes , y muriò santamente;y puedo dezir cõ verdad,que passò delante de mi,y soy testigo de vista,y le vì morir;y aunque he visto morir muchas personas de grãde virtud,pero ninguna me edificò tanto como aquella, porque muriò contemplando,y diziendo grandes alabanças de Dios , aviendo antes recebido todos los divinos Sacramentos con tanta humildad,y fervor de amor de Dios,que à todas nos dexò edificadas.

Eficacia del buen consejo.

Y no solo avemos de dar buen consejo, sino tambien con mucha humildad pedirle à quien vemos tiene partes para darle, como son los letrados temerosos,y siervos de Dios,y quando essos faltã,ir à las personas,que parecen de mas santa vida,pues vemos que Dios se sirve dello, que nos humillemos,en particular,es lo mas acertado,pedirlo al Confesor,ò à los Prelados las que somos Religiosas; para mi siempre lo pido à mi Confesor,verdad es,que procuro sea Theologo,y temeroso de Dios, y con él me resuelvo en mis dudas.y assi me hallo muy bien,y en muy grande quietud en mi alma,gloria à Iesu Christo. Assi que hermano mio conviene al Christiano,que sepa pedir consejo à su Confesor,ò à los sobredichos.Y tambien lo que mas importa,que lo ponga por obra,que quien de veras quiere servir à Iesu Christo , no tiene necessidad de tantos consejeros,que como dize el Sabio,sea solo vno tu consejero , y este vno escogido de entre mil , si quieres vivir quieto,y no vayas acà , y alla buscando diversos pareceres,que te confundiràs,y no hallaràs quietud. Assi, que quien sabe pedir consejo,y ponerle por obra,esse sin duda le sabrà dar; porque conviene de necessidad primero ser buen dicipulo , y despues enseñar à los otros.Y podrà tambien exercitar la otra obra de misericordia espiritual , que es enseñar à los ignorantes ; esto se puede hazer tambien en mirar mucho,que todo lo que enseña sea segũ la ley de Dios,y dottrina de los Santos , y conforme à lo que nos enseña nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana.

El consejo tomese de vno escogido, no de muchos. Prov.15. y.22. Eccli.6. y.6.

Importa pedir cõsejo con humildad.

La

Digitized by Google

La tercera, es, consolar los tristes, y afligidos, dezia el Apostol San Pablo lleno de caridad: quien està triste, que yo tambiē no lo esté junto con él? Era tanta su piedad, y compassion para con sus hermanos, que llorava con los que lloravan, y se gozava con los que gozavan, y lo mismo aconseja à todos los Christianos, quando nos dize hermanos mios amados amaos con tanto amor vnos à otros, que lloreis con los que lloran, consolandolos, y esforçandolos; que cierto es obra de gran caridad, y misericordia, que sintamos tanto los trabajos de nuestros proximos, como los nuestros proprios, hasta llorar con el que llora: claro està, que quien esto haze, le aiudarà en todo lo que pudiere.

1. Cor. 11. v. 29. La caridad haze comunes los trabajos, y gozos del proximo. Roma. 12. v. 15.

Y como el mayor dolor del Christiano à de ser de aver ofēdido à Dios, y con todo su estudio huir de no ofenderle mas, como el glorioso S. Pablo iva siēpre con aquel pecho Apostolico lleno de caridad, y hambre de la salud de las almas, deshaziendose todo en lagrimas, por las que hallava en pecado mortal, por librarles, y encaminarles con la dotrina Evangelica: assi nosotros lloremos, y nos deshagamos en pena por los proximos pecadores: y noten vnas muy dulces palabras, que deseo mucho, que todos los Predicadores Apostolicos las tengan presentes, y en sus ocasiones las puedan dezir con el mismo espiritu de San Pablo, cuyas son, pues tienen su oficio, que es, de predicar el Santo Evangelio, dize pues. *Quotidie morior per vestrā gloriam fratres: quam habeo in Christo Iesu Domino nostro.* Hermanos mios, los quales amo, y tengo en Iesu Christo: Cada dia muero por vuestra gloria, esto es, porque seais santos, y perfetos Christianos, que sin duda essa es la mayor gloria: *Hæc est gloria nostra testimonium conscientiæ nostræ.* O Christianos! hagamos cuenta, que somos hijos legitimos de los Santos Apostoles, y procuremos tener la caridad, y misericordia con el proximo, que ellos tenian.

Zelo que deven tener los Predicadores. 1. Cor. 15. v. 31. 2. Cor. 1. v. 12.

La quarta obra de misericordia, es, castigar los errados, corregir à los que pecan, como si vemos, que vn hombre està jurando el nombre de Dios, diziendo disparates, y desatinos, guiado de su mal vicio; viendo esto el siervo de Dios, le toca bolver por la honra de Dios, y con caridad corregir al hermano, diziendole con dulces palabras: hermano mio, por amor de nuestro Salvador Iesu Christo,

Importa corregir al q̄ yerra.

Digitized by Google

to,no jureys; que fruto sacays dello? Por vuestro bien lo digo, pues ya sabeis, que en la casa donde se jura à Dios, no falta llaga: por veros yo libre della os lo digo. Y tenga fê, que el otro en oyendo el suavisimo nombre de Iesús, y tan poderoso nombre, el demonio, que està apoderado, y rige la lengua del jurador, luego huyrà; y el pobrecito pecador bolverà en si. Y si conoce que tiene pesar de averlo hecho le puede dezir; ò hermano mio bese en tierra, cada vez que cayga en este vicio, que Iesu Christo le ayudarà.

Modo suave de portarse con vn jurador.

O carisimo hermano, que culpa tiene la cabeça de N. Salvador, si las cosas no vienen à vuestro gusto, para que ayas de jurar? Como eres ingrato? No ves, que por vuestro amor sufriò en ella tan immensos dolores? Pues sufriò en ella tantas llagas, quantas espinas le hincharon? Esso es el agradecimiẽto, y alabanças que le days, por el beneficio de la sangre, que derramò por vos? Si veis que el que jura oye estas santas amonestaciones, puede ir adelante en dezirle lo que el Espiritu Sãto os inspirare: si veis, que no las admite basta dezir las primeras palabras, y dexarlo estar, y encomendarle à Dios.

De la correcion fraterna dize nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio. *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum, si te audierit, lucratus eris fratrem tuum: si autem te nõ audierit: adhibe tecum adhuc vnum, vel duos, vt in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum. Quod si non audierit eos: dic Ecclesiæ, si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut, & ethnicus, & publicanus.* Esto es, si pecare en ti tu hermano: vès, y corrigele entre ti, y êl asolas, si se emendare, abràs ganado à tu hermano para Dios, pero sino te oyere, procura bolverselo à dezir delante de otros dos, ò tres, porque, por el testimonio de dos, ò tres sea convencido de su yerro, y conosca su culpa, pero si con todo esso no te oye, ves, y dilo à la Iglesia, esto es, à los Prelados, y superiores, à quiẽ toca castigar, y corregir, y si à estos no oyere, sea tenido de ti aquel por malo, y como publicano. *Matthæi cap. 18. v. 15.*

Orden de la correccion fraterna.

O que dolor tan grande (con lagrimas lo escrivo) ver en el pueblo Christiano tan borrada, y dexada la correccion Evangelica; porque toda se ha quedado para solamente los predicadores: que se quiebrã la cabeça en el pulpito, y los oyentes fuera de la Iglesia no se acuerdan mas dello. Ay, ay! en esto

para

Digitized by Google

para nuestra salvacion! Por esta causa, ò hermanos mios en Iesu Christo se van tantas almas cada dia à los infiernos, porque no ay quien corriga los vicios. En esto muy grande culpa tienen los Prelados, y superiores, los administradores de justicia, los Padres de familias para con sus hijos, y criados.

Se lamẽta de la falta de correccion.

O que lastima es ver tan perverso descuydo en estos tales! llamole perversa negligencia, pues tanto daña à las almas de los inferiores la falta de correcciõ de los superiores, que ya no parece tanto descuydo, como malicia, y no querer obrar juizio, ni justicia, ni andar rectos, y esto por los desdichados respetos humanos, por no contristar à los subditos. Y mas si son poderosos, ò favorecidos, Dios nos libre, porque solo por temor de no ser aborrecidos, ò perseguidos, ò que no se les quite la triste, y breve dignidad disimularàn los vicios, y haràn el sordo, à quien con zelo de la honra de Dios les avisare. O quanto se podria dezir sobre esto, no quiero mas hablar, porque no espero facil remedio; Dios por quien es se apiade deste daño: ò buen Iesus, *emite lucem tuam, & veritatẽ tuam*! Y no doy toda la culpa à los superiores, sino tambien mucho mayor à los inferiores, porque a lomenos de palabra ya nos dizen las verdades, sino que nosotros no nos emendamos por nuestra sobervia, y por falta de correccion, y por querer hazer nuestra volũtad, no hazemos la de Dios. Y por esta causa ay tan poca santidad, y espiritu en las Congregaciones, y comunidades, porque cada vno quiere ser Señor, y haze su propria voluntad, y no la de sus superiores.

Los subditos son culpados.

Y notese aqui, que nuestro Señor Iesu Christo la correcciõ no la encomẽdò solo à los Predicadores, y superiores, sino tãbien à los inferiores, y à todos sin hazer excepcion de personas lo dize, para que no se escuse nadie. Dize el Espiritu Santo: *Et mandavit illis vnicuiq; de proximo suo*: y luego dize. *Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis, quasi pupillam conservabit, & postea resurget; & retribuet illis retributionem, vnicuique in caput ipsorum.* O carissimos hermanos mios muy amados en Iesu Christo! Ruego à vuestra caridad, que noteys cada palabra, que dize la santa, y Divina Escritura, lo primero, que tiene Dios mandado, à todos, y à cada vno en particular, que zele, y tenga cada vno grãde cuenta en la salvacion de su pro-

A todos toca la correccion.

Eccli. 17. v. 12.

Vers. 18.

Digitized by Google

lio se hizieron, y las estima en tanto, que le roban el coraçon, y las aprecia, y guarda con tal fidelidad, que dize, las guardarà como las niñas de sus ojos, y despues à su tiempo las pondrà sobre la cabeça del que las hizo, que es el justo: dandole premio, y corona en el cielo. Pues que piensas Christiano, que no se acordarà Dios de tus limosnas, de tus obras de misericordia, assi de las corporales, como las espirituales? No, no, por cierto, sino, que aũque à ti agora te parezca, que estàn olvidadas, y como muertas: te promete Dios que no puede mentir, que resucitaràn; y aun mas te digo, que en el dia del juizio todo el mundo las verà, y lo que mas gozo te darà es, que las pondrà Dios sobre tu cabeça: assi lo dize el Rey Profeta David considerando la gloria del justo. *Posuisti in capite eius coronã de lapide prætioso*: y no contento con esto dize mas como fuera de si: *Magna est gloria eius in salutari tuo, gloriam, & magnum decorum impones super eum.* O quanto dixera sobre esto, pero temo ser prolixa.

Psal. 20. v. 4.

Vers. 6.

****

CAPITVLO XXXIII.

CONCLVYE CON LAS obras de misericordia espirituales; es muy provechoso este capitulo para qualquier Christiano, si se lee con devocion, y vivo deseo de poner por obra la palabra de Dios.

LA quinta obra de misericordia es perdonar las injurias, no pienso ser largo, pues ya en este mismo libro, en el capitulo 29. tratè algo dello: lo que aora se me ofrece advertir, es, que vna de las virtudes en que mas podemos ser semejantes à Dios, es, en perdonar las injurias, pues dize nuestra madre la santa Iglesia; à nuestro Dios le es proprio el perdonar, y es muy de su condicion el apiadarse de los pecadores, que tantas vezes le han agraviado.

Es propria condicion de Dios perdonar.

En el Padre nuestro nos diò prenda, y promesa infalible, que si perdonamos à nuestros deudores, que su Divina Magestad nos perdonarà à nosotros; y en verdad, que no sè el vengativo con que coraçõ puede dezir el Padre nuestro, pues sin duda el necio, èl mesmo dize à Dios, que no le perdone, que no le tẽga piedad, sino que le castigue.

Matt. 6. v. 12. & 14.

El que no perdona, dize mal el Padre nuestro.

O val-

Digitized by Google

que en lo que hazes, mueſtras, que amas à quien te tiene odio: *Diligis odientes te.* Que entrañas tan piadoſas en perdonar, y aun amar à ſu mortal enemigo! y ſi dize alguno era ſu hijo, digo, que peſava mas la caridad, que la piedad natural.

No ignora nadie tãbien quan perſeguido fue David de ſu ſuegro Saul, el qual hazia quanto podia para matar à David: y aviendo Dios puesto à Saul en manos de David, nunca quiſo matar à Saul, ſino ſolo defenderſe, huyendo de ſu enemigo: y quando le dieron la nueva que avia muerto, hizo tanto llanto como todos ſaben, llorando, y diziendo alabanças de ſu mortal enemigo Saul. Oyendo pues eſto, confundanſe los vengativos, que nunca perdonan bien de coraçon; que aunque la lengua dize, que ya perdona, pero allà en el interior del coraçon ſe queda tiſnado, y enſuciado de la memoria de la injuria, haziẽdo diſcurſos ſobre ella, ſin tener el coraçõ quieto, ni pacifico cõ el enemigo. O quan poquitos coraçones ay como el del Real Profeta David, en perdonar tan de hecho, y de coraçõ. Y aſsi por el miſmo caſo, de poços dize Dios como de David. *Quæſivit Dominus ſibi virũ iuxta cor ſuum:* He buſcado vn hombre ſegun mi coraçon, y voluntad. Pues, ò Chriſtianos, procuremos tener el coraçon deſte ſanto Rey David, q̃ ſi le tenemos conforme à êl, le tẽdrêmos conforme al coraçon del miſmo Dios, y Salvador N. Señor Ieſu Chriſto, que eſtando en la Cruz rogava por los que le puſieron en ella, diziendo: *Pater dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt.*

Perdona à Saul.

2. *Reg.* 1. 7. 11. 18. 19. 7 21.

Pocos imitan à David.

1. *Reg.* 13. 7. 14.

Luc. 23. 7. 34.

La ſexta obra de miſericordia es ſufrir à nueſtro proximo, bien conforme con la antecedente. San Pablo nos encarga, *& ſuportantes invicem.* Hermanos ſufrios los vnos à los otros; cierto es, que vn edificio nunca ſe harà, q̃ la vna piedra no eſtê junta, ſufra, y ſuſtẽte à la otra: y aſsi nunca en vna congregacion, ò comunidad abrà paz, ni concordia, q̃ no aya ſufrimiẽto entre vnos, y otros: porque el colerico ſe à de conformar con el flematico, y tambien es razon, que en todo lo que no fuera ofenſa de Dios, el flematico ſe conforme con el colerico, el melancolico con el ſanguineo, que procure en eſtar alegre, y encubrir, y diſimular ſu melanconia. Yo lo ſoy de pies à cabeça muy de natural; pero con el favor de mi Señor Ieſu Chriſto procuro no ſer peſada à nadie, antes biẽ me hago mucha fuerça, en no contriſtar à mi proxi-

Ephes. 4. 7. 2.

Conſolemos vnos con otros.

Digitized by Google

mo, y quando por mi malanconia me descuydo, luego pido perdon, que esto avemos de hazer los que nos cupo esta suerte de ser melanconicos. Nuestro grande hermano, y Padre el santo Fray Luis Bertran era melanconico: y muy amenudo (y creo yo que muchas vezes sin causa, ò à lo menos grande) pedia perdon, como dize su historia: porque como dize San Gregorio Papa, de buenas conciencias es temer el peligro donde no le ay. Assi, que ruego à las personas, que muy deveras desean darse al servicio de Dios, que sean muy promptos en pedir perdon: dize el Espiritu Santo. *Doctrina viri per patientiam noscitur.* Que la dotrina en el hõbre sabio se conoce por la paciencia, en las ocasiones, de modo, que segun el Espiritu Santo, tãto tendrà vno de ciencia, y dotrina, quanto tuviere de paciencia, y sufrimiento.

Exemplo en el Padre Luis Bertran.

Proverb. cap. 19. v. 11.

En verdad, q̃ importarà mucho, que los letrados tuviessen biẽ escrita en sus coraçones esta sentencia, y autoridad de la santa, y Divina Escritura! N. Señor Iesu Christo en aquellas quatro parabolas del sembrador, de las quales él mismo fue el Dotor que las declarò, en la vltima dize assi: *Quod autem in bonam terram: hi sunt qui in corde bono, & optimo audientes verbum retinent: & fructum afferunt in patientia.* Estos sõ dize Iesus nuestro Salvador, los que tienen sus coraçones como tierra buena, y dispuesta, que oyendo la palabra de Dios la retienen, y guardan: y hazen mucho fruto el qual se descubre en la paciẽcia.

Luc. cap. 8. v. 15.

La paciẽcia fructifica mucho.

O buen Iesus! Vos lo dezìs, y nosotros vuestros Christianos redimidos con vuestra preciosa sangre lo oymos; hazed poderoso, y misericordioso Salvador, que la tengamos, y danosla Señor, y vengan los trabajos: que nosotros diremos con grãde esfuerço con San Agustin bueltos à vuestra Divina Magestad: *Domine fac quod iubes, & iube quod vis:* Señor Iesus: hazed, y obrad en mi lo que mandays, y mãdad lo que querays: Y veamos hermanos de mi alma, que es lo que nos manda este Dios humanado? *Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua &c.* Ama à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças. Esta es la raiz de la poca paciencia que tenemos, la falta del amor de Dios, y por esto S. Pablo encomienda tãto, el amarnos los vnos à los otros; porque si nos amamos en Dios, nos sufrirẽmos, y el mismo Iesu Christo por San Iuan, dize,

Deut. 6. v. 6.

Si amamos á Dios, y al proximo le sufrirèmos.

que

que en eſto conocerà el mũdo, que ſomos ſus decipulos, ſi nos amaremos los vnos àlos otros.

Ad Hebr. cap. 12. ꝟ. 1. Y dize San Pablo: *Per patientiam curramus ad propoſitum nobis certamen: aſpicientes in authorem fidei, & conſummatorem Ieſum, qui propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit crucem.* Hermanos mios, por la paciencia corramos à la pelea, ſin pelea, ni paciencia, claro eſtà que no ay guerra, ni vitoria, y ſino ay vencimiento, no ay corona, y aprẽdamos à pelear mirando con grande atencion al autor de la fé: y al cumplimiento della Ieſu Chriſto: el qual aviendoſele propueſto el gozo, y deſcanſo, no le quiſo, ſino, que eligiò la cruz: eligiò la que no nos puede engañar: el padecer eligiò para ſi la ſabiduria del

Ioan. 8. ꝟ. 48. Eterno Padre, la pobreza, la hãbre, la perſecucion, el oyr por

Eligiò pe nas Chriſto nueſtro Redẽptor. ſus divinos oydos que le dezian blasfemias, llamandole Samaritano, que tenia demonio: y al fin le dieron bofetones en ſu divino roſtro, y eſcupiendo en êl le davan peſcoſones, y açotes en ſus eſpaldas; y aun à ſu divina cabeça no perdonaron, antes con mucha crueldad la llenaron de penetrantes eſpinas, dexando tantas llagas en ella, cõ arroyos de ſangre, quantas pũçadas agudas le dieron, haſta ponerle en la Cruz. Y dize mas San Pablo en el miſmo lugar citado.

O Chriſtianos hermanos; yo os advierto, y aviſo, como à imitador, que ſoy, de mi Señor Ieſu Chriſto, de ſus açotes, y afrentas, y deſto me precio, y alegro de ſer perſeguido por el ſato Evangelio de Ieſus: y Dios me libre, que me glorie, ni goze en otra coſa, que en la cruz de Ieſus. Y por eſto os exorto, que los altos miſterios de la cruz de Ieſu Chriſto no les conſidereys aſsi de paſſo, ſino con mucho aſiento, y ponderacion: *Recogitate enim eum, qui talem ſuſtinuit à peccatoribus adverſum ſemetipſum contradictionem: vt ne fatigemini, animis veſtris deficientes. Nondum enim vſque ad ſanguinem reſiſtitis, adverſus peccatum repugnantes:* Penſad, y contemplad la paſsion, y muerte del Hijo de Dios, que tales tormentos ſufriò de los pecadores, todo contra ſu divina perſona: que de contradiciones padeciò. Y atẽded à ſacar eſte fruto, que no os fatigueys, ni inquieteys, ni deſmayen vueſtros animos, porque aun no aveis derramado la ſangre reſiſtiendo al pecado.

Rom. 5. ꝟ. 3. *2. Cor. 11. ꝟ. 30.* *Galat. 6. ꝟ. 14.* *Hebr. 12. ꝟ. 3.*

La ſeptima obra de miſericordia eſpiritual es rogar à Dios por los vivos, y muertos. Dize el Apoſtol. *Orate pro invicem, vt ſaluemini: multum enim valet*

Iacob. 5. ꝟ. 16.

Digitized by Google

valet deprecatio iusti assidua. Hermanos orad à Dios los vnos por los otros, que os harà grande provecho para la salud de nuestras almas, porque puede, y vale mucho la oracion del justo para alcançar de Dios favores, y quereislo ver? Atended. *Elias homo erat similis nobis passibilis; & oratione oravit, vt non plueret super terram, & non pluit annos tres, & menses sex. Et rursum oravit; & cælum dedit pluviam, & terra dedit fructum suum.* Elias Profeta hombre era, assi passible como nosotros, y con su oracion muy eficaz orò à Dios, que no lloviesse, y no lloviò en tres años, y seis meses, y bolviò à rogar à Dios, que lloviesse, y luego lloviò sobre la tierra, y esta diò su fruto. Muy grande honra nos haze aqui el Apostol, en darnos por exemplar à este tan grande amigo de Dios, y zelador de su honra, y gloria.

Es eficaz la oracion.

O Christiano hermano mio, quien tuviesse el espiritu virtud, y zelo deste grande Profeta! O que oracion tendriamos tan eficaz! no digo agua, pero tambien fuego hariamos abaxar del cielo, si conviniera, para honra, y gloria de Dios: pero aunque no hagamos esto, no nos avergonçemos, porque sin duda mucho mas hazen los Sacerdotes del nuevo testamẽto, pues cada dia tantas vezes hazen baxar fuego vivo del cielo, quãtas vezes dizen missa, pues en la consacracion hazen baxar el Verbo Divino Iesu Christo Dios, y hombre verdadero, el qual dixo en el Santo Evangelio: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo; nisi vt accendatur?* Fuego vine à poner en la tierra, y que tengo de querer, sino que arda? Mandava Dios en la ley vieja, que nunca faltasse fuego en el altar: ò quanta mas razon es, q̃ en el testamento nuevo de amor, y gracia, en los altares de los coraçones de todos los Christianos nunca falte fuego de caridad, porque sino falta caridad, yo os asseguro, q̃ no falte oracion. Quando Moyses orava à Dios por el Pueblo de Israel, que estava peleando, ganava vitoria de los enemigos, y en baxar Moyses las manos, afloxando la oracion; el pueblo de Dios era vencido. O quanto podiamos dezir sobre esto con muchissimos otros lugares de la santa, y Divina Escritura! pero lo dexo para quãdo tratemos de la oracion.

Luca 12. v. 49.

Levit. 6. v. 12.

Vence la oracion.

Exod. 17. v. 11.

Como hazen los Sacerdotes baxar fuego del cielo?

Aora quiero tratar vn poco del rogar por los difuntos. Dize la santa Escritura: *Vir fortissimis Iudas collocatione facta duodecim millia drachmas argenti misit Iesolimã offerri pro peccatis mortuorum*

2. Mach. 12. v. 43.

Digitized by Google

rum sacrificium, iustè, & religiosè, de resurrectione cogitãs: (nisi enim eos, qui ceciderant, resurrecturos speraret, superfluum videretur, & vanum orare pro mortuis) & quia cõsiderabat, quod hi qui cum pietate dormitionem acceperant, optimam haberent repositam gratiam. Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt á peccatis solvantur. Esto es, aquel grande, y fuerte Capitan Iudas Machabeo inviò doze mil dracmas, de plata à la Ciudad de Ierusalen, para ofrecer toda aquella plata por las almas de los hermanos difuntos, en sacrificio à Dios por los pecados de los muertos, considerando este fiel siervo de Dios, que sino huviera resureccion, y esperança en Dios del perdon, que vano, y superfluo seria orar por los difuntos, pero como fiel, que cõfesava la remision de los pecados, y que avian de resucitar los cuerpos difuntos, y con viva fè creìa, que los justos, que piadosamente con temor de Dios vivieron en este mundo, que estos tales duermen en el Señor, dispuestos por la buena suerte, y gracia, de yr al ceno de Abraham: y porque si tenian que purgar, por esso le parecia à Iudas Machabeo, cosa santa, y religiosa, como lo es de verdad, rogar à Dios por los difuntos, y ofrecer por ellos sacrificio, para que absueltos de sus deudas, y pecados, se fuessen al ceno de Abraham.

Importa rogar por los difuntos.

Y entiende Christiano, que antes que Dios se hiziesse hõbre, ya avia Purgatorio: desde los primeros hombres del mũdo, porque Dios es justo: y aunque por el pecado de Adan, por buenos q̃ fuessen los hombres, como Enoc, y otros amigos de Dios, no avian de entrar al cielo; pero como la immensa bondad de Dios tenia determinado de salvar à los hombres, à los que observassen la ley natural, y despues la circuncision, que Dios diò à Abraham, y sobre todo por la inestimable promessa, que le hizo, que de su linage tomaria su Magestad carne, y salvaria al mundo, y despues tãbien por la observancia de la ley escrita, que diò à su amigo Moyses: con estos medios sobredichos muchos se libravan de ir al infierno, digo, los que se guardavan de hazer graves pecados de los contenidos en los diez mandamientos (porque como dize el proloquio moral: no hagas à nadie, lo que tu no querrias, que hiziessen à ti; y el otro: has el bien à tu proximo, que tu quisieras hiziessen à ti: esto es cumplir la ley) demodo, que los que no

Quienes ivan al ceno de Abrahã.

obravan maldad ivan al ceno: como agorà entre noſotros, el que muere ſin pecado mortal, ſi fuere muy perfeto Chriſtiano và al cielo, y tambien los niños Chriſtianos bautizados muriẽdo en la infancia vã al cielo, ſin paſſar por Purgatorio; los que mueren en pecado mortal claro eſtà, que en todo tiempo ſe fueron, y ſe iràn à los infiernos, y fuego eterno ſin fin: pero los que fueren ſin pecado mortal, pero con veniales, y de los mortales, aunque ſe arrepintieron, y ſe emendaron, pero no hizieron cumplida ſatisfacion, en quanto à la pena, para purificar todo eſto, es el Purgatorio.

Deſeando, pues, el ſanto Iudas Machabeo, que aquellas almas, que padecian en el Purgatorio ſalieſſen; y ya que no podiã ir al cielo, porque no avia venido el Salvador para abrirles, ſe fueſſen à deſcanſar al ceno del Patriarca Abraham, con los otros Sãtos Patriarcas, Profetas, ſiervos, y amigos de Dios que eſtavan alli, con los primeros Padres Adam, y Eva, enviò aquel ſufragio. Dizeſe eſte lugar ceno de Abrahã, como parece en el ſanto Evangelio, que dize: que el ſanto, y mendigo Lazaro, por grande deſcanſo de ſus trabajos, fue llevado por los Angeles al ceno de Abraham; porque era vn recogimiento, y morada para todos los creyentes de preſtado: pues no avia entrar en el cielo, como el miſmo Salvador lo dixo bien claro: *Nemo aſcendit in cælũ, niſi qui deſcendit, &c.* haſta que entraſſe en él, quien primero baxò à cõſolar los que le aguardavan. Luc. 16. v. 22. Ioan. 3. v. 13.

Conſideremos pues, ò Chriſtianos hermanos muy amados en Ieſu Chriſto à eſte dichoſiſſimo Capitan, y fiel ſiervo de Dios Iudas Machabeo: ò pluviera à Dios que todos los Capitanes, y aun todos los Chriſtianos imitaſſemos à eſte dichoſo amigo de Dios: lean todos ſus grandes hazañas en la ſagrada hiſtoria, y veràn, que confiança tuvo ſiempre tan ſolida, y firme en el todo poderoſo Dios, quantas vitorias alcãçò, con que fervor antes de entrar en la batalla invocava à Dios, y hazia profunda, y altiſſima oracion à Dios, y mandava hazer lo miſmo à todos ſus ſoldados; no ſufria en ſus exercitos, que Dios fueſſe ofendido, y como fideliſsimo amador de ſu pueblo, y de todos ſus hermanos, no ſolo de los vivos cuydava, ſino, que como era tan grãde ſu caridad, y la miſericordia de ſu generoſo coraçõ, ſu dulce piedad, y viva fé ſe eſtendiò haſ- Exẽplo de todos Iudas Machabeo. 2. Mach. 12.

ta

ta el otro mundo, à los difuntos. No solo defiende à su proximo vivo, sino como fiel, cõfessando la immortalidad de las almas, y aun mas adelante, la resureccion de los cuerpos enviò tan grande cantidad à Ierusalem, para ofrecer como sacrificio por las almas del Purgatorio, por satisfacer por ellas.

O Christianos hermanos muy amados, ruego à todos, que abramos los ojos de la viva fê, si este dichoso Iudas Machabeo es tan digno de alabança, por esta caridad fidelissima, y heroyca, que hizo con los difuntos de su tiempo, solo, porque aquellas almas se fuessen al cielo del Padre de los creyentes, el santo Abraham: quanto mas estàn obligados à ello los fieles Christianos, viendo como gloria à Dios, los cielos estàn ya abiertos, pues nuestro Señor Iesu Christo con la virtud de su santissima muerte, y passion, les abriò de par en par: pues ya antes de baxar de la Cruz llamò al cielo al Ladron.

O buen Dios llorando lo escrivo! antes q̃ Dios se hiziesse hombre no avia cielo abierto para los muy fieles amigos de Dios, no pudo entrar en êl, ni el inocente, y justo Iob, ni huvo cielo para Abraham, ni para el santificado Ieremias, ni para todos los santos del testamento viejo: no huvo cielo abierto, ni remedio de subir allà, sino de baxar toda la santidad al ceno, y aun esto por gran merced; y aora, ò bondad immensa el ladron de la horca, de la Cruz luego se và al Paraiso! luego vê la Magestad Divina, en que cõsiste nuestra bienaventurança! O Dios mio, bendigante todos los Angeles, y santos para siempre! *Omnia spiritus laudet Dominum; confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia eius.* *Psal. 150. v. 6.* *Psal. 105. v. 1.*

O buen Iesus quanta mayor causa tenemos de rogar, y hazer bien à las almas del Purgatorio, pues salidas dêl no ay sino cielo! y si Iudas Machabeo fue tan liberal enviando à Ierusalem tanta cantidad de plata: el Christiano que tiene de que hazer caridad como es tan corto, y aun tan avaro no solo con los pobres vivos, sino tambien con los difuntos? No considera, que assi como lo haze el aun para con sus Padres, y amigos, que por justo juizio de Dios permitirà su Magestad Divina, que quando estê en Purgatorio, sus hijos, parientes, y amigos se olviden dêl, como êl lo hizo? Por mover mas à devocion à los devotos Christianos en el libro primero declarê los siete

Sal-

Se ponderа, quã grande caridad es sacar las almas del Purgatorio al cielo.

Luc. 23. v. 44.

Exortase à los sufragios por las almas.

Digitized by Google

Salmos Penitenciales, para que mas se aficionassen à ellos, para que los rezassen muchas vezes por las almas del Purgatorio, que despues del sacrificio de la missa, que vale sobre todo, y la limosna, ayudā mucho à las almas; los Salmos de David, y el Rosario de nuestra Señora la Virgen Maria, ayunos tambien, y toda buena obra se pueden ofrecer por las almas del Purgatorio, y diciplinas, cilicios, y todo acto de penitencia.

CAPITVLO XXXIV.

PROSIGVE EN EXORtar à todo Christiano al cumplimiento de las obras de misericordia; trata tambien quanto nos conviene la guarda del santo Evangelio, y convida à ella à todos los Reyes, Principes, y grandes, y à todos los Christianos.

HAsta aqui avemos hablado de las obras de misericordia espirituales, pues en el vso dellas, assi de las siete corporales, como de las espirituales cōsiste el ser buen Christiano: la caridad de vnos con otros nos haze ser dicipulos de nuestro Señor Iesu Christo Verbo del Padre; por el amor de vnos con otros nos diferenciamos de las otras naciones barbaras, y de los paganos, y gente perdida, pues como dize San Pablo, el que ama à su proximo ya cumple la ley. O Christiano parecete poco estas grandezas tan ricas, como es ser dicipulo del Rey, y maestro del cielo, y cumplir toda la ley, solo en amar à Dios, y al proximo por amor de Dios? Y como el amor del proximo suele traher dificultades, por ser nosotros duros de coraçon, en amar, socorrer, y hazer biē à los enemigos, y estando mucho mas obligados à esto quando les vemos en necesidad: se quexa Dios por los Profetas de los hombres, y dize. *Hæc est requies mea, reficite lassum, & hoc est meum refrigerium, & noluerunt audire.* Sabeis quales son los hombres dize Dios? Que aviendo yo dicho, que esto es mi descanso, reposo, y contento: que den de comer al hambriento, y que esto es mi refrigerio, y que en esto me daràn el mayor gusto; no solo no lo hazen, pero ni lo quieren oyr, ni escuchar.

Rom. 13. v. 8.

Quien ama à Dios, y al proximo cumple con toda la ley.

Isaiæ 28. v. 12.

Bien parece, ò Dios mio, amores de mi alma, que soys el mismo Dios, que en el testamēto viejo hablavays por vuestros siervos los Profetas, pues que aviendo hecho al mundo tan pasmoso beneficio de averos hecho hombre, nos hablays

En todo tiempo reprehende Dios la falta de caridad.

cara

cara à cara, y nos dezìs las mismas palabras, que en el testamento viejo, y lo tomays por tan propio, que nos avisays, como buen Padre, que quando vendreys la segunda vez para juzgar al vniverso mundo, desto hareys mas riguroso examẽ, y mas estrecho juizio: pues direys à los malos tuve hambre, *Matt. 25. v. 42.* y no me distes de comer; tuve sed, y no me distes de bever; estuve desnudo, y no me vestistes, y enfermo, y en la carcel, y no me visitastes, fui peregrino, y no me quisistes recoger en vuestra casa. Y aũque los malos respõderõ, Señor quando os vimos hambriento, y no os dimos de *Ver. 44.* comer? Y quando os vimos desnudo, enfermo, y encarcelado, y nò os servimos? Entonces les respõderà el Iuez, en verdad os digo, que lo que no hizistes con los mas minimos hermanos mios, confiesso delante todo el mundo, que ni conmigo lo hizistes, à mi mesma persona lo negastes, porque lo tomê yo por proprio.

Toma por propio Christo, lo que se haze cõ el proximo.

Y por esto apartaos de mi malditos, id al fuego eterno, que està aparejado para el demonio, y sus Angeles. Que no le tenia yo aparejado para vosotros, pues me hize hombre para salvaros à todos, por vuestra sola culpa os perdeis, no queriẽdo obedecer à mis mandamientos, y como soy justo me hazeis obrar juizio, y justicia, queriendo yo obrar misericordia: que si no fuera esta mi voluntad no me pusiera en vna Cruz, con los braços abiertos, llamandoos à todos à penitencia. *Ver. 41.*

Ya sabe todo el mundo, como à los buenos dirà Dios en el dia de su vniversal juizio, porque obrarõ misericordia; venid benditos de mi Padre, y recebid el Reyno celestial, que os està aparejado desde el principio del mundo. O Christiano nota las palabras del Salvador! Que del infierno no dize, q̃ estava aparejado para nosotros, sino para los demonios, y del Reyno celestial dize, estava aparejado para nosotros. Y esto con tanto gasto no de oro, ni plata, sino con el infinito precio de su sangre, nos abriò el cielo; que la culpa de Adam nos cerrò, y nos llamò à la santa Iglesia, dandonos el sacro Bautismo, haziendonos hijos de Dios por adopcion, y herederos de su Reyno: y quando por nuestra sola culpa caemos en pecado mortal (ay dolor!) y perdemos la gracia, y amistad suya, nos llama à la cõfession. O bondad immensa, y ofẽdida, que os daremos por este inestimable beneficio, y Sa- *Ver. 34.*

Diferencia en el apercebimiento del infierno, y del cielo.

cra-

Digitized by Google

cramento de la confesion! Que siendo el injuriado, y ofendido, os inclinais, y nos llamays à la paz! Y en bolvernos à vos nos recibis à penitencia, si deveras nos arrepentimos, y emendamos de nuestros pecados, confesãdolos al Sacerdote de vuestra Iglesia madre nuestra. Alabado seais para siempre, y todo espiritu os alabe, pero mas los Christianos, porque sin duda estamos muy mas obligados à ello, que ninguna de las otras naciones: *Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestavit eis:* Gracias os hazemos todos los Christianos, y nos tenemos por dichosissimos, pues no ay naciõ que tenga à su Dios tan cerca de si, como nosotros los Christianos, pues en el Divino Sacramento de la Eucharistia recibimos sin duda al mesmo Dios, y hombre verdadero, y nos juntamos con su Divina Magestad cuerpo con cuerpo, y nuestra alma cõ su alma, y divinidad pues todo lo recibimos junto.

Denfe à Dios gracias por los Sacramentos.

Psal. 147. *v.* 20.

O Christiano es posible, que seas tan ingrato, y desconocido à tan buen Dios! Considera las justas quexas que dà este Señor. Yo planté mi viña escogida, la circui de piedras para su guarnicion, y defensa, y en medio della levanté vna torre de fortaleza, dispuse lo conviniente para hazer el vino, y aora que esperava yo della me diesse uvas, me diò agrasones, y abrojos. *Nunc ergo habitatores Ierusalem; & viri Iudà iudicate inter me, & vineam meam. Quid est quod debui vltra facere vineæ, meæ, & non feci ei? An quod expectavi, vt faceret uvas, & fecit labruscas?* Agora pues Angeles, y Santos de la celestial Ciudad de Ierusalem, juzgad entre mi, y mi viña, y tãbien juzgad mis fieles siervos, y amigos de Iudà, los q̃ estays en Iudea de mi Iglesia, donde soy conocido, y adorado: vosotros hombres de Iudà los que vivis, segun razon, justicia, y santidad juzgad tambien entre mi, y mi viña: que pude yo mas hazer de lo que hize? Que pude hazer por salvar à los hombres, y no lo hize? Yo los criè à mi imagen, y semejança, les redimì cõ mi divina sangre, les dì ley, y mandamientos tan puestos en razon, que aun la ley natural assi lo siente: yo les dì Evangelio, que si lo guardaren, queden santificados, y glorioso para siempre.

Isai. 5. *v.* 2.

Se quexa Dios de nuestra ingratitud.

Pues que podia yo hazer mas por mi viña? Yo la circuì de piedras muy fuertes, y hermosas, que fueron mis Apostoles, Profetas, y tanta muchedũbre de Martires, y Confessores, les

Digitized by Google

les puse vna torre fortissima de los Doctores, para q̃ la defiendan con el cuchillo, muy mejor que el de Gedeon, que es mi dotrina Evangelica para su salvacion: y le prometì por mi Vicario Pedro, que las puertas del infierno no prevalecerian contra ella. Iuzgad pues que pude yo hazer por su bien, y provecho que no lo hiziesse. Sabeis, que sucederà, si ella no se emienda? *Et nunc ostendam vobis, quid ego faciam vineæ meæ, auferam sepem eius, & erit in direptionem: diruam maceriam eius, & erit in conculcationem.* Dexemos las figuras, y vamos à lo figurado, y temamos con grande temor, no nos quite Dios de su pueblo Christiano tan amado, y favorecido los buenos, y Apostolicos Predicadores, y los superiores zelosos de su honra; no nos quite estos, y otros medios eficaces para nuestra salvacion, temamos, ò Christianos hermanos mios, no diga Dios; curamos à Babilonia, y ella no quizo la salud, pues que haremos? La desemparemos? La dexaremos?

Iudit. 7. v. 14.

Mat. 16. v. 18.

Isai. 5. v. 5.

Temamos no nos quite Dios sus ministros.

Ier. 51. v. 9.

Hermanos mios, mucho me duelo, y lastima mi coraçon quando veo algunos, y no de los plebeyos, sino de los grandes, y granados, que hazen poco caso de la palabra de Dios, por poquita ocasion impiden la palabra de Dios; guardense del justo castigo de Dios, y miren, q̃ vno de los casi evidentes señales, en que se conocen los que hã de salvarse, y de ir al cielo, y gozar de Dios para siempre, es que sean muy devotos de la palabra de Dios: y no solo el impedir, que esso suena, y huele muy mal, pero el no favorecer à los Predicadores del santo Evãgelio tengolo yo por malo, alomenos no es bueno; porque tambien nos pedirà Dios cuenta en el dia del juizio, del bien, que dexamos de hazer, como de los mismos pecados, que cometimos: como dezimos poco à que nos pedirà estrecha cuenta de las obras de misericordia, que dexamos de hazer. Miren pues lo que hazen los Principes, y grandes en desechar, y despreciar à los Predicadores, y no quererlos en sus señorios, porque no es esso cõtra el Predicador, quanto contra el mesmo Dios, el qual dize por el Profeta: *Qui tangit vos, tangit pupillam, oculi mei*, quiẽ à vosotros tocare, lo tengo de sentir, como si tocassedes la niña de mis ojos.

Contra los que desestiman la predicacion.

Contra los que persiguẽ los Predicadores.

Zachar. 2. v. 8.

Y el mismo Salvador nuestro Señor Iesu Christo dize en el santo Evangelio: *Qui vos audit, me audit*, quien à vosotros oye, à

Luc. 10. v. 16.

mi

mi me oyè, y quien à vosotros despreciare, à mi me desprecia, y tambien à mi Padre, que me enviò. Y si queremos ser amigos de Dios, y ser ovejas de su santo gremio, y gozar de su gloria para siempre, no nos olvidemos de lo que nos dize S. Iuan: *Qui ex Deo est: verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis. Amen, amen dico vobis; si quis sermonem meũ servaverit, mortem nõ videbit in æternum.* Quien es de Dios, oye la palabra de Dios; por esto vosotros no la ois, porque no soys de Dios: Abrid, abrid los ojos de la fè viva, y examinad vuestra alma, qual destas dos suertes tã distantes, la vna de la otra os cabe? Porque no ai duda, que en vuestra mano està querer oyr deveras la palabra de Dios, y aprovecharnos della, ò no: guardar el sãto Evãgelio, ò no: guardemosle, pues vemos el infinito bien que se nos sigue en ser de Dios, y nunca ver la muerte eterna.

Cap. 8. v. 47. y 51.

Hermanos mios, lo que veo es, que de hazer poco caso de la palabra de Dios nace en las republicas, y congregaciones tan poca caridad, y vnion, y oxala no huviesse tãta discordia, y disenciones, embidias, ambiciones, tanta dureza, y crueldad cõ los pobres; el santo Evangelio predica castidad, paciencia, y humildad con las demas virtudes, y vemos tanta deshonestidad, vengança, y sobervia, y la negra ambicion de querer subir, y mãdar, esto es, por desestimar la predicacion.

No estimar la predicacion es causa de tantos pecados.

Otra vez digo, que temo muchisimo no nos alcance aquella grande amanaça, que dixo nuestro Señor Iesu Christo à los Iudios, viendo, que no se querian aprovechar de su dotrina, les dize. *Ideo dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Dize la summa verdad, pues no os quereys aprovechar de la palabra de Dios, el castigo que se os darà serà, que se os quitarà el Reyno de Dios, y se darà à gente, que harà el fruto devido. Christianos hermanos no lo vemos ya esto por nuestros pecados executado? Pues se nos va de entre manos el Reyno de Dios, porque vemos, que allà à las Indias, distantes mas de quatro mil leguas de aqui, se nos và el santo Evangelio? Dõde es mucho mas estimado, y obedecido que aqui. Ay, ay de mi! Y ay, ay de nosotros! con vivas lagrimas lo escrivo, pues allà en las nuevas Indias de las Filipinas, y en el Xapon, y por aquellas grandes Ciudades de Manila, donde no avia conocimien-

Mat. 21. v. 43.

Aprecio del Evãgelio en tierras distantes.

Digitized by Google

miento de la verdad, sino todo idolatria, vicios, y pecados, aora gloria à Dios han recibido el santo Evangelio, y tienen tanta estima, y reverencia à los Predicadores, y Sacerdotes, que se prostran delãte dellos, como si fuerã vnos Angeles baxados del cielo, y por oyr vn sermon, ò vna missa con grande fervor, y viva fé, caminã muchas leguas.

O confusion de los viejos Christianos, que somos nosotros! harta causa tenemos de temer tambien la otra sentencia, que dize el Salvador nuestro Señor Iesu Christo, que los primeros en la santidad seràn postreros, y que los postreros, que son los Indianos, que vienen à la viña à la hora vndecima; en la guarda del santo Evangelio, y en obedecerle con tanto fervor seràn primeros en toda santidad, y por consiguiente despues desta vida tendràn mayor gloria, que nosotros, porque con nuestra tibieza andamos tã olvidados de lo bueno, que plegue à Dios, no nos eche de su divina boca, como lo dize en el Apocalipsi, porque los tibios, y negligentes esse castigo merecen. En las Filipinas, pues, ay tanto fervor de caridad para con los pobres, que escrive vn Religioso de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, como testigo de vista desta manera. Personas ay que al tiempo de comer ponen vn plato en la mesa, y alli ponen vna racion haziendo cuenta, que tienen por convidado a Iesu Christo, y acabando de comer lo envian à vn enfermo, ò algun pobre. Entre otras cosas que los Padres Dominicos enseñan à los Indios es, como, se hã de preparar para celebrar las fiestas; y assi conforme la calidad de las fiestas es el aparejo: para la Pasqua del nacimiẽto de Christo nuestro Redentor, ay personas que ayunan todo el Adviento, y aun hazen mas, que buscan otras devociones, pareciendoles, que para tan grande fiesta todo es poco: espantanse todos los Españoles, y Religiosos, de ver esto, y en particular de ver, se les van quitando vicios, tan pegajosos, como es el bever vino, y esto es tanto, que ni gota del gustan, tan deveras lo han tomado.

Matt. 20. v. 16.

Otros modos buenos de vivir que tienen.

Cap. 3. v. 16.

Limosna que hazẽ à los pobres.

Gustan mucho de la devocion del Rosario de nuestra Señora, y assi este nunca le dexan de las manos, rezandole, y contemplando los misterios conforme es el dia: los mismos Religiosos, que son sus ministros estàn confusos de ver tal mudãça en gente tan barbara, tan cruel, y tan entregada à vicios;

Devocion, que tienen al santo Rosario.

Digitized by Google

viendo en ellos aora tanta devocion, que solo tratan en cosas de Dios; y à esto se dirigen todos sus intentos principales: Procuran disponerse para morir tratando lo demas de la hazienda como cosa necessaria: y assi los que tienen posibilidad, hazen dezir missas por sus almas, como si ya fuessen difuntos: y à este fin de prepararse para la muerte hazen muchas limosnas, y ayunan. Son mui devotos de recebir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, confessando con mucha contricion sus pecados; y es para dar mil gracias à Dios, como se disponen para la comunion, lo ordinario es ocho dias antes disponerse con ayunos, diciplinas, limosnas, y si son casados, la semana de comunion apartan cama, no durmiendo con sus mugeres, y el dia mesmo de comunion tienen mucho recogimiẽto. Hasta aqui son palabras deste Religioso Dominico, que lo refiere con muchas alabãças de aquellos nuevos Christianos.

Se dispo-nen para morir.

Como se disponen para los Sacramẽtos.

Pues ò hermanos muy amados en Iesu Christo crucificado, que fruto avemos de sacar de todo lo dicho, sino vna santa vida? O carissimos, aqui, aqui quisiera la ambicion, en que procurassemos subir, no solo al alto grado de perficion, que aquellos suben de cada dia, y à la guarda del santo Evangelio; sino que procurassemos aun llevarles ventaja, y en esto tener vna justa pretension, y derecho; pues que à nosotros primero nos fue dado el Reyno de los Cielos, que es el santo Evangelio, y el sacro Bautismo: pues mucho antes que ellos, somos hijos de la santa Madre Iglesia Catolica Romana.

Tenga-mos vna santa am bicion, y embidia.

No, no dexemos esta santa invidia, que es muy justa, y S. Gregorio Papa la aconseja, q̃ la tengamos en imitar à todos los buenos en las santas costũbres. Advierto esto para todo lo dicho, q̃ no es mi intento de quexarme de todos, porque muchos de los grandes, y Señores principales lo hazen muy bien, y tienen mucha reverencia à la palabra de Dios, de donde nos viene todo el bien, y son devotissimos de los divinos Sacramentos, y procuran hazer juizio, y justicia, mirando por las viudas, huerfanos, y pobres, como manda Dios, cumpliendo con las obras de vn perfecto Christiano: à los quales mi pluma no toca, sino en alabarlos, y assi reprehendiendo yo à quien lo haze mal, no se entiende de quiẽ lo haze biẽ, porque en comun hablo, y el sermon comun à nadie ofende en particular.

Alaba à los Prin-cipes bue nos.

Añã-

Digitized by Google

Añado mas, que confio en la bondad de Dios, que este libro (si quiere su Divina Magestad) con otros que tengo escritos iran à otros Reynos, y señorios, en los quales, à los Predicadores Catolicos hijos obedientes à la santa Iglesia Catholica Romana, y sujetos à su Santidad el Papa cabeça de la santa Iglesia, no quieren dar entrada los Principes, y señores, y por esso se estàn en tinieblas, y sombra de muerte, y se van cada dia muchas almas al infierno, y en el dia del juizio todo el mundo verà, que digo verdad: y es verdad muy grande, que fuera la santa Iglesia Romana no ay salud. Y assi advierto, tambien ruego, y suplico à todos los Reyes, y Principes Christianos, que se cõserven en la pureza de la santa fè Catolica sugetos à la santa Sede Apostolica: como hijos de la santa Iglesia: que sin duda esto les darà mas lustre, nobleza, y riqueza: y delante de Dios Criador, y Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo mucho mas se hã de preciar de llevar en las cabeças por corona la guarda del santo Evangelio, que de todo el fausto de los Reyes de la tierra, ni de las coronas Reales: y mas estàn obligados no solo en ser obedientes à la santa Iglesia, sino tambien en defenderla espiritualmente, en proveher en sus estados de buenos, y zelosos Prelados, Maestros, y Apostolicos Predicadores, y quando aya necessidad, con armas defender el pueblo Christiano, como muchos lo hazen gloria à Dios.

Se lamẽta de los Principes q̃ no reciben los Predicadores.

Concluyo este capitulo en rogar à los señores Reyes, Principes, y Grandes, que se acuerden cada dia, que hã de morir, y dar estrecha cuenta à Dios, y para esto tengan quien se los haga acordar; y si quieren seguir mi consejo, tomen por despertador desta memoria al Verbo Divino, al dulcissimo Iesus, que mas que ninguno cuyda de todos: y hagan cuenta, que el buẽ Iesus cada dia les dize al oydo de su Christiano coraçon, aquellas tan ponderosas palabras, que su inmensa Magestad dize por su regalado dicipulo San Iuan. *Ecce venio cito; tene quod habes! Vt nemo accipiat coronam tuã. Qui vicerit faciam illum columnam in templo Dei mei, & foras non egreditur amplius: & scribam super eum nomen Dei mei: & nomen Civitatis Dei mei novæ Ierusalem.* Apoc 3. v. 11. 12.

Los Señores les amoneste se acuerden de la muerte.

O Reyes, ò Principes, ò todos los Christianos! sin duda si somos perfetos observantes de la corona del santo Evangelio, en el cielo todos serẽmos hijos de Dios por adopcion, y con

Digitized by Google

justo titulo todos serêmos Reyes, y Principes, si somos fieles en pelear, y vêcer nuestras proprias pasiones, y sin duda nos harà el buê Iesus columnas del têplo de su Eterno Padre Dios, y lo que mas nos à de dar grande gusto es, que nunca mas saldrêmos de gozar tanto bien: y escrivirà con letras, que jamas serân borradas el nombre de su Padre; y el de la Ciudad de Ierusalem, celestial Madre nuestra, esto es, nos cõfirmarà por eternos herederos de aquella Ciudad celestial.

CAPITVLO XXXV.

TRATA QVAN MALA, y pesima es la muerte de los pecadores, que en esta vida no quisieron temer à Dios, ni guardar su dulce, y suave ley.

COmo el intento deste libro fue persuadir à los Christianos, que nos aparexassemos para la muerte, y como la mayor, y mejor disposiciõ es la buena vida, y el guardar fielmente la ley de Dios, conviene dezir algo à los transgressores della, para que viendo quan mal les ira en la muerte movidos de el temor de Dios, muden de camino, y guarden los divinos mandamientos, para que en la hora de su muerte, no se hallen confusos, y se condenen: dize pues el Ecclesiastes. *Væ vobis viri impij, qui deriliquistis legem Domini Altissimi: et si natifueritis, in maledictione nascemini, si mortui fueritis, in maledictione erit pars vestra:* Dize el Espiritu Santo: ay de vosotros pecadores, que dexastes la ley del Altissimo! Ay de vosotros hombres impios, y crueles para vuestras almas, pues traspassando la ley del Altissimo Señor, dañais tanto vuestras almas, que muy mejor os fuera, no nacer, pues el dia que pecastes, quitastes la vida à vuestra alma, y la entregastes à la muerte, sino os convertis, tened por cierto, que serà maldito vuestro nacer, y maldito vuestro morir, y en maldiciõ serà vuestra parte, porque serà con los malditos demonios, y condenados en el infierno para siempre, y no con Dios, que es vida eterna: y se cumplirà con vosotros lo que dize David: *sicut oves in inferno positi sunt, & mors depascet eos*; os sustentareis de la muerte eterna, esse es el pago, que os darà del pecado.

Ecclesiast. cap. 41. v. 11.

Mejor les fuera à los pecadores, no aver nacido.

Psal 48. v. 18.

Dize Dios por su Profeta, amenaçando al pecador como se le acerca la muerte, en la qual su Divina Magestad tomara vengança de sus pecados:

Hæc

Digitized by Google

Ezc.7. v.5. *Hæc dicit Dominus Deus: afflictio una afflictio ecce venit; finis venit, venit finis, evigilavit adversum te: Ecce venit. Venit contritio super te, qui habitas in terra, venit tempus, prope est dies occisionis, & non gloriæ montium.* Esto es, que piensas pecador, que aora estàs en tu prosperidad, y levantado por la sobervia como vn monte encũbrado? Que piensas, que siempre te à de durar? Y que no tengo yo de poner fin à tu sobervia, y à los demas pecados, que contra mi has cometido? Y aun no cessas, te hago saber, q̃ presto se acabaràn tus breves, y viles alegrias, porque despues del deleyte, y gusto mundano vendrà vna afliccion, que llevarà contigo todas las aflicciones, vendrà presto la contricion, y quebrantamiento sobre ti, à ti lo digo, cuya afliccion, amor, y voluntad toda la tienes puesta en la tierra, y tu coraçon todo es terreno; porque de mis mandamientos, que es lo celestial por donde se alcança la vida eterna no te acuerdas, ni tienes cuenta: ya viene el tiempo en que avemos de contar los dos, muy cerquita està el dia de tu muerte, el dia de la matança, en el qual no se gloriarà el monte de tu sobervia.

Daños q̃ vendrán sobre los pecadores.

No saldràs con tu intento, no serà siempre vn tiempo, presto se mudara tu suerte: pensavas pecador, que yo estava lexos para ver, y castigar tus pecados? Engañado vas. *Nunc de propinquo effundam iram meam super te, & complebo furorem meũ in te; & iudicabo te iuxta vias tuas, & imponam tibi omnia scelera tua. Et non parcet oculus meus, nec miserebor, sed vias tuas imponã tibi; & abominationes tuæ in medio tui erunt: & scitis quia ego sum Dominus percutiens.* Esto es, aora muy de cerca, cogiendote con el hurto en las manos, hallandote en tu muerte embuelto en tus graves pecados derramarê mi ira sobre ti, y cumplirê mi furor en ti, te juzgarê segun tus caminos, invenciones, y culpas tuyas, las quales pondrê sobre de ti, y mis ojos no te tendràn piedad, ni te perdonarê, sino antes tus abominaciones estaràn en medio de ti, y desta manera sabràs por experiencia, que yo soy el señor, que se venga.

Amenazas q̃ haze Dios al pecador.

En verdad pecador, que de todo tu daño tu solo tienes la culpa, y la causa de Dios queda bien justificada, pues que su Divina Magestad tantas vezes te convidò, y llamò à penitencia, quantas por sus Predicadores te incitò, y con grandes vozes te llamò à ella; y por el Confessor muy en particular te avisò,

Digitized by Google

Razones para que no oyga Dios al pecador.

te desengaño, que te vas al infierno: y à mas de todo esto con mil inspiraciones interiores te excitò, y exortò, con otros avisos, y nunca quisistes oyr la verdad, ni obedecer la voz de tu Dios.

Pues no te quexes de nada si vas al infierno, sino solo de ti mismo, y de tu tan estraña dureza, y sordês: como se dize, no ay peor sordês, que la de aquel, que no quiere oyr: y pues tu pecador no quisiste oyr à Dios, no es justo, que aora en tu muerte, que le llamas, te perdone, pues no por amor, sino solo por temor de la pena eterna, y solo por tu interese, sin conocimiento del summo Dios, ni verdadero arrepentimiento de averle ofendido presumes, que Dios te à de oyr, y inclinas sus divinos oydos, à quien no busca à su inmensa Magestad, y bondad, sino à si mismo.

O quan justamente te niega Dios su misericordia, y gracia! Que pues tu con tanta ingratitud, menospreciaste su gracia, y divina misericordia, quando te la ofrecia de balde, y te rogava con ella; razon es, que aora, que le buscas, y aun no con las circunstancias devidas, como dicho es, sino solo por tu interes, razon, y justicia es, que no le halles, pues no quisiste à Dios misericordioso puesto en vna Cruz con los braços abiertos para recibirte razon es, que aora le halles justiciero, pues no le quisiste mirar, ni aprovecharte de verle en vna columna açotado, todo llagado, y su divino cuerpo hecho fuentes de sangre por salvarte, y no quisiste considerarle ni escuchar su divina, y amorosa voz, justo es, que en la muerte le halles tan riguroso Iuez, como aqui te à dicho el santo Profeta Ezechiel.

Y no te quexes de nadie, sino solo de ti mismo; pues el grande Dios no solo es Iuez, sino tãbien testigo, como lo dize por Ieremias. *Ego sum iudex, & testes dicit Dominus*, yo soy el Iuez, y tãbien el testigo. Pues, ò Christiano, quien serà el loco, que no temerà à Dios? No me maravillo, si el Profeta David dize hablando de la muerte de los pecadores: *Vultus autem Domini super facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum*: Y en este mismo Salmo dize: *mors peccatorum pessima*: como si dixesse, Dios os libre de ver su divino rostro enojado, y si supiesses quã terribilissima desdicha es parà los pecadores! porque Dios, aunque es tan misericordioso, estando ellos obstinados en el pecado, no les sufrirà siempre,

Ierem. 29. v. 23.

Psal. 33. v. 17.

v. 22.

no,

Digitized by Google

no, no, que no à de ser siẽpre vn tiempo, que aunque aora parece, que no lo vẽ Dios, no es assi, que muy bien lo ve todo, sino que dissimula : pero quando Dios descubra su Divino rostro airado contra el pecador, solo con su aspecto les destruirà, y bolverà en nada su memoria, porque sabed, ò hombres, que la muerte de los desventurados pecadores es pesima, es infelicissima, van à los infiernos à penar sin fin.

Aora dissimula Dios.

Que mas pesima quereis que sea, q̃ morir en la ira de Dios, en la desgracia de su Criador? Como les puede ir sino muy pesimamente ? Teniendo al todo poderoso por enemigo como les puede ir, sino como dize el mismo Iuez nuestro Señor Iesu Christo, con lloro, tristeza mortal, y llanto eterno, lloro sin fin, cruxir de los dientes, frio, y fuego intolerable, y que nunca se acabarà: todo este mal, y daño tan estraño, sin duda se sigue à quien no quiere arrepentirse, y aprovecharse de la ocasion, aora que es tiempo de salud, como dize san Pablo, tiempo acepto à Dios, tiempo de gracia en que sin duda, si queremos nos podemos librar de todos estos infinitos daños. No pida mas hermano, sino q̃ procuremos no ofender à Dios, guardar sus divinos mandamientos, y hazer su Divina voluntad, y que con todas veras procuremos su Divina amistad, amarle de todo nuestro coraçon, alma, y fuerças; que sin el premio que tiene su Divina Magestad aparejado en el cielo, que es lo mas, aqui serà nuestro amigo, y protector. Cierto à mi me haze mucha fuerça, el procurar estar siempre bien con Dios, tener à Dios aun en esta vida por vnico amigo, Padre, consejero, refugio, y verdadero protector en todas las cosas, yo no se como pueden vivir los Christianos, que creen que Dios es Padre piadoso, y todo poderoso, y que no acuden à su divina proteccion, y consejo en todas sus cosas?

Ponderase el fin del pecador.

Luc. 23. v. 28.

Quã bueno es tener à Dios por amigo.

Veamos que nos aconseja el Espiritu de Dios, bien claro lo dize. *Deum time; & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo; & cuncta, quæ fiunt adducet Deus in iudicium pro omni errato; sive bonũ, sive malum*: Hijo, dize el Sabio, quieres saber, que es lo que mas conviene à todo hombre? Teme à Dios, y guarda sus divinos mandamientos, y esto es todo quanto se puede dezir, escrivir, y enseñar à los hombres. Y bien lo alcançò esto el Profeta David, quãdo dixo. *Super omnes docentes me intellexi: quia testimo-*

Eccles. 12. v. 13.

Psal. 118. v. 99.

Digitized by Google

En que està toda nuestra enseñança?

monia tua meditatio mea est: Super senes intellexi, quia mandata tua quæsivi. Esto es, sobre todos quantos me enseñaron entendi, porque vuestros testimonios, que son vuestros preceptos tẽgo yo por meditacion, pienso siempre en ellos, por ponerles por obra, y mas entendì, que los viejos, porque busqué tus mandamientos; porque sé, y estoy bien cierto, que de todo quanto se haze aveys de tomar estrecha cuenta; y todo lo que hizieron los hombres à de parecer delante vuestro estrecho juizio, no solo los pecados, y lo mal hecho, sino tambien todo lo bueno que se habrà hecho, à de ser examinado, assi lo

Psal. 74. 3. dezìs vos mismo: *cum acceperò tempus, ego iustitias iudicabo,* y notemos esta palabra que dize Dios, quando yo tomare el tiẽpo, ò Christiano aora el tiempo es nuestro, en que nos espera Dios à penitencia, nos da plaso, para bolvernos à su Magestad

Aora el tiẽpo es nuestro. deveras, y alcançar su gracia, para ir despues à su eterna gloria, pero quando en la muerte Dios nos tomarà el tiempo, despues no abrà mas tiempo, para poder merecer; y si tan estrecha cuenta nos à de pedir de nuestras buenas obras, que esso quiere dezir, justitias, que pedirà de las malas obras?

Que pẽsavas Christiano, que no te pedirà Dios cuenta, del dia que vas à oyr missa à la Iglesia, si vas por ver al galan, ò à la muger hermosa? Si hablas alli, y sino estas atẽto? Y lo mismo digo, de todas las otras buenas obras, à de juzgar Dios, como, y conque intencion las hizimos, si por honra suya, ò respeto humano.

CAPITVLO XXXVI.

TRATA QVAN DVLCE, y suave es la dichosa muerte de los justos para que viendo su buena suerte nos animemos à hazer lo que ellos hizieron, y reynemos para siempre con ellos, y con nuestro Señor Iesu Christo.

PVes avemos dicho quan pesima, y desdichada es la muerte de los pecadores, digamos aora de la muerte de los justos con exemplos de los santos del testamento nuevo, q̃ como es ley de gracia, tambien los que se supieron disponer en recebirla deveras, temer, amar, y servir à Dios, cierto tuvieron la muerte graciosa, muerte llena de gracia, y consuelo, como fue la de vn celebre Dotor de la santa Iglesia S. Geronimo, que viviendo en este destierro, tan perfeto fue en el temor de

Exẽplo en S. Geronimo en disponerse para bien morir.

Dios,

Digitized by Google

Dios, y con tanta abundancia le llenò el Espiritu Santo de este don divino, que dize su historia, que siempre le parecia resonar en los oydos de su coraçon aquella terrible trõpeta, ò voz: levantaos muertos, y venid al juizio estrecho de Dios. Pues la grande penitencia, que hizo, todo el mundo la sabe, estando en el desierto sufriendo, terrible frio, hambre, calor, desnudez, con otras necesidades, y quando el demonio le tentava por malos pensamientos, le hazia huir el valiẽte guerrero, hiriendose con vna piedra su casto pecho; y assi salia vencedor de la batalla. Y aora por nuestros pecados el mancebo, y la moça de no mucha edad, sin temor de Dios, se ponen en el peligro de conversaciones, y lo que dizen es, que no tienen tentaciones, bien lo creo, porque el demonio es muy astuto, y les aguarda, al passo, y quando mas descuydados, les tomarà el coraçon con tan fuerte laço de amor demassiado, que les sugetarà la libertad, y les bolverà esclavos de sus passiones, y tãbien esclavos del pecado, y del demonio ofendiendo à Dios, y à sus almas, y escandalizando à los proximos.

Quan inciuta vive la juventud.

Veamos, que siẽte de la muerte el glorioso San Geronimo? Dize assi, razonando con la muerte cercano à ella, y despreciando esta vida. O vida deste mundo, no vida, sino muerte, vida engañosa, vida penosa, vida triste, flaca, tenebrosa, y mẽtirosa, aora floreces, y luego te secas, y privas de la vida al que en ti vive! O vida caduca, quanto mas creces, mas descreces, mientras mas andas, mas te allegas à la muerte. O vida llena de lazos, à quantos hombres enlaças en este mundo! y quantos sufren ya por ti tormentos en el infierno.

Calidades de nuestra vida.

O como es bienaventurado el que conoce tus engaños, y no cuyda de tus alagos, y se aparta de ti! La mercaderia de este muy mejor es, q̃ oro, ni plata, y su fruto muy puro, y sutil. O muerte dulce, y alegre, cierto no deves ser llamada muerte; pues tu das vida verdadera, y das fin à los males, y llagas, y à la hambre, y sed! O muerte muy justa, piadosa à los buenos, y aspera à los malos! Humillas al sobervio, y al rico, y poderoso, y exaltas al humilde, por ti son los pobres hartos, porque les das oro, tu à los malos das tormento, y à los justos galardon perdurable. Ven ami mi hermana, y mi esposa, y mi amiga, y muestrame à aquel que ama mi alma; y muestrame, adonde co-

me,

me,y adonde se acuesta mi Señor;no me dexes andar por lugares agenos desta mi morada, y peregrinacion. O mi gloria levantate, y dame la mano,y llevame en seguimiento tuyo, porque aparejado està mi coraçon, me levantarè, y correrè tras de ti en el olor de tus vnguentos, hasta que me pongas dẽtro los palacios de mi Señor Iesu Christo, para que me alegre,y goze,quando apareciere delante su Divina cara;y entõces cantarè, y diré Salmos à mi Señor Iesu Christo. Amiga muy hermosa no quieras mas tardar, porque mis dias ya fallecieron, y mis años passaron como sombra: tomaré sobre mi, porque me alegro de hallarte,y me deleyto en ti todos los dias de mi vida,recibeme, porque quando recibiste àmi Señor Iesu Christo me salvaste,y me hiziste vivir;salvame, y libra me de las muchas aguas,y de la mano de los hijos agenos,libra mi alma de la carcel, y llevala, por la gracia que obraste,recibiendo à mi Señor Iesu Christo,vendrè por ti à la huerta de mi amado, comerè de la fruta de sus manҫanas,ven presto,y no quieras tardar,apresurate à recibirme, porque enflaquesco por tu amor.

Coloquio dulce con la muerte.

O buena muerte,por ti recibimos el fruto de los bienes, que hizimos, y de los bienes, que esperamos! Antes que vengas, conocemos en parte à Dios,y despues que vendràs, le conoceremos perfetamente, y le veremos como es en si, negra eres, pero hermosa, tus labios distilan panales de miel; espantosa eres à los Reyes, y à los Principes, hurtando sus almas, pero à los humildes muestras tu virtud, tu quebrantas la fortaleza los pecadores,y exaltas la humildad de los justos: ò mi hermana, y mi amiga muy dulce, abreme las puertas de la vida, las quales me prometiste abrir,quando fuiste con mi Señor Iesu Christo! porque sea en paz mi lugar, y mi morada en Sion. Desnudame deste sayal, y ropa mortal que tengo,porque me vista de paños de alegria; mi alma desfallece con deseo de hallar à su amado Iesus; al qual busquè en el mundo, y no le hallè. Fui herido, y humillado de la voz de mis dolores, todo el dia me escarnecian mis enemigos, hablando contra mi con lengua engañosa, y cercaronme con palabras de aborrecimiento.

Prosigue se el coloquio cõ la muerte.

Pues, ò buena muerte, date prisa, y ven, y quebranta los lazos de mis enemigos, si te detienes, ya fallece poco à poco mi

Digitized by Google

mi espiritu por la muchedumbre de mis dolores; alegra pues mi alma con tus consuelos. O quando vendrè à aparecer delante la cara de Dios, y serè morador en su casa, en dilatados siglos! Mis lagrimas me fueron pan de dia, y de noche en la miseria desta vida, recibì trabajos, y pesares, aflicciones, hambre, y sed, sufrì ayunos, vigilias, tentaciones: oye los gemidos de este afligido en cadenas, y desata mis prisiones, toma este hijo hambriento, que està en Reyno ageno, y buelvele à su Padre, recibe à este lleno de llagas, y ponle en el ceno del Patriarca Abraham.

Todos estos amores dixo este santo Dotor à la muerte estando cerca della, pues quien tanto la amava, claro està, que no la temia. Y porque no la temia? Porque temiò à Dios toda su vida, que quien deveras teme à Dios, no tiene porque temer la muerte: los pecadores porque en la vida no temieron à Dios, muy justo es, que tengã todos terribles temores en la muerte.

Muerte de S. Geronimo.

Despues desto el dichoso San Geronimo recibiò el santo Sacramento de la Eucharistia, con tantas exclamaciones, lagrimas, y ardiente amor, como de aquel pecho Apostolico se podia esperar, con palabras de tan tierno amor à su amado Iesu Christo, que à todos hazia llorar. Que solo por evitar prolixidad lo dexo de escrivir, y me mortifico en ello, porque es de los santos, que yo mas amo, y mas llamo en mis necesidades, y dudas.

Aviendo pues el santo Dotor recibido el Divino Sacramento de la Eucharistia, y acostandose de espaldas en la tierra, puso las manos sobre sus pechos en forma de cruz: y dixo con grande devocion el cantico: *Nunc dimittis*, el qual acabado, viendolo todos; descendiò sobre él vna claridad tan grande como el resplãdor del Sol, la qual impidiò la vista de los circunstantes; demanera, que no pudieron ver acabar el varon glorioso: esta claridad estuvo sobre el vna hora entera, algunos de los que estavan alli vieron muchos Angeles andar espesamente al contorno del santo varon: Otros no vieron los Angeles, pero oyeron vna voz celestial, que dezia. Ven mi siervo muy amado, y recibe el galardon de tus trabajos, que passaste por mi amor. Otros ni vieron los Angeles, ni oyeron la voz: mas tan solamente oyeron dezir al glorioso San Geronimo estas palabras: O piadoso

Se-

Digitized by Google

Señor Iesu Christo, à ti voy, que me compraſte con tu ſangre preciosa; y luego deſapareciò la claridad, y aquella alma muy ſanta aſsi como eſtrella reſplandeciente por muchas virtudes, dexando el cieno deſta carne, fueſſe con alegria à los Reynos celeſtiales, en los quales reſplandece aſsi como el Sol. Deſpues de muerto hizo Dios por ſus merecimientos muchos milagros.

Eſta es hermano Chriſtiano la dichoſa muerte de aquel, que ſupo vivir en el temor de Dios, de aquel que viviendo ſiempre le parecia oyr aquella terrible voz: levantaos muertos, y venid à juizio; conſidera, como le ſucediò, que buen fruto ſe alcãça por el temor de Dios: por ventura dirà alguno, aora me pondria yo en eſſo de penſar ſiempre en el juizio como ſan Geronimo? Yo me bolveria melancolico, triſte, y aun me dañaria eſto la ſalud: deſpues de eſto viene el amigo, y le dize mirad lo que hazeys, que con eſſe nunca querer divertiros, y eſtar tan recogido os bolvereis loco, mirad amigo que perdereis el ceſo. En verdad que no le perdiò San Geronimo, antes ſiempre fue muy ſabio, por el miſmo caſo que procurò el temor de Dios con tantas veras; bien es verdad, que como dize el miſmo San Geronimo en todas las virtudes cõviene la prudencia, y por eſto, ſi tu ſalud, y cabeça no tiene fuerça para tomar eſte tan importante negocio tan deveras como conviene, por lo menos no me puedes negar, que en las ocaſiones de ofender à Dios, puedes tu acordarte del riguroſo juizio de Dios, y huir la ocaſion del pecado, y eſto no te harà melancolico.

Nos diſtrahe el mũdo de la conſideracion de la muerte.

La grande ſantidad de nueſtro Padre ſanto Domingo todo el mundo la ſabe, como fue varon Apoſtolico, tan zeloſo de la honra de Dios, y ſalud de las almas, que ſolo à eſte fin inſtituyò eſta ſagrada Orden de Predicadores. Cierto todas ſus heroycas virtudes me cauſan grãde admiracion; pero ſu rara humildad (es fundamẽto de todas las demas virtudes) me eſpãta, y me ſaca de mi; pues eſte dichoſo Patriarcha cada vez que entrava en qualquiera Ciudad, muy deveras temia, que no ſe cayeſſe por ſus pecados, por tenerſe por tan gran pecador. O milagro de humildad ſobre todos los milagros de mi Padre Santo Domingo; dezidme dichoſiſsimo ſanto, ſi deſde niño fundais eſſe tan grande edificio, moſtrad los pecados mortales

Alabanças de Sãto Domingo.

que

Digitized by Google

que hiziste ? Claro està, como testificaron los que os oyeron en confesion general, y en particular, en la confesion general de vuestra santissima muerte, en vuestra candida, y santa alma en toda vuestra vida no huvo pecado mortal, pues nunca perdiste la inocencia, y gracia del santo Bautismo: pues en que os fundays para que seays tan gran pecador, que por entrar vos en vna Ciudad, luego se aya de caer, y que deveras temais?

O bendito, y alabado sea nuestro Dios, y Señor! à mi parecer creo nos respondereys, lo que respõdiò la madre de Dios Señora nuestra à las alabanças que le diò santa Isabel, quando à vozes la llamava bienaventurada, porque creyò lo que el Angel de parte de Dios le dixo. Assi vos respondeis à las alabanças que os damos, y à lo que os preguntamos, en que os fundays, por teneros por tan gran pecador ? *Quia respexit humilitatem*: Sabeis Christianos de donde me vino à mi tanto bien ? De aquellos divinos ojos : sin yo merecerlo me diò el santo Bautismo, y con essos piadosos ojos me conservò en su Divina gracia toda mi vida, y por essos divinos ojos me fue infundida de lo alto essa humildad, de que me preguntays, y de que tanto os admirays, y con razon. Porque si el demonio sabe formar vn grande sobervio, al hombre que sigue sus consejos, y espanta al mundo su grande sobervia: no puede mas Dios à quien le sigue sacarle tan humilde que tambien espãte à todo el mundo su humildad? Y mas puede la gracia, que la culpa, y mucho mas puede Dios omnipotente, que todos los demonios.

Haze humildes Dios, como el demonio sobervios.

Pues ò Christianos, y muy en particular lo digo à mi misma, y à todos mis hermanos Religiosos, los que por la gracia de Dios llevamos su santo habito, y nos preciamos de llamarnos sus hijos, imitemosle en ser humildes: y quando no sintamos tan vivo esse temor, de que se ayan de caer las Ciudades, entrando nosotros en ellas; alomenos, ò amantissimos hermanos de mi alma, imitemosle, en que si nos dizen injurias, y nos hazen agravios, lo suframos, porque como dize su historia, se iva de las Ciudades, que le honravan, y tratavan bien, y se entrava, y morava en las Ciudades, que le tratavan mal. Y tambien, que nuestro Padre santo Domingo nunca por toda su vida diò lugar en su humilde coraçon al

Digitized by Google

El humilde no es ambicioso.

vicio peligroso de la ambicion, tan contrario à la humildad, que êsta siempre quiere baxar, y no subir, obedecer, y no mandar, sujetarse, y no levantarse à Dignidades, ni Prelacias.

Quien deveras busca à Iesu Christo crucificado, y despreciado entre dos ladrones, quan lejos està de semejantes pensamientos! como lo estava nuestro santo Antonino Arçobispo de Florencia, que tomò la dignidad forçado, y mandado por la obediencia, y aun llorando. Muy lejos deste tan peligroso camino estuvo tambien nuestro Padre santo Domingo, y assi le siguieron el Angelico Doctor santo Thomas de Aquino, San Vicente Ferrer, San Pedro martir, San Raymundo de Peñafort, los que sabemos, que renunciaron Obispados, y honras de nuestra sagrada Orden, y fuera de ella; como sabios, y discretos, eligiendo la parte mas segura para ir al cielo, que es la santa humildad, como dize el santo Evangelio, que los humildes serán levantados.

Lo fue assi Santo Domingo, y sus hijos.

Luc. 1. v. 52.

O buen Iesus, buelve à nosotros essos divinos ojos, y danos humildad, infundela en lo intimo del coraçon de todos los hijos, y hijas deste nuestro glorioso Padre santo Domingo, y en los coraçones de todos los Christianos presentes, y venideros, para que, ò dulce Iesus, pues dezìs, aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon, seamos todos los Christianos verdaderos dicipulos vuestros, pues esso quiere dezir Christiano, dicipulo de Iesu Christo. O buen Iesus, hazedlo por vuestro santissimo, y dulcissimo nombre de Iesus!

Pide el Autor à Dios humildad para todos.

Mat. 11. v. 7.

Aora veamos, que tan dichosa fue la muerte de este glorioso Patriarcha santo Domingo, que assi supo coger el dulce fruto de la virtud de la humildad. Dize, pues, su historia, que estando este santo en la Ciudad de Bononia vna vez orando, le apareciò vn Angel en forma de mancebo muy hermoso, y con rostro alegre llamòle por su nombre, y le dixo: *Veni dilecte in gaudium Domini tui, vt iam nobiscum in cœlesti convivio epuleris.* Ven, ò amado de Dios, y de sus santos, ven al gozo eterno de tu Señor, de quien tan fiel siervo fuiste: ven, que ya es tiempo, que con nosotros en el celestial convite comas, gustes, y gozes del Verbo Divino hecho hombre, de quien todos nos sustentamos, y gozamos.

Muerte de Santo Domingo.

El

El dichoso santo quedò consoladissimo de tã buena nueva, la qual no puede el mundo dar con todos sus faustos, riquezas, honras, ni dignidades. Cierto del oraculo hizo muchas grãcias à N. Señor Iesu Christo; y luego visitò à sus amigos los Clerigos de la misma Ciudad de Bononia, y dixoles, que aunque al presente le viessen con salud, pero que antes de la Assumpcion de N. Señora se avia de morir, y salir deste destierro; fuesse tambien à Milan, visitò à sus hermanos, y hijos los Religiosos, y al Cardenal Legado Apostolico: despues à lo vltimo del mes de Iulio, del trabajo del camino, tomòle calentura al entrar en Bononia, y aunque era mucha la indisposicion, nunca se pudo recabar el que se pusiesse en la cama; se fuè à la Iglesia, como tenia de costumbre, y assistiò à los Maytines con sus hijos los Religiosos, y creciendo el dolor de cabeça, y debilidad de sus virginales miembros, començò à enflaquecerse mucho, y creciendo la calentura, y llegandose à lo vltimo, hizo llamar à sus hijos los Religiosos, y à los novicios, y hizoles vna dulce platica, exortandoles al amor de Dios, y al santo zelo de la obseruancia de la Religion: diziendoles, hijos mios muy amados, esto os dexo como en testamento; la caridad; amaos vnos à otros, guardad la humildad, que os tengo enseñada, y amad la voluntaria pobreza, conservad la pureza, y zelo de la honra de Dios, y salud de las almas, y procurad siempre de dar buen exemplo à vuestro proximo: y recibidos todos los diuinos Sacramentos con grãdissimo fervor de fè, y amor de Dios, con el qual su purissima alma estava ardiendo; en aquellas palabras: *Suscipite Sancti Dei*, diò su dichosa alma à su Criador, y Salvador N. Señor Iesu Christo: y luego por los santos Angeles, fue llevado al gozo de su Señor, como antes le fue prometido, y antes de la Assumpcion de nuestra Señora, como el Santo lo avia dicho.

Exortacion que tuvo à los Religiosos.

Pues, ò Christianos hermanos mios muy amados en Iesu Christo, que os parece desta muerte, no es digna de ser alabada, y deseada? Si por cierto: pues procuremos de imitar à los Santos en la vida, si queremos serles semejantes en la muerte, y procuremos guardar su testamento, en ser humildes, amarnos los vnos à los otros, ser obedientes: porque aunque los casados, y los de otros esta-

A todos toca imitar à estos, y otros santos.

Digitized by Google

dos no ayan hecho voto de obediencia en manos del Prelado, como noſotros ſus hijos: no ſe puede negar, que ſi los Chriſtianos no ſon obedientes à los mandamientos de nueſtro Dios, y Señor, y de ſu Igleſia ſanta nueſtra madre, no ſe pueden ſalvar; y pues eſto es verdad, nadie ſe puede eſcuſar de que no eſtê obligado, à ſer obediente, y ſi deveras lo ſomos, confiemos en la bondad de Dios, y merecimientos de nueſtro Señor, y Redemptor Ieſu Chriſto, que ſi perſeveramos en ſu ſanto ſervicio, nos darà buena muerte.

Muchiſsimos exemplos podria traher aqui, aſsi de muertes de ſantos, como tambien de muertes de pecadores, ſacandoles de los dialogos de San Gregorio Papa, pero les remito allà, que ſin duda, hallaràn mucha materia para cõſuelo, y tambien enſeñança, y temor, para no ofender à ſu Divina Mageſtad, y baſta ſer doctrina deſte glorioſo Dotor de la ſanta Igleſia, para dar abundante luz, y para edificar las almas, y cauſar ſalud en ellas. Y aſsi buelvo à rogar lean los devotos decalogos de ſan Gregorio, porque alli veràn quan diferente es la muerte del juſto, de la del pecador, y tambien veràn quan terribles ſon las penas, que aun los que tuvieron que purgar, padecen en el otro mundo.

Fin del ſegundo libro.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO TERCERO.

COLLOQVIOS
DEL ALMA CHRISTIANA
CON SV DIOS.

EL AVTOR HABLA CON SV AMADO Salvador Ieſu Chriſto, rogando, y pidiendo mercedes à ſu Mageſtad para ſi miſma, y para ſu proximo: es libro muy provechoſo para qualquiera.

PREFACION.

HASTA aqui, y en todo eſte ſegũdo libro he hablado cõ los hombres, y como de ſu naturaleza ſon de duros, y peſados coraçones, ſegun les llama el Rey Profeta David, y los reprehende, deſeo yo el mas imperfeto de todos, temo mucho, que en quanto è eſcrito no aya hecho provecho, lo primero, por no averlo bien dicho, por mi ignorancia, y poco eſpiritu: lo ſegũdo, por algunos letores tan faſtidioſos, y de poco deſeo de aprovechar ſus almas, que parece que el fin, que trahen en leer vn libro, es pura curioſidad, y aun mas adelante, notar los defetos del Autor, ponderando ſus deſcuydos. En verdad, que ſe quedaràn ſus almas ſecas, ſin fruto, ni provecho de la palabra de Dios, que à de ſer leida con eſpiritu de humildad, y vivo deſeo de ſervir à Dios, y amarle, porque aunque lo he eſcrito todo rudamente, pero ſiempre he traydo eſte fin

Pſal. 4. v. 3.

Digitized by Google

de convidar, y incitar à todo Christiano al amor, y servicio deste Señor. Pero como digo, por culpa de los letores, junto con mis defetos, que son mui grandes, por lo qual no merezco se aprovechen, siendo escritos por tan gran pecadora, como yo, que sin mentir, creo ser la mayor de todo el mundo.

Se determina el Autor hablar aqui cõ Dios, y porque?

Assi pues, aviendome primero encomendado mucho à mi amigo, amado, y dulce Iesus: fiel esposo, y que nunca falta à quien le llama de todo coraçõ, y despues de averlo consultado cõ su Divina Magestad, é determinado confiando en su favor, y gracia de dexarme de hablar con los hombres, y de hablar con Dios: que pues los hombres por la mayor parte huyen de la oracion, que es hablar cõ Dios, alomenos leyendo esto le hablaràn, y desta manera pienso salir mejor con mi intento, que es llevar almas à mi Señor Iesu Christo, que nos redimiò con su divina Sangre, y consiguirè, que mientras leeràn lo siguiente, trataràn con Dios, y aunque de passo tendràn oracion, que es el fin, que yo pretendo. En la virtud pues del dulcissimo nõbre de mi Salvador Iesu Christo començarè mi camino. O buen Iesus, mi fiel amigo, dadme tu espiritu, pues me le teneis prometido, cumplid vuestra palabra, pues me la diste, y resplandesca vuestro espiritu en mis escritos, que honra vuestra es ayudar à quien de vos se fia.

CAPITVLO I.

COLLOQVIOS DEL ALma Christiana con su Dios, y del proprio conocimiento.

LOquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis, loquar &c. O Padre de mi Señor Iesu Christo, Padre Eterno, adoro vuestra Divina Magestad, junto con vuestro Verbo, y con el Espiritu Santo, confiesso à vos Dios mio, sei Trino, y Vno. Pues quien soy yo para hablar con vuestra immensa Magestad? Si aquel vuestro grãde amigo el Patriarca Abraham se halla tan indigno de hablar cõ vos, que dize: *Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis*: muy mejor lo puedo yo dezir, que soy polvo, y ceniza, y aun peor, pues soy la mas ruin del mundo. *Genes. 18. v. 27.*

Confiessa el Autor su indignidad para hablar cõ Dios.

O buen Dios, pues es tanta vuestra misericordia para conmigo, que lo tengo por vno de vuestros mayores milagros, que me sufrays sobre la tierra: Guardad Dios mio no hagays agravio à vuestra santa justicia,

Digitized by Google

cia, à la qual toca de derecho, y avia de averlo hecho muchos años à que muy justamente me huvieſſe echado al profūdo del infierno. Bien sabeis Dios mio, que eſcrivo verdad, y que amo tanto vueſtra honra, que ſi à de ſer mas glorioſa vueſtra ſanta, y juſta juſticia en condenarme, yo eſtoy prompta, y ſoy muy contenta de ir al infierno, con tal, que alli de todas mis fuerças à peſar de todos los demonios, os ame, y diré ſiempre de vos, que lo aveis hecho muy juſtamente, y que no me aveis hecho ningun agravio: allà os amaré de todo mi ſer, y fuerças à vos, ò Eterno Padre, y al Verbo mi Señor Ieſu Chriſto, y al Eſpiritu Santo, vn ſolo Dios trino, y vno, y verdadero; hazed pues en mi todo quanto querais, y pues que eſſa divina volūtad vueſtra, es, que no muera el pecador, ſino que ſe convierta à vos, y viva, como lo dezis por el Profeta, yo viliſsima pecadora con vueſtro favor aborreſco, y deteſto todo pecado, y huygo dellos, mas que del fuego, y de las ſerpientes ponçoñoſas; y me buelvo à vos mi buen Paſtor, como oveja errada, y pues me days indicios claros, que no quereys condenarme, aunque yo lo tenga tan merecido, quiero honrar, y alabar vueſtra miſericordia, y dar al mundo fiel, y humilde teſtimonio della, para que los que han ſido grandes pecadores, viendo que aveys perdonado à vna tan enorme, y abominable pecadora como yo, tomē animo, aliento, y confiança en vueſtra miſericordia, que tambien les perdonareys; pues es verdad, como dize vueſtro Vicario, y Apoſtol S. Pedro, que no ſoys acceptador de perſonas.

Pide con denarſe con ſu amor.

Ezec. 18. v. 23.

Act. 10. v. 34.

O buen Ieſus con lagrimas, y entrañables gemidos de mi coraçon confieſſo delāte de vueſtra Mageſtad, y de la Igleſia Triunfante, y de la Militante: delāte toda la vniverſal Igleſia Catholica Romana, que é ſido la perſona mas ruin del mūdo, y la mas deſdichada alma que mas priſa ſe diò en traſpaſſar, prevaricar, y quebrantar los mandamientos de Dios, deſde la primera edad en llegando ya los ſiete años, haſta caſi los diez y ſeis, en que me llamò Dios, y fue mi converſion por ſola ſu bondad. Y aunque eſta ſobredicha edad no es perfeta, Dios nos libre de deſemparar-nos de ſu divina mano en toda edad. Y aſsi en mis eſcritos hallarán, que cargo mucho la pluma en la criança de los niños, y niñas: como llagada, y eſcarmentada, y del vivo dolor ſalen

Llora ſu niñez diſtrahida.

Digitized by Google

salen mis palabras, porque aunque yo tengo toda la culpa, si me huviessen criado mis Padres, siendo tan Christianos, como de verdad lo eran, en edad, aun tan facil de corregir, no huviera caìdo en tales pecados, porque fui criada entre estraños para mi; y lo peor de todo estuve en manos de personas muy descuydadas, que en lugar de enseñarme, no otro, que el Credo, y la Dotrina Christiana: me enseñavan à dançar, y baylar, y otros desahogos.

Pues, ò bondad immensa, que viste en mi, para que en la hediondez, y suciedad de mis pecados, estando yo ciega, y embuelta en ellos, vos pureza de los Angeles bolviessedes à mi indignissima vuestros piadosos ojos? De donde à mi tanto biẽ, que en el mismo tiempo que os ofendia, vos Medico celestial tratavays de mi remedio? Y porque sepa el mundo, quan grande Medico soys vos, por esto quiero sepan mis llagas, y en el dia del juizio me consolaré mucho, de que todo el mundo vea todos mis pecados; porque confio, que acabando vos la obra de vuestra misericordia que en mi sin yo merecerlo començaste, confio, que verà todo el mundo, quan grande sabio, y poderoso Medico aveis sido para conmigo, veràn el abismo de vuestra immensa bondad, la grande paciencia en esperarme tanto tiempo; la dulce voz, y suave silvo de Pastor, que me diste, y el auxilio tan particular, que me enviaste en oyr vuestra grande voz, que aunque ella en si sea tan grande, y eficaz, no todos la oyen. Infinitas gracias os hago, que oì tu voz, y despertè de aquel profundo sueño del pecado; que digo despertè? Poco digo, resucitè de la muerte del pecado, por el inefable, y divino Sacramento de la confesion.

Manifiesta sus llagas, para que mas luzga la bondad divina.

Pues me hiziste merced, que no solo vna vez (notese, que en todos mis libros nunca entendì dezir, ni menos sentir, ni creer, tener contricion, que ciertamente creeria iva errada; pues dize la santa, y Divina Escritura, que nadie sabe, si es digno de odio, ò de amor; antes creo ser la mas digna de ser aborrecida de Dios, que quantos ay en el mundo) pero hize mas de diez confesiones generales de toda mi vida, en todos los jubileos, y gracias, que pude alcançar, y fui absuelta en en las dichas confesiones con la autoridad, (ò buẽ Iesus!) que diste à los Sacerdotes de vuestra Iglesia para todos los penitentes, que con vivo, y en-

tra-

Digitized by Google

Nadie sabe, que tiene cõtricion.

trañable dolor de averos ofendido confessaren sus pecados cõ firmissimo proposito de antes morir millares de vezes, que bolver otra vez à crucificaros por el pecado mortal, que assi lo dize vuestro Apostol, que el

Hebr. 6. v. 6.

que os ofende en quãto es de su parte os buelve à crucificar. O buen Iesus, cabeça, y esposo de la santa Iglesia Catolica Romana, infinitas alabanças os doy, porque aveis dexado tan eficaz remedio en vuestra Iglesia, que es el Divino Sacramento de la penitencia.

Dà gracias à Dios del beneficio del Sacramento de la cõfession.

O dulce Iesus, que hariamos nosotros los pecadores en este mar sino nos acogiessemos mui deveras à este divino Sacramẽto de la penitencia? O buen Iesus! immensas gracias os hago, no solo de mi parte, sino tambien de parte de todos mis hermanos del inefable tesoro, que dexaste en vuestra Iglesia, quãdo dixiste à vuestro Vicario S. Pedro, y con él à todos los Sacerdotes. *Et tibi dabo claves regni cælorum; & quodcunque ligaveris super terram, erit ligatum, & in cælis: & quodcunque solveris super terram, erit solutum, & in cælis.* O dulce, y buen Iesus! antes que viniessedes al mũdo no avia cielo, ni subir allà, ni aun para los justos, porque el pecado de Adan le tenia cerrado, pero en viniendo vos al mundo (ò llave de David) abrieronse los cielos, no solo à los justos, que nunca os ofendieron mortalmente, pero para todos los pecadores, por muy grandes que lo ayan sido, como dize el sagrado Concilio Tridentino, librandose del naufragio de los pecados mortales, por el vnico remedio de la confession sacramental, hecha con las circunstancias devidas, que alli pone, donde dize el santo Concilio, que es necessario para este Sacramento contriciõ, y pesar de aver ofendido à Dios, cõfession, esto es, dezir los pecados al Sacerdote, y lo tercero, cumplir la penitencia impuesta, ò satisfacion: *Declarat igitur Sancta Synodus hanc contritionem non solum cessationem à peccato, & vitæ novæ propositum, & innovationem, sed veteris etiam odiũ continere, iuxta illud, proijcite à vobis omnes iniquitates vestras in quibus prævaricati estis, & facite vobis cor novum, & spiritum novum, & certè qui illos sanctorum clamores consideravit: Tibi soli peccavi, & malum coram te feci: Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ facilè intelliget, eos ex vehemẽti quodã ante actæ vitæ odio, & in genti peccatorum*

Matt. 16. v. 19.

Sess. 14. cap. 4.

Señalanse las buenas partes de la buena cõfession.

Digitized by Google

rum detestatione manasse. Esto ê escrito, para que los penitentes consideren, con que espiritu, y firme proposito han de ir à confessar, como dize aqui el santo Concilio, que por ser el latin claro, no me detengo: Tambien consuela mucho el santo Concilio, que dize, de los imperfetos penitentes, que no tuvieren esta perfeta contriciõ, tengan attricion, y pesar, porque no les pese mas, que por este buen principio, la bondad de Dios por la virtud del Sacramento darà contricion al penitente.

CAPITVLO II.

TRATA DE QVANTA importancia es à todos los Christianos aborrecer el pecado, y que Dios nos haria muchissimas mercedes si hallasse en nosotros disposicion para sus Divinos dones.

Adsit nobis Domine quæsumus virtus Spiritus Sancti, quæ & corda nostra clementer expurget, & ab omnibus tueatur adversis. O Divino, y santissimo Espiritu, que sin duda infaliblemente concurres, y obras en todos los admirables Sacramentos, y en particular en este de la penitencia! Rogamos à vuestra immẽsa bondad, que en todas las confesiones de pecados de los Christianos con tal eficacia assistas, y que vuestra poderosa virtud haga en los coraçones de los penitẽtes, tales frutos, y efectos, que les infundas, no solo attricion, sino tambiẽ perfectissima contricion, y conocimiento del peso, y gravedad del pecado. O Espiritu de sabiduria dadnos à saber el grande daño, que el pecado haze en la desdichada alma, donde mora! O Espiritu Santo, dadnos entendimiento, para que entienda todo Christiano el grande odio, que Dios Padre, y el Verbo, y vos: vn solo Dios Trino, y Vno, solo, y verdadero teneys al pecado: como desde el principio del mundo muy claramente lo aveys mostrado en el castigo de los Angeles sobervios, y en el hombre primero desobediente: de este odio q̃ vos Dios nuestro teneys al pecado testifica, y dà claro testimonio toda la santa, y Divina Escritura, assi en el testamento viejo, como en el nuevo.

Assiste el Divino Espiritu para buena confesion.

O Espiritu Santo, dadnos à entender esta verdad tã importante, para que assi como creemos lo que Dios nos dize, que assi mismo todos aborrezcamos lo que Dios aborece, que es el pecado. Y si con este divino

Digitized by Google

Fructuosa consideracion para cõfessarse.

no conocimiento hizieramos las confessiones, sin duda, como nos enseña el santissimo Concilio Tridentino en el capitulo citado, alcançariamos copiosa remission, y cumplido perdon de todas nuestras culpas, quedariamos limpios del pecado: como dize en esta collecta la santa Iglesia Catholica madre nuestra (que no puede errar) que nuestro coraçon: *ab omnibus tueatur adversis.*

O buen Iesus, por vuestros infinitos merecimiẽtos imprimid en los coraçones de vuestros fieles, y sea yo el primero, aunque conosco, y confiesso ser el minimo, y mas indigno: imprimid otra vez os ruego en nuestros coraçones, que no ay otra mayor adversidad, y desdicha, que el pecado, que no ay mayor perdida, que perder vuestra amistad, y gracia. O dulce Iesus! bien sabeys, que desde que os conocì, tengo en mas vuestra amistad, que el mismo cielo, y con vuestro amor no temo el infierno, porque no temo sino solo el pecado, este me haze temblar, llorar, y entristecer tristeza de muerte: sino que vos vida mia, luego acudìs con vuestras bendiciones de dulçuras, y no solo aguardays allà en vuestro Reyno à enjugar las lagrimas de vuestros penitentes, y amadores: pero aun en este destierro les enjugays las lagrimas con la dulce oracion, y alta cõtemplacion de vuestras perfecciones, que los pobrecitos no pueden estar tristes, aunque quieran; y vos dulce Iesus sabeis, que hablo de experiencia, por vuestra misericordia.

Es el pecado sobre toda adversidad.

O buen Iesus, y quan grande deseo tengo, que el mundo os conociesse! Amor mio Iesus, veo, que los hombres son mas inclinados à amar los bienes de presente, que à los venideros, que se les prometẽ; y cierto les tengo grande lastima, y compassion, que por amar el humo, y el no nada deste mundo, pierden dos bienes, que encierran en si todos los bienes, que son (ò buen Iesus!) vuestra gracia en esta vida, y despues deste destierro vuestra gloria.

Es dellorar el amor del mundo.

O que locos son los que de todo coraçon no os aman! O que sustento dan estos dos bocados, gracia, y gloria! O Verbo Divino, cierto no me maravillo, si dezìs por vuestro secretario, y Profeta David. *Dilata os tuũ, & implebo illud.* En verdad amor mio, que teneys razon, que la grandeza de tales bocados como dais, muy grande boca pide, y como la boca del alma sea el deseo, y amor, gran-

Psal. 80. v. 11.

Digitized by Google

grande deseo, y amor es necessario, que tenga el Christiano para vos, si quiere, que le lleneys su deseo, y quien no os desea à vos, es como el Camaleon, que se sustenta del ayre, assi es el que ama las cosas terrenas, que todas son vanidades.

Se sustenta del ayre el pecador.

CAPITVLO III.

QVE EL PECADO A DE ser aborrecido sobre todas las cosas, porque Dios le aborrece: y que Dios es herencia, y porcion del que le ama.

DEVS cuius Vnigenitus in substãtia nostræ carnis apparuit, præsta quæsumus, vt per eum, quem similem nobis, foris agnovimus, intus reformari mereamur. Qui vivis, &c. O Padre Eterno, immensas alabanças os sean dadas de todos los Angeles, y mas de los hombres; pues nos amaste tanto, que ordenaste, que vuestro Hijo, no se hiziesse Angel, sino hombre! O bendito seays para siempre! Mi alma os alaba aora, y haze muchissimas gracias por tal merced, y pues tan encumbrado beneficio nos aveys hecho, cumplid en nosotros esta misericordia; que pues vuestro Vnigenito Hijo, el Verbo Divino se hizo hombre, y conversò con los hombres, y se hizo compañero nuestro, y Dotor nuestro, aprẽdamos dél, y que dentro en nuestras almas estemos reformados cõ la guarda perfeta del santo Evangelio, amen. Y pues esta divina colleçta nuestra madre la santa Iglesia, la trae en tiẽpo del nacimiento de Christo, es muy justo amar, y alabar al dulce Niño Iesus: pues que el Evangelico Profeta Isaias tantos años antes que fuesse, veo, que se alegrava, y regozijava con este Niño, quando dize: *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis*: vn niño se nos à dado, y vn hijo nos à nacido. *Isai. 9. v. 6.*

Peticion muy dulce al Padre Eterno.

O Espiritu Sãto, pues es verdad infalible, que vos hablastes por Isaias, y con vuestra admirable, y amable luz, y divino conocimiento, le hiziste ver al Verbo Divino hecho carne. O poderoso Espiritu! Si antes que fuesse, le diste à gustar, conocer, y amar, y le pregonò este Profeta! (ò bondad immensa!) aora que ya à nacido, dad à conocer su peso, y valor, y dadle à gustar, y amar à todos los Christianos, amen.

Si antes de nacer Iesus era tan amado, quanto lo ha de ser despues?

O dulce, y buen Iesus, Niño de amor, Corderillo de mi coraçon, Niño de mi alma! para mi gusto sin duda mucho mas quedo satisfecha en callar, y mira-

Digitized by Google

miraros, que me robais el coraçon, el entendimiento, y toda mi afliccion. Pues pobrecita de mi, que hatè fin entendimiẽto? Que podrè dezir, fino locuras? Por eſto yo dexo el hablar para los ſabios, y diſcretos: que yo como incapaz me quedo por necia, y lo peor es, que quãdo mas diſcurro en eſte inefable miſterio, mas me hallo ignorante, y guſto de mi ignorancia, porque la immenſa ſabiduria de Dios me tiene vencida, atonita, y paſmada, aſsi, que vivo en eſpanto, y admiracion de tan alto miſterio, y profundo Sacramento: eſtoy como perdida en eſte tan dilatado mar, de la immenſa bondad de Dios, y quando mas perdida, mas ganada.

Quiere amar por todos.

O Niño Dios! O Dios Niño! O Niño Dios de mis entrañas! en verdad Señor, que ſino es ſobervia, no ſolo yo viliſsimo guzano por todos vueſtros fieles Chriſtianos quiero amaros (aunque cada vno puede ayudarme à amaros) y dezir por mi, y por todos con mas razon, que el Rey David (pues à èl fue hecha la promeſſa, y à noſotros el cumplimiento della, y lo que và del prometer à poſſeher, y gozar lo prometido, eſſo va de ſentimiento à ſentimiẽto) *Quid enim mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram? Defecit caro mea, & cor meũ: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Pſal. 72. v. 25.

Es Dios, Dios de nuestro coraçon, y su herencia.

O buen Ieſus, que tengo yo en el cielo, ò que tengo que ver en la tierra ſin ti? Derritaſe mi coraçon de carne, tierno, y blando, porque me ſobra la razon: pues vos ſoys Dios de mi coraçon, y mi parte, mi herencia, y todo mi biẽ; y eſto no, no como las triſtes dignidades, y riquezas de la tierra, que en la muerte todo ſe acaba, ſino para ſiempre ſereys Dios de mi coraçon, y mi teſoro ſin fin. Tieneſe en mucho, y con razon, llamarſe Dios en el teſtamẽto viejo por mucha honra de ſus amigos. *Deus Abraham, Deus Iſaac, Deus Iacob.* Exod. 3. v. 5.

O Chriſtianos! O hermanos gozemonos todos, que ya eſſa tan grande honra, y tan provechoſa, ya ſe trasladò al teſtamento nuevo. Ya nos toca de derecho, que cada Chriſtiano abraſado, con eſte hermoſo Niño Ieſus, diga con viva fè, encendido amor, y con humildad, y perſeverante: eſte Niño Dios ſe ha hecho Dios de mi coraçon, y mi parte, y herencia, para ſiempre. Quieren las otras naciones conocer el renombre del Dios, que adoramos, y obedecemos? Es eſte el Dios de los coraçones de los

Dios por excelencia, es el Dios de los coraçones.

Digitized by Google

Christianos, esse solo es el verdadero Dios.

CAPITVLO IV.

TRATA COMO EL amor de Dios, donde habita, no está ocioso, y si lo está, ya no es amor.

OMnipotẽs sempiterne Deus dirige actus nostros in beneplacito tuo: vt in nomine dilecti Filij tui mereamur bonis operibus abundare. Per eundem. O Padre Eterno, que todo lo podeis! guiad nuestras acciones, y todas nuestras obras, segun vuestro divino beneplacito: para que seamos dignos, que en el nombre de vuestro amado Hijo nuestro Señor Iesu Christo, y por sus merecimientos, y virtud merescamos no solo obrar bien, pero creer, y abundar en buenas obras, haziendo à vuestra Magestad cada dia nuevos servicios. O buen Iesus! como viene muy bien à todos vuestros amadores, que pues os aveis hecho nuestra parte, y nuestra herencia tan cabal, y rica, que saquemos della grande fruto. Assi lo teneis prometido à vuestros fieles. *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere:* El que permaneciere en mi guardando mis mandamiẽtos, yo tambien habito en él, y este tal harà mucho fruto, porque sin mi gracia no podeis nada.

Peticion de buenas obras en el nõbre de Iesus.

Ioan. 15. v. 5.

Estando en Dios fructifica mos.

O buen Iesus! assi lo confiesso yo, que sin vos nada puedo: y aora que avemos de sacar de aqui? Sino que qualquiera (à todos lo digo) Christiano, que de todo coraçon à vuestro dulce amor quisiera entregarse, y hazeros nuevos servicios; ya sabe el como lo à de hazer? Es, que que muy deveras se llegue à vos. (O buen Iesus) y se vna con vos, y que digamos con la esposa; mi amado para mi, en ayudarme, y yo todo para él, para amarle, servirle, y obedecerle, él para mi en librarme de todo mal, yo en alabarle.

Cantic. 2. v. 16.

O buen Iesus! O amor vnico de mi alma! que bien dize vuestro amigo San Gregorio, Pastor que fue de vuestra amada esposa la Iglesia: *Nunquam est amor Dei otiosus, operatur etenim magna, si est: si autem operari renuit, amor nõ est.* Assi es, ò dulce Iesus, que si ay amor vuestro, nunca està ocioso, pero sino obra, no es amor vuestro. Proprio amor de la misma persona deve de ser, si es perezoso en el obrar; no tiene que ver cõ él, el vuestro: que donde este habita, obra mucho; y bien claro se echa de ver esta

El amor de Dios no està ocioso.

ver-

Digitized by Google

verdad en los santos martires, q̃ obras no hizieron tan maravillosas, y espantosas à todo el mundo, solo con estar llenos de vuestro Divino amor? Pues antes los tormentos les faltavan, que no el amor. O quan fiel, y admirable es vuestro fuerte amor!

O buen Iesus! Pues que por vuestra misericordia creemos en vos, assi como los Martires, y no tenemos otro Dios sino à vos, que soys el verdadero, dadnos vuestro amor, porque como el obra mucho donde està, os podamos hazer muchos servicios, sufriendo por vos todo lo adverso; porque fortalecidos con las armas de vuestro amor, no temeremos las amenaças, y persecuciones deste tirano mũdo, ni harêmos caso de susfalsos ofrecimientos: pues (ò buen Iesus) como son pecadores, tales cõsejos dan, y como dize vuestro Apostol: el Dios de ellos es su vientre, pues à él sirven buscando cien maneras de manjares, y gustos, y en el idolatran, diziendo, comamos, bevamos, mañana morirêmos metidos en este vicio de la gula de la deshonestidad, haziendo vida de brutos, adorando aquello, que tan desordenadamente aman. Estos desdichados no abundan en buenas obras, como la santa Iglesia nos enseña, sino que abundan en pecados; y sino se emiendan irán al infierno.

Porte del mundo, y pecadores.

Phil. 3. v. 19.

O buen Iesus Dios nuestro! hazed que nuestra conversacion sea en los cielos; porque teniendo allà nuestro amor, donde vos morays à la diestra de vuestro Padre; sin duda el amor nos hara abundar, con vuestro favor, en buenas obras; assi como lo pide vuestra esposa la santa Iglesia Catholica, *Mereamur bonis operibus abundare.*

CAPITVLO V.

TRATA DE AQVELLA dulce Antiphona, que cãta nuestra madre la Iglesia en la noche de la Natividad de nuestro Señor Iesus, pregũtando à los pastores; y noten este Capitulo los muy dados à la oracion mental, y todos los Christianos.

QVem vidistis Pastores, dicite, anuntiate nobis in terris quis apparuit? Dezidnos Pastores vigilantes sobre vuestro ganado, anunciadnos à quiẽ aveys visto? Y dezidnos, quien en la tierra apareciò? Que maravilla vistes en ella? Responden ellos cõ grande gozo: *Natum vidimus, & choros Angelorum conlaudantes Dominum, Aleluia,*

Digitized by Google

Aleluia. Sabed hermanos (ò grande, y milagroso gozo para todo el pueblo!) vimos nacido el Verbo Divino hecho carne, ya los coros de los Angeles oìmos cantarle alabanças.

O buen Iesus! O amores de mi alma! y quan diferente es la suerte de aquellos, que de todo coraçon os aman, de la de los que poco, ò nada os aman! porque à los que no os aman, estas sobredichas palabras las passan por alto, sin reparar en ellas; pero vuestro amador anda muy solicito en escudriñar los señales de vuestro divino amor: y como este sea el mas grande, alto, y prodigioso, de averos hecho hombre, quien os ama mucho, se ocupa en esta meditacion, inquiriendo la causa de tan espantosa misericordia, que pudiendo vuestra Divina Magestad salvarnos de otra manera enviandonos vn Angel, y fuera grande merced: pero què el magestuoso Dios de los exercitos, el mismo en persona aya venido, esso me admira! Y de suspensa no puedo ir adelante, ni puedo bolver atras: porque la grandeza del misterio me tiene ocupadissima mi alma, y aficion, y la volũtad tengo llena del dulce bocado desta admirable cõsideracion, y nunca se acaba de entẽder; y aunque me contente el justo interior, pero nunca me cansa.

Se pondera el beneficio y dulçura de la Encarnaciõ.

O Verbo Divino! desde que os contemplo vestido de nuestra carne, de esta mortal librea, que os està tan hermosa, y tan linda, y para mi tan provechosa, nunca mis ojos se cansan de miraros, antes quanto mas os cõsidero, me pareceis mas nuevo; hallo en vos nueva hermosura, que tiene mi coraçon rendido, y preso de vuestro amor. Si à los Angeles pareceis tan bien, y nunca se cansan de alabaros, no aviendo tomado su naturaleza, siendo mas alta, y noble que la nuestra; quanto mas nos toca à nosotros, que aveis tomado la nuestra?

Quanto mas nosotros, q̃ los Angeles avemos de ser agradecidos.

Pues segun esto, (ò buen Iesus!) que ingratos son los hombres, que teniendo mayor obligacion, que los Angeles, de amaros, serviros, obedeceros, y alabaros, que seamos tan desconocidos! que seamos los menores en reconocer esta pasmosa misericordia hecha à nosotros! Y tan poco el amor que os tenemos! Cierto Señor, mucho me admiro de vuestra obra; pero no se si me admire mas de averla hecha por gente tan ingrata, como son los hombres. Aqui pierdo la paciencia, que vos seais el Criador, y nos ameis

Digitized by Google

ameys tanto! El mismo amor immēso, y sufrìs mi ingratitud! O bendito seays para siempre Dios nuestro, que sin duda nos amays mucho mas, sin comparacion, que nosotros nos amamos à nosotros mismos! Que si os amassemos no, no, no os ofenderiamos, que es el mayor daño, y mal que podemos hazer contra nuestras almas.

Mas nos ami Dios que nosotros nos amamos.

O buen Iesus! O Niño Dios del coraçō de vuestro fiel amador, hazed, ò dulce Iesus, que seamos buenos pastores de nuestra alma, y si nuestros sentidos se desmandan en derramarse, y buscar el pasto vedado, que son los pecados, hazed; ò buen Iesus, que con el cayado de vuestro santo temor, bolvamos à nuestro entendimiento, que anda mas ligero, que el ciervo, que le hagamos estar quieto, y firme en vuestra Divina ley, y lo mismo os ruego de las otras potencias interiores, y sentidos exteriores.

O Espiritu Sāto, vos que soys el Pastor, y guia de la santa Iglesia Catholica Romana madre nuestra: enseñad, hablad allà en lo mas intimo del coraçon de todos los Christianos; quien es este Niño, que naciò en la tierra de Belen, anūciadlò à los coraçones terrenos, que aun no han oydo vuestra interior inspiraciō, despertadles, pues soys vigilante Pastor, que no dormìs: *Non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel.* *Psal. 120 v. 4.*

Pide al Espiritu Santo l guarda de los sentidos.

O Divino Espiritu, anunciadle à quien no le conoce, ni gusta: à los ciegos ruego, que dès clara luz, y à los coraçones aficionados à la tierra de Babilonia, q̄es este mundo, confiesso, q̄ como los amigos vuestros, (ò Divino Espiritu, poderoso, y misericordioso) no tienen coraçones terrenos, sino celestiales, à toda prisa suben à vuestro infinito amor, infundiendoles siempre gracia, y nuevos dones, no ay lluvia tan espesa, ni rocio tan suave, como vos, quādo derramays vuestras dulcissimas bendiciones en el coraçon, que de todo coraçon aborrece el pecado, y obra la justicia, que es la guarda de los Divinos mandamientos. O admirable Maestro! Bien dize de vos el buen Iesus, que toda verdad enseñays; y assi el coraçon del justo, en quien vos depositays vuestros dulces, y suaves secretos, cada dia està de fiesta de Navidad, porque casi siempre que quiere halla al Niño Iesus en medio de su coraçon, el qual felizmente se à cōvertido en vn vivo, y verdadero Betlem donde descansa el Niño Iesus, y como pan de grandissima subs-

Es lluvia fecundissima para los coraçones. *Ioan. 16. v. 13.*

Digitized by Google

cia mantiene à su pobrecito siervo, y fiel amador.

El coraçon amante es pesado de leuantar. O buen Iesus! O Verbo del Padre! O rico Niño Iesus, y Iesus amor! En verdad Señor, que pagays ciento por vno, quiero dezir, que soys tan agradecido, si assi se puede dezir, a quien os recibe en su coraçon, y os dà el lugar mejor, que puede en el. Bien dize de vos vuestro amado discipulo San Iuan: *Si quis audierit vocem meam. & aperuerit mihi ianuam; introibo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* O amoroso Niño Dios! Cierto, cierto Señor, que assi como lo dezis, assi lo hazeis, y creo teneis tantos testigos, quantos amadores teneis; à los quales, ruego acrecenteis vuestro encendido amor, y les deis perseverancia, y criad nuevos amadores, que os amen, y adoren, y sirvan.

Apoc. 3. v. 20.

CAPITVLO VI.

TRATA DE QVAN IMportante sea la caridad, paz, y vnion entre los Christianos, la qual vino Iesu Christo à poner en la tierra.

DEus qui fidelium mentes vnius efficis voluntatis, da populis tuis id amare, quod præcipis, id desiderare, quod promitis: vt inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda, vbi vera sunt gaudia. Per Dominum. O Padre Eterno infinitas alabanças os sean dadas por el grande, y admirable don, que diste al mũdo en darnos vuestro Vnigenito Hijo hecho hombre, para reconciliarnos, y poner paz entre vuestra Magestad immensa, y los hombres. Es, pues, Iesu Christo nuestra paz, y nuestra justicia, porque satisfizo por nuestras culpas: esta concordia, y paz cantaron los Angeles el dia de su nacimiento, diziendo, gloria, y alabança en las alturas, y en la tierra paz para los hombres de buena voluntad.

O bondad immensa, ruego humilmente à vuestra Magestad, que por los merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo, assi como todos los fieles Christianos creemos vna misma fé, vn mismo Evangelio, y tenemos vna misma obediencia á la santa Iglesia Catholica Romana; pues todo lo podeis, hagais, que con tanta caridad, como tenemos de fé; tengamos obediencia en guardar con grande perfeccion vuestra Divina ley, y encendido Evangelio. Y pues por la boca de nuestro Vnigenito Hijo Iesu Christo, nos dezis, q̃ en el amor de Dios, y del

Pide, que como tenemos fé, tẽgamos caridad, y obediẽcia.

Marc. 22. v. 40.

pro-

proximo consiste la guarda de la ley, y de los Profetas, hazed Dios nuestro, que os amemos de todo coraçon, y à nuestro proximo como à nosotros mismos; de tal modo, que en todos los Christianos no aya, (ò Dios misericordioso) sino suma vniõ, y cõcordia, y al fin todo el pueblo Christiano estê hecho vna voluntad.

Pide paz en todos, pero mas en las Religiones.

O dulce Iesus, esta vnion os ruego muy en particular para todas las Religiones, que os sõ mas inmediatas, en las quales à de resplandeçer mas la caridad, y paz como en amigos vuestros, y dad à vuestro pueblo Christiano, no solo à amar, y cũplir vuestros Divinos preceptos, sino tambien dadles vn vivo deseo de alcançar vuestras infalibles promesas, como en vuestro santo Evangelio nos exortays, diziendo: desead, y buscad primero el Reyno de los cielos: y su justicia, que es la guarda de vuestros santos mandamientos.

Luce 12. v. 31.

O buen Iesus, otra vez, y mil vezes humildemente yo el minimo de todos los fieles os ruego, que encendays todos los coraçones de los Christianos en el vivo deseo de vuestro Reyno, y de veros para siempre à la diestra de vuestro Padre glorioso: porque entre tantos peligros, y entre las vanidades del mundo, estê nuestro coraçon fixo, y permanente en el cielo, donde està sin duda el verdadero, y vnico gozo: porque ésta vida, como dize el Sabio, toda es vanidad, y afliccion de espiritu, no ay subsistencia, todo es vacio, y vn viento arrebatado, pues presto llega la muerte, y en vn momento deshaze las telas de arañas, que los hombres texieron sin vos, ò virtud, y bõdad infinita, y como desto os quexays por los Profetas.

Pide lo permanente de la gloria.

Eccles. 1. v. 2.

O vnico amado de mi alma! O mi verdadero Noé, cierto Señor, y Dios mio, paloma vuestra soy, aunque ruin, pero siempre, que doy la buelta con mi pensamiento por este mundo: pobrecito de mi hallo tal diluvio de peligros, y defectos, que bien sabeis vos vida mia, pues de vos me viene, que el pie de mi deseo, no halla donde ponerse, ni detenerse, y assi luego me buelvo à vos, dentro de la arca de la Divina, y santa Escritura, meditando vuestra Divina palabra, y buelo al arbol de vuesta santissima Cruz, escondiendome dentro los dulces agujeros de vuestras llagas preciosissimas, en las quales hallo perfecto refugio, amparo, y defensa, y sin duda lo mismo hallarà qualquiera que à ellas se

Genes. 8. v. 9.

Aqui no ay donde descansar.

Digitized by Google

acogiere. Y mas, que entrando à vuestra Divinidad, y saliendo à contemplar vuestra humanidad, y por imitaciõ siguiẽdola, sin duda aun en este destierro, hallarà passos de divinos, y altissimos consuelos, y tal gozo, que les direys vos allá dentro en el coraçon: *Et gaudiũ vestrum nemo tollet à vobis.* Ioan. 16. v. 22.

CAPITVLO VII.

TRATA COMO TODO fiel Christiano, à de guardar la ley de Dios, y tenerla escrita en medio del coraçon, y procurar siempre hazer la voluntad de nuestro Señor Dios.

O Verbo Divino! O Dios Eterno! Acordaos de las dulces, y amorosas palabras, q̃ nos dixiste por vuestro Profeta: *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam: & ero eis in Deum: & ipsi erunt mihi in populum. Et non docebit vltra vir proximum suum. Et vir fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum: omnes enim cognoscent me à minimo eorum, vsque ad maximum, ait Dominus: quia propitiabor iniquitati eorum, & peccati eorum non memorabor amplius.* Ierem. 31. v. 33. Estiva Dios escondido, y se manifestò.

O bendito, y alabado seays Dios mio, y glorificado sea para siempre vuestro admirable nombre en toda la tierra! Vuestras divinas palabras bien las aveys cũplido, pues antes que os hizieseys hõbre, erais Dios escondido, que assi os llama otro Profeta, verdaderamente soys Dios escondido: pero desde que os aveys hecho hõbre, considerandolo en espiritu el Profeta, con grande contento dize: *In terris visus est; & cum hominibus conversatus est.* Ya salisteis del ceno del Padre, ya fue visto en la tierra el tesoro del cielo, ya (ò Verbo Divino hecho hombre!) conversaste con los hombres, os diste à conocer, desde el mayor, al menor: ya el Padre Eterno por su immensa bondad os diò al mundo. Viendoos en espiritu profetico el Rey David, con grande gozo, como si se hallasse en vuestro templo, dize: *Notum fecit Dominus salutare suum in cõspectu gentium revelavit iustitiam suam. Recordatus est misericordiæ suæ, & veritatis suæ domui Israel.* Assi lo hizo, como lo prometiò! *Viderunt omnes termini terræ salutare Dei nostri.* Isai. 45. v. 15. Baruch 3. v. 38. Psal. 97. v. 2. Vers. 3.

O Padre Eterno, immensas gracias os hazemos, porque hizisteis bien notoria al mundo vuestra salud, essa salud tan gemida, y pedida de todos los Patriarcas, y Profetas, entre ellos

Digitized by Google

ellos, vuestro fiel amigo Iacob, este dichoso luchador, que peleando con vos, os venciò, y no os quiso dexar, hasta que le distes vuestra santissima bendiciõ, y creo sin duda, que quantos fueren como Iacob, en saber, y procurar encontrar con vos, y no dexaros hasta la aurora de vuestro divino socorro, y particular auxilio, que tambien quedaràn benditos, y entonces le llamo Israel, dandole este nombre, el Angel en lugar vuestro, pues vos, ò grande Dios, se lo enviaste, teniendo solo autoridad para bendezirles: el qual significava à vuestro Vnigenito Hijo, quanto à la virtud, y bendicion; del qual Israel todos los Christianos quedan benditos, y hechos hijos vuestros por adopcion.

Gen. 32. *v.* 26.

Quien guardare à Dios, quedarà bendito.

Vers. 28.

Pues este Patriarca Iacob estando para morir, con la viva esperãça de vuestra deseada salud, se fue deste mundo muy confiado, y con mucha razon, diziendo: *Salutare tuum expectabo Domine.* O Padre Eterno, gracias, y alabanças os sean siempre dadas, que aveys revelado, y manifestado delante las gentes vuestra justicia, la qual justificad, y santificad à los hombres, y la teniays prometida por el Profeta. *Et finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas; & adducatur iustitia sempiterna.*

Gen. 40. *v.* 18.

Manifestò Dios la justicia, que nos justifica.

Dani. 9. *v.* 24.

O bondad immensa, alabado seays, pues por la venida, passion, y muerte de vuestro Vnigenito Hijo, distes fin al pecado, os apiadaste de nosotros pecadores, y del pecado gemido, y arrepentido no os acordays, como lo dezìs: *non recordabor:* Alabado seays para siempre, pues no solo sanastes, limpiastes nuestros pecados, pero aun les borrastes: tenia el demonio la cautela de la culpa original, y la borraste, eramos deudores à la muerte; ò buen Dios, alabado seays, que tan buena fineza nos hiziste! pues muriẽdo en la cruz matò el pecado, y la deuda del pecado, que es la muerte, la extinguiò, y no cõtento con esto, nos diste con vuestro Vnigenito Hijo justicia, santidad, y merecimiento sempiterno, dandonos gracia, y haziendonos hijos vuestros, por adopcion, teniendo derecho al Reyno de los cielos, por ser Iesu Christo Hijo vuestro, y cabeça nuestra, y hermano mayor.

Ezech. 18. *v.* 22.

Borrò la cautela del pecado, y extinguiò la deuda.

Aora Dios mio, lo que ruego humildemẽte à vuestra bõdad, es, que por los merecimiẽtos del santissimo Iesus Hijo vuestro, y Señor nuestro, querays con el admirable dedo del Espi-

Digitized by Google

Espiritu Santo, escrivir vuestra Divina ley, y santo Evangelio en las entrañas de los Christianos. O immensa Trinidad, renovad en vuestra Iglesia aquel grande fervor, que difundiste en la primitiva Iglesia, quando hervia la sangre de nuestro Salvador Iesus en los coraçones de los fieles, pues el mayor de sus cuydados era oracion, frequencia de los Divinos Sacramentos, oir la palabra de Dios, socorrer, y ayudar con grande caridad en las necesidades à los proximos, la paciencia tan en su perfeccion, que todo era desear padecer, y morir por la fè catolica, y defensa del santo Evangelio. Ivan gozosos los Christianos delante los Iuezes, y Presidentes, à padecer por el santo nombre de Iesus, sintiendose indignos de tanto bien. Y aunque agora no ay aquellos tiranos visibles, siempre quedan los invisibles, los demonios, que està como leones bramando, y buscando nuevas invenciones de tentaciones, y cõbates, tomãdo por armas nuestras proprias pasiones, todo à fin de que quebrantemos vuestros mandamientos, y que no hagamos vuestra Divina volũtad, en la qual consiste todo do nuestro bien.

Pide se renueve el fervor antiguo.

Actor. 2. v. 42.

Actor. 5. v. 41.

Ea pues, Padre Eterno por aquel que os fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, apiadaos de nosotros. Ya sabeis nuestra flaqueza, ayudadnos para que todos los Christianos os ofrescamos nuestros coraçones, en virtud de los dulces clavos, en que vuestro Vnigenito Hijo, y Señor nuestro fue crucificado. Escrivid, escrivid vuestra Divina ley en nuestros coraçones con el carmin de su Divina, y preciosa sangre: para que como verdaderos miembros vnidos con nuestra cabeça Iesu Christo, podamos dezir cõ este, que nos diste por Maestro, lo que dize por David. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.*

Pide, que se escriva la ley en los coraçones.

Psal. 39. v. 8.

CAPITVLO VIII.

TRATA, QVE EL CHRISTIANO no puede ir al cielo, sino es por medio de nuestro Señor Iesu Christo, y que nuestra salvacion consiste en seguir à nuestro Salvador Iesu Christo.

O Padre Eterno, ò bondad immensa! como toda la santa, y Divina Escritura la dictaste para nuestra Divina erudicion, y consuelo, cada vez que leo aquel passo, que se refiere temo, y lloro, se dize alli que

4. Reg. 10. v. 15.

Digitized by Google

que siendo vngido por Rey de vuestro pueblo de Israel el Principe Iehu, lo primero que vuestra Magestad le mandò, fue, que destruyesse, y assolasse la casa de Achab, y assi lo hizo luego; y despues de aver hecho muchas hazañas por vengar la sangre de los Profetas, que vos le mãdaste, y aver destruido grã parte de los niños, y grandes, que avian quedado de la casa del Rey Achab, caminando con su carro, encontrò con vn siervo vuestro, llamado Ionadab, hijo de Rechab, y dixole estas palabras: *Nunquid est cor tuũ rectum: sicut cor meum cum corde tuo? Et ait Ionadab: est.* Respondiòle Iehu: *si est inquit da manum tuam, qui dedit ei manum suam! At Iehu levavit eum ad se in currum: dixitque ad eum: veni mecum, & vide zelum meum pro Domino.*

Exemplo de la Sagrada Escritura.

Vers. 15.

O Padre Eterno, aviendo vos vngido por Rey del cielo à vuestro Christo, y Señor nuestro Iesus, lo que le mãdastes, fue, que destruyesse la casa de Achab el demonio, que con su maldita muger Iezabel, que significava la sobervia, que contra vos tuvo el demonio, y la embidia, que tuvo à la inocẽcia de nuestros primeros padres, Adam, y Eva, y no parò su malicia, hasta que los hizo caer, consintiendo ellos. Esto hizo tã perfectamẽte vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, que subiendo en el carro de la cruz, él mismo dize, que hizo juizio del mundo, y venciò à su Principe; que es el demonio, y le echò fuera, y à todos sus ministros, los venciò, y destruyò.

Pocos ay de coraçon recto con Dios.

O dulce, y buen Iesus, pareceme, que desde esse carro de la cruz estays diziendo à cada Christiano: *Nunquid est cor tuum rectum, sicut cor meum in corde tuo?* O Christiano, por vẽtura tienes tu el coraçõ recto para conmigo, como el mio lo es para contigo. O buen Iesus, mucho temo, que aya muchos, como Ioãnadab, que os respõdan, que si: bien creo que ay, aunque no muchos, pues muchos son los llamados, y pocos los escogidos; à estos pocos hagamos cuenta, que nos dize el Hijo de Dios, desde el carro de la cruz; Christiano, *da manum tuam*: dame tu mano, cumple lo que en el bautismo me prometiste, de renunciar à mi enemigo, abrê renunciado à Satanàs, y à sus pompas, tentaciones, y engaños; alli me prometiste de serle en todo cõtrario, y de pelear toda la vida contra él. Pues si tienes el coraçon recto, cumple lo prometido, dame tu mano, ten conocimiento, y firmissimo

Digitized by Google

simo proposito de hazer mi voluntad, y te subirê en mi carro de la cruz, ayudandote, y favoreciendote, y te prometo de hazerte parte de mis infinitos merecimientos, y con mi poder, y auxilio podràs vencer al mundo, demonio, y à tu propria carne: no temas, sube muy seguro al carro de mi cruz, no te espanten los enemigos, no temas, sigueme, *veni mecum*, juntate conmigo por medio de los Divinos Sacramentos, dandome la mano de tu amor, y obras, y conoceràs el zelo, que tuve yo siempre de la honra de mi Padre, y de la salud de los hombres, veràs la continua ansia, que siempre tuve en hazer, y cumplir la voluntad de mi Padre, y aunque me costò açotes, espinas, y cruz, le fuì obediente muy de mi voluntad, hasta la muerte de cruz: ea, *veni mecum*, porque si quieres ir al cielo, y gozar de mi Padre para siempre, y de mi su Verbo, y del Espiritu Santo, no puedes ir, sino por mi, y pues assi es, *veni mecũ*: porque sin duda, *ego sum via, veritas, & vita*: yo soy el camino, la verdad, y la vida, determinate ya, y niegate à ti mismo, y toma tu cruz, y sigueme.

Demos à Iesus la mano del amor, y obras.

Ioan. 14. v. 6.

* * *

CAPITVLO IX.

TRATA, QVE LA ESPERança, misericordia, y amor de Dios, y del proximo son las armas del Christiano.

PRotector in te sperantiũ Deus; sine quo nihil est validũ, nihil sanctum; multiplica super nos misericordiam tuam: vt te rectore, te duce sic trãseamus, per bona temporalia, vt non amittamus æterna. Per Dominum nostrum, &c. O Padre Eterno, protector, amparo, y poderoso defensor de todos aquellos, que con humildad esperan en ti Dios nuestro, sin el qual nada tiene fuerça, virtud, ni eficacia, ni santidad: multiplica tu misericordia en nosotros, y hazed, que seamos dignos de tenerte por guia, y que nos goviernes de tal suerte, que passemos por las cosas temporales, prosperas, ò adversas, que no dexemos, ni perdamos las eternas. Toda la santa, y Divina Escritura à vna voz nos dize, que esperemos en vuestra Divina Magestad, que si lo hazemos, nos librareys de todo mal: dize vuestro secretario el Rey David: *Multa flagella peccatoris, sperantem autem in Domino misericordia circumdabit.*

Oracion para que lo temporal no impida lo eterno.

Psal. 31. v. 10.

O que

O que buena guarda! Y en otro Salmo dize; *Scuto circumdabit te veritas eius.* O Padre Eterno! Infinitas gracias os hazemos todos los Christianos por tales promessas; biẽ parece, que nos teneis por hijos adoptivos, pues nos cercays de tal guarda. En verdad que no la tuvieron tan noble, luzida, y poderosa todos los hijos de los Reyes, Emperadores, y Monarcas deste mundo. O buen Iesus! O vnico amor mio! Vos soys mi camino, mi misericordia, mi verdad, y mi vida, pues que tengo yo mas que desear, que yr siempre circuido de vuestra Magestad? Y sino es desvanecimiento, digo, que vos tambien andays circuido de mi. O Verbo Divino, no andays circuido, y aun vestido de mi naturaleza? Tan apretada, y vnida con vos, que no son ya dos personas, Dios, y el hombre; sino vna sola, que soys vos mi vnico amado Iesus, como claramente lo dize vuestro grande amigo Atanasio: *Non duo tamen, sed vnus est Christus.*

Psal. 90. v. 5.

Como nos circuye Dios, y le circuimos.

In symbolo.

Pues no van bien fundadas mis esperãças: ò Padre Eterno? *Et nunc, quæ est spectatio mea? Nõne Dominus, & substantia mea apud te est.* O Padre Eterno, delãte de vos tengo à mi Señor Iesus asentado à vuestra diestra, y es mi sustancia, de nuestra propria naturaleza vestido, y se ha hecho nuestra paz; porque la à puesto entre vos, y el hombre desobediente Adam: soys Iesus nuestra salud, y justicia, y derecho para vuestro Reyno. Todo esto me dà grande gusto, y contento, pero con mucho dolor lloro, y me causa mucho llãto, quando contemplo à esse Vnigenito Hijo vuestro, y Señor nuestro Iesus, atado à vna coluna, y le veo circuydo de mis pecados: pues quantos açotes le dieron, con tantas culpas de mi alma le circuì, y afligì yo vilissima pecadora: y mis pecados, y de todo el mundo en el huerto de Getsemani circuyeron su santissima alma de tristeza mortal, que sino se ayudara con su Divinidad, bastava para acabarle su vida; y hasta su Divina cabeça le circuymos con nuestros pecados, con las agudas espinas de nuestras vanidades, y presumciones, que sin amor, ni temor de Dios llevamos en nuestras cabeças, sin nunca dar fin à nuestra sobervia, y vanidad.

Psal. 38. v. 8.

Es Iesus nuestra paz, y justicia.

Nuestros pecados le circuyen á Iesus.

O buen Iesus, pues de tantas maneras estays circuido de mi, no permitays que yo ingrato, y miserable me olvide de vos, y que no vaya vn punto apartado de vos, de vuestra humildad,

Digitized by Google

mansedumbre, paciencia, pureza, y de las demas virtudes, que perdiendo estas armas, soy perdida, y lo mismo que ruego por mi, ruego por todo el pueblo Christiano. Pues soys nuestro Dotor, y Maestro enseñadnos, y circuidnos à todos de vuestra misericordia, verdad, humildad, y caridad para con vuestros proximos, hazed, que de todo coraçon perdonemos las injurias, y que no nos acordemos de los agravios recibidos: hazed, que con vuestro favor demos bien, por mal, haziendo bien à quien nos persigue, y rogando por los que nos calumnian, para que seamos hijos de vuestro Padre celestial.

O buen Iesus, Verbo Divino, vnico amor de mi alma! quãdo por mi culpa hallo mi coraçon distraido, y derramado, y que por no saber yo bien pelear por vuestro amor le tengo circuido de pensamientos vanos, ociosos, y sin provecho: ò que tormento siento! Voy à buscaros luego con el suspiro, y clamor con la esposa: *Revertere, similis esto dilecte mihi capreæ*: y sino basta vna vez, lo repito con dolor, y con tristeza de mi alma digo: *Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me*, y vos dulce Iesus, misericordia mia, y verdad, circuìs mi alma, y ella queda muy regozijada, y animosa.

Remedio en las distracciones.

Cant. 2. v. 17.

Psal. 50. v. 14.

O dulce Iesus, dad esta alegria de vuestra dulce memoria, y amorosa presencia à todos los Christianos; ayudadnos con particular auxilio, y favor para guardar vuestra santissima ley, que toda es amor vuestro, y de nuestro proximo; dilatad nuestros coraçones con vuestro alto, y divino conocimiento; hazed Salvador nuestro, que cada vno de vuestros fieles pueda dezir con verdad: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* En el camino de tus mandamientos Señor corrì, quando dilataste mi coraçõ: la anchura de nuestro coraçon (ò buen Dios!) consiste en cõfiar en vos, en vuestro auxilio, y socorro; quien de coraçon quiso guardar vuestros mandamiẽtos, y esperar en vos, que se hallasse apretado, ni desemparado de vos? Claro està, que no. Pues, ò Magestad immensa! O Dios nuestro fidelissimo! *Exurge Domine Deus meus in præcepto, quod mandasti: & sinagoga populorum circumdabit te*; levantaos Señor Dios mio, y ayudadnos à cumplir vuestros Divinos preceptos, que nos teneys mandados, que os amemos de todo nuestro coraçon, de toda nues-

Psal. 118. v. 32.

Dilatase el coraçõ con la cõfiança.

Psal. 7. v. 7.

tra

Digitized by Google

tra alma: y al proximo como à nosotros mismos, enciẽde nuestros coraçones en vuestro ardiente amor, y la congregacion de los pueblos os rodeará, y buscará con todo efecto, inquiriendo vuestra Divina volũtad, para cumplirla, os circuirá alabãdo vuestro santo nombre acà por gracia, y en el cielo por gloria.

CAPITVLO X.

TRATA DE LAS CAVsas porque no somos Templos del Espiritu Santo, y que el pecador por su culpa es templo del demonio.

PRæsta quæsumus omnipotens, & misericors Deus, vt Spiritus Sanctus adveniens, templum nos gloriæ suæ dignanter in habitando perficiat. Aunque està oracion se toma de la octava de Pentecostes, que dezimos, del Espiritu Santo: como nuestras necesidades sean tan continuas, y diga el Apostol, que no podemos dezir Señor Iesus, sino es con el favor del Espiritu Santo, por esto sin duda, siempre ay causa, y motivo para llamarle, y pedir. O poderoso, pues, y misericordioso Dios! O Padre Eterno, por los merecimientos de vuestro precioso Hijo, bolved à enviar el Espiritu Santo, viniendo en nuestras almas con tal eficacia, que nos haga templos vivos con su gloriosa presencia, porque por el fruto de ella conoceremos estar presente su Divina bondad. El fruto es, dize S. Pablo. *Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax patientia, benignitas, bonitas, longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continẽtia, castitas.* Porque en otro lugar hablê destos frutos, no dirê mas aqui, sino lo que dize San Pablo en el mismo lugar, como avemos de alcançar estos frutos?

Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs. Si vivimus spiritu, spiritu, & ambulemus. O buen Iesus crucificado! dadnos gracia, y fuerça para negarnos à nosotros mismos, y tomar nuestras cruces con buen rostro, y con animo, y deseo de crucificar nuestros malos apetitos, y depravadas inclinaciones, porque seamos dignos de vuestros frutos, y mortifiquemos nuestra carne con todos sus vicios, y codicias, despojandonos de Adan, vistamosnos de vos buen Iesus; haziendonos templos del Espiritu Santo, caminemos en espiritu, y verdad.

Vna de las causas porque estamos tan tibios en el amor de

Galat. 5. v. 22.

Los frutos del Espiritu Santo.

Vers. 24.

1. Cor. 12. v. 3.

Oracion para que el Espiritu Santo nos haga templos suyos.

Estos frutos nacẽ de la mortificaciõ.

Digitized by Google

Dios, y poco aprovechados en las virtudes, es, por no saber acudir à invocar al Espiritu Sãto con viva fé, humildad, y perseverancia.

O buen Iesus, vos dezìs por vuestro amado dicipulo S. Iuã. *Cum autem venerit paraclitus; quẽ ego mittam vobis á Patre, spiritum veritatis. qui à Patre procedit: ille testimonium perhibebit de me: & vos testimonium perhibebitis; quia ab initio mecum estis.* Quando vẽdrà, dize el Espiritu cõsolador, ò dulce Iesus! ò vnico consuelo de mi alma! Yo temo mucho, que la causa porque muchas almas no viene, pierden, y estàn privadas de los suavisimos cõsuelos del Espiritu Sãto cõsolador, es, porque se entretienẽ en los cõsuelos, y gustos de la tierra; quieren gustar juntamẽte de la harina de Egipto, y de vuestro mannà celestial, y sabroso, desean gustar de vos, y del mũdo juntamente, quando vos, verdad immẽsa dixistes, que no podemos servir à Dios, y al mundo, esto es no saber invocarle, no dexar para recibir.

Ioan. cap. 15. v. 26.

Quien gusta del mũdo, no recibe al Espiritu Santo.

Luca 16. v. 16.

O buen Iesus! segun esto: estoy temblando, de entender, que los mundanos, que aman, y siguen los vicios, y la vanidad, no son templos del Espiritu Santo, sino templos de vanidad, y no de verdad, como amaràn? Son templos en quienes habita el pecado, y por cõsiguiente el demonio, que pereza tendran! Que tan desdichado templo es el alma del pecador! En esse tal no habita este Divino Espiritu consolador, que procede del Padre, y de vos Verbo Divino: el tal pecador no recibe el amoroso testimonio, que dà de vos, buen Iesus, el Espiritu Santo: porque el sobervio se haze incapaz, de que el Espiritu Santo le dè testimonio de vuestra sãtisima humildad: el vengativo, y deshonesto se haze incapaz, para que este Divino Espiritu le dè testimonio de vuestra paciencia, y pureza, muy mayor que de Angel, como tampoco dà lugar el coraçon invidioso à la caridad, que es el mismo Espiritu Santo.

Y pues es asi, ò buen Iesus, hazed con la grande misericordia vuestra, que quitemos todos los impedimentos para la venida del Espiritu Santo, que nos prometeys, para que seamos dignos de recibir testimonio de vos, para que conoscamos lo que aveis hecho por nosotros, os amemos, y imitemos vuestras virtudes, y que nuestra vida irreprehensible dè claro testimonio, de que somos vuestros dicipulos.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XI.

TRATA DE LA GRANde misericordia, que haze Dios al Christiano, en averle puesto en el gremio de su esposa la santa Iglesia: y del grande gozo que tiene quien escrive este libro de verse hija de ella.

MEntibus nostris quæsumus Domine Spiritum Sanctum benignus infunde, cuius, & sapientia conditi sumus, & providentia gubernamur: O Padre Eterno! Rogamos à vuestra Divina Magestad, que nos querays infundir el Espiritu Santo, por cuya sabiduria somos criados, y con su providẽcia governados. O Dios nuestro, Trino, y Vno! adoramos vuestra immensa bõdad. O Verbo Divino Iesus vnico amor de mi coraçon! Enseñad à los Christianos, y sea yo vilissima, como la mas necessitada, la primera; quan grande merced hazeys al alma, en la qual copiosamente infundìs vuestro Espiritu. Vna de las razones q̃ yo pondero en la grandeza desta merced, es, ò buen Iesus, que os costò mucho alcãçar para vuestra esposa la Iglesia la venida, y morada del Espiritu Santo, os costò açotes en las espaldas de Dios; bofetones en el rostro, que los Angeles desean ver: corona de espinas en la cabeça, de la qual tiemblan las Virtudes del cielo, los Cherubines, y Serafines; y al fin morir en vna Cruz, entre dos ladrones con tan summa deshonra, y no satisfecho con todos estos extremos, à la despidida dixiste: que lo rogarcis à vuestro Padre, que nos dè este Divino espiritu, y que permanesca en vuestra tan amada esposa la Iglesia Santa Catholica Romana Madre nuestra, y assi lo alcançaste, y enviaste tan abundantemente despues de resucitado, y subido al cielo, que con grande gozo canta la Iglesia: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Y hasta el dia del juizio la regirà, y gobernarà el Espiritu Santo, de lo qual yo estoy contentissima, y duermo, y reposo con esta verdad muy quieta, porque estoy cierta, que por ser regida del Espiritu Santo no puede errar, assi su cabeça, que es el summo Pontifice Romano como todo el cuerpo, que son los Sagrados Concilios, en lo que nuestra fidelissima madre la Santa Iglesia nos propone, y estamos siempre promptos à obedecer, en cuya obediencia consiste nuestra salvacion.

A grande costa de Iesus, vino el Espiritu Santo. Ioan. 14. v. 16. Act. 2. v. 4.

Pidase à Dios espiritu de enseñanza.

O buen Iesus! gracias, y alabanças os doy, porque sin yo

merecerlo, me aveys hecho hija de vuestra escogida, y amada esposa, la Santa Iglesia Catholica; por lo qual estoy tan confiada de salvarme, y de gozar de vos (ò Verbo Divino Iesu Christo mi vnico amor!) que aunque todo el infierno junto me dixesse, que no me tengo de salvar, sino que iré con ellos à las tinieblas eternas, y que no tengo de gozar de mi Salvador Iesus, en la tierra de los vivientes: O buen Iesus, yo aunque la minima de vuestros fieles me riera dello, y hiziera burla, y les respondere, que en quanto es de mi parte, tienen razon, que meresco mil infiernos; pero que por vuestros merecimientos, y mientras que por vuestra sola misericordia viva obedièt e à la Santa Iglesia Catholica, y muy de mi voluntad sujeta à todo lo que ella me mandarà, y como verdadera cabeça me aconseja, yo no temo el infierno.

Agradece à Dios el ser hija de la Iglesia.

Pues por medio de la santa Iglesia, este dulce Espiritu, de que hablamos, me à dado sin yo merecerlo suave testimonio de Iesus en mi coraçon: por el qual amoroso testimonio estoy tan agradada, y enamorada de mi Salvador Iesu Christo, que muchas vezes me tengo de reprimir, porque quisiera dar gritos, y à vozes dezir à los pecadores: ò locos, y necios, porque no amays à mi Señor Iesu Christo? Que falta veys en él, ò que defecto hallays en su Divina Magestad? Pues es: *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula*, es blancura, y luz eterna. O ciegos! en verdad, que no teneys ojos, pues no sabeys mirar à vuestra salud eterna, que es Iesus. Gimo, lloro, y me deshago, me entristesco, y muero, porque los pecadores no quieren, ni buscan à su salud Iesu Christo, y al fin, yo me recojo dentro sus llagas, y alli descanso, y reposo. O buen Iesus, ciertamente hallo, que no es tan diligente vuestro pobrecito amador, en irse de corrida à vos, y esconderse en vos, como vos amante eterno soys diestro en recibirle.

Ponderase este agradecimiento.

Sapien. 7. v. 16.

Llora por que no buscamos à Iesus.

CAPITVLO XII.

TRATA COMO PARA los amadores de Dios, siempre son nuevos los altos, y Divinos misterios de nuestra santa fè Catolica; y assi nunca se cansa de contemplarles.

HOdie cœlesti sponso iuncta est Ecclesia, quoniam in Iordane lavit Christus eius crimina, currunt cum muneribus Magi ad re-

regales nuptias: & ex aqua facto vino Letantur cõvivæ, Alleluia. Esta sagrada Antifona trae nuestra madre la Santa Iglesia, al fin de los Maytines de los santos Reyes, que con tanta fé, y fervor de amor vinieron de lexas tierras, guiados por la estrella à adorar al Niño Iesus, y ofrecerle oro, incienso, y mirra, y no solo de parte dellos, sino tambien de parte de la Gentilidad, que somos nosotros.

O buen Iesus, alegrense nuestros coraçones, pues en este dichoso dia, os juntaste, y vniste con vuestra esposa la Iglesia; y aunque ella era idolatra, fea, y llena de manchas, no tuviste asco, ni horror de desposaros con ella, porque en el rio Iordan lavaste sus pecados, y fealdades, bolviendola tan hermosa, sin mancha, ni ruga, que os enamoraste de ella. A este desposorio corren los Reyes de tan lexas tierras, para adorar, y dar la obediencia, y ofrecer dones à vos summo dador de todos los bienes. Vienen tambien de parte nuestra à vos nuevo Rey, nuevo esposo de vuestra nueva esposa la Iglesia. Y como soys el obrador de maravillas, en lugar del agua fria, que es la sinagoga (que con tanta ingratitud, y desamor os renunciò por esposo; tomando de ella los Apostoles, con los otros, que ellos convirtieron del mismo pueblo Iudaico) pusiste vino, que fue la Gentilidad, nosotros tambien juntos con ella nos ofrecemos al servicio, vassallage, y obediencia eterna, os confessamos por Rey del cielo, y esposo nuestro.

Se desposò Iesu Christo con la Gentilidad.

Con la Gentilidad nos ofrecimos à Christo.

O Pueblo Christiano, gozate, y tu gozo se renueve cada dia mas, porque: *Dies sanctificatus* (canta la Iglesia) *illuxit nobis, populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitãtibus in regione vmbræ mortis: lux orta est eis. Venite gentes, & adorate Dominum.* O Padre Eterno, immensas gracias os hazemos, porque estando nosotros los Gentiles en tinieblas, y sombra de muerte huyamos de vnas tinieblas, en otras, y de la muerte de la infedilidad, à la muerte eterna del infierno! O bendito seays para siempre! que nos hiziste ver la grande luz, esse resplandor consustancial con vuestra Divina naturaleza, esse Verbo Divino, hijo vuestro, vestido de nuestra naturaleza, que le podemos llamar hijo nuestro: Apareciò vuestro vnigenito Hijo, nuestro Señor Iesu Christo, y con êl toda benignidad; con su humanidad graciosa, y Divina quedamos graciosos, y acceptos à vuestra Magestad: viendo esse

Isai. 9. v. 2.

La venida de Christo nos ilumina.

esse Niño Iesvs aparecido en nuestra tierra, os passò toda la indignacion, que cõ justa causa teniays contra nosotros; apareciò por cierto la benignidad, y el dia santo amaneciò, no por nuestros merecimiẽtos, ni justicia, sino por vuestra sola misericordia nos visitò esse Divino Sol, que naciò aboterno, nace, y nacerà sin fin de vos; y esse mismo es el q̃ naciò de la Virgen inmaculada Maria Santissima.

O buen Dios, infinitas alabanças os ofrecemos! porque os pusiste dia santificado en vuestra Iglesia santa, y que de todas las naciones vienẽ à ella, para santificarse con el agua del santo Bautismo. Pues vengan mas, y mas, à este santo dia de santidad, adoren, y obedezcan à vos Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, vnico amor de vuestros amadores, q̃ ellos en amaros, y obedeceros no dizen eres como los cuervos, sino *hodie*, en este dia de oy tengo de amar, y servir à Dios quanto pudiere, sea el tras, para el perezoso: para el fiel amador no, sino oy, y aun, *nunc*, esto es, aora, luego, que para servir à tan buen Dios; para luego aun es tarde: tarde te amé bondad inmensa; tarde te conocì hermosura infinita, tarde te hallé verdad eterna.

El amor de Dios no aguarda mañana.

CAPITVLO XIII.

TRATA DEL GRANDE premio, que nuestro Señor Dios tiene aparejado à todos los que fielmente le amaren, y en este mundo, que es lugar de trabajo.

DEus qui diligentibus te bona invisibilia præparasti! infunde cordibus nostris tui amoris affectum, vt te in omnibus, & super omnia diligentes: promitiones tuas, quæ omne desiderium superant consequamur. O Padre Eterno! O bondad immensa! gracias, y alabanças, sin fin os sean dadas, porque allà en vuestro eterno Reyno teneys preparado tan grande premio à vuestros amadores, y es tan grande la corona de gloria, que teneys guardada para quien os ama, sirve, y sabe esperar siempre en vos, q̃ dezìs por el Profeta, y tambien por el Apostol S. Pablo, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni el coraçon, ni el entendimiento humano puede comprehender el grãde premio, que teneys aparejado para quiẽ os ama, y espera en vos: y pues assi es, que tãto nos importa el amor, infundid, y derramad en nuestros coraçones esse divino amor vuestro, esse afecto fervoroso, que à los martires

Isai. 64. ℣. 4.

1. *Cor.* 2. ℣. 9.

Se pide amar para alcançar el premio.

tires hazia correr con grande gozo al martirio, y à todos los tormentos, y dolores, y aun à la misma muerte les era muy dulce, y suave con la viva esperança desse tan grande premio. Infundidnos pues esse divino amor, para que os amemos en todas las cosas, y en todas las ocasiones, que se nos ofrecen, sobre todas las cosas, para que seamos dignos de alcançar essa infinita corona de gloria, que nos teneys prometida, que sobrepuja con grandes ventajas à nuestro deseo; esto es, no pueden todos los coraçones, y deseos humanos desear, ni la media parte, ni aun la minima, de los immensos bienes, que teneys aparejados à vuestros amadores.

Psal. 26. v. 13. Esto sentia David, quando dezia: *Credo videre bona Domini in terra viventium*: creo ver los bienes, y tesoros infinitos del Señor en la tierra de los vivientes. O Dios mio, verdaderamente, que vuestro Reyno es tierra de vivos, pues no puede entrar en él la muerte del pecado, y alli no soys ofendido, y soys amado sumamente, y alabado de todos siempre! Pues, ò bondad immensa! bien sabeys, que me distes el grande deseo, que tengo de morir, y que presto me saqueys desta carcel, y cuerpo de muerte, y no es por huir del trabajo, que me dà la fiebre, que me fatiga, ni la flaqueza, y tentacion, con todo lo que vos sabeis, que me dà pena, assi en el alma, como en el cuerpo, no deseo que levanteys de mi el açote, porque soys mi padre: solo me dan pena tres cosas; la mayor, y mas intolerable, es, que os ofendo cada dia con tantas negligencias, imperfecciones, y defetos: la segunda, ver, que los pecadores os ofenden tan sin temor, esto me aflige mucho mas, que quantas persecuciones el mundo me puede dar. La tercera, ay de mi! que en este destierro no puedo cumplir el grande mandamiento del amor, porque no os puedo amar tanto, como yo quisiera, porque como dize vuestra divina palabra, el cuerpo agrava al alma, y el estar derramados en tantas cosas, nos impide el amaros de todo coraçon, de toda nuestra alma, de toda nuestra mente, y del vltimo de todas nuestras fuerças.

Tres cosas, que afligen mucho al Autor.

Sapien. 9. v. 15.

O caridad immensa! pues veys mi coraçon, tenedme por escusada de vivir, si tanto deseo verme libre destos impedimentos, apiadaos de mi, y oid mi clamor, quando os ruego, diziendo: *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis, & nomen* *Psal. 115. v. 17.*

nomen Domini invocabo. O bondad immensa desatad las ataduras deste cuerpo de muerte, y os sacrificaré de todo mi coraçon amorosa alabança, y para alcançar tanto bien, invocaré el nõbre de vuestro Hijo, y Señor mio Iesu Christo, porque de mi parte estoy bien cierta, que no merezco sino mil infiernos. O immensa Trinidad, que deseo tengo de veros! y esto por no mas ofenderos, y por tener la libertad tan deseada de los hijos vuestros, de amaros (ò mi Dios!) con todo mi coraçon, alma, y fuerças. O que allà no ay intervallos como acà, allà no ay dormir, sino velar siẽpre en conoceros, amaros, y alabaros. O si ya me viesse allà! ò que tardança!

CAPITVLO XIV.

RESPONDE A LAS MVRmuraciones de algunos acerca del modo de escrivir, y tambien el Autor humillandose dà razõ de todo lo que à escrito.

CON el favor de mi vnico amado Iesu Christo deseo responder à algunos murmuradores, que tienen por oficio juzgar, y medir los dichos, y hechos de sus proximos, con la medida de su poco entender; y no cõ el peso, y balança del espiritu, y discrecion: bien veo, que el q̃ escrive echa muchos Iuezes sobre si, y por esto les responderè, para que valga, assi para lo escrito, como para lo demàs que se escrivirà. Dirà pues alguno, que invencion le ha venido à la cabeça de este Autor, en declarar algunas colectas, como si fueran muy dificiles, y no las entendiessemos siendo esto tã claro? Respondo, que no es tanto mi intento enseñar al entendimiẽto del letor, como el mover su afecto al amor de Dios, y para esto tomè el trabajo de escrivir, para que mi Señor Iesu Christo sea amado, y servido de sus fieles. Dà razon el Autor del estilo.

Dirà otro fastidioso letor, esto me enfada, que tantas vezes repite este Autor la ley de Dios, la guarda de sus mandamientos, como si fuessemos niños desacordados, respõdo, que en mi favor es el Santo Profeta David, ò el mesmo Espiritu Sãto, que hablò por su boca. En aquel Divino Salmo tan largo donde hallaràn, que desde el: *Beati immaculati in via*, hasta el vltimo verso: *Erravi, sicut ovis quæ perijt*: no ay verso en que no repita el Espiritu Santo la viva memoria de los mandamientos Divinos, y esto por diversos Psal. 118.

nom-

Digitized by Google

Da razon porque tanto repite la ley de Dios.

nombres, aora les llama testimonios, otra vez justificaciones, iudicia, y justicia: pues claro està, que la justicia del Christiano consiste en la guarda de la ley de Dios, otra vez les llama *eloquium*, otros, *verba*: assi que yo quedo sin culpa, en repitir lo que repite el Espiritu Sãto, y mi madre la santa Iglesia Catolica Romana, pues que cada dia lo repite en Prima, Tertia, Sexta, y Nona. O si huviesse amadores, como rezadores, en verdad, que nunca la palabra de Dios repetida causaria fastidio; verdad es, que me tengo por la persona mas ignorante del mundo: lo primero, porque me tengo por la mas pecadora dèl, y como todo pecador sea ignorante, claro està, serè yo la mas ignorante de todas.

Lo segundo, que nunca en mi vida aprendì retorica, y assi no dudo, que los exercitados en ella hallaràn en mis libros mucha falta de sus reglas, y de ornatos, que atraen los animos de los letores: y assi ruego tẽgan paciencia, y sufran mi poco saber, porque no traigo eloquencia, ni nada de hermosura en el estilo: y à quiẽ esto busca, acõsejo, q̃ no cuyde de leer mis libros, porque no hallarà esse grande concierto en el hablar,

Dize de su estilo, que no es segun retorica.

fino rudeza, llaneza, y simplicidad, haga cuenta, que soy vn lego de la cozina, vestido del santo habito de mi Padre Santo Domingo, que sobrada merced seria para mi, y grandissima honra, ser cozinera en la Sagrada Orden de Predicadores, y aunque soy del Coro, no es porque yo lo merezco, sino por merced, y misericordia que me han hecho, y aunque no tengo partes para poder enseñar, mãdòme mi Confessor, que es buẽ Teologo, y muy siervo de Dios que me diesse à escrivir en honra de Dios, y salud de las almas, y aunque yo le resistì, al fin obedecì, y pues esto que digo es verdad, que nunca me huviera atrevido à escrivir, sino solo por la obediencia: ruego à los letores, que si en mis descuidos, y defetos les ofendiere, me perdonen, y me tengan por escusada, si emprendì esto, para lo qual no tenia habilidad; pues no lo hize de mi cabeça, y rueguen por mi, que lo mismo tengo hecho, y hago por todos, y en particular ruego por todos aquellos, que por ventura murmuraren de mi, diziendo, que en algunos lugares de mis libros, parece, que me alabo, diziendo, que amo à Dios, que le busco, quiero, y sirvo: por los quales he rogado

La mano darũ que escriviesse.

Digitized by Google

do al dulcissimo Iesus, que les encienda el coraçon en su Divina llama: porque estoy bien cierta, que si ay llaga del Divino amor, que hã de salir clamores de dolor, y de vivo amor, y palabras encendidas en amor divino, y que no tendràn cuenta en que dirã: sino que dirè yo à Dios? Que razõ le daré, quãdo me pidirà cuenta de mis pecados, y que le responderè, quãdo me dirà, como has guardado mi Divina ley, amandome de todo tu coraçõ, alma, y fuerças?

Dirà otro, que no abrà gustado de los dulces secretos de la oracion, y que tiene poca cuenta en el amor de Dios: este Autor no me agrada, porque parece que se alaba à si mismo, y esto es peligroso? Respõdo que si, que lo es, y aun mas de lo que se pudiere encarecer, pero respondo lo primero, que por huir yo desse peligro en ninguno de mis libros he puesto mi nõbre, y confio en el dulce Iesus, que nunca se descubrirà mi nõbre, que assi lo è rogado, y ruego à mi amado Iesus, que nunca se sepa, ni se entienda mi nombre, y es fiel Dios para cumplir mi deseo; basta al lector saber, que soy Christiana, y que mis obras estàn bien examinadas, y todas sugetas debaxo los pies de nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana, confio en las amorosas llagas, y divina sangre, passion, y muerte de nuestro Salvador Iesu Christo, que en mis escritos no se hallarà cosa, que contradiga en vn solo punto, à lo que nos enseña nuestra madre la Sãta Iglesia Catholica. Y pues estoy confiada, que no sabràn mi nombre, hablo con mas libertad acerca de lo que siento del amor de mi Salvador Iesu Christo, y sabe su Magestad, que es nada lo que digo, comparado con lo que se queda en el secreto de mi coraçon.

Da razõ, porque no pone su nombre en sus escritos.

O Iesvs, Iesvs, Iesvs! no puedo sufrir, que tenga licencia el mundano, y loco en dezir, que ama à su dama, y que muere de amores por ella, y con cien mentiras blasona, que es su vida, su alma, &c. lo qual todo es mentira. O buen Iesus, que es esto? El mundo es loco, y anda al revès, porque aquella muger aunque sea por intenciõ de casarse con ella, no es verdad, que le sea vida, ni alma, &c. O mi amado Iesus! siendo verdad infalible, que vos soys mi salud, mi vida, y todo mi bien, y mi gloria, porque, y en que razon cabe, que tenga mas licencia la mentira, que la verdad? Pues, ò dulce Iesvs, à pesar de todos los

Reprehende el hablar del mundano, y las cosas que ama.

Digitized by Google

los murmuradores, en todos mis escritos, con grande clamor de mi coraçon dirè, que sois mi vida, mi vnico amado, que nada me da contento deste triste mundo si solo vos, desde que os conocì, y os dì mi amor, puse mis ojos en vos de tal suerte, que no gusto de mirar otra cosa, sino à vos, ò por vuestro respeto. Me prendiste el coraçõ con tan dulce, y amoroso cautiverio, que me parece, que estoy en grande libertad de verme presa de vos, y con todo esto, y con lo demas, que se queda en silencio de las muchas mercedes (ò buen Iesus!) que me aveis hecho, y espero hareis, estoy tẽblando de vuestros ocultos juizios.

1. Reg. 13. v. 1.

Qando me acuerdo del triste Rey Saul, que començò bien, amò vuestro servicio, y acabò mal; y que Iudas no supo aprovecharse de vuestra santa doctrina, ni de la presencia de vuestra Divina Magestad, y aun tiemblo tambien, quando leo del odio, que tuviste à Esau, y amor à Iacob, desde sus principios, con otros inumerables exemplos de la santa, y Divina Escritura.

Teme, aunque se vè favorecida de Dios.

Mat. 27. v. 3.

Rom. 9. v. 13.

Pero mucho mas quando leo lo del Sabio. *Sunt, iusti atque sapientes; & opera eorum in manu Dei: & tamen nescit homo utrum amore, an odio dignus sit, sed omnia in futurum servantur incerta.* Sentencia estupenda! Si los justos, y Sabios, y que sus obras estàn en las manos de Dios, esto es, obran por amor de Dios, y le sirven; con todo esso no saben si son dignos de amor, ò de odio sino que todo està incierto, y en lo venidero se verà, que dirè yo, que no soy justo, sino la persona mas injusta que ay en el mundo? Si el Sabio està en esto ignorante, que harè yo siendo la misma ignorancia? Temo muchissimo de algunas sobervias ocultas, que yo no las devo conocer, temo de las muchissimas negligencias, y defectos, y sobre todo, de las innumerables ingratitudes, y desconocimientos, que contra su Divina Magestad cometo. Y assi digo con gemido entrañable: *Ab occultis meis munda me Domine; & ab alienis parce servo tuo.* Y esto digo desconfiando de mi, y confiando en vos, ò buen Iesus: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine:* Vivo entre el temor, de que no me desempareis de vuestra Divina mano, y entre la continua esperança, de que por vuestra sola bondad me hareis oveja vuestra; y si lo soy, me huelgo muchissimo de oir vuestra dulce voz, que dize, *non rapiet eas quisquam de manu*

Eccles. 9. v. 1.

Psal. 18. v. 13.

Psal. 100. v. 1.

Propo. razones para temer.

Vive en tre miedo, y con fiança.

Digitized by Google

mes, que vuestras ovejas nadie de las quitarà de vuestras manos, ni de vuestro Padre; y por esto, todo mi negocio es, seguiros mi buen Pastor.

CAPITVLO XV.

TRATA QVAN IMPORtãte es à todos los superiores, assi Eclesiasticos, como seglares acudir à Dios en la oracion, y quan dañoso sea el no confiar de Dios.

DEus, cuius providentia in sui dispositione non fallitur, te supplices exoramus, vt noxia cuncta submoveas, & omnia nobis profutura concedas. O Padre Eterno, vos sabeis quan flacos, y mal inclinados quedamos por el pecado original! Pues ay de nosotros! que dirèmos, si juntamos, con este, los otros pecados, que nosotros cometemos! O bõdad immensa, que para todos nuestros daños aveis provehido de eficacissimo remedio en darnos vuestro Vnigenito Hijo! Pues ordenando vuestra Magestad los Divinos Sacramentos, en el sacro Bautismo diste remedio à todos los pecados que halla en quien le recibe: y quando por nuestra culpa perdimos la innocencia, y gracia del santo Bautismo, nos provehistes del otro Sacramento de la Penitencia. O bendita sea tal providencia, tal disposicion de la Divina sabiduria! Y pues esto es verdad, os rogamos, ò caridad sin medida, que aparteis de nosotros todo pecado, toda cosa ponçoñosa, y dañosa; y concedednos no solo en el presente tiempo, pero tambien en el venidero, todo aquello con que podamos salvar nuestras almas: y esto hazedlo por vuestro Hijo, y Señor N. Iesu Christo, que vive, y reyna con vos, y con el Espiritu Santo para siẽpre sin fin.

Efecto del santo bautismo.

Efecto de la Penitencia.

O que oracion tan provechosa! Yo pobrecita de mi no se hazer oracion, ni nada bueno, lo que hago inspirada de vos, (ò mi Dios) es, que procuro ser no solo hija de la Santa Iglesia, sino tambien su minima discipula, y assi aprẽdo della à orar. O buen Dios, ruego à vuestra infinita bondad, que à las cabeças de vuestra Iglesia, como sõ los Prelados Eclesiasticos, y tambien los Reyes, y Principes Christianos, como gente de mas importancia, y que han de regir, y proveher à los inferiores, y subditos, les deis gracia, de saber invocaros, y acudir à vos devèras, al fin que sepan orar à vuestra Divina Magestad.

Humildad del Autor.

Acuer-

Digitized by Google

Acuerdome, Dios mio, que enviaste el Profeta Hanani, à que reprehendiesse al Rey de Iudea llamado Asa, y le dixesse de vuestra parte: *quia habuisti fiduciam in Rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo: idcirco evasit Syriæ Regis exercitus de manu tua. Nonne Æthyopes, & Lybies multo plures erant quadrigis, & equitibus, & multitudine nimia: quos cum Domino credidisses, tradidit in manu tua?* Porque tu Rey Asa tuviste confiança cõ el Rey de Syria, y no en el Señor Dios tuyo? Por esto te irà mal con el Rey de Syria, saldràn en vano tus esperanças, por experiẽcia veràs, quan errado va quien no confia en Dios; por ventura no eran muchos los Etiopes? No eran muchos los de a cavallo? Y con todo por aver tu creido, y confiado en Dios, su Magestad Divina les entregò en tus manos, porque te hago saber, ò Rey Asa; *oculi enim Domini contemplãtur universam terram, & præbent fortitudinem, his, qui corde perfecto credunt in eum. Stulte igitur egisti, & propter hoc ex præsenti tempore adversum te bella consurgent.*

Paralip. cap. 16.

Siente Dios mucho la desconfiança.

Vers. 9.

No solo tu sabràs, pero tambien todo el mundo, como la immensa providencia de Dios con sus ojos Divinos, à quien nada se les puede encubrir, està mirando, y no como quiera, sino fixamente, y muy de proposito à toda la vniversal tierra, y sin duda dà fortaleza, y virtud à todos aquellos, que cõ coraçõ perfecto creen, confian, y esperan en su infalible providencia. Y pues tu Rey Asa no supiste cõfiar en Dios, locamente lo hiziste, sabràs, que no lo disimularà Dios, sino que por este pecado de presente se levantarà cõtra ti guerra, y con esta, y aun con otros açotes de la mano de Dios pagaràs tu merecido. Oygã esto los Reyes, Principes, y Grandes, y de aqui saquen, quan peligroso es en todos los negocios, y mas en los de grande importancia, no acudir à Dios en la oraciõ, no llamarle, ni confiar de su Divina providencia.

CAPITVLO XVI.

TRATA, QVE NVESTRA rectitud consiste en imitar la humildad, y obediencia del Hijo de Dios: y que su Divina Magestad no busca sino nuestro provecho.

LArgire nobis quæsumus Domine semper spiritum cogitandi, quæ recta sunt, propitius, & agendi: vt qui sine te esse nõ possumus; secundum te vivere valeamus: O Padre Eterno, rogamos

Oracion para pedir bien pensar, y obrar.

mos à vuestra immensa Magestad, que por los merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo Señor nuestro Iesu Christo nos deys siempre espiritu, para que todos nuestros pensamientos, conceptos, y determinaciones sean rectas; y mas os pedimos, ò piadoso Dios, que pues sabeys nuestra flaqueza, y que sin vos aun no podemos tener ser, quãto menos obrar bien sin vuestro socorro; *propitius, & agendi*, por vuestra piedad dadnos espiritu, y virtud para poner por obra todo aquello que conocemos ser justo, y recto; para que desta manera vivamos segun vuestra Divina voluntad.

Qual sea esta vuestra amorosa voluntad vuestro Apostol la declara; quando dize: *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Pues, ò Christianos cũplamos todos la volũtad de Dios: pues para que nos quiere santos, justos, y rectos, sino para despues desta vida, darnos su eterna gloria? O buen Dios! Por este dichoso fin nos pusiste la ley, por esto quereis, que guardemos el santo Evangelio, y aun tambien à este fin nos enviays trabajos, persecuciones, pobreza, desnudés, enfermedades, y adversidades, para que por estos medios eficacissimos rengays ocasion, y causa justa, por vuestra immensa bondad, de darnos lugar eminente, y corona de gloria en vuestro eterno Reyno.

1. *Tessal.* 4. v. 3.

Es la voluntad de Dios nuestra gracia, y gloria.

Dizese en el libro de vuestro grande amigo Iob. *Si peccaveris, quid ei nocebis? Et si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies contra eum? Porro si iuste egeris; quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?* O hombre! si pecares, en q̃ puedes dañar à Dios? y aunque se multipliquen tus maldades; que puedes hazer contra el? Y por el contrario, si fueres justo, y obrares justicia, que le darás à Dios? O que tomará el omnipotente de tu pobrecita mano? Muy bien entendia esta verdad el Rey Profeta David, quãdo dixo. *Dixi Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges?* Dixe, vos sois mi Señor, y Dios, porque no teneis necessidad de mis bienes; quando todo es vuestro. Pues porque en vuestra Divina, y Santa Escritura nos exortais tantas vezes el bien obrar, y el huir del pecado? O bondad immensa! ò caridad infinita! no lo hazeys por ningun interesse vuestro, pues no os falta nada, pues vuestro tesoro, y gloria ni puede crecer mas, ni puede disminuir vn minimo punto, pues sois el vnico, y summo bien sin principio ni fin.

Cap. 35. v. 6.

Nuestro bien, ò mal obrar nada haze en Dios.

Psal. 15. v. 2.

Todo lo quiere Dios por nuestro bien.

O ben-

Digitized by Google

O bendito seays para siempre! que todo lo hazeis por solo el bien, y provecho nuestro: como dize vuestro amigo San Gregorio Papa. O admirable bondad, que tanto nos amays, que por redimir el siervo malo, y desobediente, entregaste tu Vnigenito Hijo al mũdo, para que hiziesse dél lo que quisiesse! O caridad immensa! Pues nosotros hizimos el hurto, y vuestro precioſsimo Hijo pagò con afrentas, y açotes: nosotros fuimos en Adan los pecadores desobedientes, y vuestro Hijo, y Señor N. Iesu Christo fue el castigado: nosotros los sobervios, y él humillado, despreciado, y puesto en la cruz entre dos ladrones, y aun alli desamparado de vos. Y lo que me assombra es, ver que este Verbo Divino Vnigenito Hijo vuestro dize: *Ego autem sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis*: O exẽplo de humildad, y de obediencia, y de toda virtud! enseñadnos Dios nuestro tanta humildad, paciencia, obediencia, y amor à Dios, y caridad perfecta con nuestros proximos.

Que hizimos, y que hizo Christo?

Psal 21. *v.* 7.

* * *

* * * *

CAPITVLO XVII.

TRATA DE LAS PARtes, que á de tener la oracion para ser oyda; y el Christiano que no perdona de coraçon à su enemigo, no será oyda su oracion.

PAteant aures misericordiæ tuæ Domine precibus supplicantium; & vt petentibus desiderata concedas, fac eos, quæ tibi sunt placita postulare. O Padre de nuestro Señor Iesu Christo, oid misericordioſamente los ruegos de los que os pedimos, y conceded sus deseadas peticiones, desuerte, que vuestra Divina Mageſtad sea el que ordene nuestras suplicas, y haga, q̃ os pidamos solo aquello, que à vos es accepto: porque como soys nuestro amoroso Padre, estamos bien ciertos, que aquello, que vos dispondreys, que os pidamos, esso es infaliblemente, lo que nos conviene. Y porque vuestro Vnigenito Hijo nuestro Salvador Iesu Christo nos enseñò à orar, lo principal que os pedimos, es, que sea santificado vuestro nombre en nosotros, esto es, que seamos Santos: pues de los pecadores dezìs vos, que blasfeman vuestro santo nombre; esto es, que no quieren ser Santos, ni cami-

Oracion que enseña el modo de pedir.

Matt. 6. *v.* 9.

Isai. 52. *v.* 5.

Digitized by Google

nar por la justicia, de la guarda de vuestros mandamientos, y Divinos preceptos; sino ser prevaricadores, y transgressores dellos. Y por esto solo el justo, que guarda vuestra ley, y haze vuestra Divina voluntad, es el que santifica vuestro nombre. Y assi vuestro Vnigenito Hijo quando se despidiò deste mundo hablando cõ vos, dixo: *Manifestavi nomen tuum hominibus*: Yo he manifestado tu nombre à los hombres; antes que me enviasses no eras conocido, pero despues de aver hecho tan grãde merced al mundo, que estava muerto por el pecado, le enviaste, vida, justicia, y santidad: *Hæc est autem vita æterna; vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum*: esta es la vida eterna, que te conozcan ser solo, y verdadero Dios, y que enviaste à Iesu Christo, para salvar al mundo; y en mi nombre qualquier cosa que los hombres pidieren à tu Magestad se les concederà.

Ioan. cap. 17. v. 6.

Ioan. 17. v. 3.

Ioan. 16. v. 23.

Dize San Agustin sobre esto, que se ha de entender assi, que como este santissimo nombre de Iesus fue dado del cielo para salud de los hombres, que assi sus peticiones han de ser para salud de sus almas, para que seã conformes con este saludable nombre, porque el que pide riquezas, como ellas sean espinas, como dize la misma verdad Iesu Christo, ya esta peticion, y ruego no es para la salud del alma, sino espinas, que la punzen, y lastimen. El que pide honras, y dignidades, no pide para salud de su alma, porque no serà exaltado, sino el que se humillare, y como el camino del cielo es sin duda la humildad de coraçon, quien tales peticiones haze, à ellas dà lugar en su coraçon; el ciego, y pobrecito bien descubre su engaño, que no và por el camino del cielo, que es humildad, y và errado, pues quiere subir, y levantarse, y mas quiere mandar, que obedecer.

Mat. 13. v. 22.

Que tales hã de ser las peticiones nuestras.

Del que pide vengança, que dirémos? Pues Iesu Christo N. Señor Dios nos mãda, que perdonemos de todo nuestro coraçon à nuestros enemigos, y sin duda, sino les perdonamos, cada vez que rezamos el Padre nuestro, nos cõdenamos à nosotros mismos, y pedimos à Dios, que no nos perdone, diziendo: Señor, perdonadnos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Pues, ò Christianos hermanos, miremos como vivimos, examinemos nuestro coraçon, si tiene rençillas con nuestros hermanos, y como di-

Mat. 18. v. 35.

Mat. 6. v. 12.

ze

Matt. 5. v. 24. ze el Salvador, primero vamos a reconciliarnos con nuestros hermanos, y despues con mucho aprovechamiento de nuestras almas, podrémos levantar al cielo nuestras manos puras, y rezar el Padre nuestro, y ofrecer à Dios el sacrificio, y el de las oraciones, y alabanças, el qual su Divina Magestad por el nõbre de su Vnigenito Hijo Iesus; salud nuestra, acceptarà, y à todas nuestras peticiones sin duda los oydos de su misericordia estarán patentes, y admitirà nuestros ruegos.

Como las oirá, y acceptará Dios.

O Padre Eterno, *faceos, quæ tibi sunt placita postulare*, pero que os pediremos, que os sea mas accepto? Vuestro Hijo Iesu Christo nuestro Señor nos lo enseñò, y aun convidò à ello, quando por su amado dicipulo tãtas vezes nos repitiò, pidiessemos vuestro Espiritu Santo, que procede de los dos, espiritu de verdad, y Maestro della, espiritu consolador, y dador de todo consuelo, paz, deleyte, y caridad. O Christiano hermano mio, si eres sabio, esta sea la mayor, y mas continua de todas tus peticiones; pues tienes palabra, y firma de la boca del Verbo Divino Iesu Christo, que no puede mentir, que si en su nombre le pidieres à su Padre, te serà sin duda concedido.

Ioan. 14. v. 16.

Pidamos el Espiritu Santo.

O padres, y madres de familia, que pedis à Dios cosas terrenas, y transitorias! En verdad, que nada pedis: teneys vn hijo rebelde, ò hija vana, despues de averlos castigado, y quitado las ocasiones de ofender à su Criador, rogad por ellos les dé espiritu de sabiduria, espiritu de piedad, como se dize del santo Iob, que crecia en él la piedad, y sobre todo rogad por ellos, y enseñadles el santo temor de Dios, el qual echa el pecado, y encamina à todo biẽ. Y à vosotras madres, que os diré? que tiene tanta fuerça la oracion para cõ Dios, que aunque tuviessedes el hijo tan desencaminado, y pertinaz, como fue San Agustin antes de convertirse à la santa fé Catolica, si vosotras imitasseys à Santa Monica en el llorar, y rogar delãte de Dios por él, y os acordaseys de lo que dixo San Ambrosio à esta Santa perseverante en rogar à Dios por su hijo Agustino: anda muger, que es imposible se pierda hijo de tãtas lagrimas.

Iob 31. v. 18.

Porte de los padres con los hijos.

Yo tengo opinion, y no lo dudo, q̃ si en la Iglesia de Dios huviesse muchas Monicas en oracion perseverantes, que no faltarian nuevos Agustinos en santidad, y lo que digo de las madres, digo de todos los Chris-

Digitized by Google

esse Niño Iesvs aparecido en nuestra tierra, os passò toda la indignacion, que cõ justa causa teniays contra nosotros; apareciò por cierto la benignidad, y el dia santo amaneciò, no por nuestros merecimiẽtos, ni justicia, sino por vuestra sola misericordia nos visitò esse Divino Sol, que naciò aboterno, nace, y nacerà sin fin de vos; y esse mismo es el q̃ naciò de la Virgen inmaculada Maria Santissima.

O buen Dios, infinitas alabanças os ofreecemos! porque os pusiste dia santificado en vuestra Iglesia santa, y que de todas las naciones vienẽ à ella, para santificarse con el agua del santo Bautismo. Pues vengan mas, y mas, à este santo dia de santidad, aderen, y obedezcan à vos Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, vnico amor de vuestros amadores, q̃ ellos en amaros, y obedeceros no dizen eres como los cuervos, sino *hodie*, en este dia de oy tengo de amar, y servir à Dios quanto pudiere, sea el tras, para el perezoso: para el fiel amador no, sino oy, y aun, *nunc*, esto es, aora luego, que para servir à tan buen Dios; para luego aun es tarde: tarde te amé bondad inmensa; tarde te conoci hermosura infinita, tarde te hallé verdad eterna.

El amor de Dios no aguarda mañana.

CAPITVLO XIII.

TRATA DEL GRANDE premio, que nuestro Señor Dios tiene aparejado à todos los que fielmente le amaren, y en este mundo, que es lugar de trabajo.

DEus qui diligentibus te bona invisibilia præparasti! infunde cordibus nostris tui amoris affectum, vt te in omnibus, & super omnia diligentes: promissiones tuas, quæ omne desiderium superant consequamur. O Padre Eterno! O bondad immensa! gracias, y alabanças, sin fin os sean dadas, porque allà en vuestro eterno Reyno teneys preparado tan grande premio à vuestros amadores, y es tan grande la corona de gloria, que teneys guardada para quien os ama, sirve, y sabe esperar siempre en vos, q̃ dezìs por el Profeta, y tambien por el Apostol S. Pablo, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni el coraçon, ni el entendimiento humano puede comprehender el grãde premio, que teneys aparejado para quiẽ os ama, y espera en vos: y pues assi es, que tãto nos importa el amor, infundid, y derramad en nuestros coraçones esse divino amor vuestro, esse afecto fervoroso, que à los martires

Isai. 64. v. 4.

1. Cor. 2. v. 9.

Se pide amar para alcançar el premio.

tires hazia correr con grande gozo al martirio, y à todos los tormentos, y dolores, y aun à la misma muerte les era muy dulce, y suave con la viva esperança desse tan grande premio. Infundidnos pues esse divino amor, para que os amemos en todas las cosas, y en todas las ocasiones, que se nos ofrecen, sobre todas las cosas, para que seamos dignos de alcançar essa infinita corona de gloria, que nos teneys prometida, que sobrepuja con grandes ventajas à nuestro deseo; esto es, no pueden todos los coraçones, y deseos humanos desear, ni la media parte, ni aun la minima, de los immensos bienes, que teneys aparejados à vuestros amadores.

Psal. 26. v. 13. Esto sentia David, quando dezia: *Credo videre bona Domini in terra viventium*: creo ver los bienes, y tesoros infinitos del Señor en la tierra de los viviẽtes. O Dios mio, verdaderamẽte, que vuestro Reyno es tierra de vivos, pues no puede entrar en él la muerte del pecado, y alli no soys ofendido, y soys amado sumamente, y alabado de todos siempre! Pues, ò bondad immensa! bien sabeys, que me distes el grande deseo, que tengo de morir, y que presto me saqueys desta carcel, y cuerpo de muerte, y no es por huir del trabajo, que me dà la fiebre, que me fatiga, ni la flaqueza, y tentacion, con todo lo que vos sabeis, que me dà pena, assi en el alma, como en el cuerpo, no deseo que levanteys de mi el açote, porque soys mi padre: solo me dan pena tres cosas; la mayor, y mas intolerable, es, que os ofendo cada dia con tãtas negligencias, imperfecciones, y defetos: la segunda, ver, que los pecadores os ofenden tan sin temor, esto me aflige mucho mas, que quantas persecuciones el mundo me puede dar. La tercera, ay de mi! que en este destierro no puedo cũplir el grande mandamiẽto del amor, porque no os puedo amar tanto, como yo quisiera, porque como dize vuestra divina palabra, el cuerpo agrava al alma, y el estar derramados en pẽsar muchas cosas, nos impide el amaros de todo coraçon, de toda nuestra alma, de toda nuestra mente, y del vltimo de todas nuestras fuerças.

Tres cosas, que afligen mucho al Autor.

Sapien. 9. v. 15.

O caridad immensa! pues veys mi coraçon, tenedme por escusada de vivir, si tanto deseo verme libre destos impedimentos, apiadaos de mi, y oid mi clamor, quando os ruego, diziendo: *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis, &* *Psal. 115. v. 17.*

nomen

nomen Domini invocabo. O bondad immensa desatad las ataduras deste cuerpo de muerte, y os sacrificaré de todo mi coraçon amorosa alabança, y para alcançar tanto bien, invocarê el nõbre de vuestro Hijo, y Señor mio Iesu Christo, porque de mi parte estoy bien cierta, que no mereſco sino mil infiernos. O immensa Trinidad, que deseo tengo de veros! y esto por no mas ofenderos, y por tener la libertad tan deseada de los hijos vuestros, de amaros (ò mi Dios!) con todo mi coraçon, alma, y fuerças. O que allà no ay intervallos como acà, allà no ay dormir, sino velar siẽpre en conoceros, amaros, y alabaros. O si ya me viesse allà! ò que tardança!

CAPITVLO XIV.

RESPONDE A LAS MVRmuraciones de algunos acerca del modo de escrivir, y tambien el Autor humillandose dà razõ de todo lo que à escrito.

CON el favor de mi vnico amado Iesu Christo deseo responder à algunos murmuradores, que tienen por oficio juzgar, y medir los dichos, y hechos de sus proximos, con la medida de su poco entender; y no cõ el peso, y balança del espiritu, y discrecion: bien veo, que el q̃ escrive echa muchos Iuezes sobre si, y por esto les responderê, para que valga, assi para lo escrito, como para lo demas que se escrivirà. Dirà pues alguno, que invencion le ha venido à la cabeça de este Autor, en declarar algunas colectas, como si fueran muy dificiles, y no las entẽdiessemos siendo esto tã claro? Respondo, que no es tanto mi intento enseñar al entendimiẽto del letor, como el mover su afecto al amor de Dios, y para esto tomê el trabajo de escrivir, para que mi Señor Iesu Christo sea amado, y servido de sus fieles. Da razon el Autor del estilo.

Dirà otro fastidioso letor, esto me enfada, que tantas vezes repite este Autor la ley de Dios, la guarda de sus mandamientos, como si fuessemos niños desacordados, respõdo, que en mi favor es el Santo Profeta David, ò el mesmo Espiritu Sãto, que hablò por su boca. En aquel Divino Salmo tan largo donde hallaràn, que desde el: *Beati immaculati in via*, hasta el vltimo verso: *Erravi, sicut ovis quæ perijt*: no ay verso en que no repita el Espiritu Santo la viva memoria de los mandamientos Divinos, y esto por diversos Psal. 118.

nom-

Digitized by Google

Da razon porque tanto repite la ley de Dios.

nombres, aora les llama testimonios, otra vez justificaciones, iudicia, y justicia: pues claro està, que la justicia del Christiano consiste en la guarda de la ley de Dios, otra vez les llama *eloquium*, otros, *verba*: assi que yo quedo sin culpa, en repitir lo que repite el Espiritu Sãto, y mi madre la santa Iglesia Catolica Romana, pues que cada dia lo repite en Prima, Tertia, Sexta, y Nona. O si huviesse amadores, como rezadores, en verdad, que nunca la palabra de Dios repetida causaria fastidio; verdad es, que me tengo por la persona mas ignorante del mundo: lo primero, porque me tengo por la mas pecadora dèl, y como todo pecador sea ignorante, claro està, serè yo la mas ignorante de todas.

Lo segundo, que nunca en mi vida aprendì retorica, y assi no dudo, que los exercitados en ella hallaràn en mis libros mucha falta de sus reglas, y de ornatos, que atraen los animos de los letores: y assi ruego tẽgan paciencia, y sufran mi poco saber, porque no traigo elocuencia, ni nada de hermosura en el estilo: y à quiẽ esto busca, acõsejo, q̃ no cuyde de leer mis libros, porque no hallarà esse grande concierto en el hablar, sino rudeza, llaneza, y simplicidad, haga cuenta, que soy vn lego de la cozina, vestido del santo habito de mi Padre Santo Domingo, que sobrada merced seria para mi, y grandissima honra, ser cozinera en la Sagrada Orden de Predicadores, y aunque soy del Coro, no es porque yo lo merezco, sino por merced, y misericordia que me han hecho, y aunque no tengo partes para poder enseñar, mãdòme mi Confessor, que es buẽ Teologo, y muy siervo de Dios que me diesse à escrivir en honra de Dios, y salud de las almas, y aunque yo le resistì, al fin obedecì, y pues esto que digo es verdad, que nunca me huviera atrevido à escrivir, sino solo por la obediencia: ruego à los letores, que si en mis descuidos, y defetos les ofendiere, se me perdonen, y me tengan por escusada, si emprendì esto, para lo qual no tenia habilidad; pues no lo hize de mi cabeça, y rueguen por mi, que lo mismo tengo hecho, y hago por todos, y en particular ruego por todos aquellos, que por ventura murmuraren de mi, diziendo, que en algunos lugares de mis libros, parece, que me alabo, diziendo, que amo à Dios, que le busco, quiero, y sirvo: por los quales he rogado

La manera que escriviesse.

Dize de su estilo, que no es segun retorica.

Digitized by Google

do al dulcissimo Iesus, que les encienda el coraçon en su Divina llama: porque estoy bien cierta, que si ay llaga del Divino amor, que hã de salir clamores de dolor, y de vivo amor, y palabras encendidas en amor divino, y que no tendràn cuenta en que dirã: sino que dirè yo à Dios? Que razõ le daré, quãdo me pidirà cuenta de mis pecados, y que le responderè, quãdo me dirà, como has guardado mi Divina ley, amandome de todo tu coraçõ, alma, y fuerças?

Dirà otro, que no abrà gustado de los dulces secretos de la oracion, y que tiene poca cuenta en el amor de Dios: este Autor no me agrada, porque parece que se alaba à si mismo, y esto es peligroso? Respõdo que si, que lo es, y aun mas de lo que se pudiere encarecer, pero respondo lo primero, que por huir yo desse peligro en ninguno de mis libros he puesto mi nõbre, y confio en el dulce Iesus, que nunca se descubrirà mi nõbre, que assi lo è rogado, y ruego à mi amado Iesus, que nunca se sepa, ni se entienda mi nombre, y es fiel Dios para cumplir mi deseo; basta al lector saber, que soy Christiana, y que mis obras estàn bien examinadas, y todas sugetas debaxo los pies de nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana, confio en las amorosas llagas, y divina sangre, passion, y muerte de nuestro Salvador Iesu Christo, que en mis escritos no se hallarà cosa, que contradiga en vn solo punto, à lo que nos enseña nuestra madre la Sãta Iglesia Catholica. Y pues estoy confiada, que no sabràn mi nombre, hablo con mas libertad acerca de lo que siento del amor de mi Salvador Iesu Christo, y sabe su Magestad, que es nada lo que digo, comparado con lo que se queda en el secreto de mi coraçon.

Da razõ, porque no pone su nombre en sus escritos.

O Iesvs, Iesvs, Iesvs! no puedo sufrir, que tenga licencia el mundano, y loco en dezir, que ama à su dama, y que muere de amores por ella, y con cien mentiras blasona, que es su vida, su alma, &c. lo qual todo es mentira. O buen Iesus, que es esto? El mundo es loco, y anda al revès, porque aquella muger aunque sea por intenciõ de casarse con ella, no es verdad, que le sea vida, ni alma, &c. O mi amado Iesus! siendo verdad infalible, que vos soys mi salud, mi vida, y todo mi bien, y mi gloria, porque, y en que razon cabe, que tenga mas licencia la mentira, que la verdad? Pues, ò dulce Iesvs, à pesar de todos los

Reprehende el hablar del mundano, y las cosas que ama.

Digitized by Google

los murmuradores, en todos mis escritos, con grande clamor de mi coraçon diré, que sois mi vida, mi vnico amado, que nada me da contento deste triste mundo si solo vos, desde que os conocì, y os dì mi amor, puse mis ojos en vos de tal suerte, que no gusto de mirar otra cosa, sino à vos, ò por vuestro respeto. Me prendiste el coraçõ con tan dulce, y amoroso cautiverio, que me parece, que estoy en grande libertad de verme presa de vos, y con todo esto, y con lo demas, que se queda en silencio de las muchas mercedes (ò buen Iesus!) que me aveis hecho, y espero hareis, estoy tẽblando de vuestros ocultos juizios. *1. Reg. 13. v. 1.*

Quando me acuerdo del triste Rey Saul, que començò bien, amò vuestro servicio, y acabò mal; y que Iudas no supo aprovecharse de vuestra santa doctrina, ni de la presencia de vuestra Divina Magestad, y aun tiemblo tambien, quando leo del odio, que tuviste à Esau, y amor à Iacob, desde sus principios, con otros inumerables exemplos de la santa, y Divina Escritura. *Teme, aunque se vè favorecida de Dios. Mat. 27. v. 3. Rom. 9. v. 13.*

Pero mucho mas quando leo lo del Sabio. *Sunt iusti atque sapientes; & opera eorum in manu Dei: & tamen nescit homo vtrum amore, an odio dignus sit, sed omnia in futurum servantur incerta.* O sentencia estupenda! Si los justos, y Sabios, y que sus obras estàn en las manos de Dios, esto es, obran por amor de Dios, y le sirven; con todo esso no saben si son dignos de amor, ò de odio, sino que todo està incierto, y en lo venidero se verà, que diré yo, que no soy justo, sino la persona mas injusta que ay en el mundo? Si el Sabio està en esto ignorante, que harè yo siendo la misma ignorancia? Temo muchisimo de algunas soberyias ocultas, que yo no las devo conocer, temo de las muchisimas negligencias, y defectos, y sobre todo, de las innumerables ingratitudes, y desconocimientos, que contra su Divina Magestad cometo. Y assi digo con gemido entrañable: *Ab occultis meis munda me Domine; & ab alienis parce servo tuo.* Y esto digo desconfiando de mi, y confiando en vos, ò buen Iesus: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine:* Vivo entre el temor, de que no me desempareis de vuestra Divina mano, y entre la continua esperança, de que por vuestra sola bondad me hareis oveja vuestra; y si lo soy, me huelgo muchisimo de oir vuestra dulce voz, que dize, *non rapiet eas quisquam de manu* *Eccles. 9. v. 1.* *Propone razones para temer.* *Psal. 18. v. 13.* *Psal. 100. v. 1.* *Vive entre miedo, y confiança.*

Digitized by Google

mos, que vuestras ovejas nadie se las quitarà de vuestras manos, ni de vuestro Padre; y por esto, todo mi negocio es, seguiros mi buen Pastor.

CAPITVLO XV.

TRATA QVAN IMPORtãte es à todos los superiores, assi Eclesiasticos, como seglares acudir à Dios en la oracion, y quan dañoso sea el no confiar de Dios.

DEus, cuius providentia in sui dispositione non fallitur, te supplices exoramus, vt noxia cuncta submoveas, & omnia nobis profutura concedas. O Padre Eterno, vos sabeis quan flacos, y mal inclinados quedamos por el pecado original! Pues ay de nosotros! que dirèmos, si juntamos, con este, los otros pecados, que nosotros cometemos! O bõdad immensa, que para todos nuestros daños aveis provehido de eficacissimo remedio en darnos vuestro Vnigenito Hijo! Pues ordenando vuestra Magestad los Divinos Sacramentos, en el sacro Bautismo diste remedio à todos los pecados que halla en quien le recibe: y quando por nuestra culpa perdimos la innocencia, y gracia del santo Bautismo, nos provehistes del otro Sacramento de la Penitencia. O bendita sea tal providencia, tal disposicion de la Divina sabiduria! Y pues esto es verdad, os rogamos, ò caridad sin medida, que aparteis de nosotros todo pecado, toda cosa ponçoñosa, y dañosa; y concedednos no solo en el presente tiempo, pero tambien en el venidero, todo aquello con que podamos salvar nuestras almas: y esto hazedlo por vuestro Hijo, y Señor N. Iesu Christo, que vive, y reyna con vos, y con el Espiritu Santo para siẽpre sin fin.

Efecto del santo bautismo.

Efecto de la Penitencia.

O que oracion tan provechosa! Yo pobrecita de mi no se hazer oracion, ni nada bueno, lo que hago inspirada de vos, (ò mi Dios) es, que procuro ser no solo hija de la Santa Iglesia, sino tambien su minima discipula, y assi aprẽdo della à orar. O buen Dios, ruego à vuestra infinita bondad, que à las cabeças de vuestra Iglesia, como sõ los Prelados Eclesiasticos, y tambien los Reyes, y Principes Christianos, como gente de mas importancia, y que han de regir, y proveher à los inferiores, y subditos, les deis gracia, de saber invocaros, y acudir à vos devèras, al fin que sepan orar à vuestra Divina Magestad.

Humildad del Autor.

Acuer-

Digitized by Google

Acuerdome, Dios mio, que enviaste el Profeta Hanani, à que reprehendiesse al Rey de Iudea llamado Asa, y le dixesse de vuestra parte: *quia habuisti fiduciam in Rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo: idcirco evasit Syriæ Regis exercitus de manu tua. Nonne Æthyopes, & Lybies multo plures erant quadrigis, & equitibus, & multitudine nimia: quos cum Domino credidisses, tradidit in manu tua?* Porque tu Rey Asa tuviste confiança cõ el Rey de Syria, y no en el Señor Dios tuyo? Por esto te irà mal con el Rey de Syria, saldràn en vano tus esperanças, por experiẽcia veràs, quan errado va quien no confia en Dios; por ventura no eran muchos los Etiopes? No eran muchos los de a cavallo? Y con todo por aver tu creido, y confiado en Dios, su Magestad Divina les entregò en tus manos, porque te hago saber, ò Rey Asa; *oculi enim Domini contemplãtur universam terram, & præbent fortitudinem, his, qui corde perfecto credunt in eum. Stulte igitur egisti, & propter hoc ex præsenti tempore adversum te bella consurgent.*

Paralip. cap. 16.

Siente Dios mucho la desconfiança.

Vers. 9.

No solo tu sabràs, pero tambien todo el mundo, como la immensa providencia de Dios con sus ojos Divinos, à quien nada se les puede encubrir, està mirando, y no como quiera, sino fixamente, y muy de proposito à toda la vniversal tierra, y sin duda dà fortaleza, y virtud à todos aquellos, que cõ coraçõ perfecto creen, confian, y esperan en su infalible providencia. Y pues tu Rey Asa no supiste cõfiar en Dios, locamente lo hiziste, sabràs, que no lo disimularà Dios, sino que por este pecado de presente se levantarà cõtra ti guerra, y con esta, y aun con otros açotes de la mano de Dios pagaràs tu merecido. Oygã esto los Reyes, Principes, y Grandes, y de aqui saquen, quan peligroso es en todos los negocios, y mas en los de grande importancia, no acudir à Dios en la oraciõ, no llamarle, ni confiar de su Divina providencia.

CAPITVLO XVI.

TRATA, QVE NVESTRA rectitud consiste en imitar la humildad, y obediencia del Hijo de Dios: y que su Divina Magestad no busca sino nuestro provecho.

LArgire nobis quæsumus Domine semper spiritum cogitandi, quæ recta sunt, propitius, & agendi: vt qui sine te esse nõ possumus; secundum te vivere valeamus: O Padre Eterno, rogamos

Digitized by Google

Oracion para pedir bien pensar, y obrar.

mos à vuestra immensa Magestad, que por los merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo Señor nuestro Iesu Christo nos deys siempre espiritu, para que todos nuestros pensamientos, conceptos, y determinaciones sean rectas; y mas os pedimos, ò piadoso Dios, que pues sabeys nuestra flaqueza, y que sin vos aun no podemos tener ser, quãto menos obrar bien sin vuestro socorro; *propitius, & agendi*, por vuestra piedad dadnos espiritu, y virtud para poner por obra todo aquello que conocemos ser justo, y recto; para que desta manera vivamos segun vuestra Divina voluntad.

Qual sea esta vuestra amorosa voluntad vuestro Apostol la declara; quando dize: *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Pues, ò Christianos cúplamos todos la volũtad de Dios: pues para que nos quiere santos, justos, y rectos, sino para despues desta vida, darnos su eterna gloria? O buen Dios! Por este dichoso fin nos pusiste la ley, por esto quereis, que guardemos el santo Evangelio, y aun tambien à este fin nos enviays trabajos, persecuciones, pobreza, desnudés, enfermedades, y adversidades, para que por estos medios eficacissimos tengays ocasion, y causa justa, por vuestra immensa bondad, de darnos lugar eminente, y corona de gloria en vuestro eterno Reyno.

1. Tesal. 4. v. 3.

Es la voluntad de Dios nuestra gracia, y gloria.

Dizese en el libro de vuestro grande amigo Iob, *Si peccaveris, quid ei nocebis? Et si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies contra eum? Porro si iuste egeris; quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?* O hombre! si pecares, en q̃ puedes dañar à Dios? y aunque se multipliquen tus maldades; que puedes hazer contra el? Y por el contrario, si fueres justo, y obrares justicia, que le daràs à Dios? O que tomarà el omnipotente de tu pobrecita mano? Muy bien entendia esta verdad el Rey Profeta David, quãdo dixo. *Dixi Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges?* Dixe, vos sois mi Señor, y Dios, porque no teneis necesidad de mis bienes; quando todo es vuestro. Pues porque en vuestra Divina, y Santa Escritura nos exortais tantas vezes el bien obrar, y el huir del pecado? O bondad immensa! ò caridad infinita! no lo hazeys por ningun interesse vuestro, pues no os falta nada, pues vuestro tesoro, y gloria ni puede crecer mas, ni puede disminuir vn minimo punto, pues sois el vnico, y summo bien sin principio ni fin.

Cap. 35. v. 6.

Nuestro bien, ò mal obrar nada haze en Dios.

Psal. 15. v. 2.

Todo lo quiere Dios por nuestro bien.

O ben-

Digitized by Google

O bendito seays para siempre! que todo lo hazeis por solo el bien, y provecho nuestro: como dize vuestro amigo San Gregorio Papa. O admirable bondad, que tanto nos amays, que por redimir el siervo malo, y desobediente, entregaste tu Vnigenito Hijo al mũdo, para que hiziesse dél lo que quisiesse! O caridad immensa! Pues nosotros hizimos el hurto, y vuestro preciosissimo Hijo pagò con afrentas, y açotes: nosotros fuimos en Adan los pecadores desobedientes, y vuestro Hijo, y Señor N. Iesu Christo fue el castigado: nosotros los sobervios, y él humillado, despreciado, y puesto en la cruz entre dos ladrones, y aun alli desamparado de vos. Y lo que me assombra es, ver que este Verbo Divino Vnigenito Hijo vuestro dize: *Ego autem sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis*: O exẽplo de humildad, y de obediencia, y de toda virtud! enseñadnos Dios nuestro tanta humildad, paciencia, obediencia, y amor à Dios, y caridad perfecta con nuestros proximos.

Que hizimos, y que hizo Christo?

Psal 21. *v.* 7.

***

****

CAPITVLO XVII.

TRATA DE LAS PARtes, que á de tener la oracion para ser oyda; y el Christiano que no perdona de coraçon à su enemigo, no será oyda su oracion.

PAteant aures misericordiæ tuæ Domine precibus supplicantium; & vt petentibus desiderata concedas, fac eos, quæ tibi sunt placita postulare. O Padre de nuestro Señor Iesu Christo, oid misericordiosamente los ruegos de los que os pedimos, y conceded sus deseadas peticiones, desuerte, que vuestra Divina Magestad sea el que ordene nuestras suplicas, y haga, q̃ os pidamos solo aquello, que à vos es accepto: porque como soys nuestro amoroso Padre, estamos bien ciertos, que aquello, que vos dispondreys, que os pidamos, esso es infaliblemente, lo que nos conviene. Y porque vuestro Vnigenito Hijo nuestro Salvador Iesu Christo nos enseñò à orar, lo principal que os pedimos, es, que sea santificado vuestro nombre en nosotros, esto es, que seamos Santos: pues de los pecadores dezìs vos, que blasfeman vuestro santo nombre; esto es, que no quieren ser Santos, ni cami-

Oracion que enseña el modo de pedir.

Matt. 6. *v.* 9.

Isai. 52. *v.* 5.

Digitized by Google

nar por la justicia, de la guarda de vuestros mandamientos, y Divinos preceptos; sino ser prevaricadores, y transgressores dellos. Y por esto solo el justo, que guarda vuestra ley, y haze vuestra Divina voluntad, es el que santifica vuestro nombre. Y assi vuestro Vnigenito Hijo quando se despidiò deste mundo hablando cõ vos, dixo: *Manifestavi nomen tuum hominibus*: Yo he manifestado tu nombre à los hombres; antes que me enviasses no eras conocido, pero despues de aver hecho tan grãde merced al mundo, que estava muerto por el pecado, le enviaste, vida, justicia, y santidad: *Hæc est autem vita æterna; vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum*: esta es la vida eterna, que te conozcan ser solo, y verdadero Dios, y que enviastes à Iesu Christo, para salvar al mundo; y en mi nombre qualquier cosa que los hombres pidieren à tu Magestad se les concederà.

Joan. cap. 17. v. 6.

Joan. 17. v. 3.

Joan. 16. v. 23.

Dize San Agustin sobre esto, que se ha de entender assi, que como este santissimo nombre de Iesus fue dado del cielo para salud de los hombres, que assi sus peticiones han de ser para salud de sus almas, para que seã conformes con este saludable nombre, porque el que pide riquezas, como dize la misma verdad Iesu Christo, ya esta peticion, y ruego no es para la salud del alma, sino espinas, que la punzen, y lastimen. El que pide honras, y dignidades, no pide para salud de su alma, porque no serà exaltado, sino el que se humillare, y como el camino del cielo es sin duda la humildad de coraçon, quien tales peticiones haze, à ellas dà lugar en su coraçon; el ciego, y pobrecito bien descubre su engaño, que no và por el camino del cielo, que es humildad, y và errado, pues quiere subir, y levantarse, y mas quiere mandar, que obedecer.

Mat. 13. v. 22.

Que tales hã de ser las peticiones nuestras.

Del que pide vengança, que dirémos? Pues Iesu Christo N. Señor Dios nos mãda, que perdonemos de todo nuestro coraçon à nuestros enemigos, y sin duda, sino les perdonamos, cada vez que rezamos el Padre nuestro, nos cõdenamos à nosotros mismos, y pedimos à Dios, que no nos perdone, diziendo: Señor, perdonadnos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Pues, ò Christianos hermanos, miremos como vivimos, examinemos nuestro coraçon, si tiene rençillas con nuestros hermanos, y como dize

Mat. 18. v. 35.

Mat. 6. v. 12.

Digitized by Google

Matt. 5. v. 24. ze el Salvador, primero vamos a reconciliarnos con nuestros hermanos, y despues con mucho aprovechamiento de nuestras almas, podrêmos levantar al cielo nuestras manos puras, y rezar el Padre nuestro, y ofrecer à Dios el sacrificio, y el de las oraciones, y alabanças, el qual su Divina Magestad por el nõbre de su Vnigenito Hijo Iesus; salud nuestra, acceptarà, y à todas nuestras peticiones sin duda los oydos de su misericordia estarán patentes, y admitirà nuestros ruegos.

Como las oira, y acceptarà Dios.

O Padre Eterno, *faceos, quæ tibi sunt placita postulare*, pero que os pedirêmos, que os sea mas accepto? Vuestro Hijo Iesu Christo nuestro Señor nos lo enseñò, y aun convidò à ello, quando por su amado dicipulo tãtas vezes nos repitiò, pidiessemos vuestro Espiritu Santo, que procede de los dos, espiritu de verdad, y Maestro della, espiritu consolador, y dador de todo consuelo, paz, deleyte, y caridad. O Christiano hermano mio, si eres sabio, esta sea la mayor, y mas continua de todas tus peticiones; pues tienes palabra, y firma de la boca del Verbo Divino Iesu Christo, que no puede mentir, que si en su nombre le pidieres à su Padre, te serà sin duda concedido.

Ioan. 14. v. 16.

Pidamos el Espiritu Santo.

O padres, y madres de familia, que pedis à Dios cosas terrenas, y transitorias! En verdad, que nada pedis: teneys vn hijo rebelde, ò hija vana, despues de averlos castigado, y quitado las ocasiones de ofender à su Criador, rogad por ellos les dê espiritu de sabiduria, espiritu de piedad, como se dize del santo Iob, que crecia en él la piedad, y sobre todo rogad por ellos, y enseñadles el santo temor de Dios, el qual echa el pecado, y encamina à todo biẽ. Y à vosotras madres, que os dirê? que tiene tanta fuerça la oracion para cõ Dios, que aunque tuviessedes el hijo tan desencaminado, y pertinaz, como fue San Agustin antes de convertirse à la santa fê Catolica, si vosotras imitasseys à Santa Monica en el llorar, y rogar delãte de Dios por él, y os acordaseys de lo que dixo San Ambrosio à esta Santa perseverante en rogar à Dios por su hijo Agustino: anda muger, que es imposible se pierda hijo de tãtas lagrimas.

Iob 31. v. 18.

Porte de los padres con los hijos.

Yo tengo opinion, y no lo dudo, q̃ si en la Iglesia de Dios huviesse muchas Monicas en oracion perseverantes, que no faltarian nuevos Agustinos en santidad, y lo que digo de las madres, digo de todos los Chris-

Digitized by Google

tianos, pues sin duda tenemos precepto de Dios, de amarnos los vnos à los otros, como à nosotros mismos, y assi dize San Agustin, que por medio de San Estevan Protomartir tiene la Iglesia à San Pablo, por la oracion eficaz suya: pues la oracion con fè viva, y caridad todo lo alcança.

CAPITVLO XVIII.

HABLA DE LA MISERIcordia de Dios, y da remedio eficaz para vencer todas las tentaciones, y mas la tentacion de la desconfiança.

DEus qui omnipotentiam tuã, parcendo maxime, & miserando manifestas; multiplica super nos misericordiam tuam; vt ad tua promissa currentes, cœlestium bonorum facias esse consortes. Per Dominum nostrum. O Iglesia santa! O Madre prudentissima! O medianera piadosissima entre Dios, y nosotros tus hijos! que mayores peticiones pudieras hazer para nuestro provecho, que estas! Dize pues rogando à Dios por nosotros. Dios, que tu grande, y infinito poder, mas le manifiestas perdonando, y compadeciendote de nuestras necessidades, y miserias, de las quales esta vida està llena, y pues assi es, ò buen Dios, multiplica, y aumẽta tu misericordia sobre nosotros: cierto Señor, que la veo ya multiplicada, y q̃ sobrepuja à todos nuestros merecimientos esse vuestro infinito saber, y bondad en hazernos bien, à nosotros indignos, assi en general, como en particular. Assi lo sentia, y se maravillava dello vuestro Profeta David, diziendo. *Mirabilis facta est scientia tua ex me; confortata est, & non potero ad eam.* Manifiesta Dios su poder perdonãdo. *Psal.* 138. *v.* 6.

O buen Dios! quando me considero à mi mismo interior, y exteriormente, que vuestras manos me hizieron con tal saber, que no lo alcanço, y sobre este beneficio de la creacion, otros inumerables beneficios, y misericordias, que me aveys hecho; las quales como las cõsiderava vuestro fiel amigo el Patriarca Iacob, se humilla, y clama, diziẽdo: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* O grande Dios en hazer bien! menor soy à tantas misericordias, y indigno me hallo de tanto bien. Pues si es verdad señor Dios nuestro, que os es proprio el perdonar, en que piensan los que desconfian? Pregunto, en que se fundã? Claro està, que en sus pecados, pues si confessais vn Dios tan bueno, que le es proprio de su natural bondad el perdonar, como *Gen.* 32. *v.* 10. Grande agravio es de Dios, desconfiar,

Digitized by Google

como podeys desconfiar? O bõdad immensa, que agravio os haze el que desconfia de vos! Y que boseton os dà quien con humildad, y fè no confia de vos! porque quanto es de su parte niega vuestra Divina essencia, la qual es bondad, y caridad, y assi lo dize San Iuan: *Deus charitas est.* 1. Ioan. 4. v. 8. y 16.

Pues, ò desdichado del que desconfia de vos! si esto no sabe hazer, que es tan facil, como hará lo demas? *Vt ad tua promissa currētes*; como correrà à vuestras immensas promessas del cielo, por el camino de vuestros Divinos mandamientos, con anchura de coraçon, si le tiene apretado, y malancolico, con la desconfiança? Y aunque dizes, que el demonio te trahe essas desconfianças, en tu mano està el no consentir, pues sin duda mas ganarás si sabes acudir à Dios por medio de los divinos Sacramentos de la confession, y comunion frequente, y todos essos enemigos vencerás, y muchos mas: porque con la gracia, virtud, y fortaleza de los Sacramentos continuados de todas las tentaciones, y aun de tus proprias passiones, te dará Dios cumplida victoria, y la prueva te doy por fiel testigo, junto con que tengas cada dia alomenos dos vezes oracion mental, *Cœlestium bonorum facies esse consortes*! O bueno, y misericordioso Dios, hazed participantes à todos los Christianos de vuestros dones, y bienes celestiales, dadles auxilios eficazes, inspiraciones, enviad vuestra poderosa voz à los intimos oydos de sus coraçones, abrid los oydos de sus almas. O hermanos estad atentos, vivid con cuydado en este dia de gracia de esta vida: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*; en oyēdo la voz de Dios, no seamos de duro, y sordo coraçon, sino que le oygamos, y obedescamos à sus Divinas inspiraciones, que si lo hazemos, serēmos participantes de los dones, comunicaciones, y bienes celestiales, y todo esto, ò Padre Eterno, *per Dominum nostrum Iesum Christum, qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula, &c.* Exortasse à ir à Dios. Psal. 94. v. 8.

CAPITVLO XIX.

TRATA DE LAS TRES virtudes Theologales, y enseña como se à de guardar la ley de Dios.

OMnipotēs sempiterna Deus, da nobis fidei, spei, & charitatis augmentum; & vt me-

mereamur assequi, quod promittis, fac nos amare, quod præcipis. O Padre de misericordia! me dà grande gusto, quando veo, que los santos, que agora gozan de vuestra Magestad, y gozaràn para siempre en el cielo, quando vivian en este destierro tuvieron mucha solicitud en ir creciendo de cada dia mas, y mas en las tres sobredichas virtudes. Dirà alguno, yo ya tengo fé: ò hermano, que essa fé, y la esperança tienè muchos grados, y si te quedas en solo el primero, que es creer los articulos de nuestra santa fè Catolica, sin caridad, no te salvaràs, que el Apostol dize, que la fé sin obras es muerta, de esso solo te satisfazes de creer? Sepas, que tambien creen los demonios, el Apostol lo dize: *tu credis, quoniam unus est Deus: benefacis: & dæmones credunt, & contremiscũt. Vis autem scire, ò homo inanis quoniam fides sine operibus mortua est?*

Fè sin obras es ociosa.

Iacob. 2. v. 20. y 26.

v. 19.

Tu hombre crees, que no ay sino vn solo Dios, y crees en él, bien hazes; pero tambien los demonios creen, tiemblan, y se estremecẽ de temor, que le tienen, y desengañate, que la fé sin obras, es ociosa. Abraham porque creyò, y obedeciò à Dios fue justificado, y llamado amigo de Dios, y cõcluye el Apostol, diziẽdo: assi como el cuerpo sin el alma es muerto, assi la fé sin obras es muerta; y de la fé muerta no puede salir esperança viva, que dize S. Pablo? que la fé es fundamento, y principio.

v. 23.

v. 26.

Hebr. 11. v. 1.

Pues, ò Padre celestial, dadnos fé, esperança, y caridad, y en essas virtudes aumento; dadnos temor de hijos, temor santo: y no tengamos temor servil, como el esclavo, que solo por temor del açote obedece, y tambien el demonio os obedece aunque le pese. O buẽ Dios, hazed, q̃ obedeẽcamos à vuestros mandamientos por amor, para que alcancemos los infinitos bienes, que nos teneys prometidos.

Tengamos obediencia, y temor como hijos.

Fac nos amare, quod præcipis, ò Christianos hermanos muy amados, aqui està toda nuestra salud, en amar lo que Dios mãda, porque de amarlo deveras, sin duda se sigue el ponerlo por obra; bien lo declara el Profeta David, quando dize: *Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas*: que hablar es este, ò dichoso Rey? Que codiciays desear? No es lo mismo desear, que codiciar los mandamientos de Dios? Como que teneys rezelo, que no se os huygã, que con tanta codicia los quereys guardar? No teneys libre alvedrio? No bastarà la simple vo-

Psal. 118. v. 20.

lun-

Digitized by Google

Grande deseo se à de tener de guardar la ley.

luntad, en querer guardar la ley de Dios? No dize este Santo, y sabio Rey, que en tesoro tan immenso ando yo muy solicito en guardarle, porque se que andan muchos ladrones, los demonios, y los pecadores que estàn velando para quitarmele. Y aũ no estoy satisfecho, de que esta codicia sea por poco tiempo, sino, *in omni tempore*: en todo tiempo, lugar, y ocasion ando cuydadoso de la guarda de la ley de Dios. Y quando como flaca està dormitando mi alma, y con descuydo, luego buelvo sobre mi, llamo à Dios, y le digo: *Dormitavit anima mea præ tædio: Confirma me in verbis tuis.* Señor despiertame cõ tu Divina palabra, para que viniendo mis enemigos, y hallandome descuydado, no me quiten el tesoro. *Da mihi intellectũ, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo.*

v. 28.

v. 34.

No se guarda la ley de Dios, por q̃ no es conocida.

O buen Dios! la causa por q̃ vuestra santa ley no es amada, y bien guardada, es porque no es conocida; y no es conocida, sino es escudriñada, estudiada, y meditada, y no es meditada, sino ay luz del cielo para biẽ meditarla. Pues, ò bondad immẽsa, dadnos à todos los Christianos luz de entendimiento, y sin duda escudriñaremos vuestra divina ley, tan digna de ser sabida; y de aqui se nos seguirà, que la guardarẽmos con todo nuestro coraçon.

Veamos aora, como conservarẽmos este amor à vuestra ley divina? *Quomodo dilexi legem tuam Domine*? Responde; *tota die meditatio mea est*: O Christiano de esta manera se à de amar, lo que manda Dios, todo el dia, lo que durare este destierro meditar su ley, y no descuydarse en la guarda della, y que se nos seguirà de esto? que meditando en la ley de Dios, aborreceremos, y huyremos de todo pecado. *A mãdatis tuis intellexi: propterea odivi omnem viam iniquitatis*: porque Señor entendì, y me ocupé en guardar vuestros mãdamientos, por esto como en premio deste mi empleo, y servicio, de que entendì en lo que vos mandays, corroborastes mi voluntad, dandole vigor, fuerça, y virtud, para detestar, y cõ todo mi coraçon aborrecer à todos los pecados, y tener perfecto odio à todo camino de maldad, y vicio. Luego al principio que conosco, que me encamino para ofenderos, mudo de camino, luego à mis enemigos les doy las puertas por los ojos, diziendo, y afirmando, que no consiento en el pecado: quando el demonio me es importuno, le buelvo à despedir, y con

v. 97.

v. 104.

Cuydando de la ley, se aborrece el pecado.

Digitized by Google

con esfuerço, y animo le digo:
v. 115. *Declinate à me maligni, & scrutabor mandata Dei mei*: apartaos
Al principio de la tentacion luego irá á Dios. de mi malditos, assi demonios, como pecadores, que tomays su oficio, que es incitarme à pecar: pues todos me quereys dañar, apartaos de mi, que no os quiero oyr, ni esperar, y en esta tan importante empresa no cõfio de mis pequeñas fuerças, que me veria confuso, sino que quando veo, que mis enemigos me dan prisa, con muchissima prisa me voy à mi Dios omnipotente, y con viva fé, y esperãça en su Divina Magestad le llamo.

v. 117. O mi Dios, ya veys como me incitan à ofenderos: *adiuva me, & salvus ero: & meditabor in iustificationibus tuis semper*: ayudame, que si lo hazes, sin duda seré libre, porque ayudado de ti yo con libertad meditaré, y con grande animo, y gozo caminaré por el dulce, y seguro camino de vuestros mandamientos que son justificacion, y santidad. Si hazemos esto, cumplirémos con las santas peticiones de nuestra Madre la Santa Iglesia, y obedeciendo à ella, sin duda seré-mos sal-vos.

***

CAPITVLO XX.

TRATA DE LOS SALVdables efectos, que haze el Espiritu Santo donde habita, y del amor que los vnos à los otros nos conviene tener.

Ecclesiam tuam Domine misericordia continuata mundet, & muniat, & quia sine te non potest salva consistere: tuo semper munere gubernetur. Aqui me parece, que El Espiritu Santo pide por nosotros. la santa Iglesia ruega por si misma, ò que otro ruega por ella, creo sin duda, que es el Espiritu Santo, como dize San Pablo: *Rom.* 8. *v.* 27. que este Divino Espiritu como infundido en lo intimo del coraçon de los fieles, como Padre de huerfanos, y Maestro de ignorantes, ruega por ellos, con gemidos inenarrables, como lo dize el mismo Apostol. *Similiter autem, & spiritus adiuvat infirmitatem nostram; nã quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* *v.* 26. O alabado seais Divino Espiritu! Pues que viendo nuestra flaqueza, os hazeis nuestra fortaleza, y apiadãdoos de nuestra ignorãcia, soys nuestra sabiduria, y aun soys nuestra amorosa madre, que quando vê al hijo ignorante, y pequeño le enseña, y le pone las palabras en

Digitized by Google

Nos trata el Espiritu Santo como madre piadosa.

en la boca: hijo mio dì esto, y esto, que esso es lo que te conviene; y mucho mas hazeis vos, ò Espiritu Santo, que no puede hazer la madre con el hijo, por mucho que le ame, pues vos mismo os derramays, infundiēdoos en el coraçon de los fieles, y vos mismo pedìs por ellos, y no como quiera, sino con gemidos inenarrables, que el mismo que los dà, solo les entiende, porque proceden de vos que sois inefable, y incomprehensible.

O amoroso medianero! ò caridad immēsa! no oireys las peticiones, que nacen, y proceden de vos, y van dirigidas à vos, que sois la tercera persona de la Santissima Trinidad, procediente del Padre, y del Hijo, los tres vna misma substancia, y naturaleza, vn solo Dios verdadero? Pues veamos quales son las peticiones ordenadas por el mismo Espiritu Santo? Pedir la continua misericordia de Dios, essa sin duda es la vnica peticiō, que à todos conviene, porque essa: *Mundet, & muniat*, essa nos limpia, y nos defiende, nos fortalece, y dà auxilio; y aunque por su bondad ayamos recibido misericordia, y por ella seamos salvos: *sine te non potest salva cōsistere*: no nos podemos cōservar sin ella, ni tener perseverancia en el bien començado, porque somos inconstantes, y flacos, y no tenemos subsistencia en lo bueno, sino nos viene todo de tu divina mano, por esso: *tuo semper munere gubernetur*.

Se à de pedir à Dios su misericordia.

O immensa caridad, perseverad siempre en darnos, y comunicarnos vuestros riquissimos dones, essos nos goviernen, vuestra sabiduria nos riga: hazednos llenos de vuestro santo temor: y en el envejescamos, dadnos espiritu de obediencia, reverēcia, amor, y zelo de vuestra honra, emienda de nuestros defetos, aborrecimiento à nuestras malas inclinaciones, y fortaleza para destruirlas, y no seguir nuestra sensualidad, perfeta negacion de la propria volùtad, y tomar la cruz con buen rostro, y padecer mucho por vuestro amor: de los engaños del demonio dadnos conocimiēto, y ciencia, porque con este don entendamos sus embustes, y mentiras. Para con nuestros proximos dadnos el don de piedad, para que con mucha caridad les socorramos en sus necessidades, y con entrañable compassion sintamos sus trabajos, y angustias, como si fuessen nuestras proprias: en esto conoceremos la venida del Espiritu Santo en nuestras almas, si tuvieremos caridad para cō nuestros

Peticiones que se han de hazer al Espiritu Santo.

tros proximos, y les ayudaremos en sus necesidades, lo qual sino hazemos, nos arguye San Iuan, diziendo, que no mora en nosotros la caridad, si cerramos nuestras entrañas para las necesidades de nuestros hermanos: Y concluye exortandonos: *filioli mei non diligamus verbo, neque lingua: sed opere, & veritate.* O Padre Eterno, por el nombre de vuestro Hijo, y Señor nuestro Iesus, dadnos caridad, que nos amemos los vnos à los otros, y hagamos obras de misericordia para que todos alcancemos misericordia de vuestra Magestad. Amen.

CAPITVLO XXI.

TRATA QVE EL MAyor mal de todos es el pecado, y que la mayor tribulacion, perdida, y vivo dolor del Christiano á de ser aver ofendido à la Divina Magestad.

DEus refugium nostrum, & virtus adesto pijs Ecclesiæ tuæ precibus author ipse pietatis, & præsta, vt quod fideliter petimus, efficaciter consequamur. Considerãdo el Real Profeta David el grãde bien, que es tener à Dios (q̃ todo lo puede) por refugio, amparo, y defensa, comiença à entonar su voz profetica con grande animo, y fé, diziendo: *Deus noster refugium, & virtus: adiutor in tribulationibus, quæ inuenerunt nos nimis!* El grande Dios de los exercitos es nuestro refugio, y virtud en todas nuestras tribulaciones grãdes, y peligrosas: y por mucho que lo sean teniendo tal refugio, teniẽdo al todo poderoso de nuestra parte: *propterea non timebimus, dum turbabitur terra: & transferentur montes in cor maris*: no, no temeremos, aunque se turbe la tierra, y se levante el mundo contra nosotros, y aunque se trasp assen los montes à lo profundo del mar, sobre este Salmo dize San Agustin: *Veruntamen charissimi inter omnes tribulationes humanæ animæ; nulla est maior tribulatio, quam conscientia delictorum.* Carissimos hermanos, dize este santo Dotor, sabed, que la mayor tribulacion entre todas las del alma, es la conciencia cargada de pecados. *Psal. 45. v. 1.*

Quarto nos asegura el poder de Dios!

Va discurriendo San Agustin, y dize; nota Christiano, que si tu casa se quema, bien puedes huir al cãpo, y librarte: pero si dentro de tu conciencia está ardiendo el delito, donde puedes huyr? Donde puedes ir, que no lleves junto contigo el fuego de la mala conciencia? Vn solo remedio, y refugio tienes que nos diò este Señor, y es irnos à los

La conciencia dañada es sobre todo mal.

Digitized by Google

los Divinos Sacramentos, de la confesion, y comunion, alli hallaremos à Dios nuestro vnico refugio, y virtud, solo con que procuremos ir con la disposicion devida, la qual à de ser haziẽdo vn sacrificio de humillarnos al Sacerdote, como nos lo aconseja el Espiritu Santo por el Real Profeta David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*: el sacrificio que mas place à su Divina Magestad, y que mas inclina su divino coraçon à no despreciar el pecador, por muy feo, y sucio, que sea, antes le recibe, y perdona, es traer el espiritu afligido, y contribulado, esto es, con grandissimo pesar de aver ofendido à vn tan buẽ Dios; esto es ofrecer el coraçon quebrãtado de vivo dolor de averse apartado del summo bien, y caido en el mas profundo mal, que es el pecado; y humillandose muchissimo, dezir con grande dolor como el hijo prodigo: *Pater, peccavi in cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus.*

Psal. 50. v. 19.

Que contricion contenta à Dios.

Luc. 15. v. 19.

Con este grande refugio de la confesion bien hecha, aquel piadoso Padre de misericordia restituye la estola de la gracia del sãto Bautismo, que el Christiano perdiò por el pecado mortal, que cometiò, como lo dize la santa Iglesia en aquella otra oracion tan bella (que para mi es la collecta, que mas me agrada de todas, y que mas vezes repito: pues me conosco, y confiesso con verdad, ser la persona mas pecadora, y necesitada del mundo) en la feria quarta de la Dominica segunda de quaresma, y dize assi: *Deus innocentiæ restitutor, & amator, dirige ad te tuorum corda servorum: vt spiritus tui fervore concepto, & in fide inveniantur stabiles; & in opere efficaces. Per Dominum.*

Oracion para pedir espiritu de fè, y obras.

O piadosissimo Dios, restituidor de la inocencia, y amador della, guiad, y encaminad à vos los coraçones de vuestros siervos, para que concebido el fervor, y amor de vuestro Divino Espiritu, assi en la vida, como en la muerte, seamos hallados siempre en vuestra santa fè Catholica firmes, y estables, y en las buenas obras eficaces! esta oracion à mi parecer no tiene tanta necesidad de declararla, como de humildad para ponerla por obra.

***

(.O.)

CAPITVLO XXII.

TRATA DEL INEFABLE misterio, quando ofreciò nuestra Señora la Virgen Maria su bẽdito Hijo el Niño Iesus en el templo.

Psal. 47. v. 10. *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui: secundum nomen tuum Deus, sic, & laus tua in fines terræ, iustitia plena est dextera tua.* Estas palabras del Salmista, toma nuestra madre la santa Iglesia por introito de la missa del dia de la Purificacion de la Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, mas pura que los Angeles: quãdo ofreciò el Niño Iesus en el templo: de cuyo dichoso ofrecimiento el Padre Eterno se satisfizo tanto, que por sus grãdes merecimientos nos diò su misericordia, nos perdonò nuestras culpas; y no contento con esto, nos le à dexado, que hasta el juizio se ha quedado en el templo, pues infaliblemente le tenemos en el Sagrario, tan alto, y poderoso como està à la diestra de su Padre en el cielo.

Se ofreciò Christo al Padre, y se quedò en nosotros.

O bendito seais Padre Eterno! esta tan espantosa merced, y tan prodigiosa misericordia, es segun vuestro santo nombre, y os dais à conocer, que sois vn mar infinito de bõdad, y cierto Señor Dios, que segun vuestro nombre conviene tambien que vuestra alabança se estienda por todos los fines de la tierra; y que todos prediquen, confiessẽ, y bendigan vuestro magnifico nombre: pues quien de aqui en adelante podrà desconfiar de vuestra misericordia, quando la justicia llena vuestra benefica mano derecha; la qual es esse mismo Vnigenito Hijo vuestro, y Salvador nuestro? Assi le llaman à boca llena los Profetas Isaias, y Daniel: que es nuestra justicia, y sempiterna: y San Pablo nunca acaba de repetirlo, y gozarse desta dulce justicia, y que por ello tenemos derecho à vuestro Reyno, y con el mesmo Apostol se gozan todos los justos, y siempre les parece nueva esta justicia, y digna de nuevo conocimiento, y alabança.

El nõbre de Dios, y su alabança estiendase por toda la tierra.

Isai. 9. v. 7. 8. 47.

Dani. 9. v. 24.

Rom. 5. v. 18.

2. Timot. 4. v. 8.

2. Cor. 9. v. 9.

Prosigue pues el verso del introito de la missa deste santo dia, diziendo; *magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri, in monte sancto eius.* Con este dulcissimo verso, nuestra madre la santa Iglesia incita, llama, y combida à todos los fieles à las Divinas alabanças. Pregunto Christiano, no te parece grande Dios, el que de nada criò, y conserva todas las co-

Se pondera la grandeza, y amor de Dios,

Digitized by Google

cosas, las rige, y govierna? Y no te parece dignissimo de alabança, pues estando el mundo perdido por el pecado enviò tal remedio, tal misericordia, y tan poderoso Salvador, como el mismo Dios, el Verbo Divino hecho carne, y hermano nuestro? No te parecen estos milagros de amor, dignos de alabança? Estas no son profundas, y altas maravillas salidas del abraçado pecho del Padre Eterno?

Pues, ò Christianos, cada vno de nosotros con grãde agradecimiento, y cõ vivo clamor de amor cantemos cõ nuestra madre la santa Iglesia, y digamos: *Magnus Dominus, magnus Dominus, & laudabilis nimis*; grande es el Señor, ò que grande perdonador! O que grãde en hazer bien à los pobrecitos! O que grande en alumbrar à los ciegos! O que grãde en misericordia! O que digno de alabança por resucitar à los muertos! O que digno de ser loado, y bendecido por sacarnos de la fea lepra del pecado! Cierto nunca pudieramos llegar de mil leguas à la minima parte de lo que Dios merece ser alabado. O Christianos, tomemos este remedio, que la santa Iglesia nos dà: yo pobrecito le tomo para mi, y me hallo muy bien: esto es, ò carissimos hermanos, pues en este mũdo no saben alabar à Dios, antes le ofẽdemos, que alabamos; dexemos con el deseo este miserable mundo, y subamos al santo monte del Señor, à la Ciudad de N. Dios: *In civitate Dei nostri, in monte sancto eius*: que alla en el cielo como se conocen, le aman ardientemente, y amandole saben alabar! Y aunque nuestro amor es ignorante, flaco, y tibio, juntemosle con aquel de los Santos del cielo: pues vemos, que vn carbon aunque de si mismo es negro, y feo, si se junta cõ vivas brasas, dexa su fealdad, y se viste de resplandor, color, y hermosura. Y pues la santa Iglesia nos llama, que subamos con la viva fẽ, esperança, y amor al monte del Señor, no temamos de subir, pues nuestra madre nos guia, y va delante sigamosla.

Iũtemos nuestro amor cõ el del cielo.

O hermanos muy amados, ruego à vuestra caridad, no se os passe por alto, el hazer siempre algun raçonamiento particular à nuestro Niño Iesus! O buen Iesus, bien sabeis vos, que yo vuestra amadora pobrecita desde que estoy escriviendo, mi deseo va, y viene à vos, y que no me impide el escrivir, de que no os miren los ojos de mi aficion, las manos pecadoras estàn ocupadas en escrivir, pero mi coraçon, por vuestra sola

Al autor no impidia el escrivir el estar en Dios.

Digitized by Google

misericordia està libre, y desocupado para vos, para desearos, y codiciaros, con gemido lo escrivo.

O buen Iesus! O Niño de mi coraçõ! O Niño Dios, Niño de todos los coraçones, que os buscan con toda aficion, y verdad, por el camino de vuestros mandamientos! O Niño Iesus, quisiera preguntaros, si vuestro amador teniendo tanta necesidad de vos, que todo su bien soys vos; os busca con mas cuidado, que no vos à el, que ninguna necesidad teneis del? El Medico no tiene necesidad del enfermo, antes al contrario, el enfermo la tiene del Medico, siendo pues esto assi, quien es de los dos el que busca cõ mas solicitud? O buen Iesus! O Niño Dios, todas vuestras Divinas Escrituras me dan testimonio, que vos sin tener necesidad de mi, me buscais con mucho mayor cuydado, que no yo à vos. Bien entendia, y aun confessava esta verdad el Rey Profeta David, quando dize: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* Yo aunque soy Rey, pero como todos los Reynos de este mundo son transitorios, y caducos, ilustrado del Espiritu Santo deseo otro Reyno, que sea eterno, y assi en este destierro no entretengo mi aficion en riquezas, ni honras, sino preciarme de ser mendigo, y pobre: pero mi buena suerte es, que soy mendigo de Dios, y tengo de costumbre en la oracion, que tengo cada dia en mi real estrado, de ponerme à la puerta de la misericordia del riquissimo Dios, y le digo aqui està Señor Dios mio vuestro mendigo, y pobrecito, y sabeis, quanto me va bien? tanto que. *Dominus solicitus est mei:* El mismo Señor sin fiarlo à los criados, èl mismo anda solicito en mi remedio, èl mismo me dà limosna con su misma mano: y que pensais santo Rey, que no ay otros mendigos sino vos? Y que todo el cuydado del Señor à de ser para vos? cierto, que teneis muchos compañeros en la pobreza, y tambien participamos del amoroso cuydado, y providencia de esse Señor, tan suficiente para vno, como para cien mil.

Psal. 39. v. 18.

Somos pobres de Dios, y à todos dà.

Quiè busca mas, Dios à mi, ò yo à Dios?

Psal. 39. v. 18.

O buen Iesus, que gozo me da, que tengais solicitud de mi! vos sabeis, que aunque yo escriviesse muchos libros sobre este gozo, no diria ni la metad. O Verbo Divino, vos infinito, yo nada, como podrè dezir vuestras mercedes? El partido seguro que tomo es, el silencio, en el cielo lo verèmos todo, todo.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXIII.

TRATA, QVE LOS CHRISTIANOS pueden ser madres espirituales de nuestro Señor Iesu Christo: y en que manera lo pueden ser; en lo qual pueden hazer grande servicio al mismo Dios, y provecho à su Iglesia.

Luc. 2. v. 34. *ECce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorũ in Israel; & in signum cui contradicetur; & tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Avia el santo Simeõ recibido la dulce respuesta del Espiritu Santo, que no llegaria su muerte, que primero con sus ojos no viesse la vida tan deseada, que era Christo el Mesias.

O que grande dicha es tener coloquios, intima, y secreta cõversacion con el Espiritu Santo! mil vidas daria de muy buena voluntad por esta verdad, de que el Espiritu Santo à quien deveras le llama, invocando su clemencia dà admirables respuestas, y assi no dudo yo, que este Santo viejo Simeon envejecido en el temor de Dios, avia muchos años que rogava con grande instancia (como otro Ieremias) por la salud del pueblo, suplicando al Padre Eterno, que enviasse à su Vnigenito Hijo salud, y luz de todas las gẽtes: en verdad Señor, que soys fidelissimo, O que buen tratar haze con vos! Traten los mundanos con el mundo, que sin duda al fin se hallarán burlados, y vazias sus esperanças, pero de tratar, y conversar con Dios por medio de la oracion, no temamos, no, de hallarnos burlados, con que tengamos las partes, que tenia este fiel amigo de Dios, lo primero, que temamos deveras à Dios, y no le ofendamos, lo segundo, que tengamos eficaz perseverancia en esperar en Dios, en llamarle, y confiar de su immẽsa bondad, y misericordia, quien esto tiene, nunca Dios le desamparará.

Respondet el Espiritu S. à quien le llama.

In oratione ipsius.

Luc. 2. v. 32.

Quien trata por la oraciõ cõ Dios, no teme.

Aviendo pues recibido en sus braços el sato viejo Simeon el tesoro del cielo, al dulce Niño Iesus, no se puede explicar el gozo intimo, que sintiò, pues no deseava vivir por otra cosa, sino solo para ver la salud de su alma, y de todo el mundo. O Christiano muy amado, en este amoroso Niño Iesus, pregunto, porque deseas vivir? Por ventura para atesorar dinero, ò para sentir los deleytes comunes con las bestias, para comer, bever, y ser honrado? O que engañado vas! O que burlado te hallaràs al fin! O Christiano, assi

no,

Philip. 1. v. 23.

no, sino que con San Pablo con viva fé, y verdad deseamos vivir, para ver, tratar, y amar à esta misma salud Iesus, que tanto Simeon deseava: sirvamos, y obedezcamos à Iesus, à su santo Evangelio, que por esso somos Christianos, y por cumplir esto nos està prometido el Reyno de los cielos. O locos, y necios de nosotros, que deseamos, si à este Niño Iesus no deseamos! y q̃ esperamos si en este piadoso Niño Iesus no esperamos! Y q̃ amamos, si à Dios no amamos?

Desseemos vivir para amar.

Quien no ama à Dios, es nada.

Cierto nada, pues fuera del amor de Dios, todo es nada, sino la caridad, como lo testifica

1. Cor. 13. v. 2.

San Pablo: *nihil sum*, nada soy.

Pues, ò Christiano de mis entrañas, en que razon cabe, que pudiendo ser tan ricos, y dichosos, amãdo de todo nuestro coraçon à Dios, que por no querer esforçarnos à ello, nos quedamos nada; no assi, no por amor de Dios, sino, que comẽçemos de oy en adelãte à amar à este tierno Niño, y con Simeon le llevemos siempre dentro de los braços de nuestra alma, que es la voluntad, y memoria. Digamos con S. Pablo,

Galat. 2. v. 20.

vivo yo, pero ya no vivo yo, viva en mi Iesu Christo.

Assi, que al santo Simeon no solo le fue revelado, que antes de su muerte vendria el Salvador del mundo; sino tambien le revelò el Espiritu Santo, como este Niño avia de padecer mucho, le descubriò el sacro misterio de su muerte, y passion. para que veamos, que es tan bueno, y comunicable Dios, que dà mas de lo que le piden. Y tambien no lo dudo yo, y no lo digo sin experiencia, q̃ quien es devoto, y aficionado al articulo del nacimiento del dulce Niño Iesus, lo serà tambien de su sagrada muerte, y passion. Y assi, considerandole este dichoso viejo Simeõ, y viendo por espiritu profetico los malos tratamientos, que el mismo pueblo Iudaico avia de hazer con el Salvador, con vivo sentimiẽto, y compassion, bolviendo el tierno Niño Iesus à su madre la Virgen Maria, le dixo, Señora aparejaos con la paciẽcia, porque os hago saber, que este Niño serà puesto como à blanco de las saetas de sus enemigos, y haràn tal estrago en su Divino cuerpo, que para vuestra alma, sin duda serà cuchillo de dolor; y aunque serà para resurrecciõ de muchos del pueblo de Israel, pero sabed tambiẽ, que los malos le contradeziràn, y à su santissima doctrina, y obras marauillosas se opondràn, entended, que los sobervios, y perversos, en lugar de sacar proyecto, y

Luc. 2. v. 34.

Dà Dios mas de lo que le pidimos.

v. 35.

Effectos diferentes de Iesus.

salud

Digitized by Google

salud para sus almas, como ciegos con la misma grande luz quedarán mas ciegos, y pertinazes, y serán peores, resistiendo à la verdad, y repugnando contra su salud, y le perseguirán hasta quitarle la vida: por esto assi en la vida, como en la muerte este Niño será para vos vivo, y penetrante cuchillo de dolor.

Aora quiero preguntar, diziendo la misma verdad, que es este Niño Iesus, en su santo Evãgelio: que quien haze la voluntad de su Padre celestial, le es hermano, y hermana, y tambiẽ madre; como en el pueblo Christiano, siendo el medio tan facil, no se hallan muchas madres deste Niño Iesus? Pues vemos, que los hereges le persiguen à vezes estendidas sin verguença, y publicamẽte impugnan la verdad de la santa Iglesia Catholica Romana, pues sin temor de Dios, tan en daño eterno de sus almas no quieren obedecer à ella, ni al summo Pontifice Romano cabeça de la santa Iglesia, verdadero Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, y sucessor de San Pedro: y de aqui nace todo su mal, porque assi como en la perdicion de los malos Angeles, su principio nació desobervia, y por no querer humillarse, y lo mismo el primer hombre por la desobediencia: assi ellos como hijos de maldicion sobervios, y desobedientes se burlan, y despreciã nuestras santas imagines, y costumbres. En verdad, en verdad, que Dios se burlará dellos. O desdichados, que dezis? que os parece grave el yugo del santo Evangelio? y de los Divinos preceptos? os parece estrecho, y apretado el vivir en castidad, y en las demas virtudes, diziẽdo: *Dirumpamus vinculà eorum: & proijciamus à nobis iugum ipsorum.* Rompamos sus ataduras, que no queremos ser atados por la Iglesia, echemos de nosotros yugo tan pesado, que no queremos ser castos, ni ayunar &c.

Marc. 12. v. 50.

Psal. 2. v. 3.

Quiẽ haze la voluntad de Dios, es madre de Dios.

Sabeys desdichados el fruto de vuestras maldades? oyd, y estad atentos à la rigurosa voz de vuestro justo castigo: *qui habitat in cœlis irridebit eos: & Dominus subsanabit eos. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos.* Que pẽsais, que siẽpre Dios à de disimular, y callar vuestras maldades? Y q̃ no à de vengar el esposo zelosissimo, y amorosissimo los agravios, injurias, y persecuciones, que hazeys, y aveys hecho à su amada esposa la santa Iglesia Catholica Romana? No será assi como pensais, que infinito poder tiene el esposo Iesu Christo

Psal. 2. v. 4.

Tendrán castigo los hereges.

Se reprehenden los hereges.

Digitized by Google

para bolver por su esposa, pues del cielo descendiò, por hazer caer de su sobervia, y pertinacia a vn Saulo, y con grande sentimiento le dixo: Saulo, Saulo porque me persigues? tomando por proprio, todo el mal, que Saulo hazia à su Iglesia. O hereges! no os quiero dezir hermanos, porque no os tengo por tales, sino por demonios vestidos de carne. O hombre sin juizio, y bestiales, bolved, bolved à vosotros mismos, bolved à la razon, y hazed cuenta que nuestro Señor Iesu Christo desde la diestra de su Padre està diziendo à lo intimo del coraçon de cada vno de vosotros: Saulo, Saulo porque me persigues? O si respondiereis: *Domine quid me vis facere?* Haziendo su santa voluntad.

Buelvo pues à preguntar à los Christianos, quien de vosotros se apiada deste tierno Niño Iesus? y le haze oficio, y servicio de humilde, y obediente madre, haziendo su Divina voluntad? Pues si es madre donde està el vivo cuchillo de dolor, y sentimiẽto de las persecuciones, que los hereges enemigos hazen à este Niño Dios? Donde està la entrañable compassion, de que le estàn rõpiendo hasta su vestido? Pues por sus graves pecados estàn apartados de la vnion, de la vestidura inconsutil de la santa Iglesia, de que este Niño anda vestido, como dize el Profeta Evangelico, y otros Profetas: donde estàn las lagrimas de fervorosa oracion, por la conversion destos? Yo creo, y no lo dudo, que si este dulce Niño Iesus entre los Christianos tuviesse esta suerte, muchas madres espirituales, quiero dezir, almas de oracion, fervorosas, y constantes habria, y muchas conversiones de hereges.

Tengase compassion de los agravios de Iesus.

Isai. 49. v. 18.

Ezech. 9. v. 2.

Dani. 10. v. 5.

CAPITVLO XXIV.

TRATA DEL VALOR DE la oracion mẽtal, y vocal, y quãto puede delante de Dios, y exorta à los Christianos al amor della.

DIze el Profeta David: *Iniquitatem si aspexi in corde meo; non exaudiet Dominus. Propterea exaudivit Deus, & attẽdit voci deprecationis meæ?* Esto es si hàllo algun pecado en mi cõciencia, bien cierto estoy, que no oyrà Dios mi oraciõ; y porque yo tuve cuydado de examinarme todo lo posible, y en hallar culpa, ò defetos los lloro con tanta abundancia de lagrimas, que bastan à regar mi estrado: por esto me oyò el Señor Dios, y diò audiencia à mis suplicas,

Psal. 65. v. 18.

Admite Dios lagrimas, y oraciones.

Digitized by Google

plicas, y me hizo merced, que mi voz llegasse à sus piadosos oydos. Valgame Dios! aquel grande Dios de los exercitos, no se desdeña de enclinar sus Divinos oydos al guzano del hombre? No, si este haze lo que hazia el Rey David, examinando bien su coraçon, y no sufriendo en él ningun pecado: Y concluye el santo Profeta Rey dando alabança à Dios: *Benedictus Deus: qui nõ amovit orationem meam, & misericordiam suam à me.* O verso Divino de muchos rezado, y plegue à su Divina bõdad, que sea de muchos notado, y si podemos dezir con verdad bendito, y alabado sea Dios, que no apartò el don de orar, esto es la santa oracion de mi; bien se sigue, que ni su misericordia tampoco la apartò de mi.

V. 20.

Van juntas oracion en mi, y misericordia en Dios.

O dichoso Profeta, bien hazeys de ajuntarlas, porque son compañeras indivisas, oracion, y misericordia, y quien las posee, podrà dar buen testimonio dellas, como por el pecado original quedamos todos tan flacos, para resistir à nuestras proprias passiones, y tan ignorantes para entẽder lo que mas nos conviene, que sino es con luz, y conocimiento dado del cielo, no ay remedio hazer nada bueno, de aqui nace, que todos tenemos necessidad del Divino socorro, y por esso en la oracion vamos a Dios, y le pidamos su Divina gracia, de modo, que aquel, que mejor supiere invocar su Santissimo nombre en la oracion, y confiar en el Divino auxilio, esse serà sin duda el mas bien librado. O bendito seays Dios mio, que nos distes este medio de la oracion, para tratar muy deveras todas nuestras necessidades con vos Padre de misericordia!

Oremos, y alcançaremos.

De donde nace pues tanta tibieza en los Christianos, y tãta pobreza de la verdadera riqueza, que son las virtudes? tan poco amor de vnos con otros? Aqui manda la invidia, allà la malicia, aqui la pereza, allà la deshonestidad; sabed hermanos mios muy amados, la causa de tanto mal es, porque no ay oracion, ni aun se conoce el verdadero recogimiento; primero vereis frequencia de los Divinos Sacramentos, que oracion mental, muy buena, y santa cosa es la frequente comunion; pero digo, que sin muy frequente, y larga oracion mental, me parece, como vna persona, que comiesse mucho, y que no durmiesse, ni dixiriesse la comida, que bien, ni provecho le podria hazer? Si con solo oir la palabra de Dios, y no rumiarla, y consi-

A la falta de oracion, se sigué todos los vicios.

Simile.

Digitized by Google

derarla, aprovecha muy poco: quanto peor serà, si recibiendo el Rey del cielo, el Salvador del mundo, no le tenemos siquiera media ora de oracion mental? Ay personas tan rudas, que no sabē tener ni vn quarto de oracion mental, sino que en aviendo comulgado, luego toman el libro para rezar, ò las cuentas diziendo oracion vocal, y aun mirando acà, y allà, esto no me agrada.

O Christiano hermano, no sea assi por amor de Dios, sino que antes de la comunion tengas vn rato de oracion mētal, pensando quien es el Señor, que vas à recibir, que es el Verbo Divino, nuestro Señor Iesu Christo, tu Salvador, que viene à ti para sanar tus llagas, y dar luz à tus ignorancias, y con immenso amor à vnirse con tu alma, y quiē eres tu? Vn pecador, vn ciego, y miserable, indignissimo de tanto bien: considera aquel dichoso Publicano del santo Evangelio, que no osava levantar los ojos al cielo, sino, que se dava golpes al pecho, diziēdo à Dios: *Deus propitius esto mihi peccatori!* Lee el dia antes en el libro del Padre Maestro Fray Luis de Granada, donde trata muy copiosamente de la disposicion, que has de traher, para que te haga provecho aquel divino manjar; y assi yo me remito à èl pues todo el mundo sabe su doctrina ser muy provechosa à todo fiel Christiano.

Consideracion para antes de comulgar.

Luc. 18. v. 13.

Y no solo el dia de la comunion avemos de tener oracion mental, sino tambien todos los dias, porque assi como el manjar corporal sustēta, y dà vida al cuerpo, assi sin duda la palabra de Dios mas la dà, considerada, y meditada, q̄ es por la oracion mētal, y sustēta nuestras almas: y porque en los Christianos ay tan poca, por esto ay tanta flaqueza, debilidad, y falta en las virtudes: O hermanos mios, como es posible, y lo sabe qualquier de buen juizio, que si dizen al mercader, que en tal parte hallarà buena mercaderia, y se harà rico, pone tanta diligencia en ello, que no teme ir lejos, ni aun passar los peligros del mar, para coger muchas espinas, que son las riquezas, pues assi las llama, quien no se puede engañar nuestro Señor Iesu Christo, porque lastiman, y dan inquietud al coraçon de quien las possee, y San Pablo las llama estiercol: valga pues la razon, si por coger muchas espinas, y vasura deste mundo, se pone tanta diligencia, como no en esto? diziendote en el nombre de Dios, que en la oracion mental dà Dios riquē-

La oracion mas ca el divino manjar.

Luc. 8. v. 14.

Phil. 3. v. 8.

Digitized by Google

quezas infinitas de virtudes, y comunica teſoros celeſtiales, aun pienſo, que no lo quieres creer! Pues no lo quieres por lo menos provar? Si à mi no me crees: cree à la ſanta, y Divina Eſcritura, que en ella verás los frutos de la oracion, y verás al Patriarca Abraham, que bien le fue con la oraciõ, que amiſtad, y familiaridad tuvo con ſu Divina Mageſtad, que vino el dulce trato à terminos, q̃ dize Dios: por ventura harê yo algo, que no dê razon dello à mi amigo Abraham? *Num celare potero Abraham, quæ geſturus ſum?* por ventura podrà tener ſecreto, y encubrir à Abraham lo que tengo de hazer? Que era caſtigar à la deshoneſta Ciudad de Sodoma: porque el clamor de ſus abominables pecados avian ſubido haſta el cielo.

La oracion haze amigos de Dios.

Gen 18. ℣.17.

*V.*20.

O bondad immenſa, que tan comunicable ſoys con vueſtros fieles, y verdaderos amigos! En verdad Señor, que eſſa vueſtra blandura, y trato familiar no ſe acabò en Abraham, que el miſmo amor moſtraſtes con ſu hijo Iſaac, y con ſu dichoſo nieto Iacob, haſta luchar con vos à braço partido: pues toda la noche orãdo eſte ſanto Patriarcha, y luchando con el Angel, que repreſentava à vueſtra Mageſtad: el fin de la oracion (q̃ como dize el Sabio, es mejor, que el principio, y es verdad que la experimentan todos los que deveras ſe dã al exercicio de la oracion) à la mañana, deſpues de aquella larga lucha dixole Iacob, no te dexarê, que no me dês tu bendicion: y diòſela el Angel tan copioſa, que le mudò el nombre de Iacob en Iſrael tan celebrado en la Divina Eſcritura, q̃ pone grande admiracion à quien con atẽcion lo conſidera, y toda eſta honra, y provecho ſe le ſiguiò à Iacob, por ſer hombre de oracion.

*Gen.*26. ℣.12. 24. 25.

*Gen.*32. ℣.24.

*Eccleſ.*37 ℣.9.

Contodos los q̃ quieren haze eſto la oraciõ.

*Gen.*32. ℣.28.

Y aunque caſado, y con tanta familia ſabia no ſolo vna, ò dos horas, pero aun toda la noche orar, y en el dulce ſilencio de la noche ſupo tambien tratar ſus negocios con Dios, deſuerte, que ſu honra, y nombre ſerà celebrado, y venerado de todas las generaciones; y no ſolo haſta el juizio, pero para ſiẽpre en el cielo, pues hablando S. Iuan del cielo, dize, que de los doze Tribus del Iſrael ſon eligidos doze mil de cada Tribu, para gozar de Dios para ſiempre, con otros favores. Pues conſideren eſto los caſados, que dizen, que no pueden darſe à la oracion, porque eſtàn ocupados en los negocios de la familia; confundanſe, y no ſe eſcuſen, pues eſtos

*V.*24.

*Apoc.*7. ℣.5.

No ſe eſcuſan los caſados della.

Digitized by Google

dichosos Patriarcas tambiẽ tenian familia, y hazian larga oracion, Que dirémos de Moyses? Que tratava con Dios, como vn amigo con otro amigo, y tanto animo causava en Moyses el fervor de la oracion, y el grande amor que tenia à Dios, y al proximo, y tan encendido deseo de la salvacion del pueblo (estos son los verdaderos efetos de la oracion) que no teme de dezir a la Magestad de Dios: que es esto Señor? Que amor me mostrays, pues tantas vezes os è rogado por este pueblo, y segun veo, no me oys? Tanto deseo la salud de sus almas, como de la mia, y assi, ò perdonad à este pueblo, ò borradme del libro de la vida.

Exod. 33. *v.* 11.

Que no alcança de Dios la oracion?

Exod. 32. *v.* 32.

O fuerça de oracion! O poderosa cuerda aun para atar, y rendir al mesmo Dios! pues el mesmo dixo à este su amigo Moyses: Dexame; dexame, que me quiero vengar desta gente de dura cerviz, y desobediente: que es esto Señor? Por ventura, siendo vos el Omnipotente, y Moyses vn guzanillo vuestro, os tiene atado, para que le digays que os suelte? Si, si, que la oracion puede tanto con Dios, que le vence, y gusta tanto Dios desto, que como el amoroso padre quando quiere castigar à sus hijos, gusta, que algun amigo suyo se ponga por medianero, y aun que le quite el açote de sus manos. O bendito seays Dios, y Padre nuestro! ò dulce, y amorosa fuerça la de la oracion, pues todo lo puede para con Dios! Ruega aquel grande amigo de Dios el Profeta Elias, que no llueva, y luego su Magestad no envia lluvia en tres años, y seys meses: y pone al Profeta en necesidad, para moverle, que le ruegue de agua, y apenas Elias lo rogò, quando luego lloviò. Y quando conveni'a hazia baxar fuego del cielo. O quan poderosa es la oracion! que no solo en la tierra alcança quanto conviene, para edificacion nuestra; sino que tambien manda desde la tierra al cielo, como lo hizo aquel fidelissimo Capitan Iosuè, que por alcançar vitoria de los enemigos del pueblo de Israel, mandò al Sol, que se detuviesse, y dize la santa Escritura, q̃ obedeciò Dios Omnipotente à la voz del hombre.

V. 10.

Vence à Dios.

Iacobi 5. *v.* 17. 18

Exẽplos del poder de la oracion.

3. *Reg.* 18. *v.* 38.

4. *Reg.* 1. *v.* 14.

Iosue. 10. *v.* 14.

O Christiano, es posible, que oyendo esto, no te enamores de la oraciõ! O Padre Eterno! pues los hombres os son tan ingratos, y enemigos de su bien, y ganancia: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam*, dadles conocimiento del grande provecho, y honra, que es, tratar con vos en la

Digitized by Google

Acompañe á la oracion la contricion.

la oracion, hazed que sepã examinar bien sus coraçones, y que en ver en el maldad se confiessẽ, os piden perdon, y emienden sus vidas, porque con verdad puedan dezir con el Rey David, *propterea exaudivit Deus, & accẽdit voci deprecationis meæ*: por esto que yo supe bien examinar mi conciencia, y emendarme; en la oracion, oyò Dios la voz de mis peticiones, me atorgò todo lo que le pedi: Y luego se sigue el hazimiento de gracias: *Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, & misericordiam suam à me*: hazednos à los Christianos esta tã grandissima merced, de que assi la oracion, como vuestra misericordia, nunca las aparteis de vuestros fieles, pues andan juntas. Cierto, que confiesso ser estos versos muy dulces, en los quales mi alma pecadora à hallado pasto, y sustento saludable.

Psal. 65. v. 19.

v. 20.

O Padre Eterno, por los infinitos merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo, y Señor N. Iesus, por este su dulce nombre os rogamos, querays enviar à todos vuestros fieles el Espiritu Santo, porque con su divina luz veamos, y con verdad conoscamos por experiencia los frutos de la oracion, y el valor della, quanto vale, y quanto puede. Y à vos, ò amoroso Espiritu cõsolador dezimos:

Invoca el Autor al Espiritu S. para la oracio.

Veni Creator Spiritus:
Mentes tuorum visita:
Imple superna gratia:
Quæ tu creasti pectora.

Qui paraclitus diceris:
Donum Dei altissimi:
Fons vivus, ignis, charitas:
Et spiritalis vnctio.

Venid, y visitad los coraçones de vuestros fieles, hazednos llenos de vuestra soberana gracia, vos que os llamays consolador, consoladnos, que cierto, no ay consuelo fuera de vos, y pues os llamays don del Altissimo, hazednos llenos de vuestros dones, y pues os llamays fuente de vivo fuego de caridad, comunicadla à nosotros, y vngid nuestras almas con vuestro amor Divino.

CAPITVLO XXV.

EL AVTOR DESPVES DE aver tenido oracion escrivia lo que Dios le inspirava, y le inspirò escriviesse sobre las bendiciones, que se dan en las Maytines.

EXaudi Domine Iesu Christe preces servorum tuorum, & miserere nobis, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen. Oye Señor nuestro Iesu Christo las suplica, y ruegos de vuestros sier-

Digitized by Google

vos, y apiadate de nosotros, vos que vivis, y reynays con el Padre, y con el Espiritu Santo para siempre. Amen.

O buen Iesus amoroso Salvador inclina essos dulces oydos, que por salvarnos no se desdeñarõ de oyr blasfemias de vuestros enemigos los Iudios, quãdo os llamavã Samaritano, endemoniado, y bevedor de vino, que no guardavays el Sabado. O Salvador del mundo, por essos tan piadosos oydos, que oyeron, que con grande rabia los Iudios pedian tu muerte à Pilatos, diziendo: *Crucifige, crucifige eum.* O buen Iesus, por los merecimientos de aquella invencible paciencia, que entonces tuviste, te rogamos, que oygas nuestras peticiones, y rogativas: y que te apiades de nosotros? Y pues por la virtud de tu preciosa muerte, y passion, nos has reconciliado con tu Padre, y de hijos de maldiciõ, que eramos antes por el pecado original, ten por biẽ de alcançarnos su eterna bendicion; y con tus merecimientos serẽmos hijos de bendicion, y herederos contigo, hermano nuestro mayor, y cabeça nuestra. Todos los fieles somos miẽbros tuyos, pues con esta suave fẽ de que somos miembros tuyos nos alẽtamos à dezir à tu Padre: Padre nuestro, y aun, que nos dẽ su bendicion por tu respeto, que eres nuestra cabeça, nuestra justicia, y paz, y pues esto es verdad.

Ioan. 5. v.10.

Mat. 11. v.19.

Es piadosa bendicion de Dios, que nos oyga.

Gen 23. v.21.

Benedictione perpetua benedicat nos Pater æternus. Amen. Entre otras bendiciones, que diò el Patriarcha Isac à su hijo Iacob las primeras fueron estas: *Benedicens illi, ait: ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni: cui benedixit Dominus: det tibi Deus de rore cœli, &c.* Sea tu bendiciõ hijo mio, assi como de campo lleno, al qual à bendecido el Señor: y dete el Señor rozio del cielo. Que es esto, que no declara? De que estarà lleno el campo, ò de flores, ò de fruto? Porque de fruto, como del trigo, ò del vino ya lo dize despues en las otras bendiciones.

Gen. cap. 27. v.27.

v.37.

La Iglesia es cãpo, y sus flores los Santos.

A nuestro intento tomemos por este campo la santa Iglesia madre nuestra, la qual està llena de flores odoriferas, que son los siervos de Dios; los que temen su santo nombre, pues antes padeceràn mil muertes, que hazer vn solo pecado mortal. Estos tales dizen con San Pablo, que dan buen exemplo, y que son buena olor en todo lugar, porque los exemplos que los santos nos dexaron, verdaderamente à quien los imita, dan muy buena fragancia, y olor muy suave. Està tambien esta tier-

2. Cor. 2. v.15.

Digitized by Google

tierra bendita de la santa Iglesia llena del rozio del cielo, pues sin duda la rige, guia, y govierna el Espiritu Santo, y abunda en ella el trigo del pan del cielo, nuestro Señor Iesu Christo, en el Divino Sacramento de la Eucharistia, que nos da sustento, y vida, con los demas divinos Sacramentos, y quien destos se supiere mejor aprovechar, sin duda serà Iacob, sabrà bien luchar, y vencer sus proprias pasiones, porque serà señor de todos sus apetitos, que no servirà el à ellas, antes todas le serviràn, y obedeceràn, y esto porque Iacob, el perfeto Christiano sabe obedecer à Dios, por esto le obedecen à él todas sus pasiones, y el renombre, y hõra, que se seguirà, es, que si en esta vida es Iacob, que sabe biẽ pelear, en su muerte le pondrà Dios nombre de Israel, manifestandole su eterna gloria.

Està llenà de rozio, y pà: como?

CAPITVLO XXVI.

TRATA DE LA SEGVNda bendicion, teniendo vn dulce coloquio con el esposo de nuestras almas el amoroso, y piadoso Salvador nuestro Señor Iesu Christo.

VNigenitus Dei Filius, nos benedicere, & adiuvare dignetur. Amen. O buen Iesus! O vnico amor de mi alma! En grande cuydado me poneis, que diré de vos? Que gozo, y jubilo tengo de veros, pues siendo el Verbo Divino, os veo vestido de mi naturaleza, ya esta vestidura, que de si era tan pobre, la enriqueciste tanto, que vistiẽdonos los fieles de vos en el sacro Bautismo, somos bendecidos de nuestro Padre, y de vos Verbo Divino, y del Espiritu Santo.

Pues, ò buen Iesus Vnigenito Hijo del Padre: bendecidnos, y dignaos tambien de ayudarnos, ya sabeis nuestra flaqueza, ya os hallamos vestido della; dize el Profeta, que tomastes las miserias de vuestros hermanos; menos el pecado, todo lo demas aveis experimẽtado, para que assi seays mas piadoso con nosotros: ya sabeis, que cosa es tristeza, ya probastes, que cosa es suspirar, y derramar lagrimas, ya sufristes dolores, frio, calor, y cansancio. *Vox turturis audita est in terra nostra*, y a no sois Dios escondido, ya essa Divina voz se à oydo en nuestra tierra, porque os aveis desposado con la naturaleza humana, segun lo que se dize: de donde es el hombre? De la tierra de su muger, soys la tierra de la esposa: ya somos

El Verbo Divino nos ha de bẽdezir, y porque?

Isai. 52. v. 9. 11.

Cant. 2. v. 12.

Digitized by Google

El hombre, y Dios son de la misma tierra.

tan vezinos, que ya no son dos personas, Dios, y el hombre, sino vn solo Iesu Christo, Dios, y hombre: *& ipse est amicus meus filiæ Ierusalē.* O Angeles del cielo, admiraos sobre este caso, que el Verbo Divino se à hecho carne! ayudadme à amarle, ya oymos su voz gemibunda, como de la tortola, pero amorosissima. O buen Iesus, que amorosa voz es todo vuestro Evangelio, por el qual nos llamays à penitencia, y que tomemos la Cruz! en verdad, que todo es dulce.

Cant. 5. v. 16.

Preguntemoslo à los Martires, si les fue dulce morir por vos? Por honra de vuestro Evāgelio, y dulce nombre de Iesus? todos à vna voz diràn, que si, si; assi lo canta vuestra esposa la santa Iglesia de vuestro Protomartir Estevan: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt, ipsum sequuntur omnes animæ iustæ*: Las piedras del Torrente le fueron muy dulces, à quien siguieron no solo los otros Martires, sino tambiē todas las almas justas. Porque assi para Estevan, como para todos vuestros amadores estais à la diestra de vuestro Padre para ayudarnos, defendernos, y ampararnos: pues (ò dulce, y admirable llave de David) para todos vuestros fieles siervos abristes los cielos: y assi cada vno dellos con los ojos de la fé, y cō verdad puede dezir, y mas en sus mayores trabajos tomados por vuestro amor: *Ecce video cœlos apertos: & Iesum stantem à dextris Dei*! Veis, ò paganos, ò perfidos Iudios, que con ojos vivos de indubitable fé, y con grandissimo gozo veo los cielos abiertos; y assi, que vuestros mayores crucificaron, blasfemaron, y escupieron en su Divino rostro, no queriendo ni por Rey, ni por esposo, sabed, que esse mismo està assentado à la diestra de su Padre, esse es el Rey, y esposo de los Christianos.

Dulce cosa es morir por Iesus.

Al humillado Iesus, le vemos sublimado.

O mi vnico Rey, y esposo muy querido! O buen Iesus! todos los fieles os creemos, confessamos, invocamos, y cada vno de nosotros dize con vuestro fidelissimo amador Estevan. *Domine Iesu accipe spiritum meum*: Señor Iesus bendicenos, ayudanos, favorecenos, llenanos de vuestras dulces bendiciones, de tal modo, que en la hora de nuestra muerte, con essas manos, que formaron los cielos recibas nuestro espiritu, con essas manos, que pusistes en la cruz, y fueron penetradas cō duros clavos, con essas mismas presentes nuestro espiritu al Padre. Porque de verdad deseamos veros, gozar de vos, y des-

Pidamos su bendicion para la hora de la muerte.

can-

Digitized by Google

canſar para ſiempre con vos: Pues, ò hermano ſeglar, Clerigo, Religioſo, y Religioſa, con quanta fé, y fervor avemos de dezir: *Vnigenitus Dei Filius: nos benedicere, & adiuvare dignetur*: no ſe han de dezir, ni oyr eſtas tan dulces, y animoſas palabras con coraçon tibio, ſoñoſento, y remiſſo: y lo peor es, que eſtando noſotros rodeados de enemigos los demonios, viendo ellos nueſtra tibieza ſe burlan de noſotros, y los Angeles ſe afrentan de vernos tales.

Pidaſe la bendiciõ al Eſpiritu Santo.

CAPITVLO XXVI.

TRATA COMO EL ESPIritu Santo dà teſtimonio en los coraçones de los Chriſtianos del Santo Evangelio, y de conocer muy deveras à nueſtro Señor Ieſu Chriſto:

SPiritus Sancti gratia illuminet ſemper corda noſtra. Amen. Aquel antiguo, y agudiſsimo Dotor S. Atanaſio illuſtrado por el Eſpiritu Sáto, dize en el ſimbolo de la fé: *increatus Pater, increatus Filius, increatus Spiritus Sanctus! Immenſus Pater, immenſus Filius, immenſus Spiritus Sanctus! Æternus Pater, Æternus Filius, Æternus Spiritus Sanctus*: pero no tres *increati, nec tres immenſi, ſed vnus increatus, & vnus immenſus*: Vn ſolo Dios Eterno. *Ita Dominus Pater, Dominus Filius, Dominus Spiritus Sanctus: & tamen non tres Domini: ſed vnus eſt Dominus.* Pues, ò Eſpiritu Sãto, Criador, immenſo, y eterno, bendezidnos à vueſtro pueblo Chriſtiano, llenadle de vueſtras ſuaves bendiciones: vos ſois el Eſpiritu nuevo, que Dios Padre promete por el Profeta, ſin duda en vos miſmo ſois antiguo, ſin principio, y ſin fin, pero ſois nuevo, quando os infundìs en el alma del Chriſtiano: y como dize el miſmo Profeta, le days coraçon nuevo, propoſitos nuevos, penſamientos, obras, y vida nueva, porque todo lo inovais. Criador miſericordioſo, y piadoſo, criad en noſotros vn coraçon limpio, caſto, y puro, y renovad vn eſpiritu recto en nueſtras entrañas: *Recedant vetera, nova ſint omnia*, renovadnos de dia en dia, y nũca os aparteis de noſotros.

Ezech. 11. v. 19.

Porquẽ ſe llama el Eſpiritu Santo nuevo?

Y ſi por nueſtra grande tibieza devida apartamos el fervor de vueſtra caridad de noſotros, alomenos ſuſpiremos por vos, llamemos à vos, y diga cada vno de noſotros à vos con viva fé: *Redde mihi lætitiã ſalutaris tui, & ſpiritu principali confirma me*: bolved, bolved Eſpiritu Santo à viſitarme, y bolvedme vueſtra

Pſal. 50. v. 14.

ale-

Digitized by Google

Que es el espiritu principal que se à de pedir!

alegria, tã saludable à mi alma, como la alegria del mundo dañosa, y peligrosa, y confirmad en mi vn espiritu principal; hazed que mi alma, que vos con tanto amor criaste à fin de que goze de vos para siempre, no se incline à amar la vanidad, sino la verdad, que sois vos, hazedla noble, illustre, y principal, que no ame à la baxa, y vilissima carne corruptible, sino al espiritu que soys vos: pues no tenemos espiritu, ni vida, sino la recibimos de vos! O Señor mio, Espiritu Santo apoderaos de mi coraçon, dominad, y visitad las potencias de mi alma, bẽdeciẽdolas con tal eficacia, q̃ mi entendimiento no pueda pensar, sino en mi Señor Iesu Christo. Y por su santo nombre os ruego, que me deys testimonio del que assi me lo tiene êl prometido: dad testimonio à mi voluntad de aquel immenso amor, con que nuestro Señor Iesu Christo muriò en la cruz por nosotros; dadnos deste grande beneficio alto conocimiento, y à nuestra memoria, asiento, y firmeza en su amor, y agradecimiento.

Ioan. 3. v. 26.

Rogar al Espiritu Santo, q̃ visite las potẽcias.

O Divino Espiritu, enseñadnos el santo Evãgelio, y pues os llamays dedo de Dios, escrividle en nuestros coraçones; os ofresco mi coraçon, ò Espiritu Santo, escrivid en êl vuestra Divina ley, cumplida, y declarada en el santo Evangelio. O si yo el minimo de todos los fieles, y ellos conmigo pudiessemos cõ verdad dezir, con Santa Cecilia (de quien canta la Iglesia) *Virgo gloriosa semper Evangelium Christi gerebat in pectore: & non diebus, neque noctibus à colloquis divinis, & oratione cessabat:* Y aunque el santo Evangelio à todo Christiano està propuesto, pero ay de mi! que si en esto los seglares andan coxeando, en êl, y en los consejos Evangelicos, nosotros Religiosos, y Clerigos que vivimos en estado mas perfeto, quanta mas obligacion tenemos?

Como Santa Cecilia trayga mos el Evangelio en el pecho.

O pluviera à la bondad de Dios! que no digo dia, y noche solamente (pero como enfadada de ver tanta tibieza) me cõtentaria de que siquiera dos vezes al dia nos recogiessemos, y que meditassemos como, y en que manera cumplimos el santo Evangelio, y tuviessemos tiẽpo deputado para tener colloquios con el dulce Iesus, que cierto su conversacion no tiene amargura, ni la puede tener; porque es gozo, y alegria de los Angeles, y jubilo de los santos, y quien le ama imposible es darle fastidio la oracion, y trato con su Divina Magestad.

Exortase à tener oracion.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO XXVIII.

TRATA, QVE EL CHRISTIANO si quiere, puede aun en este mundo començar à vivir con su dulce Salvador Iesu Christo, y que el que de todo coraçõ le ama, ya en este destierro le comiença à gozar.

IPsius pietas, & misericordia nos adiuvet: qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen. O buen Iesus! ò vnico gozo de mi alma! no puedo yo declarar con mi pobreçita, y grossera lengua el mental deleyte, que siente mi coraçon, quando oygo muchas vezes à mi madre la santa Iglesia, que me dize, que vivis. O que contento! Mi amada cabeça vive; si yo soy deveras su miembro siguese, que sin duda yo vivo en él, y aunque el mundo esto no lo vè, que se me dà à mi de esso, lo que solo me importa es, que yo viva en Iesus, y si esto el mundo no lo entiende es por su culpa, y tambien por lo que dize San Pablo, que nuestra vida està escondida en Iesu Christo, pero durando este destierro: que (ò, quando vendrà!) *Cum autem Christus apparuerit vita vestra tunc, & vos apparebitis cum ipso in gloria.* O bendito seais santo Apostol, y alabada vuestra Evangelica lẽgua, por tan buenas nuevas, q̃ traeys à todos los fieles amadores de Iesus, y obedientes al Santo Evangelio! Que los amadores del mundo, como su gusto, y esperança tienẽ puesta en los deleytes, honras, codicias, ambriciones, envidias, odios, y discordias, no es posible, que gusten deste Divino mannà, que primero no acaben la triste, y desabrida arina de Egipto, de las codicias, y aficiones terrenas: no es posible servir, ni obedecer, à dos Señores tan diferentes entre si, como Dios, y el mundo, Iesu Christo crucificado, y belial. O buen Iesus, mi contento es olvidarme del mũdo, como sino me hallare en él: y con viva, y amorosa fè gozarme de que vos vivis, y reynays con vuestro Eterno Padre, y cõ el Espiritu Santo; y no como los Reyes de este mundo, que con la muerte se acaba su Reynar, sino in sæcula sæculorum. Amen, amen, amen.

Deus Pater omnipotens sit nobis propitius, & clemens. Amen. Dios Padre todo poderoso sea con nosotros piadoso, y clemente, dize la Iglesia Militante: y responde toda la corte Celestial *fiat, fiat.* Aquella summa bondad del Padre Eterno hablando

En Iesvs viven los justos.

Quando los pecadores vivirán en Iesus.

2. Cor. 6. v. 15.

Colos. 3. v. 3.

Digitized by Google

con su fiel amigo Moyses le diò el modo, que él, y su hermano Aron, y sus hijos avian de tener para bendezir al pueblo de Israel: porque es oficio del Sacerdote el dar la bendicion al pueblo, dixole pues, bēdiciràs assi: O pueblo de Israel escogido; *benedicat tibi Dominus; & custodiat te ostendat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui! Convertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem: invocabuntque nomen meum super filios Israel, & ego benedicam eis.* Dexemos aora el pueblo de Israel, y hablemos con el pueblo Christiano, ò pueblo dichoso, ò pueblo escogido de entre tantas naciones barbaras, gozate, y alegrate en Iesu Christo, bendicion, salud, y paz, que el Padre Eterno desde el cielo nos la enviò, nos la hechò sobre nuestras cabeças, por que la grandeza del beneficio tan espantoso, sobrepuja à todo entendimiento humano, y aun Angelico.

Bendiciō de Dios al pueblo.

Num. 6. ℣. 23.

El Padre Eterno, por su Hijo nos diò la bēdicion.

No queremos dezir, que haga el Padre Eterno, lo que no à hecho, que ya lo hizo, ya nos discubriò su cara; pues su mesmo Hijo dixo: *Philipe, qui vidit me, videt, & Patrem*: Y pues el mundo os conociò por medio de vuestro Vnigenito Hijo; esse Divino Verbo, que teniades escondido en vuestro Divino seno, ya saliò, à luz, y à vista de todo el mundo: como lo dize el Profeta: *in terris visus est, & cum hominibus conversatus est*: Ya le vimos en la tierra, ya conversò, tratò, y comunicò cō los pecadores: de lo qual fue calumniado, y murmurado de sus enemigos, y de esto, ò Padre Eterno os hazemos muchas gracias, de que os aveis manifestado, y os aveis apiadado de nosotros. Antes de la venida de vuestro Vnigenito Hijo no nos queriades mirar, pero al dar tal bendiciō, y tal don, junto con êl bolvistes esse Divino rostro, en que los Angeles hallan siempre nueva contemplacion, y gozo. Y pues esse gracioso rostro bolvistes para mirarnos, dandonos paz, y aora con mucha confiança os invocamos llamandoos: Padre nuestro, y dadnos la bendicion.

Ioan 14. ℣. 9.

Bar. 3. ℣. 38.

CAPITVLO XXIX.

TRATA, QVE LOS DIVINOS Sacramētos de nuestra Madre la Santa Iglesia son los verdaderos ornamentos de nuestras almas; y rio caudaloso para limpiarnos de todos nuestros pecados.

CHristus perpetuæ, det nobis gaudia vitæ. Amen: Christo vngido del Padre Eterno, por Rey del cielo, y Sacerdote Eter-

Digitized by Google

Eterno, nos bendiga, nos dé su Divina gracia, y despues el gozo, y vida eterna. Amen. Dize la santa; y Divina Escritura: *Mãsit ergo arca Dei in domo Obededom tribus mẽsibus, & benedixit Dominus domui eius, & omnibus, quæ habebat.* O buen Iesus! ò tesoro, y continua bendicion de vuestra tan querida, y amada esposa la santa Iglesia Catholica Romana Madre nuestra: si la arca del testamento que era figura de vuestro divino cuerpo, solo por estar tres meses en casa de Obededon, no solo quedò él bendecido, y su casa, pero aun todas sus cosas (ò amor infinito) quãto mas lo quedara la Santa Iglesia por teneros à vos mismo, en el santo Sacramento de la Eucharistia, y no por tres meses, ni tres años, sino hasta la fin del mundo: assi nos lo teneis vos prometido diziendo con ardor de caridad: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem seculi.*

Paralip. 13. v. 14.

Quan segura tenemos la bendicion de Christo.

Mat. 28. 20.

O bendito, y alabado sea tal amor! De tal pecho como del Verbo Divino avia de salir tan grande, y admirable beneficio, tan immenso, y tan continuo, yo me pierdo en este dulce mar de amor: mar de caridad, mar profundo, dõde el mas perdido, trasportado en él, es el mas ganado. Pues, ò Iglesia santa madre nuestra, que bendita, y que tan llena de bẽdiciones estays! pues siempre teneys en vuestra cõpañia à la verdadera arca el mismo Verbo Divino humanado, y glorioso, y no solo vos, sino tambiẽ todos vuestros fieles son benditos de Dios, porque quien os obedeciere, serà bendito de Dios, y le verà en el cielo.

Aquienes se elliende la bẽdicion de Christo.

Considerando el Evangelico Profeta las muchissimas mercedes, que Dios avia de hazer à su esposa la Iglesia, en el dichoso tiempo, que se desposaria con ella, y los muchos hijos, que esta esposa del Cordero avia de engendrar en el sacro Bautismo, dize: *Quia isti sunt semen, cui benedixit Dominus*, los que acceptaren, creyeren, y obedecieren al Mesias, este linage de gente serà la bendita de Dios, y luego dize: *Gaudens gaudebo in Domino, exultabit anima mea in Deo meo; quia induit me vestimentis salutis: & indumento iustitiæ circumdedit.* Con grande gozo me alegrarè en el Señor, y se regozijarà mi alma en Dios, porque me vistiò de su salud, y con vestido de justicia me rodeò, y adornò, y muy hermoso. O esposo Divino Iesu Christo, gracias os hazemos por todos los ornamentos de de dones, y gracias, que à vuestra esposa aveys dexado; que son los Divinos Sacra-

Isai 61. v. 9.

La bendicion, y ornato nuestro son los Sacramẽtos.

Digitized by Google

cramentos de la Iglesia, sino ornamentos muy hermosos de nuestras almas. O plege à vuestra bondad, que pues tanto os costaron à vos estas joyas, y piedras preciosas de los Sacramentos, que salieron de vuestro precioso costado, y pues valen sangre de Dios, que tan preciosos son! Y siendo esto verdad, ò Christiano, como los tenemos en tan poco aprecio, y reverencia? Como no nos aprovechamos dellos, con mayor frequẽcia? Es posible, que pudiendo ser muy ricos, nos quedemos tan pobres?

O Verbo Divino! bien dize de vos el Sabio. *Benedictio illius quasi fluvius inundavit.* Su bendicion serà tan abundante, que serà como rio, ò claro, y corriente rio, y mejor para lavar, que el Iordan, pues en ti lavamos, y limpiamos todas nuestras fealdades, y maldades en el sacro Bautismo, y en el Sacramento de la Penitẽcia! O rio caudaloso, que corres de generacion, en generacion! es grande, y admirable tu velocidad en sanarnos de los pecados, y en hermosearnos con las virtudes, nunca estàs ocioso; en ti tambien no solo nos limpiamos, pero tambien como eres fuente de agua viva, en ti halla remedio nuestra sed: padecemos grande sed del rio de tu gracia, y de la fuẽte de tu gloria. O Padre Eterno! *apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.*

Eccles. 4. 39. v. 27.

La bendicion de Dios es rio.

Psal. 35. v. 10.

CAPITVLO XXX.

TRATA COMO NOS AVEmos de preparar, para recibir con abundancia los dones del Espiritu Santo.

IGnem sui amoris accẽdat Deus in cordibus nostris. Amen. El fuego de su amor encienda Dios en nuestros coraçones. Amen.

Advenit ignis Divinus non cõburens, sed illuminans; non consumens, sed lucens: & invenit corda discipulorum receptacula munda, & tribuit eis Charissimatum dona. Invenit eos concordes charitate; & illustravit eos, inundans divitias deitatis. Alleluia: Viniendo aquel Divino fuego sobre los Santos Apostoles, no quemando, sino ilustrando; hallo-les el coraçõ dispuesto, limpio, y desambaraçado de todo lo terreno, y dióles sus perfectissimos dones, porque les hallò cõcordes, y vnidos entre si, iluminò sus coraçones con tanta eficacia, que à modo de arrojo, con el vivo fuego de su Divinidad les encendiò, y transformò en su deidad, de cuyo tesoro les hizo

Efectos del fuego del amor del Espiritu Santo.

Digitized by Google

hizo participantes.

No se puede negar, sino que en el recibir el Espiritu Santo ay muchos grados, que aunque su Magestad siempre fue, y será vn mismo Espiritu, Dios, y Criador nuestro: pero por sus altos, y profundos juizios, y por la disposicion, que halla en las almas, vnas mas dispuestas, que otras; no ay duda; que vnas reciban mas las comunicaciones, y dones del Espiritu Santo. Y porque nuestro Señor Dios en el secreto de su Divino consistorio tenia ordenado de fundar su Iglesia, con tanta perfeccion, y santidad, por esto enviò con tanta abundancia al Espiritu Santo, por ser la obra de tanta importancia, y como los Apostoles fueron el fundamento de la santa Iglesia, y las colúnas della, cõvenia fuessen muy fuertes, y tan corroboradas de la virtud del alto Dios: y assi vino con tanta Magestad del cielo, con tal vehemencia, y visible en figura de lenguas de fuego, porque avian de predicar el santo Evangelio en todo el mũdo. Y assi conviene mucho, que los Predicadores, que tienen el mismo oficio, hagan vida Apostolica, renunciandolo todo, y desembaraçados de todo lo terreno, puedan mejor cumplir la obra de Dios; de modo, que sean alabados sus pies, segun lo que dize el Profeta: O quan hermosos son los pies del que Evangeliza, predicando la verdad. *Isai. 52. v. 7.*

Tan perfeta Iglesia pedia vn abundante Espiritu San to.

Actor. 2. v. 3.

Obligacion de los Predicadores.

Aora veamos, como nos avemos de disponer para recibir el Espiritu Santo con abundãcia: lo primero con limpieza de cõciencia, conocimiẽto proprio, mucha contricion de los pecados, cõ el Sacramento de la penitẽcia bien vsado. Mi opinion es, que la causa porque no recibimos en mucha abundãcia los dones del Espiritu Santo, es porque no nos confessamos con aquellas circunstãcias, que conviene, esto es, con aquella contricion, y vivo dolor de aver ofendido à vn Dios tan bueno; con aquel firmissimo propósito de antes morir, que otra vez ofender à Dios: que si esto ay, sin duda se quitarán de raiz todas las ocasiones del pecado, y estarémos como los Santos Apostoles con los coraçones limpios de culpas: y despues desta disposicion, sin la qual nũca vendrà el Espiritu Santo al alma sujeta al pecado, viene la otra, que estemos concordes, y vnidos con nuestros proximos: y la tercera preparacion es, que estemos recogidos, haziendo oracion como hizieron los Santos Apostoles, y desta manera

Disposicion para recebir el Espiritu Santo.

Digitized by Google

nera sin duda vendrà el Espiritu Santo, y nos darà su larga bendicion.

O dichosos nosotros, si quedamos llenos de sus bendiciones; como maravillosamente propone San Pablo, que el Padre Eterno nos bendixo con abundante bendicion espiritual. *Ephes. 1. v. 3.* *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omne benedictione spirituali.* Obrada por el Espiritu Sãto, que procede del Padre, y del Hijo, con toda bendicion, esto es, enseñandonos toda virtud, toda verdad, toda santidad. O Christianos, ò hermanos todos dispongamonos, que segun serà nuestra preparacion, assi serà la venida del Espiritu Santo; y conforme la disposicion, que hallara en nuestras almas, serà la comunicacion de sus divinos dones.

CAPITVLO XXXI.

TRATA COMO EL AVtor deste libro se defendia en sus tentaciones con las armas del Santo Evangelio.

A Vinculis peccatorum nostrorum absolvat nos omnipotẽs, & misericors Dominus. Amen. De las ataduras de nuestros pecados nos absuelva el todo poderoso, y misericordioso Señor. Amen. O valgame Dios, que terrible cosa es el pecado! pues es necessario poder infinito, y misericordia infinita para perdonarle. O Christianos hermanos muy amados! si supiessemos quan grave es el pecado? quereys ver su peso tan pesado, que estando los Angeles en tal altissimo lugar, como el cielo, luego que cargò sobre sus entendimientos el pecado de sobervia, solo este peso pudo tanto, que no solo de Angeles de luz, les bolviò en Angeles de tinieblas, de Angeles hermossissimos en demonios muy feos, pero luego les derribò del cielo este terrible peso del pecado. *Ponderase lo que pesa el pecado.*

O que peso! y veamos, donde les derribò? En el profundo abismo del infierno, en el fuego eterno. O valgame Dios! Christiano no te pasmas de oyr esto? Yo te digo, que sino te haze efecto, ni temes, eres vn necio: pues dize el Espiritu Santo por el Sabio, que el hombre cuerdo, y discreto en todo es temeroso, quanto mas en esto, que tanto importa. Pues à Adam como le fue en el desobedecer à Dios? O poderoso, y piadoso Señor! Rogamos à vuestro infinito poder, y por las entrañas de piedad, con que nos visi- *Eccles. 1. v. 20.* *Quien no tiembla de la gravedad suya?*

Digitized by Google

visitò el Vnigenito Hijo vuestro, y Señor nuestro Iesus, que nos absolvays de nuestras desobediencias: todos nos conocemos por pecadores desobedientes en Adam; todos somos trāsgressores de vuestros divinos mandamientos, todos en nuestros primeros padres somos malditos, y pecadores.

Evangelica lectio sit nobis salus, & protectio. Amē. O Padre Eterno rogamos, y con espiritu, y animo contrito, y humillado delante vuestra immēsa Magestad suplicamos, que por los merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, nos hagays dignos de que el Santo Evangelio, su alta, y repitida licion sea para salud, y proteccion de nuestras almas!

Alabança del Sāto Evangelio.

O buen Iesus, ò vnico amor de mi alma! yo vilissimo guzano, y la persona mas pecadora del mūdo, y digna de mil infiernos, assentada en mi alma esta verdad: conosco, y confiesso, que vuestro santo Evangelio es entera salud de mi alma, porque antes, que yo os conociesse, estava la desdichada llena de llagas de pecados; pero despues que me distes conocimiento de vuestra bōdad, y de mi maldad, y me lavastes con la clara, poderosa, y misericordiosa agua del Sacramento de la Penitencia, con mucho dolor de averos ofendido, y vos (ò, poderosa llave de David entregada à vuestra amada esposa la Santa Iglesia!) descubristes à mi indignissima los tesoros de vuestra salud, quedé sana. Primero yo os descubrì mis llagas por medio de la confesion, y vos con la absolucion del Sacerdote de vuestra Iglesia, me descubristè vuestro misericordioso poder.

Habla el Autor de su cōfession.

O bendito seays para siēpre mi Iesus, mi cabal salud! en todas mis necessidades, y peligros soys mi vnica, y verdadera salud, quando me vienen tentaciones, luego en llamar vuestro eficacissimo nombre de Iesus hallo remedio. Acuerdome, q̄ vna vez el demonio me traxo vna tentacion de vanagloria, de vna buena obra, que avia hecho à vna comunidad; yo viendo tal disparate, luego invoquè el santo nombre de Iesus, y huyò de mi la tentacion, y no solo huyò, sino que me diò este poderoso nōbre mucho dolor, y sentimiento de aquellos pensamientos, como si fueran deshonestos, y lo mismo digo de todas las otras tentaciones, ò peligros.

Vēce las tentaciones el nōbre de Iesus.

No dexarē de dezir, como se à de vencer la tentacion immūda por ser la que mas suele afli-

Digitized by Google

gir à las Virgines consagradas a Dios. Siẽdo yo de veinte años quando esta tentacion combate mas, fuì perseguida della algunos años: y por consuelo de mi alma avia aprendido de memoria buena parte del santo Evangelio, y quando me venia la tẽtacion immunda, lo primero con rostro ayrado por el grande odio, que della (siẽpre despues que conocì à mi salud Iesus) tuve junto con el temor de Dios firme en mi coraçon, de morir antes mil vezes, que consentir, y como la malicia del demonio iva delante persiguiendome, yo pobrecita me iva à Iesu Christo crucificado bañandome con su preciosa sangre, y invocando su Santo nombre, y el demonio no se cansava de molestarme, aunque estava bien desengañado, que yo no consentiria, pero su dañado fin era turbarme, y afligirme, y de solo esto se satisfazia: yo viendo de todas partes su malicia, como supiesse de memoria los capitulos enteros del Santo Evangelio, cerrada en mi celda, poniame à cantar baxito el Santo Evangelio: y aun no avia acabado vn capitulo de San Iuan, quando ya toda la molestia, y porfia del demonio se apartava de mi, y yo pobrecita con la virtud, y proteccion de la palabra Evangelica quedava quietissima en mi alma, y consolada en Iesu Christo, y mi cuerpo tan libre de las molestias del demonio como sino fuera de carne sino de bróce. Y esto no solo para todo aquel dia, sino por muchos dias: y quando el demonio bolvia à molestarme, y otra vez à afligirme con pensamientos immundos, luego me iva à mi salud, y proteccion, el Santo Evãgelio, y sin duda hallava el mismo remedio, y lo mismo hazia en las otras tentaciones. Y en particular quando el demonio proponia tentacion contra la fè luego sin tardar yo respondia, estoy prompta, y muy deseosa de morir por honra, y gloria del santo Evangelio,

Con lo mismo las otras, y las de la fè.

O buen Iesus, si aora en este mismo instante yo pudiesse morir por amor de vuestro santissimo nombre, y por vuestra doctrina Evangelica! y como lo repitia esto mi coraçon, y se encendia en vivas llamas de amor de Iesu Christo, hazia, que todos los demonios sin esperar huyessen de mi, y yo muy contenta. O Christianos, temamos, y amemos à Iesu Christo, y no temeremos à todo el infierno.

***

Con las palabras del Evangelio se vence la tentaciõ carnal.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXII.

TRATA QVAN IMportante es, que el Christiano tenga oydos interiores para oyr, y aprovecharse del Santo Evangelio; y dize algo para consuelo de las personas contemplativas.

VErba Sancti Evangelij doceat nos Christus filius Dei. Amen: O dulce, y manso Cordero, quien sera digno de entender, ni aun de abrir, ni mirar esse Divino, y admirable libro del Santo Evangelio! Vos sabiduria del Eterno Padre soys el autor, quien podrà entenderlo, sino se lo enseñays? nos dezis por vuestro amado dicipulo, q̃ sin vos nada podemos: es grande verdad, y si nada podemos, como podremos esto de tanta importancia? El Padre Eterno nos diò à vos por maestro, y assi en el monte Tabor, con grandes vozes manda à todo el mũdo, que oygan vuestra Evangelica doctrina; yo pobrecita assi lo entiendo, y siẽto, y este mandamiẽto le tomo tan à mi cargo, como si el Padre Eterno lo mandara solo à mi.

1. *Ioan.* 15. *v.* 5.

Iesus solo nos à de enseñar. *Mat.* 17. *v.* 5.

O buen Iesus! ò vnico amor, y maestro de mi alma! immensas gracias doy à vuestro Padre, y à vos, y al Espiritu Santo; y alabanças os sean siempre dadas inefable Trinidad, y vnidad de essencia. O mi Iesus! que desde que os conocì, no solo os dì los ojos de mi entendimiento, y aficiõ, y os prometì, no tener mas passion à otra cosa, que à vos, ò por respeto vuestro: pero os dì los oydos de mi coraçon, y el olvido interior de mi alma; y assi siento grande gusto, quando en el Santo Evangelio: y tambien en el Apocalipsi oygo, que dezìs: quien tiene oydos, oyga: yo me humillo quando lo oygo, y digo con gozo, y desconfiando de mi indignissima. O buen Iesus, vuestras palabras me son saetas de ardiente amor! De donde à mi tanto biẽ? De vos me viene todo, vos me days oydos interiores, à mi vilissima, digna del infierno.

Ojos, y oidos interiores se han de ofrecer à Dios.

Mat. 11. *v.* 15. 43. *Mar.* 4. *v.* 9. *Luc.* 8. *v.* 8. *Apoc.* 2. *v.* 7.

O buen Iesus, quando mas oygo vuestro santo Evangelio, mas deveras conosco mi ignorancia! porque (ò sabiduria del Eterno Padre) siempre hallo nuevos documentos, que aprẽder, y ser enseñada de vos. Pues ò Maestro de mi alma, y de todo el mundo, vos dezìs: bienaventurados los pobres de espiritu, y nosotros siempre como imperfetos dicipulos reservamos algo, quãdo oygo, que dezìs, que el que no renunciare

Efectos del Santo Evangelio.

Mat. 5. *v.* 3.

Digitized by Google

todo lo que posee, no puede ser vuestro discipulo: luego hago en mi nuevo examen, y estudio, como mejor cumplirlo; y tambien quando dezis, que quien quiere seguiros, se niege à si mismo, y tome su cruz, y os sigua me parece, y hallo no averme bien del todo negado, nace en mi vn vivo dolor, y luego propongo la emienda, y quando hallo, que no llevo la Cruz, y trabajos, que me envias con gozo, y hazimiento de gracias à vuestra Divina Magestad, me averguenço, y confundo.

Luc. 9. v. 23.

Remordimientos que dexa el santo Evangelio.

O buen Iesus, quanta causa, y ocasion tengo de mas, y mas humillarme muy deveras, porque aun no he llegado al perfeto menosprecio, y negacion de mi propria voluntad. Y como de verdad me conosco por la mas imperfeta de todos los Christianos, siempre que me veo à mi, hallo, que reprehender, porque otra cosa en mi no hallo, sino defectos, y assi yo misma soi muy pesada à mi misma, y soy tan bien pesada à los otros, si yo à mi misma no puedo sufrirme, que han de hazer los otros? y assi vos sabeys dulce Iesus, como alguna vez os ruego, diziendo, Señor dadles paciencia, para que me sufran, vna cosa tan imperfeta, como veys, que yo soy. Alfin, en todas mis congojas, defectos, y miserias en esta vida, no tengo otro refugio (ò buen Iesus) sino quando por sola vuestra misericordia en la oracion, y dulce contemplacion de vuestras tan altas, y admirables perfecciones tirays, y atraheys mi espiritu, y le trasportays en vuestra tan amable, y deleytable divinidad, y me hazeys olvidar no solo del mundo, sino tambien de mi misma, y dexandome del todo à mi, hallo à vos, y solo esto me dà contento, y digo: *Beatus homo quem tu erudieris Domine: & de lege tua docueris eum.*

Conocimiento proprio.

Psal. 93. v. 12.

O amoroso Iesus Verbo del Eterno Padre: *quam dulcia fauci-bus meis eloquia tua, super mel ori meo!* En verdad Señor, que hallo por experiencia, y muy sabrosa, que dize grande verdad vuestro Profeta David: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & servus tuus dilexit illud*: vuestras palabras son vivo fuego, y muy vehemente, tiene grande actividad vuestro amor, yo como paciente, y vos Dios mio fuego de amor infinito soys el agente, y hazedor vehemente: assi lo afirma aquel grande cõtemplativo de vuestras altas perfecciones Dionisio Areopagita, que en la oracion el alma està como paciẽte, como vna tabla

Psal 118. v. 103.

v. 140.

Calidades del amor Divino.

llena

Digitized by Google

Símile para la humildad en la oracion.

llena sin impedimento, ni obstaculo, y vos soberano artifice escrivìs vuestra ley de amor en ella, obrays maravillas; y por esta causa vuestro amador siempre halla en vuestra divina palabra nuevos tesoros, y riquezas: assi les hallava David, quãdo dize hablando con vos dador de todo bien: *Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa.* V. 162.

Pues, ò Hijo de Dios vivo! enseñad à todos los Christianos vuestras Divinas palabras, sednos vos el maestro, hazed, que os seamos verdaderos discipulos, dadnos oydos interiores tan importantes, hazed nuestros coraçones de terrenos celestiales; pues veniste à predicarnos el Reyno Celestial, hazed nuestras almas celestiales, y pues dezis por San Lucas, que venis à poner fuego en la tierra, hazedlo, ò amãte eterno, y pues dezìs: *Et quid volo, nisi ut accendatur?* Cumplase essa vuestra Divina voluntad, encended nuestros coraçones en vuestro amor, y en el vivo deseo de guardar vuestros Divinos mandamientos; dadnos luz de su claro conocimiẽto para conocer los peligros del mundo, y sus engaños, los del demonio, y de nuestra propria carne! Y pues nos animays por vuestro amado Apostol, diziẽdonos como buẽ Capitan: *Confidite, ego vici mundum*: Confiad miembros mios, que yo vuestra cabeça vencì al mundo, que si os valeys de mi dotrina, y la poneis por obra sin duda tendreys vitoria de todos vuestros enemigos. O buen Iesus, enseñadnos vuestra palabra! adonde iremos à ser enseñados della, sino solo à vos? Bien conocia el valor de vuestra palabra vuestro Vicario Pedro quãdo dezia: *Domine ad quem ibimus verba vitæ æternæ habes? & nos credimus, & cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei.* O quãto gozo me dà vuestro Vicario en hablar de parte de todos, porque como avia de ser cabeça de vuestra Iglesia, ò buen Iesus, todos los miembros que somos los fieles confessemos lo mismo, y lo digamos.

Luce 12. v. 49.

Pidase à Dios amor, y luz.

Ioan. 16. v. 33.

Ioan. 6. v. 69.

Adonde iremos sin Dios?

CAPITVLO XXXIII.

TRATA, QVE VNO DE los motivos, que mueve al Christiano à desear ir à la compañia de los Santos, es verse en mundo tan peligroso; y que el camino del cielo es, saber aprovecharnos de los Divinos Sacramentos, y tomar la cruz, y padecer por Iesu Christo.

ADsocietatem Civium superorum perducat nos Rex An-

Digitized by Google

Angelorum. Amen. A la compañia de aquellos soberanos Ciudadanos nos guie, y lleve el Rey de los Angeles nuestro Señor Iesu Christo, Amen.

Considerando el Santo Rey, y Profeta David la poca santidad, y verdad, q̃ avia en la tierra, por parecerle esto muy peligroso (y sin duda lo es) como si se viera en vna fiera tormenta dà vozes invocando à Dios, que le salve, y cierto, no ay otro remedio, y mas seguro que en todo acudir à Dios, dize. *Salvum me fac Domine, quoniam defecit sanctus: quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum: vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: labia dolosa in corde, & corde locuti sunt!* Señor salvame, librame deste peligro, porque ya se acabaron los Santos, no hallo santidad, porque se hã disminuido, y casi desecho las verdades en los hijos de los hombres, pues entre ellos no ay sino vanidad, los vnos con los otros no hablan sino de codicias, deleytes, honras vanas, comer, bever, y vestir, y lo peor, que assi en sus coraçones, como en sus lenguas no ay sino engaño salvame pues, y librame de mundo tan perdido. Pues si esto dezia David siendo tan favorecido del Espiritu Santo, quanto mas lo avemos de dezir nosotros, que nos salve, y libre de las manos de los pecadores, y de todos nuestros enemigos? Y como destos enemigos, sea yo el mayor para mi mismo: aqui entra mi temor, yo con vn muy profundo suspiro, digo: ò quando me veré fuera deste cuerpo de muerte, desdichado de mi, quien me librarà de este continuo enemigo? Y si me viesse ya en la presencia, y compañia de los Ciudadanos del cielo!

Psal.11. v.2.

No ay santidad, sino vanidad en el mundo.

O Rey de los Angeles! O Salvador de los hombres, llevanos allà, bien sabes Dios nuestro: *Quia hic non habemus civitatem manentem, sed futuram inquirimus.* Y pues no tenemos aqui Ciudad permaneciente, sino que buscamos aquella celestial Ciudad, y madre nuestra Ierusalẽ, hazed, ò piadoso Señor Iesus, salud nuestra, que con el grande auxilio de vuestros Divinos Sacramentos, junto con la guarda de vuestros mandamientos, nos demos priſſa, y que llegemos à essa tã dulce compañia de vuestros amigos; de essa celestial Ciudad somos peregrinos, como otro Elias, deseamos llegar al mõte, de Oreb, y pues à êl le diste fuerça para caminar quarenta dias, y quarenta noches con la fuerça de solo aquel pan, que el Angel le diò, el qual figurava vuestro santissimo cuerpo,

Hebr.13. v.14.

Somos peregrinos, vamos aprisa à la gloria.

3.Reg.19. v.6.7.8.

y pues

Digitized by Google

y pues en aquel pan, por vuestra immẽsa caridad os hiziste nuestro Viatico, amãte eterno dadnos fuerça con este Divino pan. Pues soys tan piadoso, que porque la turba os siguiò hasta el monte, no sufriò vuestro amoroso coraçon, que ninguno dellos se bolviesse ayuno à su casa, sino que les distes à comer pan, y pescado en abundancia, que aun despues sobrò harto pan.

Como peregrinos llevemos el Viatico de los Sacramẽtos.

O Padre de misericordia (pues gloria à vuestra Magestad) teneys provehida vuestra esposa la Iglesia de pan de los Angeles, que es vuestro precioſisimo cuerpo; no permitays, que teniendo los Christianos tanta abundancia de los Divinos Sacramentos, que vamos ayunos, y vacios de la virtud, gracia, y substancia, dellos. Hazed Dios nuestro, que por honra, y gloria vuestra, resplandescan sus admirables frutos en todas las almas de los Christianos, disponednos, preparad nuestros coraçones para recibir tanto biẽ: no permita vuestra immensa bondad, que se pierda en nosotros el infinito precio de vuestra muerte, y passion, ni el precio de la sangre de Dios, que son nuestras almas: no permitays que vayan a las tinieblas, y fuego eterno del infierno; sino por medio de los Divinos Sacramentos llevadnos, (ò Rey de los Angeles, Salvador nuestro Iesus!) à la tierra de los vivos, à la gloria de los immortales espiritus Angelicos, y Santos vuestros, llavadnos allà por compañeros dellos, aunque sea por camino de cruz, de açotes, de espinas, de ser despreciados, y perſiguidos en este mundo, con tal que para siempre gozemos de vos, y de todos nuestros amigos. Amen, amen, amen.

Ioan. 6. v. 13.

Ruega el Autor à Dios, que nos lleve à la gloria.

CAPITVLO XXXIV.

DESPVES DE LAS BENdiciones, que la Iglesia pide à Dios, trata de las que pide à la Virgen Santissima Madre suya, y abogada de los pecadores, para sus necesidades.

ALma virgo virginum, intercedat pro nobis ad Dominum. Amen. Santa Virgen de las virgines enterceded por nosotras al señor Amen. O Reyna del cielo, Reyna de los Angeles, señora nuestra! Vos que vẽceys en santidad à todos los Santos, y en pureza virginal à todas las virgines. O flor de viginidad acompañada con la honra de ser verdadera Madre de Dios, vos sola que entre todas las virgines soys Madre, y soys tambiẽ Virgen antes del parto, y en el par-

Digitized by Google

Alabanças de la Virgen Santissima pidiédo su socorro.

parto, y despues del parto siempre Virgen; gloria, y honra de las virgines, intercede por nosotros al Señor: q̃ haremos los miserables desterrados, hijos de Eva, si vos no os apiadays de nosotros? y no intercedeys por nosotros pecadores? Y pues por ser madre de Dios soys tan dichosa, y poderosa, os rogamos: *Sancta Deigenitrix, sit nobis auxiliatrix. Amen*: Santa Madre de Dios: sed nuestra auxiliadora. Amen. Por ser madre de Dios, digo soys tã poderosa para ayudar en qualquier necessidad, sea espiritual, ò temporal, para todo soys cabal en nuestro auxilio.

Es universal el auxilio de la Virgen.

Andan llenos los libros de vuestros verdaderos milagros, y no digo Ciudad, pero ni villa, ni poblacion ay, donde no aya imagines vuestras, que hagan, ò ayan hecho muchos milagros. Todos quantos en sus grandes peligros os hã llamado, aũ hasta las estrañas naciones tienen experiẽcia de vuestro grãde auxilio, y socorro; como los moros, y moras en el santo Sepulcro vuestro, que està en Ierusalem, en poder de moros, y con toda su infidelidad tienen mucha devocion, y veneracion à vuestro santo Sepulcro, y creen, que en cuerpo, y alma estays en el cielo. Pues que avemos de hazer nosotros? Si estos infieles veneran tanto vuestro Sepulcro, que quando hazen oracion delante del, aunque les passen delãte, ò les toquen, no hazen mas movimiento, como si fuessen de marmol, tan fixos, y devotos se quedan en sus modos de orar: al fin nos confunden, verles tan atentos, y cõ tanta reverencia.

Los moros creẽ, y confian en la Virgen.

Y quando tienen enfermedad en el cuerpo con mucha fé, y reverẽcia toman del azeyte de la lampara de vuestro santo Sepulcro, y alcançan salud: y los mismos ladrones, y homicidas que andan por los montes, robando por los caminos, y matando os tienen devocion, aunque no va biẽ fundada en aquellos por falta de verdadera fé, y en estos por estar en pecado mortal, con todo esso avemos oydo dezir, de quien lo viò, que muchos dellos van con sus cuẽtas en el braço, y cada dia dizen vuestro Rosario, y lo que sacan de aqui, es que aunque no les vale en el merecer, les aprovecha en disponerse para salir de pecado: y para morir con mucha contricion, y vivo dolor de sus pecados, y con los Sacramẽtos, con tales muestras de verdaderos contritos, que nos dexan en muy grande confiança de su salvacion, y todo este bien les viene por ser devotos del sã-

Los pecadores alcançan contricion.

to

to Rosario, por hazeros este servicio à vos Señora nuestra.

CAPITVLO XXXV.

TRATA, QVE LA VIRtud de la humildad es el vnico, y eficacissimo remedio, y defensa para librarse los Christianos de todos los engaños del demonio.

NOs cum prole pia, benedicat Virgo Maria. Amen. Humildemente rogamos à vuestra piedad, que junta con esse vuestro fruto de bendicion eterna nos bendigais; pues estays tan llena de bendicion, y de gracia: ò Madre de Dios, dichoso el dia que el mundo os tuvo! porque: *Nativitas tua Dei genitrix Virgo gaudium annuntiavit vniverso mundo. Ex te enim ortus est sol iustitiæ Christus Deus noster, qui solvens maledictionem, dedit benedictionem; & confundens mortem donavit nobis vitam sempiternam.* Vuestro nacimiento, y venida al mundo, ò madre de Dios, gozo, y alegria à causado en todo el, porque de vos naciò el Sol de justicia, Iesu Christo Dios nuestro, el qual quitò la maldicion del pecado, y aplacò la ira de Dios: y nos diò su bendicion, y confundiò, y venciò à la muerte, y nos diò vida eterna. O dichosa madre de Dios! vuestra venida al mundo nos traxo tanto bien; y pues tan poderosa soys.

Con la Virgen tuvimos la bendicion.

Ab hoste maligno, eripiat nos Dcigenitrix Virgo. Amẽ. Ya sabeis Señora, y abogada nuestra el grande enemigo que tenemos quan viejo, y astuto en maldad, quan invidioso, y malicioso que de noche, y de dia nos va rodeãdo, y buscando à quien tragar, anda como leon bramando. Pues mas poder sin comparaciõ teneys vos, pues à pesar suyo le soys Señora, y el es vuestro esclavo, con todos sus sequaces los demonios, porque vos le quebrantastes la cabeça; y pues es assi, (ò poderosa madre de Dios) guardanos del maligno, y libranos de sus astucias, y engaños, y defiendenos de todos sus laços: pues es tan grande su malicia, que se dize en el libro de Iob, que como sea el mayor de los hijos de la sobervia, es tanta la que tiene, que presume beverse el rio Iordan, esto es, no solo à los perdidos, pero si pudiera aun los amigos de Dios que son como rio claro, y corriente, que no se detienen en este mundo, sino que de noche, y de dia con grande prissa corren al mar de la vida eterna, donde su fin es mucho mejor, que el de los rios que van al mar, como à su centro. Pues aun à estos esco-

Tiene grande poder la Virgen contra el demonio.

Cap. 40. v. 18.

Hasta los justos quiere perder.

Digitized by Google

escogidos, con todos los demas va el demonio buscando mil invenciones, y nuevos engaños para traerles assi, y para hazerles caer en pecado anda siempre parandoles lazos. Los quales viendo en espiritu aquel grande amigo de Dios San Antonio Abad; con la luz del Espiritu Santo, viò el mundo lleno todo de laços: el Santo temiò, y exclamò, diziendo: O quien se librarà de tantos laços! Y oyò vna voz del cielo, que le dixo: Antonio sabes quien serà libre, y salvo? *Sola humilitas*, sola la humilidad: el que deveras sabrà ser humilde, esse no caera en ningun laço.

Exemplo de S. Antonio.

Cõla humildad se vence el demonio.

O Virgen madre de Dios! vos soys la que sin duda venceys en humildad à todos los Santos, y no solo soys la que mas se aventajò en esta virtud, sino la que mas con ella agradò à Dios, y se enamorò por ella de vos, tanto que dize Augustino vuestro fiel siervo, y amigo, que vuestra virginidad agradò à Dios, pero que por vuestra humildad le concebiste: de donde no solo fuistes la mas humilde en el mas supremo grado, que se puede alcançar, pero aun quedaste tan diestra en la altissima doctrina de la humildad, que soys maestra della. Y pues es assi, enseñanos esta virtud, tã poco conocida en el mundo, y menos exercitada: ò maestra, y madre nuestra, rogad à vuestro amantissimo Hijo nuestro Señor Iesu Christo nos dé humildad, y pues se hizo maestro della, y nos llama, y dize que aprendamos de su Magestad, mansedumbre, y humildad de coraçon, nos de su espiritu, para que seamos los Christianos verdaderos discipulos suyos, y vuestros, que si lo somos sin duda serémos libres de todos los engaños, y laços del maligno espiritu.

Ponderase la humildad de la Virgen.

Mat. 11. v. 29.

CAPITVLO XXXVI.

TRATA DE LA ADMIrable fuerça, y dulcura de las amorosas lagrimas del Niño Iesus en el coraçon de su pobrecito amador.

IEsus Mariæ Filius, sit nobis clemens, & propitius. Amen. Iesus Hijo de Maria nos sea clemente, y piadoso. Amen. Esta dulcissima bendicion me dà mayor contento, que todas; porque luego en la primera palabra oygo el suavissimo nombre de mi amado Iesus, que cierto su dulce nombre me roba el coraçon: no digo bien, es al contrario, porque antes me le restituye, que me le roba:

Iesus mas restituye coraçones, que les hurta,

por-

Digitized by Google

porque yo confiesso mi grande flaqueza, y miseria, que muchissimas vezes me acontece en el Coro estar divertida, y que tengo el coraçon derramado, y en oyr este admirable nombre de Iesus, luego, luego hallo mi coraçon recogido: y no solo hallo à mi triste coraçon, que me avia desemparado sin yo querlo; pero lo que mas es, hallo el dulce Niño Iesus en el, y me dize: *Salus tua ego sum.* Yo viendo el amoroso Niño Iesus, y que me dize que es mi salud, yo pecadora no se que hazerme de contèto, porque el dulce Niño Iesus se adelanta mas, pues no son solas palabras las que me dize, sino obras de grande eficacia las que haze en mi, porque me muestra sus lagrimas allà en lo mas intimo de mi coraçon con tal magestad, que me haze temblar.

Favor, q hazia Iesus al Autor.

Yo pecadora viẽdo lagrimas de Dios, y que las derrama por mi amor, y por salvarme, hallo en ellas vn profundo conocimiento de mis maldades, y la gravedad de mis llagas: pues que lagrimas de Dios han sido menester para lavarlas, y lloro yo tambien con el Niño, juntandose lagrimas finitas, y vilissimas con lagrimas infinitas. Assi, que los dos juntos lloramos las suyas, son lagrimas de misericordia infinita, las mias son de vilissima, de contricion amorosa, y de agradecimiento, y de dulce amor, y no trocarê este mi llorar por todos los placeres, hõras, ni tesoros del mũdo. No pretẽde, quiẽ esto escrive, dezir, que està en gracia de Dios; ni tal intenta en todos sus libros, ni en quãto escriviere.

Tierno passo entre el Autor, y Iesus.

No presume el Autor, ni nadie presuma estar en gracia.

O buen Iesus quan suave es vuestro espiritu! O Christianos hermanos mios muy amados en Iesus, si supiessemos el grande tesoro, que perdemos en no amar à nuestro Salvador, y Señor Dios Iesu Christo! sin duda creo: que si entendiessemos el bien que perdemos, en no determinarnos de tener cada dia vn rato de oracion, y de conversacion con Dios: estaria mui mejorado nuestro espiritu. O valgame Dios, si dà gusto tratar con vn hombre sabio, y discreto, como no deseamos tratar muy deveras con la sabiduria del Eterno Padre Iesus nuestro Salvador? ò Christiano hermano muy amado en Iesus te ruego, que procures mirar lo que dize el Rey, y Profeta David: *Gustate, & videte*, primero nos exorta, que lo gustemos; porque si lo probamos, sin duda verêmos, y por experiencia hallaremos: *Quoniam suavis est Dominus. Beatus vir, qui sperat in eo.* *Psal. 33. v. 9.*

Digitized by Google

O mi suavisimo Iesus! como me soys vos suave, al paladar de mi coraçon! O que bondad tan grande es la vuestra, que no os desdeñays de tratar conmigo vilisimo guzano! O que milagro de amor veo que obrays en mi, que siendo yo la persona mas pecadora del mundo, os venìs, y aun con mucha prisa à mi coraçon, y os poneys tan de proposito à tratar cõmigo, como sino tuviessedes otro negocio, sino conversar conmigo: preguntandome muchas cosas, pero lo mas ordinario, lo que preguntastes à vuestro discipulo S. Pedro: *Simon Ioannis diligis me?* Y assi esperays; que yo os respõda, como si en amaros yo mucho, huviessedes de ganar algo.

Ponderase la apasibilidad de de Dios.

Ioan. 21. ℣. 15.

Yo pobrecita no se q̃ hazer. me delante de vos; tiemblo, y me assombro de vuestra grande bondad, y de mi indignidad: y bien sabeys vos, que algunas vezes os è dicho con San Pedro: apartaos Señor de mi, que soy pecador; pero vuestro fuego de amor es tan ardiente: *Quæ nec est, qui se abscondat à calore eius*: ni yo tãpoco quiero huir, antes todo mi negocio es buscaros, porque no puedo vivir sin vos, que como soys mi vnica salud, luego en no veros junto à mi, de necessidad enfermo, y os envio mensageros de

Luc. 5. ℣. 8.

Psal. 18. ℣. 7.

Colloquios amorosos del Autor con Dios.

suspiros, los quales os anũcian, que enflaquesco, y desmayo, y que sino venis me muero.

O buen Iesus no son estos en verdad encarecimiẽtos, yo me alegro mucho en vos, porque vos sabeys, (ò admirable obrador en los coraçones rendidos à vos!) que lo dicho, y quanto yo pobrecita pudiera dezir es nada, nada comparado con lo que vos amante eterno obrays en el alma: y assi bien me està a mi ponerme debaxo vuestra amorosa diciplina; y lo continuò llegarme à vos, y esperar en vos, y en vuestra santisima Madre, q̃ pues es madre de nuestra salud, remedio, y vida rogara à ti dulce Niño Iesus, que te infundas en todos los coraçones de los Christianos, que te imprimes en ellos; como lo deseava, y dezia S. Pablo. Y mas, que dezia; que le costava dolores, hasta que Iesu Christo estuviesse bien imprimido en los coraçones de los Christianos. O virgen Maria Madre de Dios que diremos de vos, pues sin duda teneys mas caridad, que San Pablo; sin duda deseays summamente, que vuestro Hijo Iesus esté impreso en los coraçones de todos los Christianos, y que converse, y trate con ellos familiarmente: ea Abogada nuestra, ruegalo à su Divina Magestad.

Phil. 1. ℣. 8.

O si se imprimiesse Iesus en los coraçones!

Galat. 4. ℣. 19.

Y no-

Y nosotros hermanos mios muy amados en Iesus, procuremos con todas nuestras fuerças guardar sus divinos mandamiẽtos, y aun sus cõsejos Evangelicos; y esto hecho, digo deveras, y confiemos mucho de la bondad de Dios, y de la intercesion de su bẽdita madre se imprimirà en nuestros coraçones: y quando nos hallemos tibios en el amor del Divino Iesus, vamos à esta medianera, nuestra Señora, Reyna, y Madre, y con mucha humildad digamosle Señora mia ya veys como me hallo indevoto, sin fervor de espiritu, y aun sin atencion à las cosa divinas, pues, ò piadosa madre, intercede por mi à vuestro amoroso Hijo Iesus, y pues le teneys en los braços, y èl es mi salud, mira que estoy enfermo, dame essa salud, no me vaya yo de vuestros virginales pies sin esta salud tan deseada. Y si tuvieres espiritu, puedes dezir; ò Reyna del cielo! no tengo de acabar este rosario, que os digo, ni me tengo de levantar de vuestros pies, que no me deys esse Niño, pues es mi salud; y assi como Iacob luchò cõ el Angel, y le venciò, y no le dexò ir hasta que le bendixesse: assi yo Señora mia, no os tengo de dexar, hasta que me deys essa bẽdicion, esse fruto de eterna salud, esse Niño Iesus, fruto de vuestro vientre virginal; aunque yo no lo merezca, por esso vengo à vos, para que rogando por mi pecador à vuestro Hijo Iesus, no solo me le bolvays clemente, y propicio, y me perdone mis culpas, sino que tambien me le deys me lo comuniqueys, y entregueys à mi coraçon, que yo Señora mia procuraré guardarle muy bien, y no ofenderle.

Deprecacion à la Virgẽ, que nos dè à Iesus.

Gen. 32. 7. 30.

CAPITVLO XXXVII.

EXORTA A LOS CHRISTianos para que en todos sus trabajos despues de Dios nuestro Señor Iesu Christo, llamẽ à la Virgen Maria su bendita madre, y Señora nuestra.

STella Maria maris subcurre pijssima nobis. *Amen.* Maria estrella del mar nos socorra piadosa. Amen. La Santa Iglesia considerando, que esta vida es como el mar lleno de olas, tormentas, y peligros: assi como los marineros se rigen por las estrellas, tambien la Iglesia santa en sus necessidades levanta los ojos à esta resplandeciente estrella Maria, y se guia por su intercesion. Y assi dize su grande devoto San Bernardo: Christiano viendote en peligro llama à esta luziente estrella, en

Digitized by Google

Es Maria estrella del mar, invoquemosla.

tus necesidades, en tus angustias invoca à Maria, en tus tentaciones, tinieblas, y tormentos llama à Maria, levanta tus ojos à esta altissima estrella, dile: *Ave stella matutina, peccatorũ medicina: mundi princips, & Regina: sola virgo digna dici, contra tela inimici clypeum pone salutis, tuæ titulum virtutis. O spõsa Dei electa, esto nobis via recta ad æterna gaudia.* Todos los mortales puestos en la tormenta deste mar, levantamos à vos los ojos, y os saludamos: Dios os salve, ò estrella de la mañana medicina de los pecadores, Reyna del mundo; à vos sola como flor de las virgines, se puede dezir, Virgen, y madre: assi como diziendo, el Apostol, entendemos à San Pablo, y diziendo el Profeta, entẽdemos à David: assi tãbien quando dezimos, la Virgen, entendemos à vos, porque soys la Capitana, y Reyna dellas; libranos pues de los encuentros del demonio.

Es entendida por el nõbre de Virgẽ.

O esposa de Dios escogida, sednos camino, y guia para que podamos, y seamos dignos de ir à la vida eterna. *Oret voce pia, pro nobis virgo Maria. Amen*: ruega por nosotros, y levanta tu piadosa voz à la Virgen Maria, ò madre nuestra, ruega à tu Hijo por nosotros, y levãta essas virginales manos rogando à Dios por los pecadores. Si levantando las manos à Dios el santo Moyses, el pueblo de Dios alcançava vitoria; quanto mas vos, que soys mas, que Moyses, y que todos los Profetas: levanta pues essa piadosa voz, y purissimas manos à Dios, interciediendo por todos los Christianos, que si lo hazeys, confiamos alcançar vitoria de todos los enemigos.

Rogemos à la Virgen roegue por nosotros.

Exod. 17. v. 11.

In omni tribulatione, & angustia subveniat nobis pia virgo Maria. Amen. O madre de gracia, ò madre de misericordia en toda tribulaciõ, y angustia soys muy grande refugio de todos los atribulados, y afligidos: que pecador fue à vos, que no le ayudasseys para disponerse à salir del mayor mal de los males, que es el pecado? Y de los justos quien os invocò, que no le oyeseys? Que desconsolado se fue à vos, que se fuesse sin consuelo de la piedad vuestra? O quien perseguido, que dandoos parte de sus trabajos, no se fuesse de vos con nuevos aliẽtos, esfuerço, y esperãça en vuestro Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo? Que enfermo ay, que no halle alivio en llamaros? O Madre de misericordia! Con todos la teneys, à todos days lugar, y mas à los Christianos abris vuestras virginales, y piadosas entra-

A pecadores, y justos socorre.

Digitized by Google

entrañas, todos cabemos muy bien en ellas, porque habitando Dios en ellas nueve meses, las hizo tan capaces; y grandes en misericordia, que no solo à los vivos, pero hasta los difuntos, hasta al purgatorio deciẽde vuestra misericordia, y con vuestra ardiente intercesion les alcançays refrigerio muy grande en sus tormentos; tanto amays à los fieles, que hasta al otro mundo les va siguiendo el oloroso vnguento de vuestra misericordia; bien dize vuestro devoto San Bernardo: que es tan grande el ardor de vuestra caridad, que, *non est, qui se abscondat à calore eius*: à todos calienta vuestro amor, y ardor.

CAPITVLO XXXVIII.

VA DECLARANDO QVALES sean las dulces bendiciones, con que nuestro Dios previene à los Christianos: es capitulo muy digno de ser notado.

Psalm. 5. v. 12. ET *gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuũ, quoniam tu benedices iusto*. El Rey Profeta David ilustrado por el Espiritu Santo, conociendo el immenso valor, y poder del nombre del Señor Dios de los exercitos: amava con ardiente amor este Divino nombre; y notarê en sus Divinos Salmos, nunca se cansa de alabar, y engrandecer el nombre de Dios, gloriandose en el. Y como es de costumbre del que ama deveras à Dios, desear, que todos le amen, y alaben, y aun de vnirse con ellos, assi lo hazia este dichoso Rey David, (que saliendo de la oracion componia su dulce canto,) y assi aora sale hablando con Dios. O señor de las virtudes en verdad, que quiẽ conoce las admirables maravillas de vuestro nombre, no puede dexar de amarle muchissimo, y amandole, esto es, procurando de honrarlos, y serviros con sincero coraçon, se gloria, deleyta, y goza en vos. Y la razon, y causa es, porque vos bendezis al justo, le days vuestra poderosa bendicion: y por la grãdeza desta dadiva, y beneficio en que days à conocer vuestro nombre, no pueden dexar de amarle, y alabarle, y gloriarse en vos.

Quien ama á Dios, quiere que todos le amen.

Pregunto Señor, y el justo por ser justo, y aviendole vos justificado, no estava bendecido de vos? O bondad infinita! O riquissimo Dios! son tantos vuestros tesoros, que aunque deys mil bendiciones al justo, aun os quedan otras mil, y otras millares que dar; y que llover sobre la dichosa cabeça

Digitized by Google

El humilde es bẽdecido de Dios.

del humilde, que la tiene inclinada conociendose por pecador, que para el sobervio no ay bendicion: pero el justo que al principio de sus cosas se acusa à si mismo, y se conoce por muy vil, y baxo en sus ojos, y sabe obedecer à Dios, para este si que ay muchas bendiciones.

Hablando tambien del justo dize assi el Real Profeta à Dios: *Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis*: porque le preveniste al justo, ò buen Dios con las dulces bendiciones. Que hablar es este, ò secretario del Espiritu Santo? Pues se comunica tanto con vos, que al oydo de vuestro coraçon, os dize inefables secretos de amor tan alto, como no os quereys declarar? Porque no dezis de que bendiciones previene Dios al justo, y quantas son essas dulces bendiciones? Pues, ò pobrecitos de nosotros, ni la qualidad dellos, ni el numero nos dezis, que haremos? no dezis sino, que son dulces, y no mas, que aunque despues dezis, que le pondrà la corona de gloria en su cabeça, yo no os pregunto del premio de la gloria, que esso ya es otro misterio: yo no pregunto, sino que nos declareys, que bendiciones son estas, que dezis son tan dulces? Si Iacob bẽdijo a sus hijos; y à èl le bendijo su Padre Isac, declararon sus bẽdiciones; pero vos no dezis, quales son. O profundo secreto! vos estando ilustrado por el Espiritu Santo no lo declarays, como me atreveré yo la mas ignorante persona del mundo, la peor, la mas ruin, y pecadora? y sentir yo esto, no es humildad, sino sencilla verdad; aun ay de mi! no bien conocida.

Pſal.20. ỽ.4.

Con bẽdiciones dulces nos previene Dios.

Gen.48. ỽ.9.

Gen.28. ỽ.27.

Exemplo desto en S. Inès virgen, y martir.

Mas, aquella dichosissima virgen, y martir santa Inés, quando el hijo del Pretor la queria por muger; tan preso de sus amores, que le dezia muchos requiebros; y dulçuras de amor, con muchos ofrecimientos de grãdes riquezas. A todo la qual la santa virgen prevenida con estas dulces bendiciones, le respõde: *discede à me pabulũ mortis, quia iam ab alio amatore præventa sum*: apartate de mi manjar de muerte, que ya estoy prevenida de otro amante mayor que tu. Virgen discretissima, pues dezis que estays prevenida, declaradnos, de que bẽdiciones tan dulces fuiste prevenida? Dizelo ya sin dificultad, y con mucho animo, y espiritu: *Annullo suo subarravit me Dominus meus Iesus Christus: & tamquam sponsam decoravit me corona; dexteram meam, & collum meum cinxit lapidibus prætiosis, tradidit auribus meis inæstimabiles mar-*

Explicase, que dulces bẽdiciones son estas.

Digitized by Google

margaritas, induit me Dominus vestimento salutis. Lo primero me diò este mi esposo Iesu Christo la sortija de su fé, diòme el sacro Bautismo, vistiòme desta hermosa vestidura de salud, y mi diestra, y cuello con piedras preciosas, que son las virtudes infusas, ciñò mi alma su esposa, con fé, esperança, y caridad, y la blancura de la castidad, y el grande conocimiento del valor della: y en mis oydos puso inestimables margaritas, esto es, diòme noticia de su sãto Evangelio, y juntamente con ella puso oydos en mi coraçon, para oyr, entender, y aprovecharme de su divina palabra; la qual voz Evangelica à mis oydos interiores haze melodia muy mejor, que todos los organos de la tierra. *Cuius mihi organa madulatis vocibus cantant: quem cum amavero casta sum; cum tetigero munda sum cum accepero virgo sum: mel, & lac ex ore eius suscepi, & sanguis eius ornavit genas meas.*

No se puede negar, sino que la Iglesia santa es la esposa, como dize San Iuan, del Cordero nuestro Señor Iesu Christo, que la adornò, y hermoseò; assi como el esposo adorna su esposa: y por consiguiente tambien al alma de los Christianos es esposa de Iesus esposo verdadero, que en el santo Bautismo nos hermoseò, y como dize San Pablo de todos los bautizados, nos vestimos del mismo Iesu Christo. O que vestidura de salud! Desta pues se gloria, y goza santa Inès. Demodo, que en el Santo Bautismo nos diò la sortija de su fé santa, con los otros ornamentos de las virtudes infusas, y nos puso la corona de la dignidad de ser hijos de Dios por adopcion, ò que poder! Como lo pondera el Evangelista diziendo: *Quotquot autem receperũt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius.* Haziendonos hijos de Dios, claro està, que somos herederos del cielo: y como el esposo Iesus por el sacro Bautismo nos hizo tanto bien, su dulce voz Evangelica es mas dulce à nuestros oydos, que todas las melodias de organos, ni citaras.

Galat. 3. v. 27.

La vistiò en el santo bautismo.

Ioan. 1. v. 12.

Al qual Verbo Divino quando amamos, somos castos, y quando le tocamos en el Divino Sacramento de la Eucharistia, somos limpios, y quando de todo coraçon le creemos, y obedecemos, somos virgines, porque no tenemos otra fé, sino la que tiene nuestra madre virgen immaculada la santa Iglesia Catholica Romana; ni confessamos otro esposo, cabeça, ni

Apoc. 21. v. 2.

La Iglesia es la esposa de Christo.

Digitized by Google

ni Dios, sino al legitimo, que es Iesu Christo nuestro Señor. Claro està, que cada Christiano està obligado à dezir con santa Ines: *Ipsi soli servo fidem ipsi me tota devotione comitto*: à este mi vnico esposo Iesu Christo guardo fè, lealtad, y à èl me entrego, y estoy bien cierto, que si yo le soy fiel en guardar sus Divinos mandamientos, que despues de esta vida me coronarà en el cielo de eterna gloria: y aun aora en esta vida me da prendas de la eterna, y me previene con bendiciones de dulçura, porque de su propria boca recibo miel, y leche, quando me dize al oydo de mi alma: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

Corona Iesus, y sustenta su esposa.

Ioan. 6. v. 56.

Y no son palabras solas, sino verdadera obra, porque me da su cuerpo, y sangre, la leche de su humanidad, y la miel dulcissima de su immensa Divinidad. O que bendiciones tan sabrosas, y dulces! y assi con mucha verdad puede dezir qualquier Christiano despues que ha comulgado: *Iam corpus eius corpori meo sotiatum est: & sanguis eius ornavit genas meas*: Ya su cuerpo està vnido con mi cuerpo, y su Divina Sangre rubricò la cara de mi alma, que es mi conciencia, la limpiò, lavò, y diò color mui hermoso: porque assi como el color de rosa, ò nacar hermosea el rostro limpio, y blanco: muy mejor sin ninguna cõparacion con el Sacramento de la penitencia, y confession nos limpiamos, y hazemos blanca la conciencia, y el dulce Sacramento de la Eucharistia da el color roxo del amor sobre el blanco de la pureza, y este tan hermoso colorido singularmẽte causa la sangre que contiene en si, que por ser aquella misma que el Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo derramò en su muerte, y passion tiene esta eficacia; y por esta eficacia, quando este Señor ordenò este Divino Sacramento, dixo, que lo hiziessemos en su memoria; porque quando recibamos el santo Sacramento, que consideremos en su muerte, y passion, manàtial perene de todos nuestros colores, y gracias; y tambien quando oygamos missa, pues el sacrificio de la missa representa su muerte, y passion de donde nos vinieron todas las bendiciones de dulçura, todos los beneficios, y singulares mercedes: en virtud de la qual confiamos, que despues deste destierro lo gozaremos à la diestra de su Padre en el Cielo.

La sãgre de la passion es la fuente de nuestros colores, y gracias.

La limpia, y rubrica con sus Sacramentos.

***

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXIX.

DECLARA TRES VERSOS, en los quales verà el Christiano, quanto le importa la bendicion de Dios, para agradar al mismo Dios, y salvar su alma.

EL Real Profeta David como buen contemplativo del grande premio, que Dios todo poderoso tiene aparejado à los suyos, pasmado desto pregunta, quien serán estos tan dichosos, à los quales tal suerte les cupiere? *Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius?* Quien será el felicissimo, que fuere digno de subir al monte del Señor? y quien morarà en su lugar santo? Respõde: *Innocens manibus, & mundo corde: qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.* Sabeys quien subirà al cielo? Los inocentes q̃ teniendo vida irreprehensible, procuran con todo estudio de aborrecer, y huir de los pecados, estos son del dichoso numero de aquellos que dize el Profeta: *Beati immaculati in via*, biẽaventurados los limpios, que en el camino desta vida con pureza de coraçon caminan por la ley de Dios, estos tales no toman su alma en vano, antes siempre la estàn exercitando en buenas obras, y no hazen daño à su proximo, antes les hazen bien, cumpliẽdo en él las obras de misericordia.

Psal.23. v.3.

Los inocentes habitarà en el monte de la gloria.

Psal.118. v.1.

Este dichoso pues que assi lo hiziere: *hic accipiet benedictionẽ à Domino: & misericordiam à Deo salutari suo.* O Christiano hermano mio muy amado en el dulce Iesus! no te viene vn grãde deseo de ser como este tan dichoso? Tan bienaventurado, que fue digno de tanto bien de alcançar, y recibir la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios, que es su salud? Por ventura ay mas que desear? Para mi no cierto, porque todas mis eternas ganancias hallo aqui muy colmadas, y aun digo que ay mayor tesoro, que mi codicia podria desear: aunque sabe su Divina Magestad, que no tẽgo otros deseos. Con todo esso siempre quedamos cortos en el desear estos bienes verdaderos, conforme à lo que Dios puede, y quiere dar, comunicar, y enriquecer à sus fieles; si en nosotros halla disposicion.

Psal.23. v.5.

Estos reciben la bendicion.

Nuestros deseos siẽpre son cortos.

De nuestro Padre Santo Domingo se lee en su historia, que despues de muerto fue revelada su dichosa suerte en el cielo por estas palabras. *Hic accipiet benedictionem à Domino, & misericordiam à Deo salutari suo.* O glorioso

Digitized by Google

so Patriarca Santo Domingo, pues tanto bien alcançastes, rogad à su Divina Magestad no solo por vuestros hijos, que traemos vuestro santo habito: sino tambien por los Christianos, que se digne su Divina Magestad darnos su santissima, y larga bendicion, y que hallemos misericordia de todos nuestros pecados, y negligencias delante su Divina Magestad. Amen. Nunca acabaremos de dezir el bien, y fruto grande, que esta encerrado en la bendicion de nuestro Señor Dios.

Pero esta entre otras muchas quisiera quedasse en nuestro coraçon: la propone el mismo Profeta David por estas palabras. *Etenim benedictionem dabit legislator*, y veamos lo que se seguirà. *Ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus Deorũ in Sion.* El bien que se nos seguirà en recibir la bendicion del dador de la ley, es que con el vigor, y eficacia de su bendicion, nos ayudarà à cumplirla de tal modo, y con tanta perfeccion, que cada dia iremos mejorando en el servicio de Dios, como hazian los Santos: iremos caminando de virtud, en virtud, oy con humildad, mañana mas humildad, oy fè, y paciencia, mañana mas fervorosa fè, y esperança en Dios, y mas paciencia, y resignacion, en todos los trabajos, persecuciones, enfermedades, y tentaciones, que nos enviare su Divina Magestad. Pues como dize en su Santo Evangelio, que sino caen los pajaros en el laço sin la voluntad de su Padre; mucho mejor à nosotros no nos viene la persecucion sin muy particular providencia de Dios, y todo por nuestro bien, y salud de nuestras almas. Y aunque aora no lo entendemos, si perseveramos en hazer la voluntad de Dios, sin duda lo entenderemos, y con grande gozo de aver padecido, quando allà en la santa Sion del cielo veremos al Dios, de los Dioses, Iesu Christo nuestro Señor assentado à la diestra de su Padre, que vive, y reyna con el Espiritu Santo: *In sæcula sæculorum. Amen.*

Psal.83. v.8.

Es bendicion de Dios mejorar en las virtudes.

Matt.10. v.29.

CAPITVLO XXXX.

TRATA, QVE SI LOS Christianos quieren ser santos, y alcançar las dulces bendiciones del misericordioso Dios nuestro: deven de ser todos verdaderos pobres de espiritu.

QVoniam elegit Dominus Siõ: elegit eam in habitationem sibi! Hæc requies mea in sæculum sæculi: hæc habitabo quoniam elegi eam. Viduam eius benedicens bene-

Psal.131. v.13.

Digitized by Google

benedicam: pauperes eius saturabo panibus. Dize el clarin del Espiritu Santo el Rey, y Profeta David hablando de la dicha, y buena suerte de la Iglesia esposa del cordero: que la eligiò el Señor, como allà à Sion, para habitacion de su Divina Magestad. Y que dixo aquella immensa sabiduria: este es mi reposo para siempre, en ella quiero morar muy de asiento, porque la escogì; y mas que à las viudas desta Sion, bendiziendo las bendiziré, y à los pobres della llenaré de pan.

Cuyda Dios de todos como padre vniversal.

Vemos, que en las Ciudades la gente, que de ordinario mas padece, y de que se haze menos caso, son las viudas, y los pobres, y como Dios es el vniversal Padre de todos, assi del testamento viejo, como de el nuevo, tiene tanto cuydado de las viudas, y huerfanos, que es para admirar. Y si fuessemos los que devemos, y la palabra de Dios hiziesse fruto en nuestras almas, no padecerian tanto los pobres, y viudas: esto digo à los Iuezes, que nunca acaban de despachar à las pobrecitas viudas, y lo mismo digo de parte de Dios à los ricos, para con los pobres; y les ruego por amor de nuestro Señor Iesu Christo, que se acuerden de que si el avariento rico del Santo Evangelio, huviesse vsado de misericordia para cõ el pobre Lazaro, no penara para siempre en el fuego del infierno.

Aviso para los Iuezes, y ricos.

Luc. 16. v. 19.

Verdad es, que aqui el Profeta habla de otras viudas, y de otras maneras de pobres, de los quales pienso yo tratar confiada del favor de nuestro Señor Iesu Christo. Bien vemos como el Verbo Divino, Dios Eterno entre las otras naciones escogiò à su amada esposa la santa Iglesia para su habitaciõ, y morada, y que no solo con palabras, quando se lo prometiò diziendo. *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationẽ sæculi*: Sino que lo cumpliò con obra: assi son siẽpre las palabras de Dios, perfetas obras: pues este Divino esposo Iesu Christo està con su amada esposa la santa Iglesia en el Divino, y santo Sacramẽto de la Eucharistia. Llamanse las almas de los Christianos viudas, porque aunque tenemos el esposo presente en la Eucharistia, pero tenemosle debaxo del velo de las especies Sacramentales, y no vemos su gloria, y porque no gozamos aun de su Divina essencia, en que consiste nuestra bienaventuranza. Por esto sin duda nos llamamos viudas, y ay del alma que no se tuviere por tal porque anda buscando falsos amo-

Matt. 28. v. 20.

Son los Christianos misticas viudas.

res,

res, que son las codicias, y deleytes desta breve vida, de las quales yo no pienso hablar, ni tomar trabajo en vano, sino que mi pluma la encamino con el favor de aquel summo escritor el Espiritu Santo.

Y assi todo mi hablar será cõ las almas viudas que se conocen, y tratan como à tales, esto es, que viven como dize San Pablo en temor de Dios, en oracion, y hazer obras de misericordia: y que viven, como viudas peregrinas, y que aun no hã allegado à su patria, que es el cielo, donde tienen el esposo glorioso, que nos està esperando, mirando, y ponderando como peleamos por su amor, contra los vicios. A los que vê fieles, y perseverantes en su santo servicio sin duda bendiciendoles bẽdize, quiero dezir, les envia mil bendiciones de gracia, y dones celestiales, y comunicaciones en la oracion mental, de lo qual sucede, que estas dichosas viudas de noche, y de dia estàn suspirando por la presencia del amado esposo Dios eterno. O que bien lo executava esto el Rey David pues dize: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum: quãdo veniam, & aparebo ante faciem Dei? Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus?* O que dichosa el alma del Christiano, que viendose desterrada en este mundo, y ausente de su amado esposo Dios eterno, en la presencia del qual cõsiste toda nuestra bienaventuraça, suspira, y gime con gemidos de amor verdadero! Como otra tortola por la compañia de su esposo; y por el ardiente deseo de su presencia nũca se pone en el arbol verde del deleyte mũdano, ni quiere bever las aguas de las codicias terrenas, sino, que dize con San Pablo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo*: mi codicia toda me trãsforma en vivo deseo de verme desatado deste cuerpo de muerte, y verme con mi amado esposo Iesu Christo.

Timot. 5. v. 5. 10.

Philip. 1. v. 23.

Estas dichosas viudas à boca llena dizen con el mismo Apostol: *Conversatio nostra in cœlis est*: en este triste, y tenebroso mundo solo tenemos el cuerpo, por nuestro amor, coraçon, y vivos deseos, sin duda estàn firmes en el cielo, donde creemos, y confessamos tener el amado esposo Iesus glorioso. Y desde alli nos està dando sobre nuestras cabeças mil bendiciones, porque le tenemos delante el Eterno Padre, por continuo abogado, y bien-

Phil. 3. v. 20.

Estos suspiran à Dios, y son bendecidos.

Psal. 41. v. 2.

Con los deseos, y obras estã en el cielo.

Digitized by Google

bienhechor nuestro.

Avemos hablado de las viudas quien son, y quales han de ser, digamos de los pobres. El Profeta dize, que quando vendria el deseado Mesias, vno de sus principales empleos seria Evangelizar à los pobres, y cõtritos de coraçon, y abrir la carcel, y deshazer las ataduras de los cautivos; y predicar año de jubileo, y gustoso para el Señor. O dichosos los pobres de espiritu! esto es, los humildes, y que deveras se conocen por pecadores, y les pesa mucho de aver ofendido à tan buen Dios, este es el, *contritus corde*. Este se conoce atado, y pobre de virtud, y nada bueno à este pobre de espiritu, sin duda Iesu Christo le desatarà de la culpa, y librarà.

Isai. 61. v. 1.

Luc. 4. v. 8.

Quien son los pobres de espiritu?

Psal. 131. v. 15.

Dize tambien Dios, que à estos pobres, *saturabo panibus*, les darà panes en abundãcia. O que panes de vida eterna son los Divinos Sacramentos, q̃ este divino esposo Iesus tiene puestos en su santa esposa la Iglesia Catholica Romana madre nuestra! Pero advirtamos, que avemos de ser pobres, y que por ser tan noble este divino pan, y nosotros tan necesitados dèl, nos cõviene desearle muchissimo; porque no se dà sino à los hambrientos: assi nos lo canta la madre de este Divino esposo la Virgen Maria Señora nuestra en su divino cantico: *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes*: que à los hambrientos llenarà Dios de sus bienes, y dones celestiales, y à los que se tienen por ricos, y que hazen poco caso de los beneficios divinos, les dexarà este Señor en su justo juizio vazios, y sin riqueza, de la que es verdadera, que son las virtudes, y à los fastidiosos, tibios, y flacos, que no quieren confessar sino vna vez en el año, que no hazen caso de los Divinos Sacramentos, ni van à ellos, sino quando no lo pueden escusar, y esto aun con tanta imperfeccion como vemos: Pues hazẽ como los brutos perros, que buelven à comer lo que han vomitado, à estos tales no les quiero dezir nada, sino encomendarles à Dios, que todo lo puede.

Luc. 1. v. 53.

A estos alimenta con los Sacramẽtos.

Solo amoneſto à los devotos Christianos, que por la gracia de Dios se hallaren tener las partes destas dichosas viudas, y pobres, que aqui avemos dicho que hagan muchas gracias à Dios, y que se acuerden, que dize S. Iuan, que el que fuere santo procure serlo mas, y que el justo procure aun ser mas justo: que como dixo San Bernardo, en el camino de Dios no ir ade-

Apoc. 22. v. 11.

Digitized by Google

Exorta el Autor à la perseverancia, y ser mejor.

lante, es bolver atràs, cierto es temerosa sentencia! pero à quien mucho ama à Dios, no le dà pena, antes tiene mas animo, y brio, porque siempre lleva cõsigo nuevo fervor, y nuevo proposito de mas servir à Dios, siempre haze cuenta, que el Angel de su guarda le està diziendo à los oydos de su coraçon, lo que dixo al Profeta Elias: *Surge, comede grandis enim tibi restat via:* Levãtate Christiano à vida mas perfeta de la que hazes, porque te hago saber, que te queda aun mucho que andar en el camino de la santidad, como dize San Pablo, que olvidava si algo bueno avia hecho, y que solo mirava al camino, que le faltava por andar. 3. *Reg.* 19. *v.* 7. *Philip.* 3. *v.* 13.

Fin del Libro tercero.

Quar-

Digitized by Google

QVARTO LIBRO,

INTITVLADO,

FVNDAMENTO SOLIDO DE LA oracion, porque todo và fundado en el santo Evangelio de nuestro Salvador Iesu Christo.

PROLOGO DEL AVTOR.

AViendo yo miserable pecadora acabado el tercero libro, me fui como tengo de costumbre al Sagrario, à ofrecer mis pocos trabajos, de lo que tenia escrito à mi dulce amado Iesus, y tambien à consultar humildemente con su Divina Magestad, que queria que yo escriviesse, y que su infinita bondad se sirviesse, y dignasse dar el titulo à este libro quarto, y le dictasse, que yo vilissima pecadora ignorante, y ciega no hiziesse sino solo escrivirle, y jũto con estas palabras le di, y entreguẽ mi coraçon, diziendo. O amado mio, aqui os tengo en el Sagrario tan alto, y poderoso como estais à la diestra de vuestro Padre, y junto con esto, que residis en el cielo, aqui soys nuestro sustento, y consuelo, y nos hazeys compañia i mi dulce amor, yo solo acepto, y os doy mil gracias por esto. Que locura seria la mia, que el omnipotente Dios se aya hecho compañero de tan vil guzano, y que este no lo admitiesse, y acceptasse? me agrada muchissimo vuestra amorosa compañia.

Pide el Autor à Dios que escrivirà.

O que gusto me dà verme tãbien acompañada! de donde, ò buen Dios, de donde me viene esto? *Quid est homo, quia magnificas eum? aut filius hominis quoniam visitas eum? Homo vanitati similis factus est.* Pues, ò summa, y eterna verdad, es posible, que rengays

Iob. 7. v. 17.

Le entrega su coraçon.

Psalm 8. v. 5.

Psal. 143. v. 4.

Digitized by Google

gais tan constante, y amorosa compañia con la vanidad del hombre? Que tiene que ver, ni entretenerse la verdad, con la vanidad? O bondad immensa, por esso estais con nosotros, para que juntandonos cõ vos, à desta vanidad, nos convirtamos à vos, y amando à vos summa verdad, seremos verdaderos siervos vuestros. Por esto, ò Verbo Divino) os hizistes carne de nuestra carne, para que siendo nosotros carnales, y terrenos nos hizieseis espirituales, y celestiales. Bendito, y alabado sea para siempre vuestro santissimo nombre de Iesus.

O mi Iesus? Pues sois vos el Angel del gran consejo, dadme consejo, que quereys que escriva? O mi dulce Cordero Iesus, que quitays los pecados del mundo, quitadlos de mi alma pecadora, y la mas ruin de todo el mundo. Estuvose muy buen rato su coraçon todo transportado en su amado Iesus, como otras vezes solia; y el buen Iesus le tomò el coraçon, comunicando su dulce amor à su sierva, y le dixo, como boca à boca, pues assi te tengo en el Sagrario: *Anda, no temas, que yo te ayudarè.*

Le promete Dios de ayudarla.

***

***

CAPITVLO I.

TRATA DE LA HVMILdad, modestia, y compostura exterior, y interior, que avemos de guardar en la oracion, todo lo qual importa mucho, para ser oida de Dios, y agradable à su Magestad.

HAblãdo el glorioso martir, y Dotor San Cipriano Obispo de Cartagena de la oracion, y del modo interior, y exterior que se à de tener en ella, dize estas palabras en el sexto sermon que haze sobre la oracion Dominica.

Sit autem orantibus sermo, & precatio cum disciplina, quietem, continaens, & pudorem, cogitemus nos sub conspectu Dei stare: placendum est Divinis oculis, & habitu corporis, & modo vocis: nam ut imprudens est clamoribus trepere, ita contra congruit verecundo, modestis precibus orare: Esto es, dize San Cipriano: que los Christianos quando oran sea con disciplina, esto es, cõ modestia, quietud, y recogimiento de los sentidos, con reverencia, y bien compuestos, cõsideremos dize este Santo Dotor, que estamos delãte la presẽcia de Dios, y que place mucho à aquellos divinos ojos la humilde, y buena

Modo de estar en la oracio.

Digitized by Google

na compostura del cuerpo, y aũ el modo de la voz; no es Dios sordo, para que le ayamos de dar gritos, ni hazer desmedida accion del cuerpo, que esto, y cosas semejantes traen consigo desassosiego, y es contra la modestia, q̃ se ha de tener en la oracion. Ay algunos que nunca estàn quedos mirando, y bolviendo la cabeça facilmẽte acà, y acullà.

Otros indiscretos con vn poco de fervor, como tienen pequeño coraçon, dan vozes, y dizen palabras à Dios, que los que les estan cerca lo oyen, con tal desassosiego, y altos suspiros, que les inquietan. No digo que no den vnos santos gemidos baxos, y encendidos del amor de Dios q̃ nadie los oyga, sino el que les dà; y el dulce Iesus, que de mucho agrado les recibe, y accepta. Dize el Espiritu Santo: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos, & malos.* En todo lugar estan mirãdo los ojos del Señor, y ponderando à los buenos, y à los malos; demodo, que pues Dios està en todo lugar, y que todo lo vê, todo lo oye; deste modo en todo lugar se puede invocar à Dios, y hazer oracion à su divina Magestad: pero la Iglesia es solamente deputada para la oracion, y assi los que alli hablan, no oran à Dios, sino que le ofenden; y los hombres que miran à las mugeres haziẽdo alguna seña, no oran à Dios, sino à la vanidad, y locura: y de los que andan con su coraçon vagabundo, y no estan atentos à las Divinas alabanças, se queixa Dios por el Profeta, que en los labios rezan, y que sus coraçones estàn lexos de su Divina Magestad.

No se alce la voz en la oracion.

Prov. 15. v. 3.

Evitese en la oracion la distraccion de los ojos.

Isai. 29. v. 13.

Para este recogimiento del coraçon importa mucho la mortificacion de los sentidos, esto es, tener los ojos baxos, y los oìdos muy atentos à la palabra de Dios, y apartarlos de no oìr la mentira, y vanidad; sobre todo la lengua que tenga silencio, à lo menos que no hable mal, y tenga mucha modestia, y que las demas partes del cuerpo estèn muy compuestas; y como dize San Geronimo: à los que tienen salud, importa mucho en la oracion estar de rodillas, à imitacion de N. Salvador, y Maestro Iesu Christo de quien dize el Evangelista: *Positis genibus orabat*: Que puesto de rodillas orava Iesu Christo nuestro Señor à su Padre; y esto por darnos exemplo à nosotros, de que todo lo posible procuremos en la oracion estar de rodillas, y con mucha reverencia delante su Divina Magestad: y otro Evangelista dize, que

Luce 22. v. 41.

Se ha de estar en ella si se puede de rodillas.

Digitized by Google

estando nuestro Señor orando: *Marc.14. v.35.* *Procidit super terram, & orabat,* que prostrado sobre la tierra hazia oracion à su Padre. Para que, pues, Iesu Christo nuestro Maestro, y Cabeça assi se humilla, y con tanta reverencia ora à su Padre? para que nosotros sus miembros, y dicipulos aprendamos de nuestro Maestro Iesus à estar en la oracion, con el coraçon, con el cuerpo, cõ gesto, y con postura muy humilde. Y si sobre esto nos persiguieren, llamandonos de cuello tuerto, ò vanagloriosos; si nuestra intẽcion va recta à Dios, haziendolo puramente por su honra, y gloria, de lo demas no nos inquietemos: verdad es, que si podemos, serà bien, y aun necessario tener vn oratorio en algun lugar alto, y secreto de la casa, como hizieron muchos Santos, aun en el Testamẽto viejo, hasta las mugeres; pues dize la Santa Escritura, que la valerosa viuda Iudith, tenia vn oratorio en lugar alto, y secreto de la casa, y alli tenia sus largos ratos, y horas concertadas de oracion: y aun algunas vezes llevava alli sus criadas, y las enseñava à hazer oracion, y penitẽcia. O que confusion es esta de las Matronas casadas, madres de familia, y de las viudas de nuestros tiẽpos, del poco, ò ningun recogimiento que tienen! Tambien leemos, que el Principe de los Apostoles San Pedro se subia à hazer oracion à vn lugar alto, y secreto de la casa, donde viò aquella vision de la conversion de Cornelio, que por no detenerme no la digo; solo dirè, que las visiones Celestiales no se ven en publico, sino en secreto; y esta doctrina avia aprendido San Pedro de su Maestro, y nuestro Iesu Christo: pues para transfigurarse en la oracion, se apartò de las turbas, y se fue à la soledad, y se subiò à vn monte, y no llevò consigo à todos sus dicipulos, sino solos tres: Y tenia de costumbre muy amenudo irse con sus dicipulos al huerto à hazer oracion, como claramente lo dize San Juan, hablando del traydor Iudas: *Sciebat autem & Iudas, qui tradebat eum, locum: quia frequenter Iesus convenerat illuc cum discipulis suis*: bien sabia Iudas que entregò à Iesus el lugar, porque Iesus muy frequentemente iva à hazer oracion con sus dicipulos.

Dispongase algũ lugar apartado para la oracion.

Iudith 8. v.5.

Actũ 10. v.9.

Matt.17. v.2.

Ioan 18. v.2.

Tambien este mismo Señor nos enseña la humildad en que avemos de estar en la Iglesia, y orar, con el exemplo que nos diò del Publicano, que sentia tan baxamente de si mismo, que aun levantar los ojos al Cielo no osava. O valgame Dios! y quan

Estè con humildad en la oracion.

Luc. 18. v.13.

Digitized by Google

quan lexos estaria de mirar las mugeres, el que aun al Cielo, cosa tan licita no ossava! sino que se herìa en sus pechos, conociendo, y confessandose por muy grande pecador, y dezia: *Deus propitius esto mihi peccatori*: Señor apiadaos de mi pecador; y luego le oyò Dios, porque como dize el Sabio: la oracion

Eccl. 35. v. 21. del humilde penetra los Cielos, y la oye Dios; y assi dize el mis-

Luc. 18. v. 14. mo Iesu Christo, que se bolviò à su casa justificado. En verdad, en verdad, que deste dichoso Publicano podemos aprender todos los Christianos, como, y con que humildad avemos de entrar, y habitar en la Sãta Iglesia.

CAPITVLO II.

TRATA DE AQVELLAS palabras, que dize nuestro Señor Iesu Christo à sus discipulos, y con ellos à todos los Christianos: Surgite, orate, vt non intretis in tentationem.

Luc. 22. v. 46.

Iob cap. 7. v. 1.

COmo dize el Santo Iob, que la vida del hombre es vna continua guerra sobre la tierra: claro està, que todos tenemos mucha necessidad de andar siempre armados, y que sea la mejor arma de todas la oracion, lo enseña claramente nuestro Señor Iesu Christo, quando en la oracion del huerto tres vezes despertò, y exortò à sus dicipulos, que hiziessen oracion, y que se levantassen para armarse, y defender. se cõ ella, y les dize: *surgite, orate, vt non intretis in tentationem.* O Christianos hermanos mios, muy amados en Iesus! pues esta vida toda ella es tentacion, y guerra, si queremos vencer à nuestros crueles enemigos, y no ser vencidos dellos levantemonos à hazer vna vida mas perfecta, y tengamos gran cuydado en hazer oracion, pues ella es la mejor arma de todas paraque no entremos en tentacion. Y ponderemos, que no dize Christo, para que no caigais, ni consintais en la tentacion, sino que no entreis en ella; es por cierto la fuerte tentacion tan dificultosa de vencer, que de los muchos que entran en ella escuchando el demonio, y que tienen disputas con la astuta serpiente antigua, pocos quedan vencedores, alomenos salẽ bien llagados de la guerra. Cõsideremos quan mal le fue à nuestra madre Eva el oyr, y entrar en trato, y conversacion con el demonio, si ella la triste à la primera palabra de la serpiẽte se huviesse buelto à Dios, haziendo oracion à su Divina Magestad,

La oracion dà vitoria.

Genes. 3.

Digitized by Google

gestad, pidiendole consejo en aquel nuevo caso, y socorro; en verdad que Dios le diera auxilio, consejo, y fortaleza para no consentir con el engaño del demonio: y assi tengo por cierto, que mas se perdiò Eva, y cõ ella todos nosotros, por falta de oracion, por no saber llamar, invocar à Dios al principio de la tentacion, que si lo huviera hecho no cayera en el pecado. Porque claro està, que si Eva, como diò oìdo à la serpiente, en aquel intervalo huviesse levantado su espiritu a Dios, claro està, que no estuviera atenta à las palabras engañosas de la serpiente, y todo su mal, y desventura fue no acudir luego à las armas, y vivo refugio de la oracion.

Oìr pues, y escuchar al demonio, entiendo yo es entrar en la tentacion: y assi aquel sabio orador el Profeta David, como bien exercitado en toda milicia, y buen guerrero, sabia muy bien, que todo nuestro mal es escuchar al demonio; y tambien llamo yo demonios visibles à los Hereges, y Iudios, y à todos los desobedientes à la Ley de Dios, y rebeldes à su Esposa la santa Iglesia Catholica Romana madre nuestra. Dize David: *Ego autem tamquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suũ. Et factus sũ sicut homo nõ audiens: & nõ habens in ore suo redargutiones.* Yo en todas las tentaciones, que el demonio me trae, le trato como quien es, y merece, como bestia que no se le ha de responder, le hago del sordo, ni abro mi boca, como si fuera mudo, y como quiẽ no se oye. Esta doctrina es muy segura en las tentaciones, porque se vencen sin trabajo, y con mucha facilidad, y grande ganancia: y assi damos à Dios con mas sinceridad el obsequio de la fé, estando siempre rendidos, y con los ojos firmes à la altissima fé que professamos; pues dize San Pablo, que caminamos por fé: verdad es, que los Doctores, como verdaderos perros de la viña del Señor de los exercitos, que es la santa Iglesia, han de ladrar; y como dize el Profeta, dar vozes como de trompeta contra los Hereges, y pelear contra ellos; y estan obligados à defender la santa Iglesia Catholica Romana con las armas de la palabra de Dios, y tambien con sus fervorosas oraciones, que mucho puede todo junto, y es muy accepto sacrificio à nuestro Salvador Iesu Christo.

Al demonio hazer el sordo, y mudo.

Psalm. 37. v. 14.

2. Cor. 5. v. 7.

Los Doctores, y Predicadores hablen contra el demonio, y cõtra los Hereges.

Isai. 58. v. 1.

Y pues tanto nos importan, ò Christianos hermanos, las armas invencibles de la oracion;

haga-

Digitized by Google

hagamos cuenta, ò catisimos de mi alma, que el dulce Iesus nos dize à todos à los oydos de nuestro coraçon. *Surgite, orate vt non intretis in tentationem.* Levantaos del sueño de la culpa, à la virtud; y de las tinieblas del pecado à la claridad de la gracia. O Christianos levantaos de lo terreno à lo celestial, de codicias transitorias, y de ningun valor, à la santa codicia de los bienes eternos del Cielo, à atesorar tesoros en el Cielo, donde no ay ladron, ni polilla, que les hurte, ni puede gastarles: y pues en el cielo teneys todo vuestro tesoro, porque no teneys allà vuestro coraçon, como hazia San Pablo, y con èl todos los Santos, que vivian en este mundo? Pues le tenian pisado debaxo de sus pies, y con grande gozo, y viva fè dezian: nuestra conversacion esta en los Cielos; porque alli sin duda tenemos todo nuestro tesoro, y por consiguiente todo nuestro coraçon allà à de estar. Y no puede mentir la misma verdad Iesu Christo nuestro Señor, que dize: donde esta tu tesoro, alli esta tu coraçon. Todo esto es fruto de la oracion; y si nuestro primero Padre Adam, quando su muger Eva le rentò, que comiesse de lo vedado, èl estuviera bien ocupado en la oracion, llamando à Dios en su favor, sin duda no huviera consentido en la flaca voz de su muger, antes la huviera reprehendido, y assi fuera razon, y justicia, que lo hiziera; y no desobedeciendo, Adàn à Dios, huviera entrado la muerte en el mundo, ni supieramos, que miseria, y desventuras es el pecado; sino que con la innocencia original siempre huviera mos conservado la gracia, y amistad de Dios, y el derecho al reyno de los Cielos; de tal modo, que quando huviera venido el termino de la voluntad de Dios, la Divina Magestad nos huviera transladado de la tierra al Cielo.

Exorta à levantarnos por la oracion.

Genes. 3. v. 6.

Philip. 3. v. 20.

Nuestro coraçon està, donde està el tesoro, q es la gloria. *Mat. 6. v. 21.*

CAPITVLO III.

TRATA DE QVANTA importancia es la oracion, y como libra de todo mal, y endereça à todo bien, y que nuestro Señor Iesu Christo quando venga à juzgar al mundo, vendrà con coraçon de esposo, y que desea tambien hallarnos con coraçones de fieles, y amadores suyos.

DEspues de aver propuesto nuestro Señor Iesu Christo los señales antes de su venida a juzgar el mundo, esto es, que los verà señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas, en la

Digitized by Google

Luc.21. v.25. la tierra, y en el mar que sus olas se levantarán, y daran tales bramidos, y sonidos, que assombrarán à los hombres, los quales por la grandeza del espanto, quedarán aterrados de temor, de lo q̃ ha de acaecer à todo el vniverso orbe. Y dize mas nuestro Señor Iesu Christo: *Nam virtutes Cœlorũ movebũtur: & tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & Maiestate.* O grande Rey, y Señor de todo, Iuez de vivos, y muertos, pues venis con tanto poder para castigar, y con tanta Magestad à juzgar el mundo, y à justiciar nuestra causa delante todas las gentes, y que sepan con quan justa causa condenays à los pecadores, prevaricadores, y desobedientes à vuestra Divina Ley, y Evãgelio tan suave; por ventura nos quereis hallar descuydados? no por cierto, sino que en el mismo Capitulo nos dize lo que avemos de hazer: que es, abstinẽcia en el comer, y bever demasiado, y que hagamos oracion, si queremos salvarnos, por estas palabras: *Attẽdite autem vobis: ne forte graventur corda vestra in crapula & ebrietate, & curis huius vitæ: & superveniat in vos repentina dies illa: tamquam laqueus enim super veniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terræ: vigilate itaq; omni tempore orantes; vt digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, & stare ante filium hominis.*

Señales que precederán al juizio. V.26.

V.34. & 35.

Nos señala Christo la prevẽcion para el juizio.

V.36.

O que Misterios inefables nos dizes! lo primero, nos avisais sino nos queremos hallar burlados para siempre, que huigamos, y nos guardemos del vicio de la gula, y ẽbriagués, y de la desmasiada solicitud de las cosas terrenas desta vida, tras las quales và perdida la mayor parte de los hombres; porque en aquellas palabras, que no andemos solicitos en el cuydado, y ansia de las cosas desta vida, entiendo la honrra; y à quien anda cuydadoso tras las dignidades, y atesora riquezas, y tras deleites, &c: Todas las quales cosas son muy contrarias à la oracion, la codicia terrena es la mayor enemiga de la oracion. A estos tan solicitos de lo terreno, con mucha razon dize nuestro Señor Iesu Christo, que estàn assentados sobre la cara de la tierra, esto es, aficionados à ella: à los quales desengaña nuestro Señor Iesu Christo, que les cojera el lazo de su estrecho juyzio, del qual nadie puede escapar. Y concluye diziendo: pues si quereys no ser hallados descuydados, y tomados en el hurto en las manos, Yo os aviso, que velleys, y que en todo tiẽpo hagays oracion à Dios, y

Que vicios son mas contrarios à la oracion.

que

Digitized by Google

que haziendolo assi velando, y orando se os dirà: *Respicite, & levate capita vestra, quoniã appropinquat redemptio vestra.* Los que no estays aficionados al comer, bever, ni à las otras aficiones de la tierra, cõ mucha libertad podreys levantar los ojos al Cielo, porque se acerca vuestra redempcion, y podreys estar firmes, seguros, y contentos delante el hijo del hombre, el qual con su primera venida al mundo os salvo las almas, y en esta segunda venida, os glorifica tambien los cuerpos. *v.* 28.

Y pondero yo mucho aquella palabra que dize Iesu Christo: estareys delante el hijo del hombre, pregunto, ò buen Iesus, y tambien no os verán los pecadores? Claro està que si: pero sera muy diferente el modo del mirar, assi como del resucitar todos, que los vnos, que son los desobedientes pecadores para mas penas les resucitara Iesu Christo, y à los buenos para mas gozar de los bienes eternos, que Dios tiene en el Cielo, en cuerpo, y alma. O quanto avia que dezir sobre estos inefables misterios, mi baxo, y corto entendimiento no les alcança, y assi no diré sino dos palabras: La primera, que ponderemos de quanta importancia es el exercicio de la oracion, pues dize el mismo Iesu Christo, que hagamos oracion en todo tiempo, para que seamos dignos de huyr de todos estos males. O buen Iesus! ò vnico amor de mi alma! vuestras inefables palabras me dan vida, y me traen nuevos pensamientos, en los quales cierto hallo nuevos, y entrañables motivos para amaros, y apreciar muy mas el exercicio de la oracion. O Iesus, y tanto puede la oracion? Si, el velar para no ofenderos, el velar para obedeceros; todo esto es acto, y proprio fruto de la oracion. O buen Iesus Verbo Divino! gracias os hago, que tal medio, y remedio aveys dado à los hombres, que es el de la oracion, para librarse de todo mal; pues claramente lo dezis: *Vigilate itaque omni tempore orantes, vt digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt: & stare ante filium hominis.* O refugio, y proteccion firmissima de la oracion! ò puerto de seguridad, el del amor, y oracion, el invocar à Dios, el amarle en todo tiempo!

Buenos, y malos verán à Christo luez, pero con diferencia.

Luc. 21. *v.* 3.

Es mucho el poder de la oracion.

Pregunto, ò amado de mi alma buen Iesus, declaradnos mas, como no dezis, que por medio de la oracion nos libraremos de todos aquellos males que antes dixistes? Por ventura no verán tambien los buenos to-

Digitized by Google

todos los mismos señales tan espãtosos, que han de preceder antes de vuestro juizio: como dize vuestro Profeta Ioel, y los otros Profetas? que el sol se escurecerà, la luna toda se enfangrentarà: pues si todos buenos, y malos le avemos, de ver, como la oracion nos harà huyr de todo mal, y peligro? O buen Iesus! en todo dezis summa verdad; y esta verdad muy gustosa à quien de todo coraçon os ama; sin duda todos, todos le veràn, y todos temerã, buenos, y malos: pero, ò dulce, y buen Iesus! muy, muy dos vezes lo repito, y aun tres; muy diferentes serán los temores, porque en los pecadores serà su temor horrendo, y de esclavos, tẽblando de los tormentos eternos, q̃ veràn claramente: y aun antes que el juez les condene, su misma mala conciencia les tendrà ya condenados; pero los justos por el contrario, con el testimonio de la buena conciencia, y como en este mũdo temierõ, y amaron à este hijo del hombre, à Dios humanado, como à este Señor amaron, y obedecieron, conocerán ser el mismo Verbo Encarnado, en quien tan de veras todo su amor fundaron, y con vn dulce, y reverencial miedo le conocerán por esposo. Y no, no seran cofundidos; porque los justos llevarán sus lamparas llenas de azeyte del verdadero amor de Dios, y del proximo, y por esto con grande amor estarán delante el hijo del hombre, delante del amado, y deseado Esposo.

Ioel.2. v.10. & 31.

Isai.24. v.23.

Ezechi.32. v.7. & 8.

Serán diferentes los effetos de los señales del juicio en los malos, y en los buenos.

Como dize muy bien San Agustin: que los pecadores son como la mala muger, que estando ausente su marido le hizo traicion, y como teme, y se rezela, que veniendo su marido se ha de descubrir su deshonestidad, y traycion, no desea que venga, porque le teme mucho: pero por el contrario la buena muger, que en ausencia guardà fidelidad à su marido, desea que venga, porque le ama mucho; pues dize este Dotor: assi sera en el juizio particular, quando viene la muerte de cada vno, como en el juiziò general. Tãbien dize otro Dotor: que el temor de los buenos en el juizio vniversal, serà como el temor del hijo para con su Padre, que quando le vê muy enojado contra los esclavos de su casa, y que con grande furor les castiga, teme el hijo tambien, y tiembla, y no sabe en donde se esconderà de temor, de ver el rostro de su amado Padre ayrado. O buen Iesus, dulce Padre del siglo venidero, como os llama el Profeta: *Pater futuri sæculi,*

Similes para los buenos, y malos en orden al Iuez Divino.

Isai.9. v.6.

ha-

hazednos dignos, que entonces
Luc. 11. v. 1. os amemos como Padre; y pues tambien soys nuestro Maestro, *doce nos orare*, enseñadnos à tener oracion, para que podamos huir de todo mal, enseñadnos à tratar con vos, enseñadnos co-
Viene a juzgar como esposo para vnos. mo avemos de orar, y tener amistad con vos, y como avemos de amaros como à verdadero esposo, pues con esse nombre os llamays vos, para venir à juzgar al mundo, y en verdad
Mat. 25. v. 6. Señor, y Salvador nuestro, que quien trae coraçon de esposo, que muy pesado, y si dezir se puede, muy contra su voluntad haze oficio de Iuez; pero aunque es esposo para los buenos, que le fueron leales, y fieles: pero como es justo, recto, y zeloso, los prevaricadores de sus mandamientos, que no le quisieron por esposo, le tẽdrán por Iuez, y oirán de su divina boca, quando era tiempo no me quisistes por esposo, ni me obedecistes, tampoco aora yo no os conosco. *Dico vobis nescio vos; vigilate itaque quia nescitis diem, neque horam.*

***

(·O·)

CAPITVLO IV.

TRATA, QVE LOS IVStos por tener larga oracion, se quitavan del sueño, por velar en la oracion, à imitacion de nuestro Salvador Iesu Christo.

EL mismo Evangelista dize: *Erat autem diebus docens in templo: noctibus vero exiftens morabatur in monte, qui vocatur Oliveti.* O bendito, y alabado seays de todos los Angeles, no menos de los hombres, pues tanto os cuesta nuestra salud! O buen Iesus, que bondad, y misericordia es la vuestra, q̃ de dia predicays en el templo, y de noche os salìs al monte à orar! tãto trabajays por el provecho de nuestras almas, que de dia nos enseñays la dotrina de vuestro Padre, y de noche no descansays, sino que os salìs al monte à orar à vuestro Padre por nosotros. O bendito, y glorificado sea vuestro santissimo nombre de Iesus! O buen Iesus Maestro perfeto, y verdadero! Muy bien dize de vos el mismo Evangelista: *Primum quidem sermonem feci de omnibus ò Theophile, quæ cæpit Iesus facere, & docere*; esto es lo primero que te digo, ò hermano Teofilo, de lo que hizo, y enseñò Iesvs: co-
Luc. 21. v. 37.
Nota el trabajo de Iesvs por nosotros.
Act. 1. v. 1.

Digitized by Google

mo es grande verdad, que primero obrò Iesus, que no enseñò, y nosotros muy al contrario, antes queremos enseñar à los otros, que no obrar lo que enseñamos: queremos enseñar à los otros, que tengan paciencia, y humildad, y nosotros no las queremos tener, y lo mismo digo de las demas virtudes, y en particular alabamos à los que tienen larga oracion, pero no la imitamos, pues ni vna hora entera, no queremos mortificarnos de estar en la oracion.

Hazer, y despues enseñar.

A los quales ruego *per viscera Christi*, que hagan cuẽta, que el mismo Salvador desde el cielo, y aun tambien dentro de sus coraçones les està dando dulces reprehensiones, diziendo à cada vno de nosotros, lo que dixo à San Pedro: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum*! que grande lastima es, ver à los Christianos, que gastan tantas horas en las vanidades, todo el dia en trabajar por ganar el dinero, y que antes de la mañana, ò alomenos à la noche, quando hazemos el examen de la conciencia, no aya siquiera vna hora para sacrificar, y ofrecer à Dios! O hermanos amados en Iesus, abrid los ojos de la viva fé, y pues creeys, que nuestro Señor Dios es el summo bien, que le busqueys, y que no sufra vuestro Christiano coraçõ, que para servir al triste cuerpo en ganarle de comer, y vestir aya tantas horas, y que para contemplar las vivas palabras de Dios falte tiempo. Esto os ruego por el dulcissimo nombre de nuestro Señor Iesu Christo, que pues days al Cesar lo que es suyo, que es el cuerpo animal, que no quiteys à Dios su parte, y lo que le cabe, y es suyo de justicia, y à vuestra alma racional su grãde, y mejor parte, que es de tratar, y amar à Dios, que es el negocio mas importante de todos los otros negocios, y para nosotros mas honroso, y provechoso.

Mat. 26. *v.*40.

Todas las horas son para nosotros y para Dios ni vna.

Mat. 22. *v.*21.

Demos al Cesar, y à Dios, lo que es de cada vno.

O quien pudiesse assentar en todos los Christianos essa verdad! O buen Iesus, vos que todo lo podeis, imprimidla en todos los coraçones de los Christianos, y que todos os seamos verdaderos dicipulos! Pues cose lee de vuestro grande amigo, y buen dicipulo S. Basilio, que casi todas las noches passava en hazer oracion, y escrivir libros en vuestro santo servicio, y alabança: Y S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Gregorio, y S. Agustin hazian lo mismo, quitandose del dormir, para hazeros mas servicios. Nuestro Padre santo Domingo todo el dia predica-

Los Santos distribuian bien el tiempo.

va

va con grande caridad al pueblo, y todas las noches sin tomar cama, que no la tenia, se se estava en la Iglesia: y delãte el Santissimo Sacramento hazia muy larga oracion, tratando allí todos sus negocios, que todos eran de la salvaciõ de las almas con nuestro Señor Iesu Christo, y lo mismo hizieron muchos otros santos.

O buen Iesus, con vuestra virtud hizieron estas obras heroicas los santos, y pues vos sois el mismo aora, que erays entonces, digo: *Nec enim in gladio suo possiderunt terram: & brachium eorum non salvavit eos, sed dextera tua, & brachium tuum, & illuminatio vultus tui*: Y la causa? *Quoniam complacuisti in eis*. O buen Dios! no con su cuchillo; esto es, con su propria virtud posseyeron los Santos sus proprias pasiones, vencieron la tierra de todas las aflicciones terrenas, y todas las tentaciones del demonio, y engaños del mundo; no se salvaron, y libraron de tan poderosos enemigos con su braço, y propras fuerças, sino poniendo la viva, y firme fè, esperança, y caridad, y todo su amor en vos, Bondad Immensa. Assi, que esperando en vos, no se hallaron confundidos; porque con vuestro poderoso braço, y con la luz de vuestro misericordioso rostro; y alfin, porque quiso vuestra Divina Magestad lo obraron. Pues, ò Bondad Infinita! aqui entra mi peticion, obra lo mismo en nosotros, porque: *Tu es ipse Rex meus, & Deus meus: Qui mandas salutes*, Iacob, ò Verbo Divino, vos sois el mismo Dios, que erais entonces; vos mismo, el que distes fuerça, espiritu, y virtud, para ser santos, à todos los que lo fueron, y serán; y vos soys el que dais salud, victoria à Iacob, que significa qualquier Siervo vuestro, que por vuestra gloria pelea, fiel, y perseverantemente, que nunca buelve atràs; porque el que buelve atras, à las cebollas de Egipto, no es digno de entrar en la tierra de Promission, que es vuestro Reyno Celestial. El qual vos, Sabiduria del Padre, le cõparaste à vn hombre negociante, que busca buenas Margaritas, el qual, hallada vna preciosa Margarita, và muy determinado; y por el gozo que sintiò, del valor, y precio de la Margarita, vendiò todo lo que tenia, y comprò la preciosa Margarita. Assi, ò Buen Iesvs, quien halla à vos, como verdaderamente halla la verdad, hallo el real, y manifiesto camino, y muy seguro para ir al Cielo, por

Psal. 43. v. 4.

Psal. 43. v. 5.

Matt. 13. v. 45.

el camino de vuestra Humanidad, de trabajos, y Cruz, à la vida de vuestra Divinidad; quiè este tesoro halla, ò quan facil, y gozoso le es vender, y dar por este tesoro, todos los deleytes, y honras del mundo.

CAPITVLO V.

TRATA DE LA CONSTancia, que se ha de tener en la Santa oracion, aunque nos costasse la vida; y como agrada à Dios tanto, que al que la tiene, su Divina Magestad darà en el Cielo corona, como de martirio.

REfiere la Santa, y Divina Fscritura, que como el Rey Dario tuviesse aficion al Profeta Daniel, por ver en él mucha discrecion, y ser muy fiel, en qualquier cosa que le fuesse encomendada, se avia provado, dando siempre de si raro exemplo de toda virtud. Assi que el Rey Dario le hizo el mayor Principe de todo su Reyno, junto cõ dos otros Principes, para que governassen el Reyno; y sin esto, ordenò ciento, y veinte Sattapas, que aora diriamos Iuezes, Ministros, y regidores de Pueblos particulares; pero, que assi los vnos como los otros, hasta los otros dos Principes, tuviessen obligacion de dar razon de las cosas notables à Daniel. Y como la invidia andava de tras de la hõra, todos estos la tuvieron al Santo Profeta Daniel; y aunque hizieron lo posible para buscarle en que calumniarle, y ponerle en desgracia del Rey, dize el Sagrado Texto: que nunca hallaron en êl vna minima falta, ni mucha, porque era fidelissimo: alfin, algunos Sattapas de mayor malicia, dixeron: en este hombre, nunca hallamos ocasion de acusarle, y ponerle mal con el Rey, sino es, que le toquemos en la Ley de su Dios: pues hagamoslo; conciertanse, y van al Rey, y dizenle: que põga Edicto, que nadie pueda hazer oracion à su Dios, ni pedirle nada, q̃ no sean passados treinta dias, sino solo al Rey; y quien harà lo contrario, sea puesto en el lago de los Leones.

Dani. 6.

Invencio diabolica de la invidia.

El Rey, sin considerar el mal consejo, que estos le davã, pusolo por obra; y quando el Edicto vino à noticia del Santo Profeta Daniel, no quiso obedecer, sino que se fue à su casa, donde tenia su Oratorio, y lugar para hazer oracion, como dize allì él mismo: *Ingressus est Domum suam, & fenestris apertis in Cœnaculo suo, contra Ierusalem tribus temporibus in die flectebat*

Las leyes humanas cõtra las Divinas, no se hã de temer.

Ver. 10.

flectebat genua sua, & adorabat, confitebaturque coram Deo suo, sicut, & ante facere consueverat. Entrãdo el Santo Daniel en su casa, sin encubrirse de nadie, abiertas las ventanas de su aposento, se puso de rodillas en la parte, que mirava à Ierusalem, como lo tenia de costumbre, que tres vezes cada dia, de rodillas hazia su oracion à Dios, adorando, confessando, y alabando à su Divina Magestad. Y como sus enemigos esto buscassen, hallaron lo que deseavan; fueron al Rey Dario, acusando à Daniel de desobediente à su Edicto, instandole, que fuesse puesto en el lago de los Leones; y como el Rey le amava, y estimava, le puso, pero lo hizo, por cumplir con su palabra. Ya sabe todo el mundo, como Dios le librò del lago de los Leones; y en otra ocasion, tuvo cuidado aquella Summa Bondad, de que comiesse su fiel amigo, y se le embiò la comida por el Profeta Abacuch, quando segunda vez fuè puesto en el lago de los Leones.

Vers. 16. *Vers. 22.* *Dani. 14. v. 33.*

Vamos à mi intento principal, que es hablar de la perseverancia en la oracion, y del valor della: Pues este dichoso Profeta, tenia en su casa vn lugar muy particular, y espacioso, porque dize: Cenaculo, y el retablo era el Cielo; hazia la Ciudad de Ierusalem, donde Dios queria, en particular ser adorado; y tenia tres tiempos diputados para la oracion, que creo yo, no devian de ser de media hora, sino buenos ratos. Y dize la Santa, y Divina Escritura: Que en la Oracion estava de rodillas, no como nosotros, que luego nos cansamos, y nos assentamos, como tibios, y floxos en el amor, y reverencia de Dios. Y dize mas: que en la Oracion, adorava, y alabava à Dios, y que esto, lo tenia por inviolable costumbre; y aũque supiesse de cierto, que por ello le huviessen de quitar la vida, no dexava de hazerlo, como se provò por la experiencia. Todo esto dize la Santa, y Divina Escritura; y es tàn lindo, santo, y tan claro, que no ay necessidad de mas declaraciones, sino de obradores, y de fervientes oradores, que adoremos à Dios en espiritu, y verdad, como hazia este dichoso, y amigo de Dios, y de la Oracion: en tanto, que por perseverar en ella, fuè metido en el lago de los Leones. Y assi, Martyr de la Oracion le llamo yo, y delante de Dios, tal premio tiene.

Daniel fue martyr de la Oracion

Cierto digo la verdad: que me causa grande admiracion, y me aflixe mucho, ver que los

Digitized by Google

hombres de razon, y entendimiento, no vsan dél, sino que me parecen locos, sin juyzio; porque veo, que la mayor parte dellos, mas obedecen al mũdo, y al Principe de las tinieblas, el demonio, que à Dios. Y quieren ver como digo verdad: à mi proposito me parece, que el mundo es el Rey Dario, y que sus Consejeros, y Satrapas, son los demonios, los que incitan al pecado; porque no dudo yo, que todos los demonios del infierno, se han concertado en aconsejar al mundo, que haga tan perverso edicto, como es, no perdonar los agravios, sino vengarse de las injurias, aunque sea con derramar sangre, y quitar vidas. Veo, que nuestro Señor Iesu Christo, Rey del Cielo, y Dios Verdadero, por su Santo Evangelio, haze Edicto, y nos manda, que perdonemos las injurias; y que sino perdonamos de coraçon, tampoco su Eterno Padre nos perdonarà a nosotros. Y que sean tan locos los hombres mundanos, que antes obedecen al mundo, necio, ignorante, y engañoso, que a Dios Verdadero! Tal desatino, tan en manifiesto daño de sus almas, no lo puedo sufrir. Todo el Santo Evangelio es castidad, y honestidad, en tanto grado, que dize el Autor de la pureza, nuestro Señor Iesu Christo: Que qualquier que mirare la muger, y la codiciare, yà a pecado en su coraçon, y queda ensuciado. Pues que diremos de las invenciones, que el mundo aconsejado por el demonio, contra la castidad? Quanto avia que dezir: pero no quiero començar a hablar dello, sino de mi principal intento, que es tratar de la oracion, de la qual yo desengaño à qualquier persona, que mientras fuere vengativa, deshonesta, dada à la gula, y desobediente à sus mayores, que no gustarà de los admirables frutos de la oracion; y por consiguiente, sino se enmendare, tãpoco gustarà de Dios en su eterno Reyno, donde no ay otro oficio, que orar, amar, contemplar, y alabar à Dios.

Tiene sus Edictos, y preceptos el demonio.

Matth. 5. v. 44.

Matth. 5. v. 28.

Sigue el mũdo el edicto del demonio

Pues como el mayor tesoro del Christiano es la oracion, el demonio invidioso de su bien, porque vê, que todo el bien de Daniel, significado por el Iusto, consiste en la Oracion, que el mundo, aunque no por escrito, sino de obra, que es peor, haga Edicto, de que no haga Oracion, ni aun dà tiempo para ella, sino que todos sean negocios mundanos; cuydados, y codicias terrenas; ni oir Misa, sino solo los dias de precep-

Digitized by Google

to; ni rezar vn Rosario à nuestra Señora, alomenos bien dicho; Oracion mental, ni se conoce, ni se entiende. O maldito Edicto, que aparta al alma de su Criador, que es el mayor mal en que puede caer! O detestable Edicto, que no permite llamar à Dios, ni hazer Oracion, ni tratar, ni pedir socorro tan necessario à su Divina Magestad! O quan pocos Danieles se hallarian oy en el mundo, que por hazer Oracion, se pusiessen à peligro de perder la amistad, y privança con el Rey de la tierra! Quan poquitos Danieles tiene oy Dios, que por darse à la Oracion, no se les dè nada de perder toda la honra, dignidad, y riquezas, que el mundo, que es el Rey Dario les ha dado? Aunque à la verdad, viene todo de la mano de Dios. A los grandes convendria tener mas Oracion, lo vno por reconocer à Dios en todo: lo segundo, que si tienen subditos, para bien regirlos, les conviene mas invocar à Dios, que les ayude.

Trabaja mucho el demonio en que no se tenga Oracion.

O Christianos hermanos muy en Iesu Christo, imitemos pues, à este dichosissimo Profeta el Santo Daniel; y rompamos con todas las dificultades; que el mundo nos propone, para que no tengamos Oracion, ni nos demos vn poco siquiera al recogimiento. O carissimos hermanos! Gloria à Dios, no estamos cautivos entre Moros, ni otras Naciones Barbaras, como lo estava este santissimo Profeta Daniel, cautivo en Babilonia: sino que estamos entre Christianos, dõde no nos amenaçã porq̃ tenemos Oracion, ni nos quitarán la vida, y nos põdrán en el lago de los Leones; antes muy al contrario, tenemos Predicadores del S. Evangelio, y tantos Libros santos, que nos mueven, y exortan à ella. Y los Reyes, y Principes Christianos, no solo no lo impiden, pero ayudan en lo que pueden con sus limosnas à los Monasterios, para que hagamos mas Oracion, y les encomendemos à Dios, como es de razon. Pues que diremos del favor, que para la Oracion nos dà el Rey del Cielo nuestro Señor Iesu Christo? O Salvador nuestro, vos hazeys otro Edicto, muy diferente del Rey Dario, pues dize: *Oportet semper orare, & non deficere.* Conviene siempre hazer Oracion, y nunca desmayar; porque la Divina Sabiduria, tenia bien tomado los pulsos de nuestra flaqueza, y que los demonios andan solicitos en quitarnos la Oracion, y en ella todo el bien;

No cautivos, libres estamos, y nada nos impide la Oracion

Luc. 18. v. 1.

Dios nos exorta à la Oracion.

por

por esto nos anima, y esfuerça, diziendo: que no desmayemos. O buen Iesvs, prosigue en tu santissimo Edicto, y mandato, que cierto causa grande deleyte, y gozo del Cielo en el coraçon de vuestro amador. Dezid, ò mi vnico amador, que nos và la vida, en oyr vuestra dulce voz. Yo vilissima pecadora os doy todo el intimo oydo de mi coraçon; y tu Christiano hermano mio, ayudame à escuchar à mi Señor Iesu Christo; porque te digo la verdad: que yo quisiera tener, si pudiesse, mil oydos, y que mi coraçon todo se convirtiesse en oydos, y aun muy agudos. Pero ay de mi! Ay de mi! O buen Iesvs! Que no tengo sino vn oydo, y esse, ay de mi! muy flaco, y el mas imperfecto de todos los Christianos; y esto escrivo con vivas lagrimas; y ruego à mi Salvador Iesu Christo, te dé à sentir, à ti, que esto leyeres, lo que siente quien lo escrive.

Ruega, y llora el autor por que tengamos Oracion

Pues, ò Rey del Cielo, salga à la vista de todo el mũdo vuestro nobilissimo, riquissimo, y provechosissimo Edicto, el qual hazeys tan bien, por vuestro amado Dicipulo San Iuan, diziendo: *Amen, amen dico vobis. Si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis: vsque modo, non petistis quiquam in nomine meo, petite, & accepietis: vt gaudium vestrum sit plenum.* En verdad, en verdad os digo, que qualquier cosa que pidieredes à mi Padre en mi Nombre, os serà dada; porque no pedis en mi Nombre? No seays cortos en pedir, pues mi Padre es tàn Poderoso, y Rico en dar; y pues todo lo puede, bien podeys pedir, quanto quisieredes, pero que sea en mi Nombre, el qual Nombre, es vuestra salud; y pues soy vuestro remedio, y salud, pedid todo aquello, que no desdize de mi Nombre de Iesus, que es, que no sea contrario à la salud de vuestra alma. Porque si pedis riquezas, como son espinas, no os daràn salud, antes inquietud; assi, que no pidays cosas terrenas, sino celestiales, ni cosas transitorias, sino eternas, como es mi amor, y el amor del proximo; pedid, que sea santificado mi Nombre en vosotros, que como él sea vuestra salud, bien segura teneys vuestra salvacion; si sabeys santificar mi Nombre, aprovechandoos de todos mis trabajos, imitandome, que si lo hazeys, el Reyno del Cielo vendrà à vosotros, haziendo la voluntad de mi Padre, assi en la tierra, como se haze en el Cielo; porque allà, el oficio que se tiene, es amar, contemplar, y alabar

Por la Oraciòn se pide à Dios.

Ioan. 16. v. 23.

Digitized by Google

alabar à mi Eterno Padre, y à mi, que soy su Vnigenito Hijo, y al Espiritu Santo, vn solo Dios Trino, y Vno, Verdadero, y Eterno, para siempre.

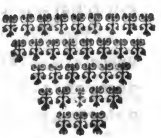
CAPITVLO VI.

HABLA EN VERSO DE aquellas palabras, que dize el Angel al Profeta Daniel, cap. 9. Vit desideriorũ. *Y de aquellas otras*: Et adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & Profetia, & vngatur Sanctus Sanctorum; *Y de las otras palabras*: Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus.

EN el Capitulo passado avemos dicho algo de la Sagrada Historia del Santo Profeta Daniel, quan fiel fue à Dios, y quan grande amigo suyo; y como todo el bien le vino, por ser tan constante en la Oracion, y de lo que padeciò por ella; y como Dios le favoreciò en todas sus cosas, y quan fiel es su Divina Magestad con quien le ama, sirve, y en èl confia: de donde podemos tomar exemplo, que como nos veamos en vn mar de trabajos, avemos mas de acudir à Dios, y llamarle por medio de la oracion: y quanto mayores dificultades se nos ofrecieren, assi en la Oracion, como en todos los otros buenos exercicios, no desmayemos, antes entonces confiemos mas en la Bondad de Dios, perseverando en el bien comẽçado; y aunque se hunda el mũdo en gritos, y turbe el demonio, no hagamos caso dello.

Nada nos a de turbar en el servicio de Dios.

Por ser el Autor muy aficionado à este Santo Profeta, y tãbien por consuelo de quien dello se quisiera aprovechar, compuse vna cancion, ò soneto deste Santo Profeta; y notense las palabras, porque no pretendemos salirnos vn punto de la Santa, y Divina Escritura: vna misma verdad es, que estè en verso, ò no, poco và en ello; sino lo que importa es, que nos aprovechemos de la viva palabra de Dios, poniendola por obra.



Can-

Digitized by Google

CANCION.

AVnque eſtoy cautivo en Babilonia,
del Pueblo de Iudà tan apartado,
de ti Ieruſalem, ò Ciudad Santa!
de ti mi coraçon nunca ſe aparta.
Y aunque ſin Sacrificio aqui ſe vive,
mi alma encendida à Dios ofrezco,
y tres vezes al dia le hago entrega,
de vn puro coraçon, y mis deſeos.
Y aunque acà me honrē no lo eſtimo,
ſolo el Dios de Iſrael es mi alegria;
todo el buen trato que me hazen
lo atribuyo à Dios, en quien confio.
No me ocupo, pues, en eſtas coſas,
que paſſan como el viento ſin firmeza:
mi trato es con Dios, à quien adora
mi alma, por tātas q̄ recibe gracias cada hora.
Hallole favorable en mis negocios,
alabo ſin ceſſar ſu Santo Nombre,
èl ſolo es mi Dios, ya èl odoro,
y me ofrezco à mi miſmo, por quien muero.
Toda mi voluntad le ſacrifico,
ſu Mageſtad Immenſa le dà vida:
y aunque en deſtierro eſtoy muy ſatisfecho,
por tener à Dios dentro mi pecho.
O Pueblo de Dios! que ha ſido eſto?
verte à otra Nacion eſtar ſujeto:
pero, pues tus preceptos no guardamos,
noſotros, por pecar nos cautivamos.
Cautivos nos llevò à tierra agena,
pagando lo merecido à nueſtros yerros;
pues ſomos el oprobio de las gentes,
apiadate, Señor, deſtos vivientes.
Tu Nombre invocamos, y alabamos,
no mires nueſtras culpas, yo te ruego,

por

por tu amor; Señor, embies luego
el auxilio, que de ti triſtes confiamos.
O Pueblo de Iſrael tan eſtimado!
como te veo hagora derramado
ſin libertad, ni alguna accion,
acantar como antes en Sion.
Ieruſalem, Ieruſalem, ò Ciudad nueſtra,
no lo eres yà, coſa ſinieſtra!
à ti, pues, y à tus muros muy amables,
te embiamos ſuſpiros entrañables.
Quando de ti Sion nos acordamos,
y en Babilonia nos vemos, nos dà llanto,
y en ſus Rios, nueſtros ojos lloran tanto,
que ſus rapidas corrientes engordamos.

Eſta vltima Cancion, trata de las mercedes, y revelaciones, que el Eſpiritu Divino hazia al Santo Profeta Daniel, y es al miſmo tono que el paſſado; y trata del encendido amor, con que deſeava la venida de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

CANCION.

HAziendo el Sacrificio Veſpertino
de la Oracion à Dios vivo:
por ti Ieruſalem eſtoy rogando,
que el reparo, Dios à ſus muros eſtè dando.
Al Cielo, pues, levanto yo mis ojos
donde tengo à mi Dios, aquien adoro,
oye yà mi oracion, mira mi lloro,
tened Padre piedad deſtos tus hijos.
Angeles me embias en mi deſtierro,
y nuevas me traen de grande conſuelo
de que luego vendrà; amoroſo zelo!
el Santo de los Santos, y bien nueſtro.
Todos mis deſeos tengo pueſtos
en la immenſa ſalud, Chriſto vngido,

porque

Digitized by Google

porque es justicia sempiterna, y êl querido,
Bondad, Santidad, y Gozo Eterno.
En êl mi esperança estarà puesta,
que quitarà el pecado de la tierra,
ven presto, Salvador Immenso, y en el medio
del mundo, apressate al remedio.
Viniendo, pues, mi Christo vngido,
la vision tendrà fin, y los Profetas,
pues en êl se hallaràn verdades ciertas,
prometidas de Dios, Padre, Fiel, Divino.
En ti, pues, esperamos Christo, vngido,
nos abriràs el Cielo en tu venida:
ò Christo de mi alma, salud, y vida,
nada, si te viesse, avria perdido.
Daràs fin al pecado con tu muerte
como se ha dicho; *Christus occidetur*:
ò muerte, que dàs vida à los muertos,
y los gozos de los Cielos hazes ciertos!
Pues por ti espero yo entrar en ellos,
y gozar de los dones sempiternos:
soy hombre de deseos ciertos, sin recelo,
que tal nombre me dieron los del Cielo,
Pues que Gabriel el Angel fuerte,
Vir desideriorum, me apellida;
porque estoy deseando noche, y dia
quando vendrà mi Christo, Rey, y guia.
Para librar su Pueblo Israelitico,
que cada dia para êl, es dia critico,
indicando feliz confederacion,
y del Hebreo, y Gentil hermosa vnion.
Angeles, esse Sol no solo vuestro
serà, pues en nosotros por vencidos
rayarà, y en todos los nacidos,
quando se llamarà hermano nuestro.
Deseamosle ver hijo del hombre,
no por nuestra justicia, por su Nombre
si, y que nos redima à todos,
amandonos por infinitos modos.

Digitized by Google

Humilde, elevarà nueſtravileza
de ſu infeliz, y miſerable eſtado,
y ſcomo ſuperior cabeça, vnido
à us miembros, darà aliento à ſo humano.
Sus miembros ſomos, los q̃ en êl creemos,
y que con firme fẽ en él eſperamos:
que le amemos os ruego, pues le miro
hombre mortal, con apacible agrado,
Tratar, y converſar con los mortales,
por dar fin à ſus penas, y quebrantos:
O quien fuera dichoſo, que ſe hallara
quando venga del mundo el deſeado!
Deſeo oyr ſu voz, y ſus palabras,
de ſu dotrina cierta al dulce alago
trocarſe ha la ſuerte, y no poca,
quando Dios, no Angel hable por ſus labios.
Su roſtro ver quiſiera, alegre, hermoſo,
apacible, ſuave, y agraciado:
quien gozàra eſta dicha! Que al penſarla,
triſte me anega de ſu muerte el llanto.

PIDO perdon, ſi el verſo eſtà mal hecho, porque en mi vida me preciè de Poeta; y aſsi, no ſe atiẽda tãto al arte quã to al afecto. Lo que ruego à mis amantiſsimos hermanos los Chriſtianos, es, que nos aprovechemos de la dotrina de los Santos Profetas; pues ellos ſin duda, todos à vna voz, nos dàn claro teſtimonio de la venida de N. Señor Ieſu Chriſto, y de los Articulos de nueſtra ſanta Fé Catolica: Como nos lo enſeña nueſtra Madre la Santa Igleſia Romana, fuera de la qual no ay ſalud. Tambien encargo mucho, que nos aprovechemos del grande, y encendido deſeo de todos los Profetas, que tenian, de que Dios baxaſſe del Cielo, y ſe hizieſſe Hõbre: y pues ya eſte tàn vivo deſeo, gloria à ſu Divina Mageſtad, ſe ha bien cumplido; que nos queda aora? Si no pagarle muy deveras la deuda del continuo agradecimiento. Si el Rey, y Profeta David, ſe admira tanto, de que ſe quiere Dios acordar del hombre, y viſitarle; *Quid eſt homo, quod memor es eius?* *Pſalm. 8. v. 5.*

Aprovechemos de la dotrina de los Profetas

Digitized by Google

Psalm. 8. v. 5. *Aut filius hominis quoniàm visitas eum?* Pues, ò Santo Rey David, quanta mas razon tenemos de admirarnos, y hazérle gracias, que no solo se acordò del hombre, sino que el mismo Verbo Divino, se ha hecho Hombre?

O Christianos muy amados, seamos todos hombres de buenos deseos, como lo fuè el Santo Daniel; por lo qual mereciò, que el Angel de Dios le enseñasse, y descubriesse los Divinos Misterios; seamos Christianos de buena voluntad, porque los Angeles, y el Señor de los Angeles, no dàn la paz, sino solo à los hombres de buena voluntad. Seamos fieles en guardar la Ley de Dios, y ser muy amigos de la Oracion, y de tenerla con concierto, y orden, como la tenia el Santo Profeta Daniel tres vezes al dia; ò como el Rey David, que con tener tanto negocio, como es regir todo vn Reyno, y con tantos trabajos, guerras, y persecuciones, con todo esso (porque donde ay amor de Dios, nunca falta tiempo) le hallava este dichoso Rey David, pues él mismo dize: que siete vezes en el dia tenia Oracion, y con grãde reposo; mirava por la justicia, y juyzio de Dios, esto es, por sus Divinos Mandamientos, examinando si los cumplia, y si los hazia cumplir à sus Vassallos, y todo esto, solo para alabança de Dios lo hazia, diziendo: *Septies in die laudem dixi tibi, super iudicia iustitiæ tuæ.*

Deseemos como Daniel.

Luce 2. v. 14.

Psal. 118. v. 164.

CAPITVLO VII.

TRATA, QVE A LA verdadera Oracion, siempre estàn los Cielos abiertos, y el que ama a Dios, su trato, y conversacion està en los Cielos; y que no desmayemos, aunque seamos malos.

DIze el Evangelista San Lucas: *Factum est autem, cum baptizaretur omnis Populus, & Iesu baptizato, & orante: apertum est Cœlum, & descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut columba in ipsum: & vox de Cœlo facta est, tu es Filius meus dilectus, in te complacuit mihi.* Dize, pues, San Lucas: Que siendo nuestro Señor Iesu Christo, casi de treynta años, Bautizando San Iuan Bautista al Pueblo: aquel Señor Criador de todos los Pueblos, de todo lo visible, y de lo invisible, por su immensa humildad, y virtud, para lavarnos à todos de nuestras culpas, vino, y recibiò el Bautismo; y estando haziendo Ora-

Cap. 3. v. 21.

Humildad de Christo en el Bautismo.

Digitized by Google

Oracion, se abrieron los Cielos, y baxò el Espiritu Santo, en especie de Paloma sobre el Señor, y fue oyda vna voz del Cielo, que dixo: Tu eres mi Hijo amado, en quien se complaçe mi Eterno Amor, y Bondad.

O alma mia! abre la boca de tu encendido, y hambriento deseo, pues tienes aqui mucho que comer; porque ay substancia de tanta virtud, que mantiene à todos los Angeles, Arcangeles, Virtudes, Dominaciones, Potestades, Principados, Querubines, y Serafines del Cielo, esto es, el Padre Eterno, que habla à su Hijo: ya al mismo Verbo Hijo suyo, y à al Espiritu Santo, que dà testimonio de Iesu Christo, en forma visible de Paloma: Misterios son estos muy altos, de inefable sabiduria. Yo vilissima, siendo la misma ignorancia, como podrè dezir algo? Cierto lo mejor seria callar, y contemplar. O buen Iesvs! O amores de mi alma! O amoroso Iesvs, salud de vuestros creyentes! Lo primero, Señor nuestro Iesu Christo, alabamos vuestro Santo Nombre, y nos preciamos mucho de teneros por Señor, y Salvador, muy bien podemos dezir: *Caput Draconis Salvator contrivit in Iordanis flumine, & ab eius potestate omnes eripuit: magnum Misterium declaratur hodie: quia creator omnium in Iordane expurgat nostra fascinora.* Estas palabras, he tomado del Breviario de nuestra Orden. Nuestro Salvador, quebrò la cabeça del Dragon infernal, el Demonio, en el Rio Iordàn, y de su tyranico poder, nos librò à todos. O grande misterio, que se nos propone oy! Que el Criador de todas las cosas, en el rio Iordàn, nos lava à todos de nuestros pecados, y fealdades. Y lo que yo mucho pondero es, que todos estos inefables misterios obrays orando; pues assi lo dize el Evangelista: que estavays orando, y que orando vos, dulce Iesvs, fue abierto el Cielo.

O Cabeça de todos vuestros creyentes! Pregunto, ò vida, y salud de nuestras almas, por que os bautizays? Por vos? No, no por cierto, que nunca tuvistes culpa, ni la podeys tener: Sino solo por lavar, y hermosear à vuestra Esposa la Iglesia; y veamos porquien estays orando? Sino tambien por todos vuestros creyentes. Y pues la oracion es por nuestro provecho, grande razon es, que nos aprovechemos della. Y

Lo que obrò en nosotros el Bautismo de Christo.

Se Bautiza Christo, por levàtarnos.

Digitized by Google

con esto, ò buen Iesvs, mucha confiança nos days, que si somos miembros vuestros, no solo por fè, sino por imitacion de vuestras virtudes; y somos cõstantes en la oracion, tambien se nos abriràn los Cielos. Aquel fidelissimo miembro vuestro S. Estevan Proto-Martyr, que supo orar por sus enemigos, sin duda viò los Cielos abiertos, y à vos à la diestra de vuestro Padre, muy prompto, y aparejado para ayudarle: y algunos otros Santos, y Santas, tambien les han visto abiertos. Pero como ay otra manera invisible de abrirse los Cielos, à los que de veras oran; y desta, es infinito el numero de los que espiritualmente vên los Cielos abiertos; desta pienso yo tratar aora, si el buen Iesvs me diera su favor.

Actor. 7. ℣.55.

Dize la Santa, y Divina Escritura: el que ofreciendo Sacrificio Cain, y su hermano Abel à Dios: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Ad Cain autem, & ad munera illius, non respexit.* Miraron aquellos Divinos ojos à Abel, y à su Sacrificio; y que no mirò à Cain, ni à su Sacrificio: pues no es verdad, que Dios vé todas las cosas? Assi es; pero como el pecador es enemigo de Dios, dize que no le quiere ver, ni aun sus cosas, parece, que para el malo, tiene los ojos cerrados, y para el bueno, y sus cosas, los tiene abiertos. Y lo mismo podemos dezir: que Dios para los pecadores, tene los oìdos cerrados, q̃ no los quiere abrir, para oyr sus peticiones; y para los justos les tiene abiertos para oyr sus ruegos; y dize el Real Profeta: *Oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum: clamaverũt iusti, & Dominus exaudivit eos*: Los ojos del Sobre los justos, y sus oìdos à sus rogativas, en llamandole, luego Dios los oye. Y assi el Iusto de los Iustos, y Iustificador, y Santificador de todos, nuestra Cabeça, y Salvador Iesu Christo; en la resurrecion de Lazaro, hablando con su Padre, dize. *Pater gratias ago tibi, quoniam audisti me: Ego autẽ sciebam, quia semper me audis*: Levãtò el Salvador sus ojos al Cielo, y dixo: gracias te hago Padre mio, porque me has oydo; biẽ cierto estoy, que tu siempre me oìes. Y como los Santos Profetas entendian esto, en sus oraciones, deziã: q̃ rogavan à Dios que abrisse los ojos, y inclinasse los oydos. Y el Profeta Daniel, orãdo dize à Dios: *Inclina Deus meus aurẽ tuã, & audi aperi oculos tuos, & vide desolationẽ nostram.* Cõcluyo mi intento, como las peticiones de los justos, todas seã justas, y êdereçadas para su sal-

Genes. 4. ℣.3.

Muestra Dios no ver los pecadores.

Psalm. 33. ℣.16.

A los justos mira, y oye.

Ioan. 11. ℣.41.

Psal. 44. ℣.11. 85. ℣.1. Isai. 37. ℣.17. Baru. 2. ℣.16. Dani. 9. ℣.18.

Digitized by Google

salvacion, y servicio de su Divina Magestad; el ser aceptas à sus ojos sus peticiones, es como abrirse los Cielos à las fervientes oraciones dellos, como estan llenas las vidas de los Santos. Se dize de nuestro Padre Santo Domingo: que él mismo dixo à vn amigo suyo, que nunca avia pedido nada à Dios, que no se lo huviesse otorgado: porque los oydos de Dios, le estavan atentos, y sus Divinos ojos abiertos, para favorecerle en todas sus cosas. Menos oìa Dios en el Testamento Viejo, el Cielo estava cerrado; pero en el Testamento Nuevo, desde que nuestro Señor Iesu Christo subiò à él, y ruega por nosotros al Padre, le abriò, y le tenemos abierto. Yo se de vna persona Religiosa, que en los Maytines, en aquel Cantico, que compusieron San Ambrosio, y San Agustin, que llamamos el *Te Deum laudamus*: En aquel verso: *Tu devicto mortis aculeo aperuisti credentibus Regna Cœlorum*: No lo oìa con oìdos sordos, sino con tan fervorosa fé, que verdaderamente le parecia, en el spiritu, ver los Cielos abiertos; y que el fuego del amor de su Amado Iesus Crucificado, la introduzia dentro de aquella Patria Celestial, y que con aquellos Cortesanos, rezava, y aun cantava las Divinas Laudas: y como se hallava entre aquellos Coros Angelicos, reconocia sus particulares amigos, y mas amados, los Santos Profetas, Apostoles, Martyres, y Dotores; y entre ellos, notava, y ponderava los versos, como aora: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima me: & labijs exultationis laudabit os meum.* *Psalm. 62. v. 6.* No se puede explicar el gusto, y suavidad, que esta alma sentia. Y tambien en el otro verso: *Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* *Vers. 9.* Le parecia, que el Amado de su alma, el Verbo Divino, con el braço de su Infinito Poder, y amor, le recibia, y abraçava con tanta ternura, y suavidad, que las lagrimas saltavan de gozo; y no se apropriava todo el bien para si, sino que con encendida caridad, deseava, que todos gustassen de Dios tambien; y assi se lo rogava con eficacia, por el siguiente: *Deus misereatur nostri: & benedecat nobis illuminet* *Psal. 66. v. 1.*

Exemplo en S. Domingo.

Es vn favor, que hizo a vn alma.

Digitized by Google

vultum suum super nos, & misereatur nostri, vt cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum.

Pues en el *Benedicite omnia opera Domini Domino*: *Laudate, & superexaltate eum in sæcula*: Andava siempre la dulce llama del amor de Dios, diziendo en el siguiente Psalmo el verso: *Cãtate Domino canticum novum: laus eius in Ecclesia Sanctorum*: Con nuevo fuego de amor, le renovava su espiritu en el mismo santo, y fuerte amor. Y en aquel sabroso, dulce, y mil vezes dulce verso: *Exultabunt Sancti in Gloria: letabuntur in cubilibus suis*: Hallava nuevos misterios, y maravillas de amor; y le parecia tener tanta participacion, y familiaridad con los Santos, como si el premio dellos fuera suyo; assi se gozava de sus gozos, y gloria. Esto es muy proprio del verdadero amor, tener por muy proprio el bien de quien ama, y gozarse del; y assi por la caridad, sin despojar à nadie posee, y se goza del bien de los proximos: pues si à los proximos de este mundo, aunque estàn tan llenos de imperfecciones, tenemos esta obligacion; quanto mas nos hemos de alegrar de la gloria que tienen los Santos en el Cielo, y sin ningun defecto, que los impida el amor, porque ellos son impecables.

Psal.149.

Prosigue el favor começado.

La caridad se goza del bien del proximo.

Y esto de hallarse en el Cielo con el espiritu, tambien se sucedia à esta misma persona, cada vez que oìa, ò dezia: *Surfum corda*; luego, luego se hallava en el Cielo, entre sus amigos los Angeles, y Santos: y si algunos pocos amigos tenia en este mũdo, muy amenudo les dezia, en el pensamiento: *Surfum corda*, ò hermano mio, *Surfum corda*: Se quedava, pues, su coraçon tan aficionado à los Angeles, y Santos del Cielo, que en tener acà en la tierra algun disgusto, luego se iva su coraçon al Cielo; y quando recibia el enfado de algun amigo, dizia dentro su coraçon: en este mundo no hallo sino amigos molestos, como los de Iob: pero yo se que hare, despues de averlos encomendado à Dios, de todo mi coraçon, deseando todo el bien para ellos, como para mi mismo; y aviendolos socorrido, amado, y servido, me olvidarè dellos, y me subirè à mis dulces amigos los Santos del Cielo, y con ellos tendrè mis conversaciones; y si lo proponia, muy mejor lo ponja por obra, porque se hallava tan bien en huir de los hombres, y llegarse de cada dia mas à su amado Iesvs, à su

Eficacia de las palabras, *Surfum corda.*

Ben-

Digitized by Google

Bendita Madre, y à los Santos, que sin duda en el buen sucesso deste saludable exercicio, se corroborava mas en el proposito. Todo esto, y mucho mas, se hallava en la oracion mental, y sin duda todo lo dicho es, muy poquito, comparado à lo que sobre esto se podia dezir: pero la prueva doy por fiel testigo. Hermano Religioso, y Religiosa, pues nuestro oficio es alabar à Dios, aprendamos de cada dia mas, como lo avemos de hazer bien hecho: seamos buenos dicipulos del Espiritu Santo, que si le damos entrada en nuestro coraçon, su Divina vncion, sin duda nos enseñarà toda verdad, y toda virtud; y todo esto, no solo lo digo à los Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, que tenemos mas obligacion en ser en todo perfectos: pero tambien lo digo à todos los Christianos, pues todos somos dicipulos de nuestro Maestro, y Salvador, Iesu Christo, el qual à todos dize: *sed perfectos, como lo es vuestro Padre Celestial*; amad à vuestros enemigos, y tened à mor, y hazed bien à quien os tiene odio.

Efectos de la Oracion.

El Evangelio àtodos comprehende.

Matt. 5. ver. 48.

Dize la Santa, y Divina Escritura. *Ascendit Petrus in superiora, vt oreret circa horam sextam: & cum esuriret, voluit gustare parantibus autem illis cecidit super eum mentis excessus: & vidit Cœlum apertum, & descendens vas quodam velut linteum magnum: quatuor initijs submitti de Cœlo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, & volatilia Cœli: & facta est vox ad eum: surge Petre: occide, & manduca: ait autem Petrus: absit Domine: quia numquam manducavi omne commune, & immundum, & vox iterum secundò ad eum: quæ Deus purificavit, tu commune, ne dixeris. Hoc autem factum est per ter, & statim receptum est vas in Cœlum.* Esto es, que estando San Pedro en la Ciudad de Ioppe, subisse à lo alto de la casa, para allì darse mas con reposo à la santa oracion, como lo avia bien aprendido del Divino Maestro nuestro Señor Iesu Christo; porque muchas vezes avia seguido à su amado Maestro à tener oracion al huerto de Getsemani, como dize el mismo Evangelista, aquien tã bien le cabia la dicha de hallarse presente, y como testigo de vista, dize: que lo tenia Iesu Christo nuestro Señor de costumbre; lo qual quedò muy firme en su Discipulo San Pedro; y es muy justo, que pues todos los Christianos somos dicipulos deste mismo Maestro, que el Padre Eterno nos diò por

Act. 10. v. 9.

Importa retirarse para la oracion.

Ioan. 18. v. 2.

Maes-

Digitized by Google

Maestro, y Dotor, escriviessemos en nuestros coraçones su Divina Dotrina; y pusiessemos por obra sus santos exemplos; y yà que no vamos al monte à orar, ni al huerto, à lo menos nos subamos con San Pedro à lo mas alto, apartado, y quieto de la casa, y alli escondidos, y retirados, hagamos oracion: Y el Padre Eterno, viendonos en retiro orar humildemente à su Magestad, nos darà el galardon.

Matt.17. v.5.

Matth.6. v.6.

Despues de aver hecho oracion San Pedro, tuvo hambre, y fue arrebatado en espiritu. Es tàn alto, y divino el exercicio de la oracion, que el Varõ muy exercitado en ella, no la puede dexar muchas vezes, aun por cumplir con las necessidades del cuerpo; como yo lo se de algunas personas, que aun viven el dia de oy, que les quita la dulçura, y mereedes, que reciben en la oracion, parte el comer, y el dormir; y assi lo hizo en San Pedro: que despues de la oracion, como fuesse yà hora de comer, y socorrer la hambre que tenia, no pudo, porque de improviso, fue puesto su espiritu en exceso mental, y viò el Cielo abierto, y que abaxava vn vaso, à modo de vn grande lienço, al qual le estavan sustentando, y como abaxandole del Cielo à la tierra, y estava lleno de toda manera de animales ponçoñosos, fieros, y dañosos, como serpientes, &c. Y hablò vna voz à San Pedro, que le dixo. Levantate Pedro, y mata à estos animales, y despues comelos: repondiò San Pedro, Dios me libre de tal, porque nunca en mi vida comì cosa inmunda: entonces otra vez oyò la misma voz, que le dixo. mira Pedro, que ha lo que Dios limpia, y purifica, tu no llames inmundo, ni lo tengas por tal: esto le fue dicho por tres vezes; y luego viò San Pedro, como aquel vaso fue recibido en el Cielo; y quedando suspenso el Santo, que era? ò que significava aquella vision? Tocaron à la puerta vnos hombres, embiados de parte de Cornelio Centurion, que estava en Cessarea, hombre temeroso de Dios, al qual por sus muchas limosnas, y otras buenas obras, Dios le embiò vn Angel, y le dixo: que fuesse à Simon Pedro, que estava en Ioppe, y que el le diria, lo que convenia hazer, para su salvacion; porque sus limosnas avian subido al Cielo delante de Dios.

La cõversion de Cornelio fue efecto de la oracion.

Eficacia de la oracion.

Actor.10 v.1.

Vers. 6.

Quando San Pedro abaxò, y viò los hombres, que Cornelio embiava, y lo que pedian, entendiò la vision: Despues de averlos

Digitized by Google

verlos hecho buen hospedaje, dando de comer à los tres hõbres, à la mañana se fue cõ ellos à casa de Cornelio en Cesarea: y despues de averles instruydo, diò el santo Bautismo à Cornelio, y à todos los de su casa. Y es de notar, que el Angel apareciò à Cornelio Centurio estando orando, y le dixo: tu oracion à sido oyda del Altissimo Dios. De aqui podemos sacar mucha doctrina los Christianos, quan agradables son delante de Dios estas dos virtudes, oracion, y limosna, pues hechas por vn Gentil, que era incircunciso, subieron al Cielo, y Dios puso en ellas sus Divinos ojos, y luego despachò vno de sus Angeles, para que enseñe à Cornelio lo que mas le convenia para su salvacion, que era ser Christiano. No dudo yo, que como Cesarea era Ciudad famosa, y rica, que avria en ella otros tan ricos, y poderosos como Cornelio; pero no con la buena disposicion de Cornelio; y assi, no fueron dignos por tan alto medio, ser de los primeros en recibir la salud del Santo Evangelio; aunque despues los Santos Apostoles, assi en Cesarea, como en todo el mundo, publicaron la predicacion Evangelica.

Vers. 4.

La oracion elije justos para Dios.

O carissimos hermanos! pues que por la misericordia de Dios somos Christianos, y creemos en el santo Evangelio, que todo es santidad, conviene perdonar las injurias, no vengarse, antes dar bien por mal, ser castos, y amarnos vnos a los otros, y ser muy continuos en la oracion, pues dize Iesu Christo: *Oportet semper orare*, conviene siempre orar, y nunca desmayar. Pues, ò Christianos de mi alma, donde està la Oracion, y limosna? Nos confunde este dichoso Cornelio, que antes de recibido el santo Evangelio, supo tener sus ratos concertados de oracion; supo temer à Dios, y hazer bien à sus proximos, y por esto le vino el Angel del Cielo, à manifestarle el camino de su salvacion, el qual empeçò con tanta humildad, que quando viò à San Pedro, se postrò humildemẽte à sus pies. O valgame Dios, que poco respeto tenemos à los Superiores, y Sacerdotes! Poca reverencia à los Divinos Sacramentos! Y por esta causa, no sacamos el provecho devido. No me dà lugar la prolixidad deste capitulo à estenderme mas; pero si el buen Iesus me diera favor, capitulo aparte quiero hazer adelante desta materia. Concluyamos este, en aprender de Cornelio à ser muy solicitos en la

El Evangelio todo es santidad.

Luce 18. *v.* 1.

Tal vez nos preceden los Centiles.

Ay poco respeto à los Superiores.

Digitized by Google

la oracion, y à hazer limosnas, y temer à Dios.

CAPITVLO VIII.

TRATA, QVE LAS TENtaciones al Christiano, si se aprovecha dellas, le serán como Bautismo de fuego, para purificarle: y que el que no resiste à la tentacion, es peor que bestia.

DIze el Evangelista: que estando bautizado nuestro Señor Iesu Christo, luego: *Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu, vt tentaretur diabolo*: Esto es, que siendo bautizado el Señor, luego el Espiritu Santo le llevò al desierto, para ser tentado del demonio; y dize San Iuan Chrysostomo, Doctor antiguo, y muy grave: que fue llevado Iesu Christo al desierto: *Vt baptizaretur igne tentationis, ideo autem tentationem à te Deus, non prohibet: primum quidem, vt discas, quoniam multo factus es fortior, deinde vt magnitudine donorum, non extollaris: tertio, vt diabolus experientia cognoscat, quod perfecte ab eo abscesseris: quarto, vt per hoc fortior reddaris.* Esto es, por esto fue llevado Iesu Christo al desierto, para ser bautizado con fuego de la tentacion; y mira, y considera Christiano, que Dios por tu provecho, no prohibe, que venga la tentacion, antes la permite su Divina Magestad, para que no se levante vanagloria, por la grandeza de los dones, que de Dios recibiste; como lo dize San Pablo de si mismo: porque yo no me ensobervezca, me fue dado vn estimulo de la carne; diò Dios licencia al demonio, que me abofeteasse, y molestasse con la tentacion; lo otro, para que conozca el demonio, que del todo, y perfectamente, nos avemos apartado dèl; y le avemos renunciado, y le tenemos por enemigo. Y assi, en el santo Bautismo nuestros Padrinos de parte de nosotros, tantas vezes repiten, no solo el creer en Dios, sino tambien renunciar à satanàs, y à todas sus pompas, y tentaciones.

Matt. 3. y 6. & 4. y. 1.

2. Cor. 12 y. 7.

Lo mismo avemos de hazer al tiempo de la tentacion: lo primero, tener muy grande, y viva fè en Dios, y creer en nuestro Salvador Iesu Christo, que nos dize: confiad, porque yo vencì; y pues soy vuestra cabeça, confiad en mi, que tambien vosotros vencereis, resistiendo fuertemente al demonio, y no consintiendo, antes detestando, aborreciendo, y con grande animo desechando de si, todo mal pensamiento. Aqui entra

la

Digitized by Google

la vltima razon, que dize San Iuan Chrysostomo: y es, que de la tentacion quedamos mas fuertes, y victoriosos; añade este Santo Dotor: *Vt crediti tibi thesauri signum accipias, neque enim diabolus superveniet tibi ad tentandum, nisi te maiori onore afflictum videret. Non solum autem Christus Iesus ductus est in desertum à Spiritu; sed, & omnes Filij Dei habentes Spiritum Sanctum; non enim sunt contenti, sedere otiosi. sed Spiritus Sanctus urget eos, aliquod magnum apprehendere opus: quod est ire in desertum. quantum ad diabolú, quia nõ est tibi in iustitia, qua diabolus delectatur: omne etiam bonum est extra carnem, & mundum, quia non est secundum voluntatem carnis, & mundi.* Esto es, como nuestro enemigo el demonio, es tàn invidioso, y le pesa de nuestro bien; no nos bolveria à tentar, sino nos viera muy mas levantados en la virtud, y mas aprovechados.

Ioan. 16. v. 33.

Concluye este Dotor, que no solo nuestro Señor Iesu Christo fue llevado por el Espiritu al desierto, sino tambien todos los hijos de Dios, por el mismo Espiritu Santo; porque no se cõtentan de estarse assentados, y ociosos, antes el Espiritu Santo les insta, y mueve à hazer grandes servicios à nuestro Señor Dios, y emprehender por su Divino amor cosas dificultosas, y de grande trabajo, como hizieron los Santos, y en particular, en aquellos tiempos floridos de la primitiva Iglesia, que las Ciudades, casi se despoblavan, y los desiertos se llenavan de Monjes; pues en algunos Monasterios avia mil, sin muchissimos solitarios Anacoretas, que estavan por si solos, sin ningun socorro humano en todas sus necessidades, sino fiados solamente del divino. Muy bien dize San Iuan Chrysostomo: que no es esto de carne, y sangre; esta pelea, y vida tan austera, no es segun la voluntad de la carne, ni tiene que ver el mundo; ni el demonio halla deleyte, ni ganancia, donde ay aspera penitencia, recogimiento, y mucha oracion mental. Es todo esto, el mayor pesar, y tormento, que al demonio podemos dar; y por consiguiente, es el mayor servicio, que à nuestro Señor Dios podemos hazer; y el mayor tesoro, que nosotros podemos ganar: pues como claramente dize San Pablo. que la caridad, que siempre acõpaña à la oracion, es vinculo de perfeccion; y tambien dize San Agustin, como de su agudo ingenio: que despues de Dios, no ay cosa mejor, que el alma que està en caridad;

Los hijos de Dios, no estàn ociosos.

Colos. 3. v. 14. Excelencia de la caridad.

Digitized by Google

ridad; de aqui se saca, como en la oracion mental, el alma se levanta al conocimiento del Summo Criador, y de sus perfecciones, y se enciende en su divino amor: donde mejor puede hazer la voluntad de Dios, que en la oracion?

Andan muchas personas devotas, preguntando à los siervos de Dios, dezidme Padres: como haria yo la voluntad de Dios? Que cierto no deseo otra cosa, respondenles: bien declarada la tenemos por su misma boca, esto es: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, &c.* Hermano mio Christiano, tanto deseas saber la voluntad de Dios, esta es, amale de todo coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças, y al proximo como à ti mismo. Yo digo mi culpa, que no puedo sufrir algunos virtuosos, y aun tambien Monjas, y qualquier que lo hiziere, que se detienen demasiado en el confessonario, repitiendo muchas vezes, que les enseñen, como han de servir à Dios. Yo digo, que es bueno: pero a mi parecer, y de mi opinion, seria mejor, que pues el Predicador en el pulpito, te dixo como avias de servir à Dios, que primero lo pusiesses por obra, y otra vez no harias que-

Mat.22. v.37.39.

brar la cabeça al Confessor; y algunas vezes con tu prolixidad no quitarias el lugar de Confession, y Comunion à las pobrecitas mugeres de cantaro, que sirven, que por no poder entrar presto, por no hazer falta al servicio de la casa de sus amos, se han de bolver sin Cõfessar, y Comulgar. Y cierto, que el Confessor si lo entiende, y tiene mucho amor à Iesu Christo, y zelo general de todas las almas, deve acudir primeramente à las mas pobrecitas, y despreciadas: y lo que mas importa à las que no tienen el tiempo à su libertad, sino que han de confessarse à hurtadillas; à estas avian de confessar las primeras, que à buen seguro, que no se detendrian, ni fatigarian el Confessor con muchas preguntas, ni larga platica; y quanto mas son breves, y que no buscan, sino solo lo necessario, tanto mas me parece se les avria de tener piedad, y darles presto recado. Y quien esta caridad tuviere, quanto menos premio tẽdrà en la tierra, infaliblemente muy mas colmado le tendra en el cielo, para siempre.

Contra los que se detienen en la Confession.

Bolviendo al punto: Iesvs llevado del Espiritu Santo, se fue al desierto, y alli ayunò quarenta dias, y quarenta noches, y ha-

Digitized by Google

Matt. 1. *v.* 13. y habitava, dize el Evangelista, con las bestias del desierto: O bendito, y alabado seays para siempre! O amador de los hõbres! Pues por amor dellos, os aveys hecho morador con las bestias, que significan los hombres, como dize vuestro Profeta David. Y como somos tan sobervios, y porque lo entendamos mejor, y no lo podamos ignorar; y por ser ser olvidadizos, no se nos cayga de la memoria, en vn mismo Psalmo lo repite dos vezes; pues claro està, que el Espiritu Sãto no lo repitiera, sino fuera muy particular misterio, y à nosotros muy provechoso, dize pues: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis incipientibus, & similis factus est illis.* Esto es, que como à nuestros primeros Padres, Dios les constituyò entãta honra, como era la justicia original, y estàr en gracia de Dios, que es el mayor bien, y prosperidad, que puede aver, q̃ es ser amigo del Omnipotente Dios. Los tristes, pues, no entẽdierõ su grande dignidad, y hõra, que si lo entendieran, mejor la guardaran; y pues la perdieron pecando, desobedeciendo à Dios, que les diremos? Sino q̃ fueron como bestias, sin razon; y sin duda, lo mismo podemos dezir contra nosotros mismos: con mucho dolor, y sentimiento, por cada vez que caemos en pecado mortal, quebrantando los Mandamientos de Dios; pues por vn solo pecado mortal perdemos la honra, y grande dignidad de la gracia, que nuestro Señor Iesu Christo nos diò en el santo Bautismo.

Psalm. 48 *v.* 13. 21.

Los hõbres pecadores, son como bestias.

Que mayor bestialidad, ignorácia, y ingratitud puede ser, que por vn vil deleyte immundo, perder la gracia de Dios? Por vn interese, y codicia de las riquezas deste mundo, que son espinas, como dize la misma verdad Iesu Christo, perder el derecho del Reyno de los Cielos? Y por no querer perdonar la injuria, perder la amittad de Dios? Donde està la razon de quien esto haze? Donde el juyzio? Siquiera por tu provecho, no devierasvengarte de tu enemigo; pues tantas vezes matas à tu alma, quantas le tienes odio en tu coraçon, como dize San Iuan: qnic̃ tiene odio à su hermano, es homicida; y te quedas enemigo de Dios, que sin duda, es el mayor mal de todos los males; porque te asseguro, que mucho mas temo al pecado, que no al mismo infierno; mas impresiõ me haze, sin comparacion, el temor vivo, q̃ tengo de no ser enemigo de Dios, que no de todo el infier-

Matt. 25 *v.* 22.

Profiaguese lo mismo.

1. *Ioan.* 3. *v.* 15.

Es mas de temer el pecado, que el infierno.

Digitized by Google

no; y digo con lagrimas, cõ Da-
Psal.18. v.13. vid: *Ab occultis meis munda me: & ab alienis parce servo tuo.* Y este temor, me ha quitado el dormir, y el gusto de la comida muchas vezes; porque como todo nuestro bien cõsiste, en ser amigos de Dios, yo la mas miserable del mundo, me veo tan flaca, y tan defectuosa, q̃ vivo con recelo, y con grande temor, pẽsando en mis pecados; porque auuque todos los que yo entẽdi, confessé muchas vezes, con todo esso, q̃ se yo, si lo hize con todas aquellas santas circũstãcias, que la alteza del Sacramẽto de la Penitencia pide: estoy bien cierta, ay! Ay de mi! Que perdi la gracia del santo Bautismo por mi culpa. pero no se si la recupere.

Efectos del miedo de aver pecado.

Sigamos à Christo, y no temamos.

CAPITVLO IX.

TRATA DE LOS COLOquios, que el Autor en la contẽplacion de Christo en el desierto, tenia con su Divina Magestad, y trata de las almas, primero provadas, y penosas, y despues favorecidas.

PVes en este vltimo libro, predendo tratar de la oracion, buen principio tenemos, considerando à nuestro Salvador, y Maestro Iesu Christo en el desierto: no falta sino que cõ passos muy apresurados de encendido amor, nos vamos tras de nuestro Maestro, cõ espiritu humilde, obediẽte, y de verdaderos dicipulos suyos, y q̃ aprẽdamos de su Divina Doctrina. Sigamosle, como ovejas à su proprio Pastor; y no temamos las dificultades, ni la hambre, que Pastor tenemos, q̃ cõ cinco panes, y dos pezes, supo sustentar tanta muchedũbre en el desierto: dõde le vemos solo, y q̃ no tiene ningũ amigo, ni nadie, sino los animales le asistẽ. O buen Iesus! O vnico amor de mi alma! Siendo vos el Verbo Divino, Dios Omniponte; y en quãto hõbre el mas hermoso, y amoroso de todos los hõbres, como estays tan solo? Yo os hallo, vnos buenos cõpañeros, tomad en vuestra cõpañia a vuestro grãde amigo Elias, y à vuestro Precursor S. Iuan Bautista, pues los dos soys de vn tiempo, y deudos; y lo que mas importa de todo es, que los dos en amor, y voluntad soys vn espiritu; y tambien tomad à otros amigos vuestros, S. Geronymo, S. Antonio, y S. Pablo Ermitaño, S. Ilarion, y aun vuestra dicipula, y amadora Maria Madalena.

Ioa.6. v.9.

3. Reg.17. v.1.

Ioa.1. v.29.

O buen Iesvs! O dulce cõversacion de mi alma! Pareceme,

que

Digitized by Google

que oygo vuestra dulce voz, y me dize: Alma ignorante, de q̃ te congoxas, de verme solo en el desierto, y cõ las bestias, y sin comer, ni bever? No penes por esso; antes pues pusiste en mi tu aficion, gozate conmigo tu esposo, y amigo: *Quia non sum solus, quia pater mecum est*: Los dos somos vna misma cosa, el Espiritu Santo, q̃ me traxo à este desierto nunca me ha dexado, por que el Padre, y yo su Verbo, cõ el Espiritu S. somos vna misma substancia, y Divina Essencia. Y no te dé pena, el verme sin comer, ni bever, que pues yo dì fuerça, y valor à mis amigos Elias, y Moyses, la darè à mi humanidad, y no le negarè el socorro, que concedì à los otros.

Ioan. 16. v. 32.

Quiere Iesvs escusar sus estras penas.

3. Reg. 19. v. 8.

Como el amor todo lo intẽta, y siempre tuvo nuevos cuydados, ansias, y pensamiẽtos de quien ama; yo llena de ignorãcia, pero no vazìa de amor, pregũtèle, diziẽdole allà en lo intimo de mi pensamiento: pues buen Iesus, os veo tan esforçado, y tan lexos de pensamientos de comer, ni bever: aora me dà pena, considero, que siendo vos el Criador del Cielo, os veo puesto debaxo de las inclemencias del mismo Cielo; porque siendo vos hombre verdadero, esse frio tan grande, esse sereno de la noche, y de dia el calor del sol, la lluvia, aspereza del viento, todo esto es dañoso para el cuerpo; yo no os veo ningun reparo, ni cueva, como tenian los Hermitaños, pareceme, q̃ hazeys desmasiado estrago envuelstro Divino Cuerpo: y sin tãtos estremos, no podeys salvar el mũdo? A todo lo qual el Señor respondiò, no con aquella blãdura, y dulce benignidad, que acostũbra, sino cõ severidad diziendo: por esto vienes à cõtẽplarme en el desierto, y tener me conversaciõ terrena? No te acuerdas, que hiziendome cõtradicion Pedro, le tratè de Satanàs, y le dixe: que se apartasse de mi? Pues lo mismo harè cõtigo: Yo pobrecita oyendo esto, luego propuse de no hablarle mas dello, sino con silencio estàr à su Divina Megestad muy atenta; y esta su reprehensiõ me hizo acordar de mis pecados, conociẽdo mi flaqueza, y como todos mis pobres pẽsamiẽtos, no subiã de tejado arriba: y assi me postrè à sus pies, le pedi perdon de todos mis pecados, cõfessando, q̃ yo no sabia sino lo terreno, ni alcanço, sino solo lo que toca carne, y sangre; y junto cõ esto, tenia yo vivo dolor, y tristeza entrañable de todos los pecados de mi miserable vida, ponderando, q̃ si yo huviera siempre amado la penitencia,

Matt. 16. v. 23.

Siente Christoq̃ le hablemos de regalos.

Digitized by Google

y austereza de vida, seguramẽte q̃ no huviera ofẽdido à Dios, ni transpassado sus divinos Mãdamientos, lo qual me haze gemir, y llorar de lo profundo de mi coraçon.

Esto durò mucho, despues de lo qual, le dixo el Salvador: *Alma sossiegate, està quieta, y atẽta à mis palabras*: Yo pobrecita, aunq̃ temblando, obedecì. Entonces el Amado Iesus abriò su divina boca, y le dixo: Alma desposada en mi, por fè en el sacro Bautismo, no te acuerdas, q̃ digo yo: *Ecce ego lactabo eam, & ducã in solitudinẽ: & loquar ad cor eius, & dabo ei vinitores eius ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendã spẽ: & canet ibi iusta dies iuvẽturis suæ, & iuxta dies Ascensionis suæ?* Alma esposa, no seas ingrata à la grãdeza de mis beneficios; bien sabes, que muchos años te traxe por camino aspero, y penoso de muchas tentaciones? Permiti sobre ti tantas olas, y tormẽtas; y di licencia al demonio, q̃ te atormentasse, cõ tantas tentaciones, aflicciones, y entrañables tristezas? Y tu entonces, no lo entendias, sino que pensavas, que yo estava enojado contigo, y que era assi, sino como dize mi Apostol, à los q̃ recibo por mis hijos açoto, y castigo, pero con amor de Padre: assi, que todas aquellas molestas tentaciones, te las embiè para tu provecho, y para por este camino llevarte à la vida contemplativa, que es la mayor, como yo dixe à mi amadora la Madalena: te llevê al desierto, y soledad, para darte à gustar del pecho de mi Divinidad; y para hablar à tu coraçon; porque siempre he tenido contigo pensamientos de paz; y assi, desde que te llevê à la soledad, te he hablado muchas vezes al coraçon, y te he manifestado de cada dia mas, los altos Misterios de de mi Encarnacion, imprimiendo en tu alma, el dulce Nacimiento mio, tanto, que cada vez que te acuerdes de mi niñez, te gozas conmigo; y haziendome tu gracias por ello, como yo gusto, de nuevo me comunico, como Niño en tu alma; y desta comunicacion crece en ti mas el amor, que me tienes, y te enciendes tambien en el amor comun de tus proximos, porque deseas entrañablemẽte, que las mercedes que obro en ti, las obre en todos los otros, porque deseas mucho, q̃ todos me amassẽ, y sirviessẽ; y esto me pides cõ entrañables gemidos, y que te parece, que todos los del mundo merecẽ muy mejor, q̃ tu, los cõsuelos espirituales: y algu-

Ose. 2. v. 14.

Consuelo que le dà Christo.

Hebr. 12. v. 7.

De la vida purgativa la passa à la contemplativa.

Luc. 10. v. 42.

Efectos, y afectos de la vida contemplativa.

Digitized by Google

algunas vezes me has pedido te les quitasse, y que los diesse à quien mejor dellos se aprovechasse, lo qual, como soy escudriñador de los coraçones, y oìa de donde procedia tu peticion, no te la cõcedì, antes voy siempre multiplicando mis dones, y comunicaciones con tu alma; y esto, no porque tu lo merezcas, sino porque assi plaçe à mi voluntad; y tambien te mandé por tu Confessor, escrivir estas mercedes, para provecho de otras almas; y te hize escrivir dos libros, en lo qual tu sentias contradicion, y lo dilataste, no queriendolo hazer por temor de sobervia, y vanagloria; pero al fin obedeciste, assegurandote, de que en nada supiessen tu nombre.

Y assi, no temas, y ten por cierto, que al coraçon que yo tomo para mi deleyte, y para enriquezerle de mis dones, bien sabré defenderle de vanagloria, pues tengo poder, y amor para librar de sobervia, y de los otros pecados al que tomo à mi cuenta: y esto, pregun talo à tu coraçon, si deseas ser conocida, ni estimada? Yo entonces temblando, le respondì: O mi vnico amador! bien sabeys vos, desde que os conoci, que nunca yo desee ser conocida, ni amada, sino de vos dulce Iesus, y de vuestra Madre la Virgen Maria, Maestra mia; y despues della, de todos los Angeles, y Santos de vuestro Reyno, con los quales, vos me days nuevos entretenimientos, y conversacion con ellos; y confiesso por otra parte, que si me dexays de vuestra mano, hiziera mil pecados mortales.

Conclusion humildedel Autor.

CAPITVLO X.

TRATA DEL AYVNO de Christo, y que nuestro coraçon, es Templo de Dios, y que la Oracion mental, es vna dulce muerte para el mundo, y amorosa vida escondida en nuestro Señor Iesu Christo.

DIze el Evangelista: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurijt.* Que aviendo nuestro Salvador Iesu Christo ayunado quarenta dias, y quarenta noches; al fin dellos, tuvo hambre, y dixole esta alma: ò buen Iesus, aora os acordays de tener hambre? Todos estos dias de vuestro santissimo ayuno, os he visto tan esforçado, horas enteras estar arrodillado, el rostro levantado al Cielo, y aun los braços puestos en Cruz, rogando à vuestro Padre por la salud del genero humano, tenie-

Matt. 4. v. 2.

Digitized by Google

do delante el Caliz de vuestra preciosa Muerte, y Pasion, y el modo que en la Cruz aviays de tener los braços abiertos, para recibir à todos los pecadores, por abominables que fuessen, si fuessen à vos con verdad, fè, y humildad, pidiendoos perdon? Otras vezes os veo estàr postrado en tierra, todo vuestro divino cuerpo; y el rostro, que desean ver los Angeles, apegado con la tierra: y esto ay! ay de mi! por mis pecados, y por los de todo el mundo, que os cargaste, y con el estraño peso, y como muy avergoçado de nuestros pecados, os echays en tierra, no ossando levantar el rostro de avergonçado; y cargado dellos pedis socorro à vuestro Eterno Padre, que perdone à los pecadores, y os ayude à llevar el peso. Y como el Padre siempre oye al Hijo, assi os oyò, y confortò.

Pondera se lo que obrò Christo por nosotros

Mat. 26. v. 39.

Luc. 22. v. 43. *Psal. 144 v. 15.*

Pues como aora teneys hambre? No soys vos de quien dize el Rey David: *Oculi omnium in te sperant Domine: & tu das escam illorum in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione?* Es verdad Señor, que todos esperàn en vos, porque soys Dios, y como de nada criastes todas las cosas, a vos toca el proveherlas, y dar de comer à todos, hasta los animales: pero en quanto verdadero Hombre, teneys hambre; y esso me dà grande gusto de ver, que teneis hambre. O buen Iesvs! infinitas gracias os hago: porque con vuestro tàn largo, y perfecto ayuno, pagays el dañado gusto de nuestros primeros Padres, que tuvieron en comer de lo vedado; y tambien satisfazeis nuestra gula, y bever desmasiado, y aun satisfazeys nuestros ayunos, juntandoles con los vuestros, que son de infinito precio.

Assi, que vuestros divinos ayunos, y hambre, nos hartan de gracia; pues teneys hambre, y necessidad, comed, que los Angeles despues de averos alabado, y cantado la gala, y vitoria, que contra vuestro enemigo el demonio aveys ganado: os servirán, y os traeràn de comer; que vuestro santo comer, tambien es por nuestro vnico provecho. Y assi os hago infinitas gracias de todas las vezes, que tomastes de comer en este mundo; porque veo fue por mas padecer, por amor del hòbre: y por la salud dellos, os fatigastes, predicando de Ciudad, en Ciudad, de Villa en Villa, como buen Pastor, buscando las ovejas. En lo que toca à las tentaciones, que el demonio

La hambre de Christo, es nuestra harta ra. *Mat. 4. v. 11.*

Luc. 8. v. 1.

Matt. 4. v. 3.

Digitized by Google

nio propuso à Iesu Christo nuestro Señor, no me detendrê, por dos causas; la primera, porque tanto los Predicadores, como los libros devotos lo declaran; lo segundo, porque mi principal intento, no es hablar de tentaciones, sino de la oracion.

Y à mi parecer, es muy conveniente para hablar della, hablar de los quarenta dias, que Christo hizo oracion en el desierto, con tan riguroso ayuno, y estrecha soledad, para que de aqui saquemos dos documentos, que qualquier Christiano, que quisiera darse muy deveras à la oracion, sepa de que ha de huyr muy deveras: el primero, del comer, y bever demasiado, y ser amigo del ayuno: el otro es, que procure mucho en refrenar su lengua; porque en el Nombre dulce de Iesvs, le desengañamos, que si fuera glotón, ò sobradamente parlero, nunca su oracion subirà muy alto: ni aun estarà quieto en ella; porque como dize San Pablo: ni el hablador, ni el comedor demasiado, posseeràn el Reyno de los Cielos.

Dos documẽtos para la oracion.

1. Cor. 6. ℣. 11.

Paso à otros requisitos para la oracion, dize el Evangelista: *Et intravit Iesus in Templum Dei: & ejiciebat omnes vendentes, & ementes in Templo: & mensas nummulariorum, & Cathedras vendẽtium columbas evertit: & dicit eis: scriptum est: domus mea, domus orationis vocabitur: vos autem feciſtis illam spelunmcam latronum.* Esto es, que entrando vn dia nuestro Señor Iesu Christo en el Tẽplo, hallò, que vendian, y compravan en el Templo, y las mesas con las sillas de los que vendian las palomas; todo lo qual, el Señor derribò por tierra, movido del zelo de la Casa de su Padre, como mucho antes lo avia profetizado el Santo Rey, y Profeta David, diziendo: *Quoniam zelus Domus tuæ comedit me:* Que el zelo de la Casa de su Padre, le comia el coraçon, y las entrañas. Y el Profeta Ezequiel, Ieremias, y los demàs Profetas, tanto sentian, y lloravan los desacatos, que se haziã en el Templo, que era del Señor de los Profetas.

Mat. 21 ℣. 12

Isai. 56. ℣. 7.

Psal. 68. ℣. 10.

Iere. 7. ℣. 11. Ezeq. 8. ℣. 16.

O buen Iesvs! Si de aquel vender, y comprar en el Templo, y que lo hazian con intencion de venderlo para el Sacrificio; pero porque lo podian vender en otro lugar (como fuera razon lo hiziessen) mostraste tanto enojo, y con justa causa: que os parece, Señor, aora del Templo de nuestros Christianos, quando desde el Sagrario el mismo que entonces crays, veys, que las donzellas,

Digitized by Google

y otras mugeres, con sus atavios vanos, y superfluos, venden la castidad, q̃ es verguẽça escrivirlo? Y que el mançebo, sin considerar, que vos estays presente, la solicita, y compra con su mirar, y gesto, sin verguença, ni temor vuestro; y anda cuydadoso en comprar las palomas de la honestidad de las donzellas? Que diremos de los otros, que aunque no tengan este vicio, tienen otros; teniendo solo el cuerpo en la Iglesia, y el coraçon en el mercado, y el pensamiento en la codicia, en como ganarán el dinero.

Defacatos delos Tẽplos.

El otro, en acordarte de la injuria, que le hizieron, por lo qual dize el mismo Salvador: *Cum stabitis, ad orandum, dimittite siquid habetis adversum aliquem: ut & Pater vester, qui in hodis est, dimittat vobis peccata vestra. Quod si vos, non dimiseritis: nec Pater vester qui in Cœlis est, dimittet vobis peccata vestra.* Noten esto, dize nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo. todos quantos estuvierades orando, tened grande cuenta: en perdonar qualquier agravio que se os huviere hecho, desuerte, que dentro vuestro coraçon no quede rencilla, ni quexa con alguno, para que vuestra oracion, os haga provecho. Pregunto yo, ò buen Iesus, como no nos obligays à perdonar sino al tiempo de la oracion? Claro está, que vuestra voluntad es, que en todo tiempo perdonemos; pues bien manifiestamente lo dezis en otros lugares del Santo Evãgelio: pero particularizar el tiempo de la oracion, y encargarlo tanto, no es sin grande misterio, y será muy necessario à la salud de nuestras almas. Que, pues, en la oracion vamos à tratar con vn Dios de paz, y amor, no quiere ver vuestra Divina Magestad almas discencionosas, vn Dios tan misericordioso en perdonar nuestros pecados; cierto no gusta de coraçones duros en perdonar á sus hermanos; el que dixo por Ezequiel: que en gimiendo el pecador, no se acordaria mas de sus pecados, como sufrirà delante de si almas, que aun retienen memoria de injurias, recuerdos de agravios? No, no sea assi, vaya todo esto fuera de nuestro coraçõ, si queremos ser oìdos en la oracion, de Dios, y ser perdonados de nuestros pecados. Y si lo contrario hazemos, y no perdonamos de coraçon, aqui nos desengaña nuestro Señor Iesu Christo. que ni tampoco su Padre Celestial nos perdonarà.

Nial tiẽpo de la oracion.

Cap. 18. *v.* 22.

Pues Christiano, abre los ojos;

Digitized by Google

ojos; tu vienes à la Iglesia, y en entrando tomas agua bendita, q̃ perdona los pecados venia-les: pues, ò hermano mio, dõde està el juyzio? Procuras curar del daño pequeño, que es el pecado venial, y no procuras con toda, y mucha mayor soli-citud, sanar, y curar del mayor daño, que es el pecado mortal? Pues como no mudas de propo sito de qualquier pecado, quando entras en la Iglesia, si quie-res agradar à Dios? Mas, te arrodillas delante el Santissi-mo Sacramento, solo con el cuerpo, y tu coraçõ tienes yer-to, indomito, y que no quiere inclinarse à perdonar à tu pro-ximo? Y te hazes la señal de la santa Cruz en tu frente, y no quieres acordarte, que quien murió en ella por salvarnos, no solo perdonò à sus enemigos, sino que tambien rogò por to-dos ellos? O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma!

Matt. 23. v. 34.

Otro provecho saco yo pa-ra vuestros fervorosos amado-res, y para mi, que soy la menor de todos: y es, que siendo la oracion sacrificio, como pro-vamos por el Profeta Daniel, y tambien el Profeta David le llama sacrificio de dulce ofreci-miento, no de animales, sino de si mismo hecho à Dios, que es el mayor, que le podemos hazer: à mi parecer, la ora-cion es vna suave muerte; por-que sin duda el perfecto orador al tiempo su de alta contẽpla-cion, muere en si, pues ni los ojos vên, ni los oìdos exterio-res oyen, sino el oìdo del cora-çon, esse està muy atento à Dios, y dize à Dios, con el Pro-feta Samuel: *Loquere Domi-ne, quia audit servus tuus*: Ha-bla Señor, que vuestro Siervo os oye. A estas almas dichosas, que tienen los oìdos atentos, verdaderamente, cada palabra que oyen del Santo Evangelio, como aman tanto à Iesu Christo, les es vna viva centella de amor, que les penetra el cora-çon; y assi, que todos los otros sentidos estàn como mu-ertos al mundo, pero muy vi-vos à Dios; y lo mismo dezi-mos de las potencias del alma, porque la voluntad, que es la principal, y señora de las otras potencias, como toda su aficiõ tiene puesta en nuestro Señor Iesu Christo, trae consigo las otras potencias; el pobrecito entendimiento, està como cau-tivo, que no puede pensar, sino en Dios, à quien la voluntad es-tà tan assida, y vnida; la memo-ria, no se acuerda del mundo: pues quien assi està, no diremos que està muerto al mundo, y que vive en Dios? Como dize

Dani. 9. v. 21. Psal. 45. v. 14. 50. v. 19.

Es la ora-cion vna muerte suave.

1. Reg. 3. v. 10.

Todos los sen-tidos, y potẽcias muer en.

San

y otras mugeres, con sus atavios vanos, y superfluos, venden la castidad, q̃ es verguẽça escrivirlo? Y que el mançebo, sin considerar, que vos estays presente, la solicita, y compra con su mirar, y gesto, sin verguença, ni temor vuestro; y anda cuydadoso en comprar las palomas de la honestidad de las donzellas? Que diremos de los otros, que aunque no tengan este vicio, tienen otros; teniendo solo el cuerpo en la Iglesia, y el coraçon en el mercado, y el pensamiento en la codicia, en como ganarán el dinero.

Desacatos delos Tẽplos.

El otro, en acordarse de la injuria, que le hizieron, por lo qual dize el mismo Salvador: *Cum stabitis, ad orandum, dimittite siquid habetis adversum aliquem: vt & Pater vester. qui in hodis est, dimittat vobis peccata vestra. Quod si vos, non dimiseritis: nec Pater vester qui in Cœlis est, dimittet vobis peccata vestra.* Noten esto, dize nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo. todos quantos estuvierades orando, tened grande cuenta: en perdonar qualquier agravio que se os huviere hecho, desuerte, que dentro vuestro coraçon no quede rencilla, ni quexa con alguno, para que vuestra oracion, os haga provecho. Pregunto yo, ò buen Iesus, como no nos obligays à perdonar sino al tiempo de la oracion? Claro está, que vuestra voluntad es, que en todo tiempo perdonemos; pues bien manifiestamente lo dezis en otros lugares del Santo Evãgelio: pero particularizar el tiempo de la oracion, y encargarlo tanto, no es sin grande misterio, y será muy necessario à la salud de nuestras almas. Que, pues, en la oracion vamos à tratar con vn Dios de paz, y amor, no quiere ver vuestra Divina Magestad almas discencionosas, vn Dios tan misericordioso en perdonar nuestros pecados; cierto no gusta de coraçones duros en perdonar à sus hermanos; el que dixo por Ezequiel: que en gimiendo el pecador, no se acordaria mas de sus pecados, como sufrirà delante de si almas, que aun retienen memoria de injurias, recuerdos de agravios? No, no sea assi, vaya todo esto fuera de nuestro coraçõ, si queremos ser oìdos en la oracion, de Dios, y ser perdonados de nuestros pecados. Y si lo contrario hazemos, y no perdonamos de coraçon, aqui nos desengaña nuestro Señor Iesu Christo. que ni tampoco su Padre Celestial nos perdonarà.

Nial tiẽpo de la oracion.

Cap. 18. *v.*22.

Pues Christiano, abre los ojos;

Digitized by Google

ojos; tu vienes à la Iglesia, y en entrando tomas agua bendita, q̃ perdona los pecados venia-les: pues, ò hermano mio, dõde està el juyzio? Procuras curar del daño pequeño, que es el pecado venial, y no procuras con toda, y mucha mayor soli-citud, sanar, y curar del mayor daño, que es el pecado mortal? Pues como no mudas de propo sito de qualquier pecado, quando entras en la Iglesia, si quie-res agradar à Dios? Mas, te arrodillas delante el Santissi-mo Sacramento, solo con el cuerpo, y tu coraçõ tienes yer-to, indomito, y que no quiere inclinarse à perdonar à tu pro-ximo? Y te hazes la señal de la santa Cruz en tu frente, y no quieres acordarte, que quien murió en ella por salvarnos, no solo perdonò à sus enemigos, *Matt.23. v.34.* sino que tambien rogò por to-dos ellos? O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma!

Otro provecho saco yo pa-ra vuestros fervorosos amado-res, y para mi, que soy la menor de todos: y es, que siendo la oracion sacrificio, como pro-*Dani. 9. v.21.* vamos por el Profeta Daniel, y tambien el Profeta David le *Psal. 45. v.14.50. v.19.* llama sacrificio de dulce ofreci-miento, no de animales, sino de si mismo hecho à Dios, que es el mayor, que le podemos hazer: à mi parecer, la ora-cion es vna suave muerte; por-que sin duda el perfecto orador al tiempo su de alta contẽpla-cion, muere en si, pues ni los ojos vên, ni los oìdos exterio-res oyen, sino el oìdo del cora-çon, esse està muy atento à Dios, y dize à Dios, con el Pro-feta Samuel: *Loquere Domi-ne, quia audit servus tuus*: Ha-bla Señor, que vuestro Siervo os oye. A estas almas dichosas, que tienen los oìdos atentos, verdaderamente, cada palabra que oyen del Santo Evangelio, como aman tanto à Iesu Christo, les es vna viva centella de amor, que les penetra el cora-çon; y assi, que todos los otros sentidos estàn como mu-ertos al mundo, pero muy vi-vos à Dios; y lo mismo dezi-mos de las potencias del alma, porque la voluntad, que es la principal, y señora de las otras potencias, como toda su aficiõ tiene puesta en nuestro Señor Iesu Christo, trae consigo las otras potencias; el pobrecito entendimiento, està como cau-tivo, que no puede pensar, sino en Dios, à quien la voluntad es-tà tan assida, y vnida; la memo-ria, no se acuerda del mundo: pues quien assi està, no diremos que està muerto al mundo, y que vive en Dios? Como dize.

Es la ora-cion vna muerte suave.

I. Reg. 3. v.10.

Todos los sen-tidos, y potẽcias muer en.

San

San Pablo, ya sois muertos Christianos; y veamos Santo Apostol, en que se pulcro nos echays? Porque los muertos, es bien estén sepultados, responde el Apostol: *Vita vestra absconditа est cum Christo.* Desta manera nuestro sepulcro sin duda es glorioſo: pues vengo concluiẽdo mi proposito, assi como quã do muere el Christiano, quien le ayuda à bien morir le dize: hermano atienda, q̃ ha de perdonar; y aunque tambiẽ viviendo estava obligado à perdonar, pero por razon de la muerte, que tiene presente le conviene mejor, por hazer buena muerte: assi me parece a mi, que pues la dulce oracion es vna suave, y buena muerte, que en el tiempo que se tiene, nos conviene mejor el perdonar à nuestros enemigos si queremos que el sacrificio de nuestra oracion sea accepto à Dios, y le agrade, aunque en todo tiempo estamos obligados à perdonar de coraçon las injurias, y agravios.

Coloſ. 3. v. 3.

Como hazemos nuestro coraçon cueva de ladrones

Pues avemos hablado de la oracion mental, será biẽ que digamos sobre las palabras deste mismo Capitulo, que dize Christo Iesus: *Domus mea, domus orationis vocabit*: O hermanos mios muy amados en nuestro Señor Iesu Christo! acordemonos que dize San Pablo: que somos Templos de Dios; pues abramos los ojos de la fé, siendo Templos de Dios vivo: como hazemos nuestro coraçon: *Speluncã latronum*? Como sufrimos en el codicias injustas de engañar à nuestro proximo, por el interese del dinero, que es robar lo ageno? Y si quitar la hazienda es latrocinio, tambien lo será quitar la honra, infamando à nuestro proximo: y que será negar à Dios la honra, y amor que le devemos, buscando nuestra propria honra? O buen Iesus! ò Verbo Divino! Que dezis, quando veys estos Templos de los coraçones de vuestros Christianos, llenos destos latrocinios, y pecados? Si tanto enojo, y sentimiento tuvistes de que en el Templo material vendian, y compravan, y aquel Templo nada os costò; pero este, en verdad, que os à costado vuestra Divina Sangre, para limpiarle, y hermosearle.

1. Cor. 3. v. 17.

Pues, ò Bondad Immensa! quanto mayor será el sentimiento de la injuria, que se os haze de ensuciar con el pecado este Templo? Que agravio! de hermoso que le hizistes, con nuestros pecados afearle? O buen Iesvs! Pues somos Templos vuestros, y de vuestro Padre; y vos dezis, que somos Ca-

sa

Digitized by Google

sa de Oracion ; y de vos dize David, que sois tan zeloso de la casa de Dios, que es como el vivo zelo; ò verdadero, y sapientissimo esposo de nuestras almas! tomad el açote del trabajo enfermedad, pobreza, y persecucion; y como Padre à sus hijos açotadnos, ò buen Padre! açotadnos, hasta q̃ deveras nos bolvamos à vos, y sea yo la primera: porque como dize vuestro Apostol, à quien tomays por hijo, le açotais; pues Señor vengan todos los trabajos del mundo, y aun del otro mundo, atormentenme los demonios, como à otro San Antonio hasta que este yo en vuestra gracia, y sea digna de ser vuestra hija.

Pidamos à Dios nos castigue como hijos.

Hebr.12. 9.6.

Tambien ò dulce, y amoroso Iesus, vos nos dezis por vuestro amado Dicipulo San Iuan: *Ego quem amo arguo, & castigo*, Pues ò dulce, y tierno amãte, arguyenos de floxos, ingratos, y tibios amadores; y si somos tan grosseros, que no entendamos vuestras inspiraciones, castigadnos, y desta manera derribareis las sillas de sobervia, y las messas de nuestras codicias destos vivos templos vuestros, que son nuestros coraçones, y despues dezidnos: *Salus tua ego sum.* O buen Iesus, con humildes lagrimas, y entrañable deseo ruego à vuestra inmensa bondad, que digais allà en lo mas intimo del coraçon del Christiano: yo soy tu salud, ò dulce, y amoroso Niño Iesus, imprimete tu mismo dentro los coraçones de mis amados los Christianos: que pues no es razon, que aya Iglesia en la qual no esteis, en el santo Sacramẽto en los Sagrarios; à mi parecer pues San Pablo dize: que somos tẽplos vuestros, no aveis de faltar vos. O dulce Iesus! muy bien me pareceis en el Sagrario, y me hazeis muchas mercedes: pero mas os gusto, quando os recibo, y os pongo dentro de mis entrañas, y con vuestro tan apegadizo amor os conservais en lo intimo de mi coraçon, templo vuestro; aunque verdaderamente el mas ruin de todos los de los Christianos, y assi lo siento, confiesso, y confessaré hasta la muerte con vuestra luz, y favor; y si lo contrario desto yo vilissima criatura sintiere, me parece, que vos estariades enojado conmigo, lo qual yo temo tanto, que por huir desso, sin duda me tengo, y reputo como à vn demonio del infierno, y no me engaño, que si no fuera por la misericordia de Dios, muchos años ha, que yo penara en el infierno, donde, *nulla est redemptio.*

Quan bien parece Dios en el Sagrario del coraçon.

Apocal.3 v.19.

Castiga Dios à los que ama.

Humildad del Autor.

O buen Iesus! pues que tanto os devo yo, mas que ninguno

del

Digitized by Google

del mundo, pues siendo yo la mayor pecadora, no solo me sufres sobre la tierra pero me hazeis cada dia mil mercedes: y con tanta prisa me embias el dulce manna del Cielo de vuestras mercedes, dones, y nuevas communicaciones, que à mi pobrecita me falta vaso donde recebir tanto favor; y vos sabeis que en espiritu llamo à mis hermanos, todos los Christianos, que me ayudé à recebir, esto es, lloro por la salud dellos delante vuestra Divina Magestad, que les perdoneis, y dispongais para recibir este manna divino, lleno de todo sabor; ò mi buen Iesus! ò Verbo Divino! veo vuestros amorosos pechos llenos de leche, y que casi se os rebientan de llenos, y como veo à vuestros ingratos hijos los Christianos, amados hermanos mios, que no cuydan de yr à la oracion para gustar alli, y mantenerse de vuestros abundantes pechos, vos sabeis que me aflixo, lloro, y gimo; y que por vna codicia de la tierra, por vn no nada dexan tantos grados de vuestra gracia, caridad, y amor, que como dize nuestro, Padre, y Angelico Dòtor Santo Thomas de Aquino à la medida de la caridad, dà Dios el grado de la gloria esencial en el Cielo, para siempre sin fin. O que locura no buscar el summo, y eterno bien!

Ponderase la liberalidad de Dios.

CAPITVLO XI

PROSIGVE LA MISma materia sobre aquellas palabras: Domus mea, domus orationis vocabitur. *Trata mucho de la oracion; y es muy provechoso à todo genero de persona.*

POr ser tan importante la materia del Capitulo passado se repite, ò divide en dos; hablando pues de el glorioso San Agustin del templo de que SanPablo habla, que somos nosotros, dize assi: hermanos mios, no por nuestros meritos somos templos de Dios, sino por su divina gracia, y por esto: *Et ideo quantum possumus, laboremus, ne Deus noster in templo suo; hoc est in nobis, inveniat, quid oculos suæ Maiestatis offendat: sed habitaculum cordis nostris evacuetur vitijs, & virtutibus repleatur: claudatur diabolo, & aperiatur Christo.* Dize assi este Santo Dotor: Carissimos hermanos, pues que por la gracia suya Dios, sin merecerlo nosotros, nos hizo templos suyos, procuremos con todo estudio trabajar; que nuestro Dios en este templo suyo, que somos nosotros, no se ha ofendido, que no hallen los ojos de su Magest-

Somos templos de Dios.

Mageſtad, nada que le dê enojo, ni ofenda: ſino que procuremos en echar, y vaziar los vicios deſte habitaculo de ſu Mageſtad, que es nueſtro coraçon, y que con el favor de Dios, eſté lleno de virtudes, y ſiempre muy cerrado para el demonio, y à todas ſus tentaciones. Y no ſolo eſto, que tanto importa, y es muy neceſſario, ſino tambien, que tengamos el coraçõ muy abierto, y patente à nueſtro Salvador, y Señor Ieſu Chriſto. O cariſsimos hermanos, hagamos eſto por amor de Ieſu Chriſto, q̃ ſu amigo S. Aguſtin nos aconſeja de ſu parte; y ſi deveras lo hazemos, tendremos diſpoſicion, para yrnos al deſierto de la oracion, para orar, y hazer compañia à nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Diſpoſicion de nueſtro coraçon.

Pero advierte Chriſtiano, q̃ puedes eſtàr en el deſierto, y no eſtàr ſolo, y por el contrario, puedes eſtàr en compañia, y eſtàr tan ſolo, como ſi eſtuvieras en el deſierto; yo me declarare, aunque eſtemos ſolos en el deſierto, ò en el Oratorio en nueſtra caſa, y alli no tenemos el coraçon cerrado, como dize San Aguſtin à los penſamientos, q̃ el demonio, que nũca duerme, nos trae del mundo, de parientes, de amigos, ò de otra qualquier coſa; claro eſtà, que ſi damos lugar à eſtos penſamiẽtos, que no eſtamos ſolos, ſino en medio de la turba del mundo; y por el cõtrario, ſi eſtamos en el mundo tratando los negocios neceſſarios, à que nueſtro oficio, ò cargo nos obliga, eſtamos ſolos, ſi lo hazemos como el Rey David en ſus negocios, que ſe le ſeguian al regimiento de todo vn Reyno. Y no obſtante todo eſto, dize: *Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper: quoniam à dextris eſt mihi, ne commovear*: En todos mis negocios, el primero, y mayor cuydado, que yo tenia era, procurar llevar ſiempre los ojos en el Dios de Iſrael: para que no fueſſe yo commovido en ofender à ſu Divina Mageſtad. Y aun con toda eſta ſanta prevenciõ, como avia guſtado de los teſoros de la divina contemplacion, no ſe contentava con lo dicho; ſino que con grande deſeo, buſcava la ſoledad de la alta contemplacion; y porque no baſtan fuerças humanas para alcançarla, con encendido deſeo, dize, y pide à Dios, que le dê alas: *Quis dabit mihi pœnnas ſicut columbæ: & volabo, & requieſcam? Ecce elongavi fugiens: & manſi in ſolitudine: Expectabam eum, qui ſalvum*

Pſal. 15. v. 8.

Buſque, y huele à Dios.

Pſal. 54. v. 7.

Digitized by Google

me fecit: apusillanimitate spiritus, & tempestate. O quien me diesse alas como de paloma, y bolaria, y descansaria! O Santo Rey! O amador de Dios! Que hablar es este? No declarays à quien pedis essas alas, y que son essas alas, ni declarays el lugar donde descansareys: es proprio del amor, no acabar de declararse; amàs, que quien habla cõ Dios, que todo lo vê, y entiende, no tiene necesidad de declararse mas.

El amor nunca se declara.

Digamos algo para los exercitados: las plumas à mi parecer, son, fè viva, esperança firme, y amor abrasado; donde desea bolar, es à Dios, y descansar en él. Pero hermano mio, para alcançar tanto bien, como es bolar à Dios, y descansar en su Divida Magestad, mira que has de hazer, y poner por obra lo que se sigue: *Ecce elongavi fugiẽs, & mansi in solitudine*: Veys aqui el medio dize David: q̃ yo me aparté, y huì à la soledad, alli habité, y hallé descãso. O Christiano! Siquiera dos vezes, vna à la mañana, y otra à la noche, apartate en tu Oratorio, y està siquiera vna media hora solo en la oraciõ; y no solo te dize aqui el Espiritu Santo por David: q̃ estès solo en el cuerpo, sino tãbien desocupado tu coraçon de los negocios, y cuydados terrenos; toma vn libro santo, el que mas te moviere à devocion, y lee la meditacion, y quietate despues en la oracion; y aunque en los principios no halles gusto, no por esso dexes este santo exercicio de la oracion mental, ni desmayes, que todos los Santos, sintieron en los principios sus dificultades, y el mismo Profeta David dize: que sentia sus pusilanimidades, y tempestades; porque como el demonio nos tiene invidia, y sabe como vno de los mayores, y mas eficaces medios para servir à Dios, y aun para ser muy santos, es la fervorosa oracion mental; por esto, porque tanto le pesa, busca mil invenciones para impedirnos la oracion. Y lo mas ordinario en quien no agusta do de Dios, es traerle pusilanimidad, pensando, que jamàs llegaremos, à lo que los Santos llegaron; y como para esto importa la eficaz fè, y esperança en Dios tan piadoso, y que todo lo puede; por esto dize David: *Expectabam eum qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus, & tempestate*: Mi vnico remedio en la oracion, era esperar con firmeza en mi Dios, que nunca falta, al quien persevera en esperar en su misericordia; y assi nunca me

Conque alas se buela à Dios.

Modo de portarse en la oracion.

Esperar, y perseverar en ella.

Digitized by Google

me faltò su auxilio en la oracion. Pues, ò Christanos hermanos! Aprendamos à tener oracion perseverante deste Rey, y amigo de Dios, el Profeta Davidad; y nadie se escuse, diziendo: que es casado, y ocupado en negocios, que tambien lo era David, y mas ocupado.

Considerando el Santo Profeta Ieremias, los poquitos, que deveras se dàn en à la oracion, dize con lagrimas: *Viæ Sion lugent: eo quod non sint qui veniat ad solemnitatem:* Esto es, los caminos de Sion, estàn llorando; y la causa es, porque no ay quien venga à la solemnidad, y fiesta. Sion, quiere dezir atalaya, la qual es sin duda la oracion, porque en ella estã meditando, y especulando los Divinos Misteros de nuestra Santa Fè Catolica; y en particular los divinos beneficios; y todo el discurso de la Vida, y Muerte de nuestro Señor Iesu Christo. Y en fin, estàn especulando la vida eterna, à la qual desean, y esperan llegar; la estàn mirando, como hazian aquellos Exploradores de la tierra de Promission, por lo qual les dà Dios muchas vezes gustos del Cielo, y comiençan à saborear algun granito de aquel grande Racimo del dulce Iesvs: el qual tenemos en el Divino Sacramento de la Eucaristia; y no solo vn granito, pero todo le recibimos, y podemos gustar, à quien su Divina Magestad se quiere manifestar.

Hier. 1. v. 4.

Sion es symbulo de la oracion.

Num. 13. v. 12.

Yà diximos, como Sion es la oracion, pues los caminos que llevan à Sion, son las virtudes, y estas lloran, porq̃ no ay quien camine por ellas; nadie quiere la verdadera humildad, que es ser de todos despreciada; por lo qual dize S. Geronymo luz de la Iglesia: muchos desean la humildad, pero no con aquel vivo deseo q̃ deven, assi pocos la alcançã. Pues veamos à la pobreza, quien la quiere? Casi nadie; el lloro quien lo conoce, ni ama? Pocos; la hambre de la hõra de Dios, y salud de las almas? Pocos; quien deveras quiere obedecer? Poquitos; el ayuno, la limosna, la cabal pureza, la mortificacion? Pocos. Pues dize el Santo Ieremias: que los caminos de Sion, que son las virtudes, estàn solas, y llorando, porq̃ no ay quien deveras quiera caminar por ellas. O Christianos hermanos, enjugemos las lagrimas à Ieremias, quiero dezir, à los que hazẽ su oficio en llorar por la salud de las almas: pues, ò hermanos mios muy amados en Iesvs! Caminemos de virtud en virtud, para que desta

Las virtudes son camino para la oracion.

Como las virtudes lloran.

Digitized by Google

manera llegemos à Sion, y à la grande solemnidad.

Con el favor, pues, de N. S. Iesu Christo, digamos algo desta solẽnidad de la oraciõ; nuestro Dios por el Profeta, dize: *Adducã meos in montem sanctum meum. & lætificabo eos in domo orationis meæ: holocaustæ eorum, & victimæ eorum placebunt mihi super Altari meo: quia domus mea, domus orationis vocabitur cunctis populis.* Esto es, dize el Espiritu Santo: à mis escogidos, à los que deveras desean darse à la oracion, yo los llevaré a mi sãto mõte de la soledad, y alli les alegraré, y daré mil consuelos en casa de mi oracion: del holocausto, y victima, destos gustaré yo mucho, ofreciendolos sobre mi Altar; porque mi Casa se llama Casa de Oracion, para todos los Pueblos, que quisieren venir à ella, pues para todos, y muchos mas que fuessen, tengo yo en mi casa largos dones, consuelos, y gozos espirituales que comunicar, mas que no puedã recebir los hombres; y siempre me queda mas quedar, si hallàsse vasos dispuestos. O sumamente bueno, y liberalissimo Dios! O benditas, alabadas, y amadas sean de todos los Christianos, vuestras divinas palabras: vuestras son, pues de vuestra divina boca infalliblemente salen; y vuestras son tãbien, pues a nosotros las embiays, como saetas ardientes de vuestro amor.

Isai. 56. v. 7.

Efetos de la oracion,

O misericordioso Dios! Ruego à vuestra Divina Magestad, que cumplays en nosotros essa primera palabra: *Adducam eos*, yo los llevaré. O Padre nuestro! Pues sabeys nuestra flaqueza, y nuestra ignorancia, en el bien llevadnos vos, que nuestra gran flaqueza, sin vos no puede: Y nuestra ignorancia por el pecado es tàn grande, que ni entenderemos el bien: y como no entendemos los immensos tesoros, que vos days en la oracion; porque estamos aficionados à lo terreno, por esto no queremos subir al monte, y Casa de vuestra Oracion: y porque no queremos yr, por esto nos quedamos tan pobres de las verdaderas riquezas de nuestros celestiales dones. Pues, ò buen Dios! veys nuestro baxo entẽder, llevadnos, hazednos fuerça q̃ esta dulce fuerça deseava mucho la Esposa, quando dize en los Cãtares à su amado: *Trahe me post te*: Amado mio, pues sabeys mi flaqueza, y que nada puedo sin vos, traeme, *post te*: traeme en tu seguimiento, arrãca mi aficion del mundo, y aun de mi misma, y traela toda à

Lo terreno impide la oracion.

Cant. 1. v. 3.

esse

esse tu santo monte, y entroducela dentro la casa de la oracion; y hazed, que assi como en el Sacrificio del holocausto se ofrecia todo el animal; que assi te ofresca yo todo mi coraçon, sobre tu Santissimo Altar, que es tu Hijo, y Señor mio Iesu Christo; y que vayan todas mis oraciones fundadas en Iesu Christo, porque de otra manera mis Sacrificios no os serian agradables: esse Altar adoro, y reverencio, con toda mi alma; y por medio de Iesus, creo ser perdonado, y aun muy favorecido de ti, y del Espiritu Santo. O Padre Eterno! Gracias os hazemos de tal Altar, de que nos provehiste, porque le veo todo lleno de Sangre de su Muerte, Pasion, la qual ofrezco à vos por nosotros; y assi reconciliandonos con vos, quedamos amigos vuestros.

Psal.50. v.21.

Es Christo altar nuestro.

Y veamos, que consuelos, y alegrias les dais? Vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo dize: El mundo se alegrarà y vosotros os contristareys: verdad es, pero tambien dize luego: *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium*: Esse serà en los principios, pero despues de la tristeza entrañable, y vivo dolor de aver ofendido aun tan buen Dios; despues de aver hecho fruto de verdadera penitencia, que consiste en el perfecto odio, y detestacion de todos los pecados, huyendo mas dellos, que de pestilencia, ù de serpientes, con notable mudança de vida, (y este serà el cõsuelo que les darà) y el mundo aun q̃ nos persigua, y nos dè vozes, no le oygamos, ni hagamos caso: pues ya nos avemos manifestado, que renũciamos al mũdo, y rompimos con el demonio, y sus pompas; padeciendo lo que conviene por amor de Dios. Dize, pues, N. Señor Iesu Christo, q̃ nuestra tristeza se cõvertirà en gozo; y dize mas: mi gozo estarà en vosotros, y vuestro gozo serà lleno: *Et gaudium vestrũ nemo tollet à vobis.* O Christianos, consideremos, que en el mundano, y pecador, por muy prosperado que estè, su gozo no puede ser lleno, porque teme, que el enemigo, el demonio, ò la muerte, se lo quitarà todo; pero en la Casa de la Oraciõ, y de Dios, no es assi, sino que los gozos, y alegrias, son llenos, y q̃ nadie se las puede quitar, ni la misma muerte, antes todos los Santos la desearon mucho.

Ioan.16. v.20.

Nuestro gozo es la verdadera penitencia.

v.24.

v.23.

Este gozo nadie nos le quitara.

Pues quien podrà cõtar la solemnidad, y fiesta, q̃ se celebra en la casa de la oraciõ? Lean las vidas de todos los Santos, y Sãtas, y verán los consuelos, y mercedes, q̃ Dios les hazia. S.

Digitized by Google

Pablo, con todos los Santos Apostoles, y aun con todos los Santos, à boca llena, dize: *Conversatio nostra in Cœlis est*: En este mundo, no tenemos sino solo el cuerpo, pero todo el interior, coraçon, deseos, y amor, todo lo tenemos en el Cielo; allà tenemos nuestro gusto, nuestros secretos, los quales son tan altos, que: *Non licet homini loqui*: que no es licito hablarlos, ni descubrirlos; al fin tenemos en el Cielo toda nuestra conversacion. Hermano mio muy amado en Iesu Christo, no te parezca dificultoso, lo que aqui nos dize San Pablo: tu haz lo sobredicho, en mudar de vida, y entregarte deveras al servicio de Dios, que sin que tu lo merezcas, este misericordioso Dios, te llevarà à su monte santo, y no dudes, ten firmissima fé, que el mismo Verbo Divino hecho Hombre, que por tu amor, y de todos, subiò al monte Calvario, con la pessada Cruz a cuestas, y con los braços abiertos, y manos enclavadas muriò en la Cruz: es tàn piadoso Salvador, que si tu le eres fiel, sin duda te subirà al santo monte de la casa de su alto Don de la Oracion. La oracion vocal, como dezir el Rosario, y las horas Canonicas, y todo lo que rezamos, bien lo podemos hazer con facilidad; y tambien pensando en los divinos beneficios; y en la Muerte, y Pasion de nuestro Señor Iesu Christo, y hazerle gracias de todo esto; a lo qual todo Christiano està muy obligado, y todo esto, de lo qual los libros andan llenos, es muy bien hecho, y todo es muy buen principio de la perfecta oracion, y alta contemplacion.

Phil. 3. v. 20.

Efectos dela oracion.

2 *Corin.* 12. v. 4.

Pero esta divina contemplacion, no se puede alcançar con nuestras fuerças, ni industria, porque es don de Dios, y como declara San Dionisio Areopagita: el que ora, no obra, antes Dios es el que obra en el alma obras maravilloras, como de su divina mano: y concluye este Dotor, que el alma recibe, y es como paciente, y Dios el que obra en su alma maravillas. El glorioso San Gerony-mo aunque tenia el cuerpo en este mundo, pues aun vivia en carne mortal, pero toda su conversacion estava en el Cielo, como él mismo cuenta desi: que no solo horas, y dias enteros, sino aun semanas passava sin comer, estando su espiritu subido al monte santo del Cielo; y alli apazentava su alma, con la dulcissima presencia de la Santissima Trinidad, entre los coros Angelicos. Y San

El que ora recibe, no hace.

Aguf-

Agustin, que no dize, de las mercedes, que Dios le hazia? En el libro de sus Meditaciones, y Soliloquios; y que diremos del melifluo San Bernardo? En el libro que haze sobre los Cantares, quantas cosas dize de las mercedes, que Dios le hazia en la oracion; y de otros Santos. De nuestra Madre Santa Catalina de Sena; y de Santa Brigida; y Santa Getrudis, con otras muchas Santas. Quien podrà contar las continuas fiestas, y mercedes, que Dios le hazia en la oracion? Lean sus libros, y verán, que digo verdad. Y tambien gloria à Dios, digo: que no està abreviada su divina mano, como dize el Profeta: sino muy dadivosa. Y aun en estos nuestros tiempos, se yo muy de cierto, personas, que en la oracion hallan en Dios las mercedes acostumbradas, que solia hazer à los Santos passados; y podria dezir muchas particularidades: y aun pienso, que son muchas mas de las que yo conozco, y deven ser mas levantadas en la oracion, las que yo no conozco.

Exemplos de los Santos en la oracion.

Isai. 59. 7.1.

No cesa Dios, de comunicar mercedes en la oracion.

Sabe el buen Iesus, que no me pongo en el numero de los buenos, sino en el numero de las mas abominables pecadoras, y aun la peor de todas; pero esto solo diré para animarles à todos: que nunca yo vilissima, y despreciada en la casa del Señor vaziè mi coraçon de lo terreno, que luego el dulce niño Iesus no le llenasse de su amorosa, y atractiva divinidad; y nunca yo desembarazé mi alma pecadora de toda codicia terrena, que luego, y muy aprisa el suave Iesus no ocupe mi alma, y obre en ella sus admirables, y amables maravillas, y obras, las quales no ay porq̄ escrivirlas; porque presto se acabarà esta vida, y en el Cielo con inefable gozo confio en mi Salvador Iesus, se veran alli sus obras. Esto he dicho, ò Christianos hermanos muy amados en Iesus, para que todos nos vaziemos, y desembarazemos de las codicias deste mundo, y que tengamos verdadera hambre de los bienes eternos: pues no puede mentir la madre de Dios Virgē Maria, Maestra nuestra, que dize en su dulce cantico: *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes.*

Luc. 1. 7. 53.

(???)

CAP.

Digitized by Google

CAPITVLO. XII.

TRATA DE LA TRANSfiguracion de Christo, y se propone la consideracion del Autor sobre ella, encaminandolo todo à la oracion.

Mat. 17. v. 1. DIze el Evangelista. *Assumit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & ducit illos in montem excelsum seorsum; & transfiguratus est ante eos: Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Esto es, que Iesus tomo à Pedro, Iayme, ya Iuan, y los llevò à vn monte alto, y que se tranfigurò delante dellos. O Santo Evangelista luego nos dezis la vision, y os dexais el medio, que el mismo Iesu Christo tuvo para essa tan subida vision, y sin duda como el Espiritu Santo es, el que infaliblemente dictò, ordeno, y guiò la pluma de los Santos Evangelistas; lo que dixo San Matheo, escrive el Espiritu Santo por otro Evangelista: que nuestro Señor Iesu Christo tomo à Pedro, Iayme, y Iuan, *Et assendit in montem, vt oraret. Et facta est dum oraret speties vultus eius: altera, & vestitus eius albus, & refulgens:* Que subiendo nuestro Señor Iesu Christo con estos tres discipulos al monte para hazer oracion, y en el dichoso tiempo que estava orando, se obro esta maravilla, que su rostro apareciò otro; porque como dize San Mateo, fue visto muy mas hermoso, y resplandeciente, que el Sol, y sus vestidos, como la blanca nieve; y dize San Lucas: que resplandecian. O alma mia! Que haràs, subirás al monte con tu amado, ò no? Temo de yr, porque veo, que no admite sino a los tres Dicipulos; y assi, yo no me atreviera à yr sin ser llamada, me quedarè con los otros Dicipulos.

Luc. 9. v. 28. Se tranfigura Christo para orar.

Cap. 17. v. 2.

Estando, pues yo, la mas vil, y miserable, en mi misma, considerando mi indignidad, no ossava subir al monte; y por otra parte, el grande amor del dulce Jesus, hazia, que mi pensamiento fuesse al amado Iesus, padeciendo hambre, y sed, de su dulce presencia: Estando assi, vinieron à mi memoria como vn mensagero de paz à quellas palabras, que el buen Iesus dize por su amado dicipulo. *In novissimo autem die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat dicens: siquis sitit veniat ad me, & bibat:* Luego me pareciò, que el Maestro me llamava: y aunque esto parezca muy fuera proposito, tambien dize la Madalena palabras muy fuera proposito, quan-

Ioan. 7. v. 37.

Contemplacion del Autor.

Ioa. 20. v. 15.

Digitized by Google

quando buscava su Maestro en el Sepulcro, pero todo lo que dixo, fue muy à su proposito, porque el amor no tiene cuenta con la razon. Lo mismo hizo mi alma en esta ocacion, porque no tuvo cuenta, que estas palabras, que dixo su amado fuessen dichas en otro tiẽpo, y en otra ocasiõ, no cuydò de esso, no sino solo de su grande sed, de ver à su amado Iesus, y que él mesmo la llamava: fuesse àzia el Santo monte, y como de lexos viò grande claridad, y resplandor, y aunque iva descalça de toda aficion terrena, y sacudida del polvo de los cuydados terrenos, con todo esso temiò, y no ossava llegar, pero el deseo estava diziendo con Moyses: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Exodi 3. v. 3. Assi, que el amor la hazia caminar, y el temor la hazia bolver el passo atras: en este conflicto de amor pareciòme, que el amado como hazia fiesta à sus tres dicipulos, con grande amor me llamo, diziendo: no temas pobrecita, ven, el alma, con oyr, ven, luego fue, y como viò à su amado Iesus transfigurado en tanta gloria, y Magestad, tan diferente su divino rostro, y persona de lo que solia verle.

Vision intellectual del Autor.

No pudiendo sufrir tanta claridad, toda temblando deriboſe, postrosse con mucha humildad, adorando aquella grande Magestad, y sentia innenarrable gozo en el Espiritu Santo, y viò à Moyses, y Elias, que hablavan con su Magestad; y oyò la voz del Padre que dixo. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene conplacui, ipsum audite.* Matt. 17. v. 5. Y aunque esta alli le era muy dulce oyr la doctrina del amado, aqui se le crecio, y aumento al proposito de aprovecharse de su Santo Evangelio, entendiò como Moyses, y Elias hablavan con el Señor de su Muerte, y Passion, que avia de padecer en Ierusalem, como lo dize el Evangelista: *Et dicebant excessum eius quem completurus erat in Ierusalem;* Luc. 9. v. 31. y llama à la Passion exceſſo. Entonces el alma fue absorta aun mas en el excesivo amor, con que su Salvador, y Señor Iesu Christo padeciò, y muriò por ella, y por todos. Y como contemplasse, à quel Verbo Divino hijo del Eterno Padre, avia excecutado tal empressa, y obra tã heroyca por hombres, y gente tan ingrata; fue puesto el pobrecito espiritu en nuevo exceſſo de su mente, y sintio nuevo conocimiento de si misma, de su propria miseria, ingratitud, y baxeza, creyendo ser la persona mas ingrata, y pecadora del mundo; y esto no lo sentia como otras vezes con

Digitized by Google

con estruendo de mucho lloro, y lagrimas llorando sus pecados, y los de sus proximos, sino solo con nuevo, y profundo conocimiento de mucha luz de la verdad del proprio conocimiento, que vale mas, que todas las lagrimas, aunque son buenas! Estuvo buen rato transportada en el amor de Dios, y alto conocimiento de su immensa bondad, junto con el proprio conocimiento, y como oyò, que Elias, y Moyses hablavan con su Magestad de su Muerte, y Passion, viò otra maravilla, y fue, que el Padre Eterno, y el Espiritu Santo convenian en la Muerte del Salvador Iesu Christo, con tanto amor, como el mismo Verbo Divino, que vestiò nuestra naturaleza. Esta alta contemplacion del todo sacò de si misma à la pobrecita amadora; y assi transportada en el amor de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, los tres vna substancia, y Divina Essencia, que verdaderamente no se puede en ninguna manera declarar con palabras, ni menos darà à sentir, y assi de los altos sentimientos, y profundos misterios de la Divina contemplacion: *Nemo scit, nisi qui accipit.* Apoc. 2. v. 17.

Lo que conviene es, que si deseamos con Moyses, y con estos tres discipulos de Iesus, subirnos al monte de la alta contemplacion, y gustar como dize el Apostol Pedro, vno destos tres, quan dulce, y suave es el Señor Iesus; nos descalçemos de las aficiones honras, ambiciones riquezas, codicias, deleytes, y gustos deste mundo; porque como dize la verdad Iesu Christo, no podemos servir, à dos Señores, ni gustar juntamente de Dios, y del mundo, porque son contrarios carne, y espiritu; vanidad, y verdad, y quando la pobrecita amadora oyò lo que San Pedro dixo à Iesvs: *Preceptor: bonum est nos hic esse: & faciamus hic tria tabernacula tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ, vnum.* No le pareciò mal este parecer de Pedro: porque la pobrecita estava toda fuera de si, y tocada del mismo amor excessivo con que Pedro lo dixo, y assi los dos eran de vn mismo parecer: aunque despues el Maestro les enseñò, como no convenia quedarse en el monte; y que no sabian lo que dezian, porque el hijo del hombre convenia, que muriesse para salvar el genero humano.

Descalcemonos para subir al monte de la oracion.

1. Petr. 2. v. 3. Mat. 6. v. 24.

Luc. 9. v. 33.

La pareció con San Pedro quedarse en el.

Lo que desta contemplacion yo deseo, que el letor se aproveche, es que se acuerde, como en el principio deste Capitulo avemos dicho, que esta tan alta vision tuvo principio, quando nues-

Digitized by Google

nuestro Señor Iesu Christo se fubiò con los tres discipulos al monte Tabor à orar, y que orãdo fue transfigurado; y no pienfe el Christiano, que en esto hiziesse Christo milagro, antes con mas verdad se puede dezir, que dexò de hazerlo; porque como afirman todos los Theologos, Iesu Christo no fue solo viador sino tambien comprehensor, pues desde el instante de su Encarnacion en el vientre Virginal de nuestra Señora su Madre, luego viò la Divina Essencia; y assi aquella alma de Iesu Christo, luego fue Bienaventurada: pues que mayor milagro, que teniendo su alma glorioſa, tuviesse tan repremida su gloria? En esto estuvo el milagro, que no diesse parte à su santo cuerpo. Que llevando el ferventisimo fuego no le diesse parte. Mas me admira à mi este continuo milagro, que no este de la transfiguracion, en que no hizo mas, sino por aquel intervalo de su divina transfiguracion dexar de hazer milagro, y dar parte à su Santo Cuerpo de la glora de su Bienaventurada Alma, porque tomasse mas animo, y fuerça para padecer por amor de los hombres. Y cierto lo mismo nosotros avemos de hazer; subirnos al monte de la soledad, y oracion, y si perseveramos cõ fè, humildad, y amor, no faltara aquel buen Dios, que nos llama, y manda que le pidamos, y promete de darnos, todo lo que en su nombre le pidieremos: y assi vendrà, y nos transfigurará en su divino amor, y nos consolarà mucho para animarnos à padecer por su divino amor, y digamosle: *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*: Señor Dios mio este dulce fruto saco yo de vuestros consejos espirituales, quando en la divina Eucaristia, y en la oracion me transfigurais, y transportais en vuestro dulce amor, tomo mas animo, y fuerça para correr en el camino de vuestros Santos mandamientos: para amaros mucho mas, y conoceros, y amar, y hazer bien à mi proximo: aprendo mas à aborrecer lo que vos aborreceis, que son los pecados, y à amar lo que vos amais, que son las virtudes; y tengo mas brio en padecer con vos, y por vos.

No mostrarse glorioso el cuerpo en Christo fue milagro.

No falta Dios à quien llama, y pide.

Psal. 118. v. 32.

Effectos dela oracion.

Y como me manifestais el grande premio que me teneis aparejado, digo de todo mi coraçon con vuestro Apostol: *Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis*: Que no son merecedoras las pasiones, ni todos los dolores, afrentas, y

Rom. 8. v. 18.

Digitized by Google

tormentos desta vida del galardõ, y grandeza del premio, que nos tenèis aparejado en el Cielo, y viendome favorecida de
v.35. vuestro dulce amor, digo con el mismo San Pablo: *Quis nos separabit à charitate Christi? Tribulatio? an ãgustia? an persecutio?* Qiẽ nos apartará del amor de Iesvs,
Alaman te nadie le apartara de Dios. por ventura la tribulacion? la angustia? la persecuciõ? la hambre? la desnudez? el cuchillo? los peligros? No por cierto, ni la vida, ni la muerte, ni avn los mismos Angeles, nos podran apartar de la caridad, y amor de nuestro Señor Iesu Christo; todas las dificultades me parecen nada, por todos los tormentos passare muy facilmente, porque todo lo puedo con mi Señor Iesu Christo; que me conforta, y con su favor desafio aun à los
Es grande la fortaleza del que ama à Dios. mesmos demonios, y à millares de mundos si huviesse, y à mi misma carne tengo de perseguir, como al mayor, y mas domestico enemigo de todos: Porque si *Deus pro nobis, quis contra nos?* Siendo Dios de nuestra parte; que avemos de temer? *Dominus illuminatio mea, & salus*
Psalm 6. v.1. *meaquem timebo? Dominus protector vitæ meæ, a quo trepidabo? Si consistant adversum me castra; non timebit cor meum, si exurgat adversum me prælium, in hoc ego sperabo.* El Señor es protector de mi vida à quien tendré miedo? Aunque se leventen contra mi exercitos de enemigos, no tendrà mi coraçõ à todas sus batallas; porque espero, y esperaré siempre en mi Señor Iesu Christo, que es mi cabeça, y yo soy su miembro, porque de todo mi coraçon creo en êl, y de toda mi alma le amo, busco siempre, y quiero, y fuera de êl, nada deseo.

Bolvamos aora al punto de nuestra contemplacion, aquel grande amigo de Dios, y caudillo de sus Pueblo Moyses que del Limbo avia venido llamado de Dios, que pues êl avia dado la Ley de parte de Dios al Pueblo de Israel, viesse al executor della, al dador della, y de la gracia, y de la verdad. Aora ò Santo Moyses podeys dexar el continuo clamor, que en vuestra oracion teniais, y conque
Exodi. 4 v.13. suplicavais con vivas lagrimas al Padre Eterno, diziendo: *Obsecro domine, mitte quem missurus es,* O Padre Eterno ruego à vuestra Magestad, que enviels esse
Considera el Autor Moyses en el monte. Salvador, que aveis de embiar, porque êl es el Verdadero caudillo de vuestro pueblo, que yo
v.10. pobrecito soy vn tartamudo, embiad vuestro Verbo, q̃ êl sabe muy bien hablar, pues es vuestra sabiduria; el limpiarà el Pueblo de sus culpas, que yo ten-

Digitized by Google

tengo la mano leprosa, y todos somos leprosos por el pecado original; embiad, pues, esse Redemptor, que à todos nos purifique. O Moyses, alegraos, yà teneys aqui delãte el Salvador, hermoso, y resplandeciẽte, miradle bien, y habladle del exceso de amor, con que ha de padecer por vos, y por todos; y todas las palabras que os dize, escrividlas en vuestra memoria, para que luego, despues lleveys tan dulces nuevas al Padre de los creyentes el Patriarca Abraam, a Israel, a Iacob, a David, y a Isaias, y dezid al Santo
Hier. 9. Ieremias: que no llore mas, que vos aveys visto, y hablado con el mismo Salvador Iesu Christo; y que acabada la Predicacion Evangelica, y despues de aver padecido Muerte, luego irà en Persona a sacarles de aquellas tinieblas, y hazerles Bienaventurados.

CAPITVLO XIII.

TRATA, QVE POR LOS cuydados terrenos, no se ha de dexar la oracion mental; y muy en particular reprehende à las Religiosas, que por cosas de poco momento dexan la oracion.

Cap. 11. DIze San Lucas, en su Divina Historia: *Et factum est: cum esset in quodam loco orans, vt cessavit. Dixit vnus ex Discipulis eius ad eum: Domine doce nos orare, sicut docuit, & Ioannes Discipulos suos.* Nuestro Señor Iesu Christo estava en oracion; y no declara el Evangelista el lugar, porque no dize, que fuesse en el Templo, ni en el mõte, ni en el Huerto de Iersemani a donde a costumbrava nuestro Señor Iesu Christo ir con sus Discipulos a hazer oracion; ni dize, que fuesse en casa, y no *Ioan. 18. v. 2.* sin grande misterio; y entre otros, segun yo entiendo es, que como el Maestro nos exorta, que siempre hagamos oracion, su Divina Magestad en *Luc. 18. v. 1.* todo tiempo hazia oracion a su Padre, y todo lugar le era lugar de muy quieta oracion. A mi parecer, esta vez devieron los buenos Discipulos ver arrodillado a nuestro Señor Iesu Christo. Y notemos bien este tan importante documento, para que no nos atrevamos a inquietar en la Iglesia, ni en qualquier lugar, a los que vieremos que hazen oracion; por- Hazemal mal quiõ inquieta en la oracion. que es oficio de demonio impedir a los que oran. Y assi, los Dicipulos mientras que vieron, que orava el Señor, no se atrevieron a dezirle nada, como aqui insinua el Evangelista.

Digitized by Google

me fecit: a pusillanimitate spiritus, & tempestate. O quien me diesse alas como de paloma, y bolaria, y descansaria! O Santo Rey! O amador de Dios! Que hablar es este? No declarays à quien pedis essas alas, y que son essas alas, ni declarays el lugar donde descansareys: es proprio del amor, no acabar de declararse; amàs, que quien habla cõ Dios, que todo lo vê, y entiende, no tiene necesidad de declararse mas.

El amor nunca se declara.

Digamos algo para los exercitados: las plumas à mi parecer, son, fè viva, esperança firme, y amor abrasado; donde desea bolar, es à Dios, y descansar en él. Pero hermano mio, para alcançar tanto bien, como es bolar à Dios, y descansar en su Divida Magestad, mira que has de hazer, y poner por obra lo que se sigue: *Ecce elongavi fugiēs, & mansi in solitudine*: Veys aqui el medio dize David: q̃ yo me apartè, y huì à la soledad, alli habitè, y hallè descãso. O Christiano! Siquiera dos vezes, vna à la mañana, y otra à la noche, apartate en tu Oratorio, y està siquiera vna media hora solo en la oraciõ; y no solo te dize aqui el Espiritu Santo por David: q̃ estès solo en el cuerpo, sino tãbien desocupado tu coraçon de los negocios, y cuydados terrenos; toma vn libro santo, el que mas te moviere a devocion, y lee la meditacion, y quietate despues en la oracion; y aunque en los principios no halles gusto, no por esso dexes este santo exercicio de la oracion mental, ni desmayes, que todos los Santos, sintieron en los principios sus dificultades, y el mismo Profeta David dize: que sentia sus pusilanimidades, y tempestades; porque como el demonio nos tiene invidia, y sabe como vno de los mayores, y mas eficaces medios para servir à Dios, y aun para ser muy santos, es la fervorosa oracion mental; por esto, porque tanto le pesa, busca mil invenciones para impedirnos la oracion. Y lo mas ordinario en quien no agusta do de Dios, es traerle pusilanimidad, pensando, que jamàs llegaremos, à lo que los Santos llegaron; y como para esto importa la eficaz fè, y esperança en Dios tan piadoso, y que todo lo puede; por esto dize David: *Expectabam eum qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus, & tempestate*: Mi vnico remedio en la oracion, era esperar con firmeza en mi Dios, que nunca falta, à quien persevera en esperar en su misericordia; y assi nunca

Conque alas se buela à Dios.

Modo de portarse en la oracion.

Esperar, y perseverar en ella.

me

me faltò su auxilio en la oracion. Pues, ò Christanos hermanos! Aprendamos à tener oracion perseverante deste Rey, y amigo de Dios, el Profeta Davidad; y nadie se escuse, diziendo: que es casado, y ocupado en negocios, que tambien lo era David, y mas ocupado.

Considerando el Santo Profeta Ieremias, los poquitos, que deveras se dàn en à la oracion, dize con lagrimas: *Viæ Sion lugent: eo quod non sint qui veniat ad solemnitatem*: Esto es, los caminos de Sion, estàn llorando; y la causa es, porque no ay quien venga à la solemnidad, y fiesta. Sion, quiere dezir atalaya, la qual es sin duda la oracion, porque en ella estã meditando, y especulando los Divinos Misteros de nuestra Santa Fè Catolica; y en particular los divinos beneficios; y todo el discurso de la Vida, y Muerte de nuestro Señor Iesu Christo. Y en fin, estàn especulando la vida eterna, à la qual desean, y esperan llegar; la estàn mirando, como hazian aquellos Exploradores de la tierra de Promission, por lo qual les dà Dios muchas vezes gustos del Cielo, y comiençan à saborear algun granito de aquel grande Racimo del dulce Iesvs: el qual tenemos en el Divino Sacramento de la Eucaristia; y no solo vn granito, pero todo le recibimos, y podemos gustar, à quien su Divina Magestad se quiere manifestar.

Hier. 1. v. 4.

Sion es symbulo de la oracion.

Num. 13. v. 12.

Yà diximos, como Sion es la oracion, pues los caminos que llevan à Sion, son las virtudes, y estas lloran, porq̃ no ay quien camine por ellas; nadie quiere la verdadera humildad, que es ser de todos despreciada; por lo qual dize S. Geronymo luz de la Iglesia: muchos desean la humildad, pero no con aquel vivo deseo q̃ deven, assi pocos la alcançã. Pues veamos à la pobreza, quien la quiere? Casi nadie; el lloro quien lo conoce, ni ama? Pocos; la hambre de la hõra de Dios, y salud de las almas? Pocos; quien deveras quiere obedecer? Poquitos; el ayuno, la limosna, la cabal pureza, la mortificacion? Pocos. Pues dize el Santo Ieremias: que los caminos de Sion, que son las virtudes, estàn solas, y llorando, porq̃ no ay quien deveras quiera caminar por ellas. O Christianos hermanos, enjugemos las lagrimas à Ieremias, quiero dezir, à los que hazẽ su oficio en llorar por la salud de las almas: pues, ò hermanos mios muy amados en Iesvs! Caminemos de virtud en virtud, para que desta

Las virtudes son camino para la oracion.

Comolas vitudes lloran.

Digitized by Google

manera llegemos à Sion, y à la grande solemnidad.

Con el favor, pues, de N. S. Iesu Christo, digamos algo desta solẽnidad de la oraciõ; nuestro Dios por el Profeta, dize: *Adducã eos in montem sanctum meum. & lætificabo eos in domo orationis meæ: holocaustæ eorum, & victimæ eorum placebunt mihi super Altari meo: quia domus mea, domus orationis vocabitur cunctis populis.* Esto es, dize el Espiritu Santo: à mis escogidos, à los que deveras desean darse à la oracion, yo los llevaré a mi sãto mõte de la soledad, y alli les alegraré, y daré mil consuelos en casa de mi oracion: del holocausto, y victima, destos gustaré yo mucho, ofreciendolos sobre mi Altar; porque mi Casa se llama Casa de Oracion, para todos los Pueblos, que quisieren venir à ella, pues para todos, y muchos mas que fuessen, tengo yo en mi casa largos dones, consuelos, y gozos espirituales que comunicar, mas que no puedã recebir los hombres; y siempre me queda mas quedar, si hallàsse vasos dispuestos. O sumamente bueno, y liberalissimo Dios! O benditas, alabadas, y amadas sean de todos los Christianos, vuestras divinas palabras: vuestras son, pues de vuestra divina boca infaliblemente salen; y vuestras son tãbien, pues a nosotros las embiays, como saetas ardientes de vuestro amor.

Isai. 56. v. 7.

Efetos de la oracion,

O misericordioso Dios! Ruego à vuestra Divina Magestad, que cumplays en nosotros essa primera palabra: *Adducam eos,* yo los llevaré. O Padre nuestro! Pues sabeys nuestra flaqueza, y nuestra ignorancia, en el bien llevadnos vos, que nuestra gran flaqueza, sin vos no puede: Y nuestra ignorancia por el pecado es tàn grande, que ni entenderemos el bien: y como no entendemos los immensos tesoros, que vos days en la oracion; porque estamos aficionados à lo terreno, por esto no queremos subir al monte, y Casa de vuestra Oracion: y porque no queremos yr, por esto nos quedamos tan pobres de las verdaderas riquezas de nuestros celestiales dones. Pues, ò buen Dios! veys nuestro baxo entẽder, llevadnos, hazednos fuerça q̃ esta dulce fuerça desea va mucho la Esposa, quando dize en los Cãtares à su amado: *Trahe me post te:* Amado mio, pues sabeys mi flaqueza, y que nada puedo sin vos, traeme, *post te:* traeme en tu seguimiento, arrãca mi aficion del mundo, y aun de mi misma, y traela toda à

Lo terreno impide la oracion.

Cant. 1. v. 3.

esse

esse tu santo monte, y entroducela dentro la casa de la oracion; y hazed, que assi como en el Sacrificio del holocausto se ofrecia todo el animal; que assi te ofresca yo todo mi coraçon, sobre tu Santissimo Altar, que es tu Hijo, y Señor mio Iesu Christo; y que vayan todas mis oraciones fundadas en Iesu Christo, porque de otra manera mis Sacrificios no os serian agradables: esse Altar adoro, y reverencio, con toda mi alma; y por medio de Iesus, creo ser perdonado, y aun muy favorecido de ti, y del Espiritu Santo. O Padre Eterno! Gracias os hazemos de tal Altar, de que nos provechiste, porque le veo todo lleno de Sangre de su Muerte, Passion, la qual ofrezco à vos por nosotros; y assi reconciliandonos con vos, quedamos amigos vuestros.

Psal.50. v.21.

Es Christo altar nuestro.

Y veamos, que consuelos, y alegrias les dais? Vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo dize: El mundo se alegrarà y vosotros os contristareys: verdad es, pero tambien dize luego: *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium*: Esse serà en los principios, pero despues de la tristeza entrañable, y vivo dolor de aver ofendido aun tan buen Dios; despues de aver hecho fruto de verdadera penitencia, que consiste en el perfecto odio, y detestacion de todos los pecados, huyendo mas dellos, que de pestilencia, ù de serpientes, con notable mudança de vida, (y este serà el cõsuelo que les darà) y el mundo aun q̃ nos persigua, y nos dè vozes, no le oygamos, ni hagamos caso: pues ya nos avemos manifestado, que renũciamos al mũdo, y rompimos con el demonio, y sus pompas; padeciendo lo que conviene por amor de Dios. Dize, pues, N. Señor Iesu Christo, q̃ nuestra tristeza se cõvertirà en gozo; y dize mas: mi gozo estarà en vosotros, y vuestro gozo serà lleno: *Et gaudium vestrũ nemo tollet à vobis.* O Christianos, consideremos, que en el mundano, y pecador, por muy prosperado que esté, su gozo no puede ser lleno, porque teme, que el enemigo, el demonio, ò la muerte, se lo quitarà todo; pero en la Casa de la Oraciõ, y de Dios, no es assi, sino que los gozos, y alegrias, son llenos, y q̃ nadie se las puede quitar, ni la misma muerte, antes todos los Santos la desearon mucho.

Ioan.16. v.20.

Nuestro gozo es la verdadera penitencia.

V.24.

V.22.

Este gozo nadie nos le quitara.

Pues quien podrà cõtar la solemnidad, y fiesta, q̃ se celebra en la casa de la oraciõ? Lean las vidas de todos los Santos, y Sãtas, y veràn los consuelos, y mercedes, q̃ Dios les hazia. S.

Digitized by Google

Pablo, con todos los Santos Apostoles, y aun con todos los Santos, à boca llena, dize: *Conversatio nostra in Cœlis est*: En este mundo, no tenemos sino solo el cuerpo, pero todo el interior, coraçon, deseos, y amor, todo lo tenemos en el Cielo; allà tenemos nuestro gusto, nuestros secretos, los quales son tan altos, que: *Non licet homini loqui*: que no es licito hablarlos, ni descubrirlos; al fin tenemos en el Cielo toda nuestra conversacion. Hermano mio muy amado en Iesu Christo, no te parezca dificultoso, lo que aqui nos dize San Pablo: tu haz lo sobredicho, en mudar de vida, y entregarte deveras al servicio de Dios, que sin que tu lo merezcas, este misericordioso Dios, te llevarà à su monte santo, y no dudes, ten firmissima fè, que el mismo Verbo Divino hecho Hombre, que por tu amor, y de todos, subiò al monte Calvario, con la pessada Cruz a cuestas, y con los braços abiertos, y manos enclavadas muriò en la Cruz: es tàn piadoso Salvador, que si tu le eres fiel, sin duda te subirà al santo monte de la casa de su alto Don de la Oracion. La oracion vocal, como dezir el Rosario, y las horas Canonicas, y todo lo que rezamos, bien lo podemos hazer con facilidad; y tambien pensando en los divinos beneficios; y en la Muerte, y Pasion de nuestro Señor Iesu Christo, y hazerle gracias de todo esto; a lo qual todo Christiano està muy obligado, y todo esto, de lo qual los libros andan llenos, es muy bien hecho, y todo es muy buen principio de la perfecta oracion, y alta contemplacion.

Phil. 3. 7. 20.

Efectos dela oracion.

2 *Corin.* 12. 7. 4.

Pero esta divina contemplacion, no se puede alcançar con nuestras fuerças, ni industria, porque es don de Dios, y como declara San Dionisio Areopagita: el que ora, no obra, antes Dios es el que obra en el alma obras maravilloras, como de su divina mano: y concluye este Dotor, que el alma recibe, y es como paciente, y Dios el que obra en su alma maravillas. El glorioso San Gerony-mo aunque tenia el cuerpo en este mundo, pues aun vivia en carne mortal, pero toda su conversacion estava en el Cielo, como él mismo cuenta desi: que no solo horas, y dias enteros, sino aun semanas passava sin comer, estando su espiritu subido al monte santo del Cielo; y alli apazentava su alma, con la dulcissima presencia de la Santissima Trinidad, entre los coros Angelicos. Y San

El que ora recibe, no hazе.

Aguſ-

Digitized by Google

Agustin, que no dize, de las mercedes, que Dios le hazia? En el libro de sus Meditaciones, y Soliloquios; y que diremos del melifluo San Bernardo? En el libro que haze sobre los Cantares, quantas cosas dize de las mercedes, que Dios le hazia en la oracion; y de otros Santos. De nuestra Madre Santa Catalina de Sena; y de Santa Brigida; y Santa Getrudis, con otras muchas Santas. Quien podrà contar las continuas fiestas, y mercedes, que Dios le hazia en la oracion? Lean sus libros, y veràn, que digo verdad. Y tambien gloria à Dios, digo: que no està abreviada su divina mano, como dize el Profeta: sino muy dadivosa. Y aun en estos nuestros tiempos, se yo muy de cierto, personas, que en la oracion hallan en Dios las mercedes acostumbradas, que solia hazer à los Santos passados; y podria dezir muchar particularidades: y aun pienso, que son muchas mas de las que yo conozco, y deven ser mas levantadas en la oracion, las que yo no conozco.

Exemplos de los Santos en la oracion.

Isai. 59. v. 1.

No cesa Dios, de comunicar mercedes en la oracion.

Sabe el buen Iesus, que no me pongo en el numero de los buenos, sino en el numero de las mas abominables pecadoras, y aun la peor de todas; pero esto solo dirè para animarles à todos: que nunca yo vilissima, y despreciada en la casa del Señor vaziè mi coraçon de lo terreno, que luego el dulce niño Iesus no le llenasse de su amorosa, y atractiva divinidad; y nunca yo desembarazè mi alma pecadora de toda codicia terrena, que luego, y muy aprisa el suave Iesus no ocupe mi alma, y obre en ella sus admirables, y amables maravillas, y obras, las quales no ay porq̃ escrivirlas; porque presto se acabarà esta vida, y en el Cielo con inefable gozo confio en mi Salvador Iesus, se veran alli sus obras. Esto he dicho, ò Christianos hermanos muy amados en Iesus, para que todos nos vaziemos, y desembarazemos de las codicias deste mundo, y que tengamos verdadera hambre de los bienes eternos: pues no puede mentir la madre de Dios Virgẽ Maria, Maestra nuestra, que dize en su dulce cantico: *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes.* *Luc. 1. v. 43.*

(???)

CAP.

CAPITVLO. XII.

TRATA DE LA TRANSfiguracion de Christo, y se propone la consideracion del Autor sobre ella, encaminandolo todo à la oracion.

Mat. 17. v. 1. DIze el Evangelista. *Assumit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & ducit illos in montem excelsum seorsum; & transfiguratus est ante eos: Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Esto es, que Iesus tomo à Pedro, Iayme, ya Iuan, y los llevò à vn monte alto, y que se tranfigurò delante dellos. O Santo Evangelista luego nos dezis la vision, y os dexais el medio, que el mismo Iesu Christo tuvo para essa tan subida vision, y sin duda como el Espiritu Santo es, el que infaliblemente dictò, ordeno, y guiò la pluma de los Santos Evangelistas; lo que dixo San Matheo, escrive el Espiritu Santo por otro Evangelista: que nuestro Señor Iesu Christo tomo à Pedro, Iayme, y Iuan, *Et assendit in montem, vt oraret. Et facta est dum oraret speties vultus eius: altera, & vestitus eius albus, & refulgens:* Que subiendo nuestro Señor Iesu Christo con estos tres dicipulos al monte para hazer oracion, y en el dichoso tiempo que estava orando, se obro esta maravilla, que su rostro apareciò otro; porque como dize San Mateo, fue visto muy mas hermoso, y resplandeciente, que el Sol, y sus vestidos, como la blanca nieve; y dize San Lucas: que resplandecian. O alma mia! Que haràs, subiràs al monte con tu amado, ò no? Temo de yr, porque veo, que no admite sino a los tres Dicipulos; y assi, yo no me atreviera à yr sin ser llamada, me quedarê con los otros Dicipulos.

Luc. 9. v. 28.

Se transfigura Christo para orar.

Cap. 17. v. 2.

Estando, pues yo, la mas vil, y miserable, en mi misma, considerando mi indignidad, no ossava subir al monte; y por otra parte, el grande amor del dulce Iesus, hazia, que mi pensamiento fuesse al amado Iesus, padeciendo hambre, y sed, de su dulce presencia: Estando assi, vinieron à mi memoria como vn mensagero de paz à quellas palabras, que el buen Iesus dize por su amado dicipulo. *In novissimo autem die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat dicens: siquis sitit veniat ad me, & bibat:* Luego me pareciò, que el Maestro me llamava: y aunque esto parezca muy fuera proposito, tambien dize la Madalena palabras muy fuera proposito, quan-

Ioan. 7. v. 37.

Contemplacion del Autor.

Ioa. 20. v. 11.

quando buscava su Maestro en el Sepulcro, pero todo lo que dixo, fue muy à su proposito, porque el amor no tiene cuenta con la razon. Lo mismo hizo mi alma en esta ocacion, porque no tuvo cuenta, que estas palabras, que dixo su amado fuessen dichas en otro tiẽpo, y en otra ocasiõ, no cuydò de esso, no sino solo de su grande sed, de ver à su amado Iesus, y que él mesmo la llamava: fuesse àzia el Santo monte, y como de lexos viò grande claridad, y resplandor, y aunque iva descalça de toda aficion terrena, y sacudida del polvo de los cuydados terrenos, con todo esso temiò, y no ossava llegar, pero el deseo estava diziendo con Moyses: *Valam, & videbo visionem hanc magnam.* Exodi 3. v. 3. Assi, que el amor la hazia caminar, y el temor la hazia bolver el passo atras: en este conflicto de amor pareciòme, que el amado como hazia fiesta à sus tres dicipulos, con grande amor me llamo, diziendo: no temas pobrecita, ven, el alma, con oyr, ven, luego fue, y como viò à su amado Iesus transfigurado en tanta gloria, y Magestad, tan diferente su divino rostro, y persona de lo que solia verle.

Vision intellectual del Autor.

No pudiendo sufrir tanta claridad, toda temblando derriboſe, postrosse con mucha humildad, adorando aquella grande Magestad, y sentia innenarrable gozo en el Espiritu Santo, y viò à Moyses, y Elias, que hablavan con su Magestad; y oyò la voz del Padre que dixo. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Mat. 17. v. 5. Y aunque esta alli le era muy dulce oyr la dotrina del amado, aqui se le crecio, y aumento al proposito de aprovecharse de su Santo Evangelio, entendiò como Moyses, y Elias hablavan con el Señor de su Muerte, y Passion, que avia de padecer en Ierusalem, como lo dize el Evangelista: *Et dicebant excessum eius quem completurus erat in Ierusalem;* Luc. 9. v. 31. y llama à la Passion excesso. Entonces el alma fue absorta aun mas en el excesivo amor, con que su Salvador, y Señor Iesu Christo padeciò, y muriò por ella, y por todos. Y como contemplasse, à quel Verbo Divino hijo del Eterno Padre, avia executado tal empressa, y obra tã heroyca por hombres, y gente tan ingrata; fue puesto el pobrecito espiritu en nuevo excesso de su mente, y sintio nuevo conocimiento de si misma, de su propria miseria, ingratitud, y baxeza, creyendo ser la persona mas ingrata, y pecadora del mundo; y esto no lo sentia como otras vezes con

Digitized by Google

con estruendo de mucho lloro, y lagrimas llorando sus pecados, y los de sus proximos, sino solo con nuevo, y profundo conocimiento de mucha luz de la verdad del proprio conocimiento, que vale mas, que todas las lagrimas, aunque son buenas! Estuvo buen rato transportada en el amor de Dios, y alto conocimiento de su immensa bondad, junto con el proprio conocimiento, y como oyò, que Elias, y Moyses hablavan con su Magestad de su Muerte, y Pasion, viò otra maravilla, y fue, que el Padre Eterno, y el Espiritu Santo convenian en la Muerte del Salvador Iesu Christo, con tanto amor, como el mismo Verbo Divino, que vestiò nuestra naturaleza. Esta alta contemplacion del todo sacò de si misma à la pobrecita amadora; y assi transportada en el amor de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, los tres vna substancia, y Divina Essencia, que verdaderamente no se puede en ninguna manera declarar con palabras, ni menos darà à sentir, y assi de los altos sentimientos, y profundos misterios de la Divina contemplacion: *Nemo scit, nisi qui accipit.* Apoc. 2. v. 17.

Lo que conviene es, que si deseamos con Moyses, y con estos tres discipulos de Iesus, subirnos al monte de la alta contemplacion, y gustar como dize el Apostol Pedro, vno destos tres, quan dulce, y suave es el Señor Iesus; nos descalçemos de las aficiones honras, ambiciones riquezas, codicias, deleytes, y gustos deste mundo; porque como dize la verdad Iesu Christo, no podemos servir, à dos Señores, ni gustar juntamente de Dios, y del mundo, porque son contrarios carne, y espiritu; vanidad, y verdad, y quando la pobrecita amadora oyò lo que San Pedro dixo à Iesvs: *Preceptor: bonum est nos hic esse: & faciamus hic tria tabernacula tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ, vnum.* No le pareciò mal este parecer de Pedro: porque la pobrecita estava toda fuera de si, y tocada del mismo amor excessivo con que Pedro lo dixo, y assi los dos eran de vn mismo parecer: aunque despues el Maestro les enseñò, como no convenia quedarse en el monte; y que no sabian lo que dezian, porque el hijo del hombre convenia, que muriesse para salvar el genero humano.

Descalçemonos para subir al monte de la oracion.

1. Petr. 2. v. 3. Matt. 6. v. 24.

Luc. 9. v. 33.

La pareció con San Pedro quedarse en el.

Lo que desta contemplacion yo deseo, que el lector se aproveche, es que se acuerde, como en el principio deste Capitulo avemos dicho, que esta tan alta vision tuvo principio, quando nues-

Digitized by Google

nuestro Señor Iesu Christo se fubiò con los tres dicipulos al monte Tabor à orar, y que orãdo fue transfigurado; y no pienfe el Christiano, que en esto hizieffe Christo milagro, antes con mas verdad se puede dezir, que dexò de hazerlo; porque como afirman todos los Theologos, Iesu Christo no fue solo viador sino tambien comprehenfor, pues desde el instante de su Encarnacion en el vientre Virginal de nuestra Señora su Madre, luego viò la Divina Essencia; y assi aquella alma de Iesu Christo, luego fue Bienaventurada: pues que mayor milagro, que teniendo su alma glorioſa, tuvieffe tan repremida su gloria? En esto estuvo el milagro, que no dieffe parte à su santo cuerpo. Que llevando el ferventisimo fuego no le dieffe parte. Mas me admira à mi este continuo milagro, que no este de la transfiguracion, en que no hizo mas, sino por aquel intervalo de su divina transfiguracion dexar de hazer milagro, y dar parte à su Santo Cuerpo de la glora de su Bienaventurada Alma, porque tomaffe mas animo, y fuerça para padecer por amor de los hombres. Y cierto lo mismo nosotros avemos de hazer, subirnos al monte de la soledad, y oracion, y si perseveramos cõ fè, humildad, y amor, no faltara aquel buen Dios, que nos llama, y manda que le pidamos, y promete de darnos, todo lo que en su nombre le pidieremos: y assi vendrà, y nos transfigurarà en su divino amor, y nos consolarà mucho para animarnos à padecer por su divino amor, y digamoſle: *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilataſti cor meum*: Señor Dios mio este dulce fruto saco yo de vuestros consejos espirituales, quando en la divina Eucaristia, y en la oracion me transfigurais, y transportais en vuestro dulce amor, tomo mas animo, y fuerça para correr en el camino de vuestros Santos mandamientos: para amaros mucho mas, y conoceros, y amar, y hazer bien à mi proximo: aprendo mas à aborecer lo que vos aborreceis, que son los pecados, y à amar lo que vos amais, que son las virtudes; y tengo mas brio en padecer con vos, y por vos.

No mostrarse glorioso el cuerpo en Christo fue milagro.

No falta Dios à quien llama, y pide.

Pſal. 118. v. 32.

Effectos dela oracion.

Y como me manifestais el grande premio que me teneis aparejado, digo de todo mi coraçon con vuestro Apostol: *Non ſunt condignæ paſſiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis*: Que no son merecedoras las pasiones, ni todos los dolores, afrentas, y

Rom. 8. v. 18.

Digitized by Google

tengo la mano leprosa, y todos somos leprosos por el pecado original; embiad, pues, esse Redemptor, que à todos nos purifique. O Moyses, alegraos, yà teneys aqui delãte el Salvador, hermoso, y resplandeciẽte, miradle bien, y habladle del exceso de amor, con que ha de padecer por vos, y por todos; y todas las palabras que os dize, escrividlas en vuestra memoria, para que luego, despues lleveys tan dulces nuevas al Padre de los creyentes el Patriarca Abraam, a Israel, a Iacob, a David, y a Isaìas, y dezid al Santo Hier. 9. Ieremias: que no llore mas, que vos aveys visto, y hablado con el mismo Salvador Iesu Christo; y que acabada la Predicacion Evangelica, y despues de aver padecido Muerte, luego irà en Persona a sacarles de aquellas tinieblas, y hazerles Bienaventurados.

CAPITVLO XIII.

TRATA, QVE POR LOS cuydados terrenos, no se ha de dexar la oracion mental; y muy en particular reprehende à las Religiosas, que por cosas de poco momento dexan la oracion.

Cap. 11. DIze San Lucas, en su Divina Historia: *Et factum est: cum esset in quodam loco orans, vt cessavit. Dixit vnus ex Discipulis eius ad eum: Domine doce nos orare, sicut docuit, & Ioannes Discipulos suos.* Nuestro Señor Iesu Christo estava en oracion; y no declara el Evangelista el lugar, porque no dize, que fuesse en el Templo, ni en el mõte, ni en el Huerto de Ietsemani a donde a costumbrava nuestro Señor Iesu Christo ir con sus Discipulos a hazer oracion; ni dize, que fuesse en casa, y no Ioan. 18. v. 2. sin grande misterio; y entre otros, segun yo entiendo es, que como el Maestro nos exorta, que siempre hagamos oracion, su Divina Magestad en Luc. 18. v. 1. todo tiempo hazia oracion a su Padre, y todo lugar le era lugar de muy quieta oracion. A mi parecer, esta vez devieron los buenos Discipulos ver arrodillado a nuestro Señor Iesu Christo. Y notemos bien este tan importante documento, para que no nos atrevamos a inquietar en la Iglesia, ni en qualquier lugar, a los que vieremos que hazen oracion; porque es oficio de demonio impedir a los que oran. Y assi, los Dicipulos mientras que vieron, que orava el Señor, no se atrevieron a dezirle nada, como aqui insinua el Evangelista.

Hazer mal quiõ inquieta en la oracion.

Digitized by Google

ladron del locutorio; y si me dizen que todo se puede hazer, respõdo: que no es verdad, porque como falta el tiempo, no le tendra, despues de largo locutorio, sino para cumplido con el coro, y obidiencia, rezar el Rossario sin atencion, y la Madre de Dios haze poco caso de servicio tan mal hecho, y le haràs mayor, rezandole tres Ave Marias con atencion, y fervor, que vn Rosario divertida: y mucho mayor servicio le hizieras en dexar el locutorio, y en amar à su hermosisimo, Sapientisimo, y riquisimo Hijo Iesus, Esposo suyo de todo su coraçon, y servirle con verdad, y sinceridad, que no andar con el coraçon repartido, y dividido.

Quan engañadas viven.

Piensas tu hermana mia, que Dios à de poner su gracia, y dones celestiales en vasos q̃brados, y tan mal empleados? No lo creas: y pues su Magestad criò tu coraçon para si, cierto es, que todo lo quiere para si, y es Esposo muy zeloso, el qual siempre te esta mirando, y quanto mas aora calla, y disimula, tanto en tu muerte serà el castigo muy mayor; y assi hablando claramente, el locutorio quita à muchas Monjas los immensos tesoros, y las bendiciones, que Dios à costumbra dar en la oracion; y hazen por su culpa todo al contrario de lo que significa su nombre, pues Monja quiere dezir, solitaria, y ella apenas lo esta, sino que es mas parlera, que el papagayo, que aun en ciertos tiempos del año, quando muda la pluma calla: pero ella nunca quiere callar, ni aun en la quaresma quando no deve aver locutorio, porq̃ ella haze quanto puede en molestar a la Priora, que le de licencia para yr al locutorio; y si la Priora fuesse cuerda, y temerosa de Dios mas que del mundo, no lo avia de consentir; pues todo es carga para su conciencia, y sin duda se acarrea muchos años de Purgatorio si lo consiente. O que mal estoy con las Monjas parleras! pues por su demasiado hablar, pierden los tesoros del Cielo, que se alcançan por medio de la oracion; à estas las llamo yo enemigas de su celda, pues sino van al locutorio, van por el claustro rodeando el torno por saber nuevas, y poder referirlas, de modo, que quando no pueden hablar con las de fuera lo que ellas quisieran, buscan dentro otras de su condicion, por lo menos hablar de lo que no importa, ni aprovecha nada.

Monja es lo mesmo que solitaria.

A otras Religiosas que no gustan del locutorio, tambien

Digitized by Google

engaña el demonio, aunque no contra el voto de la castidad, pero contra el voto de la pobreza, que aunque no es tan escandaloso como el otro, pero es harto peligroso, esto es, q̃ como por la mucha pobreza de algunos monasterios, no se puede proveher del vestir à las Monjas, sino solo del comer, y aun muy escaso, las Monjas que no tienen renta, y aun las que tienen todo quanto han menester, satanàs las incita à tanta codicia de ganar dinero, haziendo lavores, que no tienen oracion particular; sino seguir el coro, y despues el Rossario à nuestra Señora; pero para cumplir con la codicia de la hazienda, y poder mas ganar, dexan la oraciõ mental. O quan mal parece! Valgame Dios! No digo yo que no se haga hazienda à sus tiempos, como es dos, ò tres horas, como despues de comer, &c. Pero aquella grande codicia en salir del coro luego, luego, para entrar en la hazienda, y dexar del todo la oracion mental, esto no puedo sufrir, y por esta causa ay tan poco espiritu, y devocion en los Monesterios, porque no ay mucha oracion mental; y por consiguiente no ay mucha frequencia de los Divinos Sacramentos: Y si me dizen que es necessidad, q̃ han de ganar para vestir, &c. Respondo que es poca fè, y menos amor de Dios: porque no puede mentir el Esposo Iesvs, que dize en el Santo Evangelio: no querays pensar, que comeremos, ni que beveremos, ni que vestiremos, mirad las aves del Cielo, que ni siembran, ni coxen, ni tienen reservado trigo en el granero, y vuestro Padre Celestial las apacienta, y provehe; pues quanto mas lo harà con vosotros si teneys fè, y le servis? Considerad los lirios del campo, como les viste Dios, que ni Salamon con toda su gloria, vistiò tan hermosamẽte; y si el heno, q̃ oy es, y mañana se marchita el Padre Celestial assi le viste, quanto mas lo harà con vosotros? Es poca fè, que no sabeis fiaros, de quien tanto os ama, y que todo lo puede.

Como Religiosas faltan en la pobreza.

Es falta dese por la haziẽda, dexar la oracion.

Mat. 6. v. 25. 26.

V. 28.

V. 30.

Dize David: yo fui moço, y aora soy viejo, pero nunca vi el justo, que sirve à Dios, desamparado, ni aun sus hijos mendigar el pan, quanto mas la Religiosa, q̃ no ha de proveher para hijos, sino para si misma sola? O hermanas Religiosas. *Primum quærite Regnum: Dei, & iustitiam eius:* Primero buscad el Reyno de Dios, y su justicia, que son la guarda de los Divinos mandamientos, y la guarda de vuestra Regla, y Constituciones, que de todo

Psal. 36. v. 25.

Busquemos primero à Dios.

Luc. 12. v. 31.

todo lo que tendreys necesidad, Dios sin duda os provecherà: nosotros seamos justos, que si vivimos justa, y santamente, dando buen exemplo à nuestros proximos, la palabra de Dios no puede faltar, pues dize Nuestro Señor Iesu Christo: que el Padre Eterno tiene bien entendido, todo lo que avemos menester. O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma! como hablais sapientissimamente, en dezir: que sabe vuestro Padre que tenemos necesidad destas cosas; porque para el amoroso Padre basta saber, que sus hijos tienen necesidad, y lo demas dexarlo à su cargo, porque es Padre, y basta.

Mat. 6. v. 32.

El glorioso, y Serafico Padre San Francisco avia bien estudiado esta licion Evangelica; y assi quando enviava à sus Frayles, les dezia: hermanos yo os embio, y no os doy provision para el camino, sino solo este verso: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* Pobre soy, y mendigo: pero no me aflixo, ni tengo pena, ni cuydado dello, ni dexarè por esto la oracion mental, con todos los otros sãtos exercicios, porque el Señor tiene cuydado de mi, el Señor Dios que es mi Padre, y que me ama, y que todo lo puede, seguro tendra cuydado de mi. Nuestro Padre Santo Domingo tenia la misma fè, pues sin tener pan, con solo fiar de Dios, y hazerle gracias, estando con sus hijos en el refitorio, entraron dos Angeles en forma de mançebos, con canastos de pan, y le pusieron por las mesas, para que comiessen todos los Religiosos, y aun les sobro; pues como se sufre llevar habito deste santo, y serle hijos, y que no le imitemos en la fè, en la pobreza, y obediencia que à Dios, à su Santissima Madre la Virgen Maria, y à nuestro Padre Santo Domingo prometimos el dia, que en manos del prelado hizimos profession?

Exemplo en el Padre San Francisco. *Psal. 39. v. 18.*

Exemplo en nuestro Padre Santo Domingo.

CAPITVLO. XIV.

TRATA DE LA ORACION del Padre nuestro, y primero de las primeras palabras, Padre nuestro, que estays en los Cielos, aplicandolo à la contemplacion quieta.

DIze Dios por el Profeta: *Audi me Iacob, & Israel, quem ego voco: ego ipse, ego primus, & ego novissimus.* Esto es, oyeme Iacob, y Israel, al qual yo llamo, Iacob, y Israel, significa à qualquier Christiano, y aun à todo el Pueblo Christiano junto; pues en el Santo Bautismo,

Isai. 8. v. 12.

Digitized by Google

tiſmo, à todos nos llama Dios, y quiere que le oygamos, guardando ſu Divina Ley. Iacob, quiere dezir Luchador; Iſrael, aunque es el meſmo, pero ſignifica el que deſpues de la lucha, y victoria vé à Dios. Nadie ignora, como en el Santo Bautiſmo renunciamos à ſatanàs, y à todas ſus pompas; y proteſtamos contra el demonio, enemiſtad, y guerra perpetua: y huyendo de ſu cautiverio, en que por el pecado eſtamos; nos recibiò nueſtro Señor Dios por hijos de adopcion, y herederos de ſu Eterno Reyno, ſi le obedecemos, como en el ſacro Bautiſmo lo prometimos; y ſi le ſomos fieles, en ſer cada vno de noſotros Iacob, buen luchador, y guerrero contra el demonio enemigo de Dios, y nueſtro; y aun contra los otros enemigos, que ſon el mundo, y nueſtra propria carne: los quales tres enemigos, guerrean contra noſotros, y nos combaten noche, y dia: y ay! Ay! del Chriſtiano, que no ſiente eſta bateria, que es ſeñal muy malo, de que tiene amiſtad con ellos; porque el demonio à los ſuyos, no les haze guerra, porque ya los tiene por ſuyos; y aſsi dize San Aguſtin: que no ay mayor tentacion, que no ſer tentado. Y por eſto el Eſpiritu Santo, por el Sabio nos aviſa, diziendo: hijo, llegandote al ſervicio de Dios, eſtà en temor, y prepara tu alma para la tentacion. Todo eſto, y mas dize Dios, à qualquier Chriſtiano. Y como la mayor arma contra las tentaciones es la oracion, ſegun lo dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ſus Dicipulos la noche de la ſu Paſsion: levantaos, y hazed oracion, porque no entreys en la tentacion; y como eſta vida, toda es guerra ſobre la tierra, por eſto dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: que nos conviene ſiempre orar, porque ſiempre ay enemigos cõ quien pelear.

Aora pues aviendo dicho como à todos los Chriſtianos llama Dios à la oracion, y dize, que conviene ſiempre orar, y las cauſas muy juſtas, y neceſſarias porque ſiempre tenemos neceſsidad de hazer oracion todos, ſin exeptar à nadie: razon ſera que digamos, lo que en la oracion avemos de dezir, de modo que de la oracion vocal luego ſubamos à la mental. Pues ò buen Ieſus todos los Chriſtianos ſomos, y nos preciamos mucho de ſer dicipulos vueſtros, poſtrados à vueſtros Divinos pies, los quales por vueſtro amor les tuviſte enclavados

Seamos lo que ſignificã Iacob, y Iſrael.

Eccli. 2. v. 1.

Mar. 14. v. 38.

Luc. 18. v. 1.

Porque conviene ſiempre orar.

Pidamos à Chriſto nos enſeñe à orar.

Er tentacion no ſer tentados.

Digitized by Google

vados en la Cruz, creo que no nos hechareis dellos, pues: *Domine Iesu doce nos orare.* O Salvador nuestro, y Señor, Iesvs enseñanos à orar dinos como lo avemos de hazer, respondenos nuestro Maestro, quando hizieres oracion, dezid: Padre nuestro que estais en los Cielos.

Luc.11. v.1.

Mat.6. v.9.

Esta palabra, Padre, trahe con fuerza de amor el coraçon, confiança, y amor à Dios, porque siendo Dios mi Padre amoroso, y que todo lo puede, conque confiança, en todas mis necesidades, y miserias hire à que me socorra; con que fè le llamare? Con que firmeza, y seguridad en todos mis peligros acudiré à êl que me ayudey? si deveras tenemos à Dios por misericordioso Padre, no solo confiaremos, que nos librará de todo mal, pero aun le pediremos muchas mercedes, y no cosas de poca monta, como son riquezas, ni cosas transitorias, sino cosas celestiales que nos hermosean, como son las virtudes, para que parezcamos hijos de tan buen Padre: pidamosle nos de zelo de su honra, grande amor à su Divina Magestad, y grande amor con nuestros proximos, pidamosle don de castidad, pues dize el Sabio: que es don de Dios, y que de nuestra cosecha, no podemos ser castos pues pidamosle con el Rey, y Profeta David: *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.* Cierto no ay duda, que como el Santo Evangelio todo es limpieza, conviene mucho à todo Christiano ser casto, segun su estado; al casado castidad coniugal; y assi de los demas estados. Y que mas le pidiremos? Que no nos eche de su presencia: *Ne propicias me à facie tua, & Spiritum Sanctum tuum me auferas à me.* Porque sin duda, si tenemos el Espiritu Santo, su oficio es, desapegarnos de las aficiones terrenas, y transitorias, y hazernos amar, y desear las Celestiales, firmes, y eternas.

Ser Dios Padre nos asegura en la oracion.

Que le avemos de pedir.

Sepi.3. v.14.

Psal.50. v.12.

Y assi, por la luz del Espiritu Santo, con el espiritu nos levantaremos à dezir: que es, *in Cœlis*, alegrome mucho de tener mi Padre en el Cielo; pues dichoso yo, que tengo todo mi bien en el Cielo; y pues tengo Padre en el Cielo, que tengo que ver con la tierra? Nada: y pues tengo allà mi Padre, no han de ser en el Cielo todos mis negocios, y toda mi conversacion? Teniendo yo allà tal prenda, no me desecharán, siempre que con el espiritu yo vaya. Dize este Summo Celestial Padre por el Profeta, vnas palabras muy dulces, y de alta

Iere.31. v.3.

Digitized by Google

alta contemplacion: *Et dixi Patrem vocabis me: & post me ingredi, non cessabis*: Me llamaràs Padre, de lo qual, quedaràs tan prendido de mi amor, que no cessaràs da seguirme, no te cansaràs de buscarme, ni menos de amarme.

Padre es palabra de amor.

O carissimos hermanos mios muy amados en Iesvs Crucificado! Quereys saber, que cosa es contemplacion? Veyslo aqui, en lo que dize su Profeta: que es vn continuo buscar à Dios, vn no cansarse de llamarle Padre; y mas digo: que aunque le tengamos, es necessario buscarle. Vemos, que la Esposa, segun ella estava enamorada de su Amado, claro està que le tenia; pero como es propria condicion del amor nunca satisfacerse, sino crecer siempre mas en el conocimiento, y amor de Dios; porque considerava la Esposa, que todo lo que avia descubierto de su Amado, era nada, comparado con el camino que le quedava por andar; iva preguntando. *Numquem diligit anima mea, videstis?* A todos quantos encontrava, preguntava si le avian visto à su Amado: como no tenia otro cuydado, pensava, que todos los otros tambien pensavan en su Amado; y porque assi lo creìa, no le nombra. Considerando, que su Amado es el Criador, y Padre de todos: que como es razon, que sea conocido, y buscado de todos, no ay para que declarar su nombre; porque como en otra parte dize: que el nombre de su Amado, es azeyte derramado; ella creìa, que à todos comprehendia, y tocava su amorosa vncion; y que las Zagalas, y todos los demas, tenian experiẽcia del amor de su Amado, y le conocian; y por esto no le nombra.

A Dios aunque le tengamos, busquemosle.

Can. 3. v. 3.

Canti. 1. v. 2.

Y no contenta con buscarle de noche, y de dia, dà vozes, no solo à los que hallava, sino al mismo Amado, diziendo: *Indica mihi, quem diligit anima mea. vbi paschas, vbi cubes in meridie*: Esto es, ò dulce Amado mio! he pregũtado porti, à todos los q̃ he encontrado, y no me saben dar razon; y assi vengo à ti, que entiendes el mal que padezco por tu ausencia; y pues quando heridas de tu amor, nadie entiende; ni mal, nadie me le puede curar, si solo tu, que eres mi Padre, y Medico. Muchas vezes te he llamado, diziendo: *Revertere similis esto dilecte mi capræe*: Y no te he visto, no me embies consejeros, que à ti solo quiero; y sino vienes, dime por lo menos dõde estays? Que es cierto, que no tendré pereza

Cant. 1. v. 6.

La enfermedad de amor la cura Dios.

Cant. 2. v. 17.

en

Digitized by Google

en buſcarte: *Indica mihi*, diſpon que yo ſepa: *Vbi parcas, vbi cubes.* Donde te apacientas? donde deſcanſas el medio dia, quando el calor del ſol eſta mas en ſu vigor, en eſſe lugar te deſeo hallar; porque como eres mi Padre, y tan amado, y querido deſeo amarte, tan ardientemente, como te aman los Serafines en el Cielo: O Chriſtianos hermanos mios muy amados en Iesvs eſto, y mucho mas quiere dezir, Padre Nueſtro, que eſtais en el Cielo: Eſto nos ſignifica Dios, que quiere, y es ſu Divina Voluntad, que hagamos, quando por el Profeta Ieremias, nos dize: que le llamemos Padre, y q̃ no ceſſemos de noche, ni de dia, ni nunca nos canſemos de buſcarle, y de yrnos tras de ſu dulce amor, imitandole en ſus virtudes, y ſiguiendole, llevando tambien nueſtra Cruz.

Buſquemosle al medio dia del amor.

O buen Ieſus, quando me acuerdo, que el Profeta os llama entre otros muchos nombres por eſte: *Pater futuri ſæculi*, Padre del ſiglo venidero, luego ſe enciende mi coraçon en vueſtro amor, y mi deſeo en ninguna manera ſe puede detener, ſino amado de vna ſaeta ſe ſube al Cielo, y alli mi amor os halla, y me gozo mucho, mucho de veros, y contemplaros à la dieſtra de vueſtro Padre tan conocido, amado, adorado, y alabado de todos los Santos. Yo viliſsima, y deſpreciada deſeo juntar mis pobrecitas alabanças con las de aquellos celeſtiales corteſanos, y canto mis canciones, y ſiempre hallo canticos nuevos; tengome por bien librada, quando veo, que el Dios, que ſe puſo en vna Cruz, y murió por ellos, que ſin duda tambien ſe puſo, y murió por ſalvarme, y ſantificarme à mi viliſsimo guſano. Quãdo buelvo en mi, ay! ay! y que dolor, no quedarſe con el dulce Padre del ſiglo venidero! Y lo peor, y lo que mas me laſtima es, que tratando yo noche, y dia, hazer nuevos ſervicios à eſte tan buen Padre; y de nuevo, y con nuevo amor, inventar nuevas alabanças à ſu Divina Mageſtad; veo, que le ofendo, y hago pecados veniales: ay! ay! ay de mi! que les lloro ſin duda, como ſi fueran mortales; porque conſidero, cõtra quien ſon hechos, y por eſto no reprimo mi dolor, antes quiſiera luego, luego morir, por no ofender mas, con la mas minima ofenſa à tan buen Padre. Y aſsi, viendo mi grande miſeria, voy llena de temor, y rezelo de no ofender à Dios.

Es de llorar, el amor, y caer.

Iſai. 9. v. 6.

El nombre de Padre roba los coraçones.

Di-

Digitized by Google

Dizenme algunas hermanas: como andays tan rezelosa, y hablays tan poco, y siempre huys de conversaciones? Al fin, se rien de mi, y me dizen: que les parezco, como vn mal hechor, que và siempre temiendo, y huyendo de la Iusticia: quando yo oygo esto, no se que les responda, me sonrio dello: y mi coraçon se buelve à este Padre del siglo venidero, mi amado Iesvs, y le digo: O buen Iesvs, vos sabeys, que si huyo de todos, es por mejor hallar à vos; me privo de toda amistad estrecha de ninguna criatura, por hallar mejor la vuestra: y no es en vano mi trabajo; pues verdaderamente, mas gusto, alegria, y consuelo hallo en vos en vna sola hora, de tratar, y conversar con vos, que tuve en todos los años, que no os conocia. Ay de mi! Del que tuve con las criaturas; y me parece, que el amor que yo les tenia, era fingido, y con interese; y lo mismo hazian las criaturas conmigo: de modo, que todo el tiempo, que yo no os conocia, me parece soñado, y como de burla; pero desde que vos Bondad Eterna me llamastes, y os distes à conocer, es tiempo saludable, no sueño, sino verdad; y sino es atrevimiento he hallado en vos, quien me ama, sin interese, y me obliga, que yo tambien os ame sin interese: y os obedezco, sin que por esso desee yo premio de vuestra mano; sino que os amo, porque vos lo mereceys; ando como fuera de mi, herida de vuestro amor, leyendo en vuestro amigo, y escudriñador de vuestras perfecciones, Dionisio Areopagita, en el Libro de *Divinis Nominibus*, y quando mas leo, y contemplo vuestras perfecciones, mas me enciendo en vuestro dulce amor; y cõ mas eficacia despido de mi todo lo visible de este mundo, y amo lo celestial, olvido lo terreno, y transitorio, y con nuevo amor levanto mi alma con mucha libertad al Cielo, buscando à vos mi vnico amado Iesvs, mi Padre del siglo venidero, buscandoos à vos en el medio dia de vuestra gloria, donde vives, y reynas con el Padre, y con el Espiritu Santo para siempre, y en vos firmo mi memoria, voluntad, y todo mi coraçon.

Quan excessivo gusto es el trato cõ Dios.

Amemos à Dios como nos ama, sin interese.

El minimoamor de Dios, no tiene igual en lo criado.

O buen Iesvs, mi Padre del siglo venidero, quan dulce me es acordarme de vos! Cierto, que vna breve memoria de vos; y vn poquito pensar en vos, por minimo que sea, no lo trocaria por todas las honras, riquezas, dignidades, favores, amis-

Digitized by Google

amistades, ni deleytes del mundo, y vos sabeys que digo verdad, y que muy mas es lo que se queda en el secreto de mi pobrecito coraçon, que quanto mi grosera lengua podria dezir, pues siendo esto verdad, como lo es.

O! ò hermanos mios muy amados en Iesus crucificado, en que os deteneis! como no venis à gozar del mismo bien teniendo la misma fè, que yo tengo? pues soys hijos de la Santa Iglesia Catholica Romana como yo, todos tenemos vnos mismos Sacramentos, vn mismo Dios, vn mismo Padre del siglo venidero: el Profeta Isaias tambien lo dize à vosotros, como à mi, pues para todos vino el Verbo Divino à este mundo, y se ha hecho hõbre por salvar, à todos, à nadie niega el auxilio de su divina gracia. Y pues esto es verdad; porque los Christianos no aman mucho à nuestro Señor Iesu Christo? porque muchos dellos aman mas la vanidad del mundo, que la verdad del Santo Evangelio? porque siguen mas los consejos del demonio, y de su carne, que los de Dios?

No sea assi, amantissimos Christianos en Iesus Crucificado, no sea assi, sino que despertemos del sueño del pecado, como nos despierta aquel pregonero de la verdad, y trompeta del Espiritu Santo, diziendonos: *Nox præcessit, dies autem apropinquavit: abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis:* Ya passò la noche de la culpa, pues en el sacro Bautismo se nos perdonò, porque salió al mundo aquel dulce medio dia, que tanto deseava hallar la Esposa, aquel dia eterno; el Verbo Divino sea hecho hombre, la gloria del Cielo se baxò à la tierra, y se vistiò de nuestra carne. O milagro de amor! quien ay que despues de recibida tal merced, y que se acuerda della puede ofender à tal bondad; y si ay algunos en pecado mortal, ò desdicha! por Iesu Christo ruego, que presto salgan del infierno de la culpa, que à mi parecer peor es, y mucho mas me espanta el pecado, que todas las penas, y tormentos del infierno, à las quales culpas llama San Pablo, obras de tinieblas, y con muy justa causa. Pues, ò Christianos de mi alma! salgamos de la culpa con gran presteza, vistamonos de la luz, que es el mismo Iesu Christo, que assi lo dize el mismo Apostol: *Induimini Iesum Christũ*, vestìos de Iesu Christo. No te parece Christiano, que llevaremos buenas armas? y que el demonio

Rom. 13. v. 12.

El pecado es noche, y sueño.

Cant. 1. v. 6.

Las culpas son obras de tinieblas

Rom. 13. v. 14.

Digitized by Google

monio no podra vencernos, ni avergonçarnos con tal vestidura?

Y que mas nos dize San Pablo de este amoroso Padre del siglo venidero? *Benedictus Deus,* 2. Corint. 1. v. 3. *& Pater Domini nostri Iesu Christi. Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis; qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* O bendito Dios, que tal Salvador, y Padre nos dio! pues, ò Padre de misericordia, de Iesu Christo nuestro Señor, Dios de toda consolacion, y en toda necesidad nos consuela. Infinitas gracias os hazemos Dios nuestro de vuestra venida al mundo, pues antes os llamavais: *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum.* y aora desde que os desposaste con el hombre, tomando nuestra naturaleza os llamais, *Deus totius consolationis!* Allà en el Testamẽto Viejo, veo, que os llamais, Dios zeloso; que en desobedeceros, luego davais el castigo, aora veo os llamais Padre de misericordia, que aunque nos castigais, como son vuestros açotes de mano de Padre, nos son muy dulces: alla os dezian Señor, y Dios de los exercitos, de las batallas, Dios fuerte, aora ò mi dulce Iesus os veo niño tierno, puesto en el pesebre, llorando, y que mostrais tener, necesidad de la leche Virginal de vuestra Madre Santissima, y que assi vuestras lagrimas, como essa tierna flaqueza todo nos causa alegria, y fortaleza, porque tomastes à vuestro cargo el satisfacer por todas nuestras deudas.

Es nuestro Dios de todo consuelo. Psal. 93. v. 1. Exod. 34. v. 14. Amos. 4. v. 13. Que era Dios antes con nosotros y que es aora.

Como vn Padre amorosissimo, y muy rico, que las travessuras, y robos que sus hijos hizieron, les paga todos, porque no afrenten a sus hijos; mucho mas aveis vos hecho, ò Padre de misericordia, que nosotros cometimos los hurtos, y vos fuistes en la casa de Pilato el sentenciado à muerte, el açotado, ya feado vuestro Divino rostro (en el qual desan mirar, y contemplar los Angeles) con asqueroſas salivas, y bofetones, y con mil blesfemias injuriado, y despreciado! O bendito seays para siempre, y todo esto para llevarnos à vuestro Eterno Reyno: con mucha raçon, pues, os llama el Profeta Isaias, Padre del siglo vinidero; y San Pablo, y todos nosotros dezimos, y confessamos, con grande gozo, que soys Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que si acudimos à vuestro amparo, sin duda nos consolareis en toda tribulacion, si por medio de la oracion os llamamos Padre nuestro, que estais en el Cielo. Sin falta nos ayudarà,

Simile de la bondad de Dios con nosotros 1. Petri. 1. v. 12.

Le obligaremos por la oracion perseverante.

rà, si con humildad, y fé perseveramos en la oracion; porque a la oracion continuada, estima Dios mucho, y acude sin falta, como lo repite David en muchos lugares, y por todos ellos: *Ad Dominum cum tribularer clamavi, & exadivit me.*

Psal.119. v.1.

CAPITVLO XV.

TRATA DESTA PALABRA: Sanctificetur Nomen tuum, *y enſalçando el Santiſsimo Nombre de Iesvs, dize: que por ſer tan admirable, y ſaludable Nombre, los mortales no ſomos capazes para entenderle; y q̃ el Padre Eterno nos promete, q̃ en el Cielo nos deſcubrirà eſte amabiliſsimo Nombre de Iesvs.*

Iaco.1. v.16. DIze el glorioſo Apoſtol: *Nolite itaque errare fratres mei dilectiſsimi: Omne datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt, dicendens à Patre luminum, apud quem non eſt traſmutatio.* No querrias errar, hermanos mios muy amados, dize eſte Apoſtol: todo don perfecto, es de lo alto, todo perfecto don, baxa, y nos viene del Padre de las lumbres; delante del qual, no ay, ni puede aver variedad, ni mudança. Nueſtra Madre la ſanta Igleſia, comiença vna collecta, diziendo lo miſmo: *Deus à quo bona cuncta procedunt, &c.* Pues como vno de los mayores dones, que Dios comunica, y dà à ſus eſcogidos, es el don de la oracion, que es ſaber orar, lo que pedian los Dicipulos à N. S. Ieſu Chriſto: *Domine doce nos orare:* Y como vna de las principales partes de la oracion, es meditar en la palabra de Dios, codize el Rey David: *Meditarer eloquia tua:* Y como N.S. Ieſus dize: el Eſpiritu Santo os repetirà, y enſeñarà con ſu dulce vnciõ todo lo que yo os he hablado (O que buen director, y guia para entẽder la ſumma verdad, que es el Sãto Evangelio, ſer encaminado de la miſma verdad, que es el Eſpiritu Santo! ò que alta Dotrina es la dotrina Evãgelica, pues ſin luz del Cielo, ſin el Eſpiritu Santo no ſe puede entender, ni menos guſtar!) Pues aſsi es, digamos todos los Chriſtianos al Padre Eterno: *Pater Cœleſtis da nobis ſpiritum bonũ: emitte lucem tuam, & veritatem tuam in nomine Ieſu, da nobis Spiritũ Sanctũ*, para q̃ ſepamos orar.

Vno de los mayores dones es la oracion.

Luc.11. v.1.

Pſal. 118. v.148.

Ioan.14. v.26.

Pues qual es la primera peticion, q̃ avemos de hazer al Padre Celeſtial? claro eſtà, q̃ ſi ſomos hijos, lo primero q̃ avemos de pedir es, q̃ nos haga dignos, y merecedores de hõrar, y alabar ſu Santo Nombre: *Sanctificetur*

Pſal.42. v.3.

Digitized by Google

engaña el demonio, aunque no contra el voto de la castidad, pero contra el voto de la pobreza, que aunque no es tan escandaloso como el otro, pero es harto peligroso, esto es, q̃ como por la mucha pobreza de algunos monasterios, no se puede proveher del vestir à las Monjas, sino solo del comer, y aun muy escaso, las Monjas que no tienen renta, y aun las que tienen todo quanto han menester, sat anàs las incita à tanta codicia de ganar dinero, haziendo labores, que no tienen oracion particular, sino seguir el coro, y despues el Rosario à nuestra Señora; pero para cumplir con la codicia de la hazienda, y poder mas ganar, dexan la oracio mental. O quan mal parece! Valgame Dios! No digo yo que no se haga hazienda à sus tiempos, como es dos, ò tres horas, como despues de comer, &c. Pero aquella grande codicia en salir del coro luego, luego, para entrar en la hazienda, y dexar del todo la oracion mental, esto no puedo sufrir, y por esta causa ay tan poco espiritu, y devocion en los Monesterios, porque no ay mucha oracion mental; y por consiguiente no ay mucha frequencia de los Divinos Sacramentos: Y si me dizen que es necesidad, q̃ han de ganar para vestir, &c. Respondo que es poca fè, y menos amor de Dios: porque no puede mentir el Esposo Iesvs, que dize en el Santo Evangelio: no queràys pensar, que comeremos, ni que beveremos, ni que vestir emos, mirad las aves del Cielo, que ni siembran, ni cozen, ni tienen reservado trigo en el granero, y vuestro Padre Celestial las apacienta, y provehe; pues quanto mas lo harà con vosotros si teneys fè, y le servis? Considerad los lirios del campo, como les viste Dios, que ni Salamon con toda su gloria, vistiò tan hermosamẽte; y si el heno, q̃ oy es, y mañana se marchita el Padre Celestial assi le viste, quanto mas lo harà con vosotros? Es poca fè, que no sabeis fiaros, de quien tanto os ama, y que todo lo puede.

Como Religion. faltan en la pobreza.

Es falta desear por la hazienda, dexar la oracion.

Matt. 6. v. 25. 26.

v. 28.

v. 30.

Dize David: yo fui moço, y aora soy viejo, pero nunca vi el justo, que sirve à Dios, desamparado, ni aun sus hijos mendigar el pan, quanto mas la Religiosa, q̃ no ha de proveher para hijos, sino para si misma sola? O hermanas Religiosas. *Primum quærite Regnum: Dei, & iustitiam eius:* Primero buscad el Reyno de Dios, y su justicia, que son la guarda de los Divinos mandamientos, y la guarda de vuestra Regla, y Constituciones, que de

Psal. 36. v. 25.

Buscad mos primero à Dios.

Luc. 12. v. 31.

todo

Digitized by Google

todo lo que tendreys necesidad, Dios sin duda os proveherà: nosotros seamos justos, que si vivimos justa, y santamente, dando buen exemplo à nuestros proximos, la palabra de Dios no puede saltar, pues dize Nuestro Señor Iesu Christo: que el Padre Eterno tiene bien entendido, todo lo que avemos menester. O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma! como hablais sapientissimamente, en dezir: que sabe vuestro Padre que tenemos necesidad destas cosas; porque para el amoroso Padre basta saber, que sus hijos tienen necesidad, y lo demas dexarlo à su cargo, porque es Padre, y basta.

Mat.6. v.32.

El glorioso, y Serafico Padre San Francisco avia bien estudiado esta licion Evangelica; y assi quando enviava à sus Frayles, les dezia: hermanos yo os embio, y no os doy provision para el camino, sino solo este verso: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* Pobre soy, y mendigo: pero no me aflixo, ni tengo pena, ni cuydado dello, ni dexarè por esto la oracion mental, con todos los otros sãtos exercicios, porque el Señor tiene cuydado de mi, el Señor Dios que es mi Padre, y que me ama, y que todo lo puede, seguro tendra cuydado de mi. Nuestro Padre Santo Domingo tenia la misma fê, pues sin tener pan, con solo fiar de Dios, y hazerle gracias, estando con sus hijos en el refitorio, entraron dos Angeles en forma de mançebos, con canastos de pan, y le pusieron por las mesas, para que comiessen todos los Religiosos, y aun les sobro; pues como se sufre llevar habito deste santo, y serle hijos, y que no le imitemos en la fê, en la pobreza, y obediencia que à Dios, à su Santissima Madre la Virgen Maria, y à nuestro Padre Santo Domingo prometimos el dia, que en manos del prelado hizimos profession?

Exemplo en el Padre San Francisco. *Psal.39. v.18.*

Exemplo en nuestro Padre S. to Domingo.

CAPITVLO. XIV.

TRATA DE LA ORACION del Padre nuestro, y primero de las primeras palabras, Padre nuestro, que estays en los Cielos, aplicandolo à la contemplacion quieta.

DIze Dios por el Profeta: *Audi me Iacob, & Israel, quem ego voco: ego ipse, ego primus, & ego novissimus.* Esto es, oyeme Iacob, y Israel, al qual yo llamo, Iacob, y Israel, significa à qualquier Christiano, y aun à todo el Pueblo Christiano junto; pues en el Santo Bautismo,

Isai.8. v.12.

Digitized by Google

tiſmo, à todos nos llama Dios, y quiere que le oygamos, guardando ſu Divina Ley. Iacob, quiere dezir Luchador; Iſrael, aunque es el meſmo, pero ſignifica el que deſpues de la lucha, y victoria vé à Dios. Nadie ignora, como en el Santo Bautiſmo renunciamos à ſatanàs, y à todas ſus pompas; y proteſtamos contra el demonio, enemiſtad, y guerra perpetua: y huyendo de ſu cautiverio, en que por el pecado eſtamos; nos recibiò nueſtro Señor Dios por hijos de adopcion, y herederos de ſu Eterno Reyno, ſi le obedecemos, como en el ſacro Bautiſmo lo prometimos; y ſi le ſomos fieles, en ſer cada vno de noſotros Iacob, buen luchador, y guerrero contra el demonio enemigo de Dios, y nueſtro; y aun contra los otros enemigos, que ſon el mundo, y nueſtra propria carne: los quales tres enemigos, guerrean contra noſotros, y nos combaten noche, y dia: y ay! Ay! del Chriſtiano, que no ſiente eſta bateria, que es ſeñal muy malo, de que tiene amiſtad con ellos; porque el demonio à los ſuyos, no les haze guerra, porque ya los tiene por ſuyos; y aſsi dize San Aguſtin: que no ay mayor tentacion, que no ſer tentado. Y por eſto el Eſpiritu Santo, por el Sabio nos aviſa, diziendo: hijo, llegandote al ſervicio de Dios, eſtà en temor, y prepara tu alma para la tentacion. Todo eſto, y mas dize Dios, à qualquier Chriſtiano. Y como la mayor arma contra las tentaciones es la oracion, ſegun lo dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ſus Dicipulos la noche de la ſu Paſsion: levantaos, y hazed oracion, porque no entreys en la tentacion; y como eſta vida, toda es guerra ſobre la tierra, por eſto dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: que nos conviene ſiempre orar, porque ſiempre ay enemigos cõ quien pelear.

Seamos lo que ſignificã Iacob, y Iſrael.

Eccli.2. v.1.

Mar.14. v.38.

Luc.18. v.1.

Porque conviene ſiempre orar.

Aora pues aviendo dicho como à todos los Chriſtianos llama Dios à la oracion, y dize, que conviene ſiempre orar, y las cauſas muy juſtas, y neceſſarias porque ſiempre tenemos neceſsidad de hazer oracion todos, ſin exeptar à nadie: razon ſera que digamos, lo que en la oracion avemos de dezir, de modo que de la oracion vocal luego ſubamos à la mental. Pues ò buen Ieſus todos los Chriſtianos ſomos, y nos preciamos mucho de ſer dicipulos vueſtros, poſtrados à vueſtros Divinos pies, los quales por vueſtro amor les tuviſte enclavados

Pidamos à Chriſto nos enſeñe à orar.

Es tentacion no ſer tentados.

Digitized by Google

vados en la Cruz, creo que no nos hechareis dellos, pues: *Domine Iesu doce nos orare.* O Salvador nuestro, y Señor, Iesvs enseñanos à orar dinos como lo avemos de hazer, responde nuestro Maestro, quando hiziereis oracion, dezid: Padre nuestro que estais en los Cielos.

Luc.11. v.1.

Mat.6. v.9.

Esta palabra, Padre, trahe con fuerza de amor el coraçon, confiança, y amor à Dios, porque siendo Dios mi Padre amoroso, y que todo lo puede, conque confiança, en todas mis necesidades, y miserias hire à que me socorra; con que fê le llamare? Con que firmeza, y seguridad en todos mis peligros acudiré à êl que me ayudey? si deveras tenemos à Dios por misericordioso Padre, no solo confiaremos, que nos librarà de todo mal, pero aun le pediremos muchas mercedes, y no cosas de poca monta, como son riquezas, ni cosas transitorias, sino cosas celestiales que nos hermosean, como son las virtudes, para que parezcamos hijos de tan buen Padre: pidamosle nos de zelo de su honra, grande amor à su Divina Magestad, y grande amor con nuestros proximos, pidamosle don de castidad, pues dize el Sabio: que es don de Dios, y que de nuestra cosecha, no podemos ser castos pues pidamosle con el Rey, y Profeta David: *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.* Cierto no ay duda, que como el Santo Evangelio todo es limpieza, conviene mucho à todo Christiano ser casto, segun su estado; al casado castidad coniugal; y assi de los demas estados. Y que mas le pidiremos? Que no nos eche de su presencia: *Ne propicias me à facie tua, & Spiritum Sanctum tuum me auferas à me.* Porque sin duda, si tenemos el Espiritu Santo, su oficio es, desapegarnos de las aficiones terrenas, y transitorias, y hazernos amar, y desear las Celestiales, firmes, y eternas.

Ser Dios Padre nos asegura en la oracion.

Que le avemos de pedir.

Sepi.3. v.14.

Psal.50. v.12.

Y assi, por la luz del Espiritu Santo, con el espiritu nos levantaremos à dezir: que es, *in Cœlis*, alegrome mucho de tener mi Padre en el Cielo; pues dichoso yo, que tengo todo mi bien en el Cielo; y pues tengo Padre en el Cielo, que tengo que ver con la tierra? Nada: y pues tengo allà mi Padre, no han de ser en el Cielo todos mis negocios, y toda mi conversacion? Teniendo yo allà tal prenda, no me desecharàn, siempre que con el espiritu yo vaya. Dize este Summo Celestial Padre por el Profeta, vnas palabras muy dulces, y de alta

Iere.31. v.3.

Digitized by Google

alta contemplacion : *Et dixi Patrem vocabis me: & post me ingredi, non cessabis:* Me llamaràs Padre, de lo qual, quedaràs tan prendido de mi amor, que no cessaràs da seguirme, no te cansaràs de buscarme, ni menos de amarme.

Padre es palabra de amor.

O carissimos hermanos mios muy amados en Iesvs Crucificado ! Quereys saber, que cosa es contemplacion? Veysloaqui, en lo que dize su Profeta: que es vn continuo buscar à Dios, vn no cansarse de llamarle Padre; y mas digo: que aunque le tengamos, es necessario buscarle. Vemos, que la Esposa, segun ella estava enamorada de su Amado, claro està que le tenia; pero como es propria condicion del amor nunca satisfacerse, sino crecer siempre mas en el conocimiento, y amor de Dios; porque considerava la Esposa, que todo lo que avia descubierto de su Amado, era nada, comparado con el camino que le quedava por andar; iva preguntando. *Numquem diligit anima mea, videstis*? A todos quantos encontrava, preguntava si le avian visto à su Amado : como no tenia otro cuydado, pensava, que todos los otros tambien pensavan en su Amado; y porque assi lo creìa, no le nombra. Considerando, que su Amado es el Criador, y Padre de todos: que como es razon, que sea conocido, y buscado de todos, no ay para que declarar su nombre; porque como en otra parte dize: que el nombre de su Amado, es azeyte derramado; ella creìa, que à todos comprehendia, y tocava su amorosa vncion; y que las Zagalas, y todos los demas, tenian experiẽcia del amor de su Amado, y le conocian; y por esto no le nombra.

A Dios aunque le tengamos, buscquemosle.

Can.3. v.3.

Cant.1. v.2.

Y no contenta con buscarle de noche, y de dia, dà vozes, no solo à los que hallava, sino al mismo Amado, diziendo: *Indicamihi, quem diligit anima mea. vbi paschas, vbi cubes in meridie*: Esto es, ò dulce Amado mio! he preguntado porti, à todos los q̃ he encontrado, y no me saben dar razon; y assi vengo à ti, que entiendes el mal que padezco por tu ausencia; y pues quando heridas de tu amor, nadie entiende; ni mal, nadie me le puede curar, si solo tu, que eres mi Padre, y Medico. Muchas vezes te he llamado, diziendo: *Revertere similis esto dilecte mi capreæ*: Y no te he visto, no me embies consejeros, que à ti solo quiero; y sino vienes, dime por lo menos dõde estays? Que es cierto, que no tendré pereza

Cant.1. v.6.

La enfermedad de amor, la cura Dios.

Cant.2. v.17.

en

Digitized by Google

en buscarte: *Indica mihi*, dispon que yo sepa: *Vbi parcas, vbi cubes.* Donde te apacientas? donde descansas el medio dia, quando el calor del sol esta mas en su vigor, en esse lugar te deseo hallar; porque como eres mi Padre, y tan amado, y querido deseo amarte, tan ardientemente, como te aman los Serafines en el Cielo: O Christianos hermanos mios muy amados en Iesvs esto, y mucho mas quiere dezir, Padre Nuestro, que estais en el Cielo: Esto nos significa Dios, que quiere, y es su Divina Voluntad, que hagamos, quando por el Profeta Ieremias, nos dize: que le llamemos Padre, y q̃ no cessemos de noche, ni de dia, ni nunca nos cansemos de buscarle, y de yrnos tras de su dulce amor, imitandole en sus virtudes, y siguiendole, llevando tambien nuestra Cruz.

Busque-mosle al medio dia del amor.

O buen Iesus, quando me acuerdo, que el Profeta os llama entre otros muchos nombres por este: *Pater futuri sæculi*, Padre del siglo venidero, luego se enciende mi coraçon en vuestro amor, y mi deseo en ninguna manera se puede detener, sino amado de vna saeta se sube al Cielo, y alli mi amor os halla, y me gozo mucho, mucho de tenetos, y contemplaros à la diestra de vuestro Padre tan conocido, amado, adorado, y alabado de todos los Santos. Yo vilissima, y despreciada deseo juntar mis pobrecitas alabanças con las de aquellos celestiales cortesanos, y canto mis canciones, y siempre hallo canticos nuevos; tengome por bien librada, quando veo, que el Dios, que se puso en vna Cruz, y murió por ellos, que sin duda tambien se puso, y murió por salvarme, y santificarme à mi vilissimo gusano. Quãdo buelvo en mi, ay! ay! y que dolor, no quedarse con el dulce Padre del siglo venidero! Y lo peor, y lo que mas me lastimaes, que tratando yo noche, y dia, hazer nuevos servicios à este tan buen Padre; y de nuevo, y con nuevo amor, inventar nuevas alabanças à su Divina Magestad; veo, que le ofendo, y hago pecados veniales: ay! ay! ay de mi! que les lloro sin duda, como si fueran mortales; porque considero, cõtra quien son hechos, y por esto no reprimo mi dolor, antes quisiera luego, luego morir, por no ofender mas, con la mas minima ofensa à tan buen Padre. Y assi, viendo mi grande miseria, voy llena de temor, y zezelo de no ofender à Dios.

Es de llorar, el amor, y caer.

Isai. 9. v. 6.

El nombre de Padre roba los coraçones.

Di-

Dizenme algunas hermanas: como andays tan rezeloſa?, y hablays tan poco, y ſiempre huys de converſaciones? Al fin, ſe rien de mi, y me dizen: que les parezco, como vn mal hechor, que và ſiempre temiendo, y huyendo de la Iuſticia: quando yo oygo eſto, no ſe que les reſponda, me ſonrio dello: y mi coraçon ſe buelve à eſte Padre del ſiglo venidero, mi amado Iesvs, y le digo: O buen Iesvs, vos ſabeys, que ſi huyo de todos, es por mejor hallar à vos; me privo de toda amiſtad eſtrecha de ninguna criatura, por hallar mejor la vueſtra: y no es en vano mi trabajo; pues verdaderamente, mas guſto, alegria, y conſuelo hallò en vos en vna ſola hora, de tratar, y conuerſar con vos, que tuve en todos los años, que no os conocia. Ay de mi! Del que tuve con las criaturas; y me parece, que el amor que yo les tenia, era fingido, y con intereſe; y lo miſmo hazian las criaturas conmigo: de modo, que todo el tiempo, que yo no os conocia, me parece ſoñado, y como de burla; pero deſde que vos Bondad Eterna me llamaſtes, y os diſtes à conocer, es tiempo ſaludable, no ſueño, ſino verdad; y ſino es atrevimiento he hallado en vos, quien me ama, ſin intereſe, y me obliga, que yo tambien os ame ſin intereſe: y os obedezco, ſin que por eſſo deſee yo premio de vueſtra mano; ſino que os amo, porque vos lo mereceys; ando como fuera de mi, herida de vueſtro amor, leyendo en vueſtro amigo, y eſcudriñador de vueſtras perfecciones, Dionifio Areopagita, en el Libro de *Divinis Nominibus*; y quando mas leo, y contemplo vueſtras perfeciones, mas me enciendo en vueſtro dulce amor; y cõ mas eficacia deſpido de mi todo lo viſible de eſte mundo, y amo lo celeſtial, olvido lo terreno, y tranſitorio, y con nuevo amor levanto mi alma con mucha libertad al Cielo, buſcando à vos mi vnico amado Iesvs, mi Padre del ſiglo venidero, buſcandoos à vos en el medio dia de vueſtra gloria, donde vives, y reynas con el Padre, y con el Eſpiritu Santo para ſiempre, y en vos firmo mi memoria, voluntad, y todo mi coraçon.

Amemos à Dios como nos ama; ſin intereſe.

El minimo amor de Dios, no tiene igual en lo criado

Quan exceſivo guſto es el trato cõ Dios.

O buen Iesvs, mi Padre del ſiglo venidero, quan dulce me es acordarme de vos! Cierto, que vna breve memoria de vos, y vn poquito penſar en vos, por minimo que ſea, no lo trocaria por todas las honras, riquezas, dignidades, favores, amiſ-

Digitized by Google

amistades, ni deleytes del mundo, y vos sabeys que digo verdad, y que muy mas es lo que se queda en el secreto de mi pobrecito coraçon, que quanto mi grosera lengua podria dezir, pues siendo esto verdad, como lo es.

O! ò hermanos mios muy amados en Iesus crucificado, en que os deteneis! como no venis à gozar del mismo bien teniendo la misma fè, que yo tengo? pues soys hijos de la Santa Iglesia Catholica Romana como yo, todos tenemos vnos mismos Sacramentos, vn mismo Dios, vn mismo Padre del siglo venidero: el Profeta Isaias tambien lo dize à vosotros, como à mi, pues para todos vino el Verbo Divino à este mundo, y se ha hecho hõbre por salvar, à todos, à nadie niega el auxilio de su divina gracia. Y pues esto es verdad; porque los Christianos no aman mucho à nuestro Señor Iesu Christo? porque muchos dellos aman mas la vanidad del mundo, que la verdad del Santo Evangelio? porque siguen mas los consejos del demonio, y de su carne, que los de Dios?

No sea assi, amantissimos Christianos en Iesus Crucificado, no sea assi, sino que despertemos del sueño del pecado, como nos despierta aquel pregonero de la verdad, y trompeta del Espiritu Santo, diziendonos: *Nox præcessit, dies autem apropinquavit: abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis:* Ya passò la noche de la culpa, pues en el sacro Bautismo se nos perdonò, porque salió al mundo aquel dulce medio dia, que tanto deseava hallar la Esposa, aquel dia eterno; el Verbo Divino sea hecho hombre, la gloria del Cielo se baxò à la tierra, y se vistiò de nuestra carne. O milagro de amor! quien ay que despues de recibida tal merced, y que se acuerda della puede ofender à tal bondad; y si ay algunos en pecado mortal, ò desdicha! por Iesu Christo ruego, que presto salgan del infierno de la culpa, que à mi parecer peor es, y mucho mas me espanta el pecado, que todas las penas, y tormentos del infierno, à las quales culpas llama San Pablo, obras de tinieblas, y con muy justa causa. Pues, ò Christianos de mi alma! salgamos de la culpa con gran presteza, vistamonos de la luz, que es el mismo Iesu Christo, que assi lo dize el mismo Apostol: *Induimini Iesum Christũ*, vestios de Iesu Christo. No te parece Christiano, que llevaremos buenas armas? y que el demonio

Rom. 13. v. 12. El pecado es vn sueño, y

Cant. 1. v. 6.

Las culpas son obras de tinieblas *Rom. 13. v. 14.*

Digitized by Google

monio no podra vencernos,ni avergonçarnos con tal vestidura?

Y que mas nos dize San Pablo de este amoroso Padre del siglo venidero? *Benedictus Deus,* 2.Corint. 1.v.3. *& Pater Domini nostri Iesu Christi. Pater misericordiarum,& Deus totius consolationis; qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* O bendito Dios,que tal Salvador, y Padre nos dio!pues,ò Padre de misericordia,de Iesu Christo nuestro Señor, Dios de toda consolacion,y en toda necesisidad nos consuela.Infinitas gracias os hazemos Dios nuestro de vuestra venida al mundo, pues antes os llamavais: *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum.* y aora desde que os desposaste con el hombre, tomando nuestra naturaleza os llamais, *Deus totius consolationis!* Allà en el Testamẽto Viejo,veo,que os llamais,Dios zeloso;que en desobedeceros, luego davais el castigo,aora veo os llamais Padre de misericordia, que aunque nos castigais, como son vuestros açotes de mano de Padre,nos son muy dulces: alla os dezian Señor, y Dios de los exercitos,de las batallas, Dios fuerte,aora ò mi dulce Iesus os veo niño tierno,puesto en el pesebre,llorando, y que mostrais tener, necesisidad de la leche Virginal de vuestra Madre Santissima, y que assi vuestras lagrimas, como essa tierna flaqueza todo nos causa alegria,y fortaleza, porque tomastes à vuestro cargo el satisfacer por todas nuestras deudas.

Es nuestro Dios de todo consuelo.

Pfal 93. v.1.

Exod.34. v.14.

Amos.4. v.13. Que era Dios antes con nosotros y que es aora.

Como vn Padre amorosissimo,y muy rico,que las travessuras, y robos que sus hijos hizieron, les paga todos, porque no afrenten a sus hijos; mucho mas aveis vos hecho, ò Padre de misericordia, que nosotros cometimos los hurtos, y vos fuistes en la casa de Pilato el sentenciado à muerte,el açotado,ya feado vuestro Divino rostro (en el qual desan mirar,y contemplar los Angeles) con asqueroças salivas,y bofetones, y con mil blesfemias injuriado, y despreciado!O bendito seays para siempre,y todo esto para llevarnos à vuestro Eterno Reyno:con mucha raçon,pues, os llama el Profeta Isaias, Padre del siglo vinidero; y San Pablo,y todos nosotros dezimos, y confessamos, con grande gozo, que soys Padre de misericordia,y Dios de toda consolacion,que si acudimos à vuestro amparo, sin duda nos consolareis en toda tribulacion,si por medio de la oracion os llamamos Padre nuestro, que estais en el Cielo.Sin falta nos ayudarà,

Simile de la bondad de Dios con nosotros

1.Petri.4. v.12.

Le obligaremos por la oracion perseverante.

Digitized by Google

rà, si con humildad, y fè perseveramos en la oracion; porque a la oracion continuada, estima Dios mucho, y acude sin falta, como lo repite David en muchos lugares, y por todos ellos: *Ad Dominum cum tribularer clamavi, & exaudivit me.* Psal. 119. v. 1.

CAPITVLO XV.

TRATA DESTA PALABRA: Sanctificetur Nomen tuum, *y ensalçando el Santissimo Nombre de Iesvs, dize: que por ser tan admirable, y saludable Nombre, los mortales no somos capazes para entenderle; y q̃ el Padre Eterno nos promete, q̃ en el Cielo nos descubrirà este amabilissimo Nombre de Iesvs.*

DIze el glorioso Apostol: *Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi: Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, dicendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio.* No querrias errar, hermanos mios muy amados, dize este Apostol: todo don perfecto, es de lo alto, todo perfecto don, baxa, y nos viene del Padre de las lumbres; delante del qual, no ay, ni puede aver variedad, ni mudança. Nuestra Madre la santa Iglesia, comiença vna collecta, diziendo lo mismo: *Deus à quo bona cuncta procedunt, &c.* Pues como vno de los mayores dones, que Dios comunica, y dà à sus escogidos, es el don de la oracion, que es saber orar, lo que pedian los Dicipulos à N. S. Iesu Christo: *Domine doce nos orare:* Y como vna de las principales partes de la oracion, es meditar en la palabra de Dios, codize el Rey David: *Meditarer eloquia tua:* Y como N. S. Iesus dize: el Espiritu Santo os repetirà, y enseñarà con su dulce vnciõ todo lo que yo os he hablado (O que buen director, y guia para entẽder la summa verdad, que es el Sãto Evangelio, ser encaminado de la misma verdad, que es el Espiritu Santo! ò que alta Dotrina es la dotrina Evãgelica, pues sin luz del Cielo, sin el Espiritu Santo no se puede entender, ni menos gustar!) Pues assi es, digamos todos los Christianos al Padre Eterno: *Pater Cœlestis da nobis spiritum bonũ: emitte lucem tuam, & veritatem tuam in nomine Iesu, da nobis Spiritũ Sanctũ*, para q̃ sepamos orar. Iacob. 1. v. 16. Vno de los mayores dones es la oracion. Luc. 11. v. 1. Psal. 118. v. 148. Ioan. 14. v. 26. Psal. 42. v. 3.

Pues qual es la primera peticion, q̃ avemos de hazer al Padre Celestial? claro està, q̃ si somos hijos, lo primero q̃ avemos de pedir es, q̃ nos haga dignos, y merecedores de hõrar, y alabar su Santo Nombre: *Sanctificetur*

Digitized by Google

Es de los principales peticiones, Santificar el nombre de Dios.

Nomen tuū: ò buen Dios! si por tantos titulos os devemos hõrar, venerar, y alabar vuestro Santo Nombre: que serà del que jura? Sino muy malo: que serà del ingrato, y desconocido? del hombre quando porque el juego no le viene bien, salen de su boca, como del infierno, maldiciones, blasfemias, juramentos sin proposito? Y tambien, quando otras cosas no les vienen à su gusto, hazen oficio proprio del demonio, maldiciẽdo, y hablando con el lenguaje del infierno; de los quales se quexa Dios, por el Profeta: *Tota die Nomen meum blasfematur*: Estos malditos hombres, no hõran, ni santifican el Nombre del Señor, antes todo el dia le blasfeman; prevaricando de sus Divinos Mandamientos, jurando el Nombre de Dios en vano, como por burla, jugando, y condonayre: otras vezes con tanta ira, que mas parecẽ miembros del demonio, que hõbres; y no les hago injuria, que pues siguẽ y obedecen al demonio, les digo miẽbros suyos, y malditos: el zeloso de la hõra de Dios, el Rey Profeta David, hablando cõ Dios, les llama malditos, diziendo: *Increpasti superbos: maledicti qui declinat à mandatis tuis.* No quiero hablar cõ los sobervios, dexemoslos estar, que fino se convierten à Dios, no les faltarà el justo castigo; no solo en sus almas, y cuerpos, pero aun en sus casas, y familias.

Isai. 52. v. 5.

Contra los juradores, y maldicientes.

Psal. 118. v. 21.

Todo mi escrivir es de los escogidos, por estos, dize S. Pablo, que se fatigava, sudava, y trabajava, y todo lo tenia por muy biẽ empleado. Prosigamos pues, con el favor del Espiritu Santo: à mi parecer, vna cosa antes de alabarse, primero se ha de conocer, amar, y despues alabar. Dize, pues, el Summo Dotor de los Dotores N. S. Iesu Christo orando a su Padre: *Manifestavi Nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo.* Le manifestò, porque le conocia Verbo suyo. O buẽ Iesus! guiad mi pluma, q̃ sin vos, nada puedo, dadme vuestro Divino Espiritu. Quiriendo el padre de Sãson honrar al Angel, que à él, ya su muger les avia dado la buena nueva, de parte de Dios, del hijo, que avian de tener, y como le avian de criar; tratando, pues, de agradecer esta merced, dixole Manue (que assi se llamava) *Quod est tibi nomen, vt sit sermo tuus fuerit expletus, honoremus te? Cui ille respondit: Cur quaeris nomen meum; quod est mirabile?* Quisiera mucho saber tu nombre, para que siendo cumplido lo que nos has dicho

2. Timot. 2. v. 10.

Primero se ade conocer, y amar à Dios, y despues Santificar. *Ioa. 17. v. 6.*

Iudic. 13. v. 17.

Digitized by Google

te podamos honrar del conocimiento, que es a passar a hõrarle. Entonces respondiò el Angel: porque quieres saber minõbre, que es admirable, y sobrepuja a tu capacidad? O buẽ Iesus! sin duda todos somos incapazes para entender, ni menos declarar el admirable Nõbre de vuestro Sãtissimo Padre. O Maestro, y Dotor nuestro! enseñadnos su Santo, oculto, y admirable Nombre, para que le honremos, y aprendamos à saber confiar, amar, y esperar en Dios; assi lo dize David: *Et sperent in te, qui noverunt Nomen tuum*: esperen, Señor en ti, los que conocen tu Nombre.

Christo nos à de enseñar el nombre del Padre.

Psal.9. ℣.11.

O Verbo Divino! antes que el Eterno Padre os embiasse al mundo, su Nõbre era poco conocido, y assi tenia pocos amigos; vn Abraham, Iacob, Isac, y los Profetas, con otros bien pocos: pero embiãdoos al mũdo, y tomando nuestra naturaleza; ò buen Iesvs! descubristе al mundo el Nombre de vuestro Padre: porque manifestaste a los hombres el secreto amor de Dios Padre, quando dixiste, por vuestro amado Dicipulo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suũ vnigentum daret.* Y en la oracion que hazeys à vuestro Padre, dezis. *Hæc est autem vita æterna: vt cognoscantur te solum Deum verũ: & quem misisti Iesum Christum*: Tanto amò Dios al mundo, que le diò su vnigenito Hijo suyo; y esta es la vida eterna (ò Padre mio) que el mundo te conozca, solo, y verdadero Dios, y que has embiado a Iesu Christo tu Hijo, que soy yo.

Vino al mundo para que conociesemos al Padre.

Ian.3. ℣.16.17. ℣.3.

Tambien considero (ò vnico amor de mi alma, dulce Iesus) que dezis por vuestro amado Dicipulo: que el Padre, y vos soys vna mesma cosa; que segun esto, tambien podremos dezir, y con verdad: que los dos teneys vn mismo, y solo Nombre; vna sola, y verdadera Divina naturaleza; vna substancia, y Divina Essencia; y pues es assi, podemos dezir: que no teneys sino vn solo Nombre, como dize el Profeta: *Et erit Dominus Rex Iesa per omnem terram: in die illa erit Dominus vnus, & erit Nomen eius vnum.* Esto es, y serà el Señor el Verbo Divino; este quãdo se hiziere hombre, serà Señor, y Rey sobre la tierra, esto es, possehera, y Reynarà sobre los coraçones de los hõbres, que antes de su venida eran terrenos, y les harà celestiales, y de carnales, espirituales; porq̃ con el vino precioſissimo de su espiritu divino, que les darà, engendrarà Virgines, y aun tambien Martyres; y en

Ioa.10. ℣.30.

Del mesmo nombre son las tres Divinas Personas.

Zach.14. ℣.9.

Digitized by Google

su tiempo, quando este Rey posseerà la tierra, y se hará hombre; por su virtud saldrán vna grande muchedumbre de Virgines, y Martyres, que a vna voz todos confessaran, que no ay sino vn Señor Dios, y Hombre Verdadero, y vn solo Nombre, y que esse es el dulcissimo Nõbre de Iesvs: porque como dize el Apostol, baxò del Cielo, no ay otro nombre para salvarnos, sino el Nombre de Iesus; q̃ bien le podemos llamar solo! O pluguiera a su Divina Magestad! que pues los Christianos creemos, y confessamos con S. Pablo, que no ay otro Nombre para salvarnos, sino solo el Santo Nombre de Iesvs; que assi le amassemos, y llevassemos solo en nuestro coraçon: cierto yo me hallo muy bien en amar, y llevar solo este dulce Nombre de Iesvs en lo intimo de mi coraçon, sin mezcla de otros peregrinos amores; y harto necia seria yo, que no lo hiziesse assi: y aun conozco, que hago nada, comparado, con lo que yo quisiera padecer por amor deste Divino Nombre de Iesvs.

El nombre es el de Iesus. 1. Cor. 6. v. 11.

Quanto deve ser amado.

Pues, ò Padre Eterno, *Sanctificatur Nomen tuum*, esse admirable Nombre de Iesvs, en que os aveis dado a conocer al mũdo; y el fiel, y grade amor que nos teneis. *Sanctificetur in nobis Nomen tuum*: esto es, pues le aveis dado por Maestro, y Dotor, y con grande voz dezis: *Ipsum audite*, à mi vnigenito Hijo oydle, oyd su dottrina, credla, y con viva fé, obedeced a su Evangelio, que quiẽ a él oye, a mi me oye, y haziendo assi, santificareis mi Sãto Nõbre. Y pues os di por cabeça, y guia a mi vnigenito Hijo Iesu Christo, si le creeys, y seguis sus exemplos, sereys sus miembros, y yo os mirarè, y amarè como a miembros de mi Hijo. Desuerte, que conociendo, y amando a mi Hijo Iesu Christo, me conocereys, y amareys; esperando, y creyendo enél, sin duda creeys, y esperays en mi. Y yo quedo obligado a cumplir mi palabra, dada a mi Siervo David: *Quoniam in me sperauit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognouit Nomen meum. Clamauit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione: eripiam eum, & glorificabo eum. Longitudine dierũ replebo eum: & ostendam illi salutare meum.* Alegrese el justo, que supiere Santificar mi Nombre, obedeciendo al Evangelio de mi vnigenito Hijo Iesu Christo; gozese, quien le fuere fiel, y verdadero miembro; imitandole, porque dichosa serà la hora, en la qual naciò, y morirà para el mundo,

Matt. 17. v. 5.

Como Santificaremos su nombre.

Psal. 90. v. 14.

Promessas que Dios, haze à los justos.

Digitized by Google

do, y vivirà para siempre en el Cielo, y esto, porque espero en mi, le librarê, le guardarê de todo mal; porque conociò mi Nombre, conociò, y amò à mi Hijo Iesu Christo; me invocarà, yo luego le oyre, y en todos sus trabajos, y tribulaciones, me tendrà à su lado, y por fiel protector, y refugio, y le librarê, y guardarê en este mundo de pecados, y despues en su muerte le glorificarê, verà quan grande es el fruto, y premio de la penitencia: y esse serà, sin fin; porque le llenarê de dilatados dias, y eternos, y en el Cielo le mostrarê à mi salud, à mi vnigenito Hijo, mi Verbo Encarnado. Y es tan immenso el beneficio, que yo hize al mundo, en darles à mi vnigenito Hijo, que no son los hombres capazes para entenderlo, ni mientras que viven en el mundo alcançar perfecto conocimiento de tan grande merced; pero quando les darê en el Cielo lumbre de gloria, entonces verân perfectamente mi salud, conocerân la grandissima misericordia, de querer yo, que el Verbo se hiziesse carne, que su Reyno, no tiene fin, ni le puede tener.

O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo Crucificado! pues todo lo dicho es verdad infalible, que avemos de hazer, sino de todo nuestro coraçon, alabar su Santissimo Nombre de Iesvs? Y que digamos con el Santo Rey David à Dios, con mucha fê, y devocion: *Benedic anima mea Domino; & omnia quæ, intra me sunt Nomini Sancto eius. Benedic anima mea domino: & noli obliviſci omnes retributiones eius: Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia & in miserationibus! Qui replet in bonis desiderium tuum.* Bendize alma mia al Señor, y todo lo que ay dentro de mi bendiga su Santissimo Nõbre; bendize alma mia al Señor, y no te olvides de las mercedes, que de su liberalissima mano has recebido, acuerdate que te perdonò todos tus pecados en el Santo Sacramento del Bautismo, y tambien en el Sacramento de la Penitẽcia (si le recibes cõ las circunstancias, que dize el Santo Concilio Tridentino? el que redimiò tu vida de la muerte, el que te corono con su misericordia, y piedad. A los limpios, pues en el camino desta vida, que procuran guardar la ley de Dios, les dezimos de parte de Dios, q̃ le alaben: *Laudate pueri Dominum: Laudate nomen Domini! sit Nomen Domini Iesu bene-*

Psal. 102. v. 1. Exorta à Santificar, y alabar su nombre.

A quien es toca alabar à Dios?

Psal. 112. v. 1.

dictum ex hoc nunc, & vsque in seculum. A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini:

El Profeta Isaias como amador deste Santissimo Nombre dize hablando con Dios en su alta oracion, y contemplacion. *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ. Anima mea desideravit te in nocte: sed et spiritu meo in præcordiis meis, de mane vigilabo ad te.* Señor Dios mio, tu dulce Nombre, y la memoria de tus innumerables beneficios y altas perfecciones son el vivo deseo de mi alma: y assi en la noche, donde cessando todos los cuydados del dia, con su quietud, y silencio, mi alma se entrega à la contemplacion, ayudandose de todos medios os desee en la noche, y con mi espiritu, y de todo mi coraçon me ocupe en amaros muy estrechamente, de donde salgo con vuestro favor tan diestro en el exercicio de la oracion, que apenas es de mañana quãdo ya mi coraçon se halla velando en vos. Y no solo este Santo Profeta amava tanto al Nombre de Dios, sino que con grande zelo, y deseo, de que todos se acordassen, amassen, y reverenciassen este Divino Nombre, nos combida à todos, que hecho hombre será la salud, y fortaleza nuestra: y aviendo dicho. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus salvatoris*, passa mas adelante, y dize: *Et dicetis in illa die: confitemini Domini, & invocate nomen eius: notas facite in populis adinventiones eius: mementote quoniam excelsum est Nomen eius.*

Isai.26. v.8.

En el nombre de Dios ande estar nuestros deseos.

Isai.12. v.3.

Aqui el Evangelico Profeta Isaias nos exorta à que invoquemos el Santissimo Nombre del Salvador, que es Iesvs, y le llamemos en todas las necessidades, pues para todo mal es cabal, y general remedio; y que con gozo saquemos agua de las fuentes destte grande Salvador, y que le confessemos, alabando su Santo Nõbre; y sobre todo que siempre nos acordemos de este Nombre de salud, porque es altissimo: que mas alto que el Verbo Divino? pues este, hecho hombre es el magnifico Nombre, con que Dios es conocido, amado, venerado, y contemplado. Esta invencion de amor nos dize Isaias: que la prediquemos, y hagamos notoria à todos los pueblos. O amor perfeto del Salvador! que aun antes de ser nacido de la Virgen (como este mismo Profeta profetizò lleno del Espiritu Santo) ya ardia en vivas llamas de amor, con solo el Nombre del Salvador. Avergonçemoños todos los Christianos, pues teniendole ya nacido, y aun puesto en el Sacramen-

Es remedio vniversal el nombre de Iesus.

Es digno de ser amado.

Isai.31. v.9.

Digitized by Google

mento del altar, no ardemos en su Divino amor.

Yo se de vna Religiosa de nuestra Ordẽ, que aun vive, que algunas vezes puesta en la cama para dormir, acordandose del dulce Nombre de Iesus, no puede dormir, porque este amoroso Nombre, le enciende el coraçõ en su divino amor, y por tener la Religiosa poca salud, y tambien por poder mas trabajar por el mismo amantissimo Iesus, le dize: ò mi dulce amado Iesus! dexadme dormir, y algunas vezes no se lo concede, sino que le arrebata el Espiritu, y le lleva al Cielo, y allà junto con tan innumerables amadores de su Divina Magestad, le alaba de todo su coraçon, y entonces la pobrecita amadora de Iesus se goza en extremo de ver en la Corte Celestial tan conocido, amado, y alabado el Santissimo Nombre de Iesus; y gusta tanto de ver alli adorado, y venerado à su amado Iesus, que no quisiera dormir en toda la noche; entonces el amado le mortificava, y quitava aquella tan alta, y admirable vision; y la pobrecita bolviendo en si, hallava que su coraçõ aun ardia en el dulce Nombre de Iesus, y despues le dava licencia para poder dormir. Demodo, que ella, y aquel amante Eterno (si dezirse puede) le tratava como con dos familiares amigos, que quando la pobrecita queria dormir, el amado no la dexava dormir, y quando la pobrecita engolfada estando en el mayor gusto de la dulce contemplacion, se la quitava, y le dava sueño. O bendito seais Verbo Divino! bien dezis verdad, que vuestros deleytes son estar con los hijos de los hombres. Cierto Señor, que mas causa tengo yo de deleytarme en vos, que no vos conmigo:

El amor suyo quita el sueño.

Extremo grande del amor.

Prou. 8. v. 31.

Dize el Sabio: *Turris fortissima nomen Domini: ad ipsum: currit iustus, & exaltabitur*: Torre de grande fortaleza es el dulce Nombre de Iesus, à ella corre el justo en todas sus necesidades, y en ella es amparado, defendido, y exaltado. No se puede negar, sino que en esta vida, como toda ella es tentacion, y continua guerra como lo testifica el Santo Iob, y nosotros harto lo experimentamos de aì es, que todos tenemos trabajos, no se puede negar que justos, y injustos todos padecen: vna sola diferencia hallo en esto, y bien importante, y es, que los pecadores en sus trabajos, no acudẽ à Dios, que les ayude, sino al mundo, à la riqueza, al favor de los amigos, de los quales se quexa Dios muy de proposito: *Ve filijs desertores, dicit Dominus,*

Prou. 18. v. 10.

Es el nõbre de Dios torre de defensa.

Cap. 7. v. 1.

Isai. 30. v. 1.

Digitized by Google

vt faceritis consilium, & non ex me; & ordiremini telam, & non per Spiritum meum, ut adderetis peccatum super peccatum: qui ambulatis, vt descendatis in Ægyptum: & os meum non interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, v.3. *& habètes fiduciã in vmbra Ægypti.* Y el castigo desto que es? *Erit vobis fortitudo Pharaonis in confusionem, & fiducia vmbræ Ægypti in ignominiam.* Esto es, ay de vosotros, no hijos de Dios vivo, sino hijos deste siglo! pues de èl tomais consejo, y no de mi, que soy vuestro verdadero Padre, vrdis la tela de vuestros negocios, y no por mi Espiritu: con lo qual añadis pecado sobre pecado, doblados hazeis los pecados, y vuestro caminar es à la maldad; porque siempre baxais mas al Egypto deste mundo, enlodandoos, y ensuciandoos mas en su cieno, estiercol, y vassura: y ami, dize Dios: no me preguntais nada, porque esperais auxilio en la fuerça de Faraon, que es el mundo, y vuestra cõfiança està en Egypto, esto es, en la fuerça humana,

No se toma consejo, ni auxilio de Dios.

De muchas maneras vemos esto cumplido por nuestros pecados, pues aora en estos presentes dias, acaecio en esta Ciudad, que tres Cavalleros, y los dos fueron desobedientes à su padre, y el otro era amigo del vno destos, los quales, no avia apenas pendencia en la Ciudad, q̃ no se hallassen presentes, y por ser de los mas belicosos, esforçados, y muy diestros en las armas, siempre salian glorioso: succdiò pues, que al Cavallero, que era mas desobediente à su Padre, saliendo à desafio tres contra otros tres, le metieron la espada por el pecho, y luego muriò sin ningun Sacramento, ni aun poder dezir Iesus, porque luego cayo en tierra muerto: y de los otros vno quedo tan acuchillado, que viviò dos horas, y el otro tan mal herido que aora està ya oleado sin remedio de poder vivir. Pues pregunto, que sacaron estos pobrecitos Cavalleros de confiar en sus fuerças humanas? Y de caminar tan sin temor de Dios por el Egypto deste mundo? Este es el fruto de la desobediencia à los Padres, este es, ò mancebos, el desastrado fin de las malas compañias que tomays.

Fracaso que succdio en Barçelona.

Si veis, que algun mancebo se da ha la oraciõ, y à los Sacramentos, teniendo vida concertada, en Confessar, y Comulgar de ocho, ò de quinze en quinze dias, y anda con temor de Dios, siendo muy obediente à sus Padres, os burlais del, y dezis con desprecio, que es hipocrita, y

Al mancebo virtuoso la despreciam.

Digitized by Google

vn cobarde, que no sabe vengarse de la injuria, y otras palabras pōçoñosas, pues todas son contra el Santo Evangelio, que manda que no nos vengemos, &c. En verdad, que esse de quien os burlais, porque es obediente à sus Padres, y discreto, en acogerse à la torre fortissima del dulce Nōbre de Iesus, y que trata de la frequencia de los Divinos Sacramentos, donde se recibe el Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Iesu Christo: esse, y otros seràn libres de todo mal, y defendidos, si en sus trabajos luego acuden à encomendarse à Iesus, invocando su Santissimo Nombre, y pidiendole consejo, pues dize el Profeta: que es admirable, y consejero: y tambien si por medio de la oracion piden auxilio, sin duda Iesu Christo le ayudara.

Mat. 5. v. 44.

Isai. 9. v. 6.

Esta grande diferencia ay, de los que piden cōsejo al mundo, à los que piden consejo à Dios, que el mundo, si dà el consejo, no puede ayudar en las necessidades, sino en hazer caer; pero Nuestro Señor Iesu Christo como es Dios, y todo lo puede, dà el consejo en su Santo Evangelio, y juntamente el auxilio, gracia, y favor. Prēguntemos aqui al buen guerrero, y muy diestro, y experto en la guerra, el Santo Rey David, como lo hazia contra sus enemigos? lo primero, era como sabio acudir Dios, y como tenia larga experiencia desto, le iva mejor, acudiendo primero al braço Divino, que al humano, y pedir consejo à Dios, por medio de la oracion, y esperar con firmeza en el Poder Divino, confiando en Dios todo poderoso, y no en la sombra de Egypto. deste mūdo, y assi dize: *Bonum est confidere in Domino: quam confidere in homine: bonum est sperare in Domino, quām sperare in Principibus. Omnes gentes circuierunt me, & in nomine Dñi, quia vltus in eos. Circūdantes circūdederūt me: & in nomine Domini, quia vltus sum in eos: Circumdederunt me sicut apes, & exarerunt sicut ignis in spinis: & in nomine Domini, quia vltus sum in eos.* Esto es, ò quan bien me hallo en esperar en el Señor Dios mio, y no estribar en los hombres, sabed, que yo se lo que digo, porque tengo provado, que muchas vezes me hā perseguido mis enemigos, y siempre me defendi con el Nombre del Señor; mas dirè, que tuve tantos enemigos, que como à exambre de abejas, los vi sobre mi, como que me querian sacar los ojos à fuerça de sus agudas, y penetrantes lenguas; y tambien con las armas de su rabia, y fuego

Diferencia del consejo del mundo, al de Dios.

Exemplo en el Rey David.

Psal. 117. v. 8.

Digitized by Google

go encendido de invidia, que me tenia les vi sobre mi, pobrecito seco como espina, desvalido del favor humano; y iva huyendo del poderoso Rey saul mi suegro, que por invidia me buscava de noche, y de dia para matarme, y Dios con su Divino Nombre siempre me librò de sus exercitos, que contra mi venian.

1.Reg.23 v.25.& 24.v.3.

Mas me sucediò siendo yo mançebo, salir al campo con el grande, y feroz Gigante Golias contra quien todo el Pueblo de Israel junto se atrevia à pelear, pero yo sali con las invencibles armas del Nombre del Señor, y le dixe: *Tu venis ad me cum gladio, & hasta, & clypeo. Ego autem venio ad te in nomine Domini exercitum:* Tu vienes à mi con espada, y lança pero yo vengo à ti en el Nombre del Señor de los Exercitos. Aquel perseguidor de la Iglesia Saul, ò que tanto perseguia el Nombre de Iesu Christo Dios Verdadero con este Nombre fue vencido: persiguia à los miembros, y lo tomò por proprio Iesu Christo que es cabeça de la Santa Iglesia: Sintiòlo tanto el amorosissimo Iesus, que en Persona baxò del Cielo con inmenso resplendor, y con mayor zelo, y animo, que Divid, con la piedra fuerte de su divina palabra, diole en la frente de su altivez, sobervia, y presumcion, con vn dezirle: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Y le derribò en tierra muerto ya para el pecado, y el mundo; hecho vn otro hombre, y vivo para Dios: y como despues mandasse Dios Ananias, que fuesse à Saulo, y él lo resistiesse le respondiò Iesu Christo: *Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & filis Israel. Ego enim ostendam illi, quanta oportet eum pro nomine meo pati:* Ves, no temas Ananias, porque yo le hecho vaso de eleccion, y le enseñaré, quanto le conviene padecer por amor de mi Nombre.

Vençe à golias.

1 Reg. Cap.27. v.45.

Este Nombre vencio à Saulo.

Actu.9. v.4

v.15.

O dichoso el Christiano! que el dulce Iesus le enseña, quanto le conviene padecer por su Santo Nombre, este tal bien puede dezir por obra: *Santificetur nomen tuum,* porque no solo en su alma, pero aun en su cuerpo glorifica el Nombre de Dios humanado: desuerte, que el camino de Cruz, nos ha enseñado Iesus; y assi los Santos Apostoles, en quienes el Espiritu Santo morava, y estavan llenos de él, ivan delante los Iuezes, y Presidentes à recibir con alegria, açotes, tormentos, y Cruz; como dize dellos San Lucas. *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro*

Enseña Christo el camino de la Cruz.

Eche.5. v.41.

Digitized by Google

Nomine Iesu contumeliam pati: Ivan gozosos, porque les hallò Dios dignos de padecer, por su Santo Nombre de Iesus, afrentas, tormentos, y la muerte. Pues, ò Christianos hermanos muy amados, Santifiquemos, y alabemos el Nombre de Iesus, como los Apostoles, y Martires, confessemos su Santissimo Nombre.

CAPITVLO. XIV.

TRATA MVY COPIOsamente de las palabras: Adveniat Regnum tuum: *Y de la grande obligacion que tenemos de buscar el Reyno del Cielo.*

DEspues de Santificar el Santo Nombre de Dios, no ofendiendo à su Divina Magestad, y cumpliendo sus Divinos mandamientos, y consejos contenidos en el Santo Evangelio, de tomar la Cruz, negacion, desprecio del mundo, y de si mismo, mortificacion hasta la muerte, pues el mismo Iesu Christo dize de si mismo: que convenia à su Magestad, siendo el Rey de la misma gloria entrar en ella por medio del padecer, y Cruz. Puesto este fundamento, y que los miembros hã de seguir la cabeça, nuestro Salvador: si queremos entrar en su Reyno, avemos de padecer; lo primero en hazer penitencia de nuestros pecados, y assi el Maestro del mundo en el principio de su Divina Predicacion nos dize: *Exinde cæpit Iesus prædicare, & dicere: pœnitentiam agite: appropinquavit enim Regnum cœlorum*: Hazed penitencia, que ya se os acerca el Reyno de los Cielos. Esta penitencia el mesmo Salvador la dexò por el Sacramento à su Esposa la Iglesia Catolica Romana, quando diò las llaves del Cielo à su Vicario San Pedro, y con él à todos los Sacerdotes de su Iglesia, dando el modo como se han de portar en este Divino, y admirable Sacramento; dexo de dezir el modo de confessar, y conque circunstancias, para alcançar el fruto de la absolucion, que el Sacerdote nos dà, despues de aver nosotros confessado nuestros pecados: por estar los libros llenos desto, y tambien porque mi intento no es hablar de la confession, sino de la oracion Dominica.

Como se Santifica el Nombre de Dios. *Luc.e.9. v.23.*

Luc.24. v.46.

Que se à de hazer para yr al Cielo.

Matt.16. v.19.

Adveniat Regnum tuum. Dize el Evangelista: que estando nuestro Señor Iesu Christo hablando de la virtud de la castidad: *Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, & oraret. Discipuli autem increpabant eos. Iesus vero ait eis: sinite parvulos, & nolite*

Matth.19. v.13.

nolite eos prohibere ad me venire talium est enim Regnum Cælorum: Et cũ imposuisset eis manus, abijt inde. Esto es, que traxeron à nuestro Señor Iesu Christo vnos niños, para que su Magestad pusiesse sus manos sobre ellos, y hiziesse alguna breve oracion por ellos, hechandoles su bendicion. Ami parecer, esto devio salir de las madres de los hijos, porque como las mugeres, segun dize San Bernardo son devotas, y nunca perfiguieron à nuestro Señor Iesu Christo, antes le seguian, y servian con sus haziendas, como lo toca en otro lugar el Santo Evangelio: y hasta el dia de oy lo vemos: que veniendo vn predicador muy famoso, y que se dize del que, esvn Sãto, y que haze milagros, y aun sin hazerlos, las madres mas devotas se tienen por dichosas de ofrecerle sus hijos, para que les bendiga, y les encomiende à Dios, y los Padres se gozan dello, pienso yo lo mismo que devieron hazer aquellas Madres con sus niños, à las quales yo pregunto: buenas mugeres sabeis lo que hazeis? pensais que este predicador Iesus Nazareno es algun Profeta, como vn Elias, ò Ieremias? Entẽded pues, que es el Señor de los Profetas, el Santo de los Santos, el mesmo hijo de Dios Santificador de los Santos: seguramente le podeis ofrecer, y entregar vuestros hijos. O si supiesseis la fecundidad de su bendicion! No solo para vuestros hijos, pero para vosotras la quisierais tambien, porque es tan poderoso, que por él serán benditas todas las gentes, que del se querran aprovechar; y nadie será bendito, sino el que lo fuere por la dulce imposicion de sus divinas manos, porque poniendolas en la Cruz, atravesadas con duros clavos, derramando su divina Sangre, nos salvará, dandonos millares de bendiciones, y abriendonos el Reyno del Cielo. Que quereis mas de esse Iesus florido, Nazareno, que ruege à Dios por vuestros hijos? Entended, que esse es su oficio, como dize San Pablo. O que bien irán encaminados vuestros negocios!

Dize otro Evangelista: que les abraçò, y creo, que aquellos niños, que nuestro Señor Iesu Christo bendixo, no hizieron en su vida pecado mortal; y que en la predicacion del Santo Evangelio, sin duda se convirtieron à la fé de nuestro Señor Iesu Christo; y como en la Iglesia luego entro la persecucion de los Tyranos, por el discurso del tiẽpo aquellos niños aquienes N.S. bendixo, fueron Martyres glorioso.

Las mugeres nũca perfiguieron à Christo.

Luc. 8. ℣. 3.

Piedad, y devocio de las mugeres.

Es fecunda la bẽdicion de Christo.

Rom. 8. ℣. 35.

Hebræ. 7. ℣. 2.

Mat. 10. ℣. 16.

Eficacia de la bendicion de Christo.

Ao-

Digitized by Google

Aora, pues, los Apostoles, como conocian à Iesvs por Hijo de Dios, y le tenian mucho respeto, parecioles era desacato, que los niños le rodeassen, y se llegassen à su Divina Magestad, y por esto hazian, lo que podian en apartarles de su Maestro Iesvs; à los quales respondiò el Señor defendiendo, y amparando à los niños (oficio es este de Dios, defender, y amparar debaxo su divina proteccion, à los inocentes humildes) amorosamente reprehendiò diziendoles: Dexad estar los niños, y no les prohibais venir à mi, porque de los tales es el Reyno de los Cielos, y les bendixo.

Humildes como los niños nos quiere Dios.

Lo que de aqui avemos de sacar, es, que procuremos ser de veras humildes, no tener sobervia, ni ambicion, no deseemos otra honra, ni dignidad, sino amar à N. Señor Iesu Christo de todo coraçon; y pues somos discipulos suyos, aprendamos de su Magestad, que nos dize: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon; y amas desto nos desengaña este Señor diziēdonos: Si no os bolveis como niños, y no os humillais, no entrareis en el Reyno de los Cielos.

Matt. 11. ℣. 29.

Adveniat Regnum tuum: El humilde, pues, hermano mio podrà dezir: Venga à nosotros vuestro Reyno. El camino para la gloria es la humildad, y la humilde imitacion de nuestro Maestro Iesu Christo: A casa del humilde embia Dios su Reyno, quando por el Profeta le embia esta cedula: Dezid al justo, al humilde, que bien, que muy biē le irà en su muerte, que muy bien le irà despues de muerto, dezidle, que para siempre le irà muy bien. Embia el Rey vna cedula de vn Obispado, ò Condado, y luego al nombrado le dezimos señoria, y Obispo, ò Cōde, y aun no tiene la profession, sino que dezimos, que à la tal persona le à venido vn Obispado, y al otro, que le à prevenido vn Cōdado. Assi se à de entēder venga en nosotros vuestro Reyno: *Adveniat Regnum tuum*, esta cedula es la divina gracia, como en muchos lugares lo dize S. Pablo: Que por Iesu Christo somos herederos del Cielo, pero à esta herencia, y Reyno del Cielo, aūque por el Sāto Bautismo, q̄ es la real cedula, y q̄ por ella es cierto, de q̄ somos hijos de Dios por gracia sin duda tenemos derecho al Reyno de los Cielos, y quādo esta gracia, ò cedula se pierde por el pecado; en el Sacamēto de la Penitēcia,

Matt. 18. ℣. 3.

Intelligēcia de las palabras Adveniat Regnum tuū

Isai. 32 ℣. 10.

Rom. 8. ℣. 17. *Gal.* 3. ℣. 29.

Aqui como tenemos derecho à la gloria.

cõfessando nuestros pecados al Sacerdote, se nos renueva la gracia con su absoluciõ, pues tiene la misma autoridad de nuestro Señor Iesu Christo: de esta manera dandonos Dios su divina gracia, tenemos derecho en el Reino de los Cielos: y esto es venir al Reino de Dios nosotros. Pero la possessiõn de este Reyno, serà en la muerte, muriẽdo en su divina gracia; y porque es tan Santo, perfecto, y admirable el Reyno de los Cielos, que dize San Iuan: que no entra en èl cosa sucia, por esto està el purgatorio, en el qual se paga hasta el minimo pensamiento ocioso con fuego terribilissimo: y assi los Santos como entendian muy bien esta verdad, hazian tan asperas penitencias, que admira leer sus vidas, tanto ayuno, silicios, diciplinas, recogimiento, &c.

Apoc.21. v.27.

Prudencia era en los Santos su vida aspera.

Piensas hermano mio, que los Santos eran imprudentes en velar, y tener oracion la mayor parte de la noche, con otras asperezas? no por cierto, sino mui Sabios, y discretos, y à mas desto todas las persecuciones tomavan de la mano de Dios, cõfiando, que por las tribulaciones padecidas por su amor; Dios les perdonaria sus culpas; y assi lo alcançavan como lo dixo el Rey David à sus criados, y soldados, quando Semei le maldezia, y le dezia à gritos mil improperios; dixo, no quiero soldados mios me vengeis de mi enemigo, porque Dios le mandò, que me maldiga; desta manera sufriendo yo por su amor, como Dios es tan misericordioso, cõfio que por este dia de tribulacion, me perdonarà mis culpas: O pluviera à la Divina Magestad, q̃ assi lo hiziessemos todos los Christianos, y supiessemos confessar el grande tesoro, que ay en la tribulaciõ! pues en ella està escondido el Reyno de los Cielos, como muy aguda, y santamente lo pone todo junto San Iuan, diziendo: *Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione, & Regno, & patientia in Christo Iesu.* Y San Pablo dize lo mismo de muchas maneras.

2.Reg.16 v.11.

Las penas con paciencia hazẽ à Dios misericordioso.

Apoc.1. v.9. Rom.5. v.3.4. & 8. v.25.

Pues avemos dicho las obras, que se han de hazer para que venga à nosotros el Reyno de los Cielos, que es su divina gracia; haziendo, y trabajando de nuestra parte, lo que pudieremos, porque despues desta vida vamos à gozar de la eterna en el Cielo: razon serà, que veamos quales son las, que nos llevan al infierno, quitandonos el summo bien del Reyno de los Cielos, para el qual Dios nos criò. Para que los

Digitized by Google

los buenos se guarden mas que de serpientes de hazer dichas obras, para que el que las haze buelva sobre si, y paraq̃ cõ mucho acuerdo considere el mal, en que se halla, y el immenso bien, que pierde, y como en casa de su Padre, que es la gloria à sus hermanos, y à todos abunda el pan, y todo bien, y que el se esta muriendo de hambre como el hijo Prodigo. Veamos pues quales son las obras del infierno, para que con toda prisa, y discrecion huygamos dellas, dizelo San Pablo: *Manifesta sunt autem opera carnis: quæ sũt fornicatio, immũditia, impudicitia, luxuria, dolorum servitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, emulationes iræ, rixæ, dissensiones, sectæ invidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia, quæ prædico vobis: sicut prædixi: quoniam, qui talia agunt Regnum Dei, non consequentur.* Por ser el latin claro, y tambien, que no gusto de tratar de semejante materia, no lo explico; lo que ruego es, que como lo entendemos, assi lo aborrezcamos, y huyamos de todo pecado, y suciedad. En otro lugar, el Santo Apostol como deseava tanto, q̃ los Christianos todos fuessen muy santos, despues de averles hablado destos mismos vicios, les dize: ò hermanos mios muy amados! tá lexos os deseo ver destos pecados sobre dichos, que quisiera, que aun no se nõbrassen entre vosotros: *Nec nominetur in vobis.* No avia de nombrarse entre los Christianos. *Ephe. 5. v. 3.*

Luce. 15. Vers. 17.

Ad Gal. 5. v. 19.

Obras de la carne, y infierno.

Tomo el cõsejo del Apostol, como en todas mis cosas quisiera tomar, y assi, no hablarè destos vicios en particular, sino solo mi intento serà desengañar al Pueblo Christiano, q̃ quien tales obras haze, sino se convierte a la guarda de los mandamiẽtos de Dios, q̃ no alcançarà el Reyno de los Cielos: y es muy mal entre Christianos, no temer al pecado, no tenerle odio, ni huyr dèl: como puede ser esto? yo no lo alcãço. O Christianos de mi alma muy amados! que por vna parte creemos en vn Dios, que tanto aborrece el pecado, y murió en vna Cruz por destruyr el pecado: y que nosotros no aborrezcamos lo que Dios humanado, nuestro Señor Iesu Christo, tanto aborrece, singularmente la desonestidad? Que aunque el Matrimonio es limpio, y casto, no quiso su Magestad nacer dèl, sino de vna Virgen, sin obra de varon, sino por obra del Espiru Santo fue concebido; y parido sin dolor, con entereza de la Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto, siempre Virgen. No

Creemos vno, y obramos otro.

Digitized by Google

A precio que hizo Dios de la pure-ça.

quiso sino leche, y pechos de Virgen: ni tener hayo que encubrieſſe eſte Divino Misterio, sino Virgen, que fue San Ioſef, ni quiso ser criado, ni sustentado sino del trabajo de las Virgines; su madre, y S. Ioſef Virgines, de cuyas manos su Santiſsimo cuerpo fue servido, à lo menos la mayor parte de su vida, pues de la Virgē, y de San Ioſef Virgen se sustentava; aunq̄ tambien Ieſus le ayudava en su oficio de carpinteria, como dizen graves Dotores.

Despues en el tiempo de su Santa predicacion, al Dicipulo Virgē Iuā mostrò mas aficion, hasta en la Cena recoſtādole en sus divinos, y virginales pechos, revelandole ſecretos Celeſtiales, y Divinos: Y assi como al naçer, quiso en su compañia à las Virgines, assi en la Cruz, al morir quiso tener junto a si à las Virgines, su Madre benditiſsima, y à San Iuan Virgines, haziēdo dellos particular mēciō. Alegrenſe todos los Virgines, pues tan favorecidos son de Dios, y como dize San Iuan: en el Cielo nadie puede cantar el dulce cantico, que ellos cantan. Sirve lo dicho de consuelo, para quien guarda la Virginidad, y guardela en adelante con mucho mayor zelo: y quien no la tiene, procure vivir caſtamēte; y buelvo à dezir, que me eſpanta, que aya Chriſtiano, que creyendo en vn Dios de tanta limpieza, como puede ser, que no ame la caſtidad! y que no sea caſto! y como veo lo contrario entre Chriſtianos tanta soltura, vanidad, y torpeza, tambien tāta vengança; verdaderamente temo no se nos traſplante la Viña de Dios, allà à los nuevos Chriſtianos de las Indias, pues no haràn vn solo pecado mortal por todo el mundo, y noſotros viejos en la fē, y plegue à Dios, no lo eſtemos en la maldad, como los viejos deshoneſtos de Suſanna, que la querian afrentar: pues tan poco fruto ſacamos de la pureza del Santo Evāgelio, Ley de Gracia, y Santidad, como aquellos deſdichados viejos de la Ley; que diò Moyſen, que la predicavan al Pueblo, y ellos no la guardavā.

Admirar ser Chriſtianos, y vivir tan mal.

Ioā.21. v.20.

Dan.13. v.28.

Ioā.19. v.26.

Apoc.14. v.3.

Temamos, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto viendo nueſtra tibieza, y lo que peor es, nueſtros pecados, y que no hazemos caſo de ſu ſanto Evangelio, no nos comprehenda en aquella terrible amenaça, que diò à los Iudios, quando les dixo: *Quia auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*: que ſi nos qui-

Math.21. v.43.

quitarà el Reyno de Dios, que es lo sobredicho: parece que ya lo vemos, que se passa este Reyno de Dios, de la guarda del santo Evangelio à los Indianos, y estrangeros. O hermanos Christianos! no senos vaya el Reyno de Dios por sola nuestra culpa; y si Dios lo hiziere, serà con mucha justicia, pues que nosotros no tratãdo de emẽdarnos, nos hazemos indignos por nuestros pecados del Reyno de Dios. O carissimos hermanos de mi alma! avergonçemonos de lo que dize nuestro Señor Iesu Christo: *Amen dico vobis: Quia publicani, & meretrices præcedent vos in Regnũ Dei.* En verdad os digo: que los publicanos, y las malas mugeres, os llevarán ventaja en el Reyno, de los Cielos, y desto se quexa Christo; porque los publicanos, y las malas mugeres, creyeron en la predicacion de su Precursor Bautista, y tomaron su Bautismo, deseando hazer penitencia, y de hecho se emendaron de sus culpas, y tambien en los sermones de su Divina Magestad. Pero los Fariseos con su hipocresia, y sobervia, ni à San Iuan Bautista, ni à nuestro Señor Iesu Christo, quisieron creer; y assi, quien fuere fingido, y sobervio, y no obedece al Santo Evangelio, aunque sea Christiano delante los hombres, pero delante de nuestro Señor Iesu Christo Iuez de vivos, y muertos, Fariseo es, y el Reyno de Dios le serà quitado, que es el fruto del Santo Evangelio.

Temer no se nos traslade la Christiandad.

Mat. 21. *v.* 31.

Los peores nos ganan en ir al cielo.

Luc. 3. *v.* 12.

Mat. 3. *v.* 7.

Y no solo à los Fariseos amenaça Christo, pero tambien à los que en este mundo rien, y tomã plazer diziendoles: *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in regnum cælorum.* No quiere dezir nuestro Señor Iesu Christo, que no se pueden salvar los ricos, pues Abraham, Isac, y Iacob cõ otros Santos, ricos fueron, y estàn aora en el Reyno de los Cielos; lo que quiere dezir es, que con dificultad, y que han de tener muy grande vigilancia en guardar la ley de Dios, y tener caridad con los proximos; que no les diò Dios las riquezas para codiciarlas, y enlazar sus almas con ellas, sino para ser dispenseros con los pobres, y enfermos, y desta manera ganar el Reyno de los Cielos. Y es de temer, que assi como nuestro Señor Iesu Christo pone tanta dificultad en la Salvacion del rico, por el contrario, facilita la de los pobres; pues dize de los pobres, de los que suspiran, y lloran, y de los que padezen hambre, y son persegidos: *Beati pauperes: quia vestrum est Regnum Dei.* No dize serà, sino

Mat. 19. *v.* 22.

Diferencia de los ricos, y pobres en salvarse.

Luc. 6. *v.* 20.

Digitized by Google

ya lo es, ya en eſta vida el Reyno de Dios es de los Pobres; la cauſa à mi parecer es; que como no tienen nada en eſte mundo, no tienen el coraçon, ni aficion en nada deſte mundo; y teniendo el coraçon deſocupado de lo terreno, ni el pobre tiene ſobervia, ni ambicion, ni pretẽſiones y como Dios no dexa vacias las coſas, que crio, y mas el coraçon del hombre, que ſu Mageſtad, le eſtima tanto, luego viendo al pobre deſamparado, y deſpreciado de todos, ſe va el cuydado de Dios al pobre humilde, llenando ſu coraçon de ſu Divina gracia, y de ſus Celeſtiales dones.

Los dones, y frutos del Eſpiritu S. ſon el Reyno de los cielos.

A eſtos dones del Eſpiritu Santo, llamo yo tambien Reyno de los Cielos, y aſsi miſmo à los frutos del Eſpiritu Santo, digo Reyno de los Cielos, los quales ſon como dize San Pablo: *Fructus autem Spiritus eſt: charitas, gaudium, pax, patiẽtia, benignitas, bonitas, longanimitas, manſuetudo, fides, modeſtia, continentia, caſtitas.* Todo eſto quien lo tiene es tener ya, y poſſeer en eſta vida el Reyno de los Cielos; y que ſea verdad, dizelo la miſma verdad: *Ecce enim Regnum Dei intra vos eſt.* O Chriſtianos hermanos muy amados! no ſeamos tan necios, que pudiendo tener el Reyno de Dios dentro de noſotros, no lo hagamos. Vna de las ſentencias del Santo Evangelio, de que mi alma pecadora guſta, y en que ſe conſuela mucho, ſon eſtas palabras del dulce Ieſus, y ſino es atrevimiento, quiſiera conferir con ſu Divina Mageſtad eſtas tan ſuaves palabras; que pues Ieſus es el autor dellas, deſeo muchiſsimo, que él miſmo me las declare, allà, en lo mas intimo de mi coraçon. O bien de mi alma! dezis, que el Reyno de Dios eſtà dentro de noſotros, y dezis antes: *Ecce*, veis aqui, acuerdome, que quando nos dexaſtes vueſtro Santiſsimo Cuerpo en la Eucariſtia, tan dulce prenda del Reyno de los Cielos, tambien dezis: *Ecce: Ecce ego vobiſcum ſuũ omnibus diebus vſque ad conſummationem ſæculi:* O Santo Evangeliſta con que tan dulce fin acabais el Evangelio! pues cada vez, ò buen Ieſus, que os recibimos en el Divino Sacramento de la Eucariſtia, aunque tiene por nombre Pan Viatico, es porque le recebimos como viadores, y peregrinos, que ſomos en eſte mundo, porque nos dà fuerça, y nos libra de todos nueſtros enemigos, pero recebimos el Reyno de los Cielos. O vnico amor de mi alma! ò buen Ieſus, vnico deſeo de mi coraçon! bien ſabeis, que deſde

Galat. 5. v. 22.

Luc. 17. v. 21.

Matt. 28. v. 20.

Como ſe entiende en la Comunion.

que

que vos por sola vuestra misericordia me distes conocimiẽto vuestro; de todos mis pobres trabajos, no pretendi, ni busce otro premio en este mundo, ni en el otro siglo, sino agradar à vuestra Magestad, y alcançaros; y como veo que sois mi Reyno, mi Dios y todo mi amor, y os days vos mismo à vuestro amador en la Eucaristia, tan dulce, oculta, y disimuladamente, pero que verdaderamente os entrays dentro mis entrañas; en verdad Señor que yo me puedo bien gloriar, y dezir, de q̃ tengo dentro de mi el Reyno de los Cielos: y de aqui es que me hazeys mercedes tã reales, y me comunicays dones tan Celestiales; que muchas vezes mi flaqueza no puede sufrir el dulce peso de tan grande tesoro.

O bendito seais Verbo Divino amante eterno! que indicios dais à vuestros amadores, de que despues desta vida, les dareis la eterna; pues en el destierro les hazeis tales mercedes! O buen Iesus me dàn tanto gusto vuestras palabras, que me parezen obras eficacisimas: y assi quando vuestros Dicipulos os dixeron, muy gozosos, que con vuestro Nombre hechavan los demonios de los cuerpos de los hombres, vos les dixistes, que no se gozasen de esso, sino: *Gaudete autem, quia nomina vestra scripta sant in Cœlis*: Dichosos ellos, que estando en la tierra, y estava en ellos el Cielo. Es esta eficacia? O buen Iesus! luego q̃ los oìdos de mi coraçon oyen vuestra dulce voz: y veo, que soys mi Cielo, y mi Reyno luego os contemplo crucificado por mi amor, y que me dezis: *Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper*: Que me teneys escrita en vuestras divinas manos, y los muros de mi alma, porque los enemigos no entren, les teneis siempre delante de vos: veome rodeada de vuestra divina protection, veome escrita en este divino Cielo con la pluma de los clavos, con la tinta de vuestra preciosa Sangre, escrito mi nombre en el Divino pergamino de vuestra humanidad: me gozo muchisimo, y me parece, que ya me hallo en el Cielo, por el derecho que tengo à èl por esta divina escritura, y que no me falta, sino que mi alma salga desta carcel de mi cuerpo, pues và ya guiada del rastro de vuestra Divina Sangre acompañando la obediencia à vuestro Santo Evangelio, à gozar de vuestro Celestial combite como lo dezis, con Abraham Isac, y Iacob, con todos los Profetas, Angeles, y Santos. O quien se hallas-

Luc. 10. *γ.* 20.

Isai. 49. *γ.* 16.

Estamos escritos en sus manos.

Las palabras de Dios son obras.

Su Evangelio, y Sangre nos guian al cielo.

Luc. 13. *γ.* 28.

Digitized by Google

hallasse ya con vos summa verdad! que no podeis engañar à quien de todo coraçõ os busca, ama, y obedece: entonces resplandeceremos en vuestro Reyno como el Sol; assi lo dezis, ò Verbo divino, y Rey del Cielo!

Matth.13 v.43. *Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.*

O buen Iesus con grandissimo gusto, y gozo de mi Espiritu oygo vuestra dulce voz, y todo me quisiera bolver oìdos, porque como me conozco por tan malo, ruin, y abominable, aun temo si os oygo bien, porque me và la vida en oìros! O Christiano, hermano muy amado en Iesus! abre tus oìdos, no ves, que el dulce Iesus dize: que quien tiene oìdos, que oyga? Ay! ay de mi! que temo muchissimo, que ay Christianos sin oìdos. Valgame Dios hermano! si te faltassen los oìdos corporales lo hecharias de ver, y te afligirias mucho, y de la falta de los oìdos espirituales de tu alma, que sin comparacion te importan mas para oyr, y obedecer à la ley de Dios, no tienes pena, ni te afliges de estar sordo, y sin oìdos! O buen Iesus apiadate de los pobrecitos Christianos, que no tienen oìdos, no sufras tal monstruosidad, y fealdad en el Pueblo Christiano, danos

Ay Christianos sin oydos

à todos oìdos, que en verdad, en verdad, Señor, y Salvador nuestro Iesus, que sois vos dignissimo de ser oìdo, y obedecido.

Aora yo quisiera llamar à todos los avarientos, y à todos los codiciosos de Tesoros, y riquezas, y tambien à todos los amadores de honra, y ambiciosos, y à los que desean deleytes, y que todos se viniessen conmigo, yo les descubriré, como lo que ellos buscan en diversos lugares, yo lo hallo todo junto en mi Salvador Iesus. O hombres, hombres necios, que tanto buscais riqueza! oyd al Rey David: *Gloria, & divitiæ in domo eius:* En la casa de Dios, en su Reyno, gloria, honra, y riqueza hallareis, quereis deleytes? pues aun en esta vida los podeis hallar sin duda, llegandoos à los Divinos Sacramentos; pues de la divina Eucharistia, con grandes vozes dize, y canta nuestra Madre la Santa Iglesia, que no puede mentir: *Omne delectamentum in se habentem.* Y deste mismo Divino Pan, dize la misma Santa Iglesia: *Mens impletur gratia, & futuræ, gloriæ nobis pignus datur, Alleluia:* Que en esta vida nos llena de gracia, y en la venidera de gloria, porque nos fue dada esta prenda, *nobis pignus datur.* Alabança sea dada à Dios,

Todo se halla en Dios.

Psal.113 v.3.

Sapi.16. v.20.

En la Eucharistia tenemos toda llena.

que

que esto quiere dezir, Aleluya. O Iglesia Santa! en verdad, que te sobra la razon, en repetir muchas vezes, Aleluya, alabanza à Dios! O Madre mia! yo cõtigo canto de todo mi coraçon, y gozo de mi alma, Aleluya, para siempre.

De modo, que todo mi tesoro, honra, y deleyte es mi Señor Iesu Christo, y como le halla en el Sagrario, y à la diestra de su Padre en el Cielo, y tambien le hallo dentro de mi coraçon, como su Magestad lo dize: que el Reyno de Dios està dentro nosotros; yo pobrecito codicioso de mi tesoro, y de toda mi riqueza, no se, ni puedo apartar mi coraçon de mi vnico tesoro. Os buelvo à llamar, ò avarientos, y codiciosos de los tesoros de la tierra! que cierto no les dà tal nombre mi amado Iesus, antes à las riquezas llama espinas; y pues su Magestad lo dize, infaliblemente es verdad: pues, ò Christianos muy amados: dexad la codicia de los tesoros espinosos, que no hazen sino punçar el coraçõ, y buscad el tesoro verdadero, y eterno, que es Iesu Christo, que esta en el Cielo à la diestra de su Padre: si lo hazeis vosotros, y yo vilissimo, todos, todos tendremos nuestros coraçones en el Cielo, porque no puede faltar el mismo Dios humanado que dize: *Vbi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit*: Que donde estuviere vuestro tesoro, ai estarà el coraçon.

Matt. 13. Vers. 22.

Luc. 12. Vers. 34.

O Christianos hermanos muy amados! pues el buen Iesus es nuestro verdadero, y eterno tesoro, y por tantos modos se hizo nuestra parte, digamos todos con el Santo Profeta Ieremias: *Pars mea Dominus, dixit anima mea: proterea expectabo eũ*: Mi parte, mi porcion, mi vnico tesoro conociò, y hallò mi alma que solo es el Señor, Dios, todo poderoso, y alcançando yo esta verdad, diò mi alma repudio à todas las esperanças deste mundo transitorio, que en el tiempo mas importante falta à los que en el esperan: y porque en Dios hallè todo mi bien, por esto esperarè siempre en èl, y en èl serán siempre mis esperanças: y seguro es, que no me hallarè burlado, porque; *bonus est Dominus sperantibus in eum: animæ quærenti illum*, porque es bueno, el Señor, y no como quiera bueno, sino infinitamente bueno, piadoso, misericordioso; dà mas de lo que promete, es fidelissimo, no puede faltar à la alma, que de coraçon le busca: *Bonum est præstolari cum silencio salutare Dei*.

Es Dios nuestra porcion.

Trenor. 3. Vers. 20.

Tren. 3. Vers. 25.

Cclidad de Dios.

Tren. 3. Vers. 26.

Santo Ieremias, ya desde el vien-

viētre de vuestra madre dichosa, que tan alta, y provechosa dotrina nos dais! Pues en estas vltimas palabras nos enseñais el camino perfeto de la oraciō, y nos dais reglas para las peticiones que en la oracion avemos de hazer, porque en aquella palabra, bueno, nos dais à entender, que el darse à la oracion mental es bueno, y lo mejor, que podemos hazer en esta vida, tan llena de peligros acudiendo à quien solo nos puede librar, y defender, que es Dios, que todo lo puede, y nos ama: En la otra palabra, *cum silencio*, que es el pedir, denota, que esta peticion, y oracion, à de ser quieta, y fuera de las aflicciones terrenas: Quādo vos S. Profeta haziais essa dulce peticion de la salud de Dios, claro esta que pediais que Dios se hiziesse Hombre, y os abriesse el Cielo, no ignoravais que aun con toda vuestra santidad ciertamente no podiais entrar en el Reyno de los Cielos, y assi pediais, que Dios Padre enviasse à su vnigenito Hijo, salud vniversal de todo el mundo. Y pues, *Gloria in altissimis Deo*, que ya à venido la salud, y paz tan deseada, que nos falta, ò Christianos? sino amar, alabar, obedecer, y aun posseher à esta divina salud, que es nuestro Señor Iesu Christo en esta vida por gracia, y en el Cielo allà en su Reyno por gloria sin fin. Amen Amen.

Necesidad, y reglas para la oraciō.

Poco ha que llamē, à todos los avarientos, y amadores del mūdo, y de sus espinosas riquezas, honras, y deleytes y les descubri como todo es trāsitorio, breve, peligroso, y digno de ser deveras despreciado, y les mostrē donde esta el verdadero, y vnico tesoro, honra, y deleyte: aora quiero llamar, à todos los Religiosos, y Religiosas, y à todos los que por amor de nuestro Señor Iesu Christo dexaron las riquezas, honras, deleytes, y herencias deste mundo: à todos pues llamo, no de mi parte, que soy nada, sino de parte de Dios, y les exorto, que no esten tristes de verse pobres, y despreciados del mundo, sino que con grandissima atencion oigamos con los oidos de nuestro coraçon la dulcissima prēda, que nos à dado Dios por el Santo Profeta: *Non erit autem eis hæreditas: Ego hæreditas eorum; & possessionem non dabitis eis in Israel: Ego enim possessio eorum*: dize el amante eterno, à este mi Pueblo escogido no quiero que se les de herencia terrena, porque yo Criador de todo, y Señor del Cielo, quiero ser su herencia, ni quiero que se les de possessiones deste mundo, que

Es Dios la herencia de los que dexarō el mūdo.

Ezechi. 44. 28.

yo

yo quiero ser su possession.

O Carissimos hermanos Religiosos, y Religiosas! que nos falta si esta herencia tenemos? y de que podemos quexarnos si à Dios tenemos? ò alma mia! ò Religioso, y Religiosa atiende à lo que dize David: *Iacta super Dominum curam tuam*, y sin duda *& ipse te enutriet*: diga cada vno de nosotros: *Ego autem mendicus sũ, & pauper, Dominus solicitus est met*: y con mucho descanso podremos cantar: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit*: O quanto avia aqui que dezir, no me quiero detener, q̃ harto camino me queda que andar, y quiero dar fin à este capitulo. Pero ay de mi! como le podrè dar fin, si hablamos del Reyno de los Cielos, que no tiene fin, este no tener fin, me haze bolver loca de gozo, y alegria, y no querria escãdalizar à nadie con mis locuras de amor.

Psal. 54. vers. 23.

Psal. 35. vers. 18.

Psal. 22. vers. 2.

De ellos cnida Dios.

CAPITVLO XVII.

PROSIGE LA MISMA Materia, y que en el Cielo se cantan Hymnos de alabãças à Dios: el Autor en honra de su amado Iesu Christo compone Canticos de alabança, y en honra de sus Profetas, que aun los Profetas le dàn testimonio de su amado Iesus: y todo lo que se sigue se funda sobre la peticion: Adveniat Regnum tuum.

O Verbo Divino, mi vnico amor Iesu Christo! ya veis que aora estamos en la tercera Dominica de vuestro Adviento, y que en el Introito de la Missa, me sacan de mi propuesta aquellas palabras tan fervorosas, y agenas de pereza: *Gaudete in Domino semper; iterum dico gaudete*: O mi vnico amado! sin darme priesa, yo lo hago, por que siempre me gozo con vos muchissimas vezes, pues que tengo de hazer dandome priesa el Apostol San Pablo lleno de vuestro amoroso fuego? y mandandomelo mi Madre la Santa Iglesia? sabeis mi dulce amor, como en mi pobrecita oraciõ, no me puedo contentar del dulce gusto, y altissimo sentimiento que me causan aquellas admira-

Philip. 4. vers. 4.

Confuelo del Autor en la oracion.

Digitized by Google

mirables palabras, que dize el mismo Apostol en la Epistola: *Ex pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, & intelligentias vestras in Christo Iesu Domino nostro,* ò mi Pastor amoroso, humildes gracias, y alabanças os doy, que mereciendo yo me echaseis aora luego, à lo mas profundo del infierno; toda esta semana me entreteneis, y apacentais con las dichas palabras: bendita sea tal bondad. Passo adelante, yo vilissimo gusano oyendo vuestro santo Evangelio desta Dominica, no hago sino llorar entrañablemente; porque el mundo no os conoce, y esto me mueve el ver, que los Iudios, Sacerdotes, y Levitas, y toda la Ciudad de Ierusalen, no os conoce, ni cuida de vos, sino que se vàn à Iuan, y le preguntan, si es êl el Mesias deseado? Y andando vos entre ellos, no os conocen; ò buen Iesvs, no lo permita vuestra piedad, que andando tan junto con nosotros en los divinos Sacramentos, que no os conozcamos muy deveras! Y no menos tãbien en este devotissimo tiempo del Adviento, me hazen andar casi fuera de mi las Antifonas, Responsos, y Liciones, que mi Madre la Santa Iglesia me propone, y en esta mi dulce, y amorosa solicitud, el Profeta que mas me mueve, es el Evangelico Isaias, y de los Profetas de mi mas querido; porque aunque tambien lo sean los otros, pues en ellos hallo ami amado Iesvs, y todos me dan claro testimonio de su tan deseada venida, pero sobre todos Isaias.

No es conocido Dios.

Ioann. 1. vers. 20.

Por esto quiero hazer vn cantico en honra de mi querido Iesvs, y de su siervo Isaias, para despertar mi tibieza, y de los que tambien la tienen para que todos nos alentemos en amar mas, y mas à nuestro Señor Iesu Christo, Dios verdadero: he puesto cuidado, en que vaya el cantico, conforme à la santa, y divina Escritura, que es la suma verdad, en que me gozo de dia, y de noche.

ALE-

Digitized by Google

Alegrense feliz la tierra, y Cielo,
montes, collados, mueſtren ſu conſuelo:
regozijenſe mares, rios, fuentes,
de que al mundo vendrà el Rey de las gentes.
Y pues veràn los fines de la tierra,
al que en ſi la ſalud, y vida encierra:
expliquen los mortales ſu contento,
pues para todos es ſu advenimiento.
Vierta el Cielo ſu puro, y fiel rozìo,
lluevan las nubes, al que juſto, y pio
es de la tierra el bien, y el deſeado,
en quien ha de exultar todo collado.
Diſtilen, pues, los Cielos ſus dulzuras,
gozenlas los profundos, las alturas:
ſean pues los ſobervios derribados,
y los humildes valles enſalzados.
Venid, Señor, y vueſtra diligencia
firme vueſtra verdad, y nueſtra ciencia,
que ha ofrecido en ſus fieles Profecias,
que al mundo ha de venir preſto el Meſsias.
No tarde ya, Señor, vueſtra venida,
pues que ſin vos no ay ſalud, ni vida:
ò ſi ya aqueſos Cielos ſe rompieſſen,
y tanta dicha à los mortales dieſſen!

Fin del primer Cantico, que ha tratado del vivo deſeo que tenia Iſaìas, que Dios vinieſſe preſto. En el ſiguiente, el Autor eſtà hablando con el miſmo Profeta.

O Profeta Iſaìas admirable,
que alegres nuevas days de mi querido!
quando pedìs, que el Cielo manifieſte
el bien, que anuncian yà nueſtros ſuſpiros.
Que à las entrañas de MARIA intacta,
deſcienda de los Cielos el rozìo:
y que ha de concebir vna donzella,
y parir ſiempre pura, al Rey Divino.

A todos cierto days mucho conſuelo,
y mas à los que amantes ſon de Chriſto.
diziendo, que Emanuel: *Nobiſcum Deus,*
hà de ſer nombre del recien nacido.

Pedis à Dios, que embie ſu Cordero,
que los pecados quite envejezidos,
lavando de la culpa antiguas manchas,
en los puros criſtales del Bautiſmo.

Abriendoles la carcel tenebroſa,
publicarà indulgencia à los cautivos:
llamaysle el admirable Conſejero,
que huyrà la muerte, à quien le ſigue fino.

De Dios fuerte, tambien le days renombre,
Padre feliz del venidero ſiglo,
Rey, Principe apacible, y de David
llave, que abre del Cielo los retiros.

Llave, que han de llevar ſus tiernos ombros,
y à ella el Imperio eterno reducido:
dezidnos, ò Profeta, eſtos Miſterios,
explicad ſi eſte Dios Niño ha nacido?

De vueſtro amor, moſtradnos los quilates
quanto le amays, ſi es que podeys dezillo:
Secretum mihi, ſecretum mihi; mi pecho
ſea cuſtodia de arcano tan divino.

O Salvador del mundo, ò quando, ò quando
vendràs à exercitar nombre tan digno!
en ti mi coraçon arde en la noche,
y en tu memoria aliento incendio activo.

Quando el alva amanece, yà en ti pienſo,
antes de abrir los ojos, yà te miro;
y del Dios poderoſo la venida
al mundo, ſiempre con mi voz publico.

Aſsi à Gentiles, como à los Hebreos,
de eſte Cordero imperarà el dominio:
todos los que de Dios teneys memoria,
no ceſſeys de alabarle en dulces Hymnos.

Que os parece de aqueſto, ò Iſaìas!
que enferma eſtoy de amor de Ieſu Chriſto:

crece

crece el amor en mi, y vueſtras palabras
encienden mas las llamas en que vivo.
Si ardia vueſtro pecho en ſu eſperança,
que tengo de hazer yo, que ya ha venido?
pediays, que los Cielos ſe rompieſſen,
que tengo de hazer yo, quando ya es mio?
Llevaysnos, pues, recaudos del amado,
y de ſu condicion fieles indicios,
deziſme, que me ama mas que madre,
y de mi cuyda ſiempre compaſsivo.
De ſu amor me explicays el grande exceſſo,
y que ſerà fiança à mis delitos;
y tomando en ſu cuerpo mis dolores,
llagado qual leproſo le aveys viſto.
Que ha de deſcargar Dios en ſus eſpaldas
la colera, y furor de nueſtros vicios;
y que de nueſtra paz la diciplina
imprimirà en ſu cuerpo tierno, y limpio.
Delante el Padre Eterno diſculpados,
à ſu gracia, y amor reſtituydos
todos, ſi fuimos ya ovejas errantes,
qual buen Paſtor nos traerà à ſu apriſco.
Quien numerar podrà ſu decendencia?
ſu fervor rogarà por los impios
transgreſſores, y nueſtra ſervidumbre
libertarà, de los eternos grillos.
A los pobres ſerà evangelizada
la verdad, de eſte Eterno Rey Divino,
y dando viſta à ciegos, pies à cojos,
de ſu poder ſe oſtentaràn prodigios.
Los leproſos, y enfermos ſeràn ſanos,
los muertos à la vida reducidos,
toda carne ha de ver al deſeado,
y Celeſtial ſalud gozarà el ſiglo.

Digitized by Google

PVes por ser la santa, y Divina Escritura Reyno de los Cielos, y por obedeçer à ella vamos al Reyno de los Cielos; bien se puede dezir con verdad, q̃ en este Cantico avemos hablado del Reyno de los Cielos aora tambien por sola honra, y gloria del Santo nombre de mi amado, quiero traer otro Cantico, que solo trata del vivo deseo que yo vilissimo gusano tengo de salir de la carcel deste cuerpo mortal: Por no mas ofender en nàda, al dulçe Iesvs, y por cumplir perfetamẽte su Divina Ley encendida, porque en esta miserable vida, no le puedo amar tanto como yo quisiera, pero allà en su Reyno amarê al Verbo Divino humanado con su Padre, y con el Espiritu Santo vn solo Dios verdadero Trino, y Vno, con todo mi coraçon, y alma, sin descansar, ni cessar de amar à Dios perpetuamente.

PVes estoy en el destierro
apartado de mi dicha,
quiero escrivir à mi amado,
y à su piedad compassiva.
Aunque es Señor de Señores,
y Rey de Reyes se firma,
al principio del villete
Padre amoroso se cifra.
Quien soys vos, suma grandeza!
Y quien mi baxeza indigna!
Vos solo soys el que soys,
y la nada es propria mia.
Vos la gloria de los Cielos,
yo la mas pobre, y mendiga
mis miserias os refiero,
porque à piedad os incitan.
La mayor de todas ellas,
no amaros como querria,
Ex toto corde, & ex mente,
con voluntad siempre fina.
Suave es vuestro precepto,
que amaros al hombre obliga:

otra

Digitized by Google

otra cosa no deseo,
sino amaros vida mia.
Que soys la misma Bondad,
digna de ser conocida,
y en conoceros, y amaros
consiste mi mayor dicha.
Abrasadme con el fuego
de vuestra llama infinita:
y que ardiendo en vuestro pecho,
en él desdanse, en él viva.
Y pues aquesto es verdad,
ò caridad sin medida!
sacad mi alma del cuerpo,
porque os vea noche, y dia.
Que estoy de vos apartado
mirad, que pena tan viva!
y de tanta libertad,
vuestra adopcion me haze digna.
O quando mi Dios, ò quando,
las cadenas ya rompidas
de este cuerpo, gozaré
vuestra dulce, y clara vista?
Como Ciervo fatigado,
que la ardiente sed le incita
à desear la fuente clara,
alivio de sus fatigas.
Mi alma assi està sedienta
de ti fuente de agua viva:
ay! quando apareceré
ante tu cara Divina.
Fueron mis lagrimas pan
en la noche, y en el dia;
mientras me estàn preguntando
donde tu Dios se retira?
El amoroso deseo
veloz à ti se encamina,
la tenda de tu Ley busca,
y en ella el cuydado fixa.

Digitized by Google

En nada encuentro conſuelo
en mi deſtierro aflixida,
ſolo tu dulce memoria
mi recreo facilita.
A mi Eſpoſo referid,
que muero de amor herida,
y puesta en él mi eſperança
ſu incendio me vivifica.
Con ſuſpiros entrañables
yà el morir pido rendida,
porque libre de la carcel
pueda lograr vueſtra viſta.
Pienſo me eſtays eſperando,
como à la oveja perdida
el Paſtor, que con ſus ſilvos,
porque no tarde la anima.
Ella con balidos ſigue
las piſadas que la guian;
aſsi yo en vueſtra palabra
pongo el norte de mis dichas.
Qual paloma, que gimiendo,
boſques, y ſelvas regiſtra,
ſin que en el diluvio humano
encuentre donde el pie imprima.
Aſsi mi alma muriendo
al celeſte puerto aſpira;
y haſta que tal ſuerte logre
el deſtierro la fatiga.
Mi vida, es por ti morir,
y ſufrir penas crecidas:
tus encendidos amores
à tal fineza me obligan.
Eſtoy con mil penſamientos,
que mi dolor multiplican,
que no devo eſtàr diſpueſto,
que tanto favor conſiga.
Si la caridad ardiente
con ſu lampàra encendida,

bien

Digitized by Google

bien preparada estuviesse,
de su Reyno gozaria.
Và creciendo mi destierro,
yà lo siento cada dia,
cada hora estoy gimiendo
quando serà la partida.
Ni amigos yà, ni consuelos
tengo en esta triste vida,
para aumentar mis deseos,
todos en el Cielo habitan.
Verme dellos apartado,
es la pena mas activa;
por aquel dulce amor tierno,
que a ellos me tiene vnida.
Aunque de cierto no sè
me veré en su compañia,
pero la fè, y el amor
sincero, el afecto aviva.
Con los dos, que como alas
à lo superior subliman,
de la tierra me levanto,
y voy donde el pecho anida.
Saludo à los Cortesanos,
que el alto trono es su silla,
de caridad con a braços,
nuestra amistad se confirma.
O dichosos amadores
del Dios, que a humano se inclina,
os ruego, que le anuncieis
como mi alma està herida.
A mi amado le dezid
mi deseo sin medida,
que està impaciente la pena
hasta este dichoso dia.
Con deseo deseado
la muerte mis vozes pidan,
que ella sola, serà el medio
de mi fortuna crecida.

Otro

Otra coſa no deſeo,
ò Rey de gloria infinita,
ſino verte dò reſides
en eſſa ſuprema ſilla.
Contenerme no es poſsible,
el amor me dà gran priſa,
y ſon de poca eficacia
por mas razones que diga.
Mi anhelo es poder cantar
con la muſica divina,
alabando à Dios Eterno
mil canticos de alegria.
Mal podrè en deſtierro duro
en tierra agena, y cautiva,
entonar Hymnos de gozo,
de la triſteza oprimida.
A los Celeſtiales Coros,
ò quanta les tengo invidia!
que en continuas Aleluyas
ſu alegria teſtifican.
O Ieruſalen eterna,
ò viſion de paz tranquila!
quando ſaldrè deſta guerra,
que el pecho turba, y fatiga.
Yo me hallo con triſteza,
el cantar pide alegria,
y ſolo el divino roſtro
mis deſalientos anima.
Si vieſſe ſu cara hermoſa,
aun en eſta vida indigna,
no ſintiera ſus trabajos
con tan celeſtes delicias.
Aſsi, que no quiero el Cielo
por mi interès, que en la viſta
de Dios, y ſus alabanças,
ſe cifra la gloria mia.
O tres vezes Santo, à quien
Rey de Exercitos publican

los

los alados Cherubines,
mi alma admite, que à ti aſpira.
El Cielo, y tierra eſtàn llenos
de tu grandeza infinita,
pues que todo lo goviernas
haſta la vil ſavandija.

ACuerdome, que el Seraſico Padre San Franciſco con mucha llaneza compuſo Canticos para mover à devocion, no ſolo à ſus hijos los Religioſos menores, aunque yo los tengo por mayores, dentro de mi coraçon, pero tambien le movìò à zelo, como ſe leè en ſu primera Cronica, para incitar à devocion à todos los Chriſtianos preſentes, y aun à los venideros; aſsi yo viliſsima, y miſerable, he cõpueſto eſtos Canticos, aunque no, no cierro con la ſantidad deſte glorioſo Padre: pero con la miſma llaneza de intencion con que èl lo hizo, que es por mover à devocion à mis hermanos, y Padres Predicadores, aſsi Religioſos, como Religioſas: y deſpues à todos los Chriſtianos, y ruego perdonen las faltas q̃ en ellos, y en todos mis eſcritos hallarẽ, pues mi rudez no alcança mas.

O Glorioſo Padre, y Maeſtro mio San Franciſco, aunque ſea yo la mas pecadora del mundo, y la perſona mas vil, y baxa; con todo deſeo eficazmente imitaros; y aſsi no eſcrito mi nombre, porque ſi algo ſervì acertada, no ſe me dè la honra en nada, que ſobrada honra es para mi, que ſepan que ſoy hija de vueſtro grande amigo, y Padre mio Santo Domingo; que aunque en eſte mundo me precio de ſer incognita, allà en el Cielo (ſi à Dios placiere) ſin peligro, todos nos conoceremos, amaremos, y eſtaremos en ſuma caridad vnidos: pues, ò Padres mios dilectiſsimos, deſideratiſsimos, digniſsimos, de ſer muy amados, y imitados; y mas de voſotros vueſtros hijos: Pues es cierto, que como dize San Pablo, que nueſtra cõverſaciõ es en los Cielos, claro eſtà, que no avia de ſer otra nueſtra converſacion; y que acabando el oficio de Marta en las obediencias, y cargos, y obras de caridad con nueſtros proximos, deviamos mucho amar la celda. Vna vez cierto hermitaño mançebo, fueſſe à otro viejo, y dixole: Padre enſeñeme que tẽgo de hazer; reſpondiò el buen viejo, hijo vete

à

à tu celda, porque allà se te enseñarà lo q̃ has de hazer: Y assi pues Marta, y Maria eran hermanas, y estavan juntas, y recibian al Señor juntas, no las dividamos, sino que procuremos mucho hermanarlas, y vnirlas, y que estando en nuestras celdas, tengamos cõversaciones, ora con los Angeles del Cielo, ora cõ los Profetas, que buen tratar haze con ellos, ora con los Santos Apostoles, Martyres, y Dotores, &c.

Procuremos cõ mucha humildad tratar cõ ellos, como haziã nuestro Padre Santo Domingo, el Serafico Padre San Francisco, y San Pedro Martyr de nuestra Sagrada Orden, &c. Para que quando los seglares nos trataran, experimenten por honra, y gloria de nuestro Dios, que en qualquier lugar que fuera, somos olor de nuestro Señor Iesu Christo, y damos testimonio de su santo Evangelio con la vida que hazemos; y que entienda el mundo, que no somos deste mundo, que assi nos lo amonesta nuestro Señor Iesu Christo, diziendo: que èl, ni nosotros, no somos deste mundo, sino Ciudadanos del Cielo, como lo dize San Pablo: Y porque ay tanto que dezir de aquella Celestial Ciudad Santa de Ierusalen; y yo soy tan grosera, y ignorante, y lo peor la persona mas pecadora del mundo; lo qual sabe el buen Iesvs, que assi lo siento, y aun mucho mas de lo que digo, pues es nada todo quanto yo podria dezir: porque mi estudio no es dezir palabras de humildad, sino dezirlo de coraçon, y conocerme por la mas ruin; assi confiesso que yo no me allo suficiente para hablar mas del Reyno de los Cielos, sino que lo dexo para mi Padre el Glorioso San Agustin; el qual declarando aquel Psalmo, q̃ trata del oficio, q̃ hazen los Santos en el Cielo; cõ otros muchos documentos muy saludables, lo pondera maravillosamente, alfin, como de la agudeza, y santidad de tan gran Santo, y egregio Dotor se podia esperar.

CAPITVLO XVIII.

Trata de aquellas palabras: Adveniat Regnum tuum, *segun lo declara el Glorioso San Agustin Egregio Dotor de la Santa Iglesia Catholica Romana. En su octavo Tomo en el Psal.* 147. Lauda Ierusalem Dominum.

DIze, pues, San Agustin: que estãdo nosotros aun constituidos en la captividad de la babilonia deste mundo, con-

Digitized by Google

confuſſo: llorando nueſtra miſeria, y deſtierro, cerca ſus rios; levantando, pues, ſus ojos del entendimiento, y eſpeculando en aquella dulce Sion del Cielo; acordandonos de nueſtra Madre aquella ſuma Ciudad de Ieruſalem Celeſtial, con amoroſo ſuſpiro: Eſte pueblo aqui pueſto, en quãto al cuerpo, pero como dize San San Pablo: *Converſatio noſtra in Cœlis eſt*, y aſsi dize San Aguſtin: *Converſantes præmittunt gaudium ſpei, & anhelant in illam quaſi coniungentes corda ſua Angelis Dei, & futuro illo populo ſecum in gaudio permanſuro: Lauda Ieruſalem Dominum*, eſto es, que anhelando con la viva eſperança del eterno gozo, procuran eſtos, aunque cautivos en eſte múdo, de ajuntar ſus coraçones, con aquellos Angelicos Coros, porque eſtàn eſperando de verſe con ellos, y quedarſe para ſiempre Ciudadanos de aquella Celeſtial Ieruſalen; y deſde acà de ſu deſtierro, tiene ſus coloquios cõ ella, diziendo: Alava Ieruſalen al Señor, porque, que oficio es el tuyo, ſino alavar à Dios? *Quid enim factura es*: O *Ieruſalem*! *tranſiet certè, & labor, & gemitus, quid factura es? Aratura. ſeminatura, novellatura, navigatura, negotiatura, quid futura es? An in illis uberibus, quamvis bonis, & de miſericordia venientibus exerciri te ad huc oportet*: Dinos, pues, ò Ieruſalen! Ciudad altiſsima, que es tu oficio? Que has de hazer? Pues es cierto, que entr no ay trabajar, ni gemido, que ſe acabò ya todo trabajo, como es arar, ſembrar, navegar, y negociar, &c.

Pues que has de hazer? Por ventura obras de miſericordia? Mira bien ſu grande numero, y no allaràs ningun ambriento, ni ſediento, ni peregrino ni enfermo, &c. Cõque hayas de hazer obras de miſericordia, pues que has de hazer? *Quid ergo factura es?* Alaba à Dios: *Lauda Ieruſalem Dominum*: *Ecce hæc eſt negocium tuum*: *Sicut ſolet in titulis ſcribe*: *Vtere felix lauda Ieruſalem Dominũ*: Eſto es, pues, todo tu negocio: Eſte tu titulo, y oficio alabar à Dios, de que has de vſar feliciſsimamente: Y tambien rogar por los deſterrados: *Obſecro vos, ò Cives Ieruſalem*: *Adiuro vos, per pacem Ieruſalem, per Redemptorem, per ſtructorem, per Rectorem Ieruſalem, vt conuertatis pro illis, præces ad Dominum*: Ruego à voſotros Ciudadanos de Ieruſalen, conjuroos por la paz de Ieruſalen, por el Redentor, y por tu Artifice, que tàn admirablemẽte te edificiò, y te rixe: *Lauda Deum tuum Sion*: Sion quiere dezir eſpeculacion,

pues

Digitized by Google

pues ò dulce Sion! desde este destierro estamos como especulando tus bienes, considerando tu hermosura, &c.

Procuremos de ir de virtud en virtud, por llegar à ti, y ver el Dios de los dioses en ti suave Sion, ver de cerca à tu Rey, y Señor Iesu Christo nuestro Sal-
Vers. 13. vador: *Quoniam confotavit eras portarum tuarum benedixit filijs tuis in te*: Dize San Agustin, alegrad hermanos, q̃ se alaba Dios en Ierusalen, se glorifica su santo nombre en Sion; pero como à puerta cerrada, y aun bien cõforrada, y confirmada, y considerè vuestra caridad, que aunq̃ en este destierro, queramos imitar aquellos Celestiales Ciudadanos, pero pobrecitos de nosotros, q̃ alabamos à Dios à puertas abiertas, y assi à pesar nuestro: *Multi quos nolumus intrant: multi, & si volumus exeunt ideo crescant scandala: & quoniã abundavit iniquitas, ait veritas refrigescit charitas multorum*: Muchos que no queremos se entrã, y muchos por el contrario, que no queriamos se fuessen, se salẽ; y de aqui nacen escandalos en el pueblo, y sabeis la causa? Mucho antes la dixo la suma Verdad Iesu Christo; porque abundarà la iniquidad, y pecados, y se resfriarà la caridad, esto es el amor de Dios, y el amor verdadero del proximo; y todo esto, porque no hemos llegado a aquella Ciudad fuerte, cerrada, y confirmada en caridad eterna; aun estamos en la hera deste mundo, entre pajas, y el grano aun no està en el granero del Cielo; pero dize este Dotor: guardad hermanos de ser del numero de las Virgines locas, que por no tener proveidas sus lamparas de azeite, que significa la caridad; no les quiso abrir el Esposo por mucho que llamassen, ni diessen golpes à la puerta, ni vozes, nada les valiò; pues su descuydo en proveerse quando era tiempo, y sazon, mereciò este castigo, y tambiẽ, que no llevavan humildad: *Benedixit filias in te: non vagantur foris, non peregrinantur: Intus gaudent, intus laudant, intus benedicunt, intus non parturiunt quia iam neminem pariunt: filij sui sancti sunt, ita filij sancti iam laudantes, & gaudentes.*

A estos hijos, pues, tan queridos, y aun amados de aquella Madre Ierusalen Celestial, ya se acabò su destierro, no irán mas peregrinando; porque allà estando dẽtro de aquellos muros de finissimo oro de la caridad, se gozan dentro, introducidos, por la mano del Sumo Artifice, le alaban, y bendizen, dentro de aquel jardin de flo-

res,

Digitized by Google

res, que nunca se marchitan: son sus deleytes de los puestos à dentro, son todos sus contentos, y fuera de allà, no lo ay, y no tendràn mas dolores de parto spiritual, como los sentian muy vivos, San Pablo, y los otros Apostolicos predicadores del santo Evangelio, en convertir almas à Dios, el qual dize à los Galatas: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis*: Y assi dize este Dotor: *Charitas eos parturiebat Dei Spiritus parturiebat charitas: enim Dei, diffusa est in cordibus nostris: per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*: Pues que sacais de ay Santo Apostol: *Sequuri sunt de nido timoris. Bolarunt in cœlestia*: del nido del temor volaron à la eternidad, ya no temeràn mas: *Qui posuit fines tuos pacem, & adipe frumenti: satiat te* dize San Agustin, como nos alegraremos todos: *Hanc amate fratres mei multum delectamur quando clamat de cordibus vestris pacis dilectio: quam ostendi oculis vestris, vnde clamatis si non amatis? Vnde amatis, si nõ videtis? Invisibilis est pax, quis est oculus quo visa est vt amaretur; neq; enim exclamaretur, nisi amaretur: hæc sunt expectacula, quæ exhibet Deus rerum invisibilium: quanta pulchritudine intellectus pacis corda vestra percussit: quid ergo loquar de pace, aut de laude pacis prævenit omnia verba mea vester affectus: non impleo non possum infirmus sum: differamus omnes laudes pacis ad illam patriã pacis*: Dize este Sauto Dotor, como llamais, y voceais la paz, si no la amais, y como la amais, sino la conoceis, y no veis: Luego, invisible es la paz: y quien es el ojo dichoso que la viò, paraque la quiebre, y diga sus alabanças, porque no se puede bien alabar, que no se ame.

Ad Gal. cap. 4. Vers. 19.

Vers. 14.

O hermanos! esto es lo milagroso, y maravilloso, que tiene Dios escondido, esto es la hermosura de aquel espectaculo de paz, que auque sobrepuja à todo entendimiento, toda via incita, y mueve à nuestro coraçon, à pensar, y desear tan grande bien, aunque invisible; y que puedo yo dezir de la paz? hazer, y desear, que mis palabras no sean solo passar por vuestros ojos, sino que penetren vuestro afecto para que os entre en provecho: porque no puedo yo declarar esta paz, que soy enfermo, y assi dilatemos sus alabanças para quando nos veamos en aquella Ciudad de Ierusalen, que quiere dezir vision de paz: *Ibi eam plenius laudabimus vbi eam plenius habebimus*.

O hermanos mios: *Hanc*

Digitized by Google

quam nominatam sic amatis, & diligitis, ipsam lectamini, ipsam desiderate, ipsam in domo, ipsam in negotio, ipsam in vxoribus. ipsam in filijs. ipsam in seruis, ipsam in amicis, ipsam in inimicis diligite, ipsa est pax, quam non habent heretici, &c. El latin es harto claro, no ay necesidad de declaradores, quanto de obradores; porque vereys algunos hombres, que fuera de sus casas parecen vnos corderos, y dentro de sus casas vnos leones; y para mi, mejor fuerça me haze lo vltimo, que dize aqui San Agustin: que esta paz de que hablamos, no la tienen, ni conocen los Hereges, y enemigos de nuestra Santa Fé Catolica.

Pues, ò Christiano! si te precias de serlo, como es razon, procura en ser verdadero dicipulo de nuestro Señor Iesu Christo; el qual en nacer nos traxo la paz al mundo; y quando conversò con los hombres, predicò la paz; y quando se despidiò deste mundo, fue, con dezir: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*: En esto conocerà el mundo, que soys mis dicipulos, si os amays, y teneys paz vnos con otros: *Et adipe frumenti satiat te*; si el Pan del Cielo, que es nuestro Señor Iesu Christo, en este destierro, assi nos sustenta, y consuela, dize este Dotor, que harà en el Cielo? que harà en aquel eterno convite, donde no abrà mas hambre, ni sed, sino infinita abundancia de todo bien?

CAPITVLO XIX.

PROSIGVE EN LA explicacion del Psalmo 147. segun doctrina del Gran Padre San Agustin.

QVI emittit eloquium suum terræ: velociter currit sermo eius. Dize San Agustin: antes que el Verbo Divino se hiziesse hombre, estavamos frios, perezosos, y tardios; pero despues acà que baxò à nuestra tierra; con su Divino Espiritu, que con grande velocidad, y vehemencia, embiò sobre sus Dicipulos, y con ellos sobre su Iglesia futura; corriò su Divina Palabra de generacion en generacion, con grande velocidad; y correrà hasta la fin del mundo, à pesar del demonio, y de todos sus miembros, que son los desdichados Hereges.

Qui dat nivem, sicut lanã nebulam, sicut cinerem spargit. Dize S. Agustin. que estos sobredichos, frios sin gracia, antes q̃ el Verbo viniesse, los quales Dios predestinò,

tino aun les faltava algo, despues de limpios, y hechos blancos como la nieve; faltavales el vestido, y es que assi como de la lana se haze el vestido, que calièta el cuerpo, assi tambien el fervor del espiritu, con sus virtudes, visten, y se alientan el alma, como tambien dize San Pablo. Dize mas San Agustin: que la Iglesia, es vestidura de nuestro Señor Iesu Christo, y assi quando se transfigurò en el Monte Tabor, sus vestidos, eran blancos como la nieve: *Comodo enim dicitur Ecclesia Corpus Christi, dicitur, & vestimentum Christi, ipsa Ecclesia inde est illud quod ait Apostolus. Vt exiberet sibi Gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, aut rugam*, y por esto vino Iesu Christo, para llamar à penitencia, para hazernos limpios, y sin mancilla con su Muerte, y Passion, para que siguiendole, y obedeziendo el Santo Evangelio, merezcamos ser su hermosa vestidura, sin mancha, ruga, ni defecto, para gloria suya: *Nebulam velut cinerem spargit*, Dize San Agustin, aquellos que Dios predestinò, à essos llamò à penitencia, y assi la ceniza significa la penitencia.

Ad Efes. 5. v. 27.

Oye à Iesu Christo, que reprehendiendo aquellas Ciudades, nos llama à penitencia: *Væ tibi Corozaim: Væ tibi Bethsayda*; ay de ti Bethsayda: que si en Tyro, y en Sidon fuessen hechas las virtudes, y milagros que en vosotros aurian hecho penitencia, en silicio, y ceniza: aquella *nebulam*, esta nube escura, es la ignorancia, que en esta vida tenemos, que aunque somos llamados, aun dize este Dotor, padecemos, en parte ignorancia: *Adhuc est ergo illa nebula: vt noveris necire te: & noveris quid scire oporteat, & videas te invalidum ad illud sciendum quod oportet scire, nam si in ista nebula iam ante presumpseris scire audies ab Apostolo Galatas: sexto: qui se putet aliquid scire: nondum scit quemadmodum oportet eum scire: ergo nondum comprehendisti, adhuc nebulam pateris.*

Mat. 11. Vers. 21.

A todas estas dificultades, sobredichas dà el remedio el mismo San Agustin, diziendo: hermano quieres esparcir essa nube como ceniza, sigue la Fè, està firmisimo en ella: esto es, el primer remedio: El segundo, quieres librarte de todo? Procura con todas veras de humillarte delante de Dios como otro Abrahan, y confiessa con verdad, que eres polvo, y ceniza; seas humilde de

coraçon.

Vers. 17. *Mittit crystallum suum sicut buccellas : ante faciem frigoris eius , qui sustinebit* : Dize San Agustin : Hermanos mios, ya os acordays, os dixe, como antes que Dios se hiziesse hombre estavamos frios como la nieve , aora al mismo sentido os digo: que à los grandes pecadores muy endurecidos, significa este cristal fuerte , y duro, como vn Saulo antes de ser Pablo, que duro , y pertinaz en perseguir à Iesu Christo, y à su Iglesia ; mas duro , que las mismas piedras , con que en su voluntad , y coraçon apedrêo a! Glorioso San Estevan , porque confessava à Iesu Christo, guardando él las capas de los que le apedreavan , consintiendo en cada vna dellas ; pues si este cristal tan fuerte , no se convirtiera à Iesu Christo, quien le sufriera? *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit.* Quien le atajàra su furia , y fuerça.

En aquella palabra: *Sicut buccellas*, denota, q̃ despues le hizo Dios con su Infinito Poder , de perseguidor de su Iglesia, como pedaço , y bocado de pan; haziendolo tan grande Santo, que con sus Epistolas, Dotrina, y Exemplo, sustenta las almas , y recrea los Christianos. Y no es limitado el Poder , y Bondad de Dios, para hazer otros tales milagros ; q̃ semejantes à este à hecho, y hará aquella mano poderosa.

Emitte verbum suum , & lique faciet ea: flavit Spiritus eius , & fluent aquæ : aveys visto, dize San Agustin , este cristal tan congelado, duro , y terrible, que perseguia aquel divino fuego Iesu Christo : pues esperad, estad atentos , y vereys como él mismo le derriba en el suelo, y le haze pedaços : *Clamavit de Cœlo fervidus: Saule, Saule, quid me persequeris vna illa voce: tanta illa duricia crystalli resoluta est emittet ergo verbum suum* ; y luego le derritiò: *Lique faciet ea* ; y pues el cristal se derritiò, con mas facilidad se derritirà la nieve , y la nube; por esto nadie desespere por muy frio que se halle , como nos esfuerça el mismo S. Pablo : *Ideo misericordiã consequutus sum, vt in me ostenderet Christus Iesus omnem patientiam ad informationem eorum qui crediturí sunt illi in vitam æternã.* Assi, que de duro cristal le bolviò Iesù Christo blando , y hecho vna dulce fuente de agua, soplando su Divino Espiritu desde el Cielo , hizo en él tal mudança, de tal modo, que *Saulus durus , vt crystallus , Et stephanum est persequutus ad mortẽ: Paulus iã*

Vers. 1

Ad Thi. cap. 1. Vers. 16.

in

in aqua viva gentes vocat ad fontẽ: ſpiravit ſpiritus eius, & pro fluent aquæ, de la qual agua que es ſu doctrina, todos nos creamos: *Qui anunciat Verbum ſuum Iacob:* Verſ. 19. *Iuſtitias, & iuditia ſua Iſrael;* que es pues eſta juſticia? El propio conocimiento, porque antes dèl, bolvernos à Dios; ſomos ſobervios, y rebeldes à Dios, y por eſto dize David: Pſal. 118. verſ. 62. *Prius quam humiliarer: ego deliqui propterea eloquium tuum cuſtodivi*, y por eſto *bonum mihi quia humiliaſti me: vt diſcã iuſtificationes tuas*

Es, ſin duda, el fundamento de nueſtra ſalvacion, la humildad, y porque noſotros, no nos ſabemos humillar, nueſtro Señor Dios como Padre de miſericordia, nos humilla, derribandonos del cavallo de nueſtras ſobervias, y vanidades; ora con enfermedades, ò yà con perſecuciones, dandonos vozes deſde el Cielo, paraque deveras nos convirtamos à ſu Divina Mageſtad; dize mas eſte Santo Dotor en aquel: *Iudicia ſua Iſrael*, que por Iſrael, ſe entienden los Iuſtos, que aunque lo ſean, quantos trabajos Dios les embia, por ſu ſecreto, y oculto juizio: *Pro merito patientur iuſto iudicio Dei, quia ille ſolus poteſt dicere ſine cauſa paſſus ſum: qui ſolus poteſt dicere, quia non rapui: tunc exoluebam*, y tãbien: *Ecce venit princeps huius mundi, & in me nihil invenit*: Solo Ieſu Chriſto es el inocente, y ſin culpa, por eſto dize San Pe- 1. Petr. 4. v. 17. dro Apoſtol: *Tempus eſt inquit vt incipiat iudicium á domo Dei. Exortans Martyres, & teſtes Dei: vt omnes minas frementis ſeculi: pacientiſsime tollerent in ſemetipſis; ſi autem initium à nobis: quæ finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio? & ſi iuſtus vix ſalvus fiet, peccator, & impius, vbi parebunt?*

Eſto es, como en la primitiva Igleſia, uvo tan terrible perſecucion, donde florecieron tantos Martyres, exortandolos à paciencia, el Principe de los Apoſtoles San Pedro con aquel ſu eſpiritu de verdadera humildad, y verdad; porque ſiempre fue, la humildad de los Santos, acompañada de la luz, de la verdad. Les dize: ò hermanos mios, humillemonos de baxo la poderoſa mano de Dios eſtemos prontos, y aparejados èn dar la vida, por la verdad, dando teſtimonio della; porque tiempo es, que el juſto Iuizio de Dios comience deſta ſu caſa, eſto es, deſde los juſtos; pues ſi el juizio de Dios comiença por los juſtos, de los pecadores, y perverſos, que no creen el ſanto Evangelio, que ſerà? donde pareceran? *Non fecit taliter omni* Verſ. 20.

Digitized by Google

que todo el tesoro de la tierra, teniendola limpia, por medio de los Divinos Sacramentos de la Penitencia, Confesion, y Comunion; porque no ay cosa que mas nos ayude, anime, y esfuerçe à hazer la voluntad de nuestro Señor Iesu Christo, que es la frequencia de los Divinos Sacramentos recibidos; como se deve hazer, porque llenan nuestro coraçon, y le dàn vncion de la Divina Gracia, para acertar à hazer la divina voluntad, que es el mayor sacrificio, y servicio, que à Dios podemos hazer.

En el Profeta Ieremias leemos: Que como la Ciudad de Iudea se hallasse muy apretada del Rey de Babilonia; y yà muchos de los Iudios avian huydo; alfin, todos los Principes, y diestros en la guerra, que avian quedado, llenos de temor, fueron al Santo Ieremias. diziendo: que orasse à Dios por ellos, y que lo consultasse con su Divina Magestad, porque ellos querian hazer la voluntad de Dios, y dizenle estas palabras: *Sive bonum est: sive malum voci Domini Dei nostri, ad quem mittemus te obediemus: vt bene sit nobis cum audierimus vocem Domini Dei nostri, &c.* Esto es, mira Ieremias, que qualquier cosa, que de parte de Dios nos dixeres, la haremos à la voz del Señor Dios nuestro; al qual te embiamos, obedeceremos, para que nos suceda bien à nosotros, oyendo la voz, y mandato de nuestro Señor Dios.

Ier cm. 42 v. 6.

Passados, pues, diez dias, en los quales el Santo Profeta hizo oracion por ellos; dixoles: como no era su voluntad, que se moviessen de las partes de Iudea, ni que fuessen à Egypto, donde ellos querian yr: por huyr del trabajo de la guerra en que estavan; porque por defenderse de los Babilonios, siempre avian de ir con las armas al ombro; y siempre oìr vozes de trompeta: todo lo qual les era cosa muy pesada. Dixoles, pues Dios, por Ieremias, entre otras promessas: *Nolitte timere à faciei Regis Babilonis, quem vos pavidi formidatis nolitte metuere eum dicit Dominus, quia vobiscum sum. Ego vt salvos vos faciam, & eruam de manu eius, & dabo vobis misericordias, & miserabor vestri, & habitare vos faciam in terra vestra, &c.* *Vers. 11.*

Esto es, dize Dios: no temays al Rey de Babilonia, del qual estays tan atemorizados, y medrosos; no le temays, porque yo estoy en vosotros, y os librarè de su mano, dandoos auxilio, vsando de misericordias, y apiadandome de vosotros,

tros, haziendoos habitar con paz en vuestra tierra; y por el contrario, si me fuerades rebeldes à mi voz, no queriendo hazer mi voluntad, diziendo: No queremos oìr la voz de nuestro Dios, sino que nos determinamos de ir à Egypto, donde no veremos guerra, ni oìremos la voz de trompeta, &c.

Dize Dios, assi, pues por esto que no quereys hazer mi voluntad: *Hæc dicit Dominus exercitum Deus Israel, si posueritis faciem vestram, vt ingrediamini Ægyptum, vt ibi habitetis gladius quem vos formidatis, ibi comprehendet vos in terra Ægypti, & fames, &c.* Dize el Dios de los Exercitos, Dios de Israel, que si esto hazeys de iros à Egypto, que el cuchillo que temiades, os comprehenderà, y os morireys de hambre, &c.

Aora, pues, ò hermanos mios en Iesu Christo nuestro Dios! que fruto hemos de sacar de aqui; pues dize San Pablo: que todo lo que està escrito, lo està por nuestra doctrina, y salud: Lo primero, ponderemos, como estos al principio, dixeron: que querian obedecer à Dios; pero en diziendoles Ieremias aquello, que ellos no querian, luego desistieron de obedecer à Dios. O Christianos hermanos, ay de nosotros, si assi lo hazemos, de solo obedecer à Dios, hasta que nos toque en aquello que no queremos hazer! Pongo este exemplo: Manda Dios, que no nos vengemos de la injuria: pues hombres ay, y pluviera à Dios no los huviesse, que haràn limosna, oìràn Missa, y no seràn desonestos, y dizen como los del Pueblo de Iudà, que quieren obedecer à Dios, pero en dezirles de parte de Dios, que perdonen la injuria, no ay remedio que quieran perdonar; sino que en poco, ò en mucho ellos se han de vengar.

Otro exemplo: A vn grande Padre de Familias, avisanle de parte de Dios, que quite tal, y tal ocasion de ofensas de Dios, en travesarse interès, ò temores humanos, no lo harà por quanto ay; ni obedece, ni haze la voluntad de Dios, aun que el mismo Confessor se lo diga, y mande de parte de Dios. Esto devia ser llorado con lagrimas de sangre, porque comprehende à todos los estados, y mas à los que tienen cargo, y govierno de almas, que por temores, y respetos humanos, pudiendo quitar muchas ofensas de Dios; lo qual, no pueden ignorar, que esto es voluntad de Dios, y

que

Digitized by Google

que obedecerian à su Divina Mageſtad, cumplirian en ſus conciencias, caſtigando los delinquentes, y tranſgreſſores, y por temores, y reſpetos humanos, no quieren obedecer, ni hazer la voluntad de Dios: de mis ojos he viſto el caſtigo, que nueſtro Señor Dios dà à los tales: muriendo de muerte ſupita, ò de gota coral, ſin recibir ningun Sacramento, ni poder dezir Iesvs, aſsi aſsi, pues, caſtiga Dios, à los deſobedientes, à los que mas cuenta tienen en no contriſtar à los hombres, que contriſtar al Eſpiritu Santo, como dize San Pablo, eſtos deſdichados, que mas temieron de ofender al mundo, que à Dios, ay de mi! que diremos dellos, que locura! querer antes contentar à los hombres, que ni me pueden hazer bien, ni condenarme: que à Dios que me puede condenar! bien dize verdad el Sāto Rey David, quāndo dize: *Psal. 52. Verſ. 6.* *Quoniam Deus diſsipavit oſſa eorū qui hominibus placent: confuſi ſunt, quoniam Deus ſprevit eos*: Se diſgusta tanto Dios deſtos, que mas quierē contentar à los hombres, que a ſu Divina Mageſtad, que dize les ha de deſtruir, y conſumir haſta los hueſſos; y que los deſdichados, ſeràn confuſos, porque Dios los deſpreciarà: ò Chriſtiano hermano mio! ſi ſupieſſes que mal es ſer deſpreciado de Dios! ſepas, pues, que es ſerle enemigo, que es ſin duda el mayor daño de todos los daños.

El Santo Rey David, como ſabio, y prudente, ſiendo tan grande Padre de familias, riguiendo, y governando todo vn Reyno; ſe guardava muy bien de contentar mas à los hombres, que à Dios, y como zeloſo de la honra de Dios, no tenia cuenta con temores, y reſpetos humanos, pues dize: *Non proponebam ante oculos meos rem iniuſtam: facientes prævaricationes odivi.* *Pſal. 100. Verſ. 3.* O Santo Rey, eſſo me agrada mucho, que coſa injuſta, no la admitais, y que tengais odio con los prevaricadores, y tranſgreſores de la Ley de Dios, eſſe ſanto odio teneis? pues yo os aſſeguro, que todos vueſtros negocios, ſin duda iràn muy bien: ò Chriſtiano hermano! creeme, que nueſtro mal, depende de no aborrecer de hecho los vicios: porque claro eſtà, que ſi tuvieſſemos verdadero odio al pecado, que no le pondriamos por obra, ni lo ſufririamos à nueſtros ſubditos; y que dezis mas? ò dichoſo Rey David? *Non adhæſit mihi cor pravum, declinantem à me malignum, non cognoſcebam. Detrahentem ſecreto proximo ſuo hunc perſe-*

que-

Vers. 4. & 5. quebar: superbo oculo, & insaciabili corde: cum hoc non edebam; y veamos santo Rey, pues essa gente viciosa desgustays? tanto les aborreceys, y aun perseguis? De que gente quereys ser servido en vuestro Real Palacio? Quiero saber, que condicion de criados, y compañeros, y amigos quereys tratar? Porque esto sin duda importa muchissimo, no solo à los Reyes, y Principes, sino tambien à todos, como dize aquel refran, dime con quien vas, y dezirte he lo que haràs: *Oculi mei ad fideles terræ, ut sedeant mecum, ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat: non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiam, qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum*; mis ojos se fueron tras los fieles, à la guarda de los Mandamientos de Dios; à estos fieles, y limpios, se me aficionò mi coraçon, y los elegì para mi Palacio; y en tanto les estimé, que les hize assentar cerca de mi para tratar con ellos, &c.

Vers. 6. & 7.

Pero à los sobervios que hablan mal, dando malos exemplos; à estos les hize quitar de delante de mis ojos: y tan fuera, y lexos estoy de mirar respetos humanos, que madrugué de mañana para hazer justicia: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ; ut disperderem de Civitate Domini omnes operantes iniquitatem*; y es denotar, que no dize de mi Ciudad, destruyré, y quitaré los obradores de maldad, sino que dize de la Ciudad de Dios. O fiel amigo de Dios, y Sapientissimo Rey, que no apropriais àvos el mando, ni Ciudad, ni aun nada, sino de cuyo es, que es Dios; assi, que en vuestra estimacion, no presumis, ni ensoberveceys de ser Rey, como otro Nabuco Donozor, q̃ muy caro le costò su sobervia, por negar esta verdad; que todo es de Dios, y que de su Divina mano, nos viene todo. En todo lo de acà tiene muy particular cuenta, y governò, pues que assi criò, conserva, y rige lo visible, como lo invisible; y assi la adversidad, como la prosperidad, todo viene de la mano de Dios.

Vers. 8.

Esta humilde, y grande verdad, estava por mano del Espiritu Santo tan bien puesta, y firme en el coraçon del Rey David, que para mi, no dudo yo, que en su cõcepto, y estimaciõ, no se tenia por Rey, sino por fiel Ministro, y Lugartiniente del Sumo Rey del Cielo, que obra iusticia, porq̃ assi lo manda el Rey; y assi como los Ministros se levantan de mañana, para hazer lo q̃ mãda el Rey; assi el

el Rey David, se levantava de mañana para hazer justicia, y castigar los delinquentes, y pecadores de la Ciudad del Supremo Dios, y Rey de todo quanto a criado, pues todo lo rige.

Assi, que este dichoso Rey, se tiene por Ministro general de Dios, y ordena sus Ministros para que hagan justicia, que es hazer la voluntad de Dios; y assi, él cumplia, y aun hazia cumplir a sus criados la voluntad Divina. O pluviera à Dios, que todos los Reyes, Principes, y Grandes; y aun todos los que tienen padres de republica, imitassen al Rey David; y no solo todos los que administran justicia, aurian de imitar a este santo Rey David, sino tambien todos los Christianos; pues como dize el Filosofo: que el hombre es mundo menor, que San Pablo, le llama hombre interior; el viejo Adam, con sus actos, esto es, todas nuestras malas inclinaciones, y vicios, contra los quales, es razon que hagamos juyzio, y justicia; y esto mismo quiso sentir el mismo Rey David, quando dize: *Fecit iudicium, & iustitiam, non tradas me calumniantibus me.* Señor, con vuestro divino favor, y pensando en esto hazer vuestra divina voluntad, haré juyzio, y justicia de todos mis pecados, echandolos de mi, emendando mi vida; y haziendo esto, soy cierto, que no me entregarà vuestra Divina Magestad en manos de mis enemigos infernales.

Psal. 118. *v.* 121.

Dizen algunas personas: yo quisiera saber la voluntad de Dios, vesla aqui, hermano mio, haz justicia contra ti mismo; quiere tu carne el deleyte? No se lo has de conceder; quiere desear lo ageno? No se lo permitas, porque es hazer injusticia; porque es contra el Divino precepto; que no codiciemos la muger agena, ni los bienes de nuestro proximo; y lo mismo digo de todos los otros pecados; es tambien hazer juyzio, y justicia en nosotros, el negar a nuestro apetito, todo aquello que nos pide, que sea illicito, como tambien el demasiado comer, y bever, y el vestir demasiadamente curioso, y en lo demàs, hazer demasiado fausto, y superfluydades, que todo es robar a los pobres, y quitarles el pan de la boca, y vestido al pobrecito, por vestir de seda el Cavallero; de todo lo qual, se darà muy estrecha cuenta el dia del juyzio vniversal, y el dia de la muerte, la qual nos està mas cerca de lo

que

Digitized by Google

que pensamos.

O Christiano hermano, dar remedio à todo esto, y à los otros abusos q̃ tu sabes, y q̃ quites estos verdaderos enemigos de tu alma, esto es, hazer la voluntad de Dios, la qual te declara el Rey Profeta David en
Psal. 33. v. 15. 33 en breves palabras: *Declina à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam, &c.* Apartate del mal, que es el pecado, y obra bien, busca la paz, y perseuera en ella; desengañate Christiano, que nunca hallaràs la verdadera paz, que primero no te apartes deste mal que es el pecado: valgame Dios, que inquietud tiene el abariento, en recoxer riquezas; el vengativo con su ira; el inmundo, con sus cosas tan sin orden, ni modestia que desasosiego el ambicioso; tras sus honras, y todos los demas pecadores; pues en el sobervio, que inquietud es la de su coraçon, pues nunca està cõtento; que diremos del envidioso, que el bien de los otros, le es grande tormento, y de las prosperidades de los otros, se està él corcomiendo, rabiando, y consumiendo; y por esto dize
Isa. 48. v. 17. & 18. Dios, por el Profeta Isaìas: *Hæc dicit Dominus redemptor tuus Sanctus Israel: Ego Dominus Deus tuus docens te vtilia, gubernans te in via qua ambulas. Vtinam attẽdisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris, &c.*

Esto dize el Señor Redentor tuyo, el Santo de Israel: yo el Señor Dios tuyo, te enseño, lo que te conviene, y es vtilissimo, y en muy provecho tuyo, y te estoy guiando, y governando, en el camino que andas; ò ya fuesse tu buena suerte tal, que huviesses mirado, y guardado, mis preceptos, porque si mis Mandamiẽtos huviesses guardado, assegurote, que no andarias turbado como andas; sino que tu paz, seria como vn rio caudaloso, estarias lleno de paz interior, que nadia te la podria quitar, ni vrtar, y tu justicia como los gurgites, que haze el agua, quando se amontona junta, q̃ haze como vna redõdez, y de hõdo, mas de dos palmos; y hazelo con tanta presteza, que parece se rie, y se goza en aquello; assi pues Christiano seria tu justicia redonda, esto es, de todas partes justo, dando lo que deves à Dios, que es la obediencia, procurando en todo, hazer su divina voluntad, y gusto para cõtigo mismo, entrando en el hondo, y profundo, de tu propio conocimiento, y desprecio, y con tu proximo, amarle, y mostrarle gozo, y alegria, con animo pronto, como

los

Digitized by Google

los gurgites del mar, con mucha presteza socorrerle en sus necesidades, como dize San Pablo: que nos ayudemos vnos à otros à llevar la carga de los trabajos, &c. Y assi cumpliremos la Ley de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ haziendolo, assi como Iesu Christo lo hizo, que es sabiduria del Eterno Padre: seremos hijos deste Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo; y por tales seremos llamados, por el Ecclesiastico: *Filij sapientiæ Ecclesiæ iustorum, & nastio illorum obedientia: & dilectio iudicium Patris audite filij: Et sic facite: vt salvi sitis.* Sin duda, todos los obedientes Christianos son hijos, y miembros de nuestro Salvador, y cabeça Iesu Christo; pues en esta Iglesia, que es congregacion de justos, los que son legitimos, y verdaderos hijos, son deste nobilissimo linage del amor de Dios. caridad, y gracia, que nos dà nuevo ser, en el Santo Bautismo, y la obediencia à la Santa Iglesia, y al Sumo Pontifice Romano, que està en lugar de nuestro Señor Iesu Christo; y y quien à el obedeciere, infaliblemente, al mismo Iesu Christo Dios verdadero obedece, y fuera la Santa Iglesia Catolica Romana, no ay salud: este es, pues, el juizio, y voluntad de nuestro Verdadero Padre Iesu Christo, oygamosle, obedezcamosle, y sin duda seremos salvos.

Eccles. 3. v. 1. & 2.

O buen Iesvs! ò vnico amor de mi alma! al Padre toca dar de comer à sus hijos, y del mismo pan, y manjar que él come dà à sus, queridos hijos; ò dulce Iesvs, vos dezis por San Iuan: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me*: Este es mi manjar, hazer la voluntad de mi Padre, queme embiò: pues, ò buen Iesvs! ruego à vuestra divina bondad, que nos deis, à todos vuestros hijos los Christianos desse vuestro Divino Manjar; y que todo nuestro cõtento, refrigerio, y sustento sea hazer vuestra santa voluntad que haziendola, y obedeciendo à vuestro santo Evangelio, sin duda haremos la de vuestro Padre, y del Espiritu Santo, pues infaliblemente aunque sois Trino, sois vn solo Dios Verdadero, en el qual no ay sino vna voluntad; y si esta deveras, y con perseverancia hazemos, no seremos de aquellos, que vos dezis, que se contentan con dezir: *Domine Domine*, no pues queremos ser de essos sino de los que vos dezis, el q̃ haze la voluntad de mi Padre,

Ioan. 4. v. 34.

Digitized by Google

eſſe ſin duda entrarà en el Reyno de los Cielos: ò buen Iesvs! dadnos gracia, pues ſois nueſtra cabeça, y nueſtro Salvador, que aſsi cumplamos vueſtra ſanta voluntad, como vos la de vueſtro Padre, y como fuiſtes obediente haſta la muerte, y muerte de Cruz, que aſsi noſottos os imitemos, y os ſigamos, pues ſois nueſtro Maeſtro, y dezis por David: *In capite libri*
Pſal. 39. 9. *ſcriptum eſt de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus: volui, & legem tuam in medio cordis mei.*

O buen Iesvs, pues ſomos vueſtros miembros, hazed que os ſigamos, con hazer ſiempre vueſtra divina voluntad; y que vueſtra Ley, que es la meſma de vueſtro Padre, la tengamos en medio de nueſtro coraçon, os amemos de todo coraçon, de toda alma, y con todas nuſtras fuerças, y à los proximos, como à noſotros miſmos; y aſsi guiados de vueſtra divina mano, con grandiſsimo gozo podremos dezir con el miſmo David: *Tenuiſti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxiſti me, & cum gloria ſuſcepiſti me.*
Pſal. 72. 23.

O buen Iesvs! ſed vos mi dieſtra en todas mis coſas, acierte yo à ſeguir vueſtra divina voluntad, y venga lo que viniere, levanteſe el mundo, el Demonio, y mi miſma carne contra mi, con tal que vos no me dexeis de vueſtra divina mano, y porque los enemigos ſon poderoſos, y yo tan flaco: *O bone! Iesu eripe me de inimicis meis, Domine ad te confugi: doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

O piadoſo Iesvs! bien veis, como el mundo quiſiera, que yo le ſiguieſſe, y aun porque no lo hago ſe burla de mi, dizenme los del mundo, hypocrita, monſtruo, &c. El demonio me perſuade, y buſca mil invenciones para apartarme de que yo no cumpla vueſtra divina voluntad; mi propria carne me contradize, y quiſiera mas, que yo ſiguieſſe ſu voluntad, que ſiempre huye de padecer, y quiſiera holgar: pues ò miſericordioſo Iesvs viendome yo perſeguido deſtos moleſtos enemigos; que tengo de hazer? ſino continuamente irme, y acoxerme à vueſtro amparo; no tengo otro, ſino con fè viva, y con todo mi deſeo irme à vos, invocando vueſtro ſantiſsimo Nombre de Iesvs, rogando, me libreis de mis enemigos y pues ſois mi Maeſtro, enſeñadme à hazer ſiempre vueſtra

tra Divina Voluntad, porque vos soys mi Dios; y porque el bien no lo deseo por mi solo; y assi lo mismo os ruego por todos mis amados hermanos los Christianos, pues todos somos miembros vuestros.

Aora veamos que quiere dezir: *Fiat voluntas tua sicut in Cœlo, & in terra;* Dize el glorioso Martyr, y antigo Dotor San Cypriano Obispo Cartaginense: *Sic monente Deo orantes, & petimus, vt preces pro omnium salute faciamus: vt quomodo in Cœlo, id est in omnibus per fidem, nostram voluntas Dei facta est, vt essemus de Cœlo ita, & in terra, hoc est in illis credentibus: fiat voluntas Dei: vt qui adhuc sunt prima nativitate terreni incipiant esse Cœlestes ex aqua, & spiritu nati.* Esto es, dize este Santo Dotor, aqui somos amonestados, y enseñados à orar, y pedir, porque nuestra oracion sea en salud, y provecho de todos; pues todas las peticiones quiere Dios sean comunes: y que assi como en el Cielo, esto es en nosotros, que por la fè cincera que tenemos en nuestro Señor Iesu Christo, està hecha la voluntad de Dios, para que seamos del Cielo.

Y assi, de la misma manera en la tierra, esto es, en los que aun no son Christianos, convirtiendose à nuestra Santa Fé Catolica, y tomando el Santo Bautismo, creyendo en nuestro Señor Iesu Christo, comiençen à ser Cielo; y que cumplan su Divina Voluntad, como hazen aora en las Indias los nuevos Christianos; que antes de creer en nuestro Señor Iesu Christo, todos eran terrenos; y aora desde que tomaron el sacro Bautismo, son cielo; y con grande fervor, cumplen la voluntad de Dios.

Y assi, nosotros como antigos Christianos, aquienes cupo la dichosa suerte, de ser antes que ellos cielo; pues antes que ellos fue hecha la voluntad de Dios en nosotros, en creer firmemente en nuestro Señor Iesu Christo; grande obligacion tenemos, aunque seamos tibios, y flacos, de rogar a Dios por todos; y aun rogar à su Divina Magestad, que acreciente el numero de los electos, como lo pedia el Santo Profeta David, diziendo: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt ædificentur muri Ierusalem, &c.* O Verbo Divino Dios nuestro humanado! hazed benignissimo Señor, que por vuestra tan buena, y misericordiosa voluntad, crezca el numero de los electos se dilate mas, y mas vuestra santantissima Fè, y el Santo Evangelio, por todo el vniverso mũ-

Psal. 50. v. 20.

Digitized by Google

aves, aunque no siembran, ni cogen, ni recogen el granero, vuestro Padre las apacienta, y aun mas, que tiene cuenta tan particular, que ninguna dellas cae en el lazo, sin su muy particular voluntad; y con los hombres, que dezis, que hasta nuestros cabellos de la cabeça teneys muy bien contados, con todo lo demàs.

Has de entender Christiano, que por esta palabra pan, se entiende todo lo que el hombre ha menester para su comida, y bevida: O quantas cosas podriamos dezir, sobre esta Divina Providencia; trayendo aqui los Profetas, que dizen maravillas, de las quales, no pienso dezir nada; lo vno, porque para quien cree, y tiene fè, basta lo dicho; y à mi me haze grande fuerça, ver como nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio, reprehende muchas vezes la poca fè de los hombres; y à sus mismos Dicipulos, les dize: poca fè? Porque dudays? No os acordays, como os provehi de comer en el desierto? Tened vosotros fè, y llamad à Dios, que su providencia, no faltarà; assi, que yo me despido del pan de la tierra, trabajoso, y penoso; pues dixo Dios à Adam, que en sudor de su cara, comeria el pan.

Entrome, pues, con el mismo San Cypriano, que arriba dixe; a tratar del Pan del Cielo, nuestro Salvador Iesu Christo. Dize, pues, este Dotor en el mismo capitulo. *Hunc autem panem dari nobis quotidie postulamus, ne qui in Christo sumus, & Eucharistiam quotidie, ad Cibum salutis accipimus interveniendo aliquo graviore delicto: dum obstenti, & non comunicantes: à Cœlesti pane prolùbemur. A Christi Corpore separamur: ipso prædicante, & monente, Ego sum Panis vitæ: qui de Cœlo decendi: siquis manducaverit, ex hoc Pane vivet in æternum.* Esto es, que este Santo Dotor, como fue antes del glorioso San Geronymo, y de los otros Dotores, se llegava mas cerca à la primitiva Iglesia; en la qual avia tanto fervor, porque aun era fresca la Sangre de nuestro Iesvs, y ardia tanto en los pechos de los Christianos, que cada dia todos Comulgavan; y tambien hasta los casados, todos recibian la Divina Eucaristia; sino fuesse estorvado, como aqui dize San Cypriano, con algun pecado mortal, del qual huìan los Christianos en aquellos tiempos floridos, y dorados, mas que de la muerte; pues cada dia avia centenares de Martyres, que no dudavan de morir por la Santa

Digitized by Google

Fè Catòlica, por el dulce nombre de Iesvs, entre los quales le cupo la dichosa suerte, à este Dotor, y Obispo, que muriò por Iesu Christo; ò Santo Dotor, fervoroso Martyr de mi amado Iesu Christo, ò si yo me hallara, à vuestro lado, al tiempo de vuestro dichoso martirio, à grandes vozes dixera, yo soy Christiano, y confiesso à mi Señor Iesu Christo, ser verdadero Dios: y no cesarà de dar amorosos gritos, hasta que mi ardiente deseo, fuera cumplido de morir, y dar mi vida, aunque miserable, y pecadora, por puro amor, y honra de mi amado Iesvs, que primero diò la suya inocentissima, y Sãtissima por mi, vilissimo gusano, merecedor de mil infiernos: assi que, ò dilectissimos Christianos amados en Iesvs Cruzificado, la opinion deste Santo Dotor Cipriano es, que los Christianos, comulguen cada dia, si no ay pecado mortal, pues que cada dia dezimos: *Panem nostrũ quotidianum, da nobis hodie*, demodo, que tambien lo entendemos deste Pan Divino del Cielo, siguiendo yo el parecer de San Cipriano: pregunto, ò buen Iesvs, que tan liberal, y aun digo, que soys prodigo, en querer dar vuestro cuerpo cada dia à los Christianos? no bastara pues de ocho en ocho dias? no, sino que cada dia? quereis darle, pues le llamais pan cotidiano: y quereis que cada dia de por si os lo pidamos.

O buen Dios! ò amãte Eterno! costùbre es del Padre muy amoroso, que aunque tenga proposito de dar el pan à su hijo, gusta mucho de que el mismo hijo se lo pida, y aun alguna vez se lo difiere, para ver el hijo que cuydado tiene en pedirselo, y aun con alguna lagrima; de todo lo qual el Padre gusta mucho: O Padre sobre todos los padres, y madres, cuyos amorosos oìdos no se cãsã de oìr las peticiones de vuestros hijos los Christianos, sino que es sin duda muy dulce melodia, à vuestos divinos oìdos, quando el Christiano, con humilde coraçon, conociendose por pecador, y por ayuno, y hambriento de vuestros dones, gracias, y comunicaciones, y como vivo miembro, deseoso de vnirse con vos nuestra cabeça, dize con dulce suspiro: *Pater noster*: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*: Padre nuestro, pues vuestro ardiente amor, y mi necessidad, no permiten esperar à mañana, dadnoslo oy en este dia en que somos; que segun veo, el impetu de vuestro amor, no lo quiere dilatar, sino oy

mis-

mismo.

O buen Iesvs! pues yo soy el enfermo, y vos mi sapientissimo Medico, tengo mucha necessidad, que vengays vos mismo en persona, y que toqueys el pulso de mi conciencia; que aunque en el Sacramento de la Penitencia, procurè limpiarla, todavia me han quedado algunas reliquias, quiero dezir, que el Demonio me molesta con sus tentaciones; y soy bien cierto, y dello tengo mucha experiencia, que con vuestra Divina presencia mis enemigos huyen, porque tienen temor, y miedo à vuestra presencia, y yo vuestro Siervo quede libre, à lo menos por tiempo; y pues que se el refugio, y remedio, que soys vos, que cada dia, ò buen Iesvs, os recibo; y assi, vuestro Divino Cuerpo, es mi pan cotidiano: O buen Iesvs! mucho me consuela, lo que dize el Real Profeta David à este intento: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me impinguasti in oleo caput meum: & calix meus inebrians: quam præclarus est, &c.* *Psal. 22. v. 5.*

A este altissimo Misterio, muy mejor es llegarse con pureza de conciencia, y mucho amor, que dezir altas declaraciones; porque sin duda, del Cuerpo, y Caliz del Señor, todo es nada quanto se puede dezir. Entienden los simples, que el Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, tambien està en el Caliz como en la Ostia; y lo mismo, assi tambien en la Ostia està la Sangre de nuestro Señor Iesu Christo. O valgame Dios! si el buen Capitan Iosuè, por solo acompañar el Arca del Señor, que significava este Divino Sacramento, mandava al Pueblo de Israel, que se preparasse, y santificasse el dia antes, como lo dize: *Dixitque Iosuè ad Populum Sanctificamini eras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.* Pueblo de Dios, disponeos, y santificaos, porque mañana el Señor hará entre vosotros maravillas. *Iosuè 3. v. 6.*

O Pueblo Christiano! con mucha solicitud preparate; por que si deveras te dispones, Dios por este Divino Sacramento, obrarà en tu alma maravillas: pues hallamos por experiencia, que el hombre que ayer era desonesto, en llegarse à este Divino Pan, limpiandose primero, con el Sacramento de la Penitencia, haziendo bien hecha la Confession, le vemos de oy en adelante muy casto; pues que es esto, sino maravilla deste purissimo Sacramento de la Eucaristia; el otro vn vengativo, que no se la hazian, que no la ven-

Digitized by Google

vengase muy bien; y despues de la frequencia deste Divino Sacramento, le vemos manso, y que con facilidad perdona las injurias; y lo mismo digo de los otros vicios.

Pues, ò Christiano hermano mio muy amado! no echas de ver estas maravillas: pues, ò dilectissimos, santifiquemonos, y con grande solicitud dispongamonos, que sin duda este Divino Pan, obrarà en nosotros las sobredichas maravillas; y podremos cantar en honra, y alabança de este inefable Pan, aquel maravilloso Psalmo: *Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit,* Y no solo nosotros le alabaremos, sino que tambien combidaremos à los otros, diziendo: *Cantate Domino, & benedicite nomini eius anunciate de die in diem salutare eius: anunciate inter gentes gloriã eius, in omnibus populis mirabilia eius.* Y viene muy bien à nuestro proposito, aquel *anunciate de die in diem salutare eius*; porque, assi como nuestro Salvador Iesu Christo, se nos dà en Pan, y sustento cada dia; ya en las Missas, proponiendosenos delante, para que le recibamos espiritualmente; ya en la Comunion, comunicandose, real, y verdaderamente à nuestras almas; assi tambien es gran justicia, y de derecho nos toca, que nuestras alabanças, en bendezirle, y cantarle de cada dia mas, y mas loores, y alabanças; sea cantar nuevo, esto es, vestidos del nuevo Adam, que es Iesu Christo, en el Divino Sacramento; no quedando en nosotros cantar viejo, del Adam viejo de nuestras malas inclinaciones: *Resipiscant vetera nova sint omnia corda voces, & opera*: El Adam viejo, con sus hechos, ya se fueron muy lexos; y recibiendo de nuevo en nuestros coraçones, el dulce Salvador Iesvs, assentado en el trono de nuestra alma; que el justo es silla de Dios, y él promete en el Apocalipsi, que harà nuevas todas las cosas.

Psal. 97. v. 1.

Assi, sin duda aquien le recibe con aquel aparejo que conviene, no solo le haze nuevo su coraçon, sino tambien la voz, y las obras; esto es, el hombre, que antes era voz del infierno, jurando, y perjurando el Nombre de Dios en vano, en la qual infernal voz es candalizava à sus proximos, y el desdichado, se hazia compañero de los demonios: yà le vemos por la frequencia deste Divino Pan, con nueva voz, y muy linda voz, que bendize, y alaba à Dios, y dà de si buen sonido,

Digitized by Google

do, muy buen exemplo, y se haze compañero de los Angeles, que su oficio es alabar à Dios, y tãbien le vemos buenas obras, que el que antes era muy avariẽto con los pobres, ya le allamos muy liberal, y caritativo amigo de visitar enfermos, encarcelados, defender las viudas, y guerfanas, con otras buenas obras, que el que antes era indevoto, que no cuydava de ir à la Iglesia, sino quando no podia mas, que es los Domingos, y Fiestas de precepto, para oìr vna Missa, y aun essa pluviera à Dios fuera bien oìda; ya despues que se diò à los Divinos Sacramentos, le vemos cada dia ir à la Iglesia, y oìr Missa, y aun tres, ò quatro, y con mucha devocion, y antes dexara de comer, que no de oìr Missa cada dia, todos estos, y muchos mas, son los frutos, y las maravillas, que obra en las almas este Divino Sacramento.

Pues, ò hijos de los hombres, entended, creed, y confessad, esta misericordia inmensa, que Dios nos ha dexado, en su Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana: O hermanos de mi alma! confessemos todos esta tan maravillosa misericordia: *Confiteantur Domino misericordiæ eius, & mirabilia eius: filijs hominum,* ò Santo Rey, Profeta David declardos mas, y dezidnos, que tal es essa maravilla: *Quia satiavit animam inanem, & animam esurientem satiavit bonis*: esto es, que en el Divino Sacramento de su Divino Cuerpo en la Eucaristia, dà de comer en abuncia al alma, vacia de lo terreno, y al alma hambrienta, la harta, y haze llena del manjar del Cielo: O bendita seays vida nuestra! *Dios* de nuestro coraçon, pues os hizistes nuestra comida, y bevida, *& vinum lætificet cor hominis, & panis cor hominis confirmet*, el vino preciosissimo de la Sangre del Señor, nos alegra el coraçon, nos levanta, à la eternidad, y nos confiirma en su santo amor, y servicio, pues como se hazen tan altas maravillas, que aun el entendimiento humano, no las alcança? hazelas, por cierto, el que todo lo puede, con la grandeza de su inmenso poder, y porque? el Profeta David lo dize: *Quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia: tu es Deus solus*: La causa es, porque Dios es grande poderosissimo, *magnus*, infinitamẽte grande, y que todo lo puede, y haze maravillas, que el solo, y no otro las puede hazer, lo que es cierto, *à Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris*, lo que es infalible verdad, que esta maravilla, sobre todas las ma-

Psal. 106. v. 6.

Psal. 103 v. 15.

Psal. 85. v. 10.

ra-

Digitized by Google

ravillas grande, que el Señor Dios ha hecho, de dexarse a si mismo, en este Divino Sacramento: es à todos los fieles cosa maravillosa, y digna de infinitas alabanças: y digo que el Christiano, que no considera este maravilloso beneficio de Dios, y no le alaba, que le tengo por necio; dize el Profeta Ioel, hablando con la Santa Iglesia Catolica, Esposa del Verbo Divino: *Filijs Sion exultate, & lætamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis Doctorem iustitiæ*, y luego en el mesmo capitulo: *Et comedetis vescẽtes, & saturabimini, & laudabitis nomen Domini Dei vestri, qui fecit mirabilia vobiscum: & non confundetur populus meus in sempiternũ, & scitis, quia in medio Israel, ego sum: & Ego Dominus Deus vester: & non est amplius*: Hijos de Sion, esto es, hijos de la Santa Madre Iglesia, alegraos, y gozaos en el Señor Dios vuestro, porque os diò vn tan perfeto Dotor de justicia: en esta justicia entiendo yo el santo Evangelio, que nos predicò este Dotor el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo, el qual, indubitablemente quien le guarda, es justificado deláte el Padre Eterno, pues su Magestad inmensa, por dos vezes; que fué en el Bautismo, y en la transfiguracio de su vnigenito Hijo, mandò à todo el mundo, que oyesse este Divino Dotor; y como el mismo Salvador, dize por Sã Iuan: Que quien guardarà su palabra, no serà confundido, ni verà la muerte eterna: *Amen, amen dico vobis, si quis sermonem meum servaverit: mortem non videbit in æternum.*

Ioel. 2. v. 23.

Verſ. 26. & 27.

Ioan. 8. v. 51.

O buen Iesvs esso creo yo firmissimamente, ò mi amado Dotor, dado del Padre Eterno: por este dulce Iesvs, todo mi negocio, y afecto es, oìr, y procurar poner por obra, vuestra dulce, y admirable dotrina, la qual sin duda, yo vilissima, indigna de tanto bien, pero ayudada de vuestra divina gracia, aprecio en mas, y en mucho mas à vuestra divina palabra, que à el Cielo; pues vos dezis que antes perecerà el Cielo, que vuestra divina palabra; y que dize mas el Profeta Ioel? que nos artarà este Divino Dotor, porque obra en nosotros maravillas, y que si le alabaremos su santo nombre, no seremos confundidos, porque el Señor està en medio de nosotros, y que no ay otro Dios: ò bendito seais Salvador, y Dotor nuestro, assi lo creemos, y confessamos todos los Christianos, que no ay otro Dios, sino Iesu Christo Dios, y Hombre

ver-

Digitized by Google

verdadero.

Aora quiero acabar este capitulo, con dezir, que la palabra de Dios, es pan que sustenta al justo; y assi dize San Pablo: que el justo vive de la fè. O de quanta importancia es este Pan, pues San Pablo dize, que dà vida al justo.

Trenor.4. v.4. Añade el Profeta Ieremias: que la falta deste Pan, causa la muerte: *Parvuli petierunt panem: & non erat qui frangeret eis*: que los niños perecian de hambre, por no tener quien les cortasse, ni diesse el pan. O quanto avian de mover los coraçones de los Predicadores estas palabras! por abreviar, no quiero mas detenerme, sino que con solo el Santo Evangelio me resuelvo. Quando el demonio fue à tentar à nuestro Señor Iesu Christo en el desierto, ofreciendole piedras, que las convirtiesse en pan, respondiole el

Deute. 8. v.3. Salvador: *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod egredit de ore Dei*: No de solo el pan vive el hombre, sino de toda palabra, que procede de la boca de Dios.

O quanto teniamos aqui que dezir: pero porque mi principal intento en este capitulo, fue hablar en alabanças del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, no diré sino solas dos palabras, y son, que dize San Agustin: que tiene él tanta reverencia, y respeto à la palabra de Dios, como al mismo Sacramento de la Eucaristia. Y tambien aquel grande amador de nuestro Señor Iesu Christo San Ignacio, Obispo de Antiochia, Dicipulo de San Iuan Evangelista, y Martyr Glorioso, se iva al refugio del Santo Evangelio, como al mismo Cuerpo, y Sangre del Señor en la Eucaristia: no sè yo palabras con que mas se pueda alabar la palabra de Dios; y cierto yo soy del mismo parecer de San Ignacio, y de San Agustin; pues en virtud de las palabras, con que el Sacerdote Consagra, indubitablemente baxa Dios del Cielo, y el pan, yà no es pan despues de la Consagracion, sino el Verbo Divino humanado, nuestro Dios.

CA-

CAPITVLO XXII.

TRATA DE QVAN NEcessario es al Christiano, que perdone las injurias, y que no es de Christiano, que se ponga el Sol, que no perdone à su hermano, y no solo que perdone, sino q̃ tiene obligacion, à pedir perdon muy deveras, y con humildad; y esto no solo de cosas grandes, sino tambien de pequeñas; todo lo qual va fundado en el Apostol, y en el santissimo Evangelio de nuestro Señor Iesu Christo.

ET *dimitte nobis debita nostra: sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.* El Santo Rey David, como avia leìdo en el cap. 8. del Deuteronom. Que no vive el hombre, de solo pan; para mi pienso que aquel verso que dize en el Psalmo: *Percussus sum* Psal. 101. *vt fœnum, & aruit cor meum, quia* v. 5. *oblitus sum comedere panem meum,* que es la palabra de Dios, la qual como en la santa, y divina Escritura, tiene muchos nõbres, como fuego, agua, y pan, &c. por esto se secaron las yervas de sus virtudes, y aun el coraçon, porque se olvidò desta agua, y pan, de la palabra de Dios; porque sin duda nunca David cometiera el pecado del adulterio, ni el omicidio, si él se acordarà como deviera, que la divina Ley, lo tiene prohibido; y lo mismo digo à los que no quieren perdonar las injurias, que si se acordaran, con temor de Dios, que dize nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio: aquella parabola tan al vivo: *Assimilatum est Regnum* Matt. 18. *Cœlorum homini Regi, qui voluit* v. 23. *rationem ponere cum servis suis, &c.* Semejante es el Reyno de los Cielos, à vn hombre Rey que quiso pedir cuenta à sus criados, y quando començò à pedirla, se le ofreciò vno que devia diez mil talentos, y como no tuviesse de que pagar, mandò el Rey, que todo lo suyo se vendiesse, hasta la muger, y los hijos, y que pagasse; viendo esto el pobre deudor, postrose delante el Rey, rogandole, que huviesse paciencia, que le pagaria: el Señor se apiadò del, y le perdonò la deuda, y saliendo este delante el Señor, encontrò con vn criado suyo, que le devia solo ciento, y luego le prẽdio, haziendole toda fuerça, diziendole, dame lo que me deves, el criado se le postrò rogãdole, que tuviesse paciencia, que ya le pagaria pero nunca le quiso perdonar, sino que le metiò en la carcel, hasta que le pagasse todo lo que le devia; viendo esto los criados del Señor,

del

Digitized by Google

del mal trato que avia hecho à su deudor, contristaronse mucho, y fueronse, y contaron al Señor todo lo que passava; entonces hizo llamar el Señor al primer criado, y dixole cõ grãde rigor: *Serve nequam: omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me*; ò siervo malo, yo te perdoné la deuda, porque me rogaste; por ventura, no fuera razon, que assi como yo me apiadé de ti, te huviesses tu apiadado de tu criado, y deudor; y ayrado el señor desto, mandò à los verdugos, que le atormentassen, hasta que pagasse toda su deuda. Y dize luego el Salvador: aveys oìdo esto, pues sabed, que assi lo harà mi Padre Celestial con vosotros: *Si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris*: Este mismo castigo harà con vosotros mi Padre, si no os perdonais los vnos à los otros de coraçon.

Tambien dize el mismo Salvador, por San Matheo: *Ego autem dico vobis, quia omnes qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Qui autem dixerit fratri suo, Raca: reus erit concilio. Qui autem dixerit, Fatue: reus erit gehenæ ignis. Si ergo offers munus tuum ad Altare, & ibi recordatus fueris quia frater tuus hàbet aliquid adversum te: relinque ibi munus tuum ante Altare, & vade prius reconciliari fratri tuo: & tunc veniens offeres munus tuum*: Dize, pues, nuestro Señor Iesu Christo: Yo os digo, que qualquier que se ayrare con su hermano, es digno de juyzio; y quien dixere à su hermano, grosero, salvaje, loco, &c. es digno de ser castigado con fuego; ò valame Dios, que lastima es, ver vnas personas sueltas en la lengua, que sin temor de Dios, con tanta facilidad dizen al hermano mucho mas, si es pobre, y menor, luego: anda que sois vna bestia, que sois vn grosero, vn tonto, sin juizio; y algunas vezes con mucha ira, y çaña: y lo que mas me lastima el coraçon es ver, que estos no piden perdon, à quien tan manifiestamente han iujuriado, sino porque son don tal, y doña fulana, y la otra vna pobrecita, piensan que nada les pidira cuenta, enverdad, que no es assi, porque N. Señor Dios, no es acceptador de personas, porque delante su Divina Magestad, todos somos obra de sus manos, criados, à su imagẽ, y semejança, y todos cõprados con el mismo precio de su Divina Sangre; cierto q̃ tanto me escandaliza de ver entrañas tan duras de algunos Chrstiano

Matt. 5. Vers. 18.

en pedir perdon de los agravios hechos, como casi de los mismos agravios; y la razon que yo hallo de esto, es esta, que quando dàn ocasion à alguno, hiziendole alguna descortesia, aunque muy mejor seria sufrirla por Iesu Christo, que tanto sufriò por nosotros: pero como somos flacos, y con la pasion de la ocasion presente, no lo hazen, sino que con enojo dizen, anda por vn simple, que poca primor teneis, que poco sabeis, &c. Lo qual todo tira à tratarle de grosero, al fin, la pasion le venciò, pero lo que peor me parece es, que despues de passada la pasion, y puesto en razon, y quietud, y haziendo el examen de mi conciẽcia, hallarẽ, que he tomado grande colera con aquella persona, y que ella se à tenido por agraviada de ti, porque pues no le pediste perdon? pues hazer esto, es cumplir el consejo de San Pablo que dize: Hermanos mirad que no se ponga el Sol sobre vuestra ira: *Sol non òccidat super iracundiam vestram. Nolite locum dare diabolo*; y en el mismo capitulo: *Omnis amaritudo, & ira, & indignatio, & clamor, & blasphemia tollatur à vobis cum omni malitia. Estote autem invicem benigni, misericordes, &c.*

Ad Ephes. 4. v. 26.

O hermanos, dize San Pablo: no deis lugar al Diablo, sino procurad en apartar de vuestro coraçon, toda amargura, toda ira, indignacion, clamor, y blasfemia, con toda malicia, no reservando en vuestro coraçon ninguna malicia; y toca aqui el Apostol, el blasfemar; ò valame Dios, si el buen tes vs nos prohibe, que no podamos dezir à nuestro hermano, grosero, bestia, ni loco, no nos ha tambien de prohibir, el maldezir al hermano, como maldito seas, mala pestilencia te venga, rayo te mate, ò lenguaje del infierno: quien esto haze, en verdad, que seco esta del agua de la divina gracia, secòse su coraçõ, porque no se acordò de comer el pan de vida, que es la guarda de los Mandamientos de Dios, q̃ son viva palabra de Dios; aiuno està el desdichado del pan de vida, pues no guarda la Ley de Dios, q̃ nos manda amar à nuestros proximos como à nosotros mismos; pues ya q̃ por tus pecados, caes en cosas tan graves, mira q̃ te dize N. S. Iesu Christo, que quando ofreces al Altar alguna ofrẽda, y alli te acordaràs q̃ tu hermano tiene rençilla cõtra ti, q̃ dexes la ofrẽda delãte el Altar, y q̃ vayas primero à reconciliarte cõ tu hermano, y podràs bolver à Dios, y serà accepta tu ofrenda; temo q̃ aya quien de-

Digitized by Google

deveras tome este negocio de tanta importancia à pechos, y porque andamos tan coxeando en la guarda del Santo Evangelio, por esto estamos tan tibios, y secos en el fervor, y amor de Dios; y por esta causa no recebimos aquellos dones, y mercedes que Dios haze à, sus fieles amadores, porque no nos queremos humillar à nuestro proximo: porque es tan grande nuestra sobervia, que siempre pẽsamos ser mas que los otros, que antes nos agraviaron, y que es mas razon, que nos pidiessen perdon à nosotros; ò que agravio tan grande! nota Christiano, que no dize Christo todo esso, que tu imaginas, sino muy al contrario, y que es su divina voluntad, que aunque à ti no te parezca que has agraviado, si tu vês que tu hermano se tuvo de ti agraviado, deves rẽ dirte, y pedirle perdon; claro lo dize su Divina Magestad: *Quia frater tuus habet aliquid adversum te*: Y sabe Dios, que yo lo provê en vna persona, que aviendome agraviado: y no entendiendo la verdad, sospechava de mi, lo que no era, y estava mal conmigo, yo pensè si voy, y le doy razon, no me creerà, por la passion que tiene conmigo, aunque sin razon; consultando esto con mi Senor Iesu Christo, inspirôme que le pidiesse perdon, como si fuera verdad el mal que sospechava de mi; y assi saliendo de la oracion, me postrê à sus pies humilmente le pidi perdon, no diziendo que fuesse verdad, lo que ella sospechava, sino que sencillamente le pedi perdon, por aquietar aquella alma, y es verdad, que Dios obrò tan de hecho en aquella persona, que me respondiò, me levantasse, y que ella me pedia à mi perdon, y que todo era malicia suya, y la passion le hazia parecer lo que no era; tanta fuerça tiene el pedir perdon, aũ sin aver culpa.

O hermanos muy amados, tomemos el consejo de San Pablo en ser benignos, y misericordiosos, &c. Y sobre todo acordemonos, que nuestro Señor Iesu Christo dize, por San Iuan: Que en esto conocerà el mundo, que somos sus discipulos, si nos amaremos los vnos à los otros, y que no hagamos con nuestro proximo, lo que no quisieramos, que hiziesse con nosotros, y que le hagamos, el bien, que quisieramos, que nos hiziesse, à nosotros, y que à qui se cũpla la Ley, y los Profetas, que el amor perfeto del proximo, es cumplir bien la Ley de Dios.

Digitized by Google

CAPITVLO XXIII.

TRATA DE DIFERentes modos de tentadores, y de las viejas tentaciones; y que el que se mete en las ocasiones de ofender à Dios, no sabe rezar el Padre nuestro, antes anda fingido con Dios, pidiendole lo que no quiere: que es ser libre de la tentacion, pues èl mismo por su culpa las anda buscando, siempre que no huye del peligro.

ET ne nos inducas in tentationem: muchas maneras ay de tentar, tentò Dios à su amigo Abrahan, por provar su obediencia; y como dize la santa Escritura, fué hallado fiel, y obediente, y Dios, se lo reputò à justicia, y santidad, y le coronò de gloria; y desta manera de tentar, dize la buena viuda Iudiht, tientales Dios paraque se vea, si le aman, honran, y obedecen, y desta manera, dize el Sabio: que el que no es tentado, que nada sabe, y desta saludable manera de tentar dixo el Angel San Raphael al grande amigo de Dios el Sãto Tobias: *Gaudium sit tibi semper*, gozate amigo de Dios, y siempre sea contigo el gozo, y paz del Señor; no solo porque enterraste los muertos, con otras muchas maneras de limosnas, y misericordas, que vsaste con tu proximo; sino tambien por la paciẽcia, que has tenido de la sequedad, y trabajo, que Dios te embio; y hago te à saber, que porque fuiste tan accepto à Dios, fue necessario te provasse Dios: *Necesse fuit vt tentatio probaret te*: assi que dize el Sabio, que como el oro se prueva en la fragua del fuego, assi prueva Dios à los suyos, imbiandoles trabajos, humillandoles en este mũdo, para despues en su Reyno darles mayor premio, como dize el mismo Sabio: *Quoniam Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se*: pero nuestro Señor Iesu Christo, habla à qui de esse modo de tentar, que es de imbiar trabajos, pues desa manera bien se podria dezir, que el Padre Eterno tentò à su vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, pues tantos trabajos le diò: por lo qual; como alabando Iesu Christo à sus dicipulos, les dixo: Voforros sois los que permanecisteis conmigo en mis tentaciones, esto es en mis trabajos; y destas tentaciones de trabajos, persecuciones, &c. Dize San Tiago en su Canonica: hermanos mios tened, por sumo gozo, y sea toda vuestra alegria, quando os vieredes en muchas ten-

tentaciones.

El modo de tentaciones de que habla aqui nuestro Señor Iesu Christo, es de quando el demonio nos incita à pecar; y deste modo, dize San Pablo: que Dios no tienta à nadie; y quien tal dixesse, seria blasfemia; sino que como dize San Tiago: Dios à nadie tienta, cada vno es tentado de su concupicencia, y malas inclinaciones; assi, que sacamos en clara verdad, que tenemos tres tentadores. El primero el demonio, que manifiestamente nos incita à pecar. El otro tentador es, nuestra propria carne. Y el tercero tentador, es el mundo; y por estos tres enemigos, dize divina, y admirablemente nuestro Sabio Maestro, nuestro Señor Iesu Christo, que con grande instancia roguemos à Dios: *Et ne nos inducas intentationem.* Y assi, ò carissimos hermanos! quando nuestra mala inclinacion nos incitare à cosa desonesta, ò vana, luego levantemos nuestro coraçon al Cielo, y digamos: *Pater noster qui es in Cœlis, ne nos inducas in tentationem*: O Padre nuestro, no permitais, que cayga yo en esta tentacion.

O Christiano es posible, que seas tan necio, y que tampoco ames la salud de tu alma, que estando en la Iglesia, por vna parte, derramas tu vista de basilisco, en mirar, y codiciar, à la muger agena, que es contra la Ley de Dios, y entre tanto rezas el Padre nuestro, y dizes: *Et ne nos inducas in tentationem*: essa oracion te parece, que te ha de oìr Dios? no por cierto, antes parece que te burlas de Dios, pues desprecias, y hazes contra su divino Mandamiento; y lo mismo digo del pecado de la gula, que andas buscãdo mil invenciones de nuevos guisados, no contentandote de lo necessario, para passar la vida, sino que andas tras lo sobrado, superfluo, y demasiado, hasta dañarte à tu salud, comiẽdo con asco y destemplado gusto, y dizes à Dios: *Et ne nos inducas intentationem*, beves el vino, como tu te sabes, y tu mismo eres el tentador, y la continua tentacion, contra la salud de tu alma, y por esto dize muy bien San-Tiago, que cada vno, es tẽtado de su propia sensualidad, y lo que digo destos dos vicios, digo de todos los otros pecados: Pues el otro enemigo, el diablo, como nos tiene tanta embidia, y malicia, y anda con deseo de nuestra perdicion, y rabia, porque no alcançemos la silla de glora, que el perdiò por su sobervia, como dize San

Pedro: anda como leon bramãdo, noche, y dia, buscando à quien tragar, y hazer caer en pecado, como no duerme ni come, siempre està velando en nuestro daño, y por esto San Pedro nos dize: que le resistamos con fè, y fortaleza.

Pues que diremos del tercero enemigo, que es el mundo? en verdad que estoy tan mal cõ èl, como con el mesmo demonio, y no voy fuera de razon; sola vna diferencia hallo, y es, que el demonio, es enemigo invisible, y el mundo, diablo visible, pues me insta à los mismos pecados que el demonio, à la continua està molestando, que que brantemos la Ley de Dios, y que no guardemos los divinos Mandamientos, y siempre anda cõtra el santo Evangelio; no le tengo pues de aborrecer, y despreciar, como el mismo demonio? claro esta, si queremos salvarnos, pues manda el santo Evangelio, que perdonemos los agravios; dize el diablo del mundo: no, no perdonar, sino vengarse, y aun muy bien vengarse; y si esto no hazeis sois vn cobarde, vn pusillanime, &c.

Manda Dios, que honremos las fiestas: pues essos dias, mas ofensas de Dios solicita el mũdo; mãda su Divina Magestad, q̃ seamos obedièctes à nuestros Padres, y Superiores; el mũdo no, sino luego, si nos reprehenden, entra el enojo, y la quexa: en el Sacro Bautismo, y en particular, à las mugeres se les pide castidad, no ay conocer el valor desta celestial virtud, sino que en saliendo al mundo, primero les enseñan la vanidad de andar bizarras, que la verdad de la dotrina christiana: O donzellas vanas, y locas! y las madres? no madres, sino madrastras, y aun no se si me diga diablos, pues en lugar de enseñar à vuestras hijas la dotrina christiana, y con que fè, y devocion, han de oìr Missa, y rezar el Rosario de nuestra Señora, y ofrecerlas à la Madre de Dios, y à su bendito Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo; y desta manera, haziendolas vestir honestamente, y encaminarlas al Cielo, no lo hazeis assi, sino que luego les poneis en la cabeça la vanidad, en las orejas sarçillos, en la cabeça mil galas, en los dedos anillos, las ropas doradas, hasta los pies dorados; assi que con tanta gala, y vanidad, las ofreceis à los demonios, y las encaminais al infierno; lo qual, todos juntos los domonios parece que han hecho concilio contra vosotras, invẽtando cada dia nuevas diabo-

bolicas galas: ò Iesvs, Iesvs: entran las mugeres por la Iglesia, todas llenas de galas, y de pies à cabeça, hecha vna peligrosa tentacion, y diràn à Dios: *Et ne nos inducas intentationem*: O muger necia! hiziste laço, y tentacion, para prender, y hazer caer el loquillo, y descuidado hombre, eres red de satanàs con que prendes à los indiscretos hombres, y dizes: *Et ne nos inducas in tentationem*, ò mentirosa, pues esso que pides à Dios, tu no lo quieres, sino muy al cõtrario, pues no solo no huyes de la tentacion, sino tu misma te hazes tentacion de los pobrecitos incautos hõbres, como sino tu viessen harto del demonio.

Oygamos lo que dize San Pablo: esto es, que las mugeres en la Iglesia estẽ cõ la cabeça cubierta, y no traygã los cabellos riçados, &c. O Apostol zeloso de lo honra de Dios! no dudo yo que si viviera oy en el mundo, y entrara en en la yglesia, y viesse estas vanidades en las mugeres, que à imitacion de su Maestro Iesu Christo tomara vn açote, y con sus proprias manos echara de la Iglesia à estas necias, que no son otro que tentacion de los hombres; y si esto no hiziesse, como era buen negociãte, se fuera à la Sede Apostolica à dezir biẽ las verdades, à San Pedro, ò à qualquer que estuviera en su lugar: que no sufriesse en la Iglesia tales vanides, sino que mandasse à las locas mugeres, que se cubriessen la cabeça; y como S. Pablo era tan entendido, activo, y vehemente en sus nigocios, no dudo yo que no parara hasta q̃ saliesse vitorioso de su empressa; à cerca del vicio desonesto dize vnas palabras, q̃ cierto admirã à los Corintios: *Neque fornicemur, sicut quidam ex ipsis fornicati sunt, & ceciderunt vna die vigintitria millia. Neque tentemus Christum, sicut quidam eorum tentaverunt, & à serpentibus perierunt. Neque murmuraveritis, sicut quidam eorum murmuraverunt, & perierunt*: no seamos desonestos, como aquellos desdichados, que por esto, y otros pecados en vn dia murieron veinte y tres mil; y assi no tẽtemos à nuestro Señor Iesu Christo, en buscar ocasiones para ofenderle en este, ni en los otros pecados; porque tambien ay muchas maneras de tentar à Dios, que no me quiero detener, sola diré vna palabra, y es, que quando el Christiano tiene experiencia que el hir à las comedias, le provoque, à cosa desonesta, ò à otro pecado; y lo mismo digo de hir à alguna casa, ò lugar, que

Corin. 10. v. 4.

Digitized by Google

que ocasiona ofender à Dios, porfiar en hir allà esso es tentar à nuestro Señor Iesu Christo.

O valame Dios, es posible que mas discrecion tenga el jumento, que el hombre, pues si este tropieza en vn lugar, otra vez se guarda de passar por el, y aũ que le dén de palos por ello, no quiere passar, porque aun que irracional advierte ser de peligro el passo; y que el Christiano, y capaz de razon, no quiere vsar della, sino como bestia, y peor que ella, no quiere temer los peligros: pues en verdad que dize el Espiritu Santo por el Sabio: Que quien ama el peligro, en el perecerà: pues, ò Christiano hermano, si à mi no me quieres creer, cree al Espiritu Santo, que te dize: Que si vas à la casa del juego, te haràs jugador, y perderàs tu alma, y aun tambien à tu casa, y perecerà de hambre tu muger, y tus hijos, y lo mismo digo si eres vn jurador: que no faltarà el açote, y castigo de Dios en tu casa.

Como en este vltimo libro, mi proposito fue hablar de la Oracion, y como la mejor de todas las oraciones es la Dominica, que es el Padre nuestro, enseñada por la mesma boca de Dios humanado; assi por esta causa quise acabar mi libro, cõ esta tan altissima Oracio, heme derramado, y difundido, ablandando con los pecadores, que nunca quieren entender la verdad, no ay peor sordo, que el que no quiere oìr, porque es como aquel que dize el Rey Profeta David: *Noluit intelligere, vt benè ageret*, no lo quiso el pecador entender, por averse de enmendar, ni obrar bien, dexemosles estar, y encomendemosles à Dios.

Quierome bolver à los Christianos, que desean serlo deveras, y no solo de nombre; pues Christiano quiere dezir dicipulo de Iesu Christo, que lo seamos deveras: pues à estos quiero advertir, que nos sepamos valer en las tentaciones; lo primero de la Oracion, pues en el Ecclesiastico el Espiritu Sãto nos enseña como avemos de hazer oracion, diziendo: *Non impediaris orare semper, & ne verearis vsque ad mortem iustificari: quoniam merces Dei manet in æternum. Ante orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum*: En verdad hermanos mios muy amados en Iesu Christo crucificado, que estas palabras me hazen à mi gemir, y aun temblar, y que me doy por entẽdida en ellas, porque no es todo limpio, lo que à nuestros ojos lo parece como

Eccles. 18 v. 22.

di-

Digitized by Google

dize el Santo Iob, que no mira Dios como el hombre: ò dulce y buen Iesvs, por ventura soy yo del numero destos, que os tientan, no hiziendo la oracion delante vuestra divina Magestad como vos quereis; ò buen Iesvs, si assi es, y que yo no lo entienda, cierto no os quisiera tentar como los sobervios fariseos, y escribas, no porcierto, con todo si tal fuesse, descubridme por quien sois esta llaga, curadla luego, pues todo lo podeis, y yo me acojo à vos, y os invoco, y me fio de vuestra misericordia; assi que no os pido como los Iudios, que agais milagros, ni me deis censales: quando el demonio os pidiò os derribassedes del pinaculo abajo, le respondiste: No tentarás à tu Dios; ni quiero tampoco revelaciones, mas de las que me teneis dadas de la santa y divina Escritura, essas son las solidas firmes, y indubitables, ni menos deseo visiones del otro mundo.

O dulce Iesvs, ò mi vnico amor, por cierto amado mio que me bastan los Profetas, y vuestro santo Evangelio, junto con el creer todo lo que me mãda creer, y obedecer à vuestra Esposa, y Madre mia la Santa Iglesia Catolica Romana, que si todos los muertos juntos resucitaran, y me dixessen maravillas, no las creyera con la firmeza, y sinceridad, que creo à la Santa Iglesia, ni de millares de leguas, y vos sabeis que lo siento como lo digo: ò amante eterno, que quando mas huigo de milagros, mas me hallo embuelto en ellos: pues veo cada dia con los ojos de la fé, que obrais maravillas en la Santa Iglesia Esposa vuestra, pues si el Profeta Elias hazia baxar fuego del Cielo quando queria, y convenia: veò que vuestra Esposa la Santa Iglesia, con la firmaza indubitable de las palabras que le diste os haze abaxar, todas las vezes que se dize Missa: y bien dezis verdad, ò amoroso Iesvs, por San Lucas: Fuego vine à poner en la tierra, y que tengo de querer, sino que arda, pues no ay Christiano, por indevoto que sea, que quando os vea con los ojos de la fé en la Eucaristia, no os adore, confessando que estais alli, con el mismo poder, y magestad, que estais à la diestra de vuestro Padre en el Cielo; y à los pobreciros amadores vuestros, les inflamais de tal modo el coraçõ, que no pueden detener las dulces lagrimas, y amorosos suspitos; les derretis el alma con el vivo fuego de vuestra real, y verdadera presencia, y aun se

han

Digitized by Google

han de hazer mucha fuerça para alguna vez no dar gritos de admiracion, y amoroso espanto de tanta bondad como veen en en vos: de nuestro Padre Santo Domingo leemos, que quando oìa Missa, procurava oìrla en lugares secretos, porque la fuerça del amor, pudiesse con mas libertad obrar: del grande Capitan Iosuè en el cap. 10. leemos, que estando peleando contra los Amorrheos, y faltandole el dia, para alcançar la victoria de sus enemigos, dixo delante todo su exercito como mãdandofelo: *Sol contra Gabaon, ne moveatis*: Quedò el Sol sin moverse, hasta que el amigo de Dios Iosuè alcançò el triunfo de sus enemigos, de los enemigos de Dios, que perseguian su Pueblo de Israel; esto causa grande admiracion, y con razon; pero à mi muy mayor me la causa, que puede tanto el imperio del amor, con aquel sol inefable del Verbo Divino humanado, que le haze baxar del Cielo Impireo, y estar quedo en todos los Sagrarios de las Iglesias de los Christianos, que aunque vna sola es la Iglesia, pero porque todos sus fieles mejor gozen de sus divinas mercedes, se comunica con tanta liberalidad; y este divino sol, no se detiene por vn dia como alli, si no hasta la fin del mundo: que pues su Esposa la Iglesia hasta el juicio estarà en continua pelea: este divino Sol por favorecerla se està y estarà siempre quedo, y firme en su compañia en la Eucaristia: ò Sol de justicia, Verdad, y Caridad embiad essos divinos rayos de vuestro conocimiento, embiad essos rayos en los coraçones de los Christianos, paraque conociendo los engaños de nuestros enemigos, con vuesta luz, y socorro los vençamos antes que se acabe el dia desta vida; ò piadoso, y ardiente Sol de resplandor del Padre Eterno: *Et ne nos inducas in tentationem*: No permitais, que caigamos en la tentacion, antes libradnos.

Iosue 10. v. 12.

O Christianos hermanos mios, sabeis porque nuestro Señor Iesu Christo ordenò esta oracion comun, porque quiere su Divina Magestad, que nos aiudemos los vnos à los otros; y assi pues como vemos el hermano tentado, esto es, impaciente, ò con otros defectos, no nos escandalizemos, sino como dize San Pablo a los Galatas: *Vos qui spirituales estis, huiusmodi, instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu tenteris*: Vosotros que sois espirituales, aiudadle, enseñadle, con espiritu de mansedumbre

Galat. 6. v. 1.

con-

considerando à ssi mismo, que mañana podeis estar peor, que aquel, como lo dize luego por estas palabras: *Nam si quis existimat se aliquid esse, cùm nihil sit: ipse seducit*: que el que pensare ser algo, como sea nada se engaña assi mismo: demodo, que el sobervio, el mismo es demonio contra si mismo: pero pues somos dicipulos de nuestro Señor Iesu Christo, vamos al maestro de la humildad, que siẽdo Dios, tomò todas nuestras miserias, como dize San pablo: *Habentes ergo pontificem magnum, qui penetravit cœlos, Iesum filium Dei: teneamus confessionem. Non enim habemus pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris: tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato. Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ: vt misericordiam consequamur, & gratiam inveniamus in auxilio opportuno.*

Galat. 6. v. 3.

El sobervio se engaña assi mismo

Hebr. 4 v. 14

Y qual sea este tiempo oportuno, de que tenemos mayor necessidad de su divina gracia, y auxilio declaralo el mismo Iesu Christo; *Quoniam servasti verbum patientiæ meæ, & ego servabo te ab hora tentationis*: Porque guardaste mi paciencia, yo tambien te guardarè, y librarè en la hora de la tentacion; pues gracias infinitas os hazemos, ò grande Pontifice nuestro, confessomos, y alabemos todos los Christianos vuestra inmensa bondad, que no dudaste tomar sobre vuestra divina persona, todas nuestras enfermedades, tentaciones, y dolores; fuera el pecado, todas las otras miserias tomastes por salvarnos, y aora os tenemos por abogado delante vuestro Eterno Padre, pues: *Pater noster: Deus qui iustificas impium, & non vis mortem peccatorum: maiestatem tuam supliciter deprecamur: vt famulos tuos, de tua misericordia confidentes: cœlesti protegas benignus auxilio, & assidua protectione conserves: vt tibi iugiter famulentur, & uullis tentationibus, à te separentur. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & Regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Apoc. 3. v. 4.

(*)

Digitized by Google

CAPITVLO XXIV.

TRATA DE LA VLtima peticion del Padre nuestro, cuya Oracion compuso el Salvador del mundo, nuestro Señor Iesu Christo.

Vltima peticion del Padre nuestro.

SED liberanos à malo. Con el favor del dulce Iesvs, quisiera dezir, qual sea el mal, de que aquella suma Bondad quiere librarnos, para que entendido, se lo pidamos con mayor instancia. A mi parecer, el mayor mal, que yo hallo en el hombre, es aquella facilidad en el mal, aquella promptitud en el pecar; y assi dize la Santa, y divina Escritura: *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malũ prona sunt ab adolescentia sua:* Que el coraçon humano es de si mismo mal inclinado, y muy prompto al mal, y esto le vino por el pecado original de nuestros primeros padres Adan, y Eva; y por esto dize: que desde su mocedad, desde su primera edad, y como el moço carece de discrecion, à si no la tuvieron nuestros padres, pues no supieron obedecer à Dios, conservando la justicia, y gracia original, sino que desobedeciẽdo al mandamiento de Dios, la perdieron, y todo el genero humano la perdiò, juntamente cõ Adan; y de aqui nos quedò esta mala inclinacion, y promptitud al pecado. Pues viendo la sabiduria del Eterno Padre que el mayor mal de todos los males, sea este, y conoce nuestra grã flaqueza, quiere por nuestro bien aquella Suma Bondad, que en todas las oraciones, sea la vltima peticion, *Sed libera nos à malo.*

Genes. 8. vers. 21.

Padre nuestro, pues veis nuestra mala inclinacion, y la promptitud en el pecar, y conoceis, el demonio, y mundo, con esta mala inclinacion de nuestra carne, libranos de enemigos tan continuos; pues sin duda no ay otro mal, que de verdad sea mal, sino solo el pecado, al qual nuestra desdichada carne nos està siempre incitando; ni ay otro cauterio ni esclavitud, sino solo la del pecado. Y por esto dize el mismo Verbo Divino Iesu Christo: *Amen, amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati.* En verdad enverdad os digo, que todos aquellos, que hazen el pecado, son siervos del pecado: pero si quereys ser libres deste sumo mal; dize en el mismo capitulo citado: *Si vos manseritis in sermone meo vere discipuli mei eritis: & cognocetis veritatem, & veritas liberabit vos.*

Quan grave es el pecado.

Ioann. 8. ver. 35.

Si

Digitized by Google

Si vosotros permaneciereys en guardar mi palabra, verdaderamente sereys mis Dicipulos, y entendereys la verdad: y la verdad, os librarà deste sumo mal, que es el pecado.

Y por ser el pecado el solo, y vnico daño, el misericordioso Dios deseando, que todos los hombres entendiessen esta verdad, yà muchos años antes, que viniesse su Divina Magestad al mundo, nos estava dando vozes por los Profetas, y muy enparticular, por Isaias diziendo: ay de vosotros gente pecadora, que hazeis lo malo, que es el pecado! cierto que en la boca de Dios oìr, ay!, à todo el mundo ha de hazer temblar, y tambien por él mismo, dize assi: *Lavamini, mundi fiote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis: quiescite agere perversè, discite benefacere: quærite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam.* Esto es; dize Dios: Sed santos, pues yo vuestro Dios Santo soy, y quitad delante de mis ojos los pecados; limpiad vuestros malos pensamientos; cessad de pecar; aprended de hazer bien; buscad el juizio verdadero; socorred al oprimido, que se le haze agravio, y fuerça injustamente, juzgad al huerfano; y defended la viuda, y al pobre; y quando esto hizieredes, venid à mi con toda confiança, llamadme, que os libre de todo mal, y aun os doy licencia, que os queixeis de mi, si no lo hiziere: *Et venite, & arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur*: Y os prometo, que si hizieredes, lo que os tengo dicho, os limpiaré del mayor mal de todos los males, que es solo el pecado.

Christianos de mi alma! pues avemos dicho, como no ay otro mal, que el pecado, que es el que solo daña; digamos aora, como los males de pena, que el mundo ciego dize que son males, en verdad que no lo son: el mundo llama mal à la pobreza, no es verdad, antes es bienaventurança ser pobre, y de los pobres es el Reyno de los Cielos, dize: que es mal el andar triste, y llorar; miente, porque essos, en el Cielo serán sin duda, si lloraren sus pecados, consolados para siempre, dize: que es grande mal ser perseguido, despreciado, y aborrecido: miente, porque dize la misma verdad, que los que fueren perseguidos por la justicia, de los tales, es el Reyno de los Cielos: dize que las enfermedades, ceguera, y llagas, es mal: no es verdad; pues al Santo Tobias,

Cap. 1. v. 4. 5. & 20.

Cap. 1. v. 16.

Verf. 18.

Matt. 5. v. 3.

v. 5.

v. 10.

Tob. 5.

Digitized by Google

Iob 2. v. 7. al Santo Iob, y al dichoso Lazaro, las muchas llagas les causaron, y causarán para siempre, gloria en el Cielo, y al desdichado Rico avariento sus riquezas, que el mũdo llama bienes, mira como te engaña, y miente, que essas, le han llevado al fuego eterno, donde se estará para siempre abrasando sin esperança, de vna sola gota de agua de consuelo. Aora lo que nos queda por dezir, con el favor del Espiritu Santo es, como nos avemos de disponer, para ser dignos de alcançar, que nuestro Padre celestial nos libre de tanto mal: à mi parecer es, temer el mismo mal, si no temo al pecado, como le huyre? por lo qual dize el Espiritu Santo: *Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum cõservabit, & liberabit à malis.* Eccles. 33. v. 1.

O quan bien viene esto, à nuestro proposito! ò Christiano muy amado en las entrañas de nuestro Señor Iesu Christo crucificado! quieres ser libre de todo mal? en tu mano esta, mira que buen Dios tienes, que te tiene prometido, y dado firma de su inefable palabra, que si le temes, te librarà; pues teme à Dios; ò carissimo hermano! otra vez te ruego, que temas à Dios: pues como dize la mesma verdad: No querais temer à los que matan solo el pobrecito cuerpo, sabeis à quien os conviene temer, à solo Dios, que tiene poder de echarnos en el infierno, y fuego eterno, à este aveis de temer, y notemos las palabras del Espiritu Santo, q̃ el q̃ tiene miedo à Dios, no le saldra al encuentro el mal; pues como Divino Espiritu, vos mismo dezis en otro lugar de la S. Escritura: Que este mundo està puesto en malignidad: *Mundus totus in maligno positus est?* y San Pablo dize: Que los dias son malos, y San Matheo: Que le basta al dia su malicia: pues como dezis, que al que teme à Dios, ningun mal se le pondrà delante? dezis verdad, ò Divino Espiritu! porque como vno de los principales dones vuestros, es el santo temor, quiẽ le tiene, sin duda tiene à vos, que sois el dador, y Dios verdadero, pues que milagro, que quien tiene al todo poderoso, le libre este misericordioso Dios de todo el mal, que le puede ocurrir: el que alcança de fin à fin todas las cosas, y con su infinita providencia las dispone todas con suavidad, le serà dificultoso librar à quien le teme, y sirve? no por cierto, sino muy facil, como dize el Sabio: muy proprio, y facil cosa es à los piadosos ojos de Dios, no

Matt. 10. Vers. 28.

1 Ioan. 5. v. 19.

Ephes. 5. v. 16.

Cap. 6. v. 34

Sapi. 8. vers. 1.

Digitized by Google

no solo defender al pobre, sino tambien librarle de todo mal; y enriquezerle de todo bien, que son los dones, y frutos del Espiritu Santo; los quales nos alcançò por sus meritos, nuestro Señor Iesu Christo, con su preciosa Muerte, y Passion; y despues que se subiò al Cielo, nos embiò este Espiritu Santo; y aun hasta oy, le tiene su Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, pues infaliblemente, el Espiritu Santo la rige, y govierna.

O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma! Ruego à vuestra Divina Magestad, que pues quando os partiste deste mundo, hiziste aquella admirable oracion à vuesto Padre, rogandole, que nos librasse del mal, y lo que à mi me dà muy grande gusto, y confiança es, que dixiste: que tambien le rogavais por todos los que avian de creer en vos; ò dulce Iesvs, y de toda mi alma, creo en vos, y mi coraçon se goza de creer en vos; creo por vuestra bondad, ser participante de vuestra impetratoria oracion. O piadoso Iesvs! pues el pueblo Christiano cree en vos, hazed, que todos seamos participantes, de vuestra saludable oracion, quãdo esto dezis: *Non rogo vt tollas eos de mundo, sed vt serves eos à malo. Non pro eis autem rogo tantùm, sed, & pro eis qui credituri sunt per verbum eorũ in me: vt omnes vnũ sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt, & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti*: O amante amorosissimo! por esto rogais à vuestro Padre, que nos libre de mal, paraque vnidos entre nosotros, con la atadura de la caridad, que es vinculo de perfeccion, despues deste destierro, estemos todos nosotros vnidos con vuestro Padre, y con vos Verbo Divino Iesu Christo, y con el Espiritu Santo, que procede, y procederà eternamente de los dos, paraque sin fin, vuestros creyentes, y obedientes amadores, gozemos de vos, de vuestra Divina Essencia Trina, y Vna. *In sæcula sæculorum. Amen.*

Ioan. 17. v. 21.

CAPITVLO XXV.

Trata algo de la palabra, Amen, y de la causa, porque no alcançamos lo que pedimos à Dios.

AMen, Iesvs. Con estas dos vltimas palabras, damos fin à la Oracion; con esta de Amen, y de Iesvs, tambien damos fin, à las demas oraciones; pues en todas las collectas, nuestra Maestra la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, hablando con el Padre Eterno le dize, todo esto os pedimos: *Per Dominum nostrum Iesum Christum, qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum*, responde el Christiano, Amen, en verdad, assi sea. Si agora huviessemos de referir las muchas mercedes, que nuestro Señor Iesu Christo, à hecho à su Esposa la Santa Iglesia, con esta palabra, Amen; cierto que otro libro se avia de començar, y no diré sino dos palabras, porque quisiera ser breve. Dize, pues, nuestro Señor Iesu Christo: *Dixit ergo eis Iesus Amen, Amen dico vobis quia ego sum ostium ovium*; ò dulce Iesvs! pues, vos sois la puerta, y como dize el profeta, tambien sois la llave de todos los tesoros, assi de gracia en la Iglesia Militante, como de los tesoros de gloria, en la Iglesia Triunfante; ò Christianos hermanos mios muy amados! entremos por esta puerta, que son los Divinos Sacramentos, y la imitacion de nuestro Maestro Iesu Christo, que sin duda guardando el santo evangelio iremos al Cielo à reynar con nuestro Señor Iesu Christo; y entretanto, sigamosle imitando su exemplo; y entremonos dentro sus divinas llagas, y hallaremos pastos de vida eterna.

Ioan. 10. v. 7.

Dize tambien este Señor: *Amen, Amen, dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis*: En verdad, en verdad os digo: que qualquier cosa que pidieredes al Padre en mi nombre, se os dará. O Christiano! Pregunto yo, en tantas vezes, que rezamos el Padre nuestro, haziendole estas altissimas, y saludables peticiones, que avemos declarado; y de su parte, no se pierde, que las tengamos, porque es riquissimo; como dize San Pablo: *Dives in omnes qui invocant illum*: Que es la causa, que no las alcançamos? Y no nos enriquezemos de las virtudes? Porque si le lla-

Ioan. 16. v. 23.

Digitized by Google

llamamos Padre, no le tenemos à mor, ni obediencia? Y siendo Padre, y Dios nuestro, no tenemos zelo de su honra, en santificar su nombre, y sus fiestas? Y llamandole nuestro, no le tenemos en el coraçon? Mas si creemos con eficacia, que tenemos Padre en el Cielo, y que nos ama tanto, que por llevarnos allà, embiò su vnigenito hijo, y lo entregò à la muerte, y muerte de Cruz. Y si creemos, que nuestra cabeça Iesu Christo Rey del Cielo, està à la diestra de su Padre; y que nos està siempre llamando, que vamos à su Reyno, que yà el derecho, la cedula Real, desta tan grande dignidad, su inmensa Bondad, nos la diò en el Santo Bautismo; como no ardemos de vivos deseos de yr al Reyno Celestial? Y siendo el camino de ir al Cielo, hazer la voluntad de Dios: Como es posible, que aya Christiano, que no guarde los Mandamientos de Dios? Y aviendo este fino amante (si se puede dezir) inventado tal traça, como de su pecho enamorado, de dexarse a si mismo, hasta la fin del mundo, en el Sacramento de la Eucaristia, siendo Dios, y Hombre Verdadero, se ha hecho Pan nuestro, y cotidiano; donde està, ò Christiano! la hambre

Se arguye nuestra pereza.

deste Divino Pan? Mira que te dize este tu amante: *Amen, Amen dico vobis: nisi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in novissimo die.* O bendito sea tal Dios, que tanto bien nos ofrece! Por estas causas, pues, teniendo propuestas por Dios tales promessas, no alcançamos lo que pedimos, y nos queda mos pobres de virtudes. Ioan. 6. v. 54.

Todo tambien es falta de fè, como dize San Tiago: *Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat: & dabitur ei.* O! ò hermanos! qualquier de vosotros, que tuviere necesidad de sabiduria, pidala à Dios; que como es su Divina Magestad tan rico, y liberal, no lo negarà, no quedarà avergonçado, ni confuso, el que pide, antes lo recibirà de aquella Divina mano. Pero como lo ha de pedir? *Postulet autem in fide nihil hæsitans: qui enim hæsitat similis est fluctui maris, qui a vento movetur, & circumfertur*: Esto es, que lo pidamos con fè, en nada dudâdo: porque el que duda, es semejante à las olas del mar, Iacob. 1. vers. 5.

Digitized by Google

que con el viento se mueven. Demodo, que dize San Tiago. que la causa porque no alcançamos, es por la poca fè; pues dize la misma verdad, nuestro Señor Iesu Christo: que todos los que pediràn, alcançaràn; y los que buscaràn hallaràn; y los que tocaràn à la puerta de su piedad, y misericordia, se les abrirà; pero de que manera? *Nihil hæsitans*, con viva fè, y no dudando.

Luc. 11. v. 10.

O Christianos hermanos muy amados! pues tenemos de nuestra parte tan grande prenda, como el Santissimo Nombre de Iesvs (ò quien conociesse la virtud deste inefable Nombre, y quanto el Padre Eternò le ha ensalçado sobre todo nombre!) con fè grande, pidamos al Padre de las lumbres, de donde todo don perfeto baxa, y se da con abundancia, à quien no duda, ni es como la ola del mar, y caña del desierto, que se mueve à todo viento, sino que està firme, y bien fundado, en la viva piedra del Santissimo Nombre de Iesvs. Creamos perfectamente à Iesvs; amemos à Iesvs de todo coraçon; imitemos à Iesvs; que no alcançarà quien sigue à Iesvs? Infaliblemente todo todo bien, en esta vida la gracia, y en el Cielo la eterna gloria. Amen Iesvs.

CAPITVLO XXV.

En este vltimo capitulo se han de recopilar, todos los quatro libros passados.

CAtissimo hermano mio Cletor, si bien has notado estos quatro libros, van dirigidos à la preparacion de la muerte. El primero, que trata de los siete Psalmos Penitenciales; porque no ay cosa mas à proposito, para quien desea alcançar perfecta contricion de sus pecados, y confessarlos con toda humildad, y proprio conocimiento, que es el verdadero camino del Cielo, que rezar con atencion, y consideracion los siete Psalmos. Es tàn gran verdad esta, que aquel Sabio Dotor de la Iglesia San Agustin, estando vezino à la muerte, se los hizo escrivir con letra gorda, para poder desde la cama leerlos, y hazer actos de contricion. Y no dudo yo, que devia saberlos de memoria, sino que el Espiritu Santo, le inspirò lo hiziesse, porque como es Columna de la Santa Iglesia, à todos nosotros nos dexasse esse tan santo, y saludable exemplo, por ser necessario à nuestra salvacion, buscar todos

Digitized by Google

dos los medios mas eficazes, que pueden movernos à verdadera contricion de nuestros pecados.

El segundo Libro, trata mas claramente de la muerte, y como avemos destar dispuestos; y de la estrecha cuenta, que avemos de dar à Dios, y no sabemos quando.

El tercer Libro, trata de las oraciones, y bendiciones, con que nos avemos de armar, para aquella tan grande batalla, como es la de la muerte; y tomamos tambien las bendiciones de la Virgen Maria, Madre de Dios, para que nos socorra en la hora de la muerte.

El quarto, y vltimo libro trata de la Oracion Mental, que dispone para bien morir; la qual nos à enseñado nuestro Maestro, y Señor Iesu Christo. Esto digo cõtra los indevotos, y contra los ignorantes, y necios, que piensan que la Oracion Mental, es invencion humana; del qual engaño deseo sacarles: y para esto, noten que este libro, todo và fundado en el santo Evangelio, paraque de aqui adelante, quien despreciare, ò murmurare deste Santo exercicio, se tenga por dicho, que no murmura tanto contra los siervos de Dios, pue la vsan como contra el mismo Dios, que en su santo Evangelio, y con su exemplo continuo, nos la enseña, paraque todo Christiano, se exercite en este alto oficio de la Oracion Mental; y en el Cielo no la dexaremos, antes alli se perficionarà; ò hermano mio muy amado en las preciosissimas llagas de mi Señor Iesu Christo! considera que en el Cielo, todos los oficios, de que en este mundo vsamos se acabaràn: allà no ay necessidad de soldados, porque no ay pelea, todo es paz: allà no ay oficios mecanicos, porque no ay necessidad dellos, &c. Al fin todos se acabaràn, solo el de la Oracion Mental nunca tendrà fin, el contemplar à Dios, el ver sus perfecciones, amarlas, alabarlas, y el reconocer sus inmensos beneficios, nunca tendrà fin, como lo dize el Real Profeta David, (tomandonos à todos por la mano, si le queremos seguir:) *Misericordias Domini in æternum cantabo. In generatione, & generationem annuntiabo veritatem tuam*: y se buelve à nosotros diziendo: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in seculum misericordia eius. Omnis spiritus laudet Dominum*: y buelto à Dios, dize: *Beati qui habitant in domo tua Domine, in secula seculorum, laudabunt te.* Psal. 88 v. 1. Psal. 105. v. 1. Psal. 150. v. 6. Psal. 83. v. 5.

CO-

Digitized by Google

COMIENZAN VNOS VERsos que he buscado, del Salterio de David que quien con fè, y humildad, les rezare, y mas en el tiempo de sus tribulaciones, y trabajos, confio sin duda, que nuestro Dios, y Señor les librarà. Son los siguientes.

LO Primero, advierto, que el Psalmo : *Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi*; que todo entero es muy apropiado para los trabajos. Y el Psalmo *Deprofundis*, para que en qualquier necessidad, seamos ayudados de nuestro Señor Dios; porque yà les delarè en los libros antecedètes, aqui no pondrè ningun verso dellos; ni estos que aqui pondrè, tampoco les quiero declarar, lo principal, por no detenerme, que harto he sido hasta à qui prolixa, y aun temo ser pessada, con mi grosero estilo : lo otro, que estoy cierta, que à quien, con viva fè, y humildad les rezare, el mismo Espiritu Santo con su luz, y fuego divino, y como Autor dellos, se los enseñarà; y si la poca fè, y amor de los tales, no merece esto, que lo pregunten à quien lo sabe, pues preguntan otras cosas de muy poca importancia, y mas las mugeres, y los sençillos; verdad es, que solo es sabio, el que sabe guardar la Ley de Dios; que el que no la guarda, aunque sea el mas entendido del mundo, delãte de Dios es muy grosero, ignorante, y vn necio; lo he dicho, porque los què no saben, teniendo tanto que preguntar à los doctos, como es la guarda del santo Evangelio, y junto con esto, otros santos, y saludables consejos de la santa Escritura, no lo hazen, ni cuydan dello. Al fin lo que me quexo mucho, y lloro es, que los Christianos teniendo tanta materia, y ocasion de tratar del Cielo, no lo hazen, sino de la tierra.

HA-

Digitized by Google

HABLA PRIMERO DIOS, Y DIZE A QVALquier Christiano.

Pſal. 49. ℣.15. *Invoca me in die tribulationis: eruam te, & honorificabis me.*

Pſal. 90. ℣.14. *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipſo ſum in tribulatione, eripiam eum: & glorificabo eum.*

Quoniam in me ſperavit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.

HABLA EL CHRISTIANO INVOCANDO A DIOS.

Pſal. 69. ℣.2. *Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuvandum me feſtina.*

Pſal. 17. ℣.30. *Quoniam in te eripiar à tentatione: & in Deo meo tranſgrediar murum.* Y dize San Aguſtin, que eſte muro tan dificultoſo, es el pecado.

Pſal. 72. ℣.28. *Mihi autem adhærere Deo bonum eſt: ponere in Domino Deo meo ſpem meam.*

Pſal. 34. ℣.3. *Effunde frameam, & conclude adverſus eos qui perſecuuntur me: dic animæ meæ, Salus tua ego ſum.*

PARA LA HORA DE LA MVERTE.

Pſal. 12. ℣.4. *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, prævalui adverſus eum.*

Pſal. 115. ℣.7. *Dirupiſti vincula mea: tibi ſacrificabo boſtiam laudis, & nomen Domini invocabo.*

Pſal. 17. *Laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis ſaluus ero.*

Pſal. 61. ℣.4. ℣.8. *In Deo ſalutare meum, & gloria mea: Deus auxilij mei, & ſpes mea in Deo eſt.*

Pſal. 67. ℣.1. *Exurgat Deus, & diſſipentur inimici eius: & fugiant qui oderunt eum, à facie eius.*

Aun-

Digitized by Google

AVnque sin duda de cada Verso de los siguientes se podria hazer vn libro; pero ruego à los letores, pongan los ojos en este vltimo, porque habla contra los Iudios, y contra los demonios, que les tengo por tan enemigos de Dios, que los pongo junto con los demonios, pues sino se convierten à la fê y obediencia de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, sin duda arderàn con los demonios, en el infierno, para siempre: dize, pues, S. Agustin sobre estas palabras, en el Tomo sobre los Salmos: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: iam factum est, exsurrexit Christus, qui est super omnia: Deus benedictus in sæcula: & dispersi sunt inimici eius, per omnes gentes Iudæi. In eo ipso loco vbi inimicitias exercuerũt, debellati, atque inde per cuncta dispersi, & nunc oderunt, & metuunt, & in ipso metu faciunt quod sequitur, & fugiunt qui oderunt eum à facie eius.* El latin es harto claro, y con nuestros ojos lo vemos, pues los desdichados Iudios andan derramados, como miembros sin cabeça, pues repudiaron à su Rey, y nuestro, Cabeça de todos los que agora en el Cielo reynan con su Magestad, y de todos los que se han de salvar, y subir al Cielo, ni ay otro camino, ni medio para esto, sino Iesu Christo; pues à esta Divina Cabeça negaron, coronandole de espinas; por tantos agujeros derramando su Sangre; escupiendo en su Divino rostro, que los Angeles adoran, y nunca se facian de contemplar. Y assi, pues, le renunciaron por esposo, Mesias, y su Rey, quando dixeron: no tenemos otro Rey sino al Cesar: razon es, que estén sin Rey, y Cabeça. *Ioan. 19. v. 5.*

Aora à mi proposito, este verso aplico a los demonios, tambien enemigos nuestros. Sabe el dulce Iesvs mi amado, como con este verso, me he defendido de los demonios, que me dieron harto en que entender: pero con este verso, invocando à grande prisa à mi amado Iesvs; ellos como confundidos del poder infinito, del Verbo Divino, mi Salvador, todos huyen de mi; no por mi, porque cierto, que tengo mejor merecido el infierno, que ellos, y que todos los que estàn alli; sino que la virtud de la palabra de Dios, sin duda puede mucho mas, sin comparacion, que todo el infierno.

O Christiano hermano muy amado en el dulce Iesvs Crucificado! Si supiesses quanta es la fuerça, eficacia, y vir-

Digitized by Google

virtud de la palabra de Dios! aunque yo vilisimo gusano, estviera diziẽdo alabanças della, y de su virtud, hasta el dia del juizio, tengo por cierto, que no huviera dicho nada. O carisimo, en el cielo lo veremos todo, y aunque sê que es nada todo lo que he escrito en estos libritos: *Non nobis Domine non nobis: sed nomini tuo da gloriam:* O hermanos de mi alma! demonos prisa en el amor de Dios, en la guarda del santo Evangelio, paraque seamos dignos, no solo de defendernos de los enemigos, sino tambien para ofenderles, y perseguirles, como lo hazia el Rey Profeta David, quando dize: *Persequar inimicos meos, & compræhendam illos: & non convertar donec deficiant. Comfringam illos, nec poterunt stare: cadent subtus pedes meos.* Los mayores enemigos son nuestras propias pasiones, pues à estas, persigamos hasta vençerlas, y no nos cansemos hasta destruirlas, y aniquilarlas. Porque si de verdad, nos negamos à nosotros mesmos, no haziendo nuestra voluntad, sino la de Dios, tomando nuestra cruz, y siguiendo à nuestro Señor Iesu Christo: como dize San Pablo: Si padecemos por amor de nuestro Señor Iesu Christo, seremos en el Cielo glorificados con su Divina Magestad: *Qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen.*

Psal. 113. *v.* 9.

Psal. 17. *v.* 38.

Rom. 8. *v.* 17.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA. AMEN.

PRO-

Digitized by Google

PROTESTA DEL Autor.

ASSI eſte Libro, como los demàs que tengo eſcritos: les ſujeto todos à la Santa Igleſia Catolica Romana; y à los que ella apueſto por Iuezes, y Cenſores; lo que ellos aprobaren, apruevo, y lo que ellos condenaren, condeno: Mi intento ha ſido edificar las almas, y todo eſto, ſin apartarme en nada de la Dotrina de la Santa Igleſia Catolica, y Apoſtolica Romana; y ſi en algo no he acertado, como ignorante, ruego, y ſuplico, que ſea corregido, emendado, y enſeñado de mi Madre la Santa Igleſia; y como hija de obediencia, proteſto de vivir, y morir en ſu ſujeccion, y debaxo de ſu correccion.

FIN.

TA-

Digitized by Google

TABLA
DE LOS CAPI-
TVLOS CONTENIDOS
EN ESTE LIBRO.

CApitulo 1. Trata, que cosa es contricion verdadera, con la qual se han de rezar los siete Salmos Penitenciales, y como se ha de procurar tenerla, porque en ella consiste nuestra salvacion. Pag. 3.

Cap. 2. Trata de los dos primeros versos de los siete Salmos Penitenciales, segun los declara el glorioso Dotor de la Santa Iglesia SanCregorio Papa. pag. 7.

Cap. 3. Declara los otros dos versos, y el primero le aplica al alma enamorada de nuestro Señor Iesu Christo, dada à la divina contemplacion. pag. 11.

Cap. 4. Prosigue en los dos versos siguientes, y dize quanto importa al Christiano el santo gemido, y la fuerça dèl, y quanto agrada à Dios el saber bien gemir delãte su Divina Magestad. pag. 13.

Cap. 5. Siguense los otros dos versos, toca muy al vivo al pecador, que està envejecido en sus pecados, sobre aquellas palabras: *Invetera-vi inter omnes inimicos meos.* pag. 16.

Cap. 6. Concluye este primer Salmo, sacando toda la declaracion del glorioso San Gregorio Papa. pag. 18.

Cap. 7. Comiença el segundo Salmo de los siete Penitenciales, y declara San Gregorio, como el Christiano no à de atribuir à si mismo ninguna cosa buena, sino à Dios, y que solo los pecados se à de atribuir: es muy provechoso. pag. 19.

Cap. 8. Prosigue los dos versos siguientes, dize quan dañosos son los pecadores Publicanos, que con su mal exemplo incitan à los otros à ofender à Dios, contra los quales el Autor pide à Dios castigo. pag. 22.

Cap. 9. Trata de los tres versos siguientes, segun les declara el glorioso Dotor de la Iglesia San Gregorio. pag. 24.

Cap. 10. Va prosiguiendo en los otros

Digitized by Google

otros tres verſos, y notenſe, porq̃ es doctrina provechoſa la que ay en ellos. pag. 27.

Cap. 11. Proſigue en los otros tres verſos, ſegun les declara San Gregorio: y confunde à los ricos, ſino ſirven à Dios, ſino al mundo, y à ſi miſmos. pag. 31.

Cap. 12. Trata del vltimo verſo del ſegundo Salmo, ſegun declara S. Gregorio. pag. 33.

Cap. 13. Trata de los dos primeros verſos del tercer Salmo Penitencial, y el ſegundo verſo le aplica el Autor à la oracion mental. pag. 34.

Cap. 14. Proſigue los tres verſos ſiguientes, ſegun S. Gregorio; declara el orden, y cõcierto conque ſe han de concordar las virtudes, para que con ellas ſeamos dignos de agradar à Dios. pag. 37.

Cap. 15. Trata los dos verſos ſiguientes, ſegun declara el glorioſo San Gregorio: trata tambien de los pecados de omiſsion. pag. 39.

Cap. 16. Declara el glorioſo San Gregorio, quan importante es deſear à Dios de veras, y dichoſo el que ſabe gemir delante ſu divino acatamiento; y q̃ del amor, y deſeo nace eſte gemido. pa. 41.

Cap. 17. Proſigue los verſos ſiguientes, ſegun les declara el glorioſo San Gregorio Papa; y los dos verſos aplica à la paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. pag. 43.

Cap. 18. Trata como nueſtra cabeça Chriſto padeciò, y que noſotros como miembros ſuyos avemos de padecer, ſi queremos juntarnos con ſu Divina Mageſtad. pag. 46.

Cap. 19. Se proſiguen los verſos ſiguiẽtes, ſegun los declara San Gregorio Papa, y ſe trata como en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, cielo, y tierra como criaturas ſuyas, hizieron grande ſentimiento, dando teſtimonio de la muerte de ſu Criador. pag. 49.

Cap. 20. Concluyeſe eſte Salmo, ſegun declara San Gregorio, y los vltimos verſos San Aguſtin. pag. 52.

Cap. 21. Se comiença el Salmo del *Miſerere mei Deus*, ſegun declara el glorioſo Dotor San Gregorio; leaſe con atẽcion, porque de todo el Salterio de David, eſte Salmo mueve mas à cõtriciõ. p. 53.

Cap. 22. Trata, como los defectos de los proximos, quiẽ no tiene cargo de almas les ha de olvidar, y los propios les ha de tener preſentes para enmendarles: y que ſi noſotros

Digitized by Google

sotros nos acusamos, y castigamos aqui, Dios en el otro mundo no nos castigarà. pag. 57.

Cap. 23. Prosigue en declarar los otros versos, y en este primero, trata de la primera venida de Dios al mundo para saluarle; es muy gustoso, y prouechoso este capitulo. pag. 60.

Cap. 24. Trata como si nosotros deseamos, que nuestro Señor Dios no mire nuestros pecados, el mas eficaz medio es, que nosotros procuremos atender à ellos, con verdadero arrepentimiento. pag. 65.

Cap. 25. Trata como el mayor de los pecados, es desconfiar, y desesperar de la misericordia de Dios, y noten este capitulo los que fueren tentados de desconfiança. pag. 68.

Cap. 26. Se declaran los otros versos, segun el glorioso San Gregorio, y se trata de quanta importancia es al Christiano la contricion cõtinuada; que pues los defetos nuestros son quotidianos, el remedio tambien lo ha de ser. pag. 71.

Cap. 27. Trata como conocerà el Christiano, si và camino de Babilonia, y de la confusion del infierno, ò si và camino de la Ierusalen celestial; à la qual han de ir todos los passos de nuestros efectos y obras. pag. 74.

Cap. 28. Comiença el quinto Salmo de los siete Penitẽciales, segun declara el glorioso S. Gregorio Papa. pag. 77.

Cap. 29. Trata como el Christiano à de gemir à Dios, paraque le ayude, y que es muy necessario para vencer las tentaciones el velar, y acudir à la soledad, y santa oracion con fè viva. pag. 82.

Cap. 30 Prosigue la declaraciõ de los siguientes versos; y trata de la misericordia grãde que Dios nuestro Señor vsa con los hombres, y vsarà hasta la fin del siglo. pag. 85.

Cap. 31. Prosigue los versos siguientes, trata como es muy precioso el tiempo, pues aprovechandonos dèl podemos ganar el Reyno de los Cielos. pag. 89.

Cap. 32. Trata como avemos de llevar escrito en nuestros coraçones la Ley de Dios, para mejor ponerla por obra; con otros puntos muy provechosos. pag. 92.

Cap. 33. Dizense alabanças de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, para confusion de los Herejes; y trata algo de la resurreccion ge-

Digitized by Google

general de los cuerpos, y del gozo eterno del Reyno de los Cielos. pag. 96.

Cap. 34. Declara el sexto Salmo, segun el glorioso Dotor de la Santa Iglesia San Gregorio Papa. pag. 99.

Cap. 35. Sobre el siguiente verso, se trata de la profunda humildad, y quanto se ha de temer el pecado; y quan dulce es Dios para quien le teme de veras. pag. 103.

Cap. 36. Trata del Misterio inefable de nuestra Redempcion, quan copiosa nos la embiò el Padre Eterno, porque tanto amò al mundo, que le diò su proprio Hijo. pag. 106.

Cap. 37. Concluye el Salmo *Deprofundis*, segun le declara el glorioso Dotor San Gregorio. pag. 111.

Cap. 38. Comiença el septimo Salmo; y vltimo de los que comunmente llamamos Penitenciales, segun le declara San Ggregorio Papa. pag. 112.

Cap. 39. Prosigue los siguientes versos, y trata algo de la oracion mental, y de que à de ir acompañada, paraque sea accepta à Dios, y notese este capitulo, porque es provechoso. pag. 117,

Cap. 40. En este capitulo vltimo se concluyen los siete Salmos Penitenciales, y pretende San Ggregorio Papa mover los Christianos à cõtricion de sus pecados, y verdadera enmienda, y acogernos à Dios, como à verdadero refugio, para que nos enseñe à hazer su voluntad. pag. 121.

Cap. 41. Comiença la declaracion del Salmo, que se dize antes de la Letania, segun le declara el glorioso San Agustin Dotor de la Santa Iglesia, en el octavo tomo, que trata sobre los Salmos del Profeta David. pag. 126.

Digitized by Google

LIBRO II.

Capitulo 1. El Autor invoca el favor del Espiritu Sãto, para acertar en este libro, y para que con su guia, sea de provecho à todos los que le leyeren. Pag. 135.

Cap. 2. Declara con testimonio de la santa, y divina Escritura como no ay otra verdadera muerte, sino sola la del pecado mortal. pag. 137.

Cap 3. Trata como en la muerte del Hijo de Dios, se conoce mas que en ninguna otra cosa, quan grave sea el pecado, y grande su peso, pues humillò al todo poderoso Dios. pag. 139.

Cap. 4. Trata como la muerte corporal, para el bueno no es muerte, sino dormir con descanso; y que solo el pecado se puede llamar muerte, del qual, sino estuviere arrepentido, y huviere hecho penitẽcia, nace la muerte eterna en el infierno. pag. 141.

Cap. 5. Enseña como se han de preparar para la muerte los casados, y padres de familias, y todos los Christianos, paraque no nos hallemos burlados en la muerte. pag. 143.

Cap. 6. Trata como el perdonar las injurias de coraçon, es buena preparacion para la muerte; porque sin duda, el que perdonare à su proximo, serà perdonado de Dios. pag. 147.

Cap. 7. Explicase quan peligrosa sea la demasiada vanidad de las mugeres, y del provecho de la tribulacion. pag. 149.

Cap. 8. Dase consuelo à las viudas atribuladas, como estaràn vnidas, y cruzificadas, con el cruzificado Iesvs, como lo hazia San Pablo, y que en la castidad, y otras virtudes aprendan, y sean dicipulas de la valerosa viuda Iudith; y de emprẽder con animo, y pecho el servicio de Dios, sin bolver atràs, hasta cortar la cabeça al sobervio demonio. pag. 152.

Cap. 9. Trata como el Christiano que guarda bien la Ley de Dios en vida, y en muerte, siempre està muy firme en la viva esperança en Dios, y no tiene porque temer à la muerte. pag. 155.

Cap. 10. Trata de como es dañoso al Christiano huir de la

Digitized by Google

cruz del trabajo, y dificultades, que se ofrecen en el servicio de Dios, y convencele con la doctrina admirable, y raro exemplo de la paciencia del Santo Iob. pag. 158.

Cap. 11. Trata de como el hombre es semejante à la vanidad: y que sus dias son nada; y como el mejor, y mas sano consejo es, desear, y buscar el bien eterno, y gozar de su Divina Magestad; y esto, por el camino de las tribulaciones, y trabajos. pag. 163.

Cap. 12. Trata, sobre vnas palabras del libro de la Sabiduria, que dize de los grandes frutos que ay en la virtud de la viva fè, acompañada de la caridad. pag. 165.

Cap. 13. Trata de como los altos, y Divinos Mysterios; mucho mas se entienden contemplando, y amando, por medio de la oracion mental, que no hablando, ni leyendo; y de como Dios al humilde dà su gracia, se cominica con èl, y le defiende animosamente. pag. 172.

Cap. 14. Trata de como no hemos de juzgar à nadie; y tambien de la conversion del pecador, y otros puntos provechosos. Y notese este capitulo por amor de nuestro Señor Iesu Christo, salud eterna de sus creyentes, y amadores. Y tambien trata de la correccion fraterna, segun dize el Santo Evangelio, pag. 174.

Cap. 15. Trata de como el perdonar Dios à los pecadores, y dar à los hombres el precio impreciable de su amistad, y gracia, no puede caber en merecimiento humano; como dize San Pablo. Y trata tambien del santissimo amor filial de Dios, que tanto nos importa, porque expele el pecado. pag. 179.

Cap. 16. Trata de los Salmos, que la Santa Iglesia Madre nuestra, trae en las Visperas de los Difuntos, segũ la declaracion del Glorioso San Agustin, Dotor de la Santa Iglesia. pag. 181.

Cap. 17. Trata de como las palabras de Dios, son saetas agudissimas; en virtud de las quales, nos avemos de defender de nuestros enemigos, y pelear contra ellos, en tanto, que vivimos en este destierro. Y enseña, como hemos de gemir por la Patria Celestial. pag. 185.

Cap. 18. Trata de como el Chris-

Digitized by Google

Christiano, si es cuerdo, procure con toda diligencia de tomar à Dios por su fiel Protector, y velador; y que en todas sus cosas, sea Dios su mano derecha. Y que si es humilde, sin duda tendrà victoria de las tentaciones en la vida, y en la muerte. pag. 191.

Cap. 19. Concluye este Salmo, tocando con que devocion, fè, y fervor de espiritu, las personas dedicadas à Dios han de rezar, y cantar los Oficios Divinos en la Iglesia. Y tambien avisa al Christiano, de lo que à Dios ha de pedir. pag. 196.

Cap. 20. En que se comença el preambulo, ò prologo, acerca del *Magnificat*, en alabança de la Madre de Dios, la Virgen Maria Reyna de los Angeles, y Abogada de los desterrados, hijos de Eva. pag. 204.

Cap. 21. Trata de los dos primeros versos, de quanto devemos amar à Dios, alabarle, y alegrarnos con su Divina Magestad, porque siendo Dios, no se desdeñò de ser èl mismo nuestra eterna salud. pag. 206.

Cap. 22. Trata de la humildad, y de quan necessaria es esta virtud à todo Christiano. Y tambien dize alabanças de nuestra Señora Madre de Dios, la Virgen MARIA; y creo se gustarà deste capitulo, para gloria de Dios, y de su Madre Santissima. pag. 213.

Cap. 23. Trata de la misericordia, y justicia de Dios, y como con su poderoso braço, castiga à los sobervios. Es muy provechoso este capitulo, y lease con atencion. pap. 217.

Cap. 24. Declara los tres vltimos versos del Cantico de la Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra: y como Dios recibe al hombre por su siervo, y por hijo de adopcion. Y que el hombre no le ha de ser ingrato, sino recibir à su Divina Magestad por su Dios, y salvador con grandissimo amor. pag. 226.

Cap. 25. Comiença el vltimo Salmo de las Visperas de los Difuntos; y trata de como en esta vida avemos de alabar à Dios, y de la necessidad que tenemos todos de la heroyca, y santa virtud de la viva esperança. pagina 238.

Cap. 26. Concluye el Salmo, y dize San Agustin, como el hombre es possession de Dios,

Digitized by Google

Dios, y su heredad. Y como Dios es possessión del hombre. Exorta al Christiano, no pierda tanto bien, y que nos conviene sufrir injurias, si queremos tener à Dios de nuestra parte. pag. 242.

Cap. 27. Trata del precio de la Ley de Dios: y que Dios oye sin duda nuestras oraciones, si con fé, humildad, y perseverancia le pidieremos; y como importa mucho el don de consejo, y se quexa Dios sino le buscan. pag. 246.

Cap. 28. Trata como nos avemos de percebir, para que la muerte no nos halle descuydados: esto será vivir con el santo temor de Dios, y sufrir por su amor los trabajos: Y como si vivimos con el Señor, morirêmos tâbien con él. pag. 258.

Cap. 29. Declara aquellas palabras del Sabio, como, y de que manera avemos de acordarnos en todas nuestras obras, de la muerte, y que si lo hazemos, nunca pecaremos. pag. 264.

Cap. 30. Prosigue la materia, y dize, como los casados, y todos los demas nos avemos de preparar para alcançar buena muerte. pag. 271.

Cap. 31. Trata como se han de hzer las obras de misericordia para ser acceptas à Dios: Y condena mucho el vicio de la vanagloria. pag. 280.

Cap. 32. Trata de la nobleza, y valor de la virtud de la misericordia, para que armados con ella, no nos hallemos burlados en el dia de nuestra muerte. pag. 287.

Cap. 33. Cõcluye con las obras de misericordia espirituales; es muy provechoso este capitulo para qualquier Christiano, si se lee con devocion, y vivo deseo de poner por obra la palabra de Dios. pag. 289.

Cap. 34. Prosigue en exortar à todo Christiano al cumplimiento de las obras de misericordia; trata tâbien quanto nos combiene la guarda del santo Evangelio, y convida à ella à todos los Reyes, Principes, y Grandes, y à todos los Christianos. pag. 308.

Cap. 35. Trata quan mala, y pessima es la muerte de los pecadores, que en esta vida no quisieron temer à Dios, ni guardar su dulce, y suave Ley. pag. 316.

Cap. 36. Trata quan dulce, y suave es la dichosa muerte de los justos, paraque viendo su buena suerte nos animemos à hazer lo que ellos hizierõ, y reynemos para siempre con

Digitized by Google

con ellos, y con nueſtro Señor Ieſu Chriſto. pag. 320.

LIBRO III.

CApitulo 1. Coloquios del alma Chriſtiana con ſu Dios, y del propio conocimiento. pag. 330.

Cap. 2. Trata de quanta importancia es à todos los Chriſtianos aborrecer el pecado, y que Dios nos haria muchiſsimas mercedes ſi hallaſſe en noſotros diſpoſicion para ſus Divinos Dones. pag. 334.

Cap. 3. Que el pecado à de ſer aborrecido ſobre todas las coſas, porque Dios le aborrece: y que Dios es herencia, y porcion del que le ama. pag. 336.

Cap. 4. Trata como el amor de Dios, donde habita, no eſtà ocioſo, y ſi lo eſtà, ya no es amor. pag. 338.

Cap. 5. Trata de aquella dulce Antiphona, que canta nueſtra Madre la Igleſia en la noche de la Natividad de nueſtro Señor Iesvs, preguntantando à los paſtores; y noten eſte capitulo los muy dados à la Oracion Mental, y todos los Chriſtianos. pag. 339.

Cap. 6. Trata de quan importante ſea la caridad, paz, y vnion entre los Chriſtianos, la qual vino Ieſu Chriſto à poner en la tierra. pag. 342.

Cap. 7. Trata como todo fiel Chriſtiano, à de guardar la Ley de Dios, y tenerla eſcrita en medio del coraçon, y procurar ſiempre hazer la volutad de nueſtro Señor Dios. pag. 344.

Cap. 8. Trata, que el Chriſtiano no puede ir al Cielo, ſino es por medio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que nueſtra ſalvacion conſiſte en ſeguir à nueſtro Salvador Ieſu Chriſto. pag. 346.

Cap. 9. Trata, que la eſperança, miſericordia, y amor de Dios, y del proximo ſon las armas del Chriſtiano. pag. 348.

Cap. 10. Trata de las cauſas porque no ſomos Templos del Eſpiritu Santo, y que el pecador por ſu culpa es templo del demonio. pag. 351.

Cap. 11. Trata de la grande miſericordia, que haze Dios al Chriſtiano, en averle puesto en el gremio de ſu Eſpoſa la Santa Igleſia: y del grande gozo que tiene quien eſcrive eſte

Digitized by Google

este libro de verse hija de ella. pag. 353.

Cap. 12. Trata como para los amadores de Dios, siempre son nuevos los altos, y divinos misterios de nuestra santa Fé Catolica; y assi nunca se cansa de contemplarles. pag. 354.

Cap. 13. Trata del grande premio, que nuestro Señor Dios tiene aparejado à todos los que fielmente le amaren, y en este mundo, que es lugar de trabajo. pag. 356.

Cap. 14. Responde à las murmuraciones de algunos acerca del modo de escribir, y tambien el Autor humillandose dà razon de todo lo que à escrito. pag. 358.

Cap. 15. Trata quan importante es à todos los superiores, assi Eclesiasticos, como seglares acudir à Dios en la oracion, y quan dañoso sea el no confiar de Dios. pag. 362.

Cap. 16. Trata, que nuestra rectitud cõsiste en imitar la humildad, y obediencia del Hijo de Dios: y que su Divina Magestad no busca sino nuestro provecho. pag. 363.

Cap. 17. Trata de las partes, que à de tener la oracion para ser oyda; y el Chiistiano que no perdona de coraçon à su enemigo, no serà oyda su oracion. pag. 365.

Cap. 18. Habla de la misericordia de Dios, y dà remedio eficaz para vencer todas las tentaciones, y mas la tentacion de la desconfiança. pag. 368,

Cap. 19. Trata de las tres virtudes Theologales, y enseña como se à de guardar la Ley de Dios. pag. 369.

Cap. 20. Tarta de los saludables efectos, que haze el Espiriru Santo donde habita, y del amor que los vnos à los otros nos conviene tener. pag. 372.

Cap. 21. Trata que el mayor mal de todos es el pecado, y que la mayor tribulacion, perdida, y vivo dolor del Christiano à de ser aver ofendido à la Divina Magestad. pag. 374.

Cap. 22. Trata del inefable misterio, quando ofreciò nuestra Señora la Virgen Maria su bendito Hijo el Niño Iesvs en el Templo. pag. 376.

Cap. 23, Trata, que los Christianos pueden ser madres espirituales de nuestro Señor Iesu Christo: y en que manera lo pueden ser, en lo qual pueden hazer grande servicio, al mismo Dios, y provecho à su Iglesia. pag. 379.

Cap. 24. Trata del valor de la ora-

Digitized by Google

oracion mental, y vocal, y quanto puede delante de Dios, y exorta à los Christianos al amor della. pag. 382.

Cap. 25. El Autor despues de aver tenido oracion escrivia lo que Dios le inspirava, y le inspirò escrivielle sobre las bendiciones, que se dàn en los Maytines. pag. 387.

Cap. 26. Trata de la segunda bendicion, teniẽdo vn dulce coloquio con el esposo de nuestras almas el amoroso, y piadoso Salvador nuestro Señor Iesu Christo. pag. 389.

Cap. 27. Trata como el Espiritu Sãto dà testimonio en los coraçones de los Christianos del Santo Evangelio, y de conocer muy deveras à nuestro Señor Iesu Christo. pag. 391.

Cap. 28. Trata, que el Christiano si quiere, puede aun en este mundo començar à vivir cõ su dulce Salvador Iesu Christo; y que el que de todo coraçon le ama, ya en este destierro le comiença à gozar. pag. 393.

Cap. 29. Trata que los divinos Sacramentos de nuestra Madre la Santa Iglesia son los verdaderos ornamentos de nuestras almas; y rio caudaloso para limpiarnos de todos nuestros pecados. pag. 394.

Cap. 30. Trata como nos avemos de preparar, para recibir con abundancia los dones del Espiritu Santo. pag. 396.

Cap. 31. Trata como el Autor deste libro se defendia en sus tentaciones con las armas del santo Evãgelio pag. 398.

Cap. 32. Trata quan importante es, que el Christiano tenga oydos interiores para oìr, y aprovecharse del santo Evangelio; y dize algo para consuelo de las personas contẽplativas. pag. 401.

Cap. 33. Trata que vno de los motivos, q̃ mueve al Christiano à desear ir à la compañia de los Santos, es verse en mundo tan peligroso; y que el camino del cielo es, saber aprovecharnos de los Divinos Sacramentos, y tomar la cruz, y padecer por Iesu Christo. pag. 403.

Cap. 34. Despues de las bendiciones, que la Iglesia pide à Dios, trata de las que pide à la Virgen Santissima Madre suya, y avogada de los pecadores, para sus necessidades. pag. 405.

Cap. 35. Trata que la virtud de la humildad es el vnico, y eficacissimo remedio, y defensa para librarse los Christianos de todos los engaños del

Digitized by Google

del demonio pag. 407.
Cap. 36. Trata de la admirable fuerça, y dulçura de las amorosas lagrimas del Niño Iesus en el coraçon de su pobrecito amador. pag. 408.
Cap. 37. Exorta à los Christianos para que en todos sus trabajos despues de Dios nuestro Señor Iesu Christo, llamẽ à la Virgen Maria su bendita Madre, y Señora nuestra. pag. 411.
Cap. 38. Và declarando quales sean las dulces bendiciones, con que Dios previene à los Christianos: es capitulo muy digno de ser notado. pag. 413.
Cap. 39. Declara tres versos, en los quales verà el Christiano, quanto le importa la bendicion de Dios, para agradar al mismo Dios, y salvar su alma. pag. 417.
Cap. 40. Trata, que si los Christianos quieren ser santos, y alcançar las dulces bendiciones del misericordioso Dios nuestro: deven de ser todos verdaderos pobres de espiritu. pag. 418.

LIBRO IIII.

CApitulo 1. Trata de la humildad, modestia, y compostura exterior, y interior, que avemos de guardar en la oracion; todo lo qual importa mucho, para ser oìda de Dios, y agradable à su Magestad. pag. 424.
Cap. 2. Trata de aquellas palabras, que dize nuestro Señor Iesu Christo à sus dicipulos, y con ellos à todos los Christianos: *Surgite, orate, vt non intretis in tẽtationem.* pag. 427.
Cap. 3. Trata de quanta importancia es la oracion, y como libra de todo mal, y endereça àtodo bien, y que nuestro Señor Iesu Christo quando venga à jazgar al mundo, vendrà con coraçon de esposo, y que desea tambien hallarnos con coraçones de fieles, y amadores suyos. pag. 429.
Cap. 4. Trata, que los Iustos por tener larga oracion, se quitavan del sueño, por velar en la oracion, à imitacion de nuestro Salvador Iesu Christo. pag. 433.
Cap. 5. Trata de la constancia, que se ha de tener en la santa oracion, aunque nos costasse la vida; y como agrada à Dios tanto, que alque la tiene su divina Magestad darà en el

Digitized by Google

el cielo corona, como de martirio. pag.436.

Cap.6. Habla en verso de aquellas palabras, que dize el Angel al Profeta Daniel, cap.9. *Vir desideriorum.* Y de aquellas otras: *Et adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & profecia, & vngatur Sanctus Sanctorum*: Y de las otras palabras: *Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus.* pag.441.

Cap.7. Trata, que à la verdadera oracion, siempre estàn los cielos abiertos, y el que ama à Dios, su trato, y conversacion està en los cielos; y que no desmayemos, aunque seamos malos. pag. 446.

Cap.8. Trata, que las tentaciones al Christiano, si se aprovecha dellas, le serán como Bautismo de fuego, para purificarle: y que el que no resiste à la tentacion, es peor que bestia. pag.454.

Cap.9. Trata de los coloquios, que el Autor en la contemplacion de Christo en el desierto, tenia con su Divina Magestad; y trata de las almas, primero provadas, y penosas, y despues favorecidas. pag.458.

Cap. 10. Trata del ayuno de Christo, y que nuestro coraçon, es Templo de Dios, y que la Oracion Mental, es vna dulce muerte para el mundo, y amorosa vida escondida en nuestro Señor Iesu Christo. pag.461.

Cap. 11. Prosigue la misma materia sobre aquellas palabras: *Domus mea domus orationis vocabitur.* Trata mucho de la oracion; y es muy provechoso à todo genero de persona. pag.468.

Cap. 12. Trata de la transfiguracio de Christo, y se propone la consideracion del Autor sobre ella encaminandolo todo à la oracion. pag. 476.

Cap. 13. Trata, que por los cuydados terrenos, no se ha de dexar la oracion mental; y muy en particular reprehende à las Religiosas, que por cosas de poco momento dexan la oracion. pag.481.

Cap. 14. Trata de la oracion del Padre nuestro, y primero de las primeras palabras, Padre nuestro, que estais en los Cielos, aplicando a la contemplacion quieta. pag. 485.

Cap. 15. Trata de esta palabra: *Sanctificetur nomen tuum*, y ensalçando el Santissimo nom-

Digitized by Google

bre de Iesvs, dize: que por ser tan admirable, y saludable Nombre, los mortales no somos capazes para entenderle; y que el Padre Eterno nos promete, que en el Cielo nos descubrirà este amabilisimo Nombre de Iesvs. pag. 493.

Cap. 16. Trata muy copiosamente de las palabras: *Adveniat Regnum tuum*: Y de la grande obligacion que tenemos de buscar el Reyno del Cielo. pag. 503.

Cap. 17. Prosigue la misma materia, y que en el Cielo se cantan Hymnos de alabanças à Dios: el Autor en hõra de su amado Iesu Christo, compone Canticos de alabança, y en honra de sus Profetas, que aun los Profetas le dàn testimonio de su amado Iesvs: y todo lo que se sigue, se funda sobre la peticion: *Adveniat Regnum tuum*. pag. 515.

Cap. 18. Trata de aquellas palabras. *Adveniat Regnum tuum*, segun lo declara el Glorioso San Agustin Egregio Dotor de la Santa Iglesia Catolica Romana. En su octavo Todo, en el Salmo 147. *Lauda Ierusalem Dominum*. pag. 526.

Cap. 19. Prosigue en la explicacion del Salmo 147. Segun Doctrina del Gran Padre San Agustin pagina 530.

Cap. 20. Trata, que la paz, y quietud del Christiano, consiste en hazer la Voluntad de Dios, y los que la hizieron, estos entrarán en el Reyno de los Cielos. pag. 534.

Cap. 21. Trata del Divino Sacramento de la Eucaristia, enseñando à cantar à los Christianos, con el Cantor del Espiritu Santo, el Real Profeta David; y tambien con otros Cantares, en alabança, y agradecimiento deste admirable Sacramento. pag. 530.

Cap. 22. Trata de quan necessario es al Christiano, que perdone las injurias; y que no es de Christiano, que se ponga el Sol, que no perdone à su hermano; y no solo que perdone, sino que tiene obligacion à pedir perdon muy deveras, y con humildad; y esto no solo de cosas grandes, sino tambien de pequeñas; todo lo qual và fundado en el Apostol, y en el santissimo Evangelio de nuestro Señor Iesu Christo.

pag.

Digitized by Google

pag. 552.

Cap. 23. Trata de diferentes modos de tentadores, y de las viejas tentaciones; y que el que se mete en las ocasiones de ofender à Dios, no sabe rezar el Padre nuestro, antes anda fingido con Dios, pidiendole lo que no quiere: que es ser libre de la tentacion; pues él mismo por su culpa las anda buscando, siempre que no huye del peligro. pag. 556.

Cap. 24. Trata de la vltima peticion del Padre nuestro; cuya Oracion compuso el Salvador del mundo, nuestro Señor Iesu Christo. pag. 564.

Cap. 25. Trata algo de la palabra, *Amen*, y de la causa, porque no alcançamos lo que pedimos à Dios. pag. 568.

Cap. 26. En este vltimo capitulo, se han de recopilar, todos los quatro Libros passados. 570.

Comiençan vnos versos, que he buscado del Salterio de David, que quien con fè, y humildad, les rezare, y mas en el tiempo de sus tribulaciones, y trabajos, confio, sin duda, que nuestro Dios, y Señor les librarà. pag. 572.

FIN DE LA TABLA.
DE LOS CAPITVLOS.

TA-

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google